



Shipping Art and Art Materials

Merchants, Guilds, and Port-Cities
in Early Modern Europe

Sabina d'Inzillo Carranza de Cavi (Ed.)



MÁS UNIVERSIDAD



EnredARS



mediterráneo

Shipping Art and Art Materials

Merchants, Guilds, and Port-Cities
in Early Modern Europe

Sabina d'Inzillo Carranza de Cavi (Ed.)



MÁS UNIVERSIDAD



Shipping Artand Art Materials

Merchants, Guilds, and Port-Cities in Early Modern Europe

Sabina d'Inzillo Carranza de Cavi

©2024

Colección Mediterráneo

Publicaciones Enredars

Vol. 2

Colección Serie Arte / Documento

Ediciones Universidad Autónoma de Chile

Vol. 6

PUBLICACIONES ENREDARS

Director editorial

Fernando Quiles García

Coordinación editorial

Noemi Cinelli

María de los Ángeles Fernández Valle

Ana Cielo Quiñones Aguilar

Zara María Ruiz Romero

Gestión de contenidos digitales y redes

Victoria Sánchez Mellado

Elisa Quiles Aranda

Imagen de portada

Caesar Boetius van Everdingen, Portrait of Wolvebrant Geleynssen de Jongh (1594-1674), 1674, Oil on canvas (collection Stedelijk Museum Alkmaar, Inv. nr. 020926). Courtesy Stedelijk Museum Alkmaar.



MÁS UNIVERSIDAD
Cátedra UNESCO
Educación Científica
para la Ciudadanía



EDICIONES

Universidad Autónoma de Chile

Fotografías y dibujos

© de los autores y las autoras, salvo excepción

© de la edición: E.R.A. Arte, Creación y Patrimonio Iberoamericanos en Redes / Universidad Pablo de Olavide

ISBN Enredars: 978-84-09-68435-9

ISBN Universidad Autónoma de Chile:

978-956-417-033-6

Este libro ha sido sometido a referato externo bajo el sistema de pares dobles ciegos.

EDICIONES UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHILE

Directora editorial

Isidora Sesnic Humeres

Coordinación editorial (Colección Serie Arte/Documento)

Noemi Cinelli

Diseño y diagramación

Camilo Celli Núñez

Comité Científico Publicaciones Enredars

Ana Aranda Bernal. Universidad

Pablo de Olavide, España

Dora Arizaga Guzmán, arquitecta. Quito, Ecuador

Alicia Cámara. Universidad Nacional de Educación a

Distancia (UNED), España

Elena Díez Jorge. Universidad

de Granada, España

Marcello Fagiolo. Centro Studi

Cultura e Immagine di Roma, Italia

Martha Fernández. Universidad

Nacional Autónoma

de México, México

Jaime García Bernal. Universidad

de Sevilla, España

María Pilar García Cuetos.

Universidad de Oviedo, España

Lena Saladina Iglesias Rouco.

Universidad de Burgos, España

Ilona Katzew. Curator and

Department Head of Latin

American Art. Los Angeles County Museum of Art (LACMA).

Los Ángeles, Estados Unidos

Mercedes Elizabeth Kuon Arce. Antropóloga. Cusco, Perú
Luciano Migliaccio. Universidade de São Paulo, Brasil
Víctor Mínguez Cornelles. Universitat Jaume I. Castellón, España
Macarena Moralejo. Universidad Complutense, España
Ramón Mújica Pinilla. Lima, Perú
Francisco Javier Pizarro. Universidad de Extremadura. Cáceres, España
Ana Cielo Quiñones Aguilar. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia
Esther Merino Peral. Universidad Complutense de Madrid, España
Janeth Rodríguez Nóbrega. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela
Olaya Sanfuentes. Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile
Pedro Flor. Univ. Aberta / Instituto de História da Arte - NOVA/FCSH, Portugal

Directoras Colección Mediterráneo

Hanan Saleh Hussein. Universidad Pablo de Olavide
Sabina d'Inzillo Carranza de Cavi. Universidade Nova de Lisboa

Comisión asesora

Panayotis Yoannou. University of Crete and Director of the Center of Studies.
Keith Sciberras. L-Università ta' Malta.
Mirko Sardelic. Croatian Academy of Sciences and the Arts and The University of Western Australia.
Maria Concetta Di Natale. Università di Palermo. President of the Sicily Foundation.
Raffaella Pilo. Università di Cagliari.
Sarah Kowslosky. Directora Center for the Study of Mediterranean Port Cities, La Capraia, Capodimonte. Museum and University of Dallas.
Helena Pérez Gallardo. Universidad Complutense de Madrid.
Stefano Palmieri. Istituto Italiano per gli Studi Storici, Napoli..
Riccardo Lattuada. Università di Napoli Luigi Vanvitelli.
Ventura Bassegoda i Huet. Universidad Autónoma de Barcelona
Luis Arciniega. Universitat de València. Director Cátedra Demetrio Ribes.
Javier Verdugo Santos. Arqueólogo Conservador de Patrimonio.
Manuel Peregrina. Arte&cia.
Carmen García Flores. Universidad Pablo de Olavide.
M^ª Clementina Persaud. AICE. Asociación de Intérpretes de Conferencias.
Carmen Velasco Montiel. Universidad Pablo de Olavide.
Jalel Al-Arfoui. Université de la Manouba.
Ali Abdel-Latif. Universidad de Minia Eman Ahmed Khalifa. Directora del Departamento de Filología Hispánica, Facultad de Al-Alsun, Universidad de Minia.

Directora Ediciones Universidad Autónoma de Chile

Isidora Sesnic Humeres. Universidad Autónoma de Chile, Chile

Coordinación editorial Colección Serie Arte/Documento

Noemi Cinelli. Universidad Autónoma de Chile, Chile-Universidad de La Laguna, España

Coordinación Comité Científico Ediciones Universidad Autónoma de Chile Colección Serie Arte/Documento

Mónica Barrientos Olivares. Universidad Autónoma de Chile
Consuelo Soler Lizarazo. Universidad Autónoma de Chile, Chile
Ivan Sergio. Anid Fondecyt-Universidad de Talca, Chile

Comité Científico Ediciones Universidad Autónoma de Chile- Colección Serie Arte/Documento

Iván Suazo Galdames, vicerrector de Investigación y Doctorados.
Universidad Autónoma de Chile
Carolina Valenzuela Matus. Universidad Autónoma de Chile, Chile
Pedro Zamorano Pérez. Universidad de Talca, Chile
Emilce Nieves Sosa. Universidad Nacional de Cuyo, Argentina
Fernando Cruz Isidoro. Universidad de Sevilla, España
Carmen de Tena Ramírez. Universidad de Sevilla, España
Alejandra Palafox Menegazzi. Universidad de Granada, España
Rosangela Patriota. Universidad Presbiteriana Mackenzie/CNPq, Brasil
Alcides Freire Ramos. Federal University of Mato Grosso do Sul/CNPq, Brasil
Enrique Normando Cruz. Conicet/Universidad Nacional de Jujuy, Argentina
Marcos Antonio de Menezes. Universidad Federal de Goiás, Brasil
Grit Koeltzsch. Cisor/Conicet-Universidad Nacional de Jujuy, Argentina
Gloria Román. Universidad de Granada, España
Pablo Andrés Chiavazza. Universidad Nacional de Cuyo, Argentina
Rebeca Viñuela. Universidad de Alcalá, España

Es la memoria viva de la huella de un ave sideral que se despliega en el espacio y abre sus alas en el tiempo, la que nos recuerda el recorrido de un hilo tan largo como Chile que lentamente se desenvuelve más, atravesando mares y trazando direcciones para volver a mirar atrás y hacia adelante, viajar entre mundos para construir conocimiento a este lado y al otro del océano. La conversación, la colaboración y el intercambio de saberes es lo que nos inspira a crear este vínculo de coedición entre Publicaciones EnredArs de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España) y Ediciones Universidad Autónoma de Chile (Santiago de Chile), y es el marco bajo el cual presentamos este volumen.

Dedico questo libro a chi ha creduto nelle mie idee e ha scelto di aiutarmi. *In primis*, mi riferisco a Xosé Antonio Neira Cruz, senza il quale il progetto *Merchants and Artists* (Proyecto I+D 2016-2020 HAR2016-80173-P, 2016-2020) non sarebbe mai stato presentato in tempo al MICINN; ma anche a Enriqueta Vila Vilar e Manuel Herrero Sánchez, che mi hanno sostenuto nei primi anni di lavoro a Siviglia. Ricordo inoltre Fernando Quiles García, che ha sempre creduto in questo libro, e tutti i colleghi che con fiducia e pazienza hanno atteso la conclusione dei lavori, emendando i propri testi innumerevoli volte. Ringraziando tutti -includo le Ediciones Universidad Autónoma de Chile, e in particolare Isidora Sesnic Humeres e Noemi Cinelli -ricordo ai miei allievi: *AD AUGUSTA PER ANGUSTA*

Index

Maritime Trade, Art Circulation and Urban Identities in the Early Modern Era

SABINA D'INZILLO CARRANZA DE CAVI 11

GENOA

CHAPTER 1

Genova come polo di beni e manufatti artistici: fonti e percorsi di ricerca (secoli XV-XVII)

LUISA PICCINNO, ANTONIO IODICE & CARLO TAVIANI 69

CHAPTER 2

Fonti e risorse per lo studio delle corporazioni "artistiche" a Genova dal Medioevo all'Età Moderna

LETIZIA CIARLO E MARIA CLELIA GALASSI 117

BARCELONA

CHAPTER 3

Fuentes para estudiar el comercio marítimo de la ciudad de Barcelona: de mediados del siglo XV a finales del siglo XVII

ISAAC GARCÍA-OSES 153

CHAPTER 4

Les confréries artistiques à Barcelone à l'époque moderne: un état de la question

JULIEN LUGAND 185

VALENCIA

CHAPTER 5

«Inclita domus sum»: historia, geografía y fuentes de la Valencia mercantil (siglos XIII-XVIII)

GAETANO GIANNOTTA 205

CHAPTER 6

Valencia y los gremios en la Edad Moderna: estado de la cuestión

FRANCISCO DE PAULA COTS MORATÓ 243

SEVILLE

CHAPTER 7

Gates and Ports between the Old and the New World. Sources for the study of trade in the city of Seville, XVth-XVIIth centuries

FELIPE ÁLVAREZ DE TOLEDO LÓPEZ HERRERA 283

CHAPTER 8

Bibliografía, fuentes y futuras líneas de investigación sobre los gremios artísticos sevillanos

ÁLVARO RECIO MIR 327

CADIZ

CHAPTER 9

Cádiz y su bahía: un complejo portuario mercantil entre dos mares (siglo XVI).

GUADALUPE CARRASCO-GONZÁLEZ 367

CHAPTER 10

Fuentes para el estudio de la producción artística y la organización gremial en Cádiz antes del asalto angloholandés

PABLO J. POMAR RODIL 395

LISBON

CHAPTER 11

Lisboa: a cidade e as comunidades mercantis estrangeiras (1500-1650 ca.)

NUNZIATELLA ALESSANDRINI 427

CHAPTER 12

Corporations in Lisbon (15th-17th centuries): relevance, urban setting, patron churches

PAULO CATARINO LOPES 455

BIOGRAPHIES OF CONTRIBUTORS

491

Maritime Trade, Art Circulation and Urban Identities in the Early Modern Era

Sabina d'Inzillo Carranza de Cavi¹
(Universidade Nova, Lisboa)

REASONS FOR A BOOK

This book, which deals with the physical and professional interaction of Shipping Art and Art Materials in six early modern European ports, is the fruit of an intense and rare collaboration between historians of finance and naval commerce and social historians of art, procured and directed by the writer from 2016 to the present day². All the authors are specialists and experts in the cities they discuss - Genoa, Barcelona, Valencia, Seville, Cadiz and Lisbon - in their role as capitals of kingdoms and well-established ports on the naval route from the Mediterranean to Flanders.

The current debate on the contribution of the private banker and merchant (*homo oeconomicus*) (Figg. 1-2) to the society and civic life of the long European Renaissance usually does not enjoy the structural collaboration that is established here, because most of the literature on the market

1 This book is part of my tenure track production as Assistant Professor of the Departamento da História da Arte FCSH of Universidade Nova de Lisboa (Portugal), where I am also serving as Integrated researcher IHA; Lab HD collaborator & researcher of the Laboratório de Humanidades Digitais; and researcher of In2Past (Associate Laboratory for Research and Innovation in Heritage, Arts, Sustainability and Territory). Apart from thanking James G. Harper for reviewing and emending the English version of this text, I need to thank all the authors for supporting this book and project with their time, trust and patience throughout these years. It is only thanks to their generous and brilliant work that this book comes to light a long time after our first conference on June 16-17, 2017, entitled: *Método y fuentes para la historia social de los gremios y la historia de la navegación*. Since this first gathering took place in Seville, hosted by the University Pablo de Olavide, I am indebted to Professor Manuel Herrero Sánchez and Fernando Quiles for his solid help and suggestions through the process of bringing a I+D Spanish project to an academic open access publication.

2 Together with three seminars, this book is the result of the research project: *Merchants and Artists: provision and circulation of artistic materials and works of art between Genoa and Lisbon (1450-1600)*, Proyecto I+D 2016-2020 HAR2016-80173-P, directed by this writer and funded by the Spanish Ministry of Science and Innovation between January 2016 and December 2020, focusing on the trade, circulation and use of raw artistic materials in the Iberian Mediterranean and European Atlantic routes. I need to clarify here that this project has included in its *equipo de trabajo* - from the start to the end - the formal participation of Luca Lo Basso, Paolo Calcagno, Daniel Muñoz Navarro and Josep San Ruperto Albert, who have unfortunately failed in either submitting their texts, or accepting the edits and recommendations required by the book editor and IP of the project.

does not cover the material life of the trades - merchants and craftsmen -, nor the question of social architectures, or the scope of the physical spaces, urban planning and architectural typologies that these societies produced³.



Fig. 1) Jan Gossaert, Portrait of a merchant (Jan Jacobsz Snoeck?) or banker, ca. 1530, oil on canvas, 63,6 x 47,5 cm. (Washington DC, National Gallery of Art, inv. no. 1967.4.1)



Fig. 2) Hans Holbein, Portrait of the merchant Georg Giese, ca. 1530, oil on canvas, 96,3 x 85,7 cm. (Berlin, Gemäldegalerie, inv. no. 586)

There are two ways of researching merchants in the Mediterranean in the Early Modern Age⁴: either by following the international itinerary of members of merchant families, or through in-depth study of the merchant communities clustered around their national consulates (*nations*) - Genoese, Germans, Flemish, Florentines, etc. - in the places where they settled. Such studies of an economic or demographic nature, usually focus on the reality of merchant immigration in a single port⁵ and rarely attempt to locate the merchants in the reality of urban space, or to discuss their daily life in their homes and

³ Monika Poettinger, *Mercanti e società: un problema storiografico*, in *Mercante e società: riflessioni di storia comparata*, Milano, Giampiero Casagrande Editore, 2012, 7-11; 12-26.

⁴ Venice, Genoa and Seville were and still are the most studied ports, and the focus has been on national groups (Germans, Genoese, Flemish, etc.): Bernd Roeck, *Artisti-artigiani-mercanti: Tedeschi a Venezia nella prima età moderna*, in *La chiesa di San Bartolomeo e la comunità tedesca a Venezia*, eds. N. Bonaza, I. di Leonardo, G. Guidarelli, Venezia, Marcianum Press, 29-53 and the whole book; José Manuel Díaz Blanco, "La construcción de una institución comercial: el consulado de las naciones flamenca y alemana en la Sevilla moderna", *Revista de Historia Moderna Anales de la Universidad de Alicante*, 33 (2015), 123-145; Manuel F. Fernández Chaves, Mercedes Gamero Rojas, *Flamencos en la Sevilla del siglo XVIII: entre el norte de Europa y América*, in Fernando Navarro Antolín (coord.), *Orbis incognitus: avisos y legajos del Nuevo Mundo*, II, Universidad de Huelva, 2007, 211-220; Eddy Stols, "La colonia flamenca de Sevilla y el comercio de los Países Bajos españoles en la primera mitad del siglo XVII", *Anuario de Historia Económica y Social*, II (1969), 356-374.

⁵ With the exception of Catia Brillì, *Coping with Iberian monopolies: Genoese trade networks and formal institutions in Spain and Portugal during the second half of the eighteenth century*, in *Italian Merchants*

workplaces. Moreover, in general, the studies fail in bringing economic history specialists into dialogue with art history specialists, who essentially end up ignoring their respective bibliographies.

Normally merchant families had corresponding members in each port of their international network. These agents would work in another country, typically assisted by their partners or children⁶. Portraits of bourgeois merchants in the Early Modern Age usually show the instruments of their work (coins, binoculars, letter, pen and inkwell, bills of exchange, account books and other symbols of their commercial transactions) or with the very products they traded (in Figs. 3-4), such as these portraits of silk merchants (Figs. 3-4).



Fig. 3) Jacob Adriaensz Backer, Portrait of a couple of Dutch silk merchants, ca. 1638, oil on canvas, 135,5 x 112 cm. (Musées de Reims - Musée-Hôtel Le Vergeur, inv. n. 2008.0.5)

Fig. 4) Willem van Mieris, Portrait of a silk merchantman, oil on panel, 21 x 15 cm. (Dresden, Gemäldegalerie Alte Meister, inv. no. Gal-Nr. 1752)

On trades and guilds in Europe between the late Middle Ages and the Early Modern Age, there have been mainly city-by-city studies of their laws and governing institutions, with a clear division between common professions and artistic trades something reflected in dutch and flemish group portrait painting (Fig. 5-6).

in *the Early Modern Spanish Monarchy*, eds. Catia Brillì and Manuel Herrero Sánchez, London, New York, Routledge, 2017, 122-152.

6 An excellent example is Maartje van Gelder's book, *Trading Places. The Netherlandish Merchants in Early Modern Venice*, Brill, Leiden-Boston, 2009, 169-203 (chapter 6 - *At home in Early Modern Venice*) focuses on the houses and places of merchants of different origins, indicating that they had houses near the Rialto and usually next to or very close to their foundations or market places, with good collections of furniture and art.



Fig. 5) Ferdinand Bol, *Governors of the Guild of the Wine Merchants*, ca. 1659, oil on canvas, 193 x 305 cm. (Munich, Alte Pinakothek, inv. no. 9656)

For example, in this canvas the Dutchman Ferdinand Bol (1616-1680), portrays the governors of the guild of wine merchants negotiating and discussing documents (maybe contracts?) while on the left, standing, he portraits also an intendent (or sommelier) with the instruments that were used for measuring and evaluating wine.

The trustees of the Amsterdam guild of coopers (those who made barrels for wine) and bottlers (those who tasted and bottled wine) were depicted twice by Rembrandt's best pupil, Gerbrand van den Eeckhout (1621-1674), in both cases as well-dressed, bourgeois types and under the protection of their patron saintly apostle, St. Matthias, depicted in some of these painting and with an axe. In his first version, from 1657, the painter presented them in their business dealings, with letters, account books and the seal of their guild, while in the second version of 1673 he also adds a realistic still life with the objects and instruments of their art (barrel, wine, knife, claret jug, measuring cup, etc.) and arranges in niches on the wall some putti with the coats of arms of the city and of the families ennobled by their work (Figs. 6-7).



Fig. 6) Gerbrand van den Eeckhout, Four officers of the Amsterdam Coopers and wine-rackers Guild, oil on canvas, 163 x 197 cm. (London, National Gallery of Art, inv. no. 1459)



Fig. 7) Gerbrand van den Eeckhout, The Headman of the Coopers and Wine Trappers Guild, oil on canvas, 211 x 253 cm. (Amsterdam, Amsterdam Museum, inv. no. V5402, on deposit ICN)

Similarly constructed as a dialogue between seven governors in a bourgeois room, the portrait of the painters or chiefs of the guild of S. Luca of Antwerp by Jan de Bray (1627 ca.-1697), a member of a family of painters, includes handsome paintings hanging on the wall, sketches in terracotta and on canvas, the painter's self-portrait (the second figure on the left) and the portrait of his brother Dirck de Bray (standing on the right c. 1635-1694), while indicating a letter (perhaps a charter?) that the company is preparing.



Fig. 8) Jan de Bray, The Governors of the Guild of St. Luke in Haarlem, 1675, oil on canvas, 184 x 130 cm. (Amsterdam, Rijksmuseum, inv. no. SK-A-58)

The debate on the nobility of art and the process of intellectual liberation of the artist "from the guild to the academy" is a fundamental theme in the social history of the European Early Modern Age. Therefore, most of the art historical studies of this material privilege the liberal arts over the mechanical arts, as well as painting and architecture over other artistic crafts on which we will

focus - as a convert - all the reader's attention in this book to demonstrate the deep professional union of several arts due to the basic material they all worked with. Goldsmiths were the most ennobled mechanical craftsmen in these areas because they were essentially alchemists of precious materials - such as gold -, possessors of wealth (precious stones, pearls, noble metals, etc.) and creators of treasures. For this reason, they are depicted, like painters and sculptors, usually alone, with a jewel - almost always a ring - as a symbol of their art⁷.



Fig. 9) Studio by Anthony van Dyck, Portrait of a goldsmith, oil on canvas, 115 x 91 cm. (private coll.)

Fig. 10) Werner van der Valckert, Portrait of a goldsmith (possibly Bartholomeus Jansz van Assendelft, master of the Leiden guild in 1617), 1617, oil on canvas (Amsterdam, Rijksmuseum, inv. no. SK-A-3920)

Silversmiths, too, being professionals in precious metals and using techniques that are essentially those of the sculptor, are almost always depicted with their working tools: clay bowls, bas-reliefs, tweezers, and technical tools of the art, in their studio. As both trades were learned at home, goldsmiths and silversmiths were often portrayed with their children, wives, or relatives. The portrait of Nicolas de Largillière (1656-1746), in which Thomas Germain (1673-1748) holds a compass on his left and indicates his silver work with his right, is a magnificent example (Fig. 12).⁸ It corresponds to a social docu-

7 The portrait attributed to the school of van Dyck also shows jewellery and a bead book, while van der Valckert paints his sitter with a ring on the right and places his signature on the touchstone (an object used by goldsmiths to determine the purity of gold and silver) which the sitter holds on the left.

8 See a portrait of a goldsmith with his son by the Czechoslovak painter Jan Kupecký (Johann Kupezky) (1666-1740) in the Museum of Fine Arts, Budapest, or the portrait of the goldsmith Pucci with his son by Antony van Dyck in Palazzo Rosso, Genoa.

ment in that it also depicts his wife as the administrator and manager of the financial part, with books, documents and elegantly dressed as a bourgeois lady, at his side, as a partner in the firm that collapsed in 1765 when he was forced to leave the guild to join forces with financiers in Paris to pay off his considerable debts.



Fig. 11) Anonymous, Portrait of a goldsmith in his studio, oil on canvas (Amsterdam, Rijksmuseum, inv. no. SK-A3895)

Fig. 12) Nicolas de Largillière, Portrait of the sculptor-silversmith Thomas Germain and his wife Anne-Denise Gauchelet, 1736, oil on canvas, 146 x 113 cm. (Lisbon, Museu Calouste Gulbenkian, inv. no. 431)

There are few monographic studies on artistic guilds in Italy⁹ while very few of these deal with Portugal, where manufacturing traditions are still alive in some regions. The bibliography on guilds in Spain, with the exclusion of a few titles, is equally fragmentary and characterized by its localism, as detailed below¹⁰. In general terms, there are no comparative studies on the transformation of the European artistic crafts and their dependence on the market for the raw materials they used to source before working to create their products. For this reason, this book aims to compare the mercantile

9 Le regole dei mestieri e delle professioni: secoli XVI-XIX, ed. Marco Meriggi, Milano, Angeli, 2001; Le arti del costruire: corporazioni edili, mestieri e regole nel Mediterraneo aragonese (XV-XVI secolo), Palermo, Caracol, 2010; Cittadinanza e mestieri: radicamento urbano e integrazione nelle città bassomedievali (secc. XIII-XIV), ed. Beatrice Del Bo, Rome, Viella, 2014.

10 For some more general historical perspectives: Ricardo Córdoba de la Llave, Guild authorities in late medieval Spain, in *Craftsmen and Guilds in the Medieval and Early Modern Periods*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 2016, 77-91; María Isabel del Val Valdivieso, Cristina Segura and Janire Castrillo Casado, Organización gremial en la península ibérica, in *Mundo del trabajo y asociacionismo en España: colegios, gremios, mutuas, sindicatos, s.l., s.e.*, 2014, 36-52; *Artesanos, gremios y género en el sur de Europa (siglos XVI-XIX)*, ed. Àngels Solà Parera, Universitat de Barcelona, Icaria, 2019. On the economist and theorist of the guild system in Spain: Fernando Díez Rodríguez, "El Gremialismo de Antonio de Capmany (1742-1813): la idea del trabajo de un conservador ingenuo", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, V (2001), 171-208.

and manufacturing reality of six ports that were the capitals of different kingdoms, analyzing them diachronically. Despite having independent, varied and asynchronous urban growth, they were always the hubs of the same sea routes and of the same trading companies and royal fleets.

The new critical interest in seas and oceans - understood as spaces of circuits, routes, and economic-cultural networks in navigation and the interaction of entrepreneurs and artists has recently led to the treatment of ships as a social space of war, but also of transit (Figg. 13-14)¹¹ and to discussing the trade of raw art materials - usually luxury materials - as a repercussion of the global trade (*Carrera de Indias*) and imperial colonialism of several European nations¹².



Fig. 13) Antonio de Brugada Vila, Episode of the Naval Battle of Lepanto, oil on canvas, 163 x 305 cm. (Barcelona, Naval Museum, on deposit from the Prado Museum, inv. no. 17.2.1863)

11 At the level of research in the history of art and cultures, I note the pioneering and prolonged activity of the Getty Research Institute in Los Angeles in recent years, with an exhibition in 2013-2014 (*Connecting Seas: a Visual History of Discoveries and Encounters*), followed by the work of Getty fellow Mirko Sardelić, *The Late Sixteenth-Century Ship in the Adriatic as a Cultural System*, in *The Land between Two Seas: Art on the Move in the Mediterranean and the Black Sea 1300-1700*, ed. Alina Payne, Brill 2022, 29-33. Particular attention is currently paid to the field of military and naval history, to the magistracies of the detainees and forced to row, as in Venice was the Magistratura dei Provedadori sopra le Galere delli Condannati: see the drawings of Ignazio Fabroni (1642/1693), *Album di ricordi di viaggi e di navigazione sulle galere toscane dall'anno 1664 all'anno 1667* (Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, Fondo Rossi-Cassigoli).

12 For instance, using and steering from the methodology and scopes of I+D 2016-2020 - HAR2016-80173-P: Luca Lo Basso, *Traffici globali. Corallo, diamanti e tele di cotone negli affari commerciali dei Genovesi in Oriente*, in *Reti marittime come fattori dell'integrazione europea*, proceedings of the 2018 conference, Fondazione Istituto Internazionale di Storia Economica "F. Datini", Prato, 2019, 533-554. On diamonds and smuggling: *Trafficking Culture: New Directions in Researching the Global Market in Illicit Antiquities*, eds. Simon Mackenzie, Neil Brodie, Donna Yates and Christo Tsirogiannis, London, New York, Routledge, Taylor & Francis Group, 2020.



Fig. 14) Anonymous, Dutch Merchant Ship in a Mediterranean Harbor, oil on canvas (private collection)

Unfortunately, such studies do not engage the art-historical literature, and vice versa. This attention that dominates post-colonial studies is somewhat repetitive, since the supply, trade and sale of luxury materials that has been the primary focus of postcolonial Silk Road studies is - in fact - a phenomenon common to all cultures¹³. The interest in the circulation of silk and precious materials (salt, gold, incense, myrrh etc.) has, in recent years, given rise to many studies on the global circulation of objects in medieval and modern times. Although the trade in stone and marble has long been a major key to reading medieval and Renaissance Italian and European architecture, with

¹³ On the global circulation of objects, a favorite topic of cross-cultural studies in relation to the global ultimo trade: Edward S. Cooke, Jr, *Global Objects: Toward a Connected Art History*, Princeton University Press, 2022; Elisabeth Robertson, *Medieval and Early Modern Devotional Objects in Global Perspective: Translations of the Sacred*, New York, Palgrave Macmillan, 2010; Mary D. Sheriff, *Cultural contact and the making of European art since the age of exploration* (Bettie Allison Rand lectures in art history), Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2010; Ittai Weinryb (ed.), *Agents of faith: votive objects in time and place*, New York, Bard Graduate Center Gallery, 2018; *Reading objects in the contact zone*, eds. Eva Maria Troelenberg, Kerstin Schankweiler, Anna Sophia Messner (Heidelberg Studies on Transculturality, 9), Heidelberg, Heidelberg University Publishing, 2021. For the Middle Ages, in particular: Christina Normore (eds.), *Re-assessing the global turn in medieval art history* (The Medieval Globe, 3), Leeds, ARC Humanities Press, 2018. For the Modern Age: Annemarie Jordan-Gschwend, *The Global City: on the Streets of Renaissance Lisbon*, exh. cat., London, Paul Holberton Publishing, 2015; Susanna Burghartz (ed.), *Sites of mediation: connected histories of places, processes, and objects in Europe and beyond, 1450-1650* (Intersections, 47), Leiden, Boston, Brill, 2016; *The Global Lives of Things: the Material Culture of Connections in the Early Modern World*, eds. Anne Gerritsen and Giorgio Riello London-New York, Routledge Taylor & Francis Group, 2016; Sabine Du Crest, *L'art de vivre ensemble: objets frontière de la Renaissance au XXIe siècle* (Collection Objets frontière, II), Rome, Gangemi, 2017; Christine Göttler, *The Nomadic Object: the Challenge of World for Early Modern Religious Art*, Leiden-Boston, Brill, 2018; Francesco Freddolini (ed.), *Art, Mobility, and Exchange in Early Modern Tuscany and Eurasia*, New York-London, Routledge, Taylor & Francis Group, 2020.

the advance of studies art historians and technicians have actively collaborated to analyze the impact of artistic materials on painting, sculpture and architecture¹⁴.

Lately, during the time this collaborative research project was already underway, several books have been published on the circulation of specific materials such as pigments, dyes, woods, gold and silver, with mostly monographic results on each material¹⁵. Even so, there is still a long way to go in interpreting and theorizing about the impact of materials on the craft societies that produced objects and decorative arts. This book can be a useful tool for their study¹⁶.

Much interest has also just been paid to the construction of merchant ships, their internal life, their engineering and - sometimes - their baroque decoration, which could be particularly striking on the sterns of ships (Fig. 15).



Fig. 15) Stern of an English galleon, with motto: DIEV ET MON DROIT of the British crown, sculpted wood, traces of gilding and colors (Amsterdam, Rijksmuseum).

14 For the Early Age much research exists on pigments and marbles: Trade in artists' materials: markets and commerce in Europe to 1700, eds. Jo Kirby, Susie Nash and Joanna Cannon, London, Archetype Publications, 2010; The Matter of Art: Materials, Practices, Cultural Logics, c. 1250-1750, eds. Christy Anderson, Anne Dunlop and Pamela H. Smith, 2015; Sources on art technology. Back to basics: proceedings for the sixth symposium of the ICOM-CC working group for art technological source research, ed. ed. Sigrid Eyb-Green, conference proceedings Amsterdam 2014, London, Archetype Publications, 2016.

15 Helen Hills, The Matter of Miracles: Neapolitan Baroque Architecture and Sanctity, Manchester, Manchester University Press, 2016; Miguel Ángel Herrero-Cortell, "The colours of an empire: Hispanic production and international trade of pigments and pictorial materials in the sixteenth century", Journal for art market studies, III,2 (2019); Trading Paintings and Painter's Materials 1550-1800, eds. Anna Haack Christensen, Angela Jager, London, Archetype Publications, 2019, Migrants: Art, Artists, Materials and Ideas Crossing Borders, eds. Lucy Wrapson, Victoria Sutcliffe, Sally Woodcock, Spike Bucklow, London, Archetype Publications, 2019.

16 On the difficulty of reconstructing the circulation of unworked artistic materials (wood, marble, precious metals, minerals, leather, glass paste, clay, pigments, etc.): Didier Boisseuil, Christian Rico, Conclusions: le "marché" des matières premières en question(s), in Le marché des matières premières premières dans l'Antiquité et au Moyen Âge, eds. Didier Boisseuil, Christian Rico and Sauro Gelichi, École Française de Rome, 2021, 463-473. The essay insists on the need to study in depth the chains of production and distribution of materials, as well as the reasons and form of their packaging, and the importance of the warehouses as places of first transformation (fundacos, etc.).

These studies, which are part of the history of circulation and global history, also remain outside the historiography of art and architecture itself, even though the design and representation of the vessels themselves gave rise to a very valuable and long-lasting genre of European painting and drawing, particularly in Holland and England (Figs. 16-17).

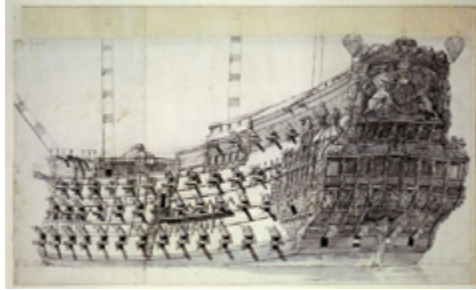


Fig. 16) Willem van de Velde I, Portrait of the Royal Prince ship, 1670, pencil, pen and ink on paper, watercolor, 449 x 739 mm (Rotterdam, Museum Boijmans Van Beuningen)

Fig. 17) Willem van de Velde II, The Royal Yacht Henrieta, 1679, pen, ink, wash, 292 x 482 mm (coll. priv. Engs-Dimitri, Los Angeles, USA)

For example, the painters Willem van de Velde, father (ca. 1611-1693) and son (1633-1707), were highly skilled drawing and recording merchant ships and navy fleets, which they also used for their paintings¹⁷. A portrait by Michiel van Musscher (1645-1705) depicts the head of the family in ca. 1650 in his studio with, scattered on the floor, the folders of preparatory drawings that brought him so much glory in his day (Fig. 18). Another painting by Lodewijk

¹⁷ K. Monepenny and D. Bucur, "The Royal Yacht 'Henrietta' of 1679", *Mariner's Mirror*, C.2 (20149, 132-146; Effie Moneypenny, Simon Stephens, "A Model of the Royal Yacht Henrietta about 1679: description and identification", *The Mariner's Mirror*, CIV,2 (2018), 172-191 (DOI:10.1080/00253359.2018.1453649). For an overview of maritime painting, I refer to *Maritime Masterpieces*, exhibition catalogue, Boijmans van Beuningen Museum and Maritime Museum Rotterdam, 2022.

van der Helst (1642-1683) depicts the son in 1672, with one of his famous “pen drawings”, wrapped like a large label, as a symbol of his art (Fig. 19).



Fig. 18) Michiel van Musscher (1645-1705), Portrait of a Painter in his studio, 1650 ca., oil on canvas, 47,6 x 36,8 cm. (Vienna, Liechtenstein Museum)



Fig. 19) Lodewijk van der Helst (1642 ca.-1683), Portrait of Willem van de Velde II with a Drawing, 1672, oil on canvas, 103 x 91 cm. (Amsterdam Rijksmuseum, inv. no. SK-A-2236)

All of this lost material - projects, designs, sketches and notes on paper deserves to be integrated into a broad social, artistic and economic study of the naval world, of the ancient ships (with their elaborate sculpture and visual apparatus)¹⁸ and of the nautical heritage of the capital ports that we are analyzing¹⁹, with the collaboration of historians of various categories of

¹⁸ Although the naval history and artistic iconography of Portuguese ships is very rich, was well studied and promoted in the Estado Novo, a modern compilation of the iconography and engineering of Portuguese ships is still lacking. See: Carlos Francisco Moura, *Figuras de proa portuguesas e brasileiras*, n.d., s.l.; Manoel Fernandes, *Livro de Traças de Carpintaria...* [1616], tr. Eugénio Estanislau de Barros, Manuel Leitão, trad. Manuel Leitão, Lisbon, Academia de Marinha, 1995 (original manuscript in the Biblioteca da Ajuda), first published by the Academia de Marinha de Lisboa in 1989 and the manuscript: *Memória das armadas que de Portugal pasaram ha Índia e esta primeira e ha com que Vasco da Gama partio ao descobrimento dela por mandado de El Rei Dom Manuel no segumdo anno de seu reinado e no do do nascimento de Xpo de 1497* (Lisbon, Academia de Ciências, mss. Blue 588), published as *Memória das armadas = Memorandum of the fleets*, intr. L. de Albuquerque, transl. M. A. Kayman, F. Mesquita, Macau, Instituto Cultural, Museu Marítimo, Comissão Territorial de Macau para as Comemorações dos Descobrimientos Portugueses, 1995.

¹⁹ I refer to the most important volumes in this regard in the Studies in port and maritime history series published by Liverpool University Press at Oxford University Press: *Art and the Sea*, ed. Emma Roberts, Liverpool University Press, 2022; *Maritime History as Global History*, eds. Maria Fusaro and Amélia Polónia, Liverpool University Press, 2010; *Making Global and Local Connections: Historical Perspectives on Ports*, eds. T. Tapio Bergholm, Lewis R. Fischer and M. Elabetta Tonizzi, Liverpool University Press, 2007; *New*

scholars: archaeologists, engineers and specialists of the navy, the maritime market and the sea.

In order to take a concrete look at a subject that is normally treated on a purely theoretical, statistical and financial level, this volume focuses on the impact of the maritime market on the cultural construction of six port cities, analyzing its importance for the development of manufacturing in those cities. Our selection, which is limited to the Western Mediterranean and the Iberian Atlantic coast, could have included many Mediterranean islands, as well as most ports of Southern Italy - from Livorno to Bari (Civitavecchia, Naples, Amalfi, Messina, Palermo); of the Adriatic (Pesaro, Ancona, Ascoli Piceno, Venice, Trieste), or of the Eastern Mediterranean (Dubrovnik, for example), up to and including Greece and reaching Istanbul²⁰. We decided, however, to focus our attention on six ports between Italy and Portugal for several reasons. Firstly, to consolidate the study of the cultural, artistic, and commercial relations between the Italian peninsula and the Iberian Peninsula, a subject that has long been of interest to us. For this reason, it was decided to concentrate the research on the Western or Iberian Mediterranean and on the cities on the maritime route to Northern Europe, excluding the striking case of Venice²¹, certainly overstudied with respect to others, with its dynamics in the Eastern Mediterranean - as well as the itinerary in the Middle East revolving around Jerusalem, or the coasts of Africa, with its slave markets and crossroads of global cultures. We thus decided to try an itinerary –that of Flanders– which offered, in spring and summer, the easiest, quickest, and safest sea route from Italy to Northern Europe.

Directions in Mediterranean Maritime History, eds. Fischer and M. Elisabetta Tonizzi, Liverpool University Press, 2007; New Directions in Mediterranean Maritime History, eds. eds. Gelina Harlaftis and Carmen Vassallo, Liverpool University Press, 2004; Merchants and Mariners: Selected Maritime Writings of David M. Williams, ed. Lars U. Scholl, Liverpool University Press, 2000; Maritime History at the Crossroads: A Critical Review of Recent Historiography, ed. Frank Broeze, Liverpool University Press, 1995.

20 For focused studies on the Eastern Mediterranean (Cipro and Venice): *Famagusta Maritima. Mariners, Merchants, Pilgrims and Mercenaries*, ed. Michael J. K. Walsh, Leiden and Boston, Brill, 2019; *Acque, terre e spazi dei mercanti. Istituzioni, gerarchie, conflitti e pratiche dello scambio dall'età antica alla modernità*, eds. Daniele Andreozzi, Loredana Panariti and Claudio Zaccaria, Trieste, Editreg, 2009, publication of the EU Project Organisation, *Institutions and Techniques of Sea Trade in the Mediterranean from the Antiquity until Modern Growth (2007-2009)* led by several institutions; Eric Dursteler, *Venetians in Constantinople: nation, identity, and coexistence in the Early Modern Mediterranean*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2006; *Venice and the Islamic World, 828-1797*, New Haven, Yale University Press, 2006. Mention should also be made here of the long-standing effort of the Centro di Cultura e Storia Amalfitana in the study of the Aragonese Mediterranean in the Middle Ages.

21 On Venice, recently: Guido Canadiani and Donatella Calabi, *La città dei mercanti*, in *Venetia 1600: nascita e rinascite*, cat. of the exhibition, dir. eds. Robert Echols, Frederick Ilchman, Gabriele Matino, Andrea Bellieni, Venice, MUVE, Fondazione Musei Civici di Venezia, 2021, 113-131 and 134-141.

Secondly, even if one wanted to present Genoa as a key port of the global Iberian trading system²², we considered equally important to do the opposite: that is, to re-discuss the Mediterranean destinations of ships arriving from the Atlantic and the Iberian peninsula, and specifically Seville, Cadiz and Lisbon: three cities that are usually studied in relation to Latin America and the Atlantic or Columbia Exchange, rather than for their continuity with the older Mediterranean Sea networks²³. Instead, this book aims to bring these capitals back to the Mediterranean, to the *Mare Nostrum*²⁴, by pointing out the continuing importance of “short” or European trade (in both variants of the North/Flanders Sea route, and the routes across the Mediterranean) and by studying the town planning and social life of some European capital ports in the Early Modern Age (Fig. 20).



Fig. 20) Gaspar van Wittel, View of the dock or royal harbor of Naples, 1700-1710, oil on canvas, 45 x 98 cm. (private collection)

22 On Genoa Stephen Epstein, *Genoa & the Genoese: 958-1528*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1996; Céline Dauverd, *Imperial ambition in the early modern Mediterranean: Genoese merchants and the Spanish Crown*, Cambridge University Press, 2015; Catia Brillì, *Italian Merchants in the early modern Spanish Monarchy: business, relations, identities and political resources*, London, New York, Routledge, 2017. On the inurbation of Genoese merchants in internal Spanish cities that functioned as ports, we refer to the case of Granada, studied by Rafael María Girón Pascual, *Los Venerosos: una familia de mercaderes genoveses en el Reino de Granada (ss. XVI-XVII)*, in *Mercaderes y redes mercantiles en la Península Ibérica. Siglos XV-XVIII*, coord. Manuel Francisco Fernández Chaves, Rafael M. Pérez García, Béatrice Pérez, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2019, 103-126 and Idem, “Ricos, nobles y poderosos: la imagen de los mercaderes genoveses del Reino de Granada en la Edad Moderna”, *Historia y Genealogía*, 1 (2011), 41-56. On the Genoese in Lisbon, see Chapter 11.

23 Martina Kaller, Frank Jacob, Introduction. Commodity trade, globalization, and the making of the Atlantic World, in *Transatlantic Trade and Global Cultural Transfers Since 1492. More than Commodities*, ed. Martina Kaller, Frank Jacob, Routledge, London and New York, 2021, 1-12; *The Global lives of things. The Material Culture of Connections in the Early Modern World*, eds. Anne Gerritsen and Giorgio Riello, Routledge, London and New York, 2016, 1-28; 31-61.

24 Since 2020, as part of my tenure track academic program at Universidade Nova I have established two new research lines: *MEDITERRANEA LUSITANA*, a series of researches meant to re-wire Portugal to early modern Mediterranean History, and *PENINSULA: Art and Architectural History in the Iberian Peninsula*, a publication series focusing on the elastic tensions of Iberian identities within the artistic geography of the Iberian Peninsula.

For this reason, essays in this book will try to locate the activities of shipping art and art materials in the cities and to study their living spaces in the cities. Regarding the urban planning of the ports, it is worth noting that many of them were completely transformed throughout in the period we are studying on their seafront, and that the studies on their urban form in the Early Modern Age are not all on the same scale. For example, while Genoa has recent in-depth studies on the topography of its port and the mercantile infrastructure associate with the port²⁵, Barcelona and Valencia, although they have undergone major urban transformations in recent years, do not have unitary studies on the evolution of their ports very interestingly to the present day. The same volume by Heleni Portyriou and Marichela Sepe²⁶, which theorizes the concept of *waterfronts* and their disconnection from the historic center from the 1960s onwards, postulates but does not explain the internal coherence between city and port in the *water cities* of the Early Modern Age (Fig. 21).



Fig. 21) Giovanni Battista Lusieri, View of the Gulf of Naples looking from Pizzozalone towards the sea and Posillipo, 1791, lapis, pen and ink, wash on paper, 1,018 mm x 2,719 mm (Getty Research Centre, Special Collections)

We also try, through this project and book, to inquire on ports that functioned as *maritime borders* and *border zones*²⁷. We do not set to theorize on the model of circulation on the character of cultural transfers, but rather to understand the urban and human reality of the cities under analysis, resulting from these human and economic crossings.

25 Città portuali del Mediterraneo. Storia e archeologia, ed. Ennio Poleggi, Istituto di Storia dell'Architettura, Università degli Studi di Genova, Genoa, Sagep, 1989 and Genova, una capitale del Mediterraneo tra Bisanzio e il Mondo islamico. Storia, arte e architettura, ed. Alireza Naser Eslami, Turin, Bruno Mondadori, 2016, session III/Architettura, 157-301: proceedings of conferences held in 1985 and 2016.

26 Heleni Portyriou and Marichela Sepe, Introduction. Port Cities and Waterfront Developments: From the Re-actualization of History to a New City Image, in *Waterfronts revisited. European ports in a historical and global perspective*, eds. Heleni Portyriou and Marichela Sepe, Routledge, New York-London, 2017, 1-15.

27 *Port Cities and Intercultural Relations 15th-18th Centuries*, ed. Luís Filipe Barreto and Wu Zhiliang, Lisbon, 2012 on intercontinental trade and cultural relations with China and the former Portuguese colonies.

What ultimately interests us is the impact of the activities of interactive societies of shipping art and art materials on the *forma urbis*. A focus on certain Mediterranean capital ports²⁸ leads us to emphasize that this volume deals with specific cities where a significant integration between merchants/investors and craftsmen/artists took place: societies that lived intertwined in their daily lives²⁹.

A traditional way of studying the system of communication and integration between ports and urban centers is to study cartography and views of cities. Ports such as Naples, Messina and Venice developed very early a cartographic image of their own, drawing on military topography and aerial pictorial representation, depending only partly on the prototypes spread by atlases such as *Civitas Orbis Terrarum* by Georg Braum (1541-1622) and Franz Hogenbert (1540-1590), published in 1572 and reprinted until 1617 (Fig. 22).³⁰



Fig. 22) Plan of Palermo, 1572, engraving, 327 x 500 mm (from *Civitates Orbis Terrarum*, I)

28 I refer to the inspiring essay by Enrico Guidoni, *Le città portuali e il paesaggio urbano medievale*, in *Città di mare del Mediterraneo medievale tipologie*, Amalfi, Centro di Cultura e Storia Amalfitana, 2005, 51-59.

29 For an institutional, jurisdictional and demographic study on the population of Genoa and the use of a nominative database (oracle/artigen) for the study and census of about 9000 contracts of apprenticeship of craftsmen in the period 1451-1530: Giacomo Casarino, *Genova, solo mercanti? Artigiani, corporazioni e manifattura tra Quattro e Cinquecento*, Rome, Aracne, 2018 and Chapter 1 of this book.

30 *Cities of the World Complete Edition of the Color Plates of 1572-1617. 363 Engravings Revolutionize the View of the World*, eds. Stephan Füssel, intr. Rem Koolhaas, Taschen, 2008; *Civitates orbis terrarum: from the Renaissance prints of Braun and Hogenberg: dalle stampe rinascimentali di Braun e Hogenberg*, eds. Luca Stefano Cristini and Anna Cristini, Zanica (BG), Luca Cristini Editore, 2019; Jasper van Putten, *The city book and the emergence of the artist-chorographer*, in *Mapping Spaces*, eds. Ulrike Gehring and Peter Weibel, Munich, Hirmer, 2014, 164-181; Peter J. Arnade, *The City in a World of Cities: Antwerp and the "Civitates Orbis Terrarum"*, in *The power of Space in Late Medieval and Early Modern Europe. The cities of Italy, Northern France and the Low Countries*, eds. Marc Boone, Martha C. Howell, Turnhout, Brepols, 2013, 197-215; Erika Giuliani, *Mettre en collection des "vues de villes" à la fin de la Renaissance: les "Civitates orbis terrarum" (1572-1617)*, in *Mise en forme des savoirs à la Renaissance: à la croisée des idées, des techniques et des publics*, Paris, Colin, 2013, 103-125; Luisa Spagnoli, *Rappresentazioni mediterranee: l'Adriatico e l'immagine di costa*, in *Il Mediterraneo delle città. Scambi, confronti, culture, rappresentazioni*, ed. Franco Salvatori, Rome, Viella, 2008, 83-111; Peter van der Krogt, "Mapping the towns of Europe: The European towns in Braun & Hogenberg's Town Atlas, 1572-1617", *Revue Belge de Géographie*, 3-4 (Formatting Europe - Mapping a Continent) (2008), 371-398 (<https://doi.org/10.4000/belgeo.11877>).

The view of the city from the sea, or the city's profile, with its coastline and topography, which also appears in the same volume as the map as another way of seeing and perceiving the capitals, is an important theme for the ports. For the cities discussed in this book, a very rich and homogeneous body of documentation is available: the city drawings of Anton van den Wijngaerde (in Spanish: Antonio de las Viñas, 1526–1571), born in Antwerp and died in Madrid, which are divided into several collections but have been studied jointly by Richard Kagan and Montserrat Galera between 1988 and 1998.³¹ They also served as the basis for the engravings of the *Civitates Orbis Terrarum* itself. In 1553 a panorama of Genoa drawn by Wijngaerde in very large size was etched and is now preserved in a single copy (Fig. 23)³².



Fig. 23) Antoon van den Winjgaerde (dis.), *Civitas Genuae anno 1553*, etching, 44.5 x 166.5 cm. (Stockholm, Kungliga Biblioteket (KB) / Sveriges Nationalbibliotek, maps and engravings)

31 For the complete catalogue of the drawings: Montserrat Galera, *Antoon van den Wijngaerde, pintor de ciudades y de hechos de armas en la Europa del Quinientos: cartobibliografía razonada de los dibujos y grabados, y ensayo de reconstrucción documental de la obra pictórica*, Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 1998; *Antoon van den Wijngaerde, pintor de ciudades y de hechos de armas en la Europa del Quinientos*, Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 1998; *Spanish cities of the Golden Age: the views of Anton van den Wijngaerde*, ed. Richard L. Kagan, Berkeley, University of California Press, 1989; Richard L. Kagan, "Philip II and the art of the cityscape", *Art and history* (1988), 115-135; Fernando Cruz Isidoro, "Antonio de las Viñas and the Pérez de Guzmáns: on the "Execution and paintings of certain places in Spain" in 1567; the views of Tarifa, Zahara de los Atunes and Sanlúcar de Barrameda?", in *Archivo Español de Arte*, 87, 346, (2014), 163-170; Ryan E. Gregg, "Further insights into Anton van den Wijngaerde's working method", *Master drawings*, LI,3 (2013), 323-342; José Miguel Remolina Seivane, "Hoefnagel and Van Den Wijngaerde's views of three Castilian cities: the importance of viewpoint in sixteenth-century representations of cities", *Storia dell'urbanistica*, s. 3, 29 (2010-2011), 196-206; 235.

32 Montserrat Galera, *Antoon van den Wijngaerde, pintor de ciudades y de hechos de armas en la Europa del Quinientos: cartobibliografía razonada de los dibujos y grabados, y ensayo de reconstrucción documental de la obra pictórica*, Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 1998, KB1, 206. 206, discussed in Maria Clelia Galassi, *Topography and mythological transfiguration in two sixteenth-century Flemish cityscapes of Genoa: a painting by Jan Massys and an etching by Anton van den Wijngaerde*, in *Portraits of the City. Representing Urban Space in Late Medieval and Early Modern Europe*, eds. Katrien Lichtert, Jan Dumolyn and Maximiliaan Martens, Turnhout, Brepols, 2014, 131-142.

Most of these topographical drawings were made *by sight*, in pencil, and only a few were colored with gouache. To make a *large veduta*, the author usually took several views, studying the topography of the city and its places with numerous handwritten notes, which are preserved as direct testimony of the state of these cities at the end of the 16th century. Even if Kagan and Galera did not include an in-depth study of the notes on these drawings, which are scattered in several collections, in the future the topographical study of the cities of the Mediterranean and the North Sea will have to rely on the fine-grained analysis of Wijngaerde's handwritten topographical notes as documentary data³³.

These port cities, with their diverse, inclusive, and active population of merchants and manufacturers, are the real focus of interest of this volume, which examines the specific places of the economic, material and cultural exchange theorized here: customs offices, city gates, docks, lighthouses, fish markets, warehouses, artists' houses and churches: the living spaces of merchants and craftsmen and their location in each city examined. In this sense, this book is an extension of Donatella Calabi and Elena Svalduz's excellent volume on the spaces of Italian Renaissance architecture, in which they analyze various kinds of commercial spaces (city palaces and *markets*) (Fig. 24-25), explaining both their significance for Italian architecture and town planning, and their integration into the circuit of European architectural culture³⁴.

³³ The Vienna National Library has reproduced them in very high quality allowing a very thorough analysis of all inscriptions (https://search.onb.ac.at/primo-explore/fulldisplay?docid=ONB_alma2131413134220003338&context=L&adaptor=Local%20Search%20Engine&vid=ONB&lang=de_DE&search_scope=ONB_gesamtbestand&tab=default_tab&query=addsrcrid,exact,AC14451337 and https://digital.onb.ac.at/ReplViewer/viewer.faces?doc=DTL_5757922&order=1&view=SINGLE), but I recall that the collection is split between several museums. Equally relevant are the topographical drawings by military engineers as they were trained surveyors: Draughtsmen Engineers Serving the Spanish Monarchy in the Sixteenth to the Eighteenth Centuries, ed. Alicia Cámara Muñoz, Madrid, Fundación Juanelo Turriano, 2016.

³⁴ Il Rinascimento italiano e l'Europa, dir. Giovanni Luigi Fontana and Luca Molà, vol. VI, Luoghi, spazi, architetture, eds. Donatella Calabi and Elena Svalduz, Treviso-Costabissara, Fondazione Cassamarca-Angelo Colla Editore, 2010, in particular Evelyn Welch, Luoghi e spazi di mercati e fiere, in *Ibidem*, 65-88 and 723-726; Donatella Calabi, Le banche, le borse e le vie del danaro, in *Ibidem*, 89-106 and 727-732; Uwe Israel, Fondaci: città nelle città suel sponde del Mediterraneo, in *Ibidem*, 107-123 and 733. On atarce-nals, foundations and customs houses, much of the bibliography is of an archaeological-architectural nature in terms of restoration and adaptation for contemporary uses: Strutture specifiche Arsenalì e città nell'Occidente Europeo, ed. Ennio Cocina, Roma, NIS La Nuova Italia Scientifica, 1987; Juan Miguel Muñoz Corbalán, Aduanas del siglo XVIII: monumentalización clasicista del espacio urbano, in *La ciudad de los saberes en la Edad Moderna*, eds. Alicia Cámara, Álvaro Molina, Margarita Ana Vázquez Manassero, Somonte-Cenero, Ediciones Trea, 2020, 99-117; Maddalena Basso, "What news on the Rialto? La loggia dei mercanti a Venezia, in *The Gordian Knot. Studi offerti a Richard Schofield*, ed. Maddalena Basso, Jessica Gritti, Orietta Lanzarini, Roma, Campisano, 2014, 111-120, figs. 26-31, Stephan Oswald, "Il Fondaco dei tedeschi e la storia della comunità luterana a Venezia dal Cinquecento al 1797", *Ateneo Veneto*, 205, s3, XVII,1(2018), 125-134; Alessandra Ferrighi, *Visualizing Venice: a series of case studies and a museum on*



Fig. 24) Ancona, Palazzo degli Anziani, on the harbor, 5th-17th centuries

Fig. 25) Bernardino di Pietro da Carona and Francesco Rubei di Villagona, Loggia dei Mercanti (Market Hall) in Ascoli Piceno, completed in 1514

Donatella Calabi is also the author of another important volume on the theme of the “habitability” of the urban spaces of merchants: *Il mercante Patrizio. Palazzi e botteghe nell'Europa del Rinascimento* (2008). In this case, adopting a comparative perspective, Calabi herself discusses the economy and activities of merchants in Antwerp, London and Seville, while Bianca de Divitiis locates them in the urban reality. Finally, another text by Elisabetta Molteni deals with the *palazzo* – usually identified as a typology of noble and private dwelling – as a public place for rent and where business could be done and brought³⁵. This last volume is probably the one that comes closest to our perspective, since in *Shipping Art and Art Materials* we intend to study comparatively the spaces of merchants and those of craftsmen/artists in Genoa, Barcelona, Valencia, Seville, Cadiz and Lisbon, in six similar “duets”.

This book is divided into six parts, titled after the six cities analyzed, and twelve chapters. The essays on mercantile history – first in each section – are designed to provide a clear picture of how the commercial logistics of

the Arsenal's virtual history, in *Built city, designed city, virtual city: the Museum of the city*, ed. Donatella Calabi, Roma, Roma Tre, 2013, 137-151; *The Venice Arsenal between history, heritage, and re-use*, ed. Luca Zan, London and New York, Routledge, 2022.

³⁵ Donatella Calabi, *Un caso di storia comparata: spazi per vendere e spazi per abitare ad Anversa, Londra, Siviglia, in Il mercante Patrizio. Palazzi e botteghe nell'Europa del Rinascimento*, ed. Donatella Calabi, co-llab. Silvia Beltramo, Milan, Mondadori, 2008, 1-18; Bianca De Divitiis, *Spazi per vendere e spazi per abitare: i casi di Anversa, Londra e Siviglia*, in *Ibidem*, 19-36. 19-36 and Elisabetta Molteni, *Funzioni residenziali ed economico-mercantili nei palazzi del Canal Grande di Venezia in età moderna*, in *Ibidem*, 197-210. This is a well-established subject of study on Florence and Medici Tuscany by Richard A. Goldthwaite, *Private Wealth in Renaissance Florence: a study of Four Families*, Princeton University Press, 1968; Richard A. Goldthwaite, *The economy of Renaissance Florence*, Baltimore, John Hopkins University Press, 2009; *Idem*, *The Florentine Palace as Domestic Architecture*, New York, 1972; *Idem*, *The Building of Renaissance Florence: An Economic and Social History*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1980; *Idem*, *Banks, palaces and entrepreneurs in Renaissance Florence*, Aldershot, Hampshire, Variorum, 1995 and lately: *The Art Market in Italy*, Marcello Fantoni eds., Louisa Matthew Chevalier and Sarah F. Matthews-Grieco, Modena, Panini, 2003.

each port functioned. They open by outlining an institutional profile of the city and explaining how maritime trade between the port and the historic center was conducted. They clarify where and how goods were unloaded and stored, how international trading companies settled in the city, and what relations they maintained with the guilds (artists and craftsmen) on site and - above all - with the local government. On the other hand, the texts of the art historians - second in each section - try to give a clear idea of the artistic trade's characteristic of each city and how they evolved from medieval times, locating them in the urban fabric, with their guilds, properties, and meeting places: houses, churches, and workshops. Therefore, each unit offers the basic tools to analyze the mercantile provision and artisan reworking of any type of artistic material arriving in one of these six ports that one wishes to investigate.

I would like to stress that, to create a homogeneous and useful book to compare the different realities of six cities, it was necessary to ask all the authors to make a great effort of synthesis, thus encompassing the study of the city and its institutions of civic government. In fact, each author was asked to present and discuss all the typologies of sources available for his field of study in "his city". That is, of documents produced by these two professionally interacting societies, suggesting how to use them to understand the daily synergy of merchants and craftsmen/artists within the same city. All market historians have been asked to explain to art historians the potential of the documentary sources typically used in their research. They have also been asked to concentrate their discourse on "new" or little-used sources, and to speculate on their usefulness and potential for modern art history. Equally, and with the same insistence, art historians have been asked to meditate on this unusual information, to reflect on possible tangencies with the art world. The intersection of these two professional societies is evident in the notarial and parish documents, fundamental instruments of the social history of art, where it is possible to ascertain the collaboration and financial co-investment of the Early Modern Age in art and market businesses, because of the contracts and partnership agreements that are recorded there on which far more research is needed and expected in the future.

By forcing all the researchers to answer, with relative but limited freedom, the same questions, we achieved an internal coherence throughout the book and made the reading coherent and captivating. This was not easy, but it is worthwhile for the breakthroughs it engenders.

This book can be used in several ways: for those who want to understand the practice of merchandising in the ports of the Early Modern Age

between Genoa and Lisbon, it is recommended to read the first chapters of each urban section. For those who want to study the evolution of trades and artistic guilds between Italy, Spain, and Portugal, it is advisable to read the second chapters of each section. Those who, finally, want to investigate urban life and social interaction in the capital ports in the Early Modern Age, can find six coherent examples that serve as a starting point for other investigations, either on the same cities or on other ports that interest them because they give guidelines on how to work in each city.

Finally, through a reading “by blocks” (or by cities), readers will be able to compare the different documentary situations of each city. In fact, as the specialist Donatella Calabi warned in 2017, it is impossible to compare the urban realities of the ports of the Early Modern Age³⁶. It is not possible, for example, to compare the arrival of marbles in the six cities in each period, simply because the material was not imported uniformly in all the ports and because the chronology of their institutions does not coincide, nor does the state of conservation of the documentary collections. Likewise, the same type of documentary sources are not always found (apart from baptismal registers and notarial protocols that may or may not have been preserved). Some guidelines for new research emerge from the market trials (e.g. the idea of following ship-contents and corporate insurances) which on the other hand warn about the limits of the available documentation.

Although it is practically impossible to standardize such varied material, this book will be a step forward, helping readers to prepare research on any monographic investigation of the market and guilds of Genoa, Barcelona, Valencia, Seville, Cadiz, and Lisbon, as each block offers a complete critical overview of the studies and documentary resources available to researchers. Finally, a judicious use of the volume will allow new questions to be posed about wealth, materiality, urban life, the history of work and the history of art in the ports of the Early Modern Age.

³⁶ Donatella Calabi, *Early Modern Port Cities: Harbours and Residential Settlement*, in *Waterfronts revisited. European ports in a historic and global perspective*, eds. Heleni Porfyriou and Marichela Sepe, Routledge, New York-London, 2017, 19-25; Idem, *Early Modern Port Cities: Harbours and Residential Settlement*, in *Waterfronts Revisited*, cit., 19-25; Idem, *Rialto, l'isola del mercato a Venezia: una passeggiata tra arte e storia*, Sommacampagna, Verona, Cierre Edizioni, 2020; Idem, *I portici mercantili: strumento di regolarizzazione e di abbellimento della città di età moderna in Italia e in Europa*, in *I portici di Bologna nel contesto europeo*, eds. Francesca Bocchi and Rosa Smurra, [Bologna], Luca Sossella editore, [2015], 55-65; Idem, *On the “history of the city”: its study, its use and its related institutions*, in Donatella Calabi (ed.), *Built City, Designed City, Virtual City*, Rome, Roma Tre Press, [2013], 7-21; Idem (ed.), *Rialto: centro di una “economia mondo”*: Archivio di Stato di Venezia, mostra documentaria, Venezia Lido, Supernova, 2019.

I. GENOA

The first section of the book, dedicated to Genoa, is the fruit of the collaboration of five people. The history essay, co-written by Luisa Piccinno, Antonio Iodice, and Carlo Taviani, underlines the importance of this ancient capital of the Maritime Republic in the Early Modern Age. Analyzing its topography, the authors clarify the separation between port and city, highlighting the absence of a central axis and a large market square. They then explain how much of the movement of goods took place along the large harbor: almost 3,000 meters of quays and docks for berthing, almost all built or renovated in the period between 1550 and 1650.

The description of the *Ripa* or port of Genoa, architecturally defined as a continuous concave line – as also in Messina³⁷ – can be seen in the panoramic view of Genoa painted under the icon of Our Lady of Genoa (the Genoese *Madonna del Voto*), an iconography devised by Domenico Fiasella (Fig. 26-27)³⁸.

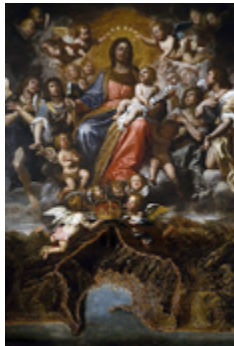


Fig. 26) Domenico Fiasella, Our Lady Queen of Genoa, 1637 ca., oil on canvas (Palermo, Iglesia de San Giorgio dei Genovesi)

Fig. 27) Domenico Fiasella, cast by Giovanni Bartolomeo Bianco, sculpture, and throne of Our Lady Queen of Genoa, 1651 (Genoa, San Lorenzo, high altar)

³⁷ On the “palazzata” of Messina destroyed in the earthquakes of 1783 and 1908, Y refer to the essays and in-depth studies of di Nicola Aricò, *Mare di città: le mura medievali di Messina nel secolo XVI e le origini della Palazzata*, Messina, Mesogea, 2022 e precedenti. Si veda il quadrod i Abraham Casembroot, *Veduta del porto di Messina con la Palazzata*, 1623 e di nuovo nel 1658 (Museo Regionale di Messina, 53 x 122 cm.).

³⁸ Clario Di Fabio, *Un’iconografia regia per la Repubblica di Genova. La “Madonna di città” e il ruolo di Domenico Fiasella*, in Domenico Fiasella, ed. Pietro Donati, Genova, Sagep, 1990, 60-84, 73 (figs. 32 and 33). The topographical veduta of Genoa completes the sculpture of the Virgin that protects her. She is represented on a cloth suspended by angels, functioning as a gonfalone. The Baroque Marian icon of the Madonna, initially sculpted in wood and finally cast in bronze, gave rise to the painted icons found in Naples (Chiesa della Carità dei Turchini) and Palermo (Museo Diocesano). It is also the origin of a veduta in the Galleria delle Carte Geografiche in the Vatican (post 1635) published in Andrea Zanini, *Genova: economia e società tra XVII e XVIII secolo*, in *Superbarocco. Arte a Genova da Rubens a Magnasco*, eds. Jonathan Bober, Piero Boccardo, Franco Boggero, [2022], Milano, Skira, 2022, 6-21; 8 (fig. 1).

The urban profile of this artistic topography expresses the difficulties inherent in the circulation between the merchants' areas and the heart of the city, overcome by the viability of the small streets leading up to the top of the medieval city (*carrugi*) and thanks to the historical role of the porters (*camalli*) who redistributed the goods. One can understand the different situation of Venice, resolved in a similar way, researched for years by Donatella Calabi. The first essay also points to the patronage of the noble families over the city's docks (to which they gave family names: *molo Spinola*, *molo Durazzo* etc.)(Fig. 28)³⁹.



Fig. 28) Alessandro Baratta, La famosissima e nobilissima città di Genova, 1637, etching (Bibliothèque Nationale de Paris, Cabinet des Épreuves, inv. no. Vb 13)(© Archivio fotografico dell'Istituto di Storia dell'Architettura di Genova)

The authors clarify that noble families owned galleons and that they invested in maritime travel insurance or in various types of market transactions that can be investigated in the account books (*libri di conto*) of the *Fondi delle Famiglie* in the State Archives in Genoa. Perhaps this detail can explain the growing financial investment of the Genoese patricians in the art and silk market, such as the Lomellini, portrayed by Antony van Dyck (1599-1641), on which the most advanced interdisciplinary studies currently carried out (Fig. 29).

³⁹Other prototypes of vedute from Genoa are known: the vedute copied from Gerolamo Bordonì (1616), in the Fondazione Pallavicino, Genoa (Superbarocco, cit..., 12-13, from which the silver plate in the Galleria Nazionale della Liguria at Palazzo Spinola, Ibidem, 15 (fig. 4); an etching by Alessandro Baratta, La famosissima e nobilissima città di Genova cò le sue nuove Fortificazioni Designate et intagliate da Alessandro Baratta ad istanza di Giovanni Orlandi Romano l'an.1637/ stanpata in napoli ala piera, dedicata All'III.mo Signore et Prnc mio ob.mo il Sigore Gio Batta de Mari, etching, 72,5 x 247,5 cm (Bibliothèque Nationale de Paris, Cabinet des Épreuves, Vb 13, in Ibidem, 27 (fig. 2).



Fig. 29) Anthony van Dyck, Portrait of the Lomellini family, 1626-1627 ca. oil on canvas, 269 x 254 cm. (Edinburgh, National Galleries of Scotland, inv. no. N. N. NG 120)

The analysis of the civic oligarchies involved in the market (who invested in liquid finance, public debt securities, loans and tenders as well as in sumptuary and exotic goods) constitutes the other pole of interest of this essay, which demonstrates how civic offices such as those of the *Padri del Comune* or the *Conservatori del Mare*, invested in rents or companies linked to the development of the arts and the maritime market (art trade and shipowners), all of this being documented in accounting records kept in uninterrupted series (1340- 1797). For this type of research, the authors also suggest consulting the *Manuali dei Decreti del Senato*: another long-lasting documentary series (1530-1797) that has been preserved almost intact, which details the instructions of the Senate of Genoa on the shipments of goods and passengers, also specifying the ports of departure of the ships that docked in Genoa and the contents of the holds. Although the old seat burnt down in 1777, today the Palazzo Ducale of Genoa - the new neoclassical building - is a striking witness to the municipal activity - fiscal, administrative, representative - of the Senate of the Republic discussed in these essays (Fig. 30).



Fig. 30) Simone Cantoni, new Ducal Palace, or building of the Senate of the Republic of Genoa, post 1777

The essay identifies fiscal sources as sieves for future research on the art trade: for example, it explains what the *carati maris* were, i.e. the taxes levied on goods shipped or passing through the port of Genoa, or how the insurance policies drawn up by notaries in the modern period (called *atti di avarie*: *avarie generali* or *avarie particolari*) were applied. These sources also detail the content of the retentions and therefore allow us to study the senders, recipients and values of the goods sent (both processed works and raw materials). The essay concludes with an overview of the so-called *Casa di San Giorgio* (*Casa delle Compere di San Giorgio*), i.e. the public body that administered the debts (defined as *compere*) of the Municipality of Genoa in whose archive it is possible to document and study the investments of Genoese citizens, following their names in the account books.

The second study, by Maria Clelia Galassi and Letizia Ciarlo, helps us to understand the development of the artistic guilds and the Genoa's artistic and mixed-race groups, the development of the social status of the artists and the grouping and relative predominance of some guilds over others. This study makes it clear that without the raw materials, art and craftsmanship cannot flourish. In the case of Genoa, art depends on the supply of artistic materials: above all, silver, gold, and wood. The study also reveals the reciprocity and interdependence of the manifestations in the different phases of the working of certain materials, such as gold and silver, precious metals that flowed in large quantities in Genoa, the banking capital of the Spanish Empire, extensive evidence of which can be found in the records of the Archives of San Giorgio, providing an insight into the development of the artistic guilds and professions in Genoa, the evolution of the social status of artists and

the grouping and relative dominance of some guilds over others⁴⁰. Galassi and Ciarlo analyze the ancient and current bibliography on Genoese manufacturing, from the 13th century to the Early Modern Age, confirming that in Genoa there was a strong separation between the port and the historical city and that materials were brought from the port to the heart of the city, which was halfway up the hill by the *carrugi*, thanks to the work of the porters. It is confirmed that the artistic workshops (those of the squires, gilders, and painters) were almost all located in the historical center - in the *scurreria* - at least until 1590, when Giovanni Battista Paggi (1554-1627) inaugurated a new system of artistic education, that is, from when informal academies began to form in the painters' houses⁴¹.

Maria Clelia Galassi, who has devoted much attention to the topographical views of Genoa in the 16th century⁴², explains how it would later be the Strada Nuova area (*Strada Maggiore* or *Via Aurea*, built in 1550) that would attract merchants and dyers, grouped around the Church of the Maddalena. Also in the same street, throughout the 16th and 17th century, the great noble palaces documented by Pieter Paul Rubens (1577-1640) in 1622⁴³ were built. Here again we see how dyers and painters had the materials of art in common, i.e. the color, parallel to the situation in Flanders, where many excellent painters were the sons of silk merchants, such as Antony van Dyck, or of dyers. I would therefore like to point out that a Mediterranean capital of painting and goldsmithing, such as Genoa, would merit in-depth studies on the trade in pigments and precious metals in the Early Modern Age⁴⁴. Genoa has the characteristic (in common with Barcelona) of having an early development of professional guilds, and of preserving numerous notarial deeds from the medieval period, in which apprenticeship and teaching

40For a history of gold as an art material and its trade in the Modern Age: Lauren Jacobi, *Reconsidering the world-system: the agency and material geography of gold*, in *The globalization of Renaissance Art*, ed. Daniel Savoy, Leiden-Boston, Brill, 2017, 131-157; *Gold*, cat. of the exhibition, ed. Agnes Husslein-Arco, Munich, Hirmer, 2012; Rembrandt Duits, *Gold brocade and Renaissance painting: a study in material culture*, London, Pindar Press, 2008.

41 On this subject, the analysis in Peter M. Lukehart, *Contending ideals. The nobility of G. B. Paggi and the nobility of painting*, Baltimore/Md., Johns Hopkins Univ. Diss., 1987.

42 Clelia Galassi, *Topography*, cit.

43 *Palazzi di Genova*, ed. Anna Orlando, Milano, *Abscondita*, 2022; Sara Rulli, il volume "Palazzi di Genova" e lo sguardo di Rubens sull'architettura genovese, in *Rubens a Genova*, eds. Nils Büttner and Anna Orlando, Milano, Electa, [2022], 44-53; Herbert Wilhelm Rott, *Rubens: Palazzi di Genova; architectural drawings and engravings*, London, Miller, 2002; Ennio Poleggi, *Genova: una civiltà di Palazzi*, Cinisello Balsamo, Silvana Editoriale, 2002.

44 On the marble and stone market in Genoa: Roberto Santamaria, *Pietre di "diversi colori come l'arco celeste": Genova e la diffusione dei marmi policromi tra XVI e XVIII secolo*, in *I colori del marmo*, eds. Cristiano Giometti, Cinzia Sicca, Adriano Amendola, Alessandro Angelini and Fabio Barry, Pisa University Press, 2019, 147-162.

agreements are recorded and consolidated. The scholars cite the case of the *Liber Magistris Salmoniis, Sacrii Palatii Notari*, which contains the deeds of a notary "of the arts" drawn up between 1222 and 1226, where the first official list of the artistic professions that would then characterize Genoa's production can be found.

Also in the State Archives is the *Fondo Artium*, a miscellany dated 1424-1814, from the archives of the corporations, as is also the case in Valencia, where the archives remained active - according to Paco Cots - until their dispersal in the 20th century (see chapter 6). Another type of documentation important for locating professions in the city, the tax records. Those in the Archivio di Stato di Genova, *Camera del Governo e Finanze* are incomplete and partial, while in Lisbon the records in the Archivo del Tribunal de Contas, *lançamento de decimas da cidade*, allow us to study in depth the location, wealth and ownership of the artisan workshops, but only from the period after the earthquake of 1755, starting in 1762.

The second part of the essay focuses on nineteenth-century historical scholarship, highlighting the figures of the scholars Giovanni Battista Spotorno (1788-1844), Federigo Alizeri (1817-1882) and the sculptor Santo Varni (1807-1885), Galassi and Ciarlo clarify their role in the beginning of the first art history studies and campaigns for the protection and enhancement of Liguria's municipal and regional cultural heritage. The last part of the essay, written by Letizia Ciarlo, focuses on the Genoese goldbeaters' guild (*battiloro*). A very important medieval craft for the development of the arts and artistic manufactures in Genoa, the art of beating metal into gold leaf contributed decisively to the development of the major and minor arts. The example demonstrates the long duration, at least in Genoa, of the guild system of artistic professions and clarifies how the state took control over all the arts in the city from 1529 onwards. It is an excellent guiding case study for the interdisciplinary and transnational research developments that this volume may inspire in the future. The combined reading of chapters 1 and 2, from which it is clear which judicial powers and authorities controlled maritime trade and the birth and growth of the professions, allows us to raise questions and queries about the involvement of civic institutions and individuals in financial enterprises that are largely unstudied.

II. BARCELONA

The second section, on the port of Barcelona, opens with a critique of the exaggerated predominance of studies on the Atlantic market, and with a vindication - following the principles of Ferdinand Braudel (1902-1985) - of

the importance of Mediterranean trade and of the Catalan maritime orbit throughout the Early Modern Age. Isaac García-Oses speaks of the resumption of traffic in the Mediterranean with the Via Genova (Genoa, Barcelona, Perpignan, Tortosa and Valencia). He also proposes to study the Catalan production system: delocalized and widely distributed, but then centralized in Barcelona, where raw materials and products arrived and were finished and then sent abroad. From this point of view, the author draws a parallel with Genoa, clarifying how Barcelona served as a distribution port for Italian art in Spain in the same way that Genoa functioned as a redistribution port for Spanish or transatlantic goods in Italy.



Fig. 31) François-Antoine Aveline, Veduta of the City and Port of Barcelona, 18th century, etching (Barcelona, Museu d'Historia de la Ciutat)

Even in Barcelona the port was very extensive (Fig. 31). García Oses describes the logistics of the port supporting his documentary analysis with the topographical views drawn by Anthonis van den Wijngaerde, which are densely annotated, and he talks about life in the port barracks that lasted until 1989, where smuggling was commonplace. As Galassi and Ciarlo do in their essay on Genoa, he identifies the figures and trades typical of maritime Barcelona: the porters were gathered in congregations of *bastaixos*, *macips de ribera* and *carreters de mar*. The author also explains how they were professional groups, which allows for a good, joint study of the two professional societies.

As for the financial management of goods, the author explains how the market depended on the *Diputació del General* (or *Generalitat*) *Consulat de Mar*, i.e. directly on the municipal administration that met in the *Lonja di Barcelona* or *Lonja de Mar*. A Gothic building from the end of the 15th century, it was restored and rebuilt in neoclassical style after the Spanish Civil War between 1771 and 1819 by the architects Joan Soler i Faneca (1731-1794), Tomàs Soler i Ferrer - his son - and Joan Fàbregas. This historic palace,

which housed the main Catalan commercial institutions (the *Consulat del Mar*, the Official Chamber of Commerce of Barcelona and the Barcelona Stock Exchange) still preserves today some Gothic spaces, such as the magnificent Contracting Hall where we can imagine and set the mercantile life described in these essays (Figs. 32-33)⁴⁵.



Fig. 32) Joan Soler i Faneca, Tomas Soler i Ferrer – his son – and Joan Fàbregas, Lonja di Barcelona o Lonja de Mar, Barcelona, 1771-1819

Fig. 33) Barcelona, Lonja di Barcelona or Lonja de Mar, Hall of Contracts, late 15th century

As in chapter 1, the author highlights the importance of insurance policies (a type of notarial contract) as an excellent tool to study the relationships between merchants and craftsmen/artists. In fact, it was quite common for a merchant and a shipowner to set up shipbuilding companies to invest and trade together. However, the author warns that insurance policies do not detail the goods, but only indicate the stages of the voyage (including the final destination). He therefore recommends comparing these sources with freight contracts (on which see chapter 9), which instead list what was stowed, how, and in what quantities. His essay, like others, warns the reader that, to avoid taxation, luxury goods were very often not declared. He also recommends studying the books of entries and exits of the *Consulat de Mar*, which were widely used in the Middle Ages, but little treated in the Early Modern Age, and refers to the in-depth research by Jaume Dantí and Emili Giralt on chartering contracts (also discussed in Chapter 9).

Throughout the early modern period, merchants and shipwrights worked in close contact with each other and with the art syndicates to which they supplied their working materials. In seventeenth-century Dutch painting, in fact, shipowners are depicted as merchants: comfortably and

⁴⁵About this institution: Elena Maccioni, *Il Consolato del mare di Barcellona. Tribunale e corporazione di mercanti (1394-1462)*, Rome, Viella, 2019, who also speaks of the *dret del pariatge* on 57-72 and 123-182.

richly dressed in a bourgeois interior (in both paintings in an oriental silk dressing gown called a *banyan*) and with a view of a harbor in the background (Figs. 34–35)⁴⁶.



Fig. 34) Frans van Mieris the Elder, Portrait of a merchant wearing a banyan, holding a letter, oil on panel, ca. 1673, 23.5 x 17 cm. (Ascott, National Trust, inv. n. 1535132)

Fig. 35) Willem van Mieris, Portrait of a shipbuilder wearing a banyan, 1690 ca., oil on panel, 21,8 x 17 cm. (sold Mutual Art, 9 October 2020)

In his essay on manufactures, Julien Lugand underlines the key role of the economist Antoni de Capmany y de Montpalau (1742–1813) as historian, scholar, and promoter of both professional societies in Spain. In the first part of the essay, however, he explains how his *Memorias Históricas sobre la marina, comercio y artes, de la antigua ciudad de Barcelona* (1779–1792) was ignored throughout the 19th century, due to the predominance of national and biographical history over social history. He adds that at the beginning of the 20th century local historians began to delve more deeply into the history of working-class society, but always from a perspective that favored the study of artistic trades over applied arts and crafts. Josep Gudiol (1872–1931)– in 1907 devoted an article to the painters of Barcelona in the Renaissance based on documents (*Livre de collège des Peintres de Barcelone*, later deposited in the archive), while Miquel González y Sugrañes (1838–1924) was the first to study the Barcelona *guild as a whole* in the monograph *Contribució a la història dels antics Gremis dels Arts i oficis de la ciutat de Barcelona* (1915), followed by

⁴⁶About these oriental dressing gowns, called banyans or Indian nightgowns: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/87231>.

the figurative analysis of Joan Vila Pujol (1929), who represented Barcelona's manufacturing society as a genealogical tree of arts affiliated by materials and techniques (Fig. 36)⁴⁷. From this point onwards, Lugand suggests that studies on painters and goldsmiths (united by use of gold, as in Genoa) also emerged, also due to the discovery of important documentary collections in the same years.



Fig. 36) Joan Vila d'Ivori, *Arbre genealògic dels oficis de Barcelona*, 1929, oil, ink and watercolor on paper (Barcelona, Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona, Colecció de Dibuixos, inv. no. AHCB4-203/C03.05-20037)

All this material later led to an important work by Agustín Durán i Sanpere (1887–1975), *Barcelona i la seva Història: la societat i l'organització del treball* (1973), which is the point of departure for Lugand's studies on the brotherhood of painters, for a long time confused with the saddlers, from whom they managed to free themselves in 1581. It should be remembered that in Barcelona the informal distinction between the fine arts and the mechanical arts (artists and artisans), which had always existed, was finally institutionalized in 1641.

Regarding the relationship between the city and craft-artistic activities, the author believes that the connection between crafts and streets was particularly close, as was the correspondence between municipal institutions and the guilds. This identity between work and urban space can be analyzed through toponymy. In fact, both Julien Lugand and Jaume Danti recall that from 1455 the guilds were officially represented in the municipal institutions, specifically in the *Consell de Cent*, the *Consell de Trentenari* and in particular, in the *Collège des Conseillers*. Out of five people, three of conseillers were elected from the *ciutadans honrats*, one from the merchants and one from

⁴⁷ As late as 1779 Capmany was still calling for the maintenance and growth of the guild's system to halt the decline of his time.

the tradesmen. The five councilors are portrayed in the foreground - introduced to the Virgin and Child Jesus by Saint Eulalia and Saint Andrew - in the masterpiece by the Valencian painter Lluís Dalmau (active in Barcelona 1428-1460): *the Virgin of the Consellers*, also called *Retaule de la Mare de Déu dels Consellers*, painted in 1443-1445 for the chapel of the Consell de Cent (Fig. 37)⁴⁸.



Fig. 37) Lluís Dalmau, La Vierge des consellers, detto anche Retaule de la Mare de Déu dels Consellers, painted in 1443-1445, oil on panel, 316 x 312,5 x 32,5 (Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya, inv. no. 015938-000)

In my opinion, the painting represents the Virgin enthroned as the protector of Barcelona, the capital port of the Mediterranean, which could be identified in the port city visible on the horizon on the right. The identification between the Virgin Mother (*Mère, Mare*) and the Mediterranean Sea is more than evident in the alliteration of the Catalan language.

Finally, with regard to the strong interaction of merchants and guild officials in municipal institutions, I would like to point out here that from

⁴⁸This chapel's altarpiece was in the Casa de la Ciutat until 1848, when it was transferred to the church of San Miguel and later, in 1902 deposited in the Museu Nacional d'Art de Catalunya. For the painting: Rafael Cornudella, *Mestre Johan, lo gren pintor del illustre duch de Burgunva: la risposta valenzana a Juan van Eyck e la sua diffusione in altri territori della corona d'Aragona*, in Caterina Limentani Viridis (ed.), *Nord/Sud, presenze e ricezioni fiamminghe in Liguria, Veneto e Sardegna prospettive di studio e indagini tecniche ricerche*, Padova, Il Poligrafo, 2007, 19-31; Joan Molina Figueras, *Échos de la peinture flamande à Valence et en Catalogne*, en Tanja Velmans, E. Carbonnel, Roberto Cassanelli (dir.), *L'art de la Méditerranée. Renaissances en Orient et en Occident 1250-1490*, Rodez, Éditions du Rouergue, 2003, 215-229; Anne Simonson Fuchs, "The Virgin of the Councillors by Luis Dalmau (1443-1445): the contract and its Eyckian execution", *Gazette des Beaux-Arts*, 99 (1982), 45-52; José Camón Aznar, "Aportaciones esenciales de la pintura valenciana en el arte español", *Archivo de arte valenciano*, 39 (1968) 7-22; *L'art gòtic a Catalunya. Painting III*, ed. Joan Sureda, Barcelona, 2006 (enciclopèdia.cat).

1775 onwards, the *Lotja de Mar* was used as a space for art, housing the Free School of Design, which later became the School of Arts and Crafts of Barcelona (or School of *La Lonja*) and the Royal Catalan Academy of Fine Arts of Saint George. The building has therefore, at least since the 18th century, been home to Barcelona's artistic and mercantile activity in full swing. A further confirmation of this profound union between merchants and craftsmen can be found in the development of the Catalan altarpiece, of which an outstanding example is Barcelona Cathedral itself, which has as a counterweight the church of the market, or merchants' church: Santa Maria del Mar. In fact, the two Gothic churches correspond to the two civic identities, the twin cultural souls of this ancient Mediterranean port: manufacturing and merchant.

III. VALENCIA

A third part follows, devoted to the other capital of trade and art of the Crown of Aragon: Valencia, deeply integrated with the trade of Barcelona as part of the same kingdom (since 1232) and dependent on the same institutions – the *Consolat de Mar*, created in 1262 – and on the same nautical legislation, that is, the *Llibre del Consolat de Mar* (also known as the *Code of Maritime Customs*, or *Book of the Consulate*, or *Liber Consuetudo Maris*). This important document allows us to link this section with the previous one in that the *Liber Consuetudo Maris* is the first manuscript copy of nautical and commercial law in use between Pisa, Barcelona, and Valencia and throughout the Mediterranean. It was used from the end of the 14th century throughout the Early Modern Age until the 19th century.

The oldest manuscript codex of this set of laws and rules is preserved in the Municipal Historical Archive of Valencia (Cod. Sig. 2) and was written by Jaime Gisbert and illuminated by Domingo Crespi (1383-1438) on 122 folios of calf parchment (Fig. 38).⁴⁹ This collection of nautical and commercial ordinances and decrees has its origin in a 12th century Pisan text (*Constitutum usus*) and another from the Barcelona area (dating from ca. 1260-1270, before 1283, *Consuetudo maris*), compiled with Valencian texts in Valencia at the end of the 14th century. It became a normative text for all the Consulates of the Sea of the Crown of Aragon established during the 14th century and was

⁴⁹ The manuscript was transcribed and translated by the jurist and former dean of the RACV, Vicent Lluís Simón Santoja. For a general introduction: <https://clubjaimeprimero.org/content/literatura-juridica-medieval-libre-del-consolat-de-mar>, considering that the debate on the autography of the parties is very heated. The first facsimile edition is from 1847, but see: *Libre del Consolat de Mar*, facsimile, ed. Vicent García Editores, 1977. In Valencia, the merchants initially met in their private houses or in the open air. In 1483 construction at the Llonja began, where the Consolat de Mar was definitively established from 1506 onwards.

a great publishing success. Several *incunabula* from the late 15th century and many printed editions illustrated with numerous woodcuts of ships and boats are preserved, such as this 1518 edition by Carlos Amorós (Fig. 39)⁵⁰. The very legislation – official and customary – of Mediterranean maritime trade is, therefore, a product of the kingdom of Aragon that directly connects the two capitals: Barcelona and Valencia.



Fig. 38) Jaime Gisbert, illustrated by Domingo Crespi (1383-1438), *Llibre del Consulat de Mar*, manuscript in coloured parchment (Archivo Municipal di Valencia, Cod. Sig. 2)

Fig. 39) Carlo Amorós (ed.), *Libre appellat Consolat de mar* (Código de las costumbres marítimas, o Libro del Consulado, o Liber Consuetudo Maris), 1518, Valencia

Gaetano Giannotta's analysis offers us a broad urban panorama of Valencia, clarifying the impact of its mercantile economy, organized on the importance of the Italian silk trade route. It is important to point out that throughout the Early Modern Era, Valencia was, in parallel with Mesina, the capital of the Mediterranean trade of raw silk and that the group of those *velluters* (craftsmen who tinged and produced finished silk luxury textiles) was established in 1479. The scholar details the topography of Valencia, where the port – called *Grao* – was located outside the city, explaining the logistics of moving merchandise from the beach – where smuggling thrived, to the historic center. Considering the embargo, the toponymy of the places still allows us to understand the logistics of the market between the coast and the heart of the city.

As one understands from the detailed annotated drawings by Antoon van Wijngaerde, beach and city center were connected through the *Camino del Grao*, and merchandizes were introduced into town from the *Aduana del Grao*, once located in the square now occupied by the neo-classical door built

⁵⁰A very rich collection of this treatise is the Bonsoms-Chacón Collection, donated in 1948 to the National Library of Catalonia.

by the Valencian architect Francisco Javier Goerlich Lleó (1886-1972)(Fig. 40) based on the model of the neoclassical Puerta de Alcalá in Madrid.



Fig. 40) Francisco Javier Goerlich Lleó (1886-1972), Puerta Nueva, 1944-46, Valencia, estado actual

After explaining the topography of the site and the integration between local geography and the city, the author details how the murals of the city and the market and shopping area functioned. The last part of the article details what sources are available for the study of commerce in Valencia, specifically the tax registers of the *Peaje*, which are preserved in the series of the *Maestre Racional del Archivo del Reino de Valencia* from the XVI century - in complete form - and the records of the Toll and of the *Desclauquilla* - a new source preserved in the same archive which - according to new researches - can be integrated with the study of fiscal sources such as the Toll or the *Quema*.

Among all these sources, we must mention the existence of an interesting group of drawings by ship-owners and shipbuilders reporting on the construction and furnishing of different categories of boats then in use in the Kingdom of Valencia. The drawings are preserved in the *Registros de Coses vedades de la Bailía General del reino de Valencia, 1404* (ARV, Bailía General, lib. 243) and offer a unique core documentation to start researching on the interconnected worlds of merchants, ship builders, and carpenters in early modern Valencia through the notarial archives there preserved.

The next essay, by Francisco de Paula Cots Morató, a great connoisseur of the archives and a real expert on the social history of art in Valencia and the Crown of Aragon, introduces us to the old city, accessible from the *Camino del Grao*, entering through the *Puerta del Mar* and the *Puerta Real*. The author identifies the topography and living spaces of many artistic trades in Valencia: from the simplest manual trades to the painters, who, as

in Barcelona, sometimes even managed to ennoble themselves during the Early Modern Age. In Valencia they were initially associated with the guilders of the *Colegio de San Luca*. Their pretensions were already ripe in 1520, when four painters, who called themselves syndics of the others, Nicolau Falcó (1493-ca. 1530), Miquel Esteve (1507-1528), Jaume Beltrán and Joan Cardona, asked the governor of the kingdom for the approval of chapters to form a college and university.

We therefore find in Valencia a situation similar to that of Genoa and Barcelona, where painters remained linked to goldsmiths over the course of centuries. As I have already underlined, the art of making *retablos* that flourished in Catalonia and Aragón between the Gothic and Renaissance periods (ca. 1300-1600), perfectly illustrates the interaction between painters, guilders, carpenters, and assemblers, which still deserves much attention and can be studied by examining the notarial contracts (Fig. 41).⁵¹



Fig. 41) The Hernando family (Fernando Llanos and Fernando Yañez de la Almedina), Retablo of Valencia Cathedral, 1506-1510

In the next section, Cots analyses the spaces and claims of the goldsmiths, in which he has been a specialist for years, even though their physical headquarters is lost, unlike that of the *velluters*, which is still preserved. He assures us that the best source for the study of the guilds in Valencia is the *Manuales de Consels*, that is, the minutes of the decisions and agreements of the city council (*la Ciutat*): "...because they contain deliberations, minutes, ordinanc-

⁵¹ Miguel Falomir Faus, *La pintura y los pintores en la Valencia del Renacimiento (1472-1620)*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1994 and *Late Gothic painting in the Crown of Aragon and the Hispanic Kingdoms*, ed. Alberto Velasco González, Leiden, Boston Brill, 2018); *Pintura dels segles XV i XVI a la Corona d'Aragó*, ed. Beatriu Navarro i Buenaventura, Actes de les II Jornades d'Art, Xàtiva, Ulleye, 2011; *El rol de lo hispano en la pintura mediterránea de los siglos XV y XVI*, eds. Ximo Comany i Climent, María José Vilalta, Isidre Puig, CAEM: Centre d'Art d'Època Moderna, Llérida, Lleida, Garsineu 2010.

es, etc. [and because] it includes forty-one craft corporations...”, among which he points out some corporations that seem to be parallel to those of Genoa: for example, the porters (who in Barcelona were called *macips* and in Genoa, *camalli*) in Valencia were called *corredores d'orella and de colls*.

The second part of Cots' essay presents a complete and exemplary reasoned bibliographical review of the literature on Valencia's art guilds from the early XIXth century to the present day. What emerges - as we have seen and will see in other chapters - is the role played by the first national history associations in this regard. The work of the Marquis of Cruïlles (Vicente Salvador y Montserrat, 1825-1895), marks the beginning of the reconstruction of the historical past of Valencian society with his volume *Los gremios de Valencia* (Valencia, Imprenta de la Casa de Beneficencia, 1883).

Finally, the last part of the essay explains the archival system of the entire Crown of Aragon, also giving a clear framework for the municipal archives of Valencia. It then focuses on the fate of the archives of the guild houses: a particularly important typology for this book, confirming that they are divided between the *Royal Chancellery* section of the *Archive of the Crown of Aragon* (ACA, based in Barcelona) and the *Gobernación* section of the *Archive of the Kingdom of Valencia* (ARV, located in Valencia).

Cots reveals that the entire archive of the Colegio del Arte Mayor de la Seda (ACAMS) is - to date - the only archive of a craftsmen's guild preserved intact in its city of origin in private hands. He also informs us that the archive of the Colegio de Plateros de Valencia y Reino - studied by the author - was donated to the Archivo Histórico Municipal de Valencia (AHMV). The Carpenters' Archive, which also included documentation on the sculptors, was donated to the Archive of the Kingdom of Valencia in 1986. We therefore recommend reading this essay, which goes beyond the geographical limits assigned to the author and offers an impeccable model of method for on-site research.

IV. SEVILLE

We know from studies carried out in recent years, some inland trading cities in Spain, still far from the sea, also functioned as seaports, as they were connected to trade by the river network. In Andalusia, Seville, Granada and Jeréz were the main ones. Antoon van de Wijngaerde's numerous drawings depict Seville as some cities of Flanders and the North: on the plain, surrounded by the river, whose banks, and commercial activities in the center and in Triana are detailed⁵².

⁵² For the Seville vedutas: Montserrat Galera, Antoon, cit., ÖB33, 108 (1567, notes on Seville and Triana), ÖB34 108 (1567, arenal de Triana); VA36, 141 (1567). 108 (1567, arenal de Triana); VA36, 141 (1567).

The role of merchants in Seville is an important subject for the historiography of this city, which was the head of a system of Andalusian ports and, together with Cadiz, the headquarters of the Royal Fleet and a bridgehead for trade with the Americas. As is well known, trade with the Indies was under the jurisdiction of the *Casa de Contratación de Indias* and from 1543 it was delegated to the *Consulado de Cargadores de Indias*: institutions that had precise spaces in the city, which the author Felipe Álvarez de Toledo finds and describes in his essay that begins with a topographical and urban study of the commercial institutions.

The famous *Virgen del Amparo de los Navegantes* (Virgin of the Navigators) (Fig. 42),⁵³ painted by the Cordovan Alejo Fernández (1470 ca-1545) in 1531-36 for display in the Sala de Audiencia and officers' chapel of the so-called *Casa de Contratación*, depicts the Virgin in the act of protecting the great explorers of the Spanish Empire with her mantle: Christopher Columbus (1451-1506), Amerigo Vespucci (1454-1512) and the Pinzón brothers, together with King Ferdinand II of Aragon (1452-1516) and Emperor Charles V (1500- 1558, Charles I of Spain).



Fig. 42) Alejo Fernández, Altarpiece of the Virgin of the Navigators, 1531-1536, oil on panel, once for the Casa de Contratación de Indias (Seville, Alcázar of Seville, chapel).

⁵³Narciso Sentenach, "La Virgen del Amparo de los navegantes o del Buen Aire: tabla al óleo por Alejo Fernández, de la casa de contratación de Sevilla", *Arte Español*, VII,25 (1925), 4-10; Diego Angulo Iníguez, *Alejo Fernández*, Seville, Blass, 1946.

Also, under her mantle can be seen the other protégés of the colonial Virgin: the Indians who turn to Christianity. Finally, the Virgin floats in the sky above eight ships of different types and flags, an obvious reference to her role as protector of the naval trade and the “sailors”.

Felipe Álvarez de Toledo's comprehensive essay, which stems in part from his doctoral studies on the global trade of Flemish art in the Renaissance, reconstructs the complexity of the Sevillian commercial system, introducing the question of trade in Andalusia. The author, who demonstrates that he has thoroughly absorbed the historical bibliography on maritime trade in Seville (from the 19th century to the present day) and that he knows how to handle the municipal archival sources on the subject, analyses global trade (*the Atlantic crossing*) above all as the source and origin of many raw materials which affected trade with Italy and Northern Europe. In this way he demonstrates that global and local studies are not antinomial and should be studied together.

Regarding the documents and archives, his study indicates above all that the notarial records are fundamental, even if they require long periods of research. It is no coincidence that both universities in Seville, the University of Seville, and the Pablo de Olavide University, have produced specialized studies and researchers on the naval trade in the modern period that use the municipal notary's office as the basis for their documentary research. I am referring to the work of Antonio Collantes di Terán, Henriqueta Vila Vilar, Fernando Quiles García, Manuel Herrero García, all of whom are based in Seville and have been very supportive of our project from the outset.

The author recalls that there were 24 notaries in Seville who produced between one and ten volumes of deeds per year. It is above all in the *Protocolos Section* that the notaries who worked for the merchants have been identified. Among other interesting and promising sources, the author points out legal sources such as letters of payment, powers of attorney, credits, contracts of sale, and public auctions, which can be compared with the sources most used by art historians: inventories, marriage dowries, last wills and testaments. In the *Justice Section* of the Provincial Historical Archive of Seville it is then possible to discover the documentation of the Royal Court of Seville, while in the Archbishop's Archive the bankruptcy files, which gave rise to public auctions of goods when the deceased died in debt, are of great interest.

The author then points out two “new” research tools: the ships' contents registers (equivalent to the *Desclauquilla* documents in Valencia) and some “mercantile” treatises, such as Tomás de Mercado's *Suma de Tratos y Contratos*

(1525–1575). The latter is essentially a collection of mercantile practices current in Sevillian society that – together with the *Llibre del Consolat de Mar* discussed in chapter 5 on Valencia – documents the need to define the oral and commercial practices common at the time. Also used as a Spanish guide to mercantile accounting, it was published in Madrid in 1590 by Bartolomé Salvador Solórzano (c. 1544–1596), a merchant from Seville. Finally, Álvarez de Toledo recalls that the *padrones municipales* are useful for locating merchants in the city.

Regarding the documentation of the consulates of the nations, he says he has not found any, and warns that the customs records are equally scattered, though perhaps indirectly reconstructable by studying in other municipal archives the contents of the ships that travelled to Seville. In his survey of the infinite bibliography of studies on Seville’s Atlantic trade in the Early Modern Age Álvarez de Toledo points to the study of Antonio-Miguel Bernal and Antonio García Baquero (*Tres siglos de comercio sevillano*, 1978) as the best attempt to reconstruct the microeconomic fabric of the city in relation to the great world trade.

This chapter concludes by demonstrating that his method is still little followed today, and that it will be necessary in the future to study in greater depth – as proposed in this book – the interactions and interdependencies of the different social strata (and in particular of artists and merchants), as in the more recent collaborative study by Antonio-Miguel Bernal, Antonio Collantes de Terán and Antonio García Baquero: *Sevilla, de los gremios a la industrialización* (Seville, 2008).

Well introduced by these last notes on cross-cultural social studies of art and the market, the following essay by Álvaro Recio Mir begins by celebrating the documentary importance of the *Ordinances* of Seville (1527, reprinted in 1632), recalling that they were essentially the model for all municipal legislation on professions in Early Modern Spain. In fact, the author believes that a thorough knowledge of the city is necessary to begin any study of the market or the arts in Seville. He then describes the complicated system of municipal government, discussing the formulation of the ordinances and the order of the trades, recalling that the artistic trades constituted only a part of the greater field of Sevillian craftsmanship.

Recio Mir clarifies the tasks of the *alguacil mayor*, the six *alcaldes mayores*: who they were and how they joined the *Caballeros Veinticuatro*, the *escribano mayor*, the *alférez mayor* or the *alcaldías de los Reales Alcázares*, *atarazanas* and *Castillo de San Jorge*, discussing them all as offices that progressively fell into the hands of the titled principalities of Castile. He clarifies

that the “people”, i.e. the craftsmen, were represented by the positions that gradually became hereditary by royal grant or by direct purchase of the title. From this chapters, readers will understand that the city was both port and market and only at rare moments did it serve as a court city. The importance of the Third Estate as reconstructed by Recio Mir in Seville leads us to think of its parallel in Genoa and Lisbon, where it should be further inquired.

The author also tackles the problem of the comparison between the arts, identifying it, in Seville, as a discourse that was essentially between painters. However he recalls that while in Genoa, Barcelona and Valencia the professional dispute was more between sculptors and assemblers or gilders, because the painters had quickly gained the independence of their own autonomous guild, in Seville the debate continued throughout the 17th century. On until, on 1 January 1660, Bartolomé de Esteban Murillo (1617-1682), Francisco de Herrera el Mozo (1627-1685), Juan de Valdés Leal (1622-1690), Sebastián de Llanos y Valdés (ca. 1605-1677) and other artists founded a School of Fine Arts in the *Casa della Lonja*, which became the basis of art education in Seville in the 18th and 19th centuries. Here too, as in Barcelona, we see art education installed in commercial spaces normally dedicated to trade.

Recio Mir then goes on to list the 17 guilds of the united merchants, which in 1701 were configured as a compact social group, with well-divided categories of arts and crafts and ready to oppose artistic importation, all with the help of the Virgen de la Estrella, who became the main patron of the guilds in Triana. He also points out that most of the artistic groups in Seville were in the neighborhood (*colaciones*) of St. Francis (Plaza de S. Francisco) and of the Cathedral, i.e. just opposite the Town Hall. Thus, while in Barcelona one out of every five *Consellers* represented the artistic guilds, even in Seville the guilds managed to enter and participate in the city government.

In the second part of his article, the author introduces the historiography of the 19th century and especially the figure of José Gestoso y Pérez (1852-1917), as a scholar of local history, a great connoisseur of arts and crafts and the founder of art history studies in Seville. Again, as in Genoa, Barcelona, and Valencia, and as we shall see in the section on Cadiz, we find a local historian as a connoisseur of art and initiator of studies on artistic manufacture. So this section includes an excellent critical analysis of the existing bibliography, guild by guild, which culminates with the catalogue of a festive event of the same manufacturers during Holy Week in Rome in 2005, entitled: *Seville, needle and gold* (2005-2006). The study describes an occasion in which a Virgen Dolorosa was taken to Rome in procession and out of

devotion, with all its steps and diverse attire, to represent the art of Seville's embroiderers during Holy Week, to an international audience.

The last part of the essay is devoted to the guild of the builders of horse-drawn carriages and litters, about which Recio Mir has written numerous essays and a book⁵⁴. The author clarifies the hierarchy and mutual relations between the Sevillian carpentry professionals - sculptors and masters of making carriages - who called for the establishment of autonomous ordinances like those approved in Madrid in 1666. This is a parallel case study to the study on the *battiloro* by Letizia Ciarlo at the end of chapter 2 on Genoa. In both cases we highlight the importance of the basic material (gold and wood) that determined the birth and development of the respective artistic manufactures.

The role of gold as raw and key material for the arts and crafts in Genoa and Barcelona has already been mentioned. On the other hand, wood, the soul of Iberian sculpture and manufacture, would really merit a transversal study of carpenters and the arts related to wood, at least for the cities of Valencia, Seville, and Lisbon⁵⁵.

I conclude by pointing out that the production of carriages, which Recio Mir has studied well in Spain and Mexico, would also merit an in-depth study for Italy and especially Portugal, a country that has one of the oldest and most important collections of sculpted carriages, with examples from the royal collections of the Ajuda Palace in Lisbon and the Vila de Viçosa Palace, owned by the Dukes of Bragança, in Évora (Fig. 43).⁵⁶

54 See E. Galán Domingo, *Historia del Carrauaje en España*, Madrid, Fomento de Construcciones y Contratas [2005]; Leticia M. De Frutos Sastre, *Coches y carrozas en el Madrid barroco: el caso del marqués del Carpio (1669)*, in *En tierra de confluencias: Italia y la monarquía de España*, eds. Cristina bravo Lozano and Roberto Quirós Rosada, Valencia, Albatros, 2013, 301-315; Álvaro Recio Mir, *El arte de la carrocería en Nueva España. El gremio de la ciudad de México, sus ordenanzas y la trascendencia social del coche*, Seville, Editorial de la Universidad de Sevilla, 2018, with his previous bibliography.

55 Most lately investigated in Gregory G. Bryda, *The Trees of the Cross: Wood as Subject and Medium in the Art of Late Medieval Germany*, Yale University Press, 2023. Woodcarving was the core research topic of Robert Chester Smith (1912-1975), as revealed in Robert C. Smith, *1912-1975: a investigação da arte*, Lisbon, Fundação Calouste Gulbenkian, Serviço de Belas Artes, Arquivo de Arte [2000] and Silvia Ferreira, *Artistic Confluences in the Ibero-American Culture (1600-1850). The world of Robert C. Smith (1912-1975)*, Seville, Enredars, 2024.

56 The Carriage Museum of Lisbon in Belém, was reorganized between 2008 and 2012. On carriages in Baroque Portugal: João Castel-Branco Pereira, *Viaturas de aparato em Portugal: coches, berlindas, carruagens*, Lisbon, Bertrand, 1988. On the carriages used for the official entry of the Marquis of Fontes in Rome in 1716: Embaixada de D. Rodrigo Anes de Sá Almeida e Meneses Marquês de Fontes enviados por D. João V al Papa Clemente XI, Roma, 8 de junio de 1716, coord. Silvana Bessone, Lisbon, Museu Nacional dos Coches - Instituto Português dos Museus, 1996; Marco Fabio Apolloni, "When the Baroque turned around: the Roman Baroque carriages of the Museu dos Coches de Lisboa", *Art and Dossier*, IX,91 (1994), 13-16. For Italy: *Il complesso intreccio dell'arte nel Settecento: per un atlante delle carrozze e portantine nel XVIII secolo* ed. Diana Malinaggi, Palermo, 2006).



Fig. 43) Car of the Oceans, ca. 1716, carved and gilded wood (Lisbon, Museo dos Coches)

V. CÁDIZ

As in the case of Seville, discussed above by Álvarez de Toledo, the port of Cadiz also corresponded essentially to an integrated system of berths and local ports, closely linked to the main place of arrival of goods. In the case of Seville, the city was inland, and its trade was mainly fluvial, through the Guadalquivir, and at the service and support of other regional ports (Sanlúcar de Barrameda, Huelva, Cádiz). In the case of Cadiz, a city that was planned on the sea as a fortified and walled city, dominating a whole bay (like Naples, Salerno, and Cuma). Both Seville and Cadiz were always “portrayed” as a port-capital opening on the water by foreign artists and cartographers the same will apply to Lisbon (see chapters 11-12).

Cadiz’s moorings were multiple and the cities of arrival of the goods were essentially two: the port of Cadiz and the trade center of Jerez, 20 km inland. Here we are faced with an integrated and complex port system, which has recently been defined as an enigma and as a “diffused, scattered port” or “a natural port franc”,⁵⁷ easily used for smuggling, in a position and situation

57 Arnaud Bartolomei, *Le port, la baie et la côte: les usages différenciés des espaces portuaires de Cadix à la fin du XVIIIe siècle*, in *Acque, terre e spazi dei mercanti. Istituzioni, gerarchie, conflitti e pratiche dello scambio dall'età antica alla modernità*, eds. Daniele Andreozzi, Loredana Panariti and Claudio Zaccaria, Trieste, Editreg, 2009, 41-68 and M. Bustos Rodríguez, *Cadiz en el sistema Atlántico. La ciudad, sus comerciantes y la actividad mercantil (1650-1830)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Editorial Sílex y Universidad de Cádiz, 2005.

parallel to that of the *Grao* of Valencia. Wijngaerde's drawings beautifully document the bay and the various moorings in the area with the activities related to tuna fishing, the salt pans with the salt and brine trade (Fig. 44)⁵⁸.



Fig. 44) Antoon van den Wijngaerde, View of Puerto S. Maria with Marshes and Fishing, pen, and brown ink drawing, on paper, watercolor, 1567 (Vienna, Österreichische Bibliothek, inv. no. Cod. Min. 41)

Like Seville, Cadiz was also closely dependent on and linked to other regional ports. However, it constituted the “official” docking station opposed to many other informal port spaces that could be activated in case of need, expanding in a certain sense the city’s port space. For Bartolomei, who, speaking about the 18th century, has highlighted the usefulness of the *Bulletin Maritime du Port* as a source of privileged information (since it published weekly the list of ships that had entered the bay), the trading places were different: the cabotage trade for Spanish or European ships, for instance, was “...located directly in relation to the town on the edge of a rocky bar called Punta San Felipe...”. The second was instead “...carried out the colonial trade and then to the royal navy, is located inside the bay on the edge of the Puntal or Puntales”.⁵⁹

The first part of this section of the book is an essay by Guadalupe Carrasco opening with an analysis of the strategic geographical position of Cadiz: projected towards the Atlantic and situated between the two Iberian empires of the Early Modern Age. The author, a connoisseur of the subject and full professor at the same city’s university, connects the history of Cadiz with the trade of the Genoese merchants - present from the 13th and 15th centuries - recalling how it was a city of royal jurisdiction, with important commercial and economic prerogatives granted by the Catholic Monarchs themselves. In fact, although it belonged to the Ponce de León family since the 11th century and passed to the Dukes of Arcos in 1466, in 1492 Cadiz re-

⁵⁸ For the vedutas of the Cádiz area: Montserrat Galera, Antoon, cit., ÒB43 111 (Zahara de los Atunes, 1567); ÒB62 118 (Puerto Santa María, 1567); ÒB68, 120 (1567) ÒB64, 118-119 (Almadrava de Zahara, 1567); ÒB21, 104 (Cádiz, apuntes de la baía, 1567); ÒB65, 119 (1567); ÒB66, 119 (apuntes, 1567) and ÒB67, 119 (1567).

⁵⁹ Arnaud Bartolomei, *Le port...*, cit., 44-45 and 46-47.

turned to the crown and became the base for the colonial enterprises of Columbus and the crown, obtaining the commercial monopoly with North Africa in 1493. Therefore - according to Carrasco - the city was situated at the crucial point between the Spanish Empire's Atlantic advance and Lusitanian expansionism towards Africa and the Indian Ocean.

As is well known, Seville stole Cadiz's prestige after the discovery of America and was the seat of the monopoly in 1503-1717 when the monopoly of the Casa de Contratación and the Consulado de Cargadores were transferred there. In a sense Cadiz seems to have functioned as an older sister, losing strength as the younger sister grew up and became beautiful. But it came back to dominate trade again late in life, from the 18th century onwards.

Likewise, and always in parallel to Seville, where the market was initially located on the steps of the cathedral, in Cadiz trade took place in the current *Plaza Real de la Calle Nueva*: a straight street, of Renaissance type, which opened in the heart of the city, connecting the cathedral to the square of the current town hall. In contrast, unlike the Crown of Aragon, and Seville, in Cádiz there was no official *Lonja*, because the deals were made out in the open, in streets and squares.

Carrasco's essay then addresses the long-standing issue of the absence of archival documentation, both in Cádiz and in Puerto S. María and Rota, due to the famous sacking by the English (1596) and to the ruinous effects of the Lisbon Earthquake (1755), events in which the Diocesan Historical Archive of Cádiz and the Cathedral Archive were lost. The historian explains that it is currently possible to work in the City Chapter Archive (now the Municipal Archive) and that the notarial documentation, preserved in the Provincial Historical Archive, is very incomplete, as it is in Naples. For this reason, Guadalupe Carrasco warns that working in Cádiz implies working in the notaries' offices of the Municipal de Sevilla, where the exchanges between the sister cities are documented. Finally - like other authors in this book - Guadalupe Carrasco criticizes the predominance of Atlantic studies over Mediterranean studies and the analysis of the oldest European routes (to the North) which, contrary to what one might think, remained fashionable throughout the Early Modern Age, but which have received little attention in comparison with those of America and Africa and the Canary Islands.

The last key point of her essay concerns the commercial role of Cadiz: unlike Seville, where goods came in and were processed by countless guild artists, in the Early Modern Age Cadiz was not an art-producing center, but rather a receiver and redistributor of goods, through trade networks on land and sea and especially to nearby Jerez, where high quality artistic guilds

were based and where the local high nobility resided. In fact, Jerez was the productive center and the hinterland of the port-mercantile complex of Cádiz. Therefore, the author concludes that it is not correct to study Cadiz without also considering the integrated ports with which Cadiz functioned (Puerto Santa María, Rota, Seville) and with the inland city of Jerez, with which it was connected by waterway via the river Guadalete.

The following essay - by Pablo Pomar Rodil - is unique in its kind because unlike in Seville, where the craft and art guilds were studied as early as the 19th century, in Cadiz the subject is still untouched today. Agreeing with Guadalupe Carrasco, Pomar Rodil, addressing the guilds of Cádiz, recalls the need to study this port in triangulation with Puerto de S. María and Jeréz, describing it also as a distributor of raw materials (leather, waxes), rather than as a producer of finished artistic goods. The author then questions the existence of true artistic guilds in the port, suggesting that they were concentrated in Jeréz.

Using an important municipal source, the *Historia de la ciudad de Cádiz* by Agustín de Horozco (1550-1620), written in 1591, expanded in 1598 and published in 1845, the author highlights the characteristic presence of slavery in the third estate of Cádiz.

Slavery is a structural social fact also for the ports of Seville and Lisbon, which will have to be considered in future studies on artistic populations. It is therefore worth remembering here that black enslaved people were a commodity of exchange and trade for Portuguese traders and the merchants of other European nations in modern times. They were very numerous in Seville and Lisbon, where they were often freed with notarial contracts of *afforía*, and where they managed to group themselves into colored confraternities, both in Brazil and on the Iberian Peninsula, where they entrusted themselves to the protection of Saint Benedict (the Moor, 1526-1589).

Very famous is the case of the slave Juan de Pareja (1606-1670), who worked as assistant in Velázquez's atelier (Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, 1599-1660) until 1650 when he was freed and portrayed by his master (Fig. 45).⁶⁰ However, as servants of the upper classes, black enslaved people very often part of the iconography of the European merchant. They are present in several family portraits of the Dutch bourgeoisie (Fig. 46), as well as in the official portraits of high officials of the East India Company throughout the 17th century.

⁶⁰See finally the newest exhibition catalogue: Juan de Pareja, Afro-hispanic painter in the age of Velázquez, eds. David Pullins and Vanessa K. Valdés, exhibition catalogue, New Haven-London, Yale University Press, 2023.



Fig. 45) Velázquez, Portrait of Juan de Pareja, 1650, oil on canvas, 81,3 x 69,9 (New York, Metropolitan Museum of Art, inv. no. 1971.86)

Fig. 46) William Cornelisz Duyster (1599-1635), Family Portrait with Black Servant, ca. 1633 (Amsterdam, Rijksmuseum)

For example, in 1673 Caesar Boetius van Everdingen (1616/17-1678) depicts in full length (and full pomp) a high official of the Dutch East India Company and commander of the company's trading fleet in Asia in the years 1614-1648 (see cover and Fig. 47). Wollebrand Geleynsz de Jongh (1594-1674), once a poor orphan is now portrayed ennobled by his profession: dressed as a nobleman, decorated with the honor of chain and gold medal, depicted in his role of admiral (with the baton of command), and at the head of the fleet of ships he had commanded for many years. He is also accompanied by two black enslaved people: a servant who protects him from the sun with an umbrella - as in the prototypes invented by van Dyck for the Genoese nobility - and a page who brings him hat and sword "I thank Olga Kruisbrink of the Stedelijk Museum Alkmaar, for providing the beautiful photograph used in the cover".

In another work by the Dutchman William Cornelisz Duyster, the black servant with umbrella reappears in another portrait of an East India merchant and officer, dated between 1640 and 1650, this time depicted with his wife, in front of the port of Batavia, the capital of the Dutch company and present-day Jakarta in Indonesia (Fig. 48). This demonstrates the iconographic continuity of the portrait of a ship merchant and black slave trader.



Fig. 47) Caesar Boetius van Everdingen, Portrait of Wollebrant Geleynssen de Jongh (1594-1674), 1674, oil on canvas, 214,5 x 182 cm. (Alkmaar, Stedelijk Museum, inv. no. 020926)

Fig. 48) Aelbert Cuyp, A senior merchant official of the East India Company with his wife, 1640-1660, oil on canvas, 138 x 208 cm. (Amsterdam, Rijksmuseum)

The Dutch merchant fleet is the most widely represented in European naval paintings and was very important for Cádiz. Active in the Mediterranean, we know that between the 17th and 18th centuries it regularly passed through Lisbon, Cadiz, and Seville on its voyages to the East. Unlike the Flemish nation, the Dutch have not been studied much in terms of their presence in the ports of the Iberian Peninsula and Italy in the Early Modern Age, which constitutes a future line of research to be followed.

In his essay, fundamental for orienting future studies on the arts in Cadiz, Pablo Pomar Rodil first points out a problem of chronology: that is, he recalls how the Early Modern Age does not correspond to the maximum development of the city that occurred in the 18th century. He argues that during the 15th and 17th centuries the guilds did not exist as municipally recognized professional institutions and organizations. As far as possible, he reconstructs a very limited picture: in 1539 the masons created their own ordinances, followed by the tanners, shoemakers, and coopers in 1544. On the contrary, he points out the existence of other manual offices, linked to practical work. For example, for 1475-1500 he reports the pres-

ence of professions related to the naval trade: the caulkers, carpenters, blacksmiths, and coopers, “who built barrels both for transport in the holds of ships and for the preservation of salted fish”, reporting that they had not, however, organized themselves into guilds. Regarding the location of the craftsmen and artists in the city, Pomar Rodil recalls that there was a neighborhood known as the Barrio del Populo, but that today there are few streets that document the toponymy of the trades in the historic center of Cádiz (Fig. 49).



Fig. 49) Cádiz, Arco de la Rosa, gate to the Barrio del Pópulo, present state

The author mentions the streets Cerería and Maestros Guanteros, the streets Tinte, Dorador, Amoladores, Carros or the *cuesta del Herrador*, all located in the historic center, and points out the absence of houses or churches connected to them, describing an urban reality that is very different from Valencia and Seville, where many such spaces have been well preserved. By analyzing the available bibliography and archival documentation, he explores the historical role of D. Hipólito Sancho de Sopranis (1893-1964), which corresponds to Gestoso's actions in Seville and the writings of other Romantic-era lovers of patriotic history and the fine arts that emerge locally throughout the book.

In the second part of his essay, the author proposes as a future research tool the counting of demographic censuses (or *masters of inhabitants*). Here a key precedent is the preliminary survey by Bustos Rodríguez, who mentioned: “188 artisans counted in 1561, which would drop to only 123 in 1605, when the reconstruction of the city began timidly, and which culminated in the 18th century with 1,345 artisans counted, that is, an increase that multiplies them by ten with respect to the previous century”. As in other cities, the historian warns that for Cadiz, in principle, it would be possible to cross-reference the censuses with the sacramental books (of marriage and baptism, godparents, etc.) but also that here the question is complex because only the documents of the Aquivo de la Parroquia de Santa Cruz and that of the Sagrario de la Catedral are preserved.

Nevertheless, Pomar Rodil presents an important document as evidence of the late establishment of proto-guild structures: a painters’ lawsuit of 1667. This was a case against the painter Francisco Núñez (active in the mid-17th century) brought by his fellow painters for painting religious pictures in the streets. According to the author, this lawsuit shows how Cadiz society struggled and delayed the construction of the artistic identity and social awareness that would emerge in the 18th century with the large mercantile and notable commissions financed by the Neapolitan and Genoese colonies that settled in Cadiz. These could be studied in the future, together with the study of the guilds of Jerez.

VI. LISBON

Renaissance Lisbon, recently presented to the public by Annemarie Jordan Gschwend in a splendid exhibition in 2015, would ideally have been the main European capital-port of the global Habsburg empire of Spain in the period of the union of the crowns (1582-1640), a period revived in recent studies by Pedro Cardim and Fernando Bouza after a long period of historiographic denial⁶¹. Lisbon, European capital of the Atlantic and the world seas, is splendidly represented with all its *concelho* in a large panorama painted in oil on canvas today in Weilburg Castle, discovered by Andreas Gehlert in 2008 (Fig. 50)⁶².

61 The Iberian World: 1450-1820, eds. Fernando Bouza, Pedro Cardim and Antonio Feros, Routledge, 2020.

62 Andreas Gehlert, “Uma esplêndida vista de Lisboa no Castelo de Weilburg, Alemanha”, *Monumentos*, XXVIII (2008), 208-213; Idem, “The Weilburg painting showing the Lisbon entry of 1619 in its historical and pictorial context”, *Revista de História da Arte*, XI (2014), 69-85 e <https://www.artes-exhibition.digital/de/prachtvolles-lissabon/>.



Fig. 50) Anonymous, Joyeuse Entrée of King Philip III of Habsburg (Philip II of Porrogallo) in 1619, 1620-1622 ca., oil on canvas, 110.7 x 197.4 cm. (Schloss Weilburg, Bad Homburg, Staatliche Schlösser und Gärten hessen, inv. no. 1.1.160) © photo Michael Leukel 2020

The extensive view depicts the capital city in its geographical site, with its neighboring villages in the hills and along the estuary of the River Tejo. Although painted in oil on canvas, this image of Lisbon is derivative from the drawing technique implemented by Antoon van den Wijngaerde (c. 1525-1571) in preparing his Iberian city views and topographical studies, which often included references to the geography and orography of the landscape, the road and water supply systems⁶³.

In this sixth and final section of the book, the first article by Nunziatella Alessandrini, a scholar of the Italian merchant community in Portugal, details the structure, logistics and buildings of the old port (called *Riberinha* or *Ribeira Velha*) with a topographical tour of what remains of the medieval and modern port. The author identifies and explains the meaning and use of the ancient passage arches that marked and enclosed in a wall the riberinha and port area of Manueline Lisbon: the *Arco de Jesus in Alfama*, the *Arco das Portas do Mar* (also called *Porta do Mar a São João*) and the *Arco do Rosário no Largo Terreiro do Trigo*. She goes on to clarify another key point: what a *casa* was, and which ones were always indicated in the topographical and military maps of the port (*casa de Ceuta*, *casa da Mina*, *casa da India*, etc.). These were spaces that functioned as the *lotjas* discussed in the four Spanish sessions of this book. The author warns that, since they have since been destroyed, they should be studied through documents and that there

63 Montserrat Galera, Antoon, cit.: Amsterdam GA1, 204 (1550?).

is no monographic study of their architecture, nor of the activities that were held there.

Once again, the importance of the Senate (the *Câmara de Lisboa*), on which the organization of the port and trade depended, emerges from her study. Yet since this was also the royal capital, legislation also depended on royal decisions. Not surprisingly, the royal palace (the *Paço Real*) was nested in the center of the port of Lisbon, as in Naples, in the middle of all the mercantile activity.

Finally, Alessandrini reconstructs the logistics of the commercial spaces: to the east of the royal square (current *Praça do Comércio*, once called *Terreiro do Paço*), there was the building of customs (*Alfândega*) and the Supreme Court (*Casa da Suplicação*), located respectively on the ground floor and on the upper floor of the same building. He then locates the *Casa da Índia*, the port (*Ribeira das Naus*) and the warehouses (*Armazéns*) of the Kingdom and recalls that the *Terreiro do Trigo* was “the public warehouse belonging to the city officers”. Less clear in her account is the location of the three ship arsenals: respectively called *do Restelo*, *de Santo Amaro*, and *de Boa Vista* (also called *de Santa Catarina*), which in any case seem to have been further west, along the right coast of the Rio Tejo in the direction of Cascais.

In conclusion, I would like to stress that the “commercial” dimension of the Portuguese court, evident in the topographical choice of the places of representation, is a topic that has not been much explored in studies on royal patronage in Portugal. Reflecting on this penultimate essay, I believe that the dialectic between Senate and royal court could be at the center of new studies on Lisbon, hitherto studied mainly as a royal capital. In fact, the interaction of civil bodies and royal finances, as well as the projection of the Portuguese crown in the trade of the colonies (think about the supply of gold and diamonds from Brazil in the 18th century) deserve art-historical reflections.

The involvement of the King of Portugal in commercial affairs seems to be indicated in the *Triptych of Our Lady of Mercy*, dated 1512. A major work by the Flemish artist Jan Provoost (1465–1529), this painting was commissioned by the Portuguese merchant and sugar producer Nuno Fernandes Cardoso and his wife Leonor Dias to decorate their chapel of Saint John Lateran on the lands of Gaula on the island of Madeira. The painting is now in the Museu Nacional de Arte Antiga in Lisbon and was restored in 2012 (Fig. 51). As in the *Altarpiece of the Virgin of the Navigators* painted by Alejo Fernández in 1531–1536 (see Fig. 42), the Virgin protects with her mantle some members of the royal family: in this case it is King Don Manuel I (1469–1521) with his wife D.

Maria, his sister D. Leonor and her daughters, Pope Leo X (Medici, 1475-1521) and several members of the clergy, as well as the two merchant patrons.



Fig. 51) Jan Provoost, Triptych of Our Lady of Mercy, 1512-1515 ca., oil on panel, 155 x 145cm (central panel) and 156.5 x 64cm (side panels)(Lisbon, MNAA Museum Nacional de Arte Antiga, inv. no.697 pinturas)

The essay closes with an interesting insight into the *Rua Nova dos Mercaderes* - another *Rua Nova*, like the one in Cadiz - documented by two panels discovered and revealed to the public by Annemarie Jordan in the 2015 exhibition on Lisbon as a global capital and distribution center for international maritime trade (Fig. 52).



Fig. 52) Anonymous, Rua Nova dos Mercadores, 16th century, oil on panel (Society of Antiquaries of London)

According to Alessandrini it would be possible to study the settlement of the merchants and their places of life and work around Rua Nova and the Cathedral,

where they were mostly grouped, using the reports of Venetian ambassadors and the writings of Monsignor Giovan Battista Confalonieri (1561-1648) on his trip to Lisbon⁶⁴. Finally, at the conclusion of her essay and after years of research on the Italian “nation” resident in Lisbon and its archive in the church of Nossa Senhora de Loreto, Alessandrini offers a brief but clear *de facto* state of studies on foreign nations in Portugal, highlighting the essential bibliography and the need to work on the less studied nations (e.g. the Germans).

The intrinsic commercial vocation of any maritime empire justifies mentioning here two famous manuscripts detailing Lusitanian naval missions in the Renaissance, each with magnificent images of Renaissance vessels. I refer to the *Livro das Armadas*, preserved in the collections of the Academia das Ciências in Lisbon and the *Livro de Lisuarte de Abreu* in the Pierpont Morgan Museum and Library in New York (Fig. 53). Both codices represent the Lusitanian armadas that travelled to India (*Armadas de Índia*) between 1497 and 1566⁶⁵.



Fig. 53) Livro de Lisuarte de Abreu, 16th century miscellanea (Pierpont Morgan Museum and Library, New York)

64 On the subject: Sabina de Cavi, Roma-Madrid-Lisbona-Madrid-Roma: dal diario di viaggio di Giovan Battista Confalonieri in Spagna e Portogallo (1592-1597), in *Viajes y caminos: relaciones interculturales entre Italia y España*, ed. Xosé A. Neira Cruz (CamUSCulturae project, Universidade de Santiago de Compostela [2016]), 195-217; Idem, *Natura e arte nel diario di un viaggio a Napoli di Monsignor Giovan Battista Confalonieri (1616)*, in *Nature and the arts in Early Modern Naples, Nature and the arts in Early Modern Naples*, eds. Frank Fehrenbach and Joris van Gastel, Berlin & Boston, De Gruyter, 2020, 59-79.

65 *Memorias das armadas que de Portugal pasaram ha India e esta primeira e ha com que Vasco da Gama partio ao descobrimento dela por mandado de el Rei Dom Manuel no segundo anno de seu reinado e no do nascimento de Cristo de 1497*, Edição da Academia das Ciências de Lisboa no Segundo Centenário da Sua Fundação, 1979 and *Livro de Lisuarte de Abreu: edição em fac-simile*, Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, Lisbon, 1992, with presentation by Vasco Graça Moura.

The last essay in this book, by Paulo Catalino Lopes, clarifies the medieval origin of the trade guilds and their strong zonal roots in the city. An important point on which the author dwells is the distinction between “regimento” and “compromiso”: while the former indicates the statutes of the guilds, the latter is a regulatory document of the *confrarias/irmandades*. Lopes points out that, throughout the Early Modern Age, the statutes (*regimentos*) were only modified in 1572 and 1767. These reforms to the statutes governing the functioning of all the guilds must be studied to understand how artistic production functioned in Lisbon.

According to the author, the place of representation of the craft and artistic guilds in Lisbon was the Royal Hospital of Todos-os-Santos, founded in 1492 and destroyed in the earthquake of 1755 and demolished in 1775, about whose activity the Universidade Nova de Lisboa developed a three-year research project (2017-2020)⁶⁶. At this complex the individual guilds had their own chapels, which is worth documenting despite the loss of the original building.

The trade guilds were strictly dependent - as is clear from the chapters by Lopes and Alessandrini - on the Senate and the King. For example, the goldsmiths and silversmiths were divided into two guilds at the behest of King Dom Manuel in 1512, the goldsmiths (*ourives do ouro, aurifices*) and the silversmiths (*ourives da prata, prateiros*), a division that resulted in the creation of two separate statutes.

Two important resources for future research laid out in this essay are the documentation of the rules and meetings of the *Casa dos Vinte e Quatro* (i.e. of the municipal authorities), where Lopes speaks of the “major” arts (*cabeça*) under which other “minor” arts were grouped, which also appear in the documents called *arruamentos* (municipal censuses of the professions, divided by streets, preserved in the Municipal Archives of Lisbon), which, together with the *lançamentos de décimas* fiscais, constitute a special source for the urbanistic study of Lisbon that cannot be compared with the municipal urban documentation of other Italian or Spanish centers.

The guilds of Lisbon were deeply linked to their neighborhoods: for example, in 1532, in the Church of S. Justa (in the *Baixa* district of Lisbon, where the S. Justa lift is today), a *confraria/irmandade* de S. José dos *Pedreiros, Carpinteiros* and related trades, i.e. a brotherhood of builders, was well established. In fact, the notarial documents preserved in the National Archives of Torre do Tombo show that building contracts were always made in partnership, between carpenters and masons (*pedreiros*): something that

⁶⁶ Link to the project: <https://cham.fcsh.unl.pt/projectos-detalle.php?p=435> e link to the results: <https://run.unl.pt/handle/10362/138719>.

has no equal in Italy or Spain, where the stone (and marble) and wood trades were always kept quite separate.

The carpenters did not have their own neighborhood, but lived in different areas of the city, although as it happens, many lived in the *parish* of the Incarnation. It is also in the legislation of the *Casa dos Vinte e Quatro* that we find much more information about the carpenters, who were divided into various specializations, according to a division that seems to be typical of Lisbon. In fact, we find carpenters *de casas*; *de Coches*, *Seges e Liteiras das Portas de Santo Antão*; *de jogos e caixas de carruagens* (in turn divided into those of *jogos de carruagem* and those of *caixas de carruagem*); the *Sambladores*, *Entalhadores e Imaginários* - that is, the *imaginéros* - also called *de marcenaria* or *de móveis e semblagem*; the *carpinteiros da Rua das Arcas*; and shipbuilders, who were called *carpinteiros de embarcações* or *carpinteros da Ribeira das Naus*. Once again, we again point out the need for a comprehensive study of the arts of woodworking in port cities, including the design and construction of ships.

Lopes informs us that the artistic congregations were each built around the figure and the stature of a saint. The painters, for example, initially affiliated themselves to San Giorgio, but from 1602 onwards, with an impressive punctuality and coinciding with the foundation of the Academy in Rome (a connection which should certainly be studied in depth) they affiliated themselves with St. Luke, creating a confraternity of painters with a commitment, confirmed in 1609, to: "all painters, whether oil or tempera painters, architects, sculptors, illuminators, or any others who teach painting and who wish to be members of this brotherhood". Their activity lasted until 1793. This subject, so interesting and little studied, deserves attention in the future.

The essay by Paulo Catalino Lopes closes the sixth and last session of the book, dedicated to Lisbon, whose trade towards the Atlantic and the North is the symbol of this book, which launches itself towards future research. The great work of collation, analysis and interpretation of bibliographical and documentary data carried out by seventeen authors, including myself, is finally available to the public along with a helpful multi-language glossary and a topic-specific bibliography at the end of each chapter. We hope that these features will help to disseminate the text animating younger scholars, and that our research will reach also a more general public.

GENOA

Chapter I

GENOVA COME POLO DI BENI E MANUFATTI ARTISTICI: FONTI E PERCORSI DI RICERCA (SECOLI XV-XVII)

Luisa Piccinno (Università di Genova)

Antonio Iodice (Università di Genova & University of Exeter)

Carlo Taviani (Università degli Studi di Teramo & Royal Netherlands Institute in Rome/KNIR)

I. LA CONFORMAZIONE DELLA CITTÀ E L'ORGANIZZAZIONE FUNZIONALE DEL PORTO

Per la Repubblica di Genova della prima età moderna il mare rappresentava una risorsa economica primaria. Già in epoca medievale lo scalo genovese era un importante punto nodale di una vasta rete di traffici che, con il passare dei secoli, si intensificarono grazie ad un lento ma costante incremento demografico ed all'apertura delle rotte oceaniche. La conseguente perdita di centralità del Mediterraneo non ne provocò infatti il declino: esso mutò in parte il suo ruolo nel network mercantile continentale e, pur non registrando volumi di traffico paragonabili agli scali situati lungo le coste atlantiche, trasse vantaggio dal generale aumento degli scambi.

A partire dalla rivoluzione commerciale del XIV secolo e per tutta la prima età moderna, il porto ed i traffici che esso convogliava nella capitale del piccolo stato regionale furono al centro dell'attenzione dei ceti di governo che si avvicendarono al potere¹. Essi avviarono un processo di ampliamento e di adeguamento delle infrastrutture (moli, banchine, cantieri navali, magazzini

¹ Valeria Polonio, Dalla marginalità alla potenza sul mare. Un lento itinerario tra V e XIII secolo, in Giovanni Assereto e Marco Doria (eds.), Storia della Liguria, Roma-Bari, Laterza, 2007, 28-36: 40.

di deposito, torri e fanali di segnalazione) che, sotto il profilo urbanistico, seguì in parte uno sviluppo autonomo rispetto al resto della città².

Alla fine del Medioevo la città di Genova, che all'epoca contava circa 50.000 abitanti, era caotica, congestionata dai traffici di merci e di persone, condizionata dalla cronica carenza di spazi e di aree edificabili³. Situata nella parte più interna del golfo ligure, si sviluppa lungo una sottile striscia di terra stretta fra il mar Tirreno settentrionale e le montagne dell'Appennino che si spingono fino alla costa, intervallate da valli solcate da fiumi e torrenti (Fig. 1)⁴.



Fig. 1) Domenico Fiasella, *Nostra Signora Regina di Genova*, 1637 ca., olio su tela (Napoli, Chiesa di San Giorgio dei Genovesi)

Sotto il profilo urbanistico, Genova presentava una struttura atipica rispetto alla maggior parte delle città del Mediterraneo: mancava infatti una grande

2 Il porto di Genova è stato oggetto di numerosi studi da parte di urbanisti e storici dell'architettura, come sottolineato in questo volume nel contributo di Letizia Ciarlo e Maria Clelia Galassi, *Fonti e risorse per lo studio delle corporazioni "artistiche" a Genova dal Medioevo all'Età Moderna*.

3 Giuseppe Felloni, *Per la storia della popolazione a Genova nei secoli XVI e XVII*, in Giuseppe Felloni (ed.), *Scritti di Storia Economica*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1998, 1177-1178.

4 Piero Boccardo, *La superba: committenza e produzione artistica da Rubens a Magnasco*, in Jonathan Bober (ed.), *Superbarocco: arte a Genova da Rubens a Magnasco*, Milano, Skira, 2022, 38-59; Francesca Romana Gaja, *La nazione genovese a Napoli nel Seicento: opere e committenti per la chiesa di San Giorgio dei Genovesi*, in Lauro Magnani (ed.), *Napoli, Genova, Milano: scambi artistici e culturali tra città legate alla Spagna (1610-1640)*, Torino, Fondazione Luigi Einaudi, Milano, Scalpendi, 2020, 144-157; Clario Di Fabio, *Un'iconografia regia per la Repubblica di Genova: la "Madonna della Città" e il ruolo di Domenico Fiasella*, in Piero Donati e Carlo Bitossi (eds.), *Domenico Fiasella*, cat. mostra, Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, Genova, Sagep, 1990, 61-84.

piazza pubblica ed ogni spazio aperto, dal sagrato delle chiese alle logge dei palazzi nobiliari, veniva utilizzato come luogo di aggregazione e di contrattazione⁵. L'ampliamento delle opere portuali e l'ingombro delle infrastrutture destinate allo stoccaggio delle merci, richiesti dal crescente volume di traffico e dall'aumento della stazza delle imbarcazioni, spinse progressivamente verso l'interno dell'abitato tutto ciò che non serviva per l'operatività delle calate e dei pontili: dai magazzini per la conservazione delle merci, alle attrezzature produttive più ingombranti delle botteghe artigiane e delle manifatture. L'area portuale era separata in modo netto rispetto al resto della città. Tale "frattura" era evidenziata dalla presenza di una grande palazzata (la cosiddetta *Ripa*) che, con la propria forma arcuata, seguiva il contorno della costa e chiudeva l'anfiteatro portuale. Come afferma Ennio Poleggi (1927-2017), essa rappresentava: "il diaframma di un dialogo tra due sfere che resteranno sempre distinte", una sorta di cerniera tra due zone destinate rispettivamente agli scambi locali ed al commercio internazionale⁶.

L'immagine della città offerta da pittori quali Jean Massys (1561), Franz Hogenberg (1572), Antoine Lafrery (1573) e Gio. Andrea Ansaldo (1637) è quella di una struttura organica del centro urbano, delineato a monte dalla cinta difensiva, e a mare dalla ordinata raggiera di ponti e attrezzature portuali (vedi Fig. 3)⁷. I confini della città erano il Lazzaretto a oriente, posto alla foce del Bisagno, e l'ospedale di San Lazzaro o dei lebbrosi ad occidente, insieme alla torre di Capo di Faro⁸. Le mura medievali, costruite nel 1346, furono implementate a più riprese fra gli anni 1535-1536 e 1549; in questa occasione anche l'arco portuale fu dotato di mura, mentre fino ad allora era stato solo parzialmente protetto lungo la penisola del Molo e nella zona della Darsena⁹. Parallelamente, al fine di rendere possibile la costruzione di nuove residenze

5 Si veda su questo argomento: Jacques Heers, *Gênes au XV siècle Activité économique et problèmes sociaux*, Paris, SEVPEN, 1961, 35-46; Jacques Heers, *Urbanisme et structure sociale à Gênes au Moyen Age*, in Basilio Maria Biucchi (ed.), *Studi in onore di Amintore Fanfani*, Milano, Antonino Giuffrè, 1962, vol. I, 369-412; Giovanna Petti Balbi, *Una città e il suo mare. Genova nel Medioevo*, Bologna, CLUEB, 1991, 57 e sgg.

6 Ennio Poleggi, *La costruzione della città portuale, un nuovo tema di storia*, in Ennio Poleggi (ed.), *Le città portuali del Mediterraneo; storia e archeologia*, Genova, SAGEP, 1989. A questo riguardo si veda anche Luisa Piccinno, *Genoa: a City with a Port or a Port City?*, in Wim Blockmans, Mikhail Krom e Justyna Wubs-Mrozewicz (eds.), *The Routledge Handbook of Maritime Trade around Europe 1300-1600*, London, Routledge, 2017, 159-176.

7 Sulle diverse rappresentazioni e descrizioni della città vedi Ennio Poleggi, *Iconografia di Genova e delle Riviere*, Genova, SAGEP, 1977.

8 Paola Massa, *Lineamenti di organizzazione economica in uno stato preindustriale. La Repubblica di Genova*, Genova, ECI, 1995, 19-20.

9 I lavori durarono circa un secolo, estendendosi verso ponente fino a chiudere tutto l'arco portuale. Ennio Poleggi, *Porto e città in età preindustriale*, in Ennio Poleggi e Giancarlo Timossi (eds.), *Porto di Genova: storia e attualità*, Genova, SAGEP, 1977, 35-36; Luciano Grossi Bianchi, Ennio Poleggi, *Una città portuale del Medioevo - Genova nei secoli X-XVI*, Genova, SAGEP, 1980, 306-322. Sul finanziamento per la costruzione delle nuove mura vedi anche il Capitolo 2.

nobiliari, prese avvio una vera e propria metamorfosi della città medievale grazie ad una serie di interventi volti alla realizzazione di nuove strade che terminarono solo alla metà del Seicento. Tra questi, si segnala la costruzione di Strada Nuova (oggi Via Garibaldi) fra il 1550 e il 1575, un tracciato a carattere prevalentemente residenziale per l'aristocrazia cittadina che rappresentò il primo tassello per la costituzione di un sistema stradale parallelo alla costa¹⁰. Tali opere contribuirono però ad accentuare la frattura esistente tra i due sistemi cittadini, ovvero quello economico-portuale e quello propriamente urbano. Le nuove strade e le piazze principali non formavano un coerente sistema viario di scorrimento, ma erano condizionate dalle barriere del fitto tessuto medievale, intersecato dagli stretti vicoli chiamati *caruggi*.

La viabilità fu ulteriormente messa in crisi dall'istituzione del *Portofranco* nel 1590, inizialmente limitato alle sole granaglie e poi esteso a tutti i generi merceologici, e dalla conseguente esigenza di reperire nuove aree di deposito¹¹. Per tutto il XVII secolo vi fu un continuo ampliarsi dei depositi nella parte più occidentale del centro urbano, sacrificando fondachi e abitazioni private. L'apertura di Strada Nuova del Guastato (ora Via Balbi), attuata fra il 1606 ed il 1616, rappresentò senz'altro l'intervento urbanistico più importante: lunga oltre settecento metri, aveva l'obiettivo di velocizzare il collegamento tra la porta di San Tommaso e il tracciato litoraneo che si snodava lungo la Darsena e l'Arsenale. Vi si costruirono molti nuovi palazzi dell'aristocrazia cittadina (Fig. 2).



Fig. 2) Giovanni Lorenzo Guidotti, *Vue du palais Durazzo dans la rue Balbi*, 1781

10 Vedi Poleggi, *Porto e città*, cit., 35-38; Ennio Poleggi, *Strada Nuova. Una lottizzazione del Cinquecento a Genova*, Genova, SAGEP, 1968; Ennio Poleggi e Fiorella Caraceni, *Genova e Strada Nuova*, in *Storia dell'arte italiana, Monumenti di architettura*, Torino, 1979-1983, vol. 12, 1983, 301-361.

11 Su questo argomento vedi Luisa Piccinno, 'Città, porto, economia locale. I progetti di ampliamento del Portofranco di Genova tra Sei e Settecento', in Simonetta Cavaciocchi ed., *Ricchezza del mare, ricchezza dal mare, secc. XIII-XVIII*, Firenze, Le Monnier, 2006, 773-794; Thomas Allison Kirk, *Genoa and the Sea. Policy and power in an early modern maritime republic, 1559-1684*, Baltimore, John Hopkins University Press, 2005.

Rilevante fu inoltre la costruzione nel 1645 di Strada Giulia (oggi via XX Settembre): quest'ultima, insieme a Strada Nuova e a Strada Nuova del Guastato, diede origine a tre grandi tronconi isolati fra loro, con andamento parallelo e relativamente periferico rispetto alla linea di costa, senza alcuna utilità al fine di attraversamento della città (Fig. 3)¹².



Fig. 3) Il porto di Genova 1656, viabilità stradale. Elaborazione di Antonio Iodice basata su una mappa di Piero Barbieri, *Genova antica e dintorni*, Milano, Mondani Editore, 1974

Una simile struttura urbana ostacolava un efficace smaltimento dei traffici delle merci sbarcate lungo i moli del porto e diretti verso le botteghe degli artigiani, diffuse in ogni spazio cittadino pubblicamente accessibile, le Riviere e la Pianura Padana¹³. Come si vedrà in seguito, infatti, all'interno dello scalo genovese, l'attività dei facchini (i cosiddetti *camalli*) non si limitava alla consueta movimentazione dei carichi dalle navi ai magazzini del porto e viceversa, ma si estendeva ad un ambito territoriale decisamente più ampio¹⁴. Per i sopra menzionati problemi di viabilità che non consentivano ai carri di entrare in città, le merci venivano trasportate a braccia fino ai depositi dei mercanti,

¹² Luciano Grossi Bianchi, Ennio Poleggi, 'La Strada del Guastato: capitale e urbanistica genovese agli inizi del Seicento', in Alberto Caracciolo ed., *Dalla città preindustriale alla città del capitalismo*, Bologna, Il Mulino, 1975, 81-93; Grossi Bianchi, Poleggi, *Una città portuale nel Medioevo*, 306-322.

¹³ Come afferma Paola Massa: 'i luoghi di produzione artigiana non sono distinti dalle botteghe di vendita: spesso si tratta dello stesso piccolo vano. Al di fuori degli stretti corridoi lasciati liberi al passaggio, al traffico, ogni spazio, aperto o portificato, è utilizzato [...]', in Paola Massa, *Genova: tra spazi commerciali e concentrazione edilizia*, in Paola Massa (ed.), *Fattori identificanti dell'economia ligure e della società genovese (secoli XV-XIX)*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2021, 13-34: 20. Sugli spazi delle botteghe di alcune Arti specifiche, vedi il Capitolo 2.

¹⁴ Il Capitolo 3 indica la presenza di corporazioni di mestiere simili ed altrettanto importanti a Barcellona aggregati nel gruppo professionale dei *bastaixos*, *macips de ribera* e *carreters de mar*.

ai fondachi ed alle botteghe, alle stazioni di partenza degli animali da soma diretti oltre i valichi Appenninici¹⁵.

Se, sotto il profilo urbanistico, i problemi di viabilità della città furono risolti almeno in parte con gli interventi del XVIII secolo, sin dal medioevo il porto fu costantemente oggetto di lavori di ampliamento delle aree di approdo e di costruzione di nuove infrastrutture a difesa del bacino. Già alla fine del XIII secolo l'organizzazione degli spazi all'interno dello scalo rispondeva pienamente alle necessità degli operatori economici e alle esigenze dei vettori. I primi progetti di costruzione del Molo Vecchio risalgono addirittura al 1133, ma notizie certe sulla sua esistenza si hanno solo a partire dal 1138, quando fu istituita una tassa per ripararlo dai danni subiti durante una tempesta. Sulla sua sommità fu eretto un faro, chiamato torre dei Greci, mentre nel 1321 sul prolungamento del Molo venne eretto il cosiddetto Lanternino¹⁶. Negli ultimi decenni del XIII secolo venne costruita una Darsena per aumentare la disponibilità di acque protette, successivamente divisa in due spazi distinti: la Darsena delle barche o del vino (utilizzata per l'approdo del commercio di cabotaggio) e la Darsena delle galere (per accogliere le grandi navi mercantili e da guerra)¹⁷. Accanto ad esse sorgeva anche un Arsenale per la costruzione, riparazione ed armamento delle navi¹⁸.

Agli inizi del secolo XV la forma e la funzionalità del porto di Genova erano ormai nettamente definite, all'altezza dei traffici e della potenza economica della Repubblica. La svolta imposta alle rotte commerciali dalla perdita del dominio d'oltremare nel vicino Oriente non sembrò influenzare significativamente l'organizzazione dello scalo. Esso fu oggetto solo di alcuni interventi al Molo Vecchio, ulteriormente prolungato e difeso, e alla Darsena, dove si rafforzarono le mura munendole di nuove torri e venne incrementata la profondità dei fondali con imponenti lavori di escavazione.

Le imbarcazioni che comparivano all'orizzonte venivano avvistate dalla torre dei Greci, alla base del Molo Vecchio, e dalla *Lanterna*, sul lato opposto dell'arco portuale. Superate le formalità di riconoscimento, si avviavano ai

15 Sulla localizzazione all'interno del centro urbano delle botteghe artigiane e delle attività specificamente rivolte alla produzione artistica si veda in questo volume il Capitolo 2.

16 Francesco Podestà, *Il Molo Vecchio*, in *Il Porto di Genova nella mostra di Palazzo San Giorgio*, Milano, Luigi Alfieri, 1953, 62-149, 69. La Torre dei Greci fu smantellata nel corso della prima metà del XVII secolo a seguito dei lavori di fortificazione dell'arco portuale. Vedi Ennio Poleggi, *Il porto di Genova 1128-2000*, Genova, SAGEP, 1971, 40.

17 Giulio A. Nanni, *La Darsena del Comune*, in *Il Porto di Genova nella mostra di Palazzo San Giorgio*, Milano, Luigi Alfieri, 1953, 107-119; Orleo Grosso, I piani per lo sviluppo del porto dal secolo XV al secolo XIX, in *Il Porto di Genova nella mostra di Palazzo San Giorgio*, Milano, Luigi Alfieri, 1953, 168-176.

18 Scarsamente utilizzato per finalità militari, in quanto la Repubblica preferibilmente si affidava all'armamento privato, esso aveva funzione di riparo e di rimessaggio. Emilio Peiani, *L'Arsenale ed i galeotti*, in *Il Porto di Genova nella mostra di Palazzo San Giorgio*, Milano, Luigi Alfieri, 102-106.

rispettivi ponti di approdo, predisposti ciascuno per diverse categorie merceologiche. Alla base dei ponti si trovavano le case dei gabellieri incaricati della riscossione dei dazi gravanti sui vettori e sulle merci. I pontili (originariamente costruiti in legno e collegati con travi per agevolare lo scarico e l'imbarco di merci e persone) prendevano il nome sia dalla merce che solitamente vi veniva movimentata (Ponte dei Legni, Ponte della Calcina, Ponte dei Salumi), sia dalla vicinanza di un edificio particolare (ad esempio il Ponte del Pedaggio era situato vicino alla Dogana), sia dalle famiglie patrizie che risiedevano nelle vicinanze (Ponte degli Spinola, Ponte dei Calvi, ecc.)(Fig. 4)¹⁹.



Fig. 4) Anonimo, *Galere all'ancora nel porto di Genova*, XVI sec. (Genova Pegli, Civico Museo Navale)

Il primo ponte che si incontrava accanto al Molo era quello della Piazzalunga, detto poi dei Cattanei. La sua destinazione merceologica variò nel corso del tempo: nato come luogo di scarico dei marmi e della calce, fu utilizzato per un breve periodo per lo sbarco dei legnami quando il relativo Ponte dei Legni venne destinato ad uso di altre merci, salvo ritornare alle funzioni originarie intorno alla metà del XVII secolo. A ponente di questo ponte era situato quello dei Chiavari, chiamato anche dei vini d'Oriente o dei Coltellieri, con l'edificio della gabella del vino. Originariamente in legno e rifatto in muratura nel 1485, scomparve in parte nel 1657 in seguito alle opere di ampliamento del *Portofranco*. Analoga sorte toccò al ponte dei Cattanei. Procedendo verso ovest, in prossimità del mercato del pesce, vi era il Ponte dei Legni, chiamato poi Ponte della Mercanzia. La sua costruzione si suppone risalga al 1283 e, insieme al contiguo Ponte Reale, era l'unico avente struttura in pietra sin dalle origini. Veniva utilizzato per lo sbarco del legname, anche se la movi-

¹⁹ Massa, *Genova: tra spazi commerciali*, cit.

mentazione di questo materiale non avveniva in modo esclusivo presso tale banchina, ma anche sui Ponti Spinola e Chiavari. Poco lontano, nei pressi degli uffici della Dogana, si trovava il Ponte del Pedaggio, dove venivano obbligatoriamente sbarcate tutte le merci d'importazione. Pur mantenendo nel tempo la stessa destinazione merceologica, questo ponte cambiò nome diverse volte nel corso dei secoli. Nato come Ponte del Pedaggio, assunse in seguito il nome di Ponte Vecchio della Mercanzia, poi di Ponte delle Galere ed infine, con una delibera del 1637, di Ponte Reale. Vicino alla Zecca era situato il Ponte Spinola. Costruito intorno al 1340, veniva utilizzato per lo sbarco di mattoni, pietre ed altro materiale da costruzione, da un lato, e per il legno, i prodotti vegetali e merci varie, dall'altro. Dalla fine del XVI secolo fu destinato allo sbarco delle ciurme e alla movimentazione dei passeggeri. Il vicino Ponte dei Calvi, in origine chiamato Ponte della Calcina per lo scarico che vi si faceva di questo materiale, risale al 1342. Dopo essere stato rifatto in muratura, fu costruita sulla sua cima una casetta per i collettori della gabella della legna e subì diversi restauri nel corso del XVII secolo. Il Ponte dei Salumi costituiva in origine la base della cinta muraria medievale e divenne successivamente il muro di chiusura della Darsena quando questa venne costruita a ponente. Sotto la chiesa di San Tommaso si trovava invece il ponte omonimo, utilizzato per lo sbarco del grano destinato al Magistrato dell'Abbondanza. Procedendo verso ponente si incontrava il ponte ad uso di Andrea Doria (1466-1560) e del suo principesco palazzo; poco lontano si trovava quello dei Lomellini, di cui si hanno notizie a partire dal 1470. Vicino alla chiesa di San Teodoro esisteva fin dal 1412 l'omonimo ponte a cui seguiva il ponte di San Lazzaro, presso lo stesso ospedale. Infine, vicino al Faro, a partire dal 1633 sorse un ponte detto della Lanterna, dal nome della zona circostante, chiamata Passo Nuovo della Lanterna²⁰.

Dalla seconda metà del XVI secolo il costante incremento dei traffici provocò per lo scalo genovese una crescente necessità di nuove zone di ormeggio per le navi e di magazzini di deposito per le merci. All'interno dell'arco portuale erano a disposizione dei bastimenti circa 3.000 metri di moli e banchine per l'attracco, quasi tutti costruiti o rinnovati nel periodo compreso tra 1550 e 1650.

Nello stesso periodo subì un notevole incremento anche la disponibilità di zone di stoccaggio per le merci, grazie alla costruzione di nuovi magazzini. Con il passare del tempo, inoltre, le furiose tempeste di mare costrinsero a continue riparazioni delle opere murarie e a promuovere studi per ovviare ai problemi causati dal vento di Libeccio, che in più occasioni fu

²⁰ Si veda Grosso, *I piani per lo sviluppo*, cit., 168-178; vedi anche Poleggi, *Porto e città*, cit., 13-115.

causa di naufragi all'interno del porto. A tal fine venne decretata la costruzione del Molo Nuovo, una imponente infrastruttura a protezione delle acque dello scalo lunga 375 metri, realizzata tra il 1638 ed il 1643²¹.

L'organizzazione operativa delle banchine si rifletteva anche nella suddivisione del lavoro tra i facchini addetti alla movimentazione dei carichi. Tra essi vigeva infatti una specializzazione sia merceologica che per ponti di approdo, ed ogni singolo gruppo costituiva una corporazione autonoma, con propri Statuti e Ruoli²². È difficile effettuare una stima precisa della consistenza numerica di questa importante e composita categoria di lavoratori, ma si può ragionevolmente ipotizzare che nella prima età moderna operassero in città circa mille-millettecento facchini, ovvero circa il 10% dell'intera forza lavoro maschile, suddivisa in una decina di gruppi: dai *Caravana* bergamaschi, addetti alla Dogana e poi al *Portofranco*, ai facchini da olio, a quelli da vino, a quelli da grano, agli addetti al Ponte Reale, Ponte della Mercanzia, ecc.

Il numero di lavoratori assegnato a ciascuna corporazione ed il ponte di sbarco di ogni genere merceologico erano stabiliti dalla magistratura a cui era deputata la gestione dello scalo, ovvero i *Padri del Comune*, in funzione delle esigenze di traffico delle singole zone di approdo. Il sistema era alquanto rigido, ed il potere decisionale dei vari gruppi di mestiere era limitato all'organizzazione interna e alla ripartizione del lavoro tra gli iscritti. Sebbene ogni corporazione aveva per regolamento il proprio ambito operativo, la scarsa organicità delle normative in vigore rendeva i confini dei diritti di ciascun gruppo scarsamente delineati, dando origine a continui disordini tra facchini appartenenti a gruppi diversi e a problemi che impattavano sull'efficienza del trasporto delle merci.

Come già accennato, la gestione amministrativa e finanziaria del porto di Genova era affidata alla magistratura dei *Padri del Comune*. La sua attività si esplicava innanzi tutto nella riscossione (in via diretta o tramite appalto) della maggior parte delle gabelle che gravavano sui vettori in transito per il porto ligure. Le più rilevanti erano: la "gabella dei fanali", pagata da ogni imbarcazione all'ingresso in porto come contributo per il servizio di segnalazione;

21 Vedi Giorgio Costamagna, *La costruzione del Molo Nuovo ed il suo finanziamento*, in *Il Porto di Genova nella mostra di Palazzo San Giorgio*, Milano, Luigi Alfieri, 1953, 128-131; Giorgio Doria, *La gestione del porto di Genova dal 1550 al 1797*, in Giorgio Doria, Paola Massa (eds.), *Il sistema portuale della Repubblica di Genova. Profili organizzativi e politica gestionale (secc. XII-XVIII)*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1987, 135-198, 166-169.

22 Luisa Piccinno, *Assistance to Ships e Cargo Heling in the Port of Genoa in the Modern Age*, in Giulio Mellinato e Alexeer Panjek (eds.), *Complex Gateways Labour and Urban History of Maritime Port Cities: The Northern Adriatic in a Comparative Perspective*, Koper, Založba Univerze na Primorskem/University of Primorska Press, 2022, 33-49; Luisa Piccinno, *Economia marittima e operatività portuale. Genova, secc. XVII-XIX*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2000.

la “gabella dello schifato”, gravante sulle imbarcazioni più piccole dedite al traffico di cabotaggio come contropartita della possibilità di ormeggiare in porto, e lo *Jactus* (ovvero il diritto di ancoraggio) a carico invece dei bastimenti di dimensioni maggiori; infine l’*Exitus navium*, ovvero la tassa da versare quando si usciva dal porto²³.

Dagli studi condotti da Paola Massa negli anni Ottanta, aventi ad oggetto la contabilità di tale magistratura tra il 1340 e il 1548, emerge un deficit cronico tra l’ammontare delle somme riscosse e le ingenti spese necessarie per la manutenzione delle infrastrutture dello scalo²⁴. Bisogna però tenere presente che i *Padri del Comune* godevano di altri introiti, anche se non molto rilevanti, provenienti dalle Arti poste sotto la loro giurisdizione, dalle condanne inflitte ai contravventori alle norme che regolavano la vita all’interno dello scalo e dai beni mobili di proprietà della Magistratura stessa, oltre ad un contributo annuale fisso da parte dello Stato in grado di coprire il disavanzo della maggior parte degli esercizi portuali considerati. Altrettanto rilevanti ai fini del bilancio portuale era il contributo della *Casa di San Giorgio*, l’organismo semi-privato che operava parallelamente al governo della Repubblica, di cui si dirà più approfonditamente in seguito.

Sempre in ambito portuale operava un’altra magistratura la cui attività era complementare e talvolta andava a sovrapporsi a quella dei *Padri del Comune*, rendendo difficile definire dove effettivamente finissero le competenze di una e iniziassero quelle dell’altra: i *Conservatori del Mare*. Nel 1490 tredici proprietari di navi proposero al Governo cittadino l’approvazione di uno Statuto per la costituzione di un autonomo organo di amministrazione e controllo sulle Arti impegnate nelle costruzioni, riparazioni e armamento delle navi, sulle ciurme e sulla disciplina di qualsiasi attività all’interno delle acque portuali. In sostanza, gli armatori desideravano costituire un ufficio autonomo, “semiprivato”, che sottraesse ai *Padri del Comune* il potere di controllo sull’armamento marittimo. Il 5 ottobre di quell’anno la richiesta fu approvata, grazie anche al parere positivo espresso dagli stessi *Padri del Comune*, probabilmente ansiosi di vedere ridotte le numerose incombenze loro attribuite. La nuova istituzione prese inizialmente il nome di *Conservatori delle Navi*; i suoi membri erano eletti da un’assemblea composta da almeno due terzi degli

23 Carlo Desimoni, *Statuto dei Padri del Comune della repubblica genovese*, Genova, Fratelli Pagano, 1865, 22-23.

24 Tale studio prende in esame 46 libri contabili relativi a 40 esercizi e consente di delineare una sorta di bilancio del porto per circa due secoli. Vedi Paola Massa, *Fattori tecnici ed economici dello sviluppo del porto di Genova tra Medioevo ed età moderna*, in Giorgio Doria e Paola Massa (eds.), *Il sistema portuale della Repubblica di Genova. Profili organizzativi e politica gestionale (secc. XII-XVIII)*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1987, 39-133.

armatori genovesi. Con l'avvento delle riforme promosse da Andrea Doria nel 1528 il quadro istituzionale del governo cittadino mutò, e con esso anche la natura di questo Ufficio. Dal 1546 esso assunse la nuova denominazione di *Conservatori del Mare* e progressivamente fu inglobato nell'apparato burocratico-amministrativo della Repubblica, facendo definitivamente tramontare le aspirazioni di potere degli armatori genovesi²⁵.

II. ROTTE E VETTORI DEL COMMERCIO DI MATERIE PRIME E DI MANUFATTI ARTISTICI

L'articolata organizzazione del complesso portuale genovese era concepita, dunque, in funzione dei traffici che facevano capo alla Repubblica. Al vertice di tali traffici si trovava un'élite di imprenditori e uomini d'affari coinvolti in molteplici attività economico-finanziarie. In epoca medievale il bisogno di spettacolarizzazione, esibizionismo ed emulazione all'interno del ceto benestante era alquanto limitato. Il progressivo coinvolgimento del patriziato genovese nel mondo finanziario europeo, a partire dal sedicesimo secolo, portò invece ad un afflusso sempre maggiore di capitali, di cui una parte consistente andò verso l'edilizia di pregio, l'acquisto e la committenza di opere d'arte o di altri beni di lusso, come vestiti o gioielli²⁶. Dagli anni '30 del XVI secolo, inoltre, iniziò a diventare più frequente anche la presenza permanente di artisti in città, provenienti da altre regioni d'Italia o dal nord Europa, laddove in precedenza Genova rappresentava solo un punto di sosta nella strada, o nella rotta, verso Roma. Artisti di tutti i tipi, come pittori ma anche arazzieri e argentieri, furono richiamati dai patrizi cittadini che facevano a gara nel farsi commissionare prodotti artistici. Questo network e i contatti dei genovesi con l'area spagnola e con le Fiandre, ad esempio, portò alla creazione di una ben nota colonia fiamminga in cui si trovarono ad operare artisti quali Pieter Paul Rubens (1577-1640), Antoon van Dyck (1599-1641) o i fratelli Cornelis (1592-1667)

25 Sull'attività di questa magistratura e le relative competenze si veda Antonio Iodice, *General Average in Genoa, between statutes and customs*, in Maria Fusaro, Andrea Addobbati e Luisa Piccinno (eds.), *General Average and Risk Management in Medieval and Early Modern Maritime Business*, Cham, Palgrave Macmillan, 259-296.

26 Polonio, *Dalla marginalità alla potenza*, cit., 40. Su queste tematiche vedi la collana composta dai volumi Piero Boccardo, Clario Di Fabio e Gianluca Ameri, *Genova e l'Europa atlantica: Inghilterra, Fiere, Portogallo: opere, artisti, committenti, collezionisti*, Genova, Silvana, 2006; Piero Boccardo, Clario Di Fabio e Massimo Bartoletti, *Genova e l'Europa mediterranea: opere, artisti, committenti, collezionisti*, Genova, Silvana, 2005; Piero Boccardo, Clario Di Fabio, Philippe Sénéchal e Giovanni Assereto, *Genova e la Francia: opere, artisti, committenti, collezionisti*, Genova, Silvana, 2003; Piero Boccardo, Jean Louis Colomer, Clario Di Fabio e Gabriella Airdi, *Genova e la Spagna: opere, artisti, committenti, collezionisti*, Genova, Silvana, 2002. Per quanto riguarda l'edilizia di pregio, alcuni storici hanno parlato anche di "pietrificazione del capitale", vedi Jean-François Chauvard e Luca Mocarrelli, 'Oltre la pietrificazione del denaro: ripensare l'edilizia in una prospettiva storico-economica', *Città & Storia*, 4/1, 2009, 1-24.

e Lucas (1591-1661) de Wael²⁷. Allo stesso modo, Genova riforniva di prodotti artistici e anche di artisti genovesi il mercato spagnolo: essa era, ad esempio, la piazza commerciale dove venivano stipulati gli accordi preliminari tra gli artisti locali e i committenti spagnoli.²⁸

Una delle peculiarità dello stato genovese consisteva nella necessità di importare via mare la maggior parte dei prodotti necessari alle attività manifatturiere e di consumo alimentare della regione. Tale elemento ha probabilmente influenzato la mancanza di una formale struttura associativa degli operatori dediti al commercio. Tutti i cittadini vi si potevano dedicare e rischiare i propri capitali senza obbligo di inquadramento in una categoria o di autorizzazione da parte di una autorità statale²⁹. L'alto prezzo delle materie prime importate era compensato dalla possibilità di reperire in loco forza lavoro a basso costo, da impiegare nelle manifatture metallurgiche, seriche e di produzione della carta³⁰. Oltre a queste attività, in città erano concentrate molte botteghe artigiane dedite ad altri tipi di produzione, i cui operatori erano spesso inquadrati nelle Arti cittadine³¹.

L'importanza dei flussi di traffico, sia in termini di importazioni di materie prime che di circolazione di prodotti finiti, ha lasciato tracce in una grande varietà di fonti che saranno analizzate nelle prossime pagine, indicando possibili temi e linee di ricerca. In particolare, si farà riferimento agli scambi con l'area del Mediterraneo occidentale³².

27 Elena Parma, *Genoa-Bruges: the art market and cultural exchanges in the fifteenth century*, in Victor Michael Schmidt et al. (eds.), *Italy and the Low Countries. Artistic relations. The fifteenth century*, Firenze, Centro Di, 1999, 79-96. In realtà, fonti locali genovesi fanno riferimento a pittori fiamminghi, purtroppo spesso non identificati, residenti a Genova già dalla fine del XV secolo. Si veda Piero Boccardo, Clario Di Fabio e Anna Orleo, *L'età di Rubens: dimore, committenti e collezionisti genovesi*, Milano, Skira, 2004; Piero Boccardo, Clario Di Fabio, Giuliana Algeri e Raffaella Besta, *Pittura fiamminga in Liguria: secoli 14-17*, Genova, Fondazione Cassa di Risparmio Genova e Imperia, 1997.

28 Roberto Santamaría, *Rotte artistiche fra Genova e la Spagna nei documenti d'archivio (secoli XVI-XVIII)*, in Manuel Herrero Sánchez et al. eds., *Génova y la Monarquía Hispánica (1528-1713)*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, vol. II, 2011, 695-704, 696. Su questo aspetto si veda anche José Miguel Sánchez Peña, *Escultura genovesa. Artífices del Setecientos en Cádiz, Cádiz*, José Miguel Sánchez Peña, s.e., 2006; Fausta Franchini Guelfi, *Artistas genoveses en Ealucía: mármoles, pinturas y tallas policromadas en las rutas del comercio y de la devoción*, in Luis F. Martínez-Montiel e Ferneó Pérez Mulet eds., *La Imagen Reflejada. Ealucía, Espejo de Europa*, Cadiz, Junta de Ealucía, 2008, 96-110; Rosa López Torrijos, *Entre España y Génova. El Palacio de Don Álvaro de Bazán en el Viso*, Madrid, UAM, 2009.

29 Paola Massa, *Una economia di frontiera fra terra e mare*, in Giovanni Assereto e Marco Doria (eds.), *Storia della Liguria*, Roma-Bari, Laterza, 2007, 115-131, 120.

30 Massa, *Una economia di frontiera*, cit., 120.

31 La divisione tra artigiani e nobili era netta. Il tenere bottega era infatti motivo di esclusione dai ranghi della nobiltà, e solo alcune Arti potevano derogare a tale limite, quali: i negozianti, medici, drappieri, lanieri, notai, ecc. Vedi Edoardo Grendi, "Capitazioni e nobiltà genovese in età moderna", *Quaderni Storici*, IX/26 (1974), 403-444. Su questo tema vedi anche il Capitolo 2.

32 Un quadro esaustivo delle pubblicazioni di storia marittima genovese si trova in Giuseppe Felloni, *La storiografia marittima su Genova in età moderna*, in Giuseppe Felloni (ed.), *Scritti di Storia Economica*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1998, vol. II, 861-880.

II.1. LE GALERE E IL TRASPORTO DI MERCI AD ELEVATO VALORE AGGIUNTO

Una prima tipologia di fonte meritevole di essere indagata è rappresentata dai documenti relativi agli arrivi o partenze di galere. Queste ultime, fin dal Medioevo, erano le imbarcazioni più diffuse, per scopi militari, nel Mediterraneo. Esse potevano tuttavia essere impiegate anche per finalità commerciali, nel caso di trasporto di carichi ad alto valore unitario. I mercanti genovesi potevano liberamente noleggiare le galee dei loro concittadini, quelle al servizio della repubblica o, in rari casi, anche galere spagnole³³. Le galee della Repubblica erano amministrate dall'apposito *Magistrato delle Galee* che le poteva anche noleggiare per ragioni commerciali³⁴. La flotta della Repubblica, ad esempio, nel decennio 1644-1654 seppe beneficiare dei conflitti tra Francia e Spagna grazie ad una politica di neutralità guadagnando in media 446.576 lire di noli, rispetto alle 40.973 lire degli anni precedenti³⁵. Ciò portò anche alla creazione del *Magistrato del Nuovo Armamento*, incaricato di organizzare convogli regolari sulla rotta Genova-Cadice per proteggere, oltre ai numerosi carichi di argento, anche i regolari traffici commerciali, in particolare di prodotti coloniali³⁶. Anche l'iconografia dei beni di lusso commissionati a Genova riflette, in parte, il ruolo della città negli scambi internazionali e gli orientamenti del governo in tema di politica economica, in particolare sulle scelte in ambito marittimo³⁷.

Generalmente le galee consentivano ai mercanti di ottenere migliori condizioni di assicurazione e di cambio marittimo, con una conseguente riduzione del costo di trasporto del carico, grazie alla relativa 'sicurezza' di cui queste godevano, perlomeno nei confronti degli attacchi di pirati e cor-

33 Luca Lo Basso, *Economie e culture del mare: armamento, navigazione, commerci*, in Giovanni Assereto e Marco Doria (eds.), *Storia della Liguria*, Roma-Bari, Laterza, 2007, 98-114: 106. La squadra della Repubblica, costituita dal 1559, consisteva di un numero variabile tra le quattro e le otto unità e veniva impiegata regolarmente, oltre che in compiti di pattugliamento delle coste, anche nel trasporto di passeggeri illustri, argento spagnolo e, come si vedrà, seta siciliana. Sui traffici delle galere spagnole, vedi anche Manuel Lomas, *Governing the galleys: jurisdiction, justice and trade in the squadrons of the Hispanic monarchy (sixteenth-seventeenth centuries)*, Leiden-Boston, Brill, 2020.

34 Nato dalla riforma delle *Leges Novae* del 1576, il Magistrato delle Galee ebbe l'incarico di amministrare la flotta di Stato e di occuparsi di tutti i provvedimenti relativi alle galee ed all'arruolamento dei volontari. Vedi Vilma Borghesi, *Il magistrato delle galee (1599-1607)*, in *Guerra e commercio nell'evoluzione della marina genovese tra XV e XVII secolo*, Genova, CNR, 1970-1973, vol. II, 1973, 187-223. I documenti di questa magistratura sono conservati in un apposito fondo presso l'ASG. L'inventario è consultabile al link <http://www.archiviodistatogenova.beniculturali.it/index.php?it/167/inventari-della-sala-studio> (ultimo accesso il 04/10/2021).

35 Lo Basso, *Economie e culture del mare*, cit., 108.

36 Gian Carlo Calcagno, *La navigazione convogliata a Genova nella seconda metà del Seicento*, in *Guerra e commercio nell'evoluzione della marina genovese tra XV e XVII secolo*, Genova, CNR, 1970-1973, vol. II, 1973, 266-392.

37 Carlo Bitossi, "Navi e politica nella Genova del Seicento", *Atti dell'Accademia Ligure di Scienze e Lettere*, VI,5(2002), 261-283.

sari³⁸. Inoltre, esse non erano soggette a bonaccia o scarso vento, in quanto potevano fare affidamento sulla forza propulsiva dei remi. Sulla rotta Genova-Barcellona, ad esempio, la durata ordinaria del viaggio negli anni Trenta del Seicento era di 4-5 giorni³⁹. Alcuni patrizi, laddove si presentava l'occasione, ricorrevano all'acquisto e al successivo affidamento delle spedizioni ad imbarcazioni di proprietà per ridurre ulteriormente i costi di trasporto. Tale fu il caso dei fratelli Bartolomeo (XVII secolo) e Gregorio (XVII secolo) Spinola ed eredi, che acquistarono due galee in seguito alla morte di Giacomo De Marini (?-1627), nel 1627, e le gestirono con continuità fino al 1716⁴⁰.

I beni più frequentemente imbarcati sulle galere erano tendenzialmente poco voluminosi e di elevato valore, quali argento e seta, entrambi spesso impiegati come materie prime nella creazione di prodotti quali vesti e paramenti sacri, argenterie di varia natura, o altro. Nelle famiglie genovesi agiate, ad esempio, era consuetudine diffusa avere un bacile d'argento per l'abluzione delle mani prima e dopo il pasto.⁴¹ Un visitatore a Genova a metà del XVII secolo, Galeazzo Gualdo Priorato (1606-1678), osservò come in tutte le case si trovassero oggetti d'argento⁴². Alcuni provenivano dal Levante, in particolare da Damasco, ma spesso tali prodotti erano ricavati dall'argento in barre che veniva scaricato nel porto di Genova e proveniva dall'area iberica o dai domini coloniali portoghesi in India, in particolare da Goa⁴³. L'acquisto e la tesaurizzazione di beni di lusso era prassi comune per i genovesi e non si limitava al patriziato. Il repertorio di Gio. Lorenzo Pessagno (XVII/XVIII secolo)

38 Ciò avveniva nonostante i costi di noleggio di una galera fossero solitamente più alti rispetto ad altri tipi di imbarcazione, vedi Osvaldo Baffico, "Contributo allo studio dei costi di trasporto: i noli della seta dal Mezzogiorno a Genova nel secolo XVI", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, XIX,1(1979), 123-146. Per quanto riguarda i fattori atmosferici, invece, non sembrerebbero essere delle imbarcazioni più sicure rispetto alla ordinaria flotta mercantile composta da imbarcazioni a vela, vedi Antonio Iodice e Luisa Piccinno, *Shifting and sharing risk: average e insurance between law and practice*, in Philip Hellwege e Guido Rossi (eds.), *Maritime risk management. Essays on the history of marine insurance, general average and sea loan*, Berlin, Duncker & Humblot, 2021, 83-110, 103; Alberto Tenenti, *Assicurazioni genovesi tra Atlantico e Mediterraneo nel decennio 1564-1572*, in Jürgen Schneider (ed.), *Wirtschaftskräfte und Wirtschaftswege. Festschrift für Hermann Kellenbenz*, Stuttgart, Klett-Cotta, vol. II, 1978, 9-36.

39 Lo Basso, *Economie e culture del mare*, cit., 107.

40 Sull'attività dei fratelli Spinola vedi Carlos Álvarez Nogal, Luca Lo Basso e Claudio Marsilio, "La rete finanziaria della famiglia Spinola: Spagna, Genova e le fiere dei cambi (1610-1656)", *Quaderni Storici*, 42/124, 2007, 97-110.

41 Gianna Roccatagliata, *Argenti genovesi*, Genova, Tormena, 2002, 78.

42 Galeazzo Gualdo Priorato, *Relazione della città di Genova e suo Dominio*, Köln, Pietro de la Place, 1668, 13. Opera citata in Maria Stella Rollei, "Consumi di lusso e status symbol nella Genova del primo Seicento," *Atti della Accademia Ligure di Scienze e Lettere*, VI/XVII, 341-369, 343.

43 Luca Lo Basso, *Traffici globali. Corallo, diamanti e tele di cotone negli affari commerciali dei Genovesi in Oriente*, in Giuseppe Nigro ed., *Reti marittime come fattori dell'integrazione europea*, Firenze, Le Monnier, 2019, 533-554; Tijl Vanneste, *The Eurasian Diamond Trade in the Eighteenth Century: A Balanced Model of Complementary Markets*, in Maxine Berg (ed.), *Goods from the East, 1600-1800*, London, Palgrave Macmillan, 2015, 139-153.

del 1703, di professione sarto, riporta la presenza di diamanti per un valore di 390 grani, oltre a perle e smeraldi⁴⁴.

Il XVII secolo fu dunque caratterizzato dall'abbondanza dei flussi di argento, in monete o in barre, in entrata nella Repubblica. Tali flussi erano strettamente legati, come accennato, al ruolo svolto dai patrizi genovesi di banchieri e finanziatori della corona di Spagna⁴⁵. Le galere e le altre navi, oltre alla presenza di reti di intermediari fidati, erano vettori necessari al trasporto dai porti spagnoli delle grandi quantità di metallo prezioso che finivano nelle casse genovesi o prendevano la strada del nord Europa⁴⁶.

Le galere, inoltre, svolgevano un ruolo rilevante anche nel trasporto della seta grezza, proveniente in gran parte dalla Sicilia e, in particolare, dal porto di Messina. La seta è una merce preziosa e leggera, facilmente deperibile, ad esempio in seguito ad immissione d'acqua nella stiva⁴⁷. I carichi arrivavano direttamente a Genova dove una quota significativa della popolazione, anche tra il 15 ed il 20%, gravitava intorno all'industria serica. La manifattura serica della Repubblica si concentrava nella capitale⁴⁸. Oltre a soddisfare i bisogni della moda europea, le seterie genovesi producevano paramenti ecclesiastici e vesti processionali, di cui velluti e damaschi costituivano l'esempio principale. Tale commercio era quasi un monopolio genovese grazie alla presenza di un'attiva minoranza sull'isola, che controllava anche gran parte delle esportazioni di cereali, olio e tonnine. Molti maestri setaioli

44 Daniele Sanguineti, *Il gioiello fra decoro e simbo*, in Franco Boggero (ed.), *Gioie di Genova e Liguria. Oreficeria e moda tra Quattro e Ottocento*, Genova, SAGEP, 2001, 15-32, 32.

45 Da un sondaggio a campione sugli stati patrimoniali di diversi operatori genovesi, risulta che gli investimenti in ori e gioielli tra 1588 e 1608 rappresentavano circa l'1% dell'attivo, mentre tra 1633 e 1634 tale valore crebbe fino al 3,4%. Vedi Rollandi, *Consumi di lusso*, cit., 344. Sui collegamenti tra Genova e la Spagna vedi Arturo Pacini, *Desde rosas a gaeta: la costruzione della rotta spagnola nel Mediterraneo occidentale nel secolo sedicesimo*, Milano, Franco Angeli, 2013. Per quanto riguarda i rapporti a livello economico, politico e diplomatico, vedi anche Manuel Herrero Sánchez et al. eds., *Génova y la Monarquía Hispánica (1528-1713)*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2011.

46 Claudio Marsilio, "Which way to turn?" The destinations of the Spanish silver (1621-1650). London, Lisbon, or Genoa?, *Gabinete de história económica e social WP*, 54, 2015, 4-28. Risulta purtroppo difficile risalire alle modalità di trasporto e alle provenienze dei gioielli e pietre preziose in arrivo a Genova, in quanto esse raramente viaggiavano in casse ben visibili a bordo delle navi. I traffici tra Genova, il Portogallo e l'India per rifornire la capitale della Repubblica di gioielli vengono in parte analizzati e ricostruiti in Rollandi, *Consumi di lusso*, cit., 341-369; George D. Winus, *Portogallo, Venezia, Genova ed il commercio delle pietre preziose al principio dell'età moderna*, in Raffaele Belvederi (ed.), *Rapporti Genova-Mediterraneo-Atlantico nell'età moderna*, Genova, Università di Genova, 1983-1996, vol. III, 1989, 115-126.

47 Sulla produzione e commercio della seta vedi Alberto Guenzi, Paola Massa e Fausto Piola Caselli (eds.), *Guilds, markets and work regulations in Italy, 16th-19th centuries*, London, Routledge, 1998.

48 Si veda Paola Massa, *L'Arte genovese della seta nella normativa del XV e del XVI secolo*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1970; Paola Massa, *Un'impresa serica genovese della prima metà del Cinquecento*, Milano, Antonino Giuffrè, 1974; Paola Massa, *Conseguenze socioeconomiche dei mutamenti di struttura nella tessitura serica ligure (secoli XVI-XIX)*, in Paola Massa (ed.), *Lineamenti di organizzazione economica in uno stato preindustriale. La repubblica di Genova*, Genova, ECIG, 1995, 283-305.

di Messina erano genovesi e lavoravano sul posto parte della seta greggia in arrivo dall'entroterra⁴⁹. La minoranza genovese riusciva ad assicurarsi noli al ribasso e la rapida stipula dei contratti, anche ricorrendo all'acquisto preventivo della seta grezza prima del raccolto tramite anticipi ai produttori, accaparrando il 90% dei raccolti venduti agli operatori stranieri⁵⁰.

Per i traffici con la Sicilia, i genovesi utilizzavano galere gestite da connazionali o di altre bandiere, come quelle delle flotte siciliana, napoletana, toscana o pontificia, che di solito frequentavano i porti di Palermo e Messina offrendo noli per il trasporto di merci pregiata⁵¹. L'importanza dei traffici con la Spagna e la Sicilia emerge anche dalla frequenza con cui, nell'Archivio di Stato di Genova, si trovano atti notarili di natura commerciale a riguardo. Domenico Gioffrè (XX secolo) ad esempio, che ha svolto un sondaggio per il periodo 1495-1528, a fronte di 1020 atti relativi alla Spagna ne ha reperiti 927 redatti in Sicilia, 640 con la Francia e 206 con l'Inghilterra⁵².

L'attività dello stuolo di galere della Repubblica, con le indicazioni degli imbarchi di merci e passeggeri e dei porti di partenza, è ben documentata nel fondo dei *Manuali dei Decreti del Senato*, in parte analizzati e studiati da Vilma Borghesi (Fig. 5)⁵³.

49 Orazio Cancila, *Impresa, redditi, mercato nella Sicilia moderna*, Roma-Bari, Laterza, 1980, 253. Sul ruolo dei Genovesi nella produzione e commercializzazione di manufatti serici nel Mediterraneo e in particolare sul caso di Valencia si veda il Capitolo 5.

50 Cancila, *Impresa, redditi, mercato*, cit., 262.

51 Lo Basso, *Economie e culture del mare*, cit., 107.

52 Domenico Gioffrè, *Il commercio d'importazione genovese alla luce dei registri del dazio (1495-1537)*, Napoli, Giuffrè, 1962, 149. Per un'analisi del notarile allo scopo di reperire informazioni relative alla penisola iberica, si veda infra § 5. Se si guarda invece al tonnellaggio delle navi in arrivo a Genova, risulta che il 42% in questo stesso intervallo proveniva dalla Sicilia, vedi Edoardo Grendi, "Traffico portuale, naviglio mercantile e consolati genovesi nel Cinquecento", *Rivista Storica Italiana*, LXXX/3, 1968, 593-638, 603. Si attesta su percentuali simili anche il numero di navi provenienti dalla Sicilia e facenti capo a Genova nel corso del XVII secolo, vedi Antonio Iodice, *Through the water and the storm: Maritime averages and seaborne trade in early modern Genoa, 1590-1700*, New York, Berghahn Books, 2025.

53 Archivio di Stato di Genova (d'ora in avanti ASG), Archivio Segreto, Manuali dei Decreti del Senato 752-1007, 1530-1797. Fondo citato in Borghesi, *Il magistrato delle galee*, 187-223.



Fig. 5) Esempio di un *Manuale dei Decreti del Senato* (ASG, Archivio Segreto 889, *Decreti del Senato*, 1640, fol. 145)

Questo fondo potrebbe costituire una promettente base di partenza per gli studi sull'afflusso di materie prime per prodotti di lusso e prodotti artistici in arrivo a Genova, in quanto contiene le istruzioni date dal Senato ai comandanti delle galere "pubbliche" anno per anno, senza lacune significative, dal 1530 al 1797, anno della caduta della Repubblica genovese.

II.2. LE NAVI MERCANTILI: ROTTE E TRAFFICI

Altre informazioni possono essere ricavate dalle fonti archivistiche collegate ai traffici marittimi delle ordinarie navi mercantili. L'analisi dei beni trasportati sulle principali rotte da tali imbarcazioni completa la mappa dei percorsi marittimi seguiti dalle merci collegate alla produzione artistica locale e all'esportazione di manufatti artistici o di lusso.

Partendo da Cadice, o anche da Alicante, Cartagena e Malaga, i mercantili noleggiati dai mercanti genovesi, da soli o in convoglio, trasportavano argento, zucchero, indaco, tabacco, soda, lana, cocciniglia, e altro. La cocciniglia, ad esempio, era un prodotto coloniale utilizzato per ottenere una specifica tonalità di colorante rosso nel settore della tintoria e in quello della pittura, molto più ricca di materiale colorante rispetto al precedente *kermes* di provenienza asiatica. Essa arrivava principalmente dall'area del Messico, dove per via del suo alto valore le popolazioni native lo usavano per il pagamento dei tributi ai coloni. Dal XVI secolo rappresentò la principale

esportazione messicana dopo l'argento, e la sua importanza continuò a crescere per tutto il XVIII secolo⁵⁴. Grandi navi di diverse nazionalità, oltre alle galere, trasportavano i metalli preziosi dalla Spagna. Tra di esse figurano anche galeoni genovesi, di cui spesso le famiglie patrizie detenevano una quota di proprietà. Le loro stive erano riempite anche con carichi di lana di diverse tipologie, che sarebbe stata poi lavorata nelle manifatture genovesi. Nei viaggi di ritorno da Genova verso la Spagna le navi trasportavano merci diverse tra le quali figurano manufatti di lusso (pizzi, merletti, sangalli, tele, drappi, broccati, carta) prodotti nel territorio della Repubblica.

Anche la seta grezza siciliana, oltre a viaggiare a bordo delle galere genovesi, come visto in precedenza, veniva spesso imbarcata sulle navi mercantili in arrivo nel porto. Trattandosi di merce poco voluminosa, era divisa in lotti ed associata ad altri prodotti a basso valore unitario, come i cereali, in grado di riempire le stive, rispondendo ad una precisa strategia di suddivisione del rischio di mare abitualmente seguita dai mercanti genovesi. Nei viaggi di ritorno verso la Sicilia si inviavano prevalentemente i seguenti prodotti: carta, ferro, marmo e lastre di pietra, vetro, drappi di seta e tessuti lavorati⁵⁵.

La manifattura della carta da scrivere era fiorente a Genova verso la metà del Quattrocento⁵⁶. Nello stesso periodo molte balle di carta si ritrovano menzionate nei rogiti dei mercanti impegnati nei traffici con la penisola iberica; alcune raggiungono il Maghreb e perfino l'interno del Sahara, forse dirette verso i centri coranici di Timbuktu e Djenné-Djenno nell'odierno Mali⁵⁷.

Si è accennato all'istituzione di convogli "pubblici" a protezione delle navi dirette a Genova. Questi ultimi non si limitarono alla rotta Genova-Cadice. In un primo periodo, infatti, dal 1665 al 1660, il convoglio era costituito da quattro navi acquistate in Olanda che copriva le rotte spagnole e siciliane, a protezione principalmente dei traffici descritti in precedenza. A partire dal 1661, e fino al 1680, vi furono anche viaggi per il Mediterraneo Orientale, il Levante, ulteriormente favoriti dalla temporanea riapertura dei contatti con

54 Paola Massa, *I coloranti del Nuovo Mondo e l'industria tessile europea: tra economia e tecnica*, in Lilia Capocaccia Orsini, Giorgio Doria e Giuliano Doria (eds.), *1492-1992. Animali e piante dalle Americhe all'Europa*, Genova, SAGEP, 1991, 233-249, 237.

55 Cancila, *Impresa, redditi, mercato*, cit., 254. Vedi anche Domenico Ligresti, *Sicilia aperta (XV-XVII). Mobilità di uomini e idee*, numero monografico di *Mediterranea. Ricerche storiche*, Palermo, 2006, 313.

56 Renzo P. Corritore e Luisa Piccinno (eds.), *Cinque secoli di carta. Produzione, commercio e consumi della carta nella "Regio Insubrica" e in Lombardia dal Medioevo all'età contemporanea*, Varese, Insubria University Press, 2005. Si veda anche Manlio Calegari, *La manifattura genovese della carta (sec. XVI-XVIII)*, Genova, ECIG, 1986.

57 Carlo Taviani, *The Genoese Merchant Network and Gold (ca. 1450-1530)*, appendix, in Thomas Cummins (ed.), *Global Gold. Aesthetics, Material Desires, Economies in the Late Medieval and Early Modern World*, Cambridge (MA), Harvard University Press, 2024, 193-214.

l'Impero Ottomano in seguito alla stipula di nuove capitolazioni nel 1665⁵⁸. Al comando di tali imbarcazioni, al servizio della Repubblica e di proprietà dei patrizi genovesi, i quali acquisivano singole quote di ogni nave (i cosiddetti carati), erano posti capitani di lungo corso altamente qualificati, come Giovanni Lorenzo Viviano (XVII secolo), che ad Amsterdam aveva conosciuto Rembrandt Harmenszoon van Rijn (1606-1669)⁵⁹.

III. NUOVE FONTI PER LO STUDIO DEL COMMERCIO GENOVESE: IL DATABASE AVETRANSRISK

Il settore marittimo rappresenta dunque una interessante e sottoutilizzata area in cui cercare tracce della produzione e commercializzazione dei beni artistici a Genova. La rilevanza di questo settore per gli interessi del patriziato locale si riflette, come in parte già accennato, nella mole di documentazione disponibile per gli studiosi. In alcuni casi è possibile approfondire le ricerche ricorrendo a fonti 'tradizionali', come le polizze di assicurazione marittima.

Fin dal XIV secolo, in anticipo rispetto ad altre piazze europee, si diffuse a Genova l'uso dell'assicurazione, inizialmente limitata al solo ambito marittimo (Fig. 6)⁶⁰.

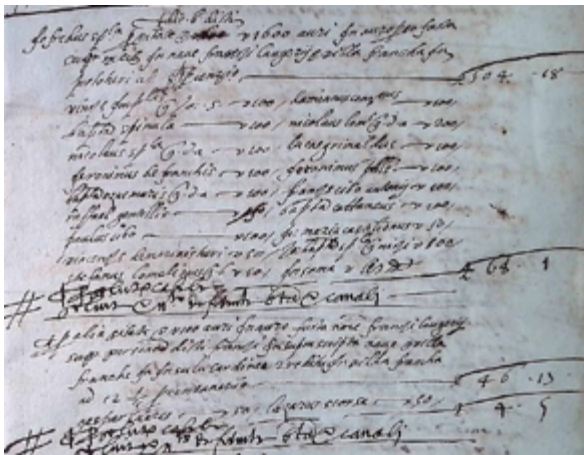


Fig. 6) Esempio di una polizza di assicurazione genovese del XVI secolo (ASG, San Giorgio 1868, 06/04/1566, fol. 9r)

58 Onorato Pastine, *Genova e l'impero ottomano nel secolo XVII*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1952. Vedi anche Daniel Panzac, *La Caravane maritime: Mers européennes et marches ottomans en Méditerranée (1680-1830)*, Paris, CNRS, 2004. Michel Fontenay, *Le commerce des Occidentaux dans les Echelles du Levant vers la fin du XVIIe siècle*, in Bartolomé Bennassar e Robert Sauzet (eds.), *Chrétiens et Musulmans à la Renaissance*, Paris, Champion, 1998, 337-370.

59 Lo Basso, *Economie e culture del mare*, cit., 108.

60 Luisa Piccinno, *Genoa 1340-1620: early development of marine insurance*, in Adrian Leonard (ed.), *Marine insurance. Origins e institutions, 1300-1850*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2016, 25-46.

Molti importanti esponenti del patriziato, impegnati nelle attività marittime, svolsero anche funzione di assicuratori. Uno dei più celebri, ad esempio, fu Marcello Durazzo marchese di Gabiano (1633-1710), noto per essere stato ritratto da Van Dyck durante il soggiorno del pittore a Genova⁶¹. Non è raro trovare, nei registri delle polizze, assicurazioni che coprono i rischi per merci preziose come sete, coralli, o altro. Queste fonti si possono trovare, ad esempio, sia presso l'Archivio Storico del Comune di Genova, nel fondo dell'*Albergo dei Poveri*, sia presso l'Archivio di Stato di Genova, nel fondo *Famiglie*⁶².

Tuttavia, oggi gli studiosi possono avvalersi di un nuovo strumento in grado di restituire informazioni sulle tipologie merceologiche in arrivo nel porto di Genova, il database online *AveTransRisk*. Tale database è frutto di un recente progetto di ricerca ERC coordinato da Maria Fusaro⁶³. Esso raccoglie centinaia di procedure di Avaria marittima redatte a Genova tra sedicesimo e diciottesimo secolo (1590-1703), a cui vengono regolarmente aggiunti nuovi documenti, con il proposito di coprire l'intero diciottesimo secolo (Fig. 7).

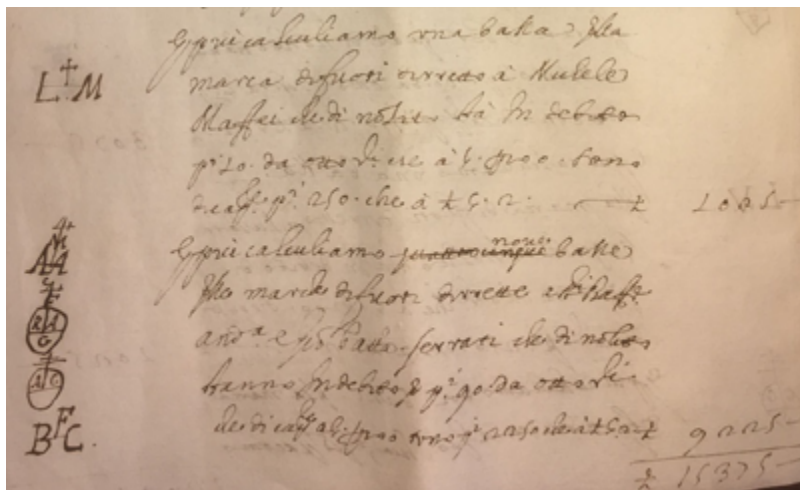


Fig. 7) Esempio di un *calcolo di avaria marittima* genovese del diciassettesimo secolo (ASG, Notai Giudiziari 2084, 18/12/1639)

61 Ritratto conservato alla Ca' d'Oro a Venezia, vedi Lo Basso, *Economie e culture del mare*, cit., 113. Su Van Dyck a Genova vedi Anna Orleo ed., *Van Dyck e i suoi amici. Fiamminghi a Genova 1600-1640*, Genova, SAGEP, 2018; Susan J. Barnes, Piero Boccoardo, Clario Di Fabio, Laura Tagliaferro, *Van Dyck a Genova: grege pittura e collezionismo*, Milano, Electa, 1997.

62 Un esempio è l'attività assicurativa di diversi membri della famiglia Spinola, in parte analizzata in Iodice, Piccinno, *Shifting and sharing risk*, cit., 106-107.

63 Per maggiori informazioni su questo progetto è possibile consultare il sito della Università di Exeter (UK), sua sede principale, disponibile online attraverso il link: <https://humanities.exeter.ac.uk/history/research/centres/maritime/research/avetransrisk/>, (ultimo accesso il 05/10/2021). Il database è invece disponibile online attraverso il link: <http://humanities-research.exeter.ac.uk/avetransrisk/>, (ultimo accesso il 05/10/2021).

L'*Avaria*, secondo la moderna nomenclatura adottata nelle York-Antwerp Rules ed ancora oggi in vigore, si divide in *Generale* e *Particolare*. Tale divisione, sebbene implicitamente, si ritrova grossomodo anche nelle fonti genovesi, che tuttavia sono conservate negli stessi fondi⁶⁴.

L'*Avaria Generale* indica i danni occorsi alla nave o al carico imbarcato e le spese straordinarie effettuate nel corso del viaggio a seguito di un'azione volontaria del capitano, volta a preservare la nave stessa e le merci da un imminente pericolo. Le *Avarie Particolari* si riferiscono alle spese e ai danni sofferti per il solo beneficio dell'imbarcazione o del carico. Questi possono essere determinati da caso fortuito, da un fattore umano ascrivibile a dolo o a colpa del vettore, del caricatore o di terzi, oppure da forza maggiore (incendio, tempesta, naufragio, rottura dello scafo, ecc.)⁶⁵. Le *Avarie Generali* comportano una ripartizione degli oneri conseguenti al verificarsi dell'evento dannoso tra tutti i proprietari dei beni sottoposti al rischio di viaggio – nave, carico e noli – secondo criteri di proporzionalità codificati; nel caso di *Avarie Particolari*, gli oneri sono interamente a carico del proprietario del bene danneggiato. La normativa in quest'ambito redatta nella Repubblica di Genova nel corso dell'età moderna rimase relativamente omogenea⁶⁶. Ciò permette lo studio delle fonti anche in un'ottica di lungo periodo. I documenti sono ricchi di informazioni e spesso riportano l'elenco delle merci a bordo con l'indicazione dei mittenti e dei destinatari ed i relativi valori monetari espressi in lire genovesi.

Il database offre una funzionalità di ricerca avanzata che permette di utilizzare tali dati quantitativi anche per ricerche molto specifiche, come quelle relative al traffico di prodotti artistici, o delle materie prime per realizzarli, in arrivo nel porto di Genova. Purtroppo esso non dispone di un numero rilevante di documenti relativi ai viaggi con partenza da Genova. Le ricerche nel database possono essere svolte sia attraverso la ricerca libera, sia attraverso la già menzionata ricerca avanzata. Nel database figurano anche casi redatti a Pisa e Livorno, empori vicino al porto genovese, rispetto al quale gli scambi erano frequenti⁶⁷. Sono dunque possibili comparazioni.

64 La documentazione relativa alle procedure di avaria marittima presentate a Genova si trovano, per il periodo compreso tra il 1590 e gli anni '60 del XVII secolo, in ASG, Notai Giudiziari e, in particolare, nei fondi dei notai degli Atti dei calcolatori (1590-1663). Da metà XVII secolo e fino almeno alla caduta della Repubblica, i documenti si trovano in ASG, Conservatori del Mare, all'interno di diversi fondi, quali, ad esempio, gli Atti Civili (1575-246B) o i Calcoli d'Avaria (1714-1777).

65 Per una definizione del concetto di avaria e lo studio della sua evoluzione nel corso del tempo e in diversi contesti si veda Maria Fusaro, Andrea Addobbati e Luisa Piccinno (eds.)

66 *General Average and Risk Management in Medieval and Early Modern Maritime Business*, Cham, Palgrave Macmillan

67 Anche Livorno svolgeva una funzione redistributiva nei confronti di prodotti artistici provenienti via mare. Si veda Antonella Gioilli e Cinzia Maria Sicca (eds.), *Livorno emporio del Mediterraneo: arti, cultura, mercato e Nazioni in Antico Regime*, numero monografico della rivista *Nuovi Studi Livornesi*, I/11, 2019.

Se, ad esempio, tramite la funzione di ricerca avanzata si seleziona il campo relativo alla tipologia di carico (risk: Cargo type), e dal menù a tendina collegato si sceglie "Paintings", risulta un viaggio in cui fu inviata una partita di "quadretti rollati in un canone" spediti da Francesco Bartolini, ad Alicante, a Geronimo Albizzi e Ottaviano Bartolini, a Livorno⁶⁸. Parte del restante carico, che consisteva in sale, lana e soda *barriglia*, utilizzata come fissante nei processi tintori, furono precedentemente scaricati a Genova. Allo stesso modo, selezionando "Paint/Vernish", risulterà un carico di vernice proveniente da Cagliari ed indirizzata a Livorno, ad Agnolo Mateo⁶⁹. Se, invece, nel campo di ricerca libero si prova a digitare 'pennelli', risulterà un viaggio che vede coinvolto Pompeo Isola, forse un ignoto pittore o commerciante d'arte genovese. Egli risulta come destinatario, nel 1640, di una partita di "pennelli fasciata di Cavallo" caricati alla ripa di Roma da Pietro Paolo Cremona di Milano e di una partita di "pennelli e colori fasciata di Cavallo amogliata di corda" da Giuseppe e Ferdinando Rusca di Milano⁷⁰. Sulla stessa nave viaggiava anche una partita di medaglioni devozionali in ottone.

La presenza di Pompeo Isola (XVII secolo) potrebbe portare a voler digitare direttamente il suo nome nella funzione di ricerca libera. Risulterebbe, in questo caso, un ulteriore viaggio collegato a questo individuo, avvenuto sempre nel 1640, nel quale arrivò a Genova per lui un carico di più di nove tonnellate di stracci da Napoli⁷¹. Questo elemento permette di ipotizzare che forse Isola era un mercante o possedeva una cartiera nel territorio della Repubblica, e magari vendeva o commerciava tele e pennelli. Nello stesso modo, il database può essere utilizzato per investigare le provenienze ed i valori di altre tipologie di carico quali marmo, seta, corallo o altro.

IV. LE FONTI FISCALI E L'ARCHIVIO DELLA CASA DI SAN GIORGIO

Una volta arrivate in porto, le merci, tra cui anche le materie prime ed i manufatti di cui si è detto in precedenza, sottostavano al pagamento delle regolari gabelle. La riscossione di alcuni tributi, come lo *Jactus* e lo *Exitus navium* di cui si è detto in precedenza, spettava ai *Padri del Comune*, mentre quella

68 Viaggio registrato nel database online con il codice identificativo 50518, disponibile online attraverso il link: <http://humanities-research.exeter.ac.uk/avetransrisk>, (ultimo accesso il 05/10/2021).

69 Viaggio registrato nel database online con il codice identificativo 10046, disponibile online attraverso il link: <http://humanities-research.exeter.ac.uk/avetransrisk>, (ultimo accesso il 05/10/2021).

70 Viaggio registrato nel database online con il codice identificativo 50293, disponibile online attraverso il link: <http://humanities-research.exeter.ac.uk/avetransrisk>, (ultimo accesso il 05/10/2021).

71 Viaggio registrato nel database online con il codice identificativo 50269, disponibile online attraverso il link: <http://humanities-research.exeter.ac.uk/avetransrisk>, (ultimo accesso il 05/10/2021).

di altri era data in appalto⁷². Ciò consentiva alla Magistratura di incassare anticipatamente il provento e di poter così contare su un'entrata certa e in un tempo prestabilito, lasciando agli appaltatori l'onere ed i rischi della riscossione.⁷³ La serie dei libri contabili dei *Padri del Comune*, tenuti in partita doppia, permette di seguirne l'iter evolutivo ed il funzionamento a partire dal 1340 al 1797. La serie dei loro Registri contabili è conservata per il periodo più antico (1340- 1406) presso l'Archivio di Stato di Genova, nel fondo *Antico Comune*. I documenti redatti tra il 1412 ed il 1797 si trovano invece presso l'Archivio Storico del Comune di Genova, nell'omonimo fondo intitolato *Padri del Comune*⁷⁴. In questo fondo si trovano anche alcune serie relative alle Arti, come quelle dei marmorari e della seta, di cui si dirà di più nel contributo di Galassi e Stagno (capitolo 2).

Per lo svolgimento della sua attività, anche la magistratura dei *Conservatori del Mare*, citata in precedenza, godeva, oltre che dei proventi derivanti dalle condanne inflitte ai contravventori delle norme relative al proprio ambito di competenza, del gettito di alcune imposte tra cui la gabella Piatte, Liuti e Sacchi (regolarmente ceduta in appalto), e una tassa che gravava su tutte le navi di portata superiore a 100 salme (circa 19 tonnellate) di stazza che uscivano dallo scalo genovese⁷⁵. Anche gli atti di questa magistratura sono conservati presso l'Archivio di Stato, nello specifico fondo dei *Conservatori del Mare*. Tale fondo è solo in minima parte inventariato e presenta alcune lacune. La serie degli *Atti Civili*, ad esempio, copre gran parte delle annate tra 1575 e 1796 e riporta dati sulle pratiche esaminate quotidianamente di fronte a tale Magistratura⁷⁶. Essa potrebbe contenere informazioni utili anche sui vascelli in arrivo o in partenza dal porto con carichi di materie prime o beni collegati alla produzione artistica locale o straniera.

72 Si veda Heinrich Sieveking, *Studio sulle finanze genovesi nel Medioevo e in particolare sulla Casa di San Giorgio*, Genova, Tipografia della Gioventù, 1906, 109.

73 Di qui l'abitudine di molti esattori di stipulare polizze di assicurazione contro gli imprevisti dell'esazione. Tali gabelle venivano generalmente messe in vendita a cura di appositi magistrati nei primi giorni di gennaio di ogni anno, solitamente in Piazza Banchi, sotto la loggia dei Di Negro; la durata dell'appalto, originariamente di un solo anno, fu portata in seguito ad un periodo più lungo, dai due ai tre anni, fino ad arrivare a cinque anni con l'avvento della Casa di San Giorgio. Si veda Domenico Gioffré, *Liber institutionum Cabellarum Veterum*, Milano, Giuffrè, 1967, X-XI.

74 Vedi Liana Saginati, *L'Archivio storico del Comune di Genova*, Genova, Comune di Genova, 1974, 5-53; Valeria Polonio, "L'amministrazione della "Res publica" genovese fra Tre e Quattrocento. L'Archivio "Antico Comune", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., XVII, 1977, 40-43, 156-160.

75 Manlio Calegari, "Patroni di nave e Magistrature marittime: i Conservatores Navium", *Miscellanea storica ligure*, II (1970), 59-61.

76 Le unità sono organizzate in filze ordinate in senso cronologico, e non tematico. Per questa ragione si trovano pratiche di varia natura discusse presso il tribunale marittimo dei Conservatori del Mare quali cambi marittimi, avarie marittime, assicurazioni, prestiti, ecc. Sebbene privi di peetta o di ordine tematico, tali documenti sono potenzialmente fonte di informazioni riguardanti le imbarcazioni in arrivo o in partenza e i carichi trasportati.

La riscossione della maggior parte delle imposte di tutta la Repubblica spettava, tuttavia, ad un'autorità autonoma, la Casa di San Giorgio, il consorzio di pubblici creditori che gestiva il debito pubblico statale in cambio di responsabilità fiscali, giudiziarie, di finanza, moneta e compartecipazione alla sovranità della Repubblica⁷⁷.

Inizialmente furono proprio le gabelle, e in particolare quella dei *carati maris* (ovvero il diritto di dogana), a mettere in contatto *San Giorgio* con il porto e i traffici mercantili. Tale imposta colpiva le merci, sbarcate a Genova o nelle Riviere, provenienti dall'estero o dai territori posti sotto il controllo della Repubblica, e quelle che effettuavano il tragitto inverso. Erano esenti i beni di approvvigionamento per le necessità della popolazione come grano, olio, carne, vino, sale e legna⁷⁸.

La *Casa delle Compere di San Giorgio* (più comunemente *San Giorgio*) era l'organismo che amministrava i debiti (definiti *compere*) del comune di Genova. Venne fondata tra il 1407 e il 1408 durante la dominazione francese su iniziativa del maresciallo Jean II Le Meingre, detto Boucicaut (1364-1421), governatore della città tra il 1401 e il 1409, d'accordo con il *Consiglio degli Anziani* e l'*Officium Provisionum*⁷⁹. Questa decisione rispondeva all'esigenza dell'amministrazione francese che aveva bisogno di capitali per le politiche di riforma e controllo degli apparati statali.

Nel corso del Quattrocento *San Giorgio* consolidò progressivamente tutto il debito del comune, attraverso la riunione delle *Compere* preesistenti a interesse minore in un unico istituto⁸⁰. *San Giorgio* gestiva le imposte indirette

77 Vedi Giampiero Cama, *Banco di San Giorgio e sistema politico genovese: un'analisi teorica*, in Giuseppe Felloni (ed.), *La Casa di San Giorgio: il potere del credito*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2006, 109-120: 112.

78 Si veda Edoardo Grendi, "Problemi e studi di storia economica genovese", in *Rivista Storica Italiana*, LXXXIV (1972), 1022-1060, ove è ricostruito il gettito della gabella dei Carati e vengono forniti dati riguardanti in particolare il commercio della seta e della lana. Più in generale sulle imposte che colpivano il commercio genovese Renato Di Tucci, *Le imposte sul commercio genovese fino alla gestione del Banco di San Giorgio*, Bergamo, Nava, 1930, 1-84; Renato Di Tucci, "Le imposte sul commercio genovese durante la gestione del Banco di San Giorgio", *Giornale Storico e Letterario della Liguria*, VI (1930), 243-262.

79 Sulle riforme durante il governatorato di Boucicaut vedi Vito Piervigiani, *Gli statuti civili e criminali di Genova nel Medioevo. La tradizione manoscritta e le edizioni*, Genova, ECIG, 1980. Era pratica comune a Genova il ricorso al finanziamento privato tramite la creazione di compere o maone formate da patrizi che ottenevano cespiti e interessi in cambio del capitale versato. Un esempio è, nel 1350, la formazione della Compera Magna Venetorum con un interesse del 10% in cambio di un prestito di 300.000 lire di genovini nella guerra contro Venezia, vedi Domenico Gioffré, "Il debito pubblico genovese. Inventario delle compere anteriori a San Giorgio o non consolidate nel Banco (sec.XIV-XIX)", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., VI (1966), 172-173.

80 A Genova i processi di consolidamento ed unificazione dei debiti iniziano nel 1274 e sono rinnovati nel 1303, 1332, 1340 e, infine, 1407. Gli studi di Giuseppe Felloni si sono concentrati a lungo sul funzionamento di questa potente istituzione. In particolare, vedi G. Felloni, *I primi banchi pubblici della Casa di San Giorgio*, in Giuseppe Felloni ed., *Scritti di Storia Economica*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1998, vol.

che il comune gli affidava in contropartita per i suoi prestiti, tramite vendita in appalto agli operatori privati che offrivano il prezzo più alto, per periodi che variavano tra uno e cinque anni⁸¹. Le imposte erano messe all'asta nei primi mesi dell'anno, cosicché tra maggio e giugno la *Casa* era in grado di calcolare i proventi derivanti dagli appalti e le relative spese di gestione. Dedotte le spese dagli utili, veniva stabilito quanto sarebbe avanzato di interesse⁸². Con il capitale accumulato si pagavano le *paghe*, ossia i proventi dei titoli di debito, i *luoghi*⁸³. Tali attività divennero ancora più importanti dopo il 1490, quando a Genova venne abolita la tassazione diretta. Fu questo un fenomeno in linea con altre conformazioni statuali della penisola, ma che a Genova ebbe una dimensione differente, perchè *San Giorgio* incamerò con il passare del tempo poteri e prerogative che prima erano appartenute al comune.

All'attività di gestione del debito pubblico si aggiunsero quelle bancarie, con operazioni di deposito e prestito. Unica eccezione fu il periodo tra il 1445 e il 1530, quando le attività bancarie vennero limitate al comune, agli azionisti, agli esattori e ai contribuenti⁸⁴. Il banco fu soppresso nel 1805 e le sue attività liquidate del tutto nel 1856⁸⁵.

A partire dal 1446 e fino al 1562, *San Giorgio* acquisì dal comune alcuni territori, che governò con il massimo potere territoriale, lo *ius gladii* e la *plena iurisdictio*, giudicando e punendo chi si macchiava di crimini, costruendo porti, città e fortezze, mobilitando un esercito, coniando moneta (nel caso di Caffa) e impiantando piantagioni (in Corsica). A partire dalla cessione di Famagosta nell'isola di Cipro, vennero redatti dei contratti definiti di *translatio*, che indicavano la durata della cessione e descrivevano il territorio e il suo sistema difensivo. Complessivamente *San Giorgio* governò la Corsica e la piccola isola di Capraia, la Lunigiana (con i borghi di Pietrasanta, Sarzana, Sarzanello, Nicola, Ortonovo, Castelnuovo, Santo Stefano Magra, Falcinello, Bolano, Godano), alcune aree della Liguria (Ventimiglia, Pieve di Teco, Levanto

I, 603-622. Per la bibliografia complessiva su questo tema, vedi URL: <http://www.lacasadisangiorgio.eu/main.php?do=bibliografia>, (ultimo accesso il 17/02/2022).

81 Felloni, *Il credito all'erario*, cit., 155. Esso si occupava anche di lotta all'evasione fiscale, vedi Heers, *Gènes au XVe siècle*, cit., 129-130.

82 In particolare, il reddito sembra raddoppiare passo da 250 lire nel 1450 a 500 lire annue nel corso della prima metà del Cinquecento. Vedi Massa, *Fattori tecnici ed economici*, cit., 132. Vedi anche Carlo Cuneo, *Memorie sopra l'antico debito pubblico, mutui, compere e banca di S. Giorgio in Genova*, Genova, Stamperia dei Sordi Muti, 1842, 309.

83 Giulio Giacchero, *Il Seicento e le compere di San Giorgio*, Genova, SAGEP, 1979, 131.

84 Giuseppe Felloni, *Inventario dell'archivio del Banco di San Giorgio (1407-1805)*, vol. III/1, Roma, 1990, 77-82.

85 Giuseppe Felloni: <http://www.lacasadisangiorgio.eu/main.php?do=cenni> (ultimo accesso il 17/02/2022).

Vedi anche Banco di Roma, *Il Banco di San Giorgio: fonti e cimeli. Mostra a cura del Banco di Roma*, Genova, Palazzo S. Giorgio, 16-28 maggio 1970, Genova, 1970.

e la Valle Arroscia), la città di Famagosta a Cipro e l'area del Mar Nero (con i centri di Caffa e Sudak, Balaklava, oggi un quartiere di Sevastopol e Amasra in Turchia). Tale possesso territoriale non fu continuo e alcuni territori furono sotto il controllo di *San Giorgio* per periodi intermittenti.

La sede della *Casa* si trovava nell'edificio una volta noto come *Palazzo antica residenza del Capitano del Popolo*, esso venne successivamente adibito a dogana per via dell'incrementata attività portuale e a sede della *Casa e del Banco di San Giorgio* dal 1408 (Fig. 8)⁸⁶.



Fig. 8) *Palazzo San Giorgio* (da Piero Barbieri, *Genova antica e dintorni*, Milano, Mondani Editore, 1974)

Poiché la maggioranza delle merci e delle derrate giungeva via mare, la *Casa di San Giorgio* era molto interessata all'amministrazione e alle vicende relative ai traffici negli scali marittimi della Repubblica. Durante tutta l'età moderna, il 40% del gettito fiscale di Genova derivò dai tributi sul commercio. Di questa cifra, circa il 66% derivava dalla tassazione di beni che non facevano parte dei consumi fondamentali (vino, grano, carne, olio e sale)⁸⁷. Un esempio è costituito dalla serie dei *Carati*, ovvero le tasse sui beni spediti o transitanti nel porto di Genova, nella quale sono presenti numerose testimonianze di oggetti d'arte⁸⁸.

86 Oggi questo edificio si chiama Palazzo San Giorgio ed è la sede dell'Autorità Portuale. Vedi Danilo Cabona, *Palazzo San Giorgio*, Genova, SAGEP, 1991.

87 Felloni, *Organizzazione portuale*, cit., 340.

88 Alfonso Assini, *Il patrimonio artistico tra committenza e confische*, in Giuseppe Felloni ed., *La Casa di San Giorgio: il potere del credito*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2006, 143-154.

L'archivio della *Casa di San Giorgio*, facente parte dei fondi dell'Archivio di Stato di Genova, è pervenuto sostanzialmente intatto ed è stato oggetto, negli scorsi decenni, di un'imponente opera di riordino e inventariazione curata dallo storico economico Giuseppe Felloni (1929-2017)⁸⁹. Tale progetto è culminato nella creazione di un sito liberamente consultabile contenente gli inventari di tutti i fondi relativi alla *Casa*. Il sito offre anche una pratica funzione di ricerca avanzata che facilita l'attività degli studiosi. È possibile, ad esempio, rintracciare i transiti di beni artistici o materie prime per le postazioni delle gabelle genovesi, marittime come di terra. Un esempio sono le scritture relative alle franchigie a favore del tesoriere del principe Tommaso di Savoia perché si esenti dalle gabelle la spedizione, dalla dogana di Genova, di due carrozze e 42 colli contenenti "tapezzarie, letti, vestiti, lingiarie, quadri e libri"⁹⁰. Altri documenti potevano essere collegati all'amministrazione stessa della *Casa*, come i contratti di ingaggio e di pagamento dei pittori che curavano periodicamente gli affreschi di *Palazzo San Giorgio* o dei magazzini del *portofranco*, oppure stime e valutazioni di beni mobili ed immobili, tra cui anche collezioni di dipinti che gli inventari presentano in modo sommario e meriterebbero apposite investigazioni⁹¹. Si trovano inoltre inventari di privati contenenti elenchi di quadri, come nel caso dell'inventario di Carlo Geronimo Casale (XVII secolo), compratore dei diritti di riscossione della gabella del vino in Sampierdarena e Cornigliano per il quinquennio 1674-1678⁹². Tali documenti contengono nomi e riferimenti che permetterebbero incroci con ulteriori tipologie di fondi, dall'Archivio di Stato ma non solo.

Un sistema particolarmente utile, favorito non solo dagli storici economici, ma anche da quelli dell'arte, è quello di cercare nei cosiddetti *mastri delle colonne* di San Giorgio, ossia i volumi che contengono gli investimenti nei *loca* dei cittadini genovesi, il nome di una persona e studiare il sistema dei suoi investimenti in *San Giorgio*. Molto spesso a margine delle cifre investite in luoghi si ritrovano anche i motivi degli investimenti e i riferimenti ad

89 Egli è stato anche uno dei principali studiosi di questa istituzione. Si veda, ad esempio, Giuseppe Felloni ed., *La Casa di San Giorgio: il potere del credito*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2006.

90 ASG, San Giorgio, Cancelleria dei Protettori, unità 3875. Tale documento risulta nell'inventario online al link: <http://www.lacasadisangiorgio.eu/main.php?do=scheda&ricerca=1&idscheda=46090&page=>, (ultimo accesso il 05/10/2021).

91 Vedi, ad esempio, la valutazione fatta dal pittore Domenico Dentone di 16 quadri di proprietà privata, conservata in ASG, San Giorgio, Actorum 1792 in 1796, unità 30621. Tale documento risulta nell'inventario online al link: <http://www.lacasadisangiorgio.eu/main.php?do=scheda&ricerca=1&idscheda=98523&page=>, (ultimo accesso il 05/10/2021).

92 ASG, San Giorgio, Ufficio del 1444, unità 5006. Tale documento risulta nell'inventario online al link: <http://www.lacasadisangiorgio.eu/main.php?do=scheda&ricerca=1&idscheda=4251&page=>, (ultimo accesso il 05/10/2021).

atti notarili utilizzati per le compravendite. Da qui è possibile arrivare ad un testamento, la costruzione di una cappella, l'istituzione di una fondazione etc. La documentazione sul dominio territoriale è molto ricca. Le filze dei cancellieri di *San Giorgio* riportano molte informazioni relative, ad esempio, alla Corsica: inventari, liste di materiali e merci sul contenuto delle fortezze, sulla costruzione di edifici, porti e città⁹³. Anche gli altri domini sono ben documentati, in particolare sono ricchi di informazioni i volumi relativi alla *masseria* di Cipro e del Mar Nero⁹⁴. Tra le carte della serie dei primi cancellieri di *San Giorgio* sono utili i riferimenti alla Lunigiana⁹⁵. La serie dei *Carati*, già menzionata, permette di reperire opere d'arte e materiali⁹⁶.

V. IL NOTARILE E GLI ARCHIVI FAMILIARI

Le fonti summenzionate ci conducono ai fruitori finali dei beni artistici in arrivo o prodotti a Genova, vale a dire le principali famiglie della nobiltà locale e del ceto mercantile. I principali esponenti di tali famiglie sfoggiavano le opere d'arte presso le proprie residenze o le scambiavano tra loro in seguito a compravendite o indebitamenti. Avevano valenza sia di *status symbol* che di investimento. Tracce di tali attività si trovano nei fondi del notarile. L'attività degli uomini d'affari genovesi si caratterizzò per il ricorso quasi maniacale, per richiamare un'espressione di Steven Epstein, ai documenti scritti e dunque, per estensione, ai notai⁹⁷. Il fondo notarile genovese è tra i più ampi al mondo e ciò induce gli studiosi a procedere mediante ricerche mirate e solo quando si dispone già di nominativi e annate precise.

Riferimenti alle merci compaiono frequentemente e costantemente durante l'età moderna nei testi dei notai, ma la cornice istituzionale che codifica gli scambi economici, ossia la forma e la tipologia degli atti notarili stessi, variano da secolo a secolo, spesso anche da decennio a decennio. Se nel corso del Duecento e del Trecento l'istituto dell'*accomandita*, una partnership tra mercanti, è onnipresente, perché gli operatori che la utilizzavano si avvalevano di un notaio per strutturarla, man mano che si risalgono i secoli successivi quest'ultima va scomparendo, perché probabilmente la

93 Per la Corsica, si veda http://www.lacasadisangiorgio.eu/main.php?do=node&tag=2_79, (ultimo accesso il 23/11/2021).

94 Per Caffa, si veda: http://www.lacasadisangiorgio.eu/main.php?do=genere_elenco&genere=399, (ultimo accesso il 23/11/2021); per Famagosta: http://www.lacasadisangiorgio.eu/main.php?do=genere_elenco&genere=400, (ultimo accesso il 23/11/2021).

95 Vedi http://www.lacasadisangiorgio.eu/main.php?do=genere_elenco&genere=329, (ultimo accesso il 23/11/2021).

96 Santamaria, *Rotte artistiche*, cit., 699-701.

97 Steven Epstein, "Business cycles e the sense of Time in Medieval Genova", *Business History Review*, 62 (1988), 238-260: 244.

registrazione notarile cedette il passo a scritture private, ritenute paritetiche in ambito giuridico.

Elenchi di merci, materiali e oggetti d'arte si trovano molto spesso, come è frequente per gli atti notarili di diverse aree europee, nella documentazione relativa ai conflitti commerciali o ereditari: nella risoluzione dei conflitti dei mercanti, che poteva essere avviata a Genova in molti modi e risolta da una congerie di uffici, nei testamenti e negli inventari. Queste ultime due tipologie sono tra le più ricercate tra chi si occupa di storia dell'arte, ma reperire un inventario o un testamento è una delle ricerche più rischiose da svolgere in archivio, per via del tempo che occorre investire.

Come accennato, non esistono inventari esaustivi per orientarsi complessivamente nel fondo del notarile genovese ed è statisticamente improbabile reperire un atto, anche conoscendo l'anno in cui è stato rogato, a meno di non conoscere il nome del notaio che lo rogò o senza condurre un'indagine sistematica, spesso con una notevole sproporzione tra costi e benefici. Può essere utile però tenere conto di alcune fonti e alcuni progetti che si spera possano via via facilitare l'utilizzo del fondo notarile.

Nel corso dei secoli passati antiquari ed eruditi hanno realizzato degli spogli molto parziali di questo fondo. Alcuni di tali indici sono divisi per famiglie e materie, come per esempio quello delle cosiddette *pandette* e *filze richeriane* (opera settecentesca di Giovanni Battista Richeri, eduito del XVIII secolo) dell'Archivio di Stato di Genova⁹⁸. Altri si concentrano su un tema specifico: tra le *Carte Staglieno*, conservate presso la Biblioteca della Società Ligure di Storia Patria, si trova, ad esempio, uno spoglio di fonti notarili concernenti la schiavitù in Liguria. Recentemente, nel corso dello svolgimento del progetto di ricerca dal titolo *Genoese Merchant Networks in Africa and across the Atlantic Ocean (ca. 1450-1530)*, finanziato dalla *Max Weber Stiftung* e il *Deutsches Historisches Institut in Rom* (per il periodo 2019-2022), è stato rinvenuto in un archivio privato un repertorio alfabetico in 27 volumi che sarà scansionato interamente e messo a disposizione degli utenti presso l'Archivio di Stato di Genova⁹⁹. Tale spoglio sistematico, estratto ai primi del Settecento dalle filze dei principali notai genovesi dei secoli XII-XVII, aveva probabilmente lo scopo di raccogliere le prove necessarie alla costituzione di alberi genealogici delle principali famiglie genovesi, tanto nobili come popolari. Esso può essere utile per rintracciare le figure dei mercanti che trattavano specifiche merci. Per la ricerca di testamenti o rimandi alle colonne del *Banco di San Giorgio* di specifici individui appartenenti al patriziato genovese si segnala,

98 ASG, Manoscritti 93-101 e 533-546.

99 Il progetto è coordinato da Carlo Taviani.

infine, la raccolta di alberi genealogici documentati costituita attorno al 1750 da Antonio Maria Buonarroti (XVIII secolo)¹⁰⁰.

Un'indagine compiuta nell'ambito dello stesso progetto di ricerca appena menzionato ha per ora preso in esame circa 400 filze, complessivamente 450.000 atti notarili tra il 1450 e il 1530. Una piccola proporzione di questi riguarda i commerci delle reti genovesi proiettate verso la penisola iberica e l'Atlantico.

Le merci che compaiono negli atti variano da area ad area e in corrispondenza con i traffici delle varie famiglie di mercanti. Si ritrovano l'oro proveniente dall'Africa sub-sahariana, che veniva portato dalle carovane dei mercanti del Maghreb fino alle coste del Mediterraneo e lì venduto ad operatori genovesi, catalani, aragonesi, portoghesi etc. L'oro in forma di polvere si trova menzionato a Genova come *aurum tiberi* (*oro de la tiba* in alcune rare fonti spagnole), dall'incerta etimologia¹⁰¹. Questa espressione è una sorta di marcatore: quando si ritrova si può essere abbastanza sicuri che siamo in presenza dell'oro dell'Africa subsahariana. Tra le altre merci che arrivarono a Genova si ritrovano anche gli *azulejos*, le ceramiche lavorate nella penisola iberica, i coralli, i *corami* (i cuoi lavorati), le piume di struzzo, i profumi, come quelli estratti dalle ghiandole dello zibetto (un piccolo mammifero presente nell'Africa subsahariana) e la grana tintoria (*kermes*), poi rimpiazzata come si è detto dalla cocciniglia. Per alcune merci il crinale del primo Cinquecento è particolarmente interessante, perché mentre nei decenni precedenti alcune di esse provenivano dai traffici del Mediterraneo orientale, dai primi anni del secolo invece si vedono presenti nel Maghreb, come conseguenza degli scambi dell'Asia e poi portate attraverso la circumnavigazione del continente africano. Tra queste ultime si possono annoverare le lacche provenienti dalla Cina. Le perle continuano invece a provenire dal Mediterraneo orientale.

Inoltre, molti prodotti di età tardo medievale vengono rimpiazzati con l'apertura dei commerci atlantici. Si reperiscono gli stessi prodotti in altre aree, o si trovano prodotti diversi per usi simili. Tale fenomeno si riscontra per la cocciniglia che rimpiazza il *kermes*, o grana, o per l'oro dell'Africa sub-sahariana di cui si fa a meno per l'argento americano, reperito in ingenti quantitativi.

Il fondo notarile, così come è pervenuto fino a noi, include oggi le filze che contengono gli atti rogati privatamente, ossia quelli stesi da un notaio per gli usi privati dei mercanti e in generale dei cittadini genovesi, e quelli che i notai redigevano in quanto rappresentanti di alcuni uffici preposti alla

100 Biblioteca Civica Berio, Sezione di conservazione, m.r. VIII. 2. 28-30.

101 Heers, *Gênes au XVIe siècle*, cit., 66-67.

risoluzione dei conflitti. Tra questi ultimi si annoverano l'*Officium Mercantiae*, fondato nel 1404 e che durò fino al 1530, e l'*Officium Robarie*, la cui attività si affievolì verso l'inizio del Quattrocento. L'*Officium Rupti* si occupava delle bancarotte e i suoi magistrati avevano il compito di controllare i libri di conto dei mercanti e di dirimere i conflitti tra debitori e creditori. Nel corso del Quattrocento venne sostituito dall'*Ufficio di Moneta* e dall'*Ufficio dei Banchi*, particolarmente attivo nel biennio 1465-67 e che riprese le sue funzioni dal 1474¹⁰². Negli atti dei notai si ritrovano anche le attività informali di istituzioni diverse da questi uffici, come i *probi viri de tabula* e – con decisa preferenza dei mercanti e delle famiglie più importanti – quelle degli arbitri nominati dalle parti.

Come accennato, l'archivio notarile può essere usato quando si dispone di informazioni specifiche o di fondi sufficienti a compiere spogli estensivi. Spesso, però, conviene partire da specifici archivi famigliari. Alcuni archivi, come quello dei Balbi, proprietari di palazzi paragonati a "regge repubblicane", sono stati oggetto di studi approfonditi da parte degli storici¹⁰³. Tali studi hanno rivelato le molteplici ramificazioni che famiglie come i Balbi intrattenevano a livello sociale ed economico-finanziario, nonché le loro strategie di acquisizione dei beni artistici¹⁰⁴. Le carte dello stesso Edoardo Grendi, autore di una monografia sui Balbi, sono state depositate presso l'Archivio di Stato di Genova e potrebbero costituire una base di partenza per ulteriori approfondimenti¹⁰⁵.

Le fonti relative agli archivi famigliari dove è più probabile trovare indicazioni in merito al possesso e produzione di materiale artistico sono gli inventari, redatti soprattutto in occasione di matrimoni tra famiglie nobili, cambi di residenza o per necessità testamentarie, ed i registri contabili. Gli

102 Carlo Taviani, *In the Shadow of Other Empires: Genoese Merchant Networks and Their Conflicts across the Atlantic Ocean, ca. 1450-1530*, in Louis Sicking e Alan Wijffels eds., *Conflict Management in the Mediterranean and the Atlantic, 1000-1800. Actors, Institutions and Strategies of Dispute Settlement*, Leiden, Brill, 2020, 217-236, 225-227. La localizzazione di questi uffici è incerta.

103 Edoardo Grendi, *I Balbi: una famiglia genovese fra Spagna e Impero*, Torino, Giulio Einaudi, 1997. Sui palazzi dei Balbi si veda anche Poleggi, *Strada Nuova*, cit., 27. Un altro esempio di indagine specifica delle attività di una famiglia del patriziato genovese, in chiave soprattutto economica, è in Andrea Zanini, *Impresa e finanza a Genova. I Crosa (secoli XVII-XVIII)*, Genova, SAGEP, 2017.

104 Vedi, ad esempio, Franco Boggero, Jonathan Bober e Piero Boccardo (eds.), *A Superb Baroque: Art in Genoa, 1600-1750*, Washington, Princeton University Press, 2020; Viviana Farina e Piero Boccardo, *Giovan Carlo Doria: promotore delle arti a Genova nel primo Seicento*, Firenze, Edifir, 2002; Piero Boccardo, Clario Di Fabio e Raffaella Besta, *El siglo de los Genoveses e una lunga storia di arte e splendori nel palazzo dei Dogi*, Milano, Electa, 1999; Piero Boccardo e Jacques Heers, *Andrea Doria e le arti: committenza e mecenatismo a Genova nel Rinascimento*, Roma, Palombi, 1989.

105 Vedi ad esempio, i documenti in ASG, Grendi, b. 40, "Balbi. Libri, quadri e strada Balbi. Cap. IV". Per un approfondimento delle tematiche relative al gusto artistico dei Balbi, studiato da Grendi, vedi anche Osvaldo Raggio, "Statue antiche e lettere di cambio. Gusto e credito a Genova nel Seicento", *Quaderni Storici*, 37/112, 405-423.

esempi virtuosi del proficuo utilizzo di queste fonti non mancano. Ad esempio nell'inventario della collezione di Juan Alonso Enriquez de Cabrera (1597-1647), ammiraglio di Castilla, redatto dopo la sua morte nel 1647, risultano una serie di pannelli polittici, finiti successivamente nella collezione di Francesco Maria Balbi (1671-1747)¹⁰⁶. Era una pratica comune, per la nobiltà genovese, spedire in città nei propri palazzi famigliari opere d'arte come garanzie su prestiti o risarcimenti di debiti da parte della nobiltà spagnola¹⁰⁷. Il velluto più noto in tutta Europa era quello rosso, usato anche dal *Doge* genovese nei suoi abiti di rappresentanza (i cui coloranti sono tra i più costosi) e quello nero – il più quotato in Europa – usato dai senatori della Repubblica. Tale specializzazione viene menzionata anche nell'edizione della *Encyclopédie* del 1765¹⁰⁸. Nel corso del diciottesimo secolo la produzione tessile genovese si concentrò quasi esclusivamente su velluti e damaschi.

A ulteriore dimostrazione delle potenzialità di ricerca offerte dagli inventari famigliari, basti pensare alla recente pubblicazione di Giampiero Buzelli che, grazie allo studio di un inventario della famiglia Spinola redatto nel 1727, ha trovato tracce di collezionismo di strumenti musicali e di committenze di opere d'arte a carattere musicale in campo figurativo tra gli esponenti della nobiltà genovese¹⁰⁹. Ulteriori spunti di ricerca vengono dai fondi presenti nel Centro di Studi e Documentazione di Storia Economica "Archivio Doria", situato presso il Dipartimento di Economia dell'Università di Genova¹¹⁰. In questo archivio, ancora poco utilizzato dagli storici in rapporto alla mole di documenti che contiene, si trovano i fondi della famiglia Salvago-Raggi, dei Balbi-Doria Lamba e quello dei Doria di Montaldeo. Il solo fondo relativo ai Doria, ad esempio, contiene oltre 3.000 unità archivistiche non completamente ordinate, tra cui libri di conti ed inventari, ma non mancano anche contratti di *asientos* e documenti relativi a cause giudiziarie¹¹¹. È in parte sui documenti contenuti in questo archivio che si basano le ricerche di Rollandi e Orlando, citate nelle pagine precedenti, in cui entrambe le studiose hanno riconosciuto la possibilità di ulteriori approfondimenti.

106 Parma, *Genoa-Bruges: the art market*, cit., 89.

107 Ibidem, 95.

108 Massa, *I coloranti del Nuovo Mondo*, cit., 130.

109 Giampiero Buzelli, *Gli strumenti dell'inventario Spinola 1727. Note di vita musicale e collezionismo in una famiglia aristocratica attorno al XVII secolo*, in Roberto Santamaria (ed.), *Palazzo Doria Spinola. Architettura e arredi di una dimora aristocratica genovese da un inventario del 1727*, Recco, Le Mani, 2011, 395-404.

110 Gli inventari sono consultabili online al link: <https://economia.unige.it/archivio-doria> (ultimo accesso il 05/10/2021).

111 Lidia Saginati, *L'Archivio dei Doria di Montaldeo. Registri contabili, manoscritti genealogici e pergamene*, Genova, Centro di Studi e Documentazione di Storia Economica «Archivio Doria», 2004.

Una fonte utile per studiare le attività dei mercanti e le merci che questi ultimi commerciavano sono i libri di conto. Di solito per il tardo Medioevo e la prima età moderna i mercanti della penisola italiana tenevano traccia delle loro transazioni in due tipologie di libri: il libro giornale, che conservava le informazioni giorno per giorno, e il libro mastro, che raggruppava le medesime informazioni in una serie di conti intitolati a persone o eventi. Un mercante intitolava nel suo libro mastro uno o più conti a sé stesso (A) e altri conti ai mercanti con cui faceva affari (B, C, D, E, F etc.). Annotava in questi conti tutte le operazioni di acquisto o di vendita (di solito indicate come 'dare' e 'avere' nel *recto* e *verso* delle pagine). Una stessa transazione veniva registrata due volte, sia nel *folio* del conto intitolato a chi comprava (per esempio nel conto di A, in *dare*, nel *verso* del *folio* 10), che in quelle di chi vendeva (B, in *avere*, nel *recto* del *folio* 121). Tale prassi era detta *partita doppia*.

Una parte del patrimonio dei libri di conto dei mercanti genovesi non si è conservato in specifici archivi familiari, o comunque è stata dispersa in diversi archivi – come la serie dei libri di conto dei Sauli, conservata nell'Archivio Durazzo-Giustiniani e presso l'Archivio Spinola – o è stata preservata in archivi pubblici, come l'Archivio Storico del Comune di Genova¹¹². Diversamente dalla Toscana, che nel mondo è senz'altro quella che ha conservato il maggior numero di libri di conto privati del tardo Medioevo e la prima età moderna, in Liguria tali fonti sono, tutto sommato, piuttosto scarse. A Genova per il secondo Quattrocento e i primissimi anni del secolo successivo si sono conservati alcuni libri (quelli già citati dei Sauli, degli Spinola, presso l'Archivio Durazzo-Giustiniani, il libro di conto di Giovanni Piccamiglio e alcuni altri nel Fondo *Famiglie* dell'Archivio di Stato di Genova)¹¹³. L'Archivio Storico del Comune ha invece conservato i libri di conto del Cinque-Seicento (Fig. 9).

112 L'Archivio Durazzo Giustiniani e l'Archivio Spinola di Tassarolo sono archivi privati. Il primo si trova in Via Balbi 1, a Genova. Il secondo si trova nel Castello di Tassarolo, in provincia di Alesseria. Negli ultimi anni la consultazione del materiale presso questi archivi è stata resa difficile dalla pandemia.

113 Per l'archivio Sauli si veda Marco Bologna ed., "L'Archivio della famiglia Sauli di Genova: inventario", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., XL/2, 2000.

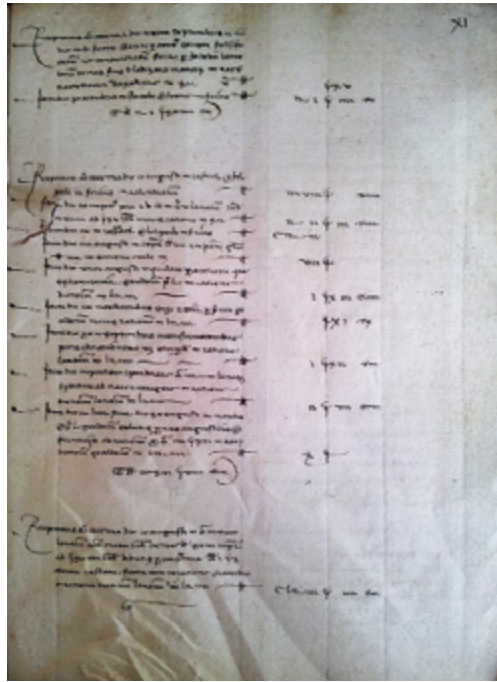


Fig. 9) Esempio di un *libro di conto genovese del XV secolo* (ASG, *Famiglie*, L, 7, libro di conto di Urbano Leone, 1431, fol. XI)

Manca ancora uno spoglio o un sondaggio sistematico delle merci che compaiono in quest'ultimo tipo di fonte¹¹⁴.

Il quadro presentato in questo capitolo mostra come Genova nella prima età moderna fosse un centro fondamentale per il mercato dei prodotti artistici. Se a paragone di altre città italiane, quali Firenze, Venezia e Roma, i prodotti e i manufatti realizzati e conservati a Genova nelle chiese, nei musei e nei palazzi appaiono oggi meno evidenti e quantitativamente meno numerosi, ciò non significa che non valga la pena studiare l'importanza di questa città come polo di attrazione e redistribuzione di beni e manufatti artistici. Anzi. I mercanti genovesi nel corso dell'età moderna investirono in prodotti e materiali artistici che erano per l'epoca più costosi e ricercati di quelli che oggi ai nostri occhi appaiono più preziosi. Sete, arazzi, argenti, coralli, corami

¹¹⁴ La tradizione toscana dei libri di conto è stata studiata estensivamente. Per un recente censimento, si veda Richard Goldthwaite e Marco Spallanzani, *Censimento di libri contabili privati dei fiorentini (1200-1600)*, disponibile online:

https://www.academia.edu/38036416/CENSIMENTO_25dec2018_docx (ultimo accesso il 19/11/2021). Sui libri di conto genovesi non ci sono molti studi. Si veda, per il Quattrocento, Jacques Heers, *Le livre de comptes de Giovanni Piccamiglio, homme d'affaires génois: 1456-1459*, Paris, SEVPEN, 1959; Adela Fabregas Garcia, *Un mercader genovés en el reino de Granada: El libro de cuentas de Agostino Spinola (1441 - 1447)*, Granada, J.J. Alvarez, 2002.

e tessuti potevano valere molto di più di un quadro o una statua. Si tratta però di materiali più direttamente legati al sistema del rimpiego e più soggetti al deperimento. Inoltre, le oligarchie cittadine furono spesso interessate a commercializzare tali prodotti e a investire nella finanza liquida, quella dei titoli del debito pubblico, degli appalti e dei prestiti, che questi materiali li faceva circolare e muovere, più che fissare in un luogo.

Nei primissimi anni del Cinquecento il doge di Genova, Ottaviano Fregoso (1470-1524), che insieme alle sue sorelle e fratelli intratteneva rapporti con la marchesa e il marchese Gonzaga, inviava di continuo a Mantova merci di lusso ed *exotica*, provenienti dalla penisola iberica, dal Maghreb e dall’Africa occidentale. Perfino della famiglia Fregoso, che non erano mercanti, ma uomini d’arme con uno stato, è rimasta l’immagine di una corte mobile, che fece circolare le merci di lusso, piuttosto che fissarle nella città. Quei prodotti vennero utilizzati a Mantova, dove si possono ancora ammirare, ma è a Genova che se ne devono cercare le tracce, se si vuole rintracciarne l’origine e studiarne il mercato¹¹⁵.

ABSTRACT

Between the medieval and the early modern period, the port of Genoa was at the centre of a network of international trade. Its articulated organisation was functional to the prosperity and survival of the republic, which imported raw materials for its manufacturing and foodstuffs to feed its population. At the edge of this trade network there was an élite of businessmen involved in many economic and financial activities, as well as in the government of the republic itself. From the sixteenth century onwards, the involvement of the Genoese patriciate in the European financial businesses led to an increasing inflow of capital to Genoa, a substantial part of which was employed in the construction of prestigious buildings and in the purchase and commissioning of art objects and other artistic/luxury goods. The trade generated by the production and sale of these goods has left clear evidences, both in terms of imports of raw materials and circulation of finished products, which can be found in a wide variety of sources described in this paper. We provide also a critical analysis of them and we suggest to scholars new research lines to be developed.

115 Luisa Piccinno è autrice del paragrafo I, Antonio Iodice è autore dei paragrafi II e III, mentre Carlo Taviani è autore dei paragrafi IV e V. La ricerca necessaria per questo contributo (e in particolar modo per quanto riportato nel paragrafo III) è stata condotta grazie ai finanziamenti dall’Unione europea – Next Generation EU (Ministero dell’Università e della Ricerca, PRIN 2022 “Under Uncertainty. Coping with Risks in the Mediterranean Maritime Business (Italy, 16th-19th centuries)” – n. 2022SSZFT7, CUP D53D23000800006.

KEYWORDS

Republic of Genoa, Genoese patriciate, port structure, port duties, general average, free port, galleys, *Casa di San Giorgio*, *Conservatori del Mare*, *Padri del Comune*

LEXICON

Accomandita: tipo di società commerciale caratterizzata dalla diversa responsabilità verso terzi dei soci (*accomandanti* e *accomandatari*) che vi partecipano. Gli *accomandatari* rispondono solidalmente e illimitatamente per le obbligazioni sociali, mentre gli *accomandanti* rispondono limitatamente alla quota o alle azioni investite.

Aurum Tiberi/Oro de la Tiba: etimologia incerta; oro in polvere proveniente dall'Africa Occidentale.

azulejos: tipico ornamento dell'architettura portoghese e spagnola che consiste in una piastrella di ceramica non molto spessa e con una superficie smaltata e decorata.

barriglia: nome usato a Genova per indicare il carbonato di sodio ricavato dalla salsola soda (*barrilla* in spagnolo). È una pianta di piccole dimensioni che possiede foglie e fusto succulenti, cresce abitualmente nelle zone costiere ed è originaria del bacino del Mediterraneo. Veniva usata quale fonte di soda (carbonato di sodio), estratta dalle sue ceneri dopo combustione.

camallo: termine genovese di origine araba che indica una particolare categoria di lavoratore, il facchino. I facchini erano impiegati per le operazioni di carico, scarico e trasporto delle merci dalle navi ai luoghi di destinazione in città e viceversa.

Carati Maris: chiamata anche *Carati del Mare*, si tratta di una gabella pagata allo sbarco, calcolata come percentuale fissa rispetto al valore di estimo delle merci in arrivo e in partenza, via mare e via terra. Sono esenti le merci in *portofranco* e i beni di approvvigionamento della popolazione (grano, olio, vino, sale, legna, carne).

caruggio: termine con il quale si indica una strada o vicolo, anche porticato, tipico dei centri storici della Liguria. Il termine deriverebbe dal latino *quadrivium*, o dal più popolare *quadrivium*.

Casa di San Giorgio: la Casa delle compere e dei banchi di San Giorgio era un ente dotato di personalità giuridica con sede a Genova dal 1407 al 1805, assimilabile in parte a un ente di diritto pubblico. Organizzata come una società per azioni, gestì a proprio beneficio la maggior parte dei proventi del fisco, svolse attività bancaria, amministrò porzioni del territorio

statale, esercitò un'influenza preponderante sull'economia e la società genovesi.

Conservatori delle Navi/Conservatori del Mare: magistratura con piena e massima autorità in materia marittima. Giudice supremo in ogni causa penale e civile riguardante la marina, regolava anche l'istituto dell'avaria marittima, la costruzione navale, la tenuta dei libri di bordo, il reclutamento di equipaggi; concedeva il permesso di partenza dal porto di Genova, riscuotendo la gabella dalle navi di portata superiore alle cento salme.

Exitus Navium: gabella pagata dalle navi in uscita dal porto di Genova, riscossa dai *Padri del Comune*. Dal 1487 il suo importo fu fissato in una *lira* e tre quarti per le navi ad un ponte solo, ed a tre *lire* e mezza per tutte le altre.

gabelliere: chi provvedeva alla riscossione dei dazi o ne aveva l'appalto.

Ius Gladii: il significato letterale è 'diritto di spada', il diritto di infliggere la pena capitale.

Jactus Navium: gabella pagata dalle navi di portata superiore ai 1,500 *cantari* (71.46 t) alla ragione di 20 *soldi* ogni 1,000 *cantari* (47.64 t), riscossa dai *Padri del Comune*.

kermes: colorante rosso vivo ricavato dai corpi essiccati delle femmine di alcune specie di cocciniglia, assai usato nell'antichità per la tintura di stoffe.

lanterna: faro di segnalazione posto all'ingresso del porto di Genova, sul lato di ponente, la cui prima edificazione risale al 1128. È il secondo faro più alto d'Europa.

Offitium Mercantiae: magistratura che si occupava di conflitti in ambito di diritto commerciale. Inizialmente era un ufficio politico. Dal 1530 divenne la Rota Civile, una corte gestita da esperti di diritto. Tale istituto fu successivamente preso a modello da altri paesi.

Padri del Comune: magistratura genovese con il compito di sovrintendere alla gestione e manutenzione del porto e del molo. Col tempo, la magistratura assunse anche la competenza sulle Arti cittadine, le strade, l'acquedotto, le fognature e tutta la materia relativa all'arredo urbano. La riforma del 1588 divise la magistratura in due uffici distinti: *Conservatori del porto e molo* e *Conservatori del Patrimonio*.

plena iurisdictio: Piena competenza giuridica. L'intera espressione indicava il massimo potere che si poteva detenere in un dato territorio, la sovranità territoriale.

portofranco: Ufficialmente istituito l'11 agosto 1590 in seguito a una carestia che colpì l'area mediterranea, con tale termine si alludeva alla concessione di benefici sotto forma di riduzione dei dazi e salvacondotti da concedere alle navi granarie che fossero giunte nel porto di Genova. Nel tempo tale istituto si stabilizzò e fu esteso a numerose tipologie merceologiche in un'ampia area di magazzini costruiti a ridosso dell'area portuale.

Riviera: il territorio della Repubblica di Genova coincideva approssimativamente con quello della attuale regione Liguria. Il litorale ligure è diviso in due *Riviere*, con Genova al centro: Riviera di Ponente ad Ovest della città fino al confine francese, Riviera di Levante ad Est fino alla foce del fiume Magra.

Stato patrimoniale: documento che, insieme al conto economico, rendiconto finanziario e nota integrativa, compone il bilancio d'esercizio. Lo stato patrimoniale definisce la situazione patrimoniale ad una certa data di un'impresa, solitamente esposto in sezioni divise e contrapposte (ad esempio attivo e passivo).

Ufficiu Robarie: magistratura che puniva i furti commessi da genovesi contro persone non nemiche del comune di Genova. All'inizio del quindicesimo secolo, le sue attività furono ridotte fino al completo smantellamento.

Ufficiu Rupti: magistratura che verificava i libri di conto dei mercanti e cittadini e regolava le controversie tra creditori e debitori. (Office of the bankruptcies). Creata nel 1423, fu abolita nel 1429. I suoi compiti furono trasferiti all'*Ufficio di Moneta* e all'*Ufficio dei Banchi*.

BIBLIOGRAPHY

Álvarez Nogal, Carlos, Lo Basso, Luca e Marsilio, Claudio, "La rete finanziaria della famiglia Spinola: Spagna, Genova e le fiere dei cambi (1610-1656)", *Quaderni Storici*, 42/124 (2007), 97-110

Assereto, Marco Doria (eds.), *Storia della Liguria*, Roma-Bari, Laterza, 2007

Assini, Alfonso, Il patrimonio artistico tra committenza e confische, in Giuseppe Felloni (ed.), *La Casa di San Giorgio: il potere del credito*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2006, 143-154

Baffico, Osvaldo, "Contributo allo studio dei costi di trasporto: i noli della seta dal Mezzogiorno a Genova nel secolo XVI", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, 19/1 (1979), 123-146

Il Banco di San Giorgio: fonti e cimeli. Mostra a cura del Banco di Roma, cat. mostra, Genova, Palazzo S. Giorgio, 16-28 maggio 1970, Genova, s.e., 1970

- Barnes Susan, J., Boccardo, Piero, Di Fabio, Clario e Tagliaferro Laura, *Van Dyck a Genova: grande pittura e collezionismo*, Milano, Electa, 1997
- Bitossi, Carlo, "Navi e politica nella Genova del Seicento", *Atti dell'Accademia Ligure di Scienze e Lettere*, VI/5 (2002), 261-283
- Boccardo, Piero, La superba: committenza e produzione artistica da Rubens a Magnasco, in Jonathan Bober (ed.), *Superbarocco: arte a Genova da Rubens a Magnasco*, Milano, Skira, 2022, 38-59
- Boccardo, Piero, Di Fabio, Clario e Ameri, Gianluca, *Genova e l'Europa atlantica: Inghilterra, Fiandre, Portogallo: opere, artisti, committenti, collezionisti*, Genova, Silvana, 2006
- BOCCARDO, Piero, DI FABIO Clario e BARTOLETTI, Massimo, *Genova e l'Europa mediterranea: opere, artisti, committenti, collezionisti*, Genova, Silvana, 2005
- BOCCARDO, Piero e DI FABIO, Clario, *Sénéchal, Philippe Giovanni Assereto, Genova e la Francia: opere, artisti, committenti, collezionisti*, Genova, Silvana, 2003
- BOCCARDO, Piero, DI FABIO, Clario e ORLANDO, Anna, *L'età di Rubens: dimore, committenti e collezionisti genovesi*, Milano, Skira, 2004
- BOCCARDO, Piero, DI FABIO, Clario e BESTA, Raffaella, *El siglo de los Genoveses e una lunga storia di arte e splendori nel palazzo dei Dogi*, Milano, Electa, 1999
- BOCCARDO, Piero, DI FABIO, Clario e ALGERI, Giuliana, *Pittura fiamminga in Liguria: secoli 14-17*, Genova, Fondazione Cassa di Risparmio Genova e Imperia, 1997
- BOCCARDO, Piero e HEERS, Jacques, *Andrea Doria e le arti: committenza e mecenatismo a Genova nel Rinascimento*, Roma, Palombi, 1989
- BOCCARDO, Piero, COLOMER, Jean Louis, DI FABIO, Clario e AIRALDI, Gabriella, *Genova e la Spagna: opere, artisti, committenti, collezionisti*, Genova, Silvana, 2002
- BOGGERO, Franco, BOBER, Jonathan e BOCCARDO, Piero (eds.), *A Superb Baroque: Art in Genoa, 1600-1750*, exh. cat., Washington, Princeton University Press, 2020
- BOLOGNA, Marco (ed.), "L'Archivio della famiglia Sauli di Genova: inventario", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., XL/2, 2000
- BORGHESI, Vilma, *Il magistrato delle galee (1599-1607)*, in *Guerra e commercio nell'evoluzione della marina genovese tra XV e XVII secolo*, Genova, CNR, 1970-1973, vol. II, 1973, 187-223

- BUZZELLI, Giampiero, *Gli strumenti dell'inventario Spinola 1727. Note di vita musicale e collezionismo in una famiglia aristocratica attorno al XVII secolo*, in Roberto Santamaria (ed.), *Palazzo Doria Spinola. Architettura e arredi di una dimora aristocratica genovese da un inventario del 1727*, Recco, Le Mani, 2011, 395-404
- CABONA, Danilo, *Palazzo San Giorgio*, Genova, SAGEP, 1991
- CALCAGNO, Gian Carlo, *La navigazione convogliata a Genova nella seconda metà del Seicento*, in *Guerra e commercio nell'evoluzione della marina genovese tra XV e XVII secolo*, Genova, CNR, 1970-1973, vol. II, 1973, 266-392
- CALEGARI, Manlio, "Patroni di nave e Magistrature marittime: i *Conservatores Navium*", *Miscellanea storica ligure*, II (1970), 59-61
- CALEGARI, Manlio, *La manifattura genovese della carta (sec. XVI-XVIII)*, Genova, ECIG, 1986
- CANCILA, Orazio, *Impresa, redditi, mercato nella Sicilia moderna*, Roma-Bari, Laterza, 1980
- CAMA Giampiero, *Banco di San Giorgio e sistema politico genovese: un'analisi teorica*, in Giuseppe Felloni (ed.), *La Casa di San Giorgio: il potere del credito*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2006, 109-120
- CHAUVARD, Jean-François, MOCARELLI, Luca, "Oltre la pietrificazione del denaro: ripensare l'edilizia in una prospettiva storico-economica", *Città & Storia*, 4/1 (2009), 1-24
- CORRITORE, Renzo P., PICCINNO, Luisa (eds.), *Cinque secoli di carta. Produzione, commercio e consumi della carta nella "Regio Insubrica" e in Lombardia dal Medioevo all'età contemporanea*, Varese, Insubria University Press, 2005
- COSTAMAGNA, Giorgio, *La costruzione del Molo Nuovo ed il suo finanziamento*, in *Il Porto di Genova nella mostra di Palazzo San Giorgio*, Milano, Luigi Alfieri, 1953, 128-131
- CUNEO, Carlo, *Memorie sopra l'antico debito pubblico, mutui, compere e banca di S. Giorgio in Genova*, Genova, Stamperia dei Sordi Muti, 1842
- DESIMONI, Carlo, *Statuto dei Padri del Comune della repubblica genovese*, Genova, Fratelli Pagano, 1865
- Di Fabio, Clario, *Un'iconografia regia per la Repubblica di Genova: la "Madonna della Città" e il ruolo di Domenico Fiasella*, in Piero Donati e Carlo Bitossi (eds.), *Domenico Fiasella*, cat. mostra, Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, Genova, Sagep, 1990, 61-84

- Fabregas García, Adela, *Un mercader genovés en el reino de Granada: El libro de cuentas de Agostino Spinola (1441 - 1447)*, Granada, J.J. Alvarez, 2002
- DI TUCCI, Renato, "Le imposte sul commercio genovese durante la gestione del Banco di San Giorgio", *Giornale Storico e Letterario della Liguria*, 6 (1930), 243-262
- DI TUCCI, Renato, *Le imposte sul commercio genovese fino alla gestione del Banco di San Giorgio*, Bergamo, Nava, 1930
- DORIA, Giorgio, *La gestione del porto di Genova dal 1550 al 1797*, in Giorgio Doria, Paola Massa (eds.), *Il sistema portuale della Repubblica di Genova. Profili organizzativi e politica gestionale (secc. XII-XVIII)*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1987, 135-198
- EPSTEIN, Steven, "Business cycles and the sense of Time in Medieval Genoa", *Business History Review*, 62 (1988), 238-260
- FARINA, Viviana, BOCCARDO, Piero, *Giovan Carlo Doria: promotore delle arti a Genova nel primo Seicento*, Firenze, EdiFir, 2002
- FELLONI, Giuseppe (ed.), *Scritti di Storia Economica*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1998
- FELLONI, Giuseppe, *La storiografia marittima su Genova in età moderna*, in Giuseppe Felloni (ed.), *Scritti di Storia Economica*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1998, vol. II, 861-880
- FELLONI, Giuseppe, *Per la storia della popolazione a Genova nei secoli XVI e XVII*, in Giuseppe Felloni (ed.), *Scritti di Storia Economica*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1998, 1177-1178
- FELLONI, Giuseppe, *Inventario dell'archivio del Banco di San Giorgio (1407-1805)*, Roma, 1990
- FELLONI, Giuseppe (ed.), *La Casa di San Giorgio: il potere del credito*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2006
- FONTENAY, Michel, *Le commerce des Occidentaux dans les Echelles du Levant vers la fin du XVIIe siècle*, in Bartolomé Bennassar, Robert Sauzet (eds.), *Chrétiens et Musulmans à la Renaissance*, Paris, Champion, 1998, 337-370
- FRANCHINI GUELF, Fausta, *Artistas genoveses en Andalucía: mármoles, pinturas y tallas policromadas en las rutas del comercio y de la devoción*, in Luis F. Martínez-Montiel, Fernando Pérez Mulet (eds.), *La Imagen Reflejada. Andalucía, Espejo de Europa*, Cadiz, Junta de Andalucía, 2008, 96-110

- FUSARO, Maria, ADDOBATI, Andrea, PICCINNO, Luisa (eds.), *General Average and Risk Management in Medieval and Early Modern Maritime Business*, Cham, Palgrave Macmillan.
- GAJA, Francesca Romana, *La nazione genovese a Napoli nel Seicento: opere e committenti per la chiesa di San Giorgio dei Genovesi*, in Lauro Magnani (ed.), *Napoli, Genova, Milano: scambi artistici e culturali tra città legate alla Spagna (1610-1640)*, Torino, Fondazione Luigi Einaudi, Milano, Scalpendi, 2020, 144-157
- GIACCHERO, Giulio, *Il Seicento e le compere di San Giorgio*, Genova, SAGEP, 1979
- GIOILI, Antonella, SICCA, Cinzia Maria (eds.), *Livorno emporio del Mediterraneo: arti, cultura, mercato e Nazioni in Antico Regime*, numero monografico della rivista *Nuovi Studi Livornesi*, I/II, 2019
- GIOFFRÉ, Domenico, "Il debito pubblico genovese. Inventario delle compere anteriori a San Giorgio o non consolidate nel Banco (sec.XIV-XIX)", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., VI (1966), 172-173
- GIOFFRÉ, Domenico, *Il commercio d'importazione genovese alla luce dei registri del dazio (1495-1537)*, Napoli, Giuffrè, 1962
- GIOFFRÉ, Domenico, *Liber institutionum Cabellarum Veterum*, Milano, Giuffrè, 1967
- GOLDTHWAITE, Richard e SPALLANZANI Marco, *Censimento di libri contabili privati dei fiorentini (1200-1600)*.
- GRENDI, Edoardo, "Capitazioni e nobiltà genovese in età moderna", *Quaderni Storici*, 9/26 (1974), 403-4442
- GRENDI Edoardo, "Problemi e studi di storia economica genovese", in *Rivista Storica Italiana*, LXXXIV (1972), 1022-1060
- GRENDI, Edoardo, "Traffico portuale, naviglio mercantile e consolati genovesi nel Cinquecento", *Rivista Storica Italiana*, LXXX/3 (1968), 593-638
- GRENDI, Edoardo, *I Balbi: una famiglia genovese fra Spagna e Impero*, Torino, Giulio Einaudi, 1997
- GROSSI BIANCHI, Luciano, POLEGGI Ennio, *La Strada del Guastato: capitale e urbanistica genovese agli inizi del Seicento*, in Alberto Caracciolo (ed.), *Dalla città preindustriale alla città del capitalismo*, Bologna, Il Mulino, 1975, 81-93
- GROSSI BIANCHI, Luciano, POLEGGI Ennio, *Una città portuale del Medioevo: Genova nei secoli X-XVI*, Genova, SAGEP, 1980

- GROSSO, Orlando, *I piani per lo sviluppo del porto dal secolo XV al secolo XIX*, in *Il Porto di Genova nella mostra di Palazzo San Giorgio*, Milano, Luigi Alfieri, 1953, 168-176
- GUALDO PRIORATO, Galeazzo, *Relazione della città di Genova e suo Dominio*, Koln, Pietro de la Place, 1668
- GUENZI, Alberto, MASSA, Paola e PIOLA CASELLI, Fausto (eds.), *Guilds, markets and work regulations in Italy, 16th-19th centuries*, London, Routledge, 1998
- HEERS, Jacques, *Urbanisme et structure sociale à Gênes au Moyen Age*, in Basilio Maria Biucchi (ed.), *Studi in onore di Amintore Fanfani*, Milano, Antonino Giuffré, 1962, vol. I, 369-412
- HEERS, Jacques, *Gênes au XV siècle Activité économique et problèmes sociaux*, Paris, SEVPEN, 1961
- HEERS, Jacques, *Le livre de comptes de Giovanni Piccamiglio, homme d'affaires génois; 1456-1459*, Paris, SEVPEN, 1959
- HERRERO SÁNCHEZ, Manuel et al. (eds.), *Génova y la Monarquía Hispánica (1528-1713)*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2011
- IODICE, Antonio, *General Average in Genoa, between rules and customs*, in Maria Fusaro, Andrea Addobbati e Luisa Piccinno (eds.), *General Average and Risk Management in Medieval and Early Modern Maritime Business*, Cham, Palgrave Macmillan, 259-296.
- IODICE, Antonio e PICCINNO, Luisa, *Shifting and sharing risk: average and insurance between law and practice*, in Philip Hellwege, Guido Rossi (eds.), *Maritime risk management. Essays on the history of marine insurance, general average and sea loan*, Berlin, Duncker & Humblot, 2021, 83-110
- IODICE, Antonio, *Through the water and the storm: Maritime averages and seaborne trade in early modern Genoa, 1590-1700*, New York, Berghahn Books, 2025
- KIRK THOMAS, Allison, *Genoa and the Sea. Policy and power in an early modern maritime republic, 1559-1684*, Baltimore, John Hopkins University Press, 2005
- Ligresti, Domenico, *Sicilia aperta (XV-XVII). Mobilità di uomini e idee*, numero monografico di *Mediterranea. Ricerche storiche*, Palermo, 2006
- Lo Basso, Luca, *Traffici globali. Corallo, diamanti e tele di cotone negli affari commerciali dei Genovesi in Oriente*, in Giuseppe Nigro (ed.), *Reti marittime come fattori dell'integrazione europea*, Firenze, Le Monnier, 2019, 533-554

- Lo Basso, Luca, *Economie e culture del mare: armamento, navigazione, commerci*, in Giovanni Assereto e Marco Doria (eds.), *Storia della Liguria*, Roma-Bari, Laterza, 2007, 98-114
- Lomas, Manuel, *Governing the galleys: jurisdiction, justice, and trade in the squadrons of the Hispanic monarchy (sixteenth-seventeenth centuries)*, Leiden-Boston, Brill, 2020
- López Torrijos, Rosa, *Entre España y Génova. El Palacio de Don Álvaro de Bazán en el Viso*, Madrid, UAM, 2009
- Marsilio, Claudio, "Which way to turn? The destinations of the Spanish silver (1621-1650). London, Lisbon, or Genoa?", *Gabinete de historia económica e social WP*, 54 (2015), 4-28
- Massa, Paola, *Fattori tecnici ed economici dello sviluppo del porto di Genova tra Medioevo ed età moderna*, in Giorgio Doria e Paola Massa (eds.), *Il sistema portuale della Repubblica di Genova. Profili organizzativi e politica gestionale (secc. XII-XVIII)*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1987, 39-133
- Massa, Paola, *Genova: tra spazi commerciali e concentrazione edilizio*, in Paola Massa (eds.), *Fattori identificanti dell'economia ligure e della società genovese (secoli XV-XIX)*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2021, 13-34
- Massa, Paola, *I coloranti del Nuovo Mondo e l'industria tessile europea: tra economia e tecnica*, in Lilia Capocaccia Orsini, Giorgio Doria e Giuliano Doria (eds.), 1492-1992. *Animali e piante dalle Americhe all'Europa*, Genova, SAGEP, 1991, 233-249
- Massa, Paola, *Una economia di frontiera fra terra e mare*, in Giovanni Assereto, Marco Doria (eds.), *Storia della Liguria*, Roma-Bari, Laterza, 2007, 115-131
- MASSA, Paola, *L'Arte genovese della seta nella normativa del XV e del XVI secolo*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1970
- MASSA, Paola (ed.), *Lineamenti di organizzazione economica in uno stato preindustriale. La Repubblica di Genova*, Genova, ECIG, 1995
- MASSA, Paola, *Conseguenze socioeconomiche dei mutamenti di struttura nella tessitura serica ligure (secoli XVI-XIX)*, in Paola Massa (ed.), *Lineamenti di organizzazione economica in uno stato preindustriale. La Repubblica di Genova*, Genova, ECIG, 1995
- MASSA, Paola, *Un'impresa serica genovese della prima metà del Cinquecento*, Milano, Antonino Giuffrè, 1974
- NANNI, Giulio A., *La Darsena del Comune*, in *Il Porto di Genova nella mostra di Palazzo San Giorgio*, Milano, Luigi Alfieri, 1953, 107-119

ORLANDO, Anna ed., *Van Dyck e i suoi amici. Fiamminghi a Genova 1600-1640*, Genova, SAGEP, 2018

PACINI, Arturo, *Desde Rosas a Gaeta: la costruzione della rotta spagnola nel Mediterraneo occidentale nel secolo sedicesimo*, Milano, Franco Angeli, 2013

PANZAC, Daniel, *La Caravane maritime: Marins européens et marchands ottomans en Méditerranée (1680-1830)*, Paris, CNRS, 2004

PANDIANI, Emilio, *L'Arsenale ed i galeotti*, in *Il Porto di Genova nella mostra di Palazzo San Giorgio*, Milano, Luigi Alfieri, s.a., 102-106

PARMA, Elena, *Genoa-Bruges: the art market and cultural exchanges in the fifteenth century*, in Victor

Pastine Onorato (ed.), *Genova e l'impero ottomano nel secolo XVII*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 1952

PETTI BALBI, Giovanna, *Una città e il suo mare. Genova nel Medioevo*, Bologna, CLUEB, 1991

PICCINNO, Luisa, *Assistance to Ships and Cargo Handling in the Port of Genoa in the Modern Age*, in Giulio Mellinato e Alexander Panjek (eds.), *Complex Gateways Labour and Urban History of Maritime Port Cities: The Northern Adriatic in a Comparative Perspective*, Koper, Založba Univerze na Primorskem/University of Primorska Press, 2022, 33-49

PICCINNO, Luisa, *Città, porto, economia locale. I progetti di ampliamento del Portofranco di Genova tra Sei e Settecento*, in Simonetta Cavaciocchi (ed.), *Ricchezza del mare, ricchezza dal mare, secc. XIII-XVIII*, Firenze, Le Monnier, 2006, 773-794

PICCINNO, Luisa, *Genoa 1340-1620: early development of marine insurance*, in Adrian Leonard (ed.), *Marine insurance. Origins and institutions, 1300-1850*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2016, 25-46

PICCINNO, Luisa, *Genoa: a City with a Port or a Port City?*, in Wim Blockmans, Mikhail Krom and Justyna Wubs-Mrozewicz (eds.), *The Routledge Handbook of Maritime Trade around Europe 1300-1600*, London, Routledge, 2017, 159-176

PICCINNO, Luisa, *Economia marittima e operatività portuale. Genova, secc. XVII-XIX*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2000

PODESTÀ, Francesco, *Il Molo Vecchio*, in *Il Porto di Genova nella mostra di Palazzo San Giorgio*, Milano, Luigi Alfieri, 1953, 62-149

POLEGGI, Ennio, *Il porto di Genova 1128-2000*, Genova, SAGEP, 1971

POLEGGI, Ennio, *La costruzione della città portuale, un nuovo tema di storia*, in Ennio Poleggi (ed.), *Le città portuali del Mediterraneo; storia e archeologia*, Genova, SAGEP, 1989

POLEGGI, Ennio, *Porto e città in età preindustriale*, in Ennio Poleggi e Giancarlo Timossi (eds.), *Porto di Genova: storia e attualità*, Genova, SAGEP, 1977, 35-36

POLEGGI, Ennio e CARACENI, Fiorella, *Genova e Strada Nuova*, in *Storia dell'arte italiana, Monumenti di architettura*, Torino, 1979-1983, vol. 12, 1983, 301-361

POLEGGI, Ennio, *Iconografia di Genova e delle Riviere*, Genova, SAGEP, 1977

POLEGGI, Ennio, *Strada Nuova. Una lottizzazione del Cinquecento a Genova*, Genova, SAGEP, 1968

POLONIO Valeria, *Dalla marginalità alla potenza sul mare. Un lento itinerario tra V e XIII secolo*, in Giovanni

Polonio Valeria (ed.), *L'amministrazione della "Res publica" genovese fra Tre e Quattrocento. L'Archivio Antico Comune, Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., XVII (1977), 40-43; 156-160

RAGGIO, Osvaldo, "Statue antiche e lettere di cambio. Gusto e credito a Genova nel Seicento", *Quaderni Storici*, 37/112, 405-423

La repubblica di Genova, Genova, ECIG, 1995

ROCCATAGLIATA, Gianna, *Argenti genovesi*, Genova, Tormena, 2002

ROLLANDI, Maria Stella, "Consumi di lusso e status symbol nella Genova del primo Seicento", *Atti della Accademia Ligure di Scienze e Lettere*, VI/XVII, 341-369

SANGUINETI, Daniele, *Il gioiello fra decoro e simbolo*, in Franco Boggero (ed.), *Gioie di Genova e Liguria. Oreficeria e moda tra Quattro e Ottocento*, Genova, SAGEP, 2001, 15-32

SCHMIDT, Michael, et al. (eds.), *Italy and the Low Countries. Artistic relations. The fifteenth century*, Firenze, Centro Di, 1999

TAVIANI, Carlo, "In the Shadow of Other Empires: Genoese Merchant Networks and Their Conflicts across the Atlantic Ocean, ca. 1450-1530", in Louis Sicking and Alan Wijffels (eds.), *Conflict Management in the Mediterranean and the Atlantic, 1000-1800. Actors, Institutions and Strategies of Dispute Settlement*, Leiden, Brill, 2020, 217-236

TAVIANI, Carlo, *The Genoese Merchant Network and Gold (ca. 1450-1530)*, in Thomas Cummin (ed.), *Global Gold. Aesthetics, Material Desires, Economies in the Late Medieval and Early Modern World*, Cambridge (MA), Harvard University Press, 2024, 193-214

TENENTI, Alberto, *Assicurazioni genovesi tra Atlantico e Mediterraneo nel decennio 1564-1572*, in Jurgen Saginati Liana (eds.), *L'Archivio storico del Comune di Genova*, Genova, Comune di Genova, 1974

SAGINATI, Lidia, *L'Archivio dei Doria di Montaldeo. Registri contabili, manoscritti genealogici e pergamene*, Genova, Centro di Studi e Documentazione di Storia Economica «Archivio Doria», 2004

SÁNCHEZ PEÑA, José Miguel, *Escultura genovesa. Artífices del Setecientos en Cádiz*, Cadiz, José Miguel Sánchez Peña, s.e., 2006

SANTAMARIA, Roberto, *Rotte artistiche fra Genova e la Spagna nei documenti d'archivio (secoli XVI-XVIII)*, in Herrero Sánchez Manuel et al. (eds.), *Génova y la Monarquía Hispánica (1528-1713)*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, vol. II, 2011, 695-704

SCHNEIDER (ed.), *Wirtschaftskräfte und Wirtschaftswege. Festschrift für Hermann Kellenbenz*, Stuttgart, Klett-Cotta, vol. II, 1978, 9-36

SIEVEKING, Heinrich, *Studio sulle finanze genovesi nel Medioevo e in particolare sulla Casa di San Giorgio*, Genova, Tipografia della Gioventù, 1906

VANNESTE, Tijl, *The Eurasian Diamond Trade in the Eighteenth Century: A Balanced Model of Complementary Markets*, in Maxine Berg (ed.), *Goods from the East, 1600-1800*, London, Palgrave Macmillan, 2015, 139-153

VITO, Piergiovanni, *Gli statuti civili e criminali di Genova nel Medioevo. La tradizione manoscritta e le edizioni*, Genova, ECIG, 1980

WINIUS, George D., *Portogallo, Venezia, Genova ed il commercio delle pietre preziose al principio dell'età moderna*, in Raffaele Belvederi (ed.), *Rapporti Genova-Mediterraneo-Atlantico nell'età moderna*, Genova, Università di Genova, 1983-1996, vol. III, 1989, 115-126

ZANINI, Andrea, *Impresa e finanza a Genova. I Crosa (secoli XVII-XVIII)*, Genova, SAGEP, 2017

Chapter 2

FONTI E RISORSE PER LO STUDIO DELLE CORPORAZIONI "ARTISTICHE" A GENOVA DAL MEDIOEVO ALL'ETÀ MODERNA

Letizia Ciarlo e Maria Clelia Galassi
(Università degli Studi di Genova)

*"e como per le contrae
sun le buteghe ordenae,
che quelli che sun d'u n'arte
stan quaxi in seme de tute parte"*¹

I. TRACCE DELLE ARTI ATTRAVERSO LA TOPONOMASTICA

Le corporazioni di mestiere sono attestate nella città ligure - in linea con quanto avviene in altre realtà comunali italiane - già dalla prima metà del XIII secolo e senza dubbio, anche se non ancora organizzati istituzionalmente, gli artigiani risultano insediati nel territorio dal Duecento.

Il centro storico di Genova costituisce il testimone privilegiato di tale radicamento, recandone ancora memoria nella sua topografia urbana, costituendo così la prima fonte visiva e concreta per una ricostruzione del mondo del lavoro². Il tessuto urbano è a tutt'oggi pressoché intatto nella sua *facies* medievale, conservando le intitolazioni dei vicoli in cui si concentravano le varie attività artigiane (Tav. I). In alcuni casi, all'interno della fitta trama dei *caruggi* (strade), è anche possibile individuare le chiese in cui le Arti si radunavano per osservare le feste di precetto celebrando, ciascuna, il proprio santo protettore (Fig. 1).

¹ Archivio Storico del Comune di Genova (d'ora in avanti ASCG), Fondo manoscritti, Codice Molfino, Antiche rime genovesi (fine XIII - inizio XIV secolo). Questo saggio è una opera di collaborazione tra Maria Clelia Galassi, autrice dei capitoli II e III e Letizia Ciarlo, autrice dei capitoli I e IV.

² A tal proposito: Tomaso Pastorino, *Dizionario delle strade di Genova*, Genova, Edizioni Tolozi, 1973; Luciano Grossi Bianchi, Ennio Poleggi, *Una città portuale del medioevo nei secoli X-XVI*, Genova, Sagep editori, 1987.



Fig. 1) Veduta del centro storico di Genova con i caratteristici vicoli detti *caruggi*

La zona di Piazza Campetto (1) – detta anticamente *Campetus fabrorum*³ –, comprendente l'adiacente via degli Orefici (2) – era la zona dove si concentravano le botteghe degli orafi, detti anche *fraveghi*, che si radunavano per la celebrazione di sant'Eligio nella vicina basilica di Santa Maria delle Vigne (3), luogo in cui vennero stilati i primi capitoli dell'Arte nel 1248 e che non a caso dispone ancora oggi di un preziosissimo corredo liturgico⁴. Nel punto in cui piazza Campetto e via degli Orefici si intersecano, troviamo un'altra testimonianza della devozione di questa corporazione. Si tratta di un'edicola entro la quale era collocata la *Madonna degli Orefici*, pregevole dipinto su ardesia commissionato dalla corporazione a Pellegrino Piola (1617-1640) nel 1640, poco prima della sua morte precoce (Figg. 2 e 3).



Fig.2) Pellegrino Piola (1617-1640), *Madonna con bambino, san Giovannino e S. Eligio (Madonna degli Orefici)*, olio su ardesia, 1640 (Genova, in deposito presso il Museo dell'Accademia Ligustica di Belle Arti)

Fig. 3) L'edicola degli orefici, Genova, Via Orefici 18, con all'interno, Raimondo Sirotti (1934 -2017), *Madonna degli Orefici*, copia dall'originale di Pellegrino Piola, 1986

³ Dobbiamo precisare che la dicitura *fabrorum* non deriva dal termine *fabbro* come verrebbe spontaneo tradurre (anche se non è da escludere che i lavoratori del ferro avessero bottega in quest'area della città), bensì da *argenti fabri*, ovvero dagli argentieri, chiamati a Genova con l'espressione dialettale di *fraveghi*.

⁴ Giuseppe Morazzoni, *Argenterie genovesi*, Milano, Editore Tolozzi, 1951, 11; Franco Boggero, Farida Simonetti, *Argenti genovesi da parata tra Cinque e Seicento*, Torino, Allemandi, 1991.

Nella prossimità della stessa piazza, vera e propria fucina della città, lavoravano anche i battiloro, che celebravano san Giacinto nella demolita chiesa di san Domenico (4) e santa Barbara nella chiesa di Nostra Signora dei Servi (5) ricostruita nel secondo dopo guerra in un'altra area della città⁵. La zona contigua, detta "di Scurreria" era dedicata alla pittura e alle Arti tradizionalmente connesse al mestiere del pittore, nell'ambito di una realtà corporativa complessa, che vide inizialmente gli artisti uniti agli scudai e, a partire dal 1518, agli indoratori⁶. Le botteghe dei pittori erano distribuite nelle zone limitrofe a via di Scurreria (6) ed in particolare, come attestano le stesse nomenclature, in vico Scudai (7) e vico Indoratori (8), mentre siamo ancora all'oscuro del luogo in cui gli artefici praticassero il culto religioso.

A seguito della *querelle* promossa da Giovanni Battista Paggi (1554-1627) nel 1590 e alla conseguente liberalizzazione della professione della pittura⁷, l'area di Scurreria, che per secoli aveva ospitato questa categoria, venne gradualmente abbandonata. Rinunciando ad avere "bottega aperta", i pittori iniziarono a praticare l'arte all'interno delle loro abitazioni, distribuendosi nei quartieri residenziali della città, in cerca di ambienti più luminosi e rappresentativi, ma soprattutto desiderosi di essere socialmente distinti dai lavoratori delle Arti meccaniche⁸. Sappiamo anche che i filatori di seta si riunivano per la celebrazione di san Defendente, nella cappella eponima della chiesa della Maddalena (9), nel quartiere limitrofo alla prestigiosa Strada Nuova (10), dove vivevano anche i tintori che avevano la loro cappella, a partire dal 1532, nella chiesa di san Francesco di Castelletto (11)⁹.

Nel vicino vico del Filo (7) lavoravano invece gli amanuensi, mentre il rione dei bancalari si trovava nella popolosa zona compresa fra San Bernardo e Via dei Giustiniani, al culmine della quale – in Stradone Sant'Agostino – si trovava il loro oratorio, dedicato a San Giuliano e a San Giuseppe (12)¹⁰. I marmorari,

5 Archivio Storico del Comune di Genova (d'ora innanzi citato come ASCG), Diario sacro e curioso per sapere le feste si della Sancta Chiesa come di Genova, Genova, 1883, 154; Letizia Ciarlo, "Il mestiere del battiloro a Genova fra i secoli XV e XVII: la testimonianza dei verberatores auri in folio", Atti della Società Ligure di Storia Patria, n. s., LIX, 133 (2019), 5-34.

6 Per la storia della corporazione dei pittori: Cecilia Gallamini, La corporazione dei pittori a Genova dalle prime notizie al XVII secolo, in Maria Clelia Galassi, "Val più una figura buona che cinquanta cattive". Indagini sulla professione del pittore a Genova nel primo Seicento. Genova, Sagep editori, 2019, 74-81. Per la "trasformazione semantica" verificatasi nella corporazione all'inizio del Cinquecento, che vide il passaggio dall'antiquissima Arte Pictoriae e Scutariae a quella di dipintori et indoratori, si veda anche: Sanguineti, Scultura genovese, cit., 39.

7 Galassi, Val più una figura buona, cit. con riferimento alla bibliografia precedente.

8 Ibidem, 22-38 e 74-75, si veda Tav. III "Ubicazione delle case dei pittori a Genova nella prima metà del Seicento".

9 Paola Massa, "L'arte genovese della seta nella normativa del XV e del XVI secolo", Atti della Società Ligure di Storia Patria, n. s. X/LXXXIV,1, (1973), 5-307: 107-108 e 114.

10 Roberto Santamaria, Fonti d'archivio per la storia della scultura in legno a Genova nell'età barocca, in Lauro Magnani, Daniele Sanguineti (eds.), Scultura in legno policromo d'età barocca. La produzione di carattere religioso a Genova e nel circuito dei centri italiani, Genova, 2015, 49-62.

infine, la cui corporazione radunava scultori che erano spesso anche importatori di marmi grezzi ed esportatori di marmi lavorati, avevano botteghe e magazzini di stoccaggio vicino alle banchine del porto, e si radunavano nella chiesa di Santa Sabina (13)¹¹.

1. FONTI ARCHIVISTICHE PER LE ARTI

La storia delle corporazioni genovesi può essere tratteggiata a partire da un *corpus* documentario disomogeneo e frammentario, il cui limite maggiore è costituito dalla dislocazione delle carte d'archivio in sedi diverse all'interno della città. Gran parte della documentazione è conservata fra l'Archivio di Stato e l'Archivio Storico del Comune, ma meritano altrettanta attenzione l'Archivio degli Ospedali Civili, la Biblioteca Civica Berio (in particolare la raccolta cinquecentesca), la Biblioteca Universitaria ed infine la Biblioteca della Camera di Commercio.

Bisogna inoltre avvertire che la documentazione esistente non sempre riesce a rappresentare in maniera adeguata l'elevato dinamismo del sistema corporativo genovese, in cui nei secoli più mestieri confluirono in un'unica corporazione o si segmentarono dando luogo a nuove e diverse alleanze, rendendo complessa la stessa definizione di categoria professionale. In una società in cui spesso l'imprenditore era anche il mercante della merce prodotta o della materia prima utilizzata, la natura di quest'ultima ha costituito spesso il fattore corporativo aggregante.

Così avviene per esempio per gli artefici del legno e del marmo, appartenenti rispettivamente all'Arte dei bancalari e quella dei marmorari. Nella prima, rientrano indistintamente diverse figure professionali: i commercianti di legname, i bancalari privi di bottega detti caseirolì, i bottegari ed infine i veri e propri scultori di figura, denominati "Celatores vulgo Intagliatori"¹². Le professionalità legate al *medium* lapideo si dividono invece in due classi distinte, quella dei marmorari – comprendente piccapietre, lapidici, scalpellini, scultori – e quella dei muratori, che di fatto hanno condiviso per lungo tempo la medesima realtà corporativa in seno alla lavorazione del medesimo materiale¹³. Soltanto per un decennio (1630-1640) scultori e scalpellini riuscirono ad ottenere l'autonomia dalla categoria dei muratori – legame che, anche nel

11 Roberto Santamaria, I colori del marmo: pietre policrome in Liguria tra i secoli XVI e XVIII, in *Policromia e uso del colore in Liguria*, <http://www.liguria.beniculturali.it> (a cura di Elena Calandra), 2.

12 Sanguineti, *Scultura genovese*, cit., 150.

13 Roberto Santamaria, "L'arte dei marmorai lombardi a Genova. Cultura figurativa e conflitti corporativi fra '500-'700", *Studi di Storia delle arti*, 10, (2000-2003), 63-76: 62-63.

breve periodo, non si sciolse completamente –, chiedendo l'approvazione di statuti propri¹⁴.

L'Archivio di Stato conserva l'Archivio notarile più ampio d'Europa, "uno dei primati di Genova per antichità e volume degli atti prodotti senza soluzione di continuità a partire dal secolo XII"¹⁵. Purtroppo, per il periodo precedente al 1684 – anno del devastante bombardamento da parte della flotta francese che danneggiò pesantemente la sede dell'Archivio, causando un vero e proprio "naufragio documentario"¹⁶ – si registrano ampie lacune a cui seguirono assemblaggi disordinati nel tentativo di ricomporre i molti protocolli sfasciati dallo spostamento d'aria.

Nonostante le gravi perdite, la consultazione dell'Archivio, e in particolare del *Fondo Notai Antichi*, è fondamentale per il reperimento di notizie sull'attività delle maestranze e sul loro ordinamento istituzionale. Spesso, infatti, i capitoli o statuti delle corporazioni, prima ancora di essere redatti in *publica forma* e quindi ratificati in via definitiva dai Consigli (o dal Senato), si ritrovano rogati nei protocolli dei notai. Questa prassi ha permesso che giungesse a noi un'ampia documentazione che, seppure in modo frammentario, fornisce notizie circa l'organizzazione corporativa già a partire dal periodo medievale, per cui disponiamo di un numero assai ridotto di attestazioni dirette provenienti da altre tipologie documentarie¹⁷. È quindi fondamentale individuare i nomi dei notai che rogarono per le corporazioni e per i loro singoli membri, per rintracciare la stesura di statuti, contratti di lavoro e di apprendistato, inventari di bottega e accordi di varia natura come locazioni, compravendite di merci, testamenti e mutui.

L'enorme estensione del *Fondo Notai Antichi* non ha ancora consentito un'inventariazione di tutte le sue filze. Tuttavia, alcuni notai "delle arti" sono stati da tempo individuati e i loro atti pubblicati, come nel caso del *Liber Magistris Salmonis Sacri Palatii Notarii*, trascritto da Arturo Ferretto (1867-1928) nel 1906¹⁸. Lo spoglio del volume, composto dagli atti rogati da questo notaio tra il 1222 e il 1226, ha portato a individuare ben quarantacinque mestieri comprendenti, per ciò che concerne il nostro interesse, i marmorari, gli scudai, i battiloro, i pittori, gli speciali, i setaioli, gli orafi e gli argentieri¹⁹.

14 Santamaria, *L'arte dei Marmorai*, cit. 63.

15 Santamaria, *Fonti d'archivio*, cit. 49.

16 Denise Bezzina, *Artigiani a Genova nei secoli XII-XIII*, in *Reti Medievali E-Book 22*, Firenze University Press, Firenze, 2015 (Consultabile online: <http://www.rmoa.unina.it/2653/>), 10.

17 *Ibidem*, 14.

18 Ferretto, Arturo, "Liber Magistris Salmonis Sacri Palatii Notarii 1222-1226", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, XXXVI (1906), 40-64.

19 Francesco Luigi Mannucci, "Delle società genovesi d'arte e mestieri durante il secolo XIII", *Giornale Storico e Letterario della Liguria*, VI, 7 (1905), 28.

Presso l'Archivio di Stato è poi presente il *Fondo Artium*, un fondo in cui sono confluite tutte le carte in origine conservate presso gli archivi delle singole corporazioni. Si tratta dunque di una raccolta miscellanea, che copre un arco temporale compreso tra il 1424 e il 1814, il cui inventario è consultabile online nel sito dell'Archivio²⁰. Esso comprende i capitoli di diverse Arti, delibere di consoli, licenze per esercitare la professione, relazioni al Senato oppure censimenti di botteghe, per un totale di 77 corporazioni documentate. Anche il *Fondo Manoscritti*, entro il quale si conservano alcuni *Libri dei conti* per le registrazioni contabili a doppia partita, offre utile materiale. Un esempio particolarmente interessante per il nostro discorso è costituito dal *Liber rationis del cartarius Bartolomeo Lupoto* del 1448 (ASG, *Fondo Manoscritti*, 685), pubblicato in toto da Geo Pistarino nel 1961.

Nel *Librum rationis* sono registrati gli acquisti, i prezzi del materiale scrittorio destinato alla vendita, i salari del personale (si contano una ventina di collaboratori tra amanuensi e miniatori) e degli apprendisti; sono inoltre elencati gli incassi per le prestazioni giornaliere di rilegatura, copiatura, decorazione e miniatura dei volumi, quelli per la vendita di registri cartacei, di fogli di pergamena, di ampolle di inchiostro, di penne e taglierini per le stesse, di segnalibri, di chiavette e di stringhe di pelle o di pergamena per la chiusura dei codici. L'officina era anche attiva nella decorazione delle "capse", ossia dei contenitori per il corredo nuziale²¹.

Infine, non possiamo non citare il fascicolo relativo alla tassazione straordinaria del 1630, decisa per finanziare il completamento della costruzione delle nuove mura (Fig. 4)²².

20 ASG, Arti, elenco consistenza, a cura di V. Rella, consultabile online:

<http://www.archiviodistatogenova.beniculturali.it/>

21 Geo Pistarino, *Bartolomeo Lupoto e l'arte libraria a Genova nel Quattrocento*, Genova, Di Stefano, 1961. Il Lupoto, classico esempio di artigiano-mercante, vendeva anche berretti di varie fogge e colori (di panno oppure di velluto e di lino) indumenti femminili, armi, filotorto o spago. La documentazione relativa al notaio Gerolamo Loggia conserva l'inventario post mortem (1487) del fondo libraio conservato nella sua bottega di Vico del Filo, costituita da 1508 volumi tra quelli manoscritti, alcuni ancora in lavorazione, e quelli a stampa. Si tratta di testi classici (Ovidio, Livio, Giovenale, Cicerone), opere poetiche (Petrarca), opere filosofiche e religiose (testi sacri e messali).

22 Archivio di Stato di Genova (d'ora in avanti ASG), Camera del Governo e Finanze, inv. n. 2605.

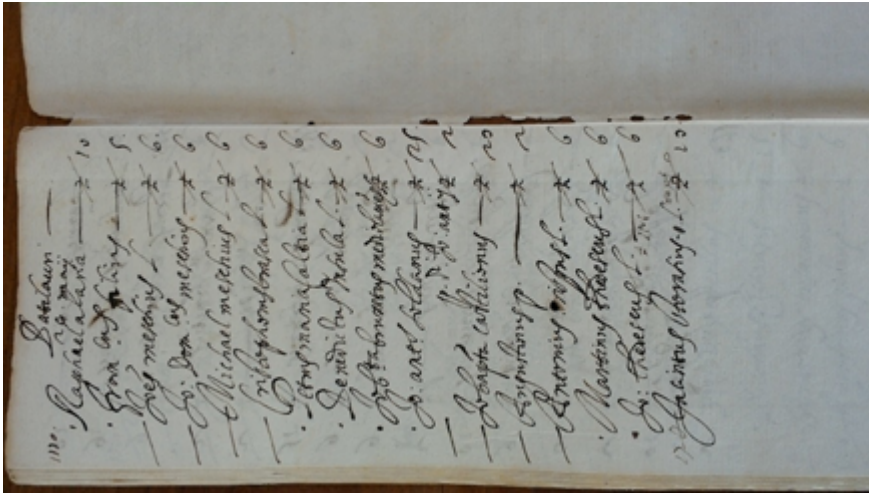


Fig. 4) Documentazione relativa alla tassazione speciale del 1630, finalizzata alla costruzione delle nuove mura (ASG, Camera del Governo e Finanze, inv. n. 2605)

Gli elenchi dei contribuenti, infatti, suddivisi per categorie di mestiere, offrono una precisa mappatura della suddivisione corporativa, che va in qualche modo ad integrare le informazioni reperibili nel *Fondo Artium*. Fra aprile e ottobre del 1630 furono chiamate a versare il proprio contributo le corporazioni artistiche di corallieri, indoratori, battiloro, bancalari, pittori, fraveghi, librai e cartai, tessitori e filatori dei panni di seta, muratori, scultori e scalpellini²³.

L'Archivio Storico del Comune di Genova accoglie nella sua conformazione attuale parte della documentazione degli Archivi civici e governativi che, fino alla prima metà dell'Ottocento erano collocati in sedi diverse all'interno della città²⁴. Qui, nella raccolta *Libri lurum*, si conserva uno degli atti più significativi per la storia economica della Repubblica, il *Trattato del Ninfeo* (1261), che reca in calce le firme dei consoli delle Arti attive in quel momento per un totale di 94 nomi in rappresentanza di una quarantina di mestieri, di cui però non si specifica la natura²⁵. Nel *Fondo Manoscritti*, sono invece confluiti tre volumi contenenti i *Capitoli delle Arti* dei sec. XV-XVII, di fondamentale

23 ASG, Camera del Governo e Finanze, n. 2605. Per un elenco completo delle maestranze attive si veda Luciana Gatti, *Un catalogo di mestieri*, Genova, 1980. Per la partecipazione dei pittori alla tassazione: Gallamini, *La corporazione dei pittori*, cit.

24 Elisabetta Ariotti, Raffaella Ponte, *Gli archivi della Grande Genova*, in *Genova 900, la Grande Genova 1926-2006*, Genova, Comune di Genova, 331-346.

25 Il *Trattato del Ninfeo* è un accordo politico e commerciale siglato nel 1261 tra Genova, guidata dal primo capitano del popolo Guglielmo Boccanegra (prima metà del XIII secolo) e l'imperatore bizantino Michele VIII Paleologo (1225-1282). Nonostante l'originale sia perduto, ne resta una trascrizione latina nei *Libri lurum*, conservati presso l'Archivio Storico del Comune: Dino Puncuh, Antonella Rovere (a c. di), *I Libri lurum della Repubblica di Genova. Introduzione* (*Fonti per la Storia della Liguria I; Pubblicazioni degli Archivi di Stato, Fonti, XII*), Genova-Roma, 1992, I/4, doc. 749, 271.

importanza per lo studio delle corporazioni di mestiere. I manoscritti sono suddivisi in ordine alfabetico per Arte e raccolgono gli statuti e le matricole, trascritti in epoca settecentesca (Fig. 5)²⁶.

Dobbiamo segnalare, all'interno di questo fondo, un altro volumetto, il *Diario sacro e curioso per sapere le feste si della Sancta Chiesa come di Genova* (1883), in cui vengono riportate le feste di precetto osservate da ciascuna Arte e la loro chiesa o cappella di riferimento (Fig. 6)²⁷.

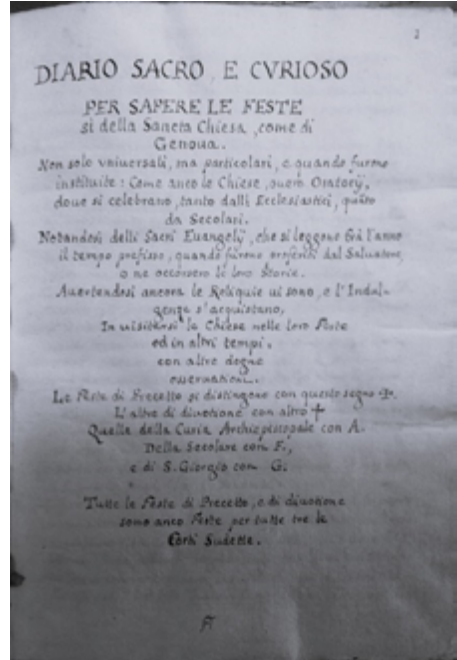
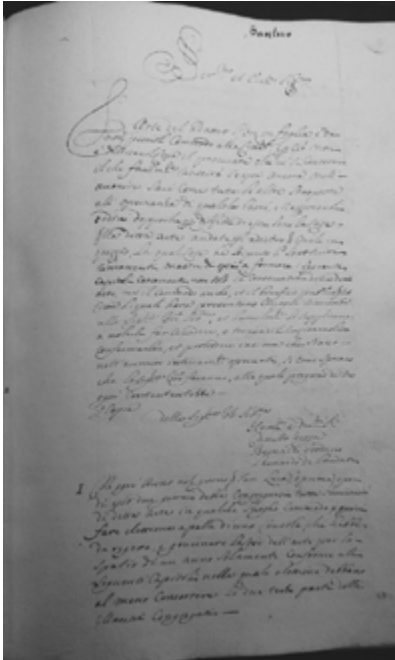


Fig. 5) Capitoli dell'arte dei battiloro (ASCG, Fondo Manoscritti, volumi 429-430-431: 429, cc. 69-83)

Fig. 6) Anonimo, *Diario sacro e curioso per sapere le feste si della Sancta Chiesa come di Genova*, 1883, 1 (ASCG, Fondo Manoscritti, n. 7)

Altri fondi importanti sono quello dei *Padri del Comune* e quello dei *Censori*, magistrature preposte controllo e alla gestione delle Arti. La restante parte del materiale archivistico sulle maestranze è conservato nella Biblioteca Universitaria, nella Biblioteca della Camera di Commercio – sedi in cui è presente buona parte della documentazione sull'Arte della Seta e nell'Archivio degli Ospedali Civili di Genova. Quest'ultima sede ospita un frammento della

26 Liana Saginati, "L'Archivio storico del Comune di Genova: fondi archivistici e manoscritti", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, XVII/2 (1977), 639-647.

27 Archivio Storico del Comune di Genova (d'ora in avanti ASCG), Fondo manoscritti, 7.

Pandetta delle regole dell'Arte de' seateri ed è utile nell'indagine della categoria professionale dei corallieri, in particolare per l'appalto delle importantissime peschiere di Tabarca concesso ai Lomellini dall'imperatore Carlo V (1500-1558)²⁸. Sono inoltre da segnalare i volumi manoscritti della raccolta Biblioteca Civica Berio, contenenti numerosi statuti, tra cui gli *Statuta Artium merciariorum et corrigiariorum Genue* (XV secolo) e la *Matricola dell'Arte dei tintori* (XV secolo). Di particolare interesse è infine il manoscritto *Sull'Arte della Pittura nella città di Genova*, una trascrizione settecentesca di vari testi, tra cui i capitoli dell'Arte dei Pittori e di altro materiale relativo a questa corporazione, comprese le lettere scritte nel 1590 da Giovanni Battista Paggi al fratello Gerolamo, suo coetaneo, in occasione della già citata *querelle* sulla liberalizzazione della pratica della pittura (Fig. 7)²⁹.

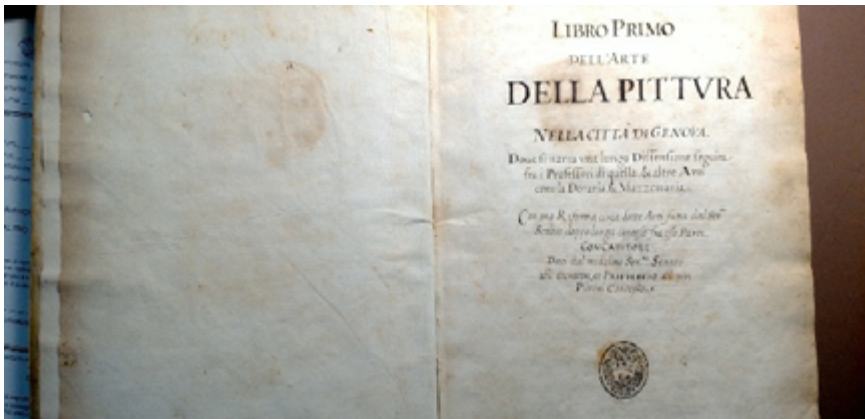


Fig. 7) *Libro primo dell'arte della pittura nella città di Genova* (BCB, m.r. I,2,38, fol. ?)

II. LE RICERCHE DEGLI ERUDITI OTTOCENTESCHI

Una risorsa fondamentale per lo studio delle Arti a Genova è costituita dalle pionieristiche ricerche svolte da un gruppo di eruditi ottocenteschi, per lo più vicini all'ambiente della Società Ligure di Storia Patria³⁰, oggi situata dentro

28 Onorato Pastine, "L'Arte dei corallieri nell'ordinamento delle corporazioni genovesi (secoli 15°-18°)", Atti della Società Ligure di Storia Patria, LXI (1933), 280-389. Si vedano anche sull'argomento: Francesco Podestà, "L'isola di Tabarca e le peschiere di corallo nel mare circostante", Atti della Società Ligure di Storia Patria, XIII (1884), 1010-1044.

29 Giovanna Rosso del Brenna, "Arte della Pittura nella città di Genova", La Berio, 1976/1 (1976), 5-28; 1976/2, 5-23; 1976/3, 5-29; 1977/1-2, 5-15; 1977/3 (1977), 5-25; 1978/1, 5-27.

30 La Società Ligure di Storia Patria viene fondata il 22 novembre 1857 in una sala della Biblioteca civica Berio, ad opera di un gruppo di intellettuali genovesi. Per un panorama completo della sua attività, degli obiettivi e degli ambiti di interesse si rimanda a Dino Puncuh, "La Società Ligure di Storia Patria nella storiografia italiana 1857-2007", Atti della Società Ligure di Storia Patria, n.s., L/I (CXXIV), 2010.

Palazzo Ducale, ai quali spetta il merito di avere avviato con le loro spigolature una tradizione di studi sulle corporazioni artistiche che arriva sino ai giorni nostri (Fig. 8).

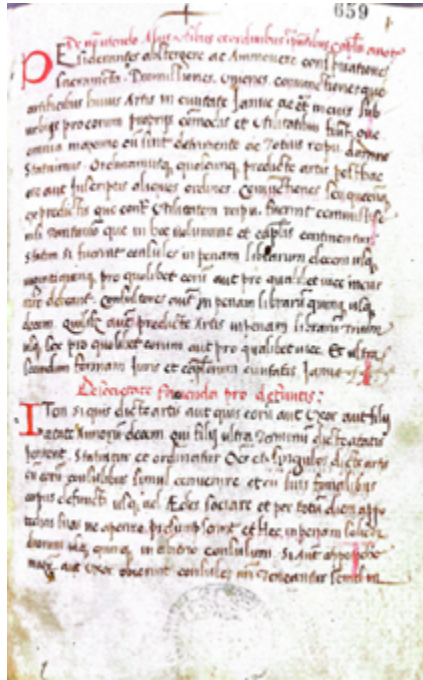


Fig. 8) Un capitolo dell'arte (BCB, *Capitula artis pictorum et scutariorum*, 1481-1577, m. r. l. 3 16)

L'inedito lavoro di ricognizione sulla documentazione – conservata in prevalenza nell'Archivio di Stato di Genova e più precisamente, nel *Fondo Notai Antichi* – viene pubblicato dai soci prevalentemente attraverso gli "Atti" della Società e il "Giornale ligustico"³¹. In genere, le notizie che possiamo ricavare sulle maestranze – ovvero pittori, indoratori, battiloro, fraveghi, artigiani dell'industria serica e della lavorazione di legno, marmo e ceramica – si trovano all'interno di studi più ampio respiro, salvo rare eccezioni come la pubblicazione degli *Statuti dei cinturai, quantai e borsari* da parte di Luigi Tommaso Belgrano (1838-1895)³², ed il dibattito sull'Arte della stampa, aperto all'interno di un numero degli Atti³³.

31 Davide Debernardi, Stefano Gardini, Indice degli «Atti» (1858-2009), del «Giornale Ligustico» (1874-1898) e del «Giornale storico e letterario della Liguria» (1900-1943) in Dino Puncuh, *La Società Ligure di Storia Patria nella storiografia italiana (1857-2007)*, Atti della Società Ligure di Storia Patria, n.s.L/II(CXXIV), 2010: 481-586.

32 Luigi Tommaso Belgrano, "Statuti dei cinturai, quantai e borsari di Genova", *Giornale Ligustico di archeologia, storia e letteratura*, XIII (1886), 315-317.

33 Atti della Società Ligure di Storia Patria, IX (1869), 426-427

La metodologia con cui viene affrontata la tematica del mondo artigiano avvia la tendenza - predominante nella prima metà del Novecento - a considerare i *Capitoli* delle varie Arti come una tipologia di fonte privilegiata per lo studio della storia e della cronologia delle corporazioni. A fronte dell'importanza di tali contributi, bisogna però osservare che non sempre è possibile reperire le carte cui gli autori alludono, in parte a causa di alcuni riordinamenti documentari avvenuti nel Novecento. Ne risulta che molto spesso i documenti segnalati dagli studiosi - soliti a interfacciarsi con un panorama documentario ancor più frammentario di quello attuale, suddiviso tra le diverse sedi dell'Archivio civico, governativo, notarile, capitolare e di San Giorgio, solo per citarne alcuni - non siano oggi di facile reperibilità o risultino addirittura perduti. Un altro elemento da valutare è la forte componente giudicante avvertita nei loro scritti, finalizzata ad una chiara gerarchizzazione del patrimonio artistico locale. Si tratta di una gerarchizzazione che impone a realtà corporative o categorie professionali affini, non centrali nello sviluppo artistico locale, una posizione di scarso rilievo - rivalutata soltanto degli ultimi decenni - in linea con la loro difficile eredità storiografica.

In realtà, è con la figura del barnabita Giovanni Battista Spotorno (1788-1844) che si entra nel mondo dell'erudizione locale molto prima della fondazione della Società Ligure di Storia Patria, istituzione di cui egli fu precursore e animatore³⁴.

La sua ricerca si divise fra l'Archivio notarile e la raccolta della Biblioteca Civica Berio, in cui il religioso rinvenne la *Matricola Artis Pictoriae et Scutariae* (1481-1577) (Fig. 9)³⁵ che, pubblicata a più riprese nel *Giornale Ligustico di Scienze, Lettere e Arti* - da lui fondato - a partire dal gennaio 1827, contribuì significativamente a colmare le lacune sull'identità dei pittori operanti a Genova, concentrandosi in particolar modo sulle figure attive nei decenni centrali del Quattrocento³⁶.

³⁴ Maurizia Migliorini, Giovanni Battista Spotorno e la conoscenza storico-artistica tra XVIII e XIX, in Leo Morabito, Giambattista Spotorno (1788-1844). Cultura e colombismo in Liguria nella prima metà dell'Ottocento, Genova, 1990, 77-89: 81.

³⁵ Giovan Battista Spotorno, "Matricola Artis Pictoriae et Scutariae", *Giornale Ligustico di Scienze, Lettere e Arti*, (1827-1829), 207-213; 309-311; 555-560.

³⁶ Migliorini, Giovanni Battista Spotorno, cit., 79 "la scoperta, di grande importanza per la conoscenza della storia dell'arte genovese e ligure, gli permette di colmare storicamente lo spazio intercorso fra Nicolò da Voltri, ultimo dei pittori genovesi della fine del XIV secolo, citato dal Soprani e dal Ratti e il nizzardo Ludovico Brea che, a torto, risulterebbe, secondo la prassi tradizionale della storiografia artistica prima dello Spotorno, il caposcuola di tutto il Quattro e Cinquecento genovese".



Fig. 9) Società Ligure di Storia Patria, Genova, Palazzo Ducale, stato attuale

La matricola - composta da una collazione di più elenchi riguardanti tre generazioni di artisti, attivi in cent'anni di storia - permette di affrontare più consapevolmente la questione del loro assetto corporativo, sul quale lo Spotorno iniziò ad elaborare una sua personale riflessione tramandata attraverso materiale manoscritto³⁷.

Questi appunti - che testimoniano l'ampissimo campo d'indagine ricoperto dalle sue ricerche - costituirono negli anni il punto di partenza per gli studi di Federigo Alizeri (1817-1882)(Fig. 10)³⁸.



Fig. 10) Anonimo. *Ritratto di Federigo Alizeri*, fotografia originale, s.d., proprietà privata

³⁷ Gigliola Novali, I manoscritti di Giovanni Battista Spotorno: biografie di artisti ed elenchi di opere d'arte, in Leo Morabito (a c. di), Giambattista Spotorno (1788-1844). Cultura e colombismo in Liguria nella prima metà dell'Ottocento, Genova, 1990, 147-162.

³⁸ Sulla figura di Spotorno: Migliorini, Giovanni Battista Spotorno, cit., 81; Sanguineti, Scultura genovese in legno policromo, cit., 26.

Nelle due monumentali serie di *Notizie dei Professori del Disegno in Liguria* (1870-1880)³⁹, Alizeri ricostruisce un grandioso panorama della produzione pittorica e scultorea genovese, interamente basato sullo spoglio sistematico del materiale notarile, in cui troviamo notizie inedite circa la società dei pittori, il suo evolversi e modificarsi attraverso revisioni statutarie, contese e accordi, come anche innumerevoli contratti di commissione e pagamenti, che gettano luce sui metodi produttivi e sull'organizzazione del lavoro artistico. A tal proposito Alizeri contribuisce a far uscire dall'anonimato corporazioni quali quella dei battifogli, degli scudai e dei doratori, "mestieri antichissimi" penalizzati da una cultura storiografica tradizionalmente orientata in favore delle Arti cosiddette "maggiori". Non mancano testimonianze sugli orefici, notizie sull'Arte della Seta⁴⁰, dell'Arte della Ceramica,⁴¹ e un'importante serie di documenti relativi al legno, fondamentali per gli studi oggi in corso⁴².

Personaggio di diversa formazione e personalità è lo scultore Santo Varni (1807-1885), in grado di coniugare magistralmente, attraverso il suo *modus operandi*, l'occhio del conoscitore e l'imprescindibile ricerca archivistica, negli *Appunti artistici sopra Levanto* (1870), lo scultore dimostra peculiare attenzione alle attività artigianali e meccaniche, estendendo la sua curiosità su ogni componente del fare artistico⁴³.

Secondo lo scultore, la *mission* del contributo fu quella di divulgare "un bel numero di atti riguardanti appunto l'esercizio delle Arti belle nella Liguria"⁴⁴. Varni pubblicò inoltre una nutrita serie di statuti risalenti al XIII secolo - tra cui figurano quelli dei fraveghi e dei battiloro, entrambi del 1248 -, e i capitoli degli scultori e degli scalpellini (datati al 1424, data in cui gli artefici reclamarono la propria autonomia nei confronti dei *magistri antelami*, ossia dei costruttori, detti Varni "architetti"). È doveroso segnalare anche l'*Elenco di documenti artistici raccolti per opera del Prof. Santo Varni* ed in particolare la prima sezione contenente "documenti riguardanti le arti della pittura, scultura, architettura e oreficeria in Genova"⁴⁵. Il conoscitore non si limitò a pubblicare gli statuti delle arti, al contrario, si dedicò a rendere note diverse tipologie documentarie: fitta è la serie delle carte d'archivio relative

39 Per la ricostruzione della figura di Federigo Alizeri: Marisa Dalai Emiliani, Federigo Alizeri (Genova 1817-1882), un "conoscitore", in Liguria tra ricerca erudita, promozione artistica e istituzioni civiche, Atti del convegno (Genova 6-7 dicembre 1985), Genova, Istituto di storia dell'arte dell'Università di Genova, 1988

40 Federigo Alizeri, *Notizie dei professori del disegno in Liguria dalle origini al secolo XVI*, Tipografia Luigi Sambolino, Genova, 1873, II, 452-459.

41 Ibidem, 254 e sgg.

42 Sanguineti, *Scultura genovese in legno policromo*, cit., 29.

43 Ibidem, cit., 30.

44 Santo Varni, *Appunti artistici sopra Levanto*, Genova, Tipografia Fratelli Pagano, 1870, 4-20 (Introduzione).

45 Santo Varni, *Elenco dei documenti artistici*, Genova, Tipografia Fratelli Pagano, 1861.

ai battiloro e al loro rapporto professionale con i pittori e scudai. Per lo studio della scultura lignea e dell'oreficeria è riduttivo citare unicamente i suoi *Appunti*, bensì bisogna aggiungere le pionieristiche monografie *Della Cassa per la processione del Corpus Domini e di alcuni lavori a cesello per la cattedrale di Genova: appunti corredati da documenti* (1867)⁴⁶ e le sue *Tarsie e intagli del coro e del presbiterio di S. Lorenzo in Genova* (1878)⁴⁷.

A partire da metà Ottocento il numero degli studiosi si arricchisce rapidamente: la trattazione sull'insediamento dei magistri *impressione letterarum* a Genova, dibattuta nel 1869 sulle pagine degli "Atti della Società Ligure di Storia Patria", mette in evidenza altre rilevanti personalità⁴⁸. In primis, Nicolò Giuliani (attivo negli ultimi decenni dell'Ottocento), che interviene con il contributo *Notizie sulla tipografia ligure sino a tutto il secolo XVI*, non facendo riferimento ad una vera e propria corporazione, bensì pubblicando l'allora inedita petizione contro "l'introduzione" della tipografia in una più ampia sezione chiamata "ostacoli alla stampa"⁴⁹. Un secondo intervento redatto dallo stesso Giuliani con l'aiuto di Luigi Tomaso Belgrano (1838-1895), *Supplemento alle notizie sulla tipografia ligure sino a tutto il secolo XVI* implementa lo studio precedente con una nutrita sezione dedicata ai documenti, provenienti in prevalenza dall'Archivio notarile⁵⁰. Per ultimo interviene lo studio chiarificatore di Marcello Staglieno (1829-1909), *Sui primordi dell'arte della stampa in Genova. Appunti e documenti* (1869), stilato con il pionieristico scopo di tracciare "una breve istoria dei primordi fra noi"⁵¹: vero e proprio preludio degli studi sulle corporazioni artistiche redatti nella prima metà del Novecento.

46 Santo Varni, *Della cassa per la processione del Corpus Domini e di alcuni altri lavori a cesello per la Cattedrale di Genova*, Genova, Tipografia Fratelli Pagano, 1867.

47 Santo Varni, *Tarsie ed intagli del coro e presbiterio di S. Lorenzo in Genova*, Genova, Tipografia del R. Istituto di Sordo-muti, 1878.

48 Atti della Società Ligure di Storia Patria, IX (1869).

49 Nicolò Giuliani, "Notizie sulla tipografia ligure sino a tutto il secolo XVI", Atti della Società Ligure di Storia Patria, IX (1869), 5-323.

50 Nicolò Giuliani, Luigi Tomaso Belgrano, "Supplemento alle notizie della tipografia ligure sino a tutto il secolo XVI", Atti della Società Ligure di Storia Patria, IX (1869) 325-626.

51 Marcello Staglieno, "Sui primordi dell'arte della stampa in Genova. Appunti e documenti", Atti della Società Ligure di Storia Patria, IX (1869), 426-427. Staglieno smentisce immediatamente l'avversione degli artefici all'importazione dell'Arte della stampa, che "contrariamente a quello che generalmente si crede, non venne perseguitata, ma favorita e protetta" (Ibidem, 427). Lamberto di Deft e Antonio Mathia di Anversa, "dove venissero e come venissero è ignoto solo sappiamo che erano maestri dell'Arte tipografica" (Ibidem, 427), arrivano a Genova nel 1471 e nello stesso anno, appoggiati da tre giureconsulti iniziano la loro attività. È difficile pensare che gli amanuensi accolsero di buon grado i foresti; tuttavia, è errato credere che avessero avanzato la pretesa di escluderli. Gli artefici proposero una sorta di transizione tra le corporazioni "onde non restassero gli amanuensi immediatamente privi di mezzi, chiedendo essi il privilegio per alcuni determinati libri, che erano quelli di minor mole e che più comunemente andavano per le scuole, mentre degli altri era lasciato liberamente valersi degli stampatori" (Ibidem, 426).

Un'altra figura di fondamentale importanza in questo *excursus* bibliografico è Luigi Tommaso Belgrano, storico capace di coniugare l'approccio filologico con lo studio del documento ed un forte interesse per la materia artistica,⁵² che va qui ricordato per un testo in qualche modo innovativo per l'epoca: la *Vita privata dei genovesi* (1866). Desideroso "di scendere nell'intimo delle cose"⁵³, Belgrano fornisce l'analisi sociale di un'epoca, partendo dagli inventari notarili per ricostruire la civiltà abitativa, la produzione, il commercio e l'uso degli oggetti, protagonisti del *conspicuous consumption* aristocratico⁵⁴. Questo approccio gli consente di fornire un interessante spaccato sulle classi artigiane, rappresentate dal prodotto del loro lavoro. Risultano fondamentali le prime due sezioni del testo, dedicate alle abitazioni e al "vestire", in cui abbiamo notizia di vetrai, dei lavoratori di corallo⁵⁵ e delle maioliche⁵⁶ ed infine dei tessitori di seta⁵⁷ e degli "scrittori, cartai, librai, legatori, miniatori"⁵⁸, fornendoci una collocazione topografica degli amanuensi all'interno del tessuto urbano – come si è detto, Vico del Filo (7) e accennando ad una corporazione assai numerosa. In appendice lo storico trascrive le leggi suntuarie emanate dall'Ufficio di Virtù nel 1449, che costituiscono un'imprescindibile fonte documentaria "indiretta". Il divieto di possedere e di usare oggetti preziosi attesta la produzione – o importazione – di tali prodotti, documentando contestualmente le maestranze in attività.

Un'ideale prosecuzione dell'opera di Belgrano fu pubblicata da Emilio Pandiani (attivo nei primi decenni del Novecento) nel 1915, negli "Atti della Società Ligure di Storia Patria" sotto il titolo di *Vita privata genovese nel Rinascimento* (1915). Nel volume, vengono mantenute l'impostazione e la tipologia di fonti archivistiche consultate, con l'intenzione però di "dare tutte le notizie, anche le più umili"⁵⁹.

52 Sulla figura di Luigi Tommaso Belgrano: Dino Puncuh, I centocinquanta anni della Società, in *La Società Ligure di Storia Patria nella storiografia italiana 1857-2007*, a c. di Dino Puncuh, *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s. L(CXXIV), 9. Bisogna segnalare inoltre che Belgrano ha fondato insieme ad Achille Neri (1842-1925) il "Giornale Ligustico". Per un approfondimento sull'attività dell'autore all'interno del sodalizio si vedano anche nella stessa sede Giovanna Petti Balbi, 94-96; Valeria Polonio, *La storia ecclesiastica. Parte I (1867-1948)*, 251-294 e in particolare 261-262.

53 Luigi Tommaso Belgrano, "Vita privata dei genovesi", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, IV/II (1866), 79-274; IV/III (1867), CCX-CCXV (il testo rivisto ed ampliato fu ripubblicato come monografia nel 1875 presso la Tipografia del R. Istituto sordo-muti)

54 Laura Stagno, *La Storia dell'arte*, in *La Società Ligure*, cit., 271-300: 281.

55 Belgrano, *Vita privata dei genovesi*, cit., 107.

56 *Ibidem*, 184-187.

57 *Ibidem*, da 203.

58 *Ibidem*, da 133.

59 Emilio Pandiani, *Vita privata genovese nel Rinascimento*, *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, XLVII (1915), 12-411: 12.

Pandiani riprende la legge suntuaria del 1449, che definisce draconiana, in cui era stato vietato di possedere e indossare vesti di velluto rosso, di broccato di seta o con cappucci e fodere in ermellino (si regolava persino la lunghezza dello strascico), fatta eccezione per le spose –, ma l'autore non dimentica di sottolineare "con quale accortezza le donne sapessero sfuggire ai rigori della legge"⁶⁰. Si pubblica in questa sede l'inedita legge suntuaria del 1506, in cui le fodere di pelliccia vengono nuovamente interdette insieme all'uso dei bracciali d'oro e d'argento, divieto ribadito nel 1516 ed esteso ai gioielli in genere.

III. I CONTRIBUTI DELLA STORIOGRAFIA DAL PRIMO NOVECENTO A OGGI

Nei primi decenni del Novecento si registra un crescendo di studi sulle maestranze, redatti secondo una comune tendenza – avvertita su scala nazionale dettata dalla corrente storiografica di stampo giuridico, particolarmente interessata all'analisi dei capitoli delle Arti e quindi ad osservare il mondo del lavoro in un'ottica quasi esclusivamente legale⁶¹. Anche per Genova, le ricerche sugli aspetti istituzionali delle Arti si sono concentrate sul reperimento e l'esegesi delle redazioni statutarie, in particolare quelle di più antica data. Tra i testi più significativi, ricordiamo lo studio di Francesco Luigi Mannucci (1880-1967), edito nel 1905 nel *Giornale storico e letterario della Liguria*, intitolato *Delle società genovesi d'arti e mestieri durante il secolo XIII*.⁶² Lavoro erudito che ha mantenuto sino al 2013 – anno in cui nel panorama storiografico si inseriscono le ricerche di Denise Bezzina – il primato circa lo studio delle Arti a Genova nel Duecento, costituendo l'unico saggio in materia come pure l'unica iniziativa di ricognizione del fondo notarile, volta a individuare i documenti relativi alle corporazioni (pubblicati in appendice al suo studio) redatti in quel periodo⁶³. Sull'onda delle tendenze storiografiche cui si è accennato, Mannucci si dimostra interessato prevalentemente al problema delle origini delle corporazioni servendosi per il raggiungimento di tale scopo sì dei capitoli delle arti, ma anche del *Liber Magistris Salomonis* e del *Trattato del Ninfeo*, già ricordati.

È doveroso segnalare anche l'intervento di Giuseppe Parodi: *L'Arte dei Macherolii e i suoi capitoli* (1926), in cui – contestualmente alla costante rappresentata dall'edizione dei Capitoli – viene avanzata un'interessante e pionieristica riflessione sull'importanza della terminologia impiegata in rife-

60 Ibidem, 155.

61 Denise Bezzina, "Organizzazione corporativa e artigiani nell'Italia medievale", *Reti Medievali Rivista*, XIV, 1(2013), 351-374: 351 (consultabile online <http://rivista.retimedievali.it>).

62 Francesco Luigi Mannucci, "Delle società genovesi d'arti e mestieri durante il secolo XIII", *Giornale Storico e Letterario della Liguria*, VI, 7 (luglio 1905), 241-360.

63 Bezzina, *Artigiani a Genova*, cit.

rimento ai mestieri, di difficile determinazione in particolare per il periodo medievale. Elemento che si rivelerà cardine - risolutore, come lui stesso evidenzierà - in un ambito come quello genovese, in cui l'aderenza fra categorie professionali e relative corporazioni, non sempre risponde a criteri facilmente determinabili. Osserviamo da un lato la compresenza di professionalità distinte all'interno della medesima filiera produttiva e dall'altro la fabbricazione dello stesso prodotto entro diverse realtà corporative, in costante conflitto tra loro per l'ottenimento della prerogativa assoluta sull'esercizio del mestiere. Parodi evidenzia la lacuna e la conseguente necessità di un' "esplicazione del nome loro"⁶⁴, riferendosi ai conciatori di pelli, per promuovere un'analisi etimologica⁶⁵. Sempre all'interno degli *Atti*, nel 1933 Onorato Pastine (1883-1971) pubblica un notevole studio su *L'Arte dei corallieri nell'ordinamento delle corporazioni genovesi (secoli XV-XVIII)*, che resta tutt'ora un punto di riferimento importante per lo studio delle corporazioni di mestiere. Lo studioso muove da considerazioni specifiche sull'ambito corporativo degli artefici ad osservazioni sulle Arti in genere. Risulta centrale, nuovamente, per la definizione de *L'artigianato genovese prima del 1492*⁶⁶, lo spoglio del *Liber Magistris Salmonis*, edito all'interno degli *Atti*⁶⁷ dall'erudito "di formazione Alizeriana"⁶⁸ Arturo Ferretto (1867-1928), a cui spetta il merito di aver scoperto i primi contratti notarili dei gruppi scultorei di Maragliano (1664-1739), fondamentali per la ricostruzione cronologica dell'attività dello scultore⁶⁹. Ferretto si esprime sulla lavorazione del corallo nel 1927, pubblicando ne *Il Cittadino*, l'articolo *Coralli, corallieri e coralline nei secoli XIV e XV*⁷⁰ ed è ancora precedente, del 1922, il suo intervento ne *Il mare*, su *L'Arte dei battifogli e della filatura dell'oro e dell'argento*⁷¹. Segnaliamo anche le ricerche di Roberto Sabatino Lopez (1910-1986) ed in particolare *Le origini dell'Arte della lana* (1936)⁷², basato preva-

64 Giovanni Parodi, "L'arte dei macherolii e i suoi capitoli", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, LIII (1926), 301-305: 301.

65 Ibidem, 305: "Sebbene la notizia che scende dall'etimologia delle cose non sempre e totalmente corrisponda alla natura, proprietà e fine dell'oggetto etimologizzato, pure nella nostra fattispecie tra il nome e l'arte [...] passa una relazione abbastanza reale e significante, che concorre a svelare la specifica e particolare finalità dei Macherolii."

66 Pastine, *L'arte dei corallieri*, cit. Si veda anche Onorato Pastine, "Liguri pescatori di corallo", *Giornale Storico e Letterario della Liguria*, 3-4 (1931), 169-185; 287-310.

67 Arturo Ferretto, "Liber Magistris", cit.

68 Sanguineti, *Scultura genovese*, cit., 33.

69 Sanguineti, *Scultura genovese*, cit., l'autore si riferisce ad Arturo Ferretto, *Il San Sebastiano di A. M. Maragliano a Rapallo, Il mare*, 15 gennaio 1910; Arturo Ferretto, "Un'opera d'arte del Maragliano a Celle Ligure", *Il Cittadino* (14 ottobre 1918).

70 Arturo Ferretto, "Coralli, corallieri e coralline nei secoli XIV e XV", *Il Cittadino*, XX, 128 (18 marzo 1927).

71 Arturo Ferretto, "L'Arte dei battifogli e della filatura dell'oro e dell'argento", *Il mare*, XV, 721 (30 dicembre 1922).

72 Roberto Sabatino Lopez, *Le origini dell'Arte della lana*, in *Studi sull'economia genovese nel medioevo*, Torino, Lattes, 1936, 65-181.

lentamente sulla consultazione dei cartolari notarili, “specchi contemporanei di tutta la vita economica genovese”⁷³. Infine, ricordiamo lo studio Raffele Di Tucci (attivo nei primi decenni del Novecento) - *Lineamenti storici dell'industria serica genovese (Statuti inediti del 1432)* - pubblicato nel 1949 all'interno degli *Atti*, in linea con la fervida produzione di materiale sulle Arti genovesi della Società Ligure di Storia Patria.

Di diversa impostazione è invece il lavoro portato avanti a partire dagli anni Quaranta da Giuseppe Morazzoni (1883-1959), i cui pionieristici studi sulle Arti applicate genovesi - relativi a stoffe, argenti e mobilia - non solo hanno aperto gli interessi storico-critici nei confronti di produzioni artistiche fino ad allora neglette, ma hanno anche consentito di gettare nuova luce sulla storia delle corporazioni. Lo studioso si è soffermato sull'analisi del prodotto finito, creando così l'espedito utile a muovere interessanti osservazioni in merito all'industria serica, in *Le stoffe genovesi (1941)*⁷⁴. Si è poi dedicato all'ambito corporativo degli argentieri o fraveghi, in *Argenterie genovesi (1951)*⁷⁵ e a quello dei bancalari in *Il mobile genovese*, del 1949⁷⁶. In *Argenterie* - testo edito un anno dopo l'omonima mostra allestita a Palazzo Reale, nel 1950 - Morazzoni dedica un'intera sezione a “L'antica Corporazione degli Orefici ed Argentieri di Genova” e inaugura lo studio del loro marchio, la torretta, predisponendo un capitolo interamente dedicato a questo⁷⁷.

Bisogna attendere l'ultimo quarto del Novecento per osservare, anche in Italia, un interesse storiografico indirizzato alle ragioni della storia sociale dell'arte, in cui la produzione artistica è indagata in quanto manifestazione dell'operato umano, con strumenti mediati dalle scienze umane e antropologiche. Assistiamo quindi alla comparsa di studi più complessi, volti a contestualizzare l'attività dei singoli gruppi nel tessuto produttivo della città. La realtà in cui vengono inquadrati gli artefici è complessa e multiforme, analizzata attraverso le dinamiche dell'organizzazione del lavoro e delle strutture della produzione⁷⁸. Fondamentale, in questo senso, il contributo di Paola Massa sull'Arte della Seta nel Quattro e Cinquecento, edito negli *Atti della Società Ligure di Storia Patria* nel 1970, che costituisce non solo un punto di riferimento assoluto nell'ambito dello studio dell'industria serica, ma si pone anche come esempio metodologico fondamentale per lo studio dei mestieri

73 Lopez, *Le origini*, cit., 80.

74 Giovanni Morazzoni, *Le stoffe genovesi*, Genova, Edizioni Luigi Alfieri, 1941, 97-127.

75 Giovanni Morazzoni, *Argenterie genovesi*, Genova, Edizioni Luigi Alfieri, 1951.

76 Giovanni Morazzoni, *Il mobile genovese*, Genova, Edizioni Luigi Alfieri, 1949.

77 Morazzoni, *Argenterie genovesi*, cit. 9-21; 21-25.

78 Bezzina, “Organizzazione corporativa”, cit., 353.

in genere, fornendo indicazioni sulle risorse archivistiche e sugli strumenti storiografici utilizzati.

Agli inizi degli anni Settanta un gruppo di studiosi dell'Istituto di Storia Moderna e Contemporanea dell'Università di Genova, insieme ad alcuni ricercatori del Centro CNR per la Storia della Tecnica⁷⁹, avviava un progetto teso a ricostruire la struttura produttiva e professionale dell'artigianato genovese tra Quattro e primo Cinquecento. Giacomo Casarino, coordinatore del gruppo, ne illustrava obiettivi e metodi in un fondamentale articolo apparso in *Quaderni Storici* nel 1979⁸⁰. La ricerca, assolutamente innovativa anche per il fatto di avvalersi di un calcolatore elettronico per l'elaborazione quantitativa dei dati, aveva come fonte primaria gli accordi notarili di *accartatio famuli*, cioè i contratti di apprendistato, rogati tra il 1451 e il 1530. Nel database, denominato ARTIGEN e attualmente consultabile online⁸¹, sono confluiti nel corso degli anni circa 9.000 contratti utilizzati per elaborare cinquemila dossiers individuali che, interrogati e incrociati, hanno consentito di scrivere pagine fondamentali sulla storia della classe artigiana genovese, secondo un modello di storia sociale in cui l'attività delle maestranze viene letta e interpretata attraverso lo storico delle famiglie e della loro comunità di appartenenza. Fondamentali sono i contributi pubblicati nell'ambito del progetto, all'interno dei *Quaderni* del Centro di Studio sulla Storia della Tecnica, sotto il titolo generale *Maestri e garzoni nella società genovese tra XV e XVI secolo*⁸². Nell'ambito di queste ricerche rientra il fondamentale contributo di Luciana Gatti - *Un catalogo di mestieri* (1979), vero e proprio repertorio di denominazioni professionali -, a cui dobbiamo una rilettura critica dell'esperienza di studi sulle maestranze nell'intervento *I mestieri a Genova tra medioevo ed età moderna* (1990)⁸³. Si tratta, come si evince, di studi fondamentali, che

79 Centro di studi non più esistente.

80 Giacomo Casarino, "Una ricerca prosopografica sugli artigiani genovesi", *Quaderni Storici*, XIV,4, I (1979), 746-759, ma anche Giacomo Note sul mondo artigiano genovese tra i secoli XV e XVI, in *La Storia dei Genovesi. Atti del Convegno di studi sui ceti dirigenti nelle istituzioni della Repubblica di Genova*, Genova, s.e., 12 voll., Genova, 1979-1991, VI, 1986, 253-279.

81 <http://www.dafist.unige.it/home/ricerca/artigen/>.

82 I volumi sono: Oscar Itzcovich, *Trattamento automatico dell'informazione archivistica: prime elaborazioni delle accordaciones famuli* (1979); Carola Ghiara, *I contratti di apprendistato: esplorazione e selezione del fondo notarile* (1979); Giacomo Casarino, *Notai e "accartazioni". Elementi per una critica della fonte* (1979); Luciana Gatti, *Mestieri e carriere artigiane. Problemi e prospettive di ricerca* (1979), *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, Genova, 1979; Luciana Gatti, *Un catalogo di mestieri* (1980); Oscar Itzcovich, *Metodi e programmi per l'elaborazione elettronica* (1981); *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, Genova, (1981); Giacomo Casarino, *I giovani e l'apprendistato. Iniziazione e addestramento* (1982); Carola Ghiara, *Famiglie e carriere artigiane: il caso dei filatori di seta* (1991).

83 Luciana Gatti, *I mestieri a Genova tra medioevo ed età moderna*, in Enrico Menestò, Giancarlo Pellegrini (a c. di), *Itinerarium. Università, corporazioni e mutualismo ottocentesco: fonti e percorsi storici*, *Quaderni del centro per il collegamento degli studi medievali e umanistici in Umbria*, 35, Spoleto, 1990, 127-144.

hanno restituito un'immagine completa - approfondita sotto ogni aspetto - del mondo dell'apprendistato artistico, supportata da una massiccia ricostruzione prosopografica⁸⁴. Purtroppo, una simile analisi è stata occultata da una sede di pubblicazione di bassissima visibilità e conseguentemente non è stata adeguatamente sfruttata dalle ricerche che si sono susseguite in questo campo. Proseguiamo segnalando altri interventi incentrati sull'attività e sull'organizzazione delle maestranze, limitandoci in questa sede a darne un sintetico resoconto.

Il fondamentale e corposo lavoro di Christiane Klapisch-Zuber su *Carrara e i maestri del marmo (1300-1600)*, pubblicato nel 1973, merita particolare attenzione per l'ampiezza del contesto storico-sociale indagato, essendo divenuto ormai un modello per comprendere complesse dinamiche di potere e di sottomissione interne alle singole corporazioni⁸⁵. Sono interessanti le riflessioni della studiosa sulla società "alla maniera genovese": dinamici consorzi tra i maestri del marmo, spedizionieri e cavaatori, che a partire dal 1448 (anno del passaggio di Carrara sotto la signoria ligure dei Fregoso di Sarzana), farà decollare Genova come massimo emporio di marmi grezzi e lavorati. Su questo tema ha lavorato anche Laura Tagliaferro che, sulla base della documentazione nota, riflette sullo status dello scultore a Genova e sulla sua figura di *magister marmorum*, in qualche modo mutevole e incerta, talvolta coincidente e talvolta contrapposta a quella del *magister antelami*⁸⁶.

Di fondamentale importanza è pure, per la storia della lavorazione dell'argento, il volume di Franco Boggero e Farida Simonetti *Argenti genovesi da parata tra Cinque e Seicento* (1991) ed il successivo e chiarificatore testo *L'argenteria genovese del Settecento* (2007), in cui ampio spazio è dedicato alla storia della corporazione degli orafi e degli argentieri o fraveghi⁸⁷, mentre dobbiamo a Manlio Calegari l'edizione di un volume interamente dedicato a *La manifattura genovese della carta* (1986)⁸⁸.

Nell'ambito di studi storici più generali, dedicati al mondo del lavoro e ai fenomeni associazionistici a esso collegati, vanno inoltre segnalati

84 Bezzina, *Artigiani a Genova*, cit., 6.

85 Christiane Klapisch-Zuber, *Carrara e i maestri del marmo (1300-1600)*, [1969], Deputazione di storia patria per le antiche province modenesi, Massa, 1973.

86 Laura Tagliaferro, *Un secolo di marmo e di pietra*, in *La scultura a Genova e in Liguria. Dalle origini al Cinquecento*, vol. 1, Genova, Edizioni Pagano, 1987, voll. 3: 1987-1989, I, 1987, 215-263. Non va dimenticato inoltre l'intervento di Anna Dagnino, *Gli scultori nei cantieri dei magistri antelami*, in Enrico Castelnovo (a c. di), «Niveo de Marmore», *L'uso artistico del marmo di Carrara dall'XI al XV secolo*, Genova, Edizioni Colombo, 1992.

87 Franco Boggero, Farida Simonetti, *Argenti genovesi da parata tra Cinque e Seicento*, Torino, Allemandi, 1991; Franco Boggero, Farida Simonetti, *L'argenteria genovese del Settecento*, Torino, Allemandi, 2008.

88 Manlio Calegari, *La manifattura genovese della carta, secoli 16°-18°*, Genova, ECIG, 1986.

gli studi di Giovanna Petti Balbi⁸⁹ – studiosa che si è occupata anche della partecipazione politica del ceto artigiano⁹⁰ –, di Laura Balletto⁹¹ e il volume *Labour in Thirteenth-Century Genoa* di Steven Epstein (1988)⁹². Concludiamo infine questo saggio scorrendo brevemente i contributi degli ultimi decenni.

Oltre agli imprescindibili studi di carattere squisitamente storico di Denise Bezzina confluiti nel volume *Artigiani a Genova nei secoli XII-XIII* (2015), dobbiamo ricordare alcuni importanti contributi dedicati all'organizzazione e alla produzione di specifiche corporazioni "artistiche". Per quanto riguarda la lavorazione del marmo, è doveroso citare lo studio di Roberto Santamaria su *L'arte dei marmorai lombardi a Genova. Cultura figurativa e conflitti corporativi fra 500-700* (2003), mentre per la produzione di manufatti lignei risultano chiarificanti i contributi di Daniele Sanguineti, in particolare lo studio sugli *Aspetti corporativi tra obblighi e rivendicazioni: gli scultori in legno e i bancalari nella Repubblica di Genova*⁹³ e il volume su *La scultura genovese in legno policromo dal secondo Cinquecento al Settecento*, entrambi del 2013. Una sezione di quest'ultimo testo è dedicata al rapporto degli scultori o *celatores*, con pittori e indoratori, proprio alla luce della *querelle* promossa da Giovanni Battista Paggi nel 1590 e della conseguente indeterminatezza nel campo delle Arti.

Questo tema è affrontato anche da Maria Clelia Galassi nel recente volume *«Val più una figura buona che cinquanta cattive»: indagini sulla professione del pittore a Genova nel primo Seicento*, edito nel 2019⁹⁴. Allo stesso anno risale il contributo di Letizia Ciarlo, su *Il mestere del battiloro a Genova fra i secoli XV e XVII: la testimonianza dei verberatores auri in folio*⁹⁵, in cui l'autrice indaga il cosiddetto entourage dei bottegai, inquadrando molteplici

89 Giovanna Petti Balbi, "Apprendisti e artigiani a Genova nel 1257", *Atti della Società Ligure di Storia Patria* XX (1980), 135-170 ora in Giovanna Petti Balbi, *Una città e il suo mare. Genova nel medioevo*, Bologna, CLUEB, 1991, 84-115; Idem, *Circolazione mercantile e arti suntuarie a Genova tra XII e XIV secolo*, in Anna Rosa Calderoni Masetti, Clario Di Fabio e Mario Mercenaro, *Tessuti, oreficerie, miniature in Liguria (XIII-XV secolo)*, *Atti dei convegni, Istituto internazionale di studi liguri*, III, Bordighera, s.e., 1999.

90 Bezzina, *Artigiani a Genova*, cit., 8, in riferimento a Giovanna Petti Balbi, *Genesi e composizione di un ceto dirigente: i "populares" a Genova nei secoli XIII e XIV*, in Spazio, società, potere nell'Italia dei comuni, Pisa, Quaderni GISEM, 1986.

91 Laura Balletto, *Il mondo del lavoro*, in *La storia dei genovesi*, IV, *Atti del Convegno di studi sui ceti dirigenti nelle Istituzioni della Repubblica di Genova*, (Genova, 28-29-30 aprile 1983), Genova, s.e., 1984, 403-422. Si veda anche L. Balletto, *I lavoratori nei cantieri navali*, in *Artigiani e Salarati. Il mondo del lavoro nell'Italia dei secoli XII-XV*, X, Pistoia, Centro Italiano di studi di Storia e d'Arte, 1984.

92 Steven A. Epstein, "Labour in thirteenth-century Genoa", *Mediterranean Historical Review* Niveo, III (1988), 114-140.

93 Daniele Sanguineti, "Aspetti corporativi tra obblighi e rivendicazioni: gli scultori in legno e i bancalari nella Repubblica di Genova", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s. LIII (CXXVII), 2 (2013), 149-194.

94 Maria Clelia Galassi, «Val più una figura buona che cinquanta cattive». *Indagini sulla professione del pittore a Genova nel primo Seicento*, Genova, Sagep editori, 2019.

95 Ciarlo, "Il mestiere del battiloro", cit.

categorie professionali accomunate dall'applicazione della foglia d'oro nel contesto lavorativo della bottega⁹⁶.

Ci piace infine terminare citando il recente contributo di Giacomo Casarino che, nel volume *Genova, solo mercanti? Artigiani, corporazioni e manifattura tra Quattro e Cinquecento* (2018), propone, attraverso una raccolta di saggi, una rivisitazione di certi cliché storiografici ormai troppo consolidati, rivendicando la centralità delle attività artigiane nella società genovese, in parallelo e spesso in conflitto con quelle mercantili esercitate dalle classi dominanti⁹⁷.

IV. LA CORPORAZIONE DEI BATTILORO ATTRAVERSO LE FONTI

La testimonianza dei battiloro, nel contesto genovese di età moderna, rappresenta un caso studio particolarmente significativo per la ricostruzione del mondo del lavoro e delle dinamiche commerciali intrattenute dagli artigiani all'interno del tessuto urbano (Fig. 11).



Fig. 11) Piazza Campetto, detta anticamente *campus fabrorum*, nella quale lavoravano gran parte dei membri della corporazione dei *battiloro*.

Il panorama della documentazione impiegata per la caratterizzazione della loro attività è ampio e diversificato: abbiamo adottato una metodologia di studio che ha previsto il confronto costante di fonti documentarie di diversa natura, stilate sia dai soggetti produttori preposti alla regolamentazione

96 Letizia Ciarlo, Notizie per pittori bottegai, battiloro e indoratori all'inizio del Seicento, in Galassi, Maria Clelia, "Val più una figura buona che cinquanta cattive". Indagini sulla professione del pittore a Genova nel primo Seicento, Genova, Sagep editori, 2019.

97 Giacomo Casarino, *Genova, solo mercanti? Artigiani, corporazioni e manifattura tra Quattro e Cinquecento*, Roma, Aracne, 2018.

delle Arti – come le magistrature di Padri del Comune e Censori –, sia dalla documentazione rogata dai notai, vero e proprio punto di riferimento per le corporazioni. Ripercorreremo i rinvenimenti archivistici maggiormente significativi, che ci hanno permesso di muovere osservazioni sulla nomenclatura utilizzata in riferimento agli artefici, sulla loro organizzazione corporativa e sugli accordi commerciali intrattenuti dagli stessi, che vedremo essere determinanti per la loro identificazione.

La prima questione sulla quale ci siamo imbattuti è terminologica, nell'ipotesi che alle accezioni *battifoglia* e *battiloro* – termini considerati sinonimi, storicamente connessi alla battitura dei metalli nobili – non corrispondesse la medesima realtà corporativa. L'idea che esistessero due corporazioni distinte, dedite rispettivamente alla produzione di oro in foglia per i pittori e di oro filato per i tessitori, è stata elaborata analizzando in prima battuta i dati segnalati nel 1979 da Luciana Gatti in *Un catalogo di mestieri*⁹⁸.

In questo repertorio vengono infatti diversificati i *batifolii* – legati alla produzione nazionale di tessuti di seta – dagli *aurum batuentes*, per i quali viene riportata la dicitura “*faciunt breacteas et ut vulgo dicitue brillas auri*”. La distinzione, rintracciata nel *fondo Artium* dell'Archivio di Stato di Genova – il cui *elenco di consistenza*⁹⁹ presenta due fascicoli diversi per le compagnie –, trova conferma negli *Atti dei Padri del Comune* – conservati nell'Archivio Storico del Comune di Genova – da cui risulta che nei medesimi anni, a inizio Seicento, vengano eletti i consoli sia per gli *aurum batuentes* che per i *batifolii*, prova inconfutabile dell'esistenza di due corporazioni separate¹⁰⁰. Pur non essendo errato ritenere che ai termini sopra citati – *battifoglio* e *battiloro* – corrisponda la stessa categoria professionale nel periodo medievale – in quanto l'origine dell'insediamento degli artefici nel tessuto urbano è comune¹⁰¹ –, a partire dal 1498, anni in cui vengono concessi i capitoli ai *battiloro*, vengono ad agire due

98 Luciana Gatti, *Un catalogo di mestieri, in Maestri e garzoni nella società genovese fra XV e XVI secolo*, in *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, 4, II, s. I. Genova, 1980, 46-48.

99 ASG, *Arti, elenco consistenza*, a cura di V. Rella, consultabile online: <http://www.archiviodistatogenova.beniculturali.it/>.

100 ASCG, *Padri del Comune, Atti*, 433, 434, 438 e 440.

101 Bezzina, *Artigiani a Genova*, cit.; Ciarlo, “Il mestiere del battiloro”, cit.

corporazioni differenti¹⁰², la prima - quella appunto dei battifoglia - funzionale all'Arte serica¹⁰³, la seconda - dei battiloro - all'*Ars Pictoriae et Scutariae*¹⁰⁴.

Troviamo testimonianza dei primi decenni di attività della neofondata corporazione, ottenuta l'approvazione delle prime norme statutarie, proprio all'interno del *fondo Artium*, nei fascicoli dedicati agli stessi battiloro, ai fabbri ferrai - in particolare ai fabbri argentieri, dicitura da connettere alla compagnia dei *fraveghi* - e ai pittori¹⁰⁵. In un solo anno, il 1520, i battiloro intentano una petizione contro gli argentieri e stipulano un accordo commerciale con i pittori, ufficializzando così la loro storica collaborazione¹⁰⁶. Nel primo caso, la causa viene presa in carico dal Senato, dagli Anziani del Comune di Genova e non dai Padri del Comune a cui, in questa data, non spettava ancora la soprintendenza su tutte le Arti cittadine, ottenuta nel 1529 in seguito all'abolizione dei *viceduci*, esistenti anteriormente alla grande riforma istituzionale del 1528. Il fine ultimo della controversia era quello di richiedere l'esercizio esclusivo della battitura dell'oro e dell'argento, a cui prima di questa data erano soliti dedicarsi anche gli *argenti fabri*. L'esercizio della medesima mansione avvicinava pericolosamente le Arti giustificando per contro la loro comune collocazione nel tessuto urbano: sappiamo infatti che le categorie professionali di *battiloro* e *fraveghi* lavoravano nella zona di piazza Campetto (1), fucina della città. L'accordo con i pittori invece viene depositato, non a caso, presso la magistratura dei Censori allo scopo di regolamentare il rapporto fra le controparti: i battiloro si impegnavano a produrre un numero di foglie prestabilito dal titolo di oro esclusivamente puro - detto unicamente "bonum" -, della dimensione di 9 x 9 cm (la figura di ingombro della foglia è disegnata nel documento in scala 1:1, si veda Tav. 2) ad un certo prezzo; mentre ai pittori veniva impedito di comprare oro prodotto al di fuori della corporazione degli stessi battiloro e dal "dominio" genovese¹⁰⁷. Con tutta probabilità, insieme alla scrittura venne consegnata una sottile lamina metallica, da prendere a

102 Rendendo necessaria un'attenzione particolare alla terminologia da utilizzare in riferimento alle corporazioni. I risultati prodotti dell'indeterminatezza della nomenclatura riferita alle Arti in periodo medievale non devono infatti condizionare le voci utilizzate nei secoli successivi.

103 Gatti, Un catalogo di mestieri, cit., 46. I batifolii vengono definiti come coloro che "Fabbricano e vendono fili e foglie d'oro e d'argento destinati sia all'esportazione diretta sia alla produzione nazionale di tessuti di seta": Massa, L'arte genovese, cit. 172. Dal 1432 - anno in cui i setaioli si raggruppano in una corporazione indipendente dai merciai - ottengono la giurisdizione sull'arte dei battifoglia e delle filatrici d'oro e d'argento.

104 ASG, Arti, Busta 176, fasc. 10; Gatti, Un catalogo di mestieri, cit., 46. Ai batuentes aurum viene fatta corrispondere la definizione del console Giacomo Braida nella contro-supplica sopra citata "faciunt bracteas et ut vulgo dicitur brillas auri".

105 Ibidem, fasc. 10 e 31; Busta 178, fasc. 6.

106 Ibidem.

107 Ibidem.

modello nel caso in cui fossero commesse falsificazioni. Quest'ultimo punto ci riporta alla specifica opera di controllo sulla produzione artigiana svolta dai Censori, a cui spettava il compito di individuare eventuali frodi al fine di assicurare la qualità merceologica dei manufatti, soprattutto in vista di esportazioni. L'indagine nel fondo a loro dedicato, conservato nell'Archivio Storico del Comune di Genova, al momento non ha prodotto risultati più precisi rispetto alla composizione della lega delle foglie d'oro, che doveva comunque essere vicina ai 24 carati.

Sappiamo tuttavia che l'accordo mantenne la sua validità anche dopo lo sgretolamento della realtà corporativa dei pittori, come attesta una supplica rivolta ai Padri del Comune nel 1606, compilata quindici anni dopo l'approvazione dei nuovi capitoli dell'Arte dei pittori e indoratori che avevano concesso ai pittori senza bottega la facoltà di svolgere liberamente la loro professione¹⁰⁸. La questione è di competenza della magistratura proprio perché ruota attorno all'elezione consolare: i battiloro lamentano che i pittori, per non onorare il patto stipulato nel 1520, non stavano più eleggendo il proprio console, restando così non rappresentati e dunque impuniti per le violazioni commesse. I Padri del Comune vengono sollecitati dagli artefici a verificare l'effettiva organizzazione corporativa dei pittori - ormai svuotata dalle personalità di spicco -, ripristinandone la carica consolare. La richiesta ricalca lo stesso interesse dei magistrati, volenterosi di dare una nuova veste corporativa a quello che restava dell'*Ars Pictoriae et Scutariae*, per far sì che i pittori bottegai, gli indoratori e gli artigiani affini alla produzione artistica restassero ancora sotto la loro giurisdizione. Nel documento ritroviamo ripercorsa, in un interessante excursus, la storia del rapporto commerciale intercorso fra battiloro e pittori. Viene riportato che l'accordo formulato a inizio Cinquecento, citato in apertura al testo, è "stato in più tempi confermato [...] partitamente l'anno 1577 a 15 di Novembre, et ultimamente l'anno 1593¹⁰⁹ a 18 di maggio"¹¹⁰. Sia il patto - giunto a noi, come si è detto, nella sua stesura originale -, sia il secondo documento citato all'interno della supplica - ultimo atto ufficiale compilato dall'*Ars Pictoriae et Scutariae* - sono trascritti integralmente nel manoscritto settecentesco contenente la copia dei Capitoli dei Dipintori e indoratori, conservato all'Archivio Storico del Comune di Genova.

¹⁰⁸ ASCG, Padri del Comune, Atti, 64, 57.

¹⁰⁹ ASCG; Fondo Manoscritti, 429, 80. Nel 1593 i pittori richiamano nuovamente i verberatorum auri al rispetto del loro accordo, accusandoli di aver alzato il prezzo della foglia e diminuito la quantità di oro impiegata. I Censori, ascoltate entrambe le parti, rappresentate rispettivamente dai pittori Johannes Franciscus Fornellus ed Ambrosio de Planis e dai battiloro sottoscrittenti i Capitoli del 1590 - Camillo Verga, Bernardo Soldano e Leonardo de Laudatis - stabiliscono in definitiva il costo massimo della foglia d'oro, ribadendo quanto affermato negli anni precedenti.

¹¹⁰ ASCG, Padri del Comune, Atti, 64, 57.

Bisogna segnalare inoltre che altri due manoscritti, entrambi collocati nella Biblioteca Civica Berio, ne riportano le trascrizioni risultando fondamentali per la ricostruzione della realtà corporativa dei pittori: i *Capitula artis pictorium et scutariorum*¹¹¹ e *Sull'Arte della Pittura nella città di Genova*¹¹², edito fra anni Settanta e Ottanta del Novecento da Giovanna Rosso del Brenna¹¹³. Troviamo invece la trascrizione integrale dell'ultimo richiamo all'ordine menzionato nella supplica - risalente al 18 maggio 1593 - sempre all'interno del *fondo manoscritti* dell'Archivio Storico, nel volume contenente la copia settecentesca dei Capitoli dell'Arte dei battiloro. In questa imprescindibile fonte non troviamo trascrizioni antecedenti al 1591, data in cui, a quasi un secolo dalle norme di fine Quattrocento, vengono formulati nuovi capitoli per l'Arte che, come è stato recentemente osservato, suggeriscono una sua rifondazione¹¹⁴.

Negli anni Quaranta del Seicento viene formulato un nuovo accordo commerciale dai battiloro in sostituzione all'istrumento del 1520, che necessitava di essere rinnovato e adeguato alla realtà ormai indipendente degli indoratori, comprendente i reduci dell'*Ars Pictoriae et Scutariae*. Pur essendo cambiato il valore dell'oro e una delle controparti in questione, osserviamo che il patto sottoscritto dai rappresentanti delle due categorie, si ispira notevolmente all'accordo di fine Cinquecento, soffermandosi principalmente sulla nuova modalità di vendita delle foglie d'oro - per cui erano richieste monete specifiche nella fase di pagamento, da reimpiegare nella battitura - e sull'esclusiva pretesa dai battiloro¹¹⁵. La documentazione originale - conservata nel fondo Notai Antichi dell'Archivio di Stato di Genova - è stata, rogata dai notai di entrambe le Arti e ci restituisce una fotografia delle personalità attive per entrambe le compagnie in questo momento storico, dato particolarmente significativo per la corporazione degli indoratori, di cui non erano noti i componenti sino a questo rinvenimento archivistico. La breve matricola, stilata in questa occasione, ha costituito un tassello importante nella caratterizzazione della categoria professionale approfondita in *Vicende corporative e professione dell'indoratore a Genova nel Seicento, Qualche dato a confronto*¹¹⁶.

111 Biblioteca Civica Berio (d'ora in avanti BCB), *Capitula artis pictorium et scutariorum* 1481-1577.

112 BCB, Libro primo dell'arte della pittura nella città di Genova, Ms. m.r. I,2,38.

113 Giovanna Rosso del Brenna, "Arte della Pittura nella città di Genova", *La Berio*, 1(1976), 5-28 e *La Berio*, 2(1976), 5-23; *La Berio*, 3(1976), 5-29; *La Berio*, 1-2(1977), 5-15; *La Berio*, 3(1977), 5-25; *La Berio*, 1(1978), 5-27.

114 Ciarlo, "Il mestiere del battiloro", cit.

115 ASG, Notai Antichi, 6928, anno 1641.

116 Letizia Ciarlo, *Vicende corporative e professione dell'indoratore a Genova nel Seicento. Qualche dato a confronto*, Accademia Ligure di Scienze e Lettere, collana di studi e ricerche (LXIV), Premi di ricerca 2020, Genova, 2020.

ABSTRACT

This contribution offers a review of archival and bibliographical resources on the Genoese artistic guilds. These companies protected and organized the professional activity of the figurative, decorative, and sumptuary arts, providing them with statutory rules. The first subchapter of this essay offers a summary of the data obtained from the city center's toponymy, which still today evokes, with its streets and squares' names, the ancient presence of the workshops, normally concentrated around the church of reference of the art they belonged to. The authors then analyze the archival funds located in several archives in Genoa and whose consistency is jeopardized by dispersion and historic destruction of much material. The third subchapter introduces a full and critical review of the available bibliography: from the first essays appeared in the 19th century in the journal of the Società Ligure di Storia Patria, to the latest works of the 20th and 21st centuries. While the first studies focused on legal and statutory regulations of the arts, from the post-war period onwards, under the impetus of the socio-economic disciplines and the social history of art, several scholars have been focusing over the past years on the organization of art making and art labor and the specificities of each corporative organization.

KEYWORDS

Genoese artistic guilds, toponymy, Genoese archives, Società Ligure di Storia Patria

LEXICON

bancalari: artigiani dediti alla lavorazione su più livelli e allo smercio del legname

battifogli: battitori dei metalli nobili, ai fini della produzione di filati metallici

battilori: battitori dei metalli nobili, ai fini della produzione di oro da utilizzare in pittura e in doratura, detti anche verberatores auri.

caruggio: vicolo stretto, tipico delle cittadine liguri e del centro storico di Genova

caseioli: bancalari privi di bottega intenti a lavorare nelle "fabriche de palazzi e case", ovvero nei cantieri edilizi.

celatores: scultori lignei di figura

censori: antica magistratura genovese, attiva dalla metà del XIV secolo al 1797

fraveghi: corporazione di orafi e argentieri.

macherolii: corporazione dedita alla produzione dei panni di seta.

Padri del Comune: antica magistratura genovese, attiva dal XIII secolo al 1797

seateri: corporazione dedita alla produzione dei panni di seta.

viceduci: magistrati esistenti anteriormente rispetto alla grande riforma istituzionale del 1528, le loro mansioni vengono ereditate dopo questa data dai Padri del Comune.

ABBREVIATIONS

ASCG	Archivio Storico del Comune di Genova
ASLi	Atti della Società Ligure di Storia Patria
n.s.	nuova serie
ASG	Archivio di Stato di Genova
BCB	Biblioteca Civica Berio, Genova

BIBLIOGRAPHY

- ALIZERI, Federico, *Notizie dei professori del disegno in Liguria dalle origini al secolo XVI*, Genova, Tipografia Luigi Sambolino, 1870-1880
- ARIOTI, Elisabetta, PONTE, Raffaella, *Gli archivi della Grande Genova*, in *Genova 900, la Grande Genova 1926-2006*, s.l., s.e., 331-346
- LAURA BALLETO, *Il mondo del lavoro*, in *La storia dei genovesi, Atti del Convegno di studi sui ceti dirigenti nelle istituzioni della Repubblica di Genova (Genova, 28-30 aprile 1983)*, 10 voll. (1981-1990), s. e.
- BALLETO, Laura, *I lavoratori nei cantieri navali*, in *Artigiani e Salarati. Il mondo del lavoro nell'Italia dei secoli XII-XV, Atti del Decimo convegno internazionale (Pistoia, 9-13 ottobre 1981)*, Centro Italiano di studi di Storia e d'Arte, Pistoia, 1984
- BELGRANO, Luigi Tommaso, *Vita privata dei genovesi*, "Atti della Società Ligure di Storia Patria", IV/II (1866), 79-274; *Aggiunte*, V/III (1867), pp.357-548
- BELGRANO, Luigi Tommaso, *Statuti dei cinturai, guantai e borsari di Genova*, "Giornale Ligustico di archeologia, storia e letteratura", XIII (1886), 315-317
- BEZZINA, Denise, *Artigiani a Genova nei secoli XII-XIII*, in *Reti Medievali E-Book 22*, Firenze University Press, Firenze, 2015 (<http://www.rmoa.unina.it/2653/>)
- BEZZINA, Denise, "Organizzazione corporativa e artigiani nell'Italia medievale", *Reti Medievali Rivista*, XIV, 1(2013)(<http://rivista.retimedievali.it>)
- BOGGERO, Franco, SIMONETTI, Farida, *Argenti genovesi da parata tra Cinque e Seicento*, Torino, Allemandi, 1991
- BOGGERO, Franco, SIMONETTI, Farida, *L'argenteria genovese del Settecento*, Torino, Allemandi, 2008

- CALEGARI, Manlio, *La manifattura genovese della carta, secoli 16°-18°*, Genova, ECIG, 1986
- CASARINO, Giacomo, "Una ricerca prosopografica sugli artigiani genovesi", *Quaderni Storici*, XIV,4 (1979), 746-759
- CASARINO, Giacomo, "Notai e "accartazioni". Elementi per una critica della fonte in Maestri e garzoni nella società genovese fra XV e XVI secolo", *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, III, 1(1979), 61-98
- CASARINO, Giacomo, *I giovani e l'apprendistato. Iniziazione e addestramento in Maestri e garzoni nella società genovese fra XV e XVI secolo*, *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, IX, 4 (1982), 59-97
- CASARINO, Giacomo, *Note sul mondo artigiano genovese tra i secoli XV e XVI*, in *La Storia dei Genovesi. Atti del Convegno di studi sui ceti dirigenti nelle istituzioni della Repubblica di Genova*, Genova, s.e., 12 voll., Genova, 1979-1991, VI, 1986, 253-279
- CASARINO, Giacomo, *Genova, solo mercanti? Artigiani, corporazioni e manifattura tra Quattro e Cinquecento*, Roma, Aracne Editrice, 2018
- CIARLO, Letizia, "Il mestiere del battiloro a Genova fra i secoli XV e XVII: la testimonianza dei verberatores auri in folio", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n. s., LIX, 133 (2019), 5-34
- CIARLO, Letizia, *Notizie per pittori bottegai, battiloro e indoratori all'inizio del Seicento*, in GALASSI, Maria Clelia, "Val più una figura buona che cinquanta cattive". *Indagini sulla professione del pittore a Genova nel primo Seicento*, Genova, Sagep editori, 2019,??
- CIARLO, Letizia, *Vicende corporative e professione dell'indoratore a Genova nel Seicento. Qualche dato a confronto*, Collana di studi e ricerche, LXIV, Genova, Accademia Ligure di Scienze e Lettere, 2020
- DAGNINO, Anna, *Gli scultori nei cantieri dei magistri antelami*, in "Niveo de Marmore": *L'uso artistico del marmo di Carrara dall'XI al XV secolo*, a c. di Enrico Castelnuovo, Genova, Edizioni Colombo, 1992, ??
- DEBERNARDI, Davide, GARDINI, Stefano, *Indice degli «Atti» (1858-2009), del «Giornale Ligustico» (1874-1898) e del «Giornale storico e letterario della Liguria» (1900-1943)*, in *La Società Ligure di Storia Patria nella storiografia italiana 1857-2007*, a c. di Dino Puncuh, *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., L(124), 2 (2010), 299-312

- DALAI EMILIANI, Marisa, *Federigo Alizeri (Genova 1817-1882), un "conoscitore" in Liguria tra ricerca erudita, promozione artistica e istituzioni civiche*, *Atti del convegno* (Genova 6-7 dicembre 1985), Genova, Istituto di storia dell'arte dell'Università di Genova, 1988, ??
- EPSTEIN, Steven A, "Labor in thirteenth-century Genoa", *Mediterranean Historical review* «Niveo», 3,1 (1988), 114-140
- FERRETTO, Arturo, "Liber Magistri Salmonis Sacri Palatii Notarii 1222-1226", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, XXXVI (1906), 40-64
- FERRETTO, Arturo, "Un'opera d'arte del Maragliano a Celle Ligure", *Il Cittadino* (14 ottobre 1918)
- FERRETTO, Arturo, "L'Arte dei battifogli e della filatura dell'oro e dell'argento", *Il mare*, XV, 721 (30 dicembre 1922)
- FERRETTO, Arturo, "Coralli, corallieri e coralline nei secoli XIV e XV", *Il Cittadino*, XX, 128 (18 marzo 1927)
- GALASSI, MARIA CLELIA, "Val più una figura buona che cinquanta cattive". *Indagini sulla professione del pittore a Genova nel primo Seicento*, Genova, Sagep editori, 2019
- GALLAMINI, Cecilia, *La corporazione dei pittori a Genova dalle prime notizie al XVII secolo*, in Maria Clelia Galassi, "Val più una figura buona che cinquanta cattive". *Indagini sulla professione del pittore a Genova nel primo Seicento*, Genova, Sagep editori, 2019, 74-81
- GATTI, Luciana, *Maestri e garzoni nella società genovese fra XV e XVI secolo*, *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, 4, II, s. I. Genova, 1980
- GATTI, Luciana, *Un catalogo di mestieri*, in Luciana Gatti, *Maestri e garzoni nella società genovese fra XV e XVI secolo*, *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, 4, II, s. I. Genova, 1980, 46-48
- GATTI, Luciana, *Mestieri e carriere artigiane. Problemi e prospettive di ricerca*, in *Maestri e garzoni nella società genovese fra XV e XVI secolo*, *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, III, 1 (1979), 99-117
- GATTI, Luciana, *Artigiani delle pelli e dei cuoi* in *Maestri e garzoni nella società genovese fra XV e XVI secolo*, *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, XIII, 5 (1986)
- GATTI, Luciana, *I mestieri a Genova tra medioevo ed età moderna*, in ENRICO MENESTÒ, GIANCARLO PELLEGRINI (a c. di), *Itinerarium. Università, corpo-*

- razioni e mutualismo ottocentesco: fonti e percorsi storici, Quaderni del centro per il collegamento degli studi medievali e umanistici in Umbria*, 35 (1990), 127-144
- GIULIANI, Nicolò, "Notizie sulla tipografia ligure sino a tutto il secolo XVI", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, IX (1869), 5-323
- GIULIANI, NICOLÒ, BELGRANO, Luigi Tommaso, "Supplemento alle notizie della tipografia ligure sino a tutto il secolo XVI", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, IX (1869), 325-626
- GHIARA, Carola, "I contratti di apprendistato: esplorazione e selezione del fondo notarile in Maestri e garzoni nella società genovese fra XV e XVI secolo", *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, III, 1 (1979), 47-60
- GHIARA, Carola, *Famiglie e carriere artigiane: il caso dei filatori di seta, in Maestri e garzoni nella società genovese fra XV e XVI secolo*, *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, XVII, 6 (1991), ??
- GROSSI BIANCHI, Luciano, POLEGGI, Ennio, *Una città portuale del medioevo nei secoli X-XVI*, Genova, Sagep editori, 1987
- GUENZI, Alberto, MASSA, Paola, MOIOLI, Angelo, *Corporazioni e gruppi professionali nell'Italia moderna*, Milano, F. Angeli, 1999
- ITZCOVICH, Oscar, "Trattamento automatico dell'informazione archivistica: prime elaborazioni delle accordaciones famuli in in Maestri e garzoni nella società genovese fra XV e XVI secolo", *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, III, 1 (1979), 7-46
- ITZCOVICH, Oscar, *Metodi e programmi per l'elaborazione elettronica*, in *Maestri e garzoni nella società genovese fra XV e XVI secolo*, *Quaderni del Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio Nazionale delle Ricerche*, V, 3 (1980), ??
- LO BASSO, Luca, "Politica e cultura nel Risorgimento italiano. Genova 1857 e la fondazione della Società Ligure di Storia Patria", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., 48, 1 (2008), 57-87
- KLAPISCH-ZUBER, Christiane, *Carrara e i maestri del marmo (1300-1600)*, [1969], Massa, Deputazione di storia patria per le antiche province modenesi, 1973
- LOPEZ, Roberto Sabatino, *Le origini dell'Arte della lana*, in *Studi sull'economia genovese nel medioevo*, Torino, Lattes, 1936

- MANNUCCI, Francesco Luigi, "Delle società genovesi d'arti e mestieri durante il secolo XIII", *Giornale Storico e Letterario della Liguria*, VI,7(1905), 241-360
- MASSA, Paola, "L'arte genovese della seta nella normativa del XV e del XVI secolo", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n. s. X/LXXXIV,1(1973), 5-307
- MORAZZONI, Giuseppe, *Le stoffe genovesi*, Genova, Teatro Carlo Felice, 1941
- MORAZZONI, Giuseppe, *Il mobile genovese*, Genova, Edizioni Alfieri, 1949
- MORAZZONI, Giuseppe, *Argenterie genovesi*, Milano, Edizioni Luigi Alfieri, 1951
- MIGLIORINI, Maurizia, *Giovanni Battista Spotorno e la conoscenza storico-artistica tra XVIII e XIX*, in *Giambattista Spotorno (1788-1844). Cultura e colombismo in Liguria nella prima metà dell'Ottocento*, a c. di Leo Morabito, Genova, s.e., 1990, 77-89
- Novali, GIGLIOLA, *I manoscritti di Giovanni Battista Spotorno: biografie di artisti ed elenchi di opere*, in *Giambattista Spotorno (1788-1844). Cultura e colombismo in Liguria nella prima metà dell'Ottocento*, a c. di Leo Morabito, Genova, 1990, 147-162
- PANDIANI, Emilio, "Vita privata genovese nel Rinascimento", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, XLVII (1915), 19-411
- PARODI, Giuseppe, "L'arte dei macherolii e i suoi capitoli", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, LIII (1926), 299-310
- PASTINE, Onorato, "L'Arte dei corallieri nell'ordinamento delle corporazioni genovesi (secoli 15°-18°)", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, XI (1933), 280-389
- PASTORINO, Tomaso, *Dizionario delle strade di Genova*, Genova, Edizioni Tolozzi, 1968
- PETTI BALBI, Giovanna, "Apprendisti e artigiani a Genova nel 1257", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, XX/2 (1980), 135-170
- PETTI BALBI, Giovanna, *Genesis e composizione di un ceto dirigente: i "populares" a Genova nei secoli XIII e XIV* in *Spazio, società, potere nell'Italia dei comuni*, a cura di Gabriella Rossetti, Quaderni GISEM, Pisa, 1986, 83-101
- PETTI BALBI, Giovanna, *Una città e il suo mare. Genova nel medioevo*, Bologna, CLUEB, 1991
- PETTI BALBI, Giovanna, *Circolazione mercantile e arti sontuarie a Genova tra XII e XIV secolo*, in *Tessuti, oreficerie, miniature in Liguria (XIII-XV secolo)*, a c. di Anna Rosa Calderoni Masetti, Clario Di Fabio, Mario Mercenario, Bordighera, Istituto internazionale di studi liguri, 1999

- PETTI BALBI, Giovanna, *La storia medievale*, in *La Società Ligure di Storia Patria nella storiografia italiana 1857-2007*, a c. di Dino Puncuh, *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., L(124), 2 (2010), 94-96
- PISTARINO, Geo, *Bartolomeo Lupoto e l'arte libraria a Genova nel Quattrocento*, Genova, De Stefano, 1961
- PODESTÀ, Francesco, "L'isola di Tabarca e le peschiere di corallo nel mare circostante", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, XIII (1884), 1015-1017
- POLONIO, Valeria, *La storia ecclesiastica*, in *La Società Ligure di Storia Patria nella storiografia italiana 1857-2007*, a c. di Dino Puncuh, *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., L(124), 2 (2010), 251-294
- PUNCUH, Dino, ROVERE, Antonella, *I Libri lurium della Repubblica di Genova. Introduzione*, Genova-Roma, Pubblicazioni degli Archivi di Stato, 1992
- PUNCUH, Dino, *I centocinquant'anni della Società*, in *La Società Ligure di Storia Patria nella storiografia italiana 1857-2007*, a c. di Dino Puncuh, *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., L(124), 2 (2010), 5-45
- ROSSO DEL BRENNIA, Giovanna, "Arte della Pittura nella città di Genova", *La Berio*, 1 (1976), 5-28 e *La Berio*, 2 (1976), 5-23; *La Berio*, 3 (1976), 5-29; *La Berio*, 1-2 (1977), 5-15; *La Berio*, 3 (1977), 5-25; *La Berio*, 1 (1978), 5-27
- SAGINATI, Liana, "L'Archivio storico del Comune di Genova: fondi archivistici e manoscritti", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, XVIII/2 (1977), 639-647
- SANGUINETI, Daniele, *Scultura genovese in legno policromo, dal secondo Cinquecento al primo Settecento*, Torino, Allemandi, 2013
- SANGUINETI, Daniele, "Assetti corporativi tra obblighi e rivendicazioni: gli scultori in legno e i bancalari nella Repubblica di Genova", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n. s. LIII(CXXVII), fasc. II (2013), 149-194
- SANTAMARIA, Roberto, "L'arte dei Marmorai lombardi a Genova. Cultura figurativa e conflitti corporativi fra '500-'700", *Studi di Storia delle arti*, X (2000-2003), 63-76
- SANTAMARIA, Roberto, *I colori del marmo: pietre policrome in Liguria tra i secoli XVI e XVIII*, in *Policromia e uso del colore in Liguria*, a c. di Elena Calandra, 2021 (<http://www.liguria.beniculturali.it>)
- SANTAMARIA, Roberto, *Fonti d'archivio per la storia della scultura in legno a Genova nell'età barocca*, in *Scultura in legno policromo d'età barocca. La produzione di carattere religioso a Genova e nel circuito dei centri italiani*, a c. di Lauro Magnani e Daniele Sanguineti, Genova, GUP - Genova University Press, 2017, 49-62

- SPOTORNO, Giovanni Battista, "Belle Arti. Matricola Artis Pictoriae et Scutariae", *Giornale Ligustico di Scienze, Lettere e Arti*, I, 1(1827), 207-213; 309-311; 555-560
- STAGLIENO, Marcello, "Sui primordi dell'arte della stampa in Genova. Appunti e documenti", *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, IX, (1869), 426-427
- STAGNO, Laura, *La Storia dell'arte*, in *La Società Ligure di Storia Patria nella storiografia italiana 1857-2007*, a c. di Dino Puncuh, *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, n.s., L(124), 2 (2010), 271-300
- TAGLIAFERRO, Laura, *Un secolo di marmo e di pietra*, in *La scultura a Genova e in Liguria. Dalle origini al Cinquecento*, vol. 1, Genova, Edizioni Pagano, 1987, voll. 3: 1987-1989, I, 1987, 215-263
- VARNI, Santo, *Elenco dei documenti artistici*, Genova, Tipografia Fratelli Pagano, 1861
- VARNI, Santo, *Della cassa per la processione del Corpus Domini e di alcuni altri lavori a cesello per la Cattedrale di Genova*, Genova, Tipografia Fratelli Pagano, 1867
- VARNI, Santo, *Appunti artistici sopra Levanto*, Genova, Tipografia Fratelli Pagano, 1870
- VARNI, Santo, *Tarsie ed intagli del coro e presbiterio di S. Lorenzo in Genova*, Genova, Tipografia del R. Istituto di Sordo-muti, 1878

BARCELONA

Chapter 3

FUENTES PARA ESTUDIAR EL COMERCIO MARÍTIMO DE LA CIUDAD DE BARCELONA: DE MEDIADOS DEL SIGLO XV A FINALES DEL SIGLO XVII

Isaac García-Oses
(Universitat de Barcelona)

I. LAS CONEXIONES MARÍTIMAS DE BARCELONA Y SUS ESTUDIOS

La apertura atlántica y las repercusiones económicas y políticas que ello comportó han conllevado que la historiografía sobre el comercio de época moderna se detuviese en el análisis y en el estudio de los largos recorridos y de los productos transportados hacia el nuevo eje económico¹; una atención que ha conllevado que pasase a un segundo plano el comercio mediterráneo, con la excepción de aquel relacionado con el Atlántico². Esta visión historiográfica debería haber sido la que, como afirma Gilbert Buti, tomase en consideración a la economía de la circulación, la que se desarrolló entre las grandes rutas mundiales y las más pequeñas, que permitían un intercambio de radio más reducido³. Este tipo de comercio, el de trayectos cortos y medios, era el que evidenciaba la riqueza del país, el que constataba la actividad productiva de una región y contribuía al dinamismo social, como en el caso de Barcelona.

1 Manuel Herrero Sánchez, Klemens Kaps (eds.), *Marchants and Trades Networks in the Atlantic and the Mediterranean*, Londres, Routledge, 2017; Catia Antunes y Amelia Polónia, *Beyond Empires. Global, Self-Organizing, Cross-Imperial Networks, 1500-1800*, Boston, Brill, 2016; Francesca Trivellato, Leor Halevi, Catia Antunes (eds.), *Religion and Trade. Cross-cultural exchanges in World History, 1000-1900*, New York, Oxford Universit Press, 2014.

2 Ferdinand Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, París, Armand Colin, 1949 (traducción española: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Barcelona, 2001); Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema mundial*, Madrid, Siglo XXI, 1979.

3 Gilbert Buti, *Pratiques et contrôles de la circulation maritime en Méditerranée (1680-1780)*, en *Les circulations internationales en Europe (1680-1780)*, París, PUPS, 2011, 33.

Con este trabajo queremos poner de relieve la importante necesidad de poder disponer de la bibliografía y de las fuentes necesarias para abordar el estudio de las relaciones comerciales que se establecieron desde el puerto de Barcelona en la época moderna. En este breve ensayo se presenta primero la bibliografía existente y, en segundo lugar, las diferentes fuentes utilizadas. Muchos autores que aquí se presentan han recurrido a fuentes fiscales para estudiar el funcionamiento del comercio global. En este sentido, presentaremos algunas de ellas, prestando una especial atención a las *entrades i eixides*, a pesar de que exceden, quizás, el marco cronológico inicial.

Sobre Cataluña, aunque los estudios sobre la actividad comercial catalana durante el periodo medieval, mayoritariamente barcelonesa, son notables, no se puede decir lo mismo para la época moderna. El periodo comprendido entre los siglos XVI y XVII es escaso en trabajos que potencien y pongan en evidencia la estructura productiva en expansión y el comercio de corto y medio alcance.

La falta de fuentes seriadas que permitan, como en el caso de otras ciudades de la cuenca mediterránea, la elaboración de estudios pormenorizados de los intercambios mercantiles durante los siglos XVI y XVII, ha conllevado un verdadero desequilibrio historiográfico, donde el plato de la balanza de las rutas atlánticas pesa mucho más que el de las rutas mediterráneas. De hecho, los trabajos sobre el comercio marítimo catalán y barcelonés y sólo para las décadas centrales del siglo XVII, son deudores, como ya nos hemos referido, de aquellos que se elaboraron a mediados del siglo pasado⁴. Una compleja situación que, a pesar de que un nutrido grupo de historiadores están intentando corregir durante las últimas décadas, con especial atención al siglo XVIII, va a ser difícil de realizar por el peso total de los movimientos atlánticos y por los años de ventaja que llevan sus estudio⁵.

4 Emili Giralt Raventós, *El comercio marítimo de Barcelona entre 1630-1665: agentes, técnicas y direcciones del tráfico*, tesis doctoral inédita. Barcelona, Universitat de Barcelona, 1975.

5 Carlos Martínez Shaw, "El comercio catalán en el siglo XVIII: mercado peninsular, mercado europeo, mercado colonial", *Quaderns d'Història Econòmica de Catalunya*, XXI (1981), 103-112; José María Delgado Ribas, *El puerto de Barcelona en la época preindustrial*, en Joan Clavera, Albert Carreras, José María Delgado y César Yáñez (eds.), *Economía e historia económica del puerto de Barcelona. Tres estudios*, Barcelona, Civitas, 1992, 17-80; Carlos Martínez Shaw y Roberto Fernández Díaz, "La respuesta del Mediterráneo al Atlántico. Los puertos mediterráneos y el comercio colonial en el siglo XVIII", *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, X (1986), 150-155; Joan Carles Maixé Altés, "Catalunya i el comerç mediterrani al Set-Cents", *L'Avenc*, CVIII (1987), 10-18; Marina Alfonso Mola, Carlos Martínez Shaw, *Maritime historiography in Ancient Régime Mediterranean Spain*, en Gelina Harlaftis y Carmel Vasallo (eds.), *New Directions in Mediterranean Maritime History*, Newfoundland, LUP, 2004, 21-44; Joan Ibarz Gelabert, Enric Garcia Domingo, Inma González Sánchez, Olga López Miguel (ed.), *Proceedings of the 4th Mediterranean Maritime History Network Conference*, Barcelona, Museu Martim de Barcelona, 2016; Eloy Martín Corrales, *Comercio de Cataluña en el Mediterráneo musulmán (siglos XVI-XVIII). El comercio con los "enemigos de la fe"*, Barcelona, Bellaterra, 2001; Eloy Martín Corrales, José María Delgado Ribas, *La economía marítima de Cataluña*

Debido a las fuentes de las que se disponen para los siglos XVI y XVII la historiografía de época moderna no cuenta con trabajos de la índole de Roser Salicrú. La historiadora medievalista pudo reconstruir el tráfico de mercancías en la Barcelona del siglo XV gracias a los libros de cuentas de la *lleuda de Mediona*, un impuesto que debían pagar tanto las importaciones como las exportaciones⁶. Como tampoco se puede contar con una obra como la de Mario del Treppo y su emblemático estudio *I mercanti catalani e l'espansione della Corona Aragonesa nel secolo XV* (1968) a través de la cual el historiador italiano supo interrelacionar los aspectos productivos de Cataluña con su capacidad económica. En esta red de relaciones Barcelona ocupó el centro neurálgico y fue el motor productivo, para durante la época moderna llegar a ser el lugar de especialización de la producción destinada al comercio, especialmente marítimo⁷.

II. BARCELONA Y EL COMERCIO MARÍTIMO

La ciudad de Barcelona se encuentra en una llanura relativamente suave que se dirige hacia el mar desde las laderas de la sierra de Collserola (Fig. 1)⁸.



Fig. 1) Anthonis van den Wyngaerde, *Vista de Barcelona*, pluma, tinta sepia y aguadas de color, 1563, 395 x 1590 mm.

durante la edad moderna: un ensayo historiográfico, en Antonio Di Vittorio, Carlos Barciela López, *La storiografia maritima in Italia e in Spagna in Età Moderna e Contemporánea: tendenze, orientamenti, linee evolutive*, Bari, Cacucci, 2001, 155-178.

6 Roser Salicrú Lluch, *El tràfic de mercaderies a Barcleona segons els comptes de la "Lleuda de Mediona" (febrero de 1434)*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995. La autora dedica el capítol ocho al comercio de productos de metal elaborado.

7 Mario del Treppo, *I mercanti catalani e l'espansione della Corona Aragonesa del secol XV*, Napoli, Libreria Scientifica Editrice, 1968 (traducción catalana: *Els mercaders catalans i l'expansió de la Corona Catalano-aragonesa al segle XV*, Barcelona, Curial, 1976).

8 Richard Kagan, Fernando Marías (eds.), *Ciudades del Siglo de Oro: Las vistas españolas de Anton van Wyngaerde*, Madrid, El Viso, 2008, 169-170.

Sólo rompe esta imagen llana la montaña de Montjuïc, que se erige como una verdadera atalaya sobre la ciudad por el lado norte, mientras se vuelca encima del mar por su extremo oriental. La orografía impidió que durante varios siglos no fuese una ciudad adecuada para el comercio marítimo, puesto que no contaba con un puerto natural, como en otras zonas del Mediterráneo. Los sedimentos de los torrentes que descendían de la sierra de Collserola y que se dirigían a la montaña de Montjuïc acabaron por confeccionar un relativo abrigo natural en la parte sur de este promontorio. Pero la sedimentación de las aguas fluviales también precipitó su desaparición en el siglo IX y no fue hasta la Edad Media que se pudo abordar la creación de un complejo portuario lejos de la montaña y más cerca de la ciudad de Barcelona⁹.

Durante los siglos XIII y XIV Barcelona fue creciendo como capital marítima, siendo un punto importante en las rutas que se dirigían hacia Marsella, Génova o Valencia. Fue en ese momento de desarrollo cuando se creó el *Consolat de Mar*, una institución que defendía los intereses mercantiles navales¹⁰.

Habría que esperar hasta el siglo XV para que se iniciasen las obras de transformación del litoral de Barcelona, con la construcción de un muelle a iniciativa de la *Llotja*, la agrupación de mercaderes de la ciudad, y que se debía financiar con el derecho de *ancoratge*, es decir un impuesto por cada barco anclado en el puerto y recaudado por el Consejo de la ciudad¹¹.

Las obras para la construcción del muelle de Barcelona se fueron prolongando durante el siglo XVI lejos de Montjuïc y cerca del edificio de la *Llotja*, del barrio de la Ribera, formado por gentes dedicadas principalmente al comercio y a los oficios marítimos¹². El actual edificio de la *Llotja*, cuya historia comienza en el siglo XIII, fue construido después del asedio borbónico

9 Joan Alemany Llovera, *El puerto de Barcelona: historia y actualidad*, Barcelona, Port de Barcelona, 1998, 22-24.

10 Josep Maria Font Rius, *Estudio preliminar al Libro del Consulado del Mar*, Barcelona, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 1965.

11 Ceremonial dels magnífichs consellers y regiment de la ciutat de Barcelona, Barcelona, Imp. Henrich, 1914 III, 315: "a primer de juny 1439, fou imposat lo dret del Ancoratge per la nova fàbrica del moll, y a 8 y a 20 de maig són las ordinations de dit dret". Para más información sobre el análisis arqueológico del puerto medieval de Barcelona: Mikel Soberón, "Caixes i pontons. Els aspectes tècnics en la construcció del primer port medieval de Barcelona, 1439-1455", *Barcelona Quaderns d'Història*, XXI (2014), 125-138.

12 Elena Ruíz Romero de la Cruz, *Autoridad portuaria del puerto de Barcelona*, en *Historia de la navegación comercial española*, Madrid, Ministerio de Fomento, 2004, 956; Ceremonial dels magnífichs consellers y regiment de la ciutat de Barcelona, Barcelona, Imp. Henrich, 1915 IV, 287: "a 10 de novembre 1619, lo Consell de cent delibera que cessas la obra del moll". En todo el capítulo 66 se pueden encontrar notas sobre la evolución de las obras en el puerto de la ciudad (Ibidem, 281-296); Albert García Espuche, "Espais urbans de la gent de mar: Barcelona segles XIV a XVIII", *Drassana: revista del Museu Marítim*, XV (2007), 36-53.

del 11 septiembre de 1714, para sustituir el edificio más antiguo, ruinoso por siglos de uso y de guerra.¹³.



Fig. 2) Joan Soler i Faneca, Tomás Soler i Ferrer y Joan Fábregas, *Vista exterior de la Llotja de Barcelona*, edificio gótico rehabilitado en 1774-1802, Barcelona, estado actual.

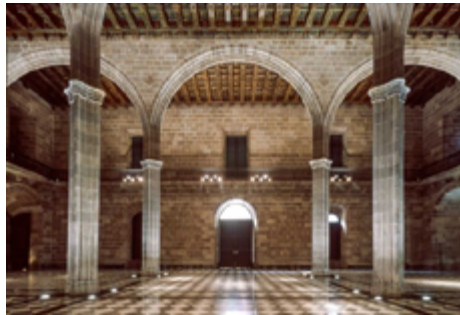


Fig. 3) Pere Arvei, *Salón de Contrataciones de la Llotja de Barcelona*, 1384-1397, Barcelona, estado actual.

La gestión del puerto correspondía al Consejo de la ciudad, quien nombraba periódicamente un guardián del puerto, encargado de autorizar el amarre de las embarcaciones¹⁴.

¹³ Sobre la arquitectura de las Lonjas en España: Joaquín Bérchez, *Las lonjas de mercado en España: de Barcelona a Sevilla*, en Koen E. Ottenheim (ed.), *Public buildings in Early Modern Europe*, Turnhout, Brepols, 2010, 201-220. Renvío a los capítulos 6 y 7 para una comparación con las llotjas (lonjas), todavía existentes y anteriores, de Valencia y de Sevilla. Sobre la Llotja de Barcelona: Enric Moreu-Rey, *Els arquitectes de Llotja*, in *Miscellània Puig i Cadafalch. Recull d'estudis d'arqueologia, d'història de l'art i d'història oferts a Josep Puig i Cadafalch per la Societat Catalana d'Estudis Històrics, Filial de l'Institut d'Estudis Catalans*, Barcelona, s.e., 1951, I, 355-363. Sobre la llotja de Palma de Mallorca y la auto-representación de sus mercaderes, recientemente: Doron Bauer, *Merchant identity: the cartographic impulse in the architectural sculpture of the Llotja of Palma de Mallorca*, en Patrick Haughey (ed.), *A history of architecture and trade*, London, New York, Routledge, Taylor & Francis Group, 2018, 142-155 y Maria Rosa Manote Clivilles, *El contrato y el pleito de la Lonja entre Guillem Sagrera y el Colegio de mercaderes de Ciutat de Mallorca*, en Xavier Barral i Altet (ed.), *Artistes, artisans et production artistique au Moyen Age, colloque international*, Université de Rennes II Haute Bretagne (1983), Les hommes, Paris, Picard, 1986, 577-589.

¹⁴ *Ceremonial dels magnífichs consellers...*, 1915 IV, 292: "A 11 de mars 1699, ordinations en orde al que deu observar lo Guardià del Port".

En Cataluña, la ciudad de Barcelona se consolidó durante el siglo XVI como verdadero nodo vertebrador de una serie de redes menores que hacían llegar el producto desde el interior del territorio, hacia el comercio exterior. El comercio mediterráneo estaba experimentando una recuperación importante a finales del Quinientos, estrictamente relacionada con la crisis comercial hispánica en la Europa atlántica y con la elección de así llamada *vía Génova* como la más segura para la entrada de riqueza al corazón del continente europeo. En el giro hacia el Mediterráneo, intervinieron agentes comerciales de diferentes países del norte de Europa y fueron precisamente las relaciones de colaboración que se establecieron entre los empresarios nórdicos con los mediterráneos las que ponen de manifiesto el notable papel que ejerció la cuenca mediterránea en los flujos comerciales atlánticos y europeos¹⁵.

III. EL COMERCIO MARÍTIMO A TRAVÉS DE LAS FUENTES DOCUMENTALES

Entre los países que participaron en el establecimiento de relaciones entre el norte de Europa y la cuenca mediterránea debemos destacar a los Países Bajos. Las compañías holandesas estuvieron en contacto con Catalunya a finales del siglo XVI y principios del XVII¹⁶. Pusieron de manifiesto las relaciones establecidas entre el centro y el norte de Europa con el Mediterráneo, operando como nodo de unión entre el comercio mediterráneo y el atlántico. Ello comportó la llegada de elementos estéticos flamencos, junto con el sistema de venta a través de intermediarios o de marchantes de arte. Esta situación es la que comenta Santi Torras en su libro *Pintura catalana del Barroc* (2011)¹⁷ al afirmar que la ciudad de Barcelona fue uno de los enclaves a través del cual entraron por mar a la península ibérica numerosas piezas

15 Yasmina R. Ben Yessef, "Una transnacionalitat eminentment mediterrània. Diversificació i estratègies en l'entramat familiar genovés dels Serra durant les primeres dècades del segle XVII", *Afers*, XXII, 87 (2017), 391-414: 393; Maria Fusaro, "Cooperation mercantile networks in the early modern Mediterranean", *Economic History Review*, LXV, 2 (2012), 701-718; Maria Fusaro, *Political Economies of Empires in the Early Modern Mediterranean. The Decline of Venice and the Rise of England, 1450-1700*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015; Renate Pieper y Philipp Lesiak, *Redes mercantiles entre el Atlántico y el Mediterráneo en los inicios de la Guerra de los 30 años*, en Antonio Ibarra, Guillermina del Valle Pavón (coord.), *Redes sociales e instituciones comerciales en el imperio español, siglos XVII al XIX*, México, Instituto Mora, 2007, 19-39.

16 Sobre el comercio holandés en el Mediterráneo, Juan Antonio Sánchez Belén, "El comercio de exportación holandés en el Mediterráneo español durante la regencia de doña Mariana de Austria", *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, IX (1996), 267-321: 289-292.

17 Anna Vallugera Fuster, *El mercat artístic a Barcelona (1770-1808). Producció, consum i comerç d'art*, tesis doctoral inédita. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2015 (<https://www.tdx.cat/handle/10803/398758>); Julien Lugand (ed.), *La peinture baroque en méditerranée: de Gènes à Majorque*, Canet, Trabucaire, 2010.

artísticas procedentes de Italia, así como el lugar desde el cual zarpaban emisarios reales hacia allí para adquirir obras de arte¹⁸.

Quizás el problema que se presenta con este libro consiste en el tipo de fuentes documentales utilizadas, ya que no se trata de las que se expondrán más adelante, sino de las deliberaciones de la Diputación del General¹⁹, institución creada en el siglo XIV que tenía como objetivo administrar los diferentes impuestos sobre las mercancías que entraban y salían de Catalunya. Posteriormente añadió a sus competencias la de ser una especie de comisión permanente de las Cortes mientras estas no se convocaban. A tal efecto, se trataba de la institución que velaba por el cumplimiento de las *Constitucions catalanes* por parte del monarca²⁰. A través de este tipo de fuentes el autor demuestra cómo se podría conocer el tipo de obra y en qué proporción se encontraban en tierras catalanas en tránsito hacia la corte de Madrid o, incluso hacia cortes europeas²¹.

Pero no sólo los holandeses actuaron de manera relevante del comercio mediterráneo. Si estos sirvieron para entrelazar las relaciones entre el corazón de Europa y la región mediterránea, en el arco marítimo occidental los genoveses tuvieron un importante papel como agentes redistribuidores de los flujos atlánticos hacia el Mediterráneo. La colonia de mercaderes genoveses y su papel en los intercambios comerciales marítimos han sido trabajados recientemente a través de los *contratos de flete* por Jaume Dantí, quien reconoce que, a pesar de la relevancia de este colectivo, aún están vigentes las investigaciones de Emili Giralt (1927-2008), de mediados del siglo XX²².

El comercio catalán en el Mediterráneo no cesó durante toda la época moderna. Ya lo demostró en su día Ferdinand Braudel (1902-1985), si bien, pareció que en su magna obra dejaba la actividad comercial de la región meridional europea como protagonista localista, en tanto que supeditada al comercio atlántico²³. Pero no podemos olvidar que los intercambios mercantiles en el Mediterráneo tuvieron una gran importancia para hombres y

18 Santi Torras Tilló, *Pintura catalana del Barroc. L'auge colleccionista i l'ofici de pintor al segle XVII*. Girona, Universitat de Girona, 2011, 206-218.

19 La serie *Deliberacions* consta de un total de 246 unidades documentales, de las cuales se pueden consultar on-line un total de 156 (<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/contiene/2128017>, última consulta: noviembre 2020).

20 Francisco José Morales Roca, *Próceres habilitados en las Cortes del Principado de Cataluña, siglo XVII (1599-1713)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1983, 33-34.

21 Torras Tilló, *Pintura catalana ...*, cit., 224.

22 Jaume Dantí Riu, "Genovesos i ciutadans de Barcelona. Competència i impuls en el comerç mediterrani de 1550 a 1630", *Pedralbes: revista d'història moderna*, XXXIX (2019), 633-653; Emili Giralt Raventós, *El comercio marítimo de Barcelona entre 1630-1665: agentes, técnicas y direcciones del tráfico*, tesis doctoral inédita, Barcelona: Universitat de Barcelona, 1975.

23 Ferdinand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Barcelona, 2001.

mujeres de la cuenca marítima²⁴. Mediante estos enlaces se interrelacionó a los diferentes agentes territoriales, económicos y sociales con el objetivo último de mantener el flujo de productos en la cada vez más compleja circulación mercantil. Así las cosas, el cabotaje corto y la descentralización de la actividad portuaria contribuyeron a mantener relacionado el interior del territorio con los nodos marítimos y estos con la ciudad de Barcelona, actuando como verdaderos complementos en el trasiego de mercancías²⁵.

Actualmente todavía está vigente, con algunos matices, la periodización de la evolución del comercio catalán y barcelonés en tres etapas que expuso Pierre Vilar (1906-2003) en base a las cifras del *periatge* recopiladas por Robert T. Smith, un impuesto que percibían los consulados marítimos de Barcelona, Perpiñán, Tortosa y Valencia y que gravaba las mercancías que entraban por mar²⁶. La primera de ella correspondería a las primeras dos décadas del siglo XVI (hasta 1529-1530) y se caracterizaría por la decadencia del siglo precedente; la segunda etapa (entre 1526 y 1575), sería un momento de inflexión para los intercambios comerciales barceloneses, observándose al final del periodo una lenta recuperación; durante la tercera etapa (1570-1590) el comercio experimentaría un impulso importante²⁷. No obstante, como recuerda Isabel Lobato, actualmente falta más información cuantitativa que permita mejorar el conocimiento de la coyuntura que atravesó el comercio marítimo catalán durante los siglos XVI y XVII²⁸.

De manera generalizada, los intercambios marítimos comerciales en Barcelona se caracterizaron por la exportación de productos de consumo, así como de materias primas y manufacturas especializadas, tales como la trapería de lana, los tejidos de otros materiales y los productos metalúrgicos. Si durante la primera mitad del siglo XVI el crecimiento de este tipo de producciones fue lento, durante la segunda mitad de la centuria y hasta la década de 1620, éstas experimentaron una mayor intensidad. Esta situación contribuyó a mejorar el ascenso general y global del mercado catalán, y espe-

24 Roberto Blanes Andrés, "Comercio marítimo de importación en la Valencia del segundo cuarto del seiscientos", *Estudios: revista de historia moderna*, XXVII (2001), 359-370; Ricardo Franch Benavent, "El comercio en el Mediterráneo español durante la edad moderna: del estudio del tráfico a su vinculación con la realidad productiva y el contexto social", *Obradoiro de Historia Moderna*, XVII (2008), 77-112.

25 Jaume Dantí Riu (coord.), *L'articulació del territori a la Catalunya moderna*, Barcelona, Rafael Dalmau editor, 2015.

26 Robert S. Smith, *The Spanish Guild Merchants. A History of the Consulado, 1250-1700*, Durham, Duke University Press, 1940 (trad. española: *Historia de los Consulados de Mar (1250-1700)*, Barcelona: Ediciones Península, 1978).

27 Vilar, *Cataluña en la España moderna...*, cit., 289-297.

28 Isabel Lobato Franco, *Relacions comercials entre Catalunya i Andalusia als segles XVI i XVII*, en Jaume Dantí (coord.), *Les xarxes urbanes a la Catalunya dels segles XVI i XVII*, Barcelona, Rafael Dalmau editor, 2011, 111.

cialmente del barcelonés. Fue durante esos años cuando se empezó a hacer evidente la descentralización de la producción manufacturera, especialmente la dedicada al comercio. Este proceso permitió huir del corsé y del control gremial existente en Barcelona y permitió que otras poblaciones cercanas se desarrollasen económicamente, como por ejemplo Mataró²⁹. Ahora bien, con el fin de poder centrar posteriormente la distribución de ese producto, el proceso de acabado se realizaba en Barcelona, lo que garantizaba los estándares estéticos a pesar de no controlarse del todo los técnicos. La relación entre la producción descentralizada y la posterior exportación tan solo se ha podido reseguir a través de los diferentes niveles de articulación de los productos y de los más que probables procesos de especialización que experimentaron³⁰.

Las relaciones comerciales de Cataluña, y de Barcelona en particular, también han sido estudiadas mediante documentación notarial. Los notarios fueron una parte imprescindible en la vida de los barceloneses de la época moderna y se encargaban dar fe pública de una importante cantidad de aspectos relacionados con la vida privada. Los mercaderes, junto con algunos artesanos, recurrieron a los notarios para formalizar las compañías comerciales o para establecer contratos que garantizaran la protección de los cargamentos marítimos³¹. Tal fue la importancia del puerto de Barcelona y el trasiego de mercancías, que algunos notarios acabaron por disponer de libros específicos sólo para esta temática, como en el caso del notario Nicolau Molner (ejerció entre 1556-1589), quien entre los 73 legajos que se conservan de su notaría, destaca por poseer un total de 16 manuales con contratos de seguros marítimos.

En el caso de Barcelona, los protocolos notariales están custodiados en el Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona (desde ahora AHPB), sede también del Colegio de Notarios de Catalunya³². Consultando sus catálogos,

29 Joan Giménez Blasco, *Mataró en la Catalunya del segle XVII: un microcosmos en moviment*, Mataró, Caixa d'Estalvis Laietana, 2001.

30 Albert García Espuche, *Un siglo decisivo: Barcelona y Cataluña, 1550-1640*, Madrid, Alianza, 1998, 112-114; Dantí Riu (coord.), *L'articulació del territori...*, cit., 15-23.

31 García Espuche, *Un siglo decisivo...*, cit.: el autor utiliza este tipo de documentación notarial para analizar la evolución de la flota catalana y de su descentralización entre 1550 y 1640; Jaume Dantí Riu, *El comerç català al Mediterrani als segles XVI-XVII. Continuitat i articulació del territori*, en Jaume Dantí Riu (coord.) *Relacions mediterrànies a la Catalunya moderna*, Barcelona, Rafael Dalmau editor, 2018, 15-45 (concretamente para el caso barcelonés y para analizar las relaciones con Génova); Isabel Lobato Franco, "El negocio del seguro en Barcelona, 1650-1712", *Boletín de la Institución Fernán González*, I (1995), 91-108; para cronologías más tardías, Carlos Martínez Shaw, "El comercio marítimo de Barcelona, 1675-1712. Aproximación a partir de las escrituras de seguros", *Estudios históricos y documentos de los archivos de protocolos*, VI (1978), 287-310.

32 El Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona es la sección del Colegio Notarial de Cataluña encargada de la gestión y preservación de los registros, protocolos y demás documentación relacionada, de más de cien años del distrito notarial de la capital catalana: <https://www.colegionotarial.org/es/archivo-historico/>

se puede observar cómo los contratos de seguros y los contratos mercantiles son relevantes (Fig. 4 y 5)³³.

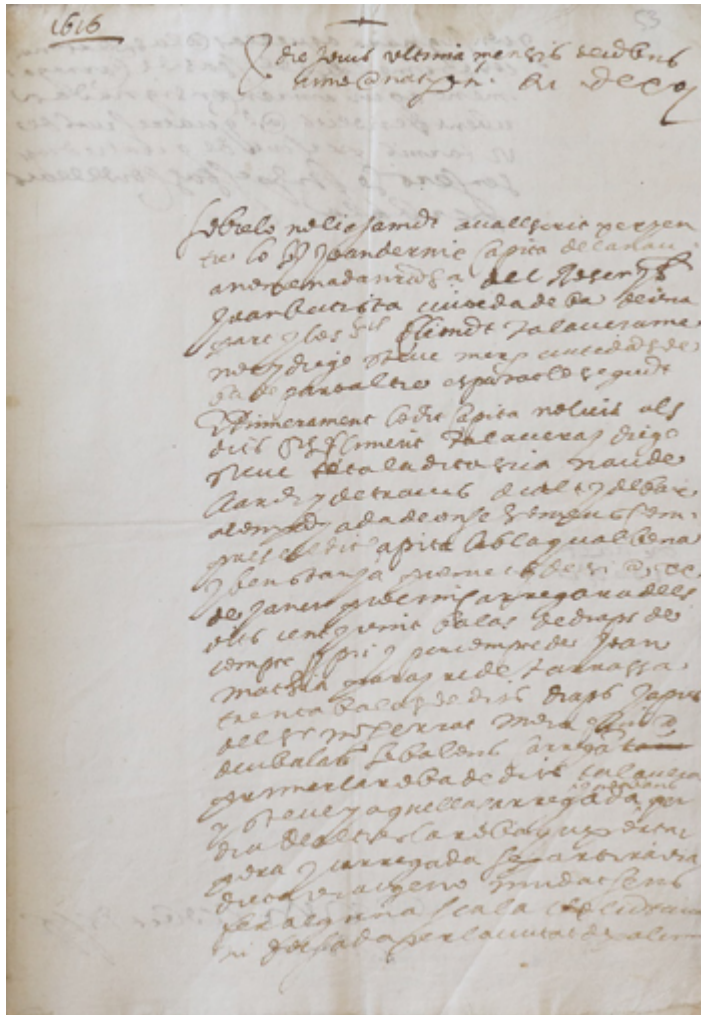


Fig. 4) Contrato mercantil o flete entre el capitán francés Jean Dernie y los mercaderes de Barcelona Climent Talavera y Diego Esteve (AHPB, Francesc Blanc, 560/61, f. 53r-53v, 31 de diciembre de 1616).

quienes-somos.

³³ Los catálogos del AHPB se pueden consultar on-line en la página web del archivo: <https://www.notaris-decatalunya.org/ca/arxiu-historic/inventari> [última consulta: noviembre de 2020]. Renvío a los capítulos 1 y 7 para análisis paralelos de documentos parecidos.

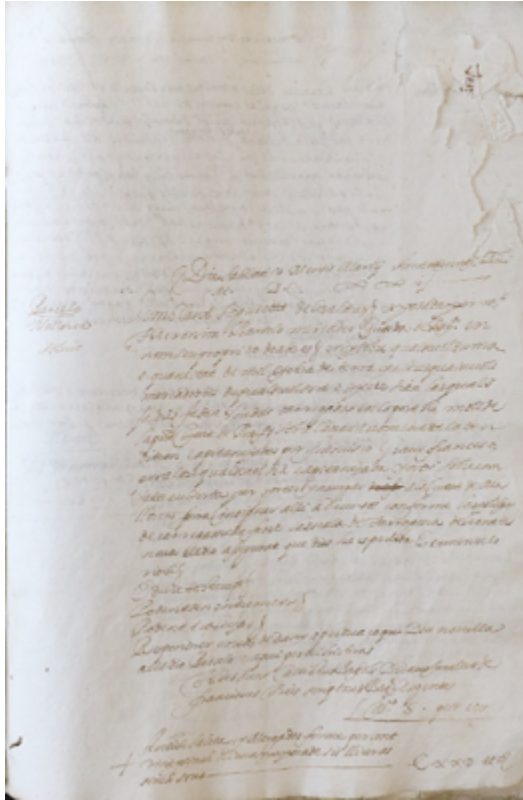


Fig. 5) Seguro mercantil entre el mercader de Barcelona Jeroni Barceló y el patrón francés Francesc Grave para transportar la carga de obra de tierra y miel a Mallorca, haciendo escala en Tarragona (AHPB, 560/59, Francesc Blanc, s.f., 5 de marzo de 1622).

Son bastante abundantes entre algunos notarios, recogiendo así el acuerdo entre el mercader y el patrón de una embarcación, como mínimo, con el fin de ir a un determinado puerto, recoger una mercancía concreta y transportarlo a un tercer lugar. A golpe de ejemplo, para la ciudad de Barcelona se han podido contabilizar, como mínimo, una veintena de notarios que tenían en sus notarías más de setenta libros específicos para agrupar los contratos de seguros marítimos³⁴.

³⁴ Algunos de los siguientes notarios produjeron este tipo de libros: Joan Jeroni Canyelles, 313/76, 313/77 (1520-1529); Antoni Roca, 321/5 (1527-1533); Francesc Mulnell, 349/47 (1536-1546); Pere Joan Soler, 355/44, 355/45, 355/46, 355/47, 355/48, 355/49, 355/50, 355/51 (1548-1568); Baltasar Puiggener, 379/91 (1558-1581); Miquel Boera, 396/13 (1573-1574); Nicolau Molner, 407/39, 407/40, 407/41, 407/42, 407/43, 407/44, 407/45, 407/46, 407/47, 407/48, 407/49, 407/50, 407/51, 407/52, 407/53, 407/54 (1557-1588); Pau Castellar, 417/44 (1580-1597); Lluís Jorba menor, 418/43 (1577-1593); Miquel Cuberta, 422/25 (1568-1584); Antic Safont, 445/32 (1576-1588); Lluís Torres major, 446/66 (1569-1594); Joan Sala, 452/93, 452/94, 452/95, 452/96 (1570-1606); Pere Sabata, 457/38, 457/39, 457/40, 457/41, 457/42, 457/43, 457/44, 457/45, 457/46 (1573-1588); Joan Andreu Vilar, 476/2 (1577); Nadal Castelló, 488/14-16 (1581-1588); Francesc Guardiola, 492/37 (1581-1595); Antoni Batlle, 520/61, 520/62, 520/63, 520/64, 520/65, 520/66, 520/67 (1591-1620);

No obstante, cabría tener presente que este tipo de fuentes muestra algunas limitaciones. El acto notarial no da fe de los productos que formaban los cargamentos de los barcos que zarpaban de Barcelona y sujetos al flete o contrato de seguro, sino que tan solo se indican los lugares en los que fondearía la embarcación para cargar productos, principalmente de primera necesidad. Como afirma Isabel Lobato Franco, en modo alguno sirven para evaluar con exactitud el volumen y el valor de los intercambios³⁵. Jaume Dantí Riu apunta que esta documentación impide realizar la trazabilidad de los productos importados y exportados, en tanto que a través de estos contratos tenemos conocimiento de la procedencia del producto (el lugar de la carga), pero la fuente documental no permite obtener información sobre su proveniencia.

Es cierto, a pesar de ello, que en contadas ocasiones se puede disponer de ambas informaciones si analizamos las redes mercantiles que se empezaban a tejer en los contratos de flete. En este sentido, por ejemplo, podríamos afirmar que, durante el proceso de especialización y deslocalización de la producción de la ciudad de Barcelona, ésta se convirtió, ya no sólo en la que proporcionaría las producciones de sus talleres, sino también a través de la cual se facilitaban productos de su red urbana al mercado marítimo y terrestre. Así sucedería con el flete de 1616 entre el patrón francés Jean Dernie y los mercaderes de Barcelona Climent Talavera y Diego Esteve, quienes a su vez representaban Joan Macià, un tejedor de lana de Terrassa, una población del interior, para cargar telas en Barcelona en dirección a Palermo³⁶.

Por su parte, la referencia a los productos importados es bastante escasa en la documentación en los contratos de flete. Los contratos de seguro se realizan en la ciudad de salida de la mercancía, por esta razón la relación de productos importados no es abundante. Además de escasas, suelen ser muy imprecisas, ya que como hemos comentados, en la mayoría de los casos se conoce la carga de las embarcaciones, pero no se sabe de donde proviene la misma. Ello, no obstante, ha permitido a Albert García Espuche y a Joan Giménez Blasco, constatar que los productos se importaban mayoritariamente desde el puerto de Barcelona, donde había una gran presencia de mercaderes procedentes de otras poblaciones de Cataluña e incluso de otros países, como ya se ha apuntado³⁷. Para poder estudiar el co-

Esteve Gilabert Bruniquer, 524/79, 524/80 (1591-1597); Francesc Blanc, 560/54, 560/55, 560/60, 560/61 (1603-1624); Gaspar Montserrat Xemallau, 561/84 (1602-1611).

35 Isabel Lobato Franco, "Cataluña en la Carrera de Indias, treinta y cinco años después. Lo que queda por hacer", *Espacio, tiempo y forma*, XXX (2017), 363-376: 374.

36 AHPB, Francesc Blanc, 560/61, s.f., 31 de diciembre de 1616; Elisa Badosa Coll, "L'exportació de draps a Sicília segons la comptabilitat de la família Amat (1638-1644)", *Recerques*, LI (2005), 64-72; Dantí Riu, "El comerç català", cit., 35.

37 Dantí Riu, "Genovesos i ciutadans", cit.; García Espuche, *Un siglo decisivo...*, cit., 324-330; Giménez Blasco,

mercio marítimo en Cataluña, y el de Barcelona en particular, de manera más sistemática, tendríamos que tomar como referencia algunas fuentes cuantitativas custodiadas en los archivos barceloneses: se trata principalmente de documentación fiscal. En este sentido, para poder evaluar el volumen del intercambio de mercancías, es necesario tener en mente los valores de los arrendamientos de los impuestos que gravaban algunos productos.

En el Principado existieron varios de ellos, como por ejemplo la *lleuda*, una tasa percibida sobre el trasiego por mar entre los puertos de Cataluña y el exterior, o en el caso de Barcelona, el derecho de *periatge*, que se cobraba a todas las mercancías que se importaban a través del puerto barcelonés.

El *periatge* era un impuesto con el que el Consulado de Mar de la ciudad de Barcelona se financiaba (Fig. 6). Todas las mercancías que pasaban por la aduana marítima barcelonesa eran gravadas con un importe entre un 0,2 y un 1,16 % de su valor³⁸. Se puede consultar el fondo de archivo del Consulado de Mar en la Biblioteca de Catalunya (BC)³⁹.

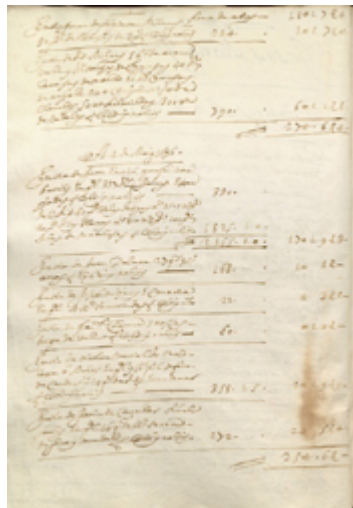


Fig. 6) Página de un legajo del registro del *periatge*, 1696 (BC, Junta de Comerç, Entrades, s.f.)

El tipo de documentación que se conserva corresponde a libros de las reuniones de la institución, así como a los libros de cuentas del *periatge*, que ya estudiaron Josep Fontana Lázaro (1931-2018) o Pierre Vilar (1906-2003), a

Mataró a la Catalunya, cit., 700-706.

³⁸ Lobato Franco, "Relacions comercials", cit., 111; Lobato Franco, "Cataluña en la Carrera", cit., 363-376.

³⁹ El fondo de la Junta de Comerç y del antiguo Consolat de Mar están disponibles on-line: <https://mdc.csuc.cat/digital/collection/juntacom> (última consulta: noviembre 2020). Además, algunos ejemplares también pueden consultarse en el Archivo del Ateneu Barcelonès, aunque en este caso se trata de libros de deliberaciones.

mediados del siglo XX, entre otros⁴⁰. Ahora bien, con respecto a los libros de cuentas, esta serie presenta un problema: los grandes intervalos por lo que está formada. Aunque para el siglo XVI se podría contar con una serie más o menos seguida, los datos desaparecen a partir de 1586 y sólo se conserva alguna información del ejercicio 1605-1606.⁴¹ Para rellenar esos huecos de documentación, es necesario una consulta de más libros del fondo de esta institución conservados en otros archivos de la ciudad⁴².

Dado que el *periatge* era gestionado por el Consolat de Mar, se cobraba en las dependencias de esta institución. La sede la constituía la *Llotja*, situada cerca del Portal de Mar de la ciudad⁴³, a escasa distancia del puerto de la ciudad. Dado el desarrollo que había experimentado el comercio marítimo en Barcelona, fue necesario que el sector comercial estuviera vinculado al sector mariner y marítimo⁴⁴. En la fisionomía de Barcelona, esta actividad se desarrolló en lo que se conoce como *quarter de Mar* o la *Ribera*, barrio de la ciudad que formaba parte de la fachada marítima oriental de la ciudad (Fig. 7)⁴⁵.

40 Sebastián Coll Martín, José Ignacio Fortea Pérez, *Guía de fuentes cuantitativas para la Historia Económica de España*, Madrid, Banco de España, 2002 II (Finanzas y renta nacional), 83; Josep Fontana Lázaro, "Sobre el comercio exterior de Barcelona en la segunda mitad del siglo XVII. Notas para una interpretación de la coyuntura catalana", *Estudios de Historia Moderna*, V (1955), 197-220; Pierre Vilar, *La Catalogne dans l'Espagne moderne. Recherches sur les fondements économiques des structures nationales*, París, SEVPEN, 1962 (versión en español utilizada: *Cataluña en la España moderna I, El medio natural y el medio histórico. El siglo XVIII: Las transformaciones internas*, Barcelona, Crítica, 2018); Carlos Martínez Shaw, *Cataluña en la Carrera de Indias, 1680-1756*, Barcelona, Crítica, 1981, 251-257.

41 Benavent, "El comercio en el Mediterráneo", cit., 83.

42 Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona (AHCB), fondo del Consell de la Ciutat, serie 02.03, donde se encuentra alguno de los libros de cuentas del Consolat de Mar; Ateneu Barcelonès (AB), en el fondo de Manuscrits se conservan 24 legajos con documentación relativa a la correspondencia de la institución, a la vida de la organización interna y algunos libros de cuentas (<https://mdc.csuc.cat/digital/collection/manuscritAB/search/searchterm/consolat%20de%20mar/page/1>). Para más información, véase Joan. F. Cabestany Fort, *El archivo del 'Consolat de Mar': Noticia de los fondos que se conservan actualmente, en Aportaciones a la historia económica y social de la ciudad*, Barcelona, Instituto Municipal de Historia, 1964, 7-20.

43 Sobre la *Llotja* en época medieval y moderna: Rodolfo Galdeano Carretero, "La galería en terracota dels monarques catalans de la Llotja de Mar de Barcelona (1532): una iniciativa artística dels mercaders en clau imperial", *Locus Amoenus*, 14 (2016), 63-78; Magda Beraus, *La capella de la Llotja dels mercaders de Barcelona; "ab senyals reynals, e de la Lotje, e de Muncade"*, en María Rosa Terés Tomàs, *Capitula facta et firmata: inquietuds artístiques en el quatre-cents*, Valls, Cossetània Edicions, 2011, 295-327; Joaquín Bérchez, *Las lonjas de mercado en España: de Barcelona a Sevilla*, in *Public buildings in early modern Europe*, in Koen Ottenheim, Krista de Jonge, Monique Chatenet (eds.), Turnhout, Brepols, 2020, 201-220; Enric Moreu-Rey, *Els arquitectes de Llotja, Miscel·lània Puig i Cadafalch*, Barcelona, 1951 I, 355-363

44 García Espuche, "Espais urbans", cit., 37.

45 Richard Kagan, Fernando Marías (eds.), *Ciudades del Siglo de Oro: Las vistas españolas de Anton van Wyngaerde*, Madrid, El Viso, 2008, 171-173.



Fig. 7) Anthonis van den Wyngaerde, Vista de Barcelona, pluma, tinta sepia y aguadas de color, 1563, 422 x 890 mm. Se pueden observar en detalle el puerto, la Llotja, la Casa del General o el portal de Mar.

Fue en ese distrito donde se situaron ya en el siglo XIV instituciones clave para el desarrollo de la actividad mercantil marítima, como el *Porxo del Forment*, destinado al almacenamiento del grano, la citada *Llotja*⁴⁶, la Duana y la Casa del General, donde se recaudaba el impuesto de *entrades i eixides*, contrarrestando así el trabajo de las atarazanas reales en la parte occidental de la fachada marítima⁴⁷.

El consistorio barcelonés consideró, con razón, que este lugar era un foco de fraude a la recaudación de impuestos que se debían pagar en el Portal de Mar. El Consejo de la Ciudad persiguió la venta de los productos importados en ese lugar, pero para poder garantizar la competitividad de la producción artesanal de Barcelona dentro de la ciudad, permitió que se vendiesen en las barracas de la playa determinados productos ante la súplica de colectivos, como por ejemplo las obras de cerámica procedente de Italia⁴⁸.

No obstante, Santi Torras afirma que, al disponer de muy poca documentación para evaluar la repercusión de la importación al puerto de Barcelona de obras de arte, mercancías inusuales e insólitas, habría que recurrir a documentación que él denomina “fuentes residuales”, como por ejemplo los libros conservados del gremio de *gremi de bastaixos i macips de la duana de Barcelona*⁴⁹.

46 Santi Torras Tillo, *Mare Aureum, Artistes i Artesans de la Llotja de mar de Barcelona a l'època del Renaixement*, Barcelona, Museu Marítim de Barcelona, 2001; Carme Domínguez Rodés y Sílvia Cañellas Martínez, “La Casa Llotja de Mar de Barcelona: revisió del seu procés constructiu a través de la documentació (segles XIV-XVI)”, *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols*, XIX (2001), 67-83.

47 Albert García Espuche, *Barcelona a principis del segle XVIII. La Ciutadella i els canvis de l'estructura urbana*, tesis doctoral inédita, Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona (ETSAB), 1987.

48 AHCB, Consell de Cent, 1B. II-119, Registre de deliberacions, f. 109, 20 de abril de 1613. Ante la súplica de algunos ceramistas, el Consejo de la Ciudad decretó que “los qui aporten de las parts de Itàlia a la present ciutat hobra de pisa per a vendre y los que aporten per a vendre obra de terra que es fa en La Selva y en Malgrat hayen de vendre: i la dita hobra fora del portal de Mar” y que ninguna tienda de la ciudad debía vender este tipo de producción.

49 Torras Tillo, *Pintura catalana*, cit., 221. Sobre la corporación: Vives i Miret, Josep, *Historial del gremi de bastaixos de Capçana i macips e ribera de la duana de Barcelona: segle XIII-XX*, Barcelona, 1933.

El análisis que Santi Torras realiza sobre esta documentación es relevante para tener cierto conocimiento del movimiento de obras de arte en la capital catalana. A pesar de ello, como reconoce el autor, sólo se han podido conservar los libros de los años 1631 y 1632, custodiados en el Archivo del Museo Marítimo de Barcelona (desde ahora AMM)⁵⁰.

Como en el caso del fondo del *Consolat de Mar*, la documentación relativa al gremio de *bastaixos*, es decir, los descargadores del puerto de Barcelona, está algo dispersa y, aunque se conserva mayoritariamente en el AMM, pueden encontrarse algunos documentos en el fondo *Gremis* del AHCB⁵¹. En los años 1930 Aureli Capmany (1868-1954) recopiló buena parte de la documentación de este colectivo y publicó una primera historia de este gremio y explicó la organización interna, las condiciones de acceso a la corporación o la vertiente religiosa alrededor del culto a Santa Tecla, venerada en la capilla del gremio en la parroquia de Santa María del Mar (fundada 1005)⁵², en el antiguo Barrio de la Ribera, ahora conocido como Ciutat Vella (Fig. 8 y 9)⁵³.



Fig. 8) Iglesia de Santa María del Mar, en el Barrio de la Ribera (ahora Ciutat Vella) de Barcelona, fachada principal en su estado actual.

50 Archivo Marítimo de Barcelona (AMM), fondo del gremio de *bastaixos*, *macips de ribera y carreters de mar de Barcelona* (Y208), serie de recursos económicos y financieros.

51 AHCB, fondo *Gremis*, *Bastaixos y Traginers de mar*. Se trata mayoritariamente de documentación de gestión interna de la corporación.

52 Torras Tilló, *Pintura catalana*, cit., 221. En el capítulo 1 se expone la corporación equivalente en el puerto de Génova, la de los *camalli* (o *facchini*).

53 Sobre S. Maria del Mar: Francesc Tort Mitjans, *Santa Maria del Mar: catedral de la Ribera*, Barcelona, Fundació Uriach, 1990; Bonaventura Bassegoda, *Santa Maria del Mar: monografia històric-artístic del temple*, Barcelona, Editores Tècnics Associados, 1976; Lluïsa Amenós, "Les portes de Santa Maria del Mar", *Estudi del moble*, XXIII (2016), 13-16; Joan Domenge i Mesquida, "Santa Maria del Mar i la historiografia del gòtic meridional", *Barcelona quaderns d'història*, VIII, 2003, 179-200.



Fig. 9) Detalle de la puerta principal de la Catedral de Santa María del Mar en Barcelona, con bajorrelieves de los *bastaixos* e *macíps* del Puerto de Barcelona, s. XIV.

Se trata de un colectivo que ha sido escasamente estudiado, aunque recientemente se ha presentado una tesis doctoral analizándolos a partir de la segunda mitad del siglo XVIII⁵⁴. Trabajar con la documentación gremial, junto con documentación de origen notarial y municipal, puede ayudar a reconstruir redes internas en la corporación, evidenciando a las familias que adquirieron relevancia y los mecanismos que emplearon para relacionarse con otros agentes políticos y económicos de la ciudad de Barcelona⁵⁵.

Para el periodo comprendido entre mediados del siglo XVI y mediados del siglo XVII, se pueden consultar otras fuentes fiscales o ingresos que pueden ayudar a interpretar el movimiento de mercancías, tanto exportados como importadas. Nos referimos a los ingresos del derecho de *bolla* o al derecho del *general* o *generalitats*. El impuesto de *bolla* se imponía a todos los productos textiles manufacturados en Barcelona, por lo que se debía declarar todo el material que se producía y que se destinaba al comercio.

Al declararse el producto, el oficial de la Generalitat marcaba los tejidos con un sello colgante de plomo y de cera, por lo que todo tejido vendido que no lo tuviese resultaba ser una exportación fraudulenta. La documentación del derecho de *bolla* ha sido utilizada en algunas ocasiones para analizar la situación financiera de la Generalitat, aunque también como indicador de la evolución de la producción textil barcelonesa⁵⁶.

54 Brendan J. Von Briesen, *Service-sector Guilds and the Challenge of Liberalization: The organization of maritime-cargo handling in Barcelona, c.1760-1840*, tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2017 (<https://www.tdx.cat/handle/10803/525862#page=1>).

55 Un caso similar es el que he podido abordar en: Isaac García-Oses, *Les relacions urbanes i interurbanes dels ceramistes de Barcelona. La confraria de Sant Hipòlit, 1531-1813*, tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2018 (<https://www.tdx.cat/handle/10803/666264>).

56 Emilio Fernández de Pinedo, "Els ingressos de la Hisenda Reial a Catalunya (1717-1779)", *Recerques*, XVII (1985), 125-139; Eva Serra Puig, "Serra Puig, Eva, "Diputats locals i participació social en les bolles de la"

Con respecto al derecho del *general*, también conocido como derecho de *entrades i eixides* se trataba del impuesto con el que se gravaban las mercancías importadas y exportadas, tanto por tierra como por mar.

El derecho de *entrades i eixides* debe considerarse como un impuesto sujeto a tarifas que variaron según el tiempo y que correspondería actualmente al derecho de aduanas. Por eso se gravaba en las fronteras terrestres, pero también en las marítimas, cobrándose sobre todos los artículos y géneros que se importaban o se exportaban. A diferencia del *periatge*, el derecho del *general* gravaba las mercancías con un 1,5% del valor del producto. En tanto que impuesto, el derecho del *general*, o *generalitats*, se solía arrendar el derecho a cobrarlo a un arrendador, mientras que el arrendatario se hacía cargo de los sueldos de los trabajadores de la Diputación del General o *Generalitat*⁵⁷.

Dentro del fondo *Generalitats* del Archivo de la Corona de Aragón (desde ahora ACA), se encuentra la *serie G*, donde se recogen las entradas y las salidas de mercancía de la ciudad de Barcelona, ya fuese por mar o por tierra⁵⁸. Se trata de una serie con bastantes lagunas pero que puede dar unos resultados cualitativos muy interesantes. Esta limitación de fuentes de carácter cuantitativo ha propiciado que los estudios más recientes sobre economía e intercambios comerciales desde y hacia el puerto de Barcelona utilicen las fuentes de origen notarial para analizar y matizar algunas de las consideraciones clásicas del comercio catalán durante la Edad Moderna⁵⁹. El funcionamiento del cobro de este impuesto estaba regulado por los capítulos de Cortes del Principado de Cataluña. En el capítulo 8 de las Cortes celebradas el año 1547 en Monzón se explicita que toda persona que entrase o saliese del territorio del Principado de Cataluña, por tierra o por mar, debía

diputació del general (1570-1638): Una mostra i una reflexió", Pedralbes: revista d'història moderna, XIII (1993), 259-274; Bernat Hernández, La fiscalidad en Cataluña en la segunda mitad del siglo XVI, en Ernest Belenguier Cebrià (coord.), Felipe II y el Mediterráneo, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999, I, 529-554; García Espuche, Un siglo decisivo, cit., 122-123; Montserrat Duran Pujol, La manufactura textil en la España mediterránea durante el reinado de Felipe II, en Ernest Belenguier Cebrià (coord.), Felipe II y el Mediterráneo, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999, 267-288.

57 Eduardo González Hertebeise, Guía histórico-descriptiva del Archivo de la Corona de Aragón en Barcelona, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1920, 147-170.

58 Se renvia a los capítulos 5 y 6, sobre Valencia, para un debate paralelo sobre los mismos archivos, documentándose también en ellos parte de la gestión del Reino de Valencia.

59 José María Delgado Ribas, Los números de Mickey Mouse del comercio colonial español, en Isabel Lobato Francoy José María Oliva Melgar (ed.), El sistema comercial español en la economía mundial (siglo XVII-XVIII). Homenaje a Jesús Aguado de los Reyes, Huelva, Universidad de Huelva, 2013, 283-302; Dantí Riu (coord.), Relacions mediterrànies, cit., 14.

declarar ante los oficiales correspondientes la mercancía que transportaba y trasladarlas al lugar donde serían inspeccionadas⁶⁰.

El proceso de descarga de la mercancía se realizaba normalmente en el mar. Los encargados de recoger los productos eran los barqueros y los descargadores, quienes se aproximaban a los navíos para después transportarlos a la playa, previa licencia del funcionario correspondiente. La zona de descarga estaba limitada al espacio entre el baluarte de San Ramón y el muelle de la ciudad⁶¹. Allí se revisaba el cargamento y se le imponía el impuesto a pagar, que era recaudado por el *tauler*⁶². En la Casa del General estaba el *collidor*, quien recibía las cantidades anteriores y daba cuenta al *receptor*, una suerte de cajero, de la recaudación durante los primeros quince días del mes siguiente. A su vez, el *receptor* era el encargado de depositar la recaudación en la *Taula*, el banco de la ciudad⁶³. El control de los cobros de este impuesto pasaba después al *regent els comptes*, uno de los oficiales contables de la Generalitat⁶⁴.

La serie *entrades i eixides de Barcelona* está insertada en la 1ª división (*generalitats*) del fondo *Generalitat de Catalunya* en el ACA. Esta serie documental está formada por un total de 65 unidades documentales simples que abarcan el periodo 1404-1709.

Aunque debería tratarse de una serie documental formada por una unidad documental por cada año, sólo se ha conservado una mínima parte de lo que en su día debería haber sido una serie documental ingente. Podríamos considerar que existen dos grandes periodos: los meses de verano de 1434 y el último tercio del siglo XVII. Con respecto al verano de 1434, se trata quizás del periodo, aunque breve, mejor documentado, dado que se conservan las entradas y las salidas del puerto de Barcelona para los meses de julio, agosto y septiembre. Del primer período sale una fotografía fija de la capital de Cataluña que permite evidenciar el mercader o el capitán, el tipo de navío utilizado, la mercancía, su valor y los impuestos a los que estaría sujeta. Algo similar sucede con el último tercio del Seiscientos.

Si bien la serie en estos años es más constante, entre las entradas y salidas recopiladas en los *Llibres de la Taula del General* no son del todo

60 BC, Capitols dels drets y altres coses del General del principat de Catalunya y comtats de Rossello y Cerdanya fets en Corts generals del any MCCCCLXXXI fins en lo any MDLXIII..., Barcelona, Gabriel Nogués, 1635, cap. 8 (Cortes de 1547), f. 135v.

61 BC, Capitols dels drets..., 1635, f. 138v, cap. 8 (cortes de Monzón, 1574)

62 Ibidem, f. 62, cap. 1; f. 82v, cap. 23 (cortes de Monzón, 1512).

63 BC, Capitols dels drets..., 1635, f. 63, cap. 4 (cortes de Monzón, 1512).

64 Ricard Torra Prat, La Visital del General de Catalunya: la institució i el seu encaix en el sistema institucional català d'època moderna (segles XV-XVIII), tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2018, 311 (<https://www.tdx.cat/handle/10803/664210>).

constantes. Así, para la década de 1660 se conservan seis registros del año 1663, siete para el año 1664 y seis para el de 1665. En la década de 1670 se observan un registro para los años 1675, dos para el año 1676 y nuevamente uno para 1678. Algo similar sucede para la de 1680, con un único registro para los años 1680, 1681, 1682 y 1688. La década de 1690 se puede complementar con los dos registros de entradas del derecho de *periatge* custodiado en la Biblioteca de Catalunya⁶⁵. Como se habrá podido observar, del total de 65 unidades documentales simples de las que se compone la serie, tan solo el último tercio recoge un número significativo de registros, un total de 45.

Completan el Seiscientos un *Llibre de responsions d'albarans de guia* (1615-1615) y un *Llibre de caucions d'albarans de guia* (1622-1623). Son doce los registros de documentación de la *Taula del General* que corresponden a la primera década del siglo XVIII.



Fig. 10) Registro de las entradas i eixides de la ciudad de Barcelona (ACA, Generalitats).

Los legajos de la serie muestran una estructura diferente dependiendo del periodo cronológico que abarquen. Los documentos del siglo XV permiten al investigador analizar las entradas en un legajo y las salidas en otro. Esto significa que *a priori* es más indicado si se pretende solamente estudiar un tipo de flujo económico. Para poder disponer de un balance económico se debería trabajar con los dos documentos o legajos a la vez, dado que en uno se indican las importaciones y en el otro las exportaciones. Sólo el trabajo posterior de análisis podría indicarnos el balance de ese periodo cronológico. Además, el hecho de que las entradas y las salidas estén organizadas cronológicamente, es decir, por días del mes, puede llegar a permitir un análisis pormenorizado de las jornadas.

A nivel interno, la estructura de esta serie es bastante sencilla. Los folios están divididos en tres columnas diferentes, siendo la primera de ellas

la inscripción de la persona que paga y del producto que declara, la segunda, el valor de la mercancía que se transporta y la tercera el impuesto que debe abonar el mercader por los productos declarados (Fig. 11). Cabría notar, no obstante, que cuando nos referimos a la persona que paga no podemos concluir que se trate de un mercader, dado que la fuente no lo explicita. En este sentido, sería mucho más probable que se tratase del capitán de la nave o de la persona encargada de gestionar el intercambio comercial.



Fig. 11) Página de un legajo del registro de *entrades i eixides*, 1665 (ACA, Generalitat, serie G, 190/19).

Así, por ejemplo, Pere Ribes, quien el 9 de septiembre de 1434 declaró transportar 10 jarras de aceite por valor de 29 libras barcelonesas, no aparece asociado a ninguna otra persona, por lo que podríamos deducir que se trata de un capitán con funciones de mercader⁶⁶. Diferente situación serían la de Joan Ventura, quien el 19 de septiembre declaró transportar en el bergantín de Jacobo Ventura 11 balas o fardos de mercancía de un tejido denominado *briansó* y formadas las dichas balas por 20 cuerdas cada una⁶⁷. Una situación

66 ACA, Generalitats, serie G, 187/2, jueves 9 de septiembre de 1434: "Item, d'en Pere Ribes abe Plegamans, X geres d'oli, XXVIII lliures ... XVIII lliures."

67 ACA, Generalitats, serie G, 187/2, sábado 18 de septiembre de 1434: "Item, d'en Johan Ventura, ab lo

similar se observa en la anotación de Pere March, quien transportaba en el laúd de Joan de Sant Climent más de 8 quintales de queso procedente de Francia, gravados con 15 libras barcelonesas⁶⁸.

Tal y como se ha podido ver en estos dos últimos casos, sí podríamos intuir que la primera persona anotada es un mercader, mientras que el segundo debería ser el patrón del navío, con el cual habría un seguro de flete previo estipulado en un acuerdo notarial⁶⁹.

Los libros conservados a partir de la década de 1660 muestran una estructura interna similar a la descrita para el verano de 1434: nombre de la persona que realiza la declaración y modalidad de entrada o de salida (mar o tierra), tipo de mercancía, su cantidad y su valor, y finalmente, impuesto a pagar. En algunas ocasiones se puede, además, observar el lugar de procedencia de la mercancía, como sucedió en el asiento de Joan Serra, quien a finales de junio de 1665 entró por mar 580 cueros sin curar desde Cerdeña, gravados con algo más de 24 libras barcelonesas⁷⁰. Del Mediterráneo oriental, concretamente de Alepo, procedía la caja en la que Miquel Salvador trasportaba un quintal de lino peinado, y por lo que se pagaron 24 libras barcelonesas⁷¹. Es decir, esta tipología documental nos permite evidenciar productos de primera necesidad, pero también la exportación y la importación de materias primas.

En estos asientos de registro prima la organización cronológica sobre la de tipología de ingreso o salida. Es decir, con un único legajo podemos tener una visión del movimiento global de mercancías a lo largo de un mes. Ello no quita que se pueda obtener una imagen del tipo de trasiego durante ese periodo. En el mes de mayo de 1665, en este sentido, se realizaron 74 entradas por mar y 1 por tierra, frente a las 40 salidas por mar y 8 por tierra. Al mes siguiente se registraron 132 entradas por mar y 1 por tierra, frente a las 77 salidas marítimas y las 11 terrestres. Unos números que evidenciarían la importancia del puerto de Barcelona en el desarrollo económico de Cataluña.

El derecho del *general*, o derecho de *entrades i eixides*, es una fuente cuantitativa que permite una aproximación a los intercambios de todo tipo de mercancías, incluidas las obras y los materiales artísticos. Nos informan sobre la llegada de materia artístico, aunque no podríamos saber de dónde

barganti d'en Jacobo Ventura, XI bales de briansó, tira XX cordes per bala ... CXXXIII lliures / Item, VIII bales de bordat d'Avinyó en que tira XXX cordes per balas ... CCCXXXV lliures X diners."

68 ACA, Generalitats, serie G, 187/2, jueves 30 de septiembre de 1434: "Item, d'en Pere March, ab lo laut de'n Joahn de Sent Climent, VIII quintars LXXII lliures de formatge de Fransa ... XV lliures."

69 Danti, "El comerç català", cit., 18.

70 ACA, Generalitats, serie G, 190/19, junio de 1665, f. 14v: "Joan Serra entre per mar, descarregats en Muntgat, 580 cuiros en pèl de Sadenya petits, 1450 lliures ...24 lliures 6 sous 8 diners"

71 Ibidem, f. 14r: "Miquel salvador y per ell Jaume Morallo, entra per mar una caxeta en que ia 1 quintar de lli pentinat de Allep ... 24 lliures"

procede ni a dónde se dirige. Como sucede a menudo con las fuentes, estamos a merced de las ganas de descripción que tuviese el encargado de realizar la anotación. De hecho, al adentrarse en el estudio detallado de los asientos, el investigador podrá percibir que eran consideradas un producto más, sujeta al impuesto correspondiente. La voluntad de evasión fiscal comportaría que las obras de arte no fuesen declaradas en el puerto de Barcelona, al igual que la intervención de los estamentos privilegiados. En este sentido, cabría recordar las instrucciones del rey Felipe IV (1621-1665), quien el verano de 1665 ordenó que no se reconociese, no se abriese ninguna de las dos cajas de pinturas de procedían de Nápoles en las galeras napolitanas⁷².

Somos conscientes que la horquilla temporal de la fuente expuesta sobrepasa los límites cronológicos del proyecto, pero cabe decir que se trata de las escasas evidencias documentales de las que se puede contar para aproximarnos de una manera más o menos seriada a las entradas y salidas del puerto de Barcelona durante la época moderna. Y es que, a pesar de ello, los registros de *entrades i eixides* son una fuente que merece ser más utilizada, en diálogo con otras tipologías documentales, con el fin de comprender las conexiones artísticas y para conocer mejor el rol que jugaron los gremios artísticos de la ciudad de Barcelona⁷³.

ABSTRACT

With this contribution I intend to make available to researchers some primary sources that allow an approach to the study of maritime trade relations in Barcelona from the mid-fifteenth century to the end of the seventeenth century. This is a state of the art on the traffic of raw materials in the capital of Catalonia with the intention of placing this port in the international economic context. I explain some sources that allow to analyze import and export. Then I make a special mention to the right of entry and exit (*entrades i eixides*), preserved in the *Generalitats* collection of the Archivo de la Corona de Aragón. The brief study that is carried out allows us to analyze the entry and exit of raw materials and manufactures from a quantitative and qualitative perspective. From this source, information can be obtained regarding the amounts transported and, in some cases, its origin, allowing.

⁷² Torras Tilló, *Pintura catalana*, cit., 224.

⁷³ Este trabajo se ha escrito en el marco del proyecto "Agentes e instituciones en la red catalana del Mediterráneo (siglos XVI-XVIII)" (PID2021-126340NB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, dentro del grupo de investigación consolidado "Grup d'Estudis del Mediterrani Occidental: Societat, poder i cultura a l'època moderna (GEHMO)" (2017SGR215). Quiero agradecer la colaboración y asesoramiento en la escritura de este artículo al prof. Jaume Danti.

KEYWORDS

Entrades i eixides, raw materials, Barcelona, sources, maritime trade

LEXICON

albarans de guía: documento mediante el cual se permitía circular las mercancías sujetas a un régimen tarifario impositivo por Cataluña, bajo el imperativo de tener que abonar la tasa correspondiente al llegar al lugar final de destino.

atarazanas reales: conjunto de edificios dedicados a la construcción de embarcaciones de guerra.

barracas de mar: construcciones inestables ubicadas en la playa, entre el Portal de Mar y el puerto de Barcelona, que fueron consideradas durante mucho tiempo como un foco de fraude en la recaudación impositiva.

bastaix de capçana: trabajador que transportaba manualmente mercancías entre la playa y la ciudad ataviado con un cojín de tela o de paja en los hombros.

carreters de mar: cfr. *traginers de mar*.

collidor: trabajador encargado de recibir las cantidades impositivas que se imponían a las mercancías recaudadas por el tauler.

Consolat de Mar (Consulado de Mar): institución creada en el siglo XIV para velar por los intereses del comercio marítimo y que funcionaba como recaudador y administrador del derecho de periatge.

Cortes del Principado de Cataluña: órgano legislativo del Principado de Cataluña desde el siglo XIII y hasta el siglo XVIII, debía ser convocado por el rey de Aragón, que también ostentaba el título de conde de Barcelona. Estaba formado por el monarca y los representantes de los tres estamentos: el militar o noble, el eclesiástico y el real (los representantes de las ciudades bajo jurisdicción real).

Derecho de ancoratge: impuesto municipal que, como mínimo desde el siglo XIV, pagaban los barcos por fondear en el puerto de Barcelona.

Diputació del General o Generalitat: comisión permanente entre la celebración de las Cortes de Cataluña, formada por representantes de los estamentos militares, eclesiásticos y de las ciudades de jurisdicción real.

entrades i eixides: impuesto aduanero que se cobraba en las mesas de recaudación de la Generalitat y que gravaba toda mercancía que entraba o salía del territorio.

flete: acuerdo privado escrito ante notario que estipulaba el pago por el derecho de transporte de pasajeros o de mercancías en un barco.

general, o *generalitats*: cfr. *entrades i eixides*.

lleuda: impuesto que gravaba la entrada de mercancías a las poblaciones en los que se celebraba mercado.

lleuda de Mediona: listado de aranceles creado en el siglo XIII sobre determinadas mercancías desembarcadas en Barcelona, ya fuese para ser vendidas en la misma ciudad o para ser transportadas y vendidas en otras destinaciones.

Llotja de Mar: edificio público en el que se reunían los mercaderes y los comerciantes para cerrar los tratos mercantiles, sede del Consolat de Mar y posteriormente de la Real Junta Particular de Comercio de Barcelona.

macip de ribera: trabajador que trasportaba manualmente mercancías entre la playa y la ciudad

periatge: impuesto recaudado por el Consolat de Mar y que gravaba toda mercancía que entraban por la aduana marítima.

Portal de Mar: puerta erigida tras el cierre perimetral de Barcelona y que daba acceso al puerto.

quarter de Mar: uno de los cuatro barrios en los que estaba dividida la ciudad de Barcelona desde época medieval, correspondía a la zona más próxima a la fachada marítima de la ciudad y que estuvo habitado principalmente por gentes dedicadas al comercio.

receptor: trabajador encargado de dar cuenta en los libros de registro de la recaudación del impuesto durante los primeros quince días del mes; era el encargado de depositar el impuesto en el banco de la ciudad o Taula.

regent els comptes: uno de los múltiples oficios de la Diputación del General, máximo encargado de la contabilidad.

Ribera, barrio de: sector tocante al mar dentro del quarter de Mar formado por manzanas de edificaciones estrechas, estaba habitado principalmente por gentes dedicadas a oficios marítimos.

taula: nombre con el que se conocía al banco público de la ciudad de Barcelona, considerada una de las primeras entidades financieras de Europa.

tauler: trabajador encargado de revisar el cargamento y recaudaba el impuesto; posteriormente daba cuenta de lo recaudado al collidor en la Casa del General.

traginers de mar: trabajador que transportaba mercancías desde el puerto al interior de la ciudad ayudado, normalmente por un carro.

vía Génova: expresión utilizada por la historiografía para referirse a la ruta que seguía el capital financiero hacia el centro del continente europeo desde el Mediterráneo.

ABBREVIATIONS

ACA: Archivo de la Corona de Aragón

AMM: Archivo del Museo Marítimo

BC: Biblioteca de Cataluña

AHCB: Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona

AHPB: Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona

BIBLIOGRAPHY

ALEMANY LLOVERA, Joan, *El puerto de Barcelona: historia y actualidad*, Barcelona, Port de Barcelona, 1998

ALONSO GARCÍA, David, *Mercados y mercaderes en los siglos XVI y XVII: una historia global*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016

AMENÓS, Lluïsa, "Les portes de Santa Maria del Mar", *Estudi del moble*, XXIII (2016), 13-16

ANTUNES, Catia, y POLÓNIA, Amelia, *Beyond Empires. Global, Self-Organizing, Cross-Imperial Networks, 1500-1800*, Boston, Brill, 2016

BADOSA COLL, Elisa, "L'exportació de draps a Sicília segons la comptabilitat de la família Amat (1638-1644)", *Recerques*, LI (2005), 64-72

BASSEGODA, Bonaventura, *Santa Maria del Mar: monografia històric-artística del temple*, Barcelona, Editores Técnicos Asociados, 1976

BEN YESSEF, Yasmina R., "Una transnacionalitat eminentment mediterrània. Diversificació i estratègies en l'entramat familiar genovès dels Serra durant les primeres dècades del segle XVII", *Afers*, LXXXVII (2017), 391-414

BERAUS, Magda, *La capella de la Llotja dels mercaders de Barcelona; "ab senyals reials, e de la Lotge, e de Muncade"*, en M. Rosa Terés Tomàs (ed.), *Capitula facta et firmata: inquietuds artístiques en el quatre-cents*, Valls, Cossetània Edicions, 2011, 295-327

BÉRCHEZ, Joaquín, *Las lonjas de mercado en España: de Barcelona a Sevilla*, in *Public buildings in early modern Europe*, in Koen Ottenheim, Krista de Jonge, Monique Chatenet (eds.), Turnhout, Brepols, 2020, 201-220

- BLANES ANDRÉS, Roberto, "Comercio marítimo de importación en la Valencia del segundo cuarto del seiscientos", *Estudis: revista de historia moderna*, XXVII (2001), 359-370
- BRAUDEL, Ferdinand, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. Paris: Armand Colin, 1949 (traducción española: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Barcelona, 2001)
- BUTI, Gilbert, "Pratiques et contrôles de la circulation maritime en Méditerranée (1680-1780)", en Pierre-Yves Beaurepaire y Pierrick Pourchasse (ed.), *Les circulations internationales en Europe (1680-1780)*, Paris, PUPS, 2011, 121-135
- CABESTANY FORT, Joan-F. "El archivo del 'Consolat de Mar'": Noticia de los fondos que se conservan actualmente", en Joan-F. Cabestany, Pere Voltes y Fluvià Escorsa (eds.), *Aportaciones a la historia económica y social de la ciudad*, Barcelona, Instituto Municipal de Historia, 1964, 7-20
- CAPMANY, Aureli, *Historial del Gremi de bastaixos de capçana i macips de ribera de la duana de Barcelona: segle XIII-XX*, Barcelona, s.n., 1933
- Ceremonial dels magnífichs consellers y regiment de la ciutat de Barcelona*, Barcelona, 5 vols., Imp. Henrich, 1912-1916
- COLL MARTÍN, Sebastián y FORTEA PÉREZ, José Ignacio, *Guía de fuentes cuantitativas para la Historia Económica de España*, 2 vol., Madrid, Banco de España, II (Finanzas y renta nacional), Madrid, Banco de España, 2002
- DANTÍ RIU, Jaume (coord.), *L'articulació del territori a la Catalunya moderna*, Barcelona, Rafael Dalmau editor, 2015
- DANTÍ RIU, Jaume, "El comerç català al Mediterrani als segles XVI-XVII. Continuïtat i articulació del territori", en Jaume Dantí Riu (coord.), *Relacions mediterrànies a la Catalunya moderna*, Barcelona, Rafael Dalmau editor, 2018, pp 15-45
- DANTÍ RIU, Jaume, "Genovesos i ciutadans de Barcelona. Competència i impuls en el comerç mediterrani de 1550 a 1630", *Pedralbes: revista d'història moderna*, XXXIX (2019), 633-653
- DEL TREPPO, Mario, *I mercanti catalani e l'espansione della Corona Aragonesa del secol XV*, Napoli, Libreria Scientifica editrice, 1968 (traducción catalana: *Els mercaders catalans i l'expansió de la Corona Catalano-aragonesa al segle XV*, Barcelona, Curial, 1976)
- DELGADO RIBAS, José María, "El puerto de Barcelona en la época preindustrial", en Joan Clavera, Albert Carreras, José María Delgado y César Yáñez (eds.),

Economía e historia económica del puerto de Barcelona. Tres estudios, Barcelona, Civitas, 1992, 17-80

- DELGADO RIBAS, José María, "Los números de Mickey Mouse del comercio colonial español", en Isabel Lobato Franco y José María Oliva Melgar (eds.), *El sistema comercial español en la economía mundial (siglo XVII-XVIII). Homenaje a Jesús Aguado de los Reyes*, Huelva, Universidad de Huelva, 2013, 283-302
- DOMENGE I MESQUIDA, Joan, "Santa Maria del Mar i la historiografia del gòtic meridional", *Barcelona quaderns d'història*, VIII (2003), 179-200
- DOMÍNGUEZ RODÉS, Carme, CAÑELLAS MARTÍNEZ, Sílvia, "La Casa Llotja de Mar de Barcelona: revisió del seu procés constructiu a través de la documentació (segles XIV-XVI)", *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols*, XIX (2001), 67-83
- DURAN PUJOL, Montserrat, "La manufactura textil en la España mediterránea durante el reinado de Felipe II", en Ernest Belenguier Cebrià (coord.), *Felipe II y el Mediterráneo*, 4 vol., Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, I, *Los recursos humanos y materiales*, 1999, 267-288
- FERNÁNDEZ DE PINEDO, Emilio, "Els ingressos de la Hisenda Reial a Catalunya (1717-1779)", *Recerques*, XVII (1985), 125-139
- FONT RIUS, Josep Maria, *Estudio preliminar al Libro del Consulado del Mar*, Barcelona, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 1965
- FONTANA LÁZARO, Josep, "Sobre el comercio exterior de Barcelona en la segunda mitad del siglo XVII. Notas para una interpretación de la coyuntura catalana", *Estudios de Historia Moderna*, V (1955), 197-220
- FRANCH BENAVENT, Ricardo, "El comercio en el Mediterráneo español durante la edad moderna: del estudio del tráfico a su vinculación con la realidad productiva y el contexto social", *Obradoiro de Historia Moderna*, XVII (2008), 77-112
- FUSARO, Maria, "Cooperation mercantile networks in the early modern Mediterranean", *Economic History Review*, LXV, 2 (2012), 701-718
- FUSARO, Maria, *Political Economies of Empires in the Early Modern Mediterranean. The Decline of Venice and the Rise of England, 1450-1700*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015
- GALDEANO CARRETERO, Rodolfo, "La galería en terracota dels monarques catalans de la Llotja de Mar de Barcelona (1532): una iniciativa artística dels mercaders en clau imperial", *Locus Amoenus*, XIV (2016), 63-78

- GARCÍA ESPUCHE, Albert, *Barcelona a principis del segle XVIII. La Ciutadella i els canvis de l'estructura urbana*. Tesis doctoral inédita, Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona (ETSAB), 1987
- GARCÍA ESPUCHE, Albert, "Espais urbans de la gent de mar: Barcelona segles XIV a XVIII", *Drassana: revista del Museu Marítim*, XV (2007), 36-53
- GARCÍA ESPUCHE, Albert, *Un siglo decisivo: Barcelona y Cataluña, 1550-1640*, Madrid, Alianza, 1998
- GARCÍA-OSÉS, Isaac, *Les relacions urbanes i interurbanes dels ceramistes de Barcelona. La confraria de Sant Hipòlit, 1531-1813*. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2018 (<https://www.tdx.cat/handle/10803/666264>)
- GIMÉNEZ BLASCO, Joan, *Mataró en la Catalunya del segle XVII: un microcosmos en moviment*, Mataró, Caixa d'Estalvis Laietana, 2001
- GIRALT RAVENTÓS, Emili, *El comercio marítimo de Barcelona entre 1630-1665: agentes, técnicas y direcciones del tráfico*. Tesis doctoral inédita, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1975
- GONZÁLEZ HERTEBISE, Eduardo *Guía histórico-descriptiva del Archivo de la Corona de Aragón en Barcelona*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1920
- HERNÁNDEZ, Bernat, "La fiscalidad en Cataluña en la segunda mitad del siglo XVI", en Ernest Belenguier Cebrià (coord.), *Felipe II y el Mediterráneo*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, I, *Los recursos humanos y materiales*, 1999, 529-554
- HERRERO SÁNCHEZ, Manuel y KAPS, Klemens (ed.), *Marchants and Trades Networks in the Atlantic and the Mediterranean*, Londres, Routledge, 2017
- IBARZ GELABERT, Joan, GARCIA DOMINGO, Enric, GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Inma y LÓPEZ MIGUEL, Olga (ed.), *Proceedings of the 4th Mediterranean Maritime History Network Conference*, Barcelona, Museu Marítim de Barcelona, 2016
- IGUAL LUIS, David y NAVARRO ESPINACH, Germán, "Los Genoveses en España en el tránsito del siglo XV al XVI", *Historia. Instituciones. Documentos*, XXIV (1997), 261-332
- LOBATO FRANCO, Isabel, "Cataluña en la Carrera de Indias, treinta y cinco años después. Lo que queda por hacer", *Espacio, tiempo y forma*, XXX (2017), 363-376
- LOBATO FRANCO, Isabel, "El negocio del seguro en Barcelona, 1650-1712", *Boletín de la Institución Fernán González*, CCX (1995), 91-108

- LOBATO FRANCO, Isabel, "Relacions comercials entre Catalunya i Andalusia als segles XVI i XVII", en Jaume Dantí (coord.), *Les xarxes urbanes a la Catalunya dels segles XVI i XVII*, Barcelona, Rafael Dalmau editor, 2011, 107-137
- MAIXÉ ALTÉS, Joan Carle, "Catalunya i el comerç mediterrani al Set-Cents", *L'Avenç*, CXVIII (1987), 10-18
- MARTÍN CORRALES, Eloy, DELGADO RIBAS, José María, "La economía marítima de Cataluña durante la edad moderna: un ensayo historiográfico", en Antonio Di Vittorio y Carlos Barciela López (eds.), *La storiografia maritima in Italia e in Spagna in Età Moderna e Contemporanea: tendenze, orientamenti, linee evolutive*, Bari, Cacucci, 2001, 155-178
- MARTÍN CORRALES, Eloy *Comercio de Cataluña en el Mediterráneo musulmán (siglos XVI-XVIII). El comercio con los "enemigos de la fe"*, Barcelona, Bellaterra, 2001
- MARTÍNEZ SHAW, Carlos, FERNÁNDEZ DÍAZ, Roberto, "La respuesta del Mediterráneo al Atlántico. Los puertos mediterráneos y el comercio colonial en el siglo XVIII", *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, X (1986), 150-155
- MARTÍNEZ SHAW, Carlos, "El comercio catalán en el siglo XVIII: mercado peninsular, mercado europeo, mercado colonial", *Quaderns d'Història Econòmica de Catalunya*, XXI (1981), 103-112
- MARTÍNEZ SHAW, Carlos, "El comercio marítimo de Barcelona, 1675-1712. Aproximación a partir de las escrituras de seguros", *Estudios históricos y documentos de los archivos de protocolos*, VI (1978), 287-310
- MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Cataluña en la Carrera de Indias, 1680-1756*, Barcelona: Crítica, 1981
- MOLA ALFONSO, Marina, MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Maritime historiography, in Ancien Régime Mediterranean Spain*, en Gelina Harlaftis y Carmel Vasallo (eds.), *New Directions in Mediterranean Maritime History*, Newfonland, LUP, 2004, 21-44
- MORALES ROCA, Francisco José, *Próceres habilitados en las Cortes del Principado de Cataluña, siglo XVII (1599-1713)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1983
- MOREU-REY, Enric, *Els arquitectes de Llotja*, Miscel·lània Puig i Cadafalch, Barcelona, 1951
- PIEPER, Renate y LESIAK, Philipp, *Redes mercantiles entre el Atlántico y el Mediterráneo en los inicios de la Guerra de los 30 años*, en Antonio Ibarra

- y Guillermina del Valle Pavón (coord.), *Redes sociales e instituciones comerciales en el imperio español, siglos XVII al XIX*, México, Instituto Mora, 2007, 19-39
- ROYANO CABRERA, Miguel, *Los mercaderes de la Corona de Aragón y su papel en el tráfico de letras de cambio entre la Baja Andalucía y el Levante peninsular durante el reinado de Carlos V*, en María Ángeles Pérez Samper y José Luis Betrán Moya (eds.), *Nuevas perspectivas de investigación en historia moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico*, Madrid: Fundación Española de Historia Moderna, 2018, 130-141
- RUIZ ROMERO DE LA CRUZ, Elena, "Autoridad portuaria del puerto de Barcelona", en Elena Ruiz Romero de la Cruz (ed.), *Historia de la navegación comercial española*, Madrid, Ministerio de Fomento, 2004, 954-995
- SALICRÚ LLUCH, Roser, *El tràfic de mercaderies a Barcleona segons els comptes de la "Lleuda de Mediona" (febrero de 1434)*, Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995
- SÁNCHEZ BELÉN, Juan Antonio, "El comercio de exportación holandés en el Mediterráneo español durante la regencia de doña Mariana de Austria", *Espacio, tiempo y forma*, IX (1996), 267-321
- SERRA PUIG, Eva, "Diputats locals i participació social en les bolles de la diputació del general (1570-1638): Una mostra i una reflexió", *Pedralbes: revista d'història moderna*, XIII (1993), 259-274
- SMITH, Robert S., *The Spanish Guild Mercahnt. A Histori of the Consulado, 1250-1700*, Durham, Duke University Pres, 1940 (traducción española: *Historia de los Consulados de Mar (1250-1700)*, Barcelona, Ediciones Península, 1978)
- TORRA PRAT, Ricard, *La Visital del General de Catalunya: la institució i el seu encaix en el sistema institucional català d'època moderna (segles XV-XVIII)*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barecelona, 2018 (<https://www.tdx.cat/handle/10803/664210>)
- TORRAS TILLÓ, Santi, *Mare Aureum, Artistes i Artesans de la Llotja de mar de Barcelona a l'època del Renaixement*, Barcelona, Museu Marítim de Barcelona, 2001
- TORRAS TILLÓ, Santi, *Pintura catalana del Barroc. L'auge colleccionista i l'ofici de pintor al segle XVII*, Girona, Universitat de Girona, 2011
- TORT MITJANS, Francesc, *Santa María del Mar: catedral de la Ribera*, Barcelona, Fundació Uriach, 1990

- TRIVELLATO, Francesca, HALEVI, Leor y ANTUNES, Catia (eds.), *Religion and Trade. Cross-Cultural Exchanges in World History, 1000-1900*, New York, Oxford University Press, 2014
- VALLUGERA FUSTER, Anna, *El mercat artístic a Barcelona (1770-1808). Producció, consum i comerç d'art*. Tesis doctoral inédita, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2015 (<https://www.tdx.cat/handle/10803/398758>)
- VILAR, Pierre, *La Catalogne dans l'Espagne moderne. Recherches sur les fondements économiques des structures nationales*, 3 vols., París, SEVPEN, 1962 (traducció en espanyol: *Cataluña en la España moderna*, Barcelona, Crítica, 2018, I, *El medio natural y el medio histórico. El siglo XVIII: Las transformaciones internas*)
- VIVES I MIRET, Josep, *Historial del gremi de bastaixos de Cpaçana i macips de ribera de la duana de Barcelona: segle XIII-XX*, Barcelon, s.e., 1933
- VON BRIESEN, Brendan J., *Service-sector Guilds, and the Challenge of Liberalization: The organization of maritime-cargo handling in Barcelona, c.1760-1840*. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2017 (<https://www.tdx.cat/handle/10803/525862#page=1>)
- WALLERSTEIN, Immanuel, *El moderno sistema mundial*, Madrid, Siglo XXI, 1979

Chapter 4

LES CONFRÉRIES ARTISTIQUES À BARCELONE À L'ÉPOQUE MODERNE: UN ÉTAT DE LA QUESTION

Julien Lugand
(Université de Perpignan via Domitia)

I. BARCELONE: LA VILLE ET SES CONFRÉRIES

En 2016, à l'occasion des journées d'études consacrées aux *Gremis* de Barcelone, Ramon Grau dressait un bilan historiographique¹ dans lequel il rappelait l'ancienneté autant que la permanence des recherches sur les communautés de métier de cette ville. Ancienneté, avec le rôle fondamental que tint Antoni de Capmany y de Montpalau (1742-1813) qui, dès la fin du XVIII^e siècle, les mit à l'honneur dans l'un des quatre volumes de ses *Memorias Historicas sobre la marina, comercio y artes, de la antigua ciudad de Barcelona* (1779-1792)², soulignant la fonction qu'elles tinrent dans le développement de la ville. Permanence, avec des études qui, dès la fin du XIX^e siècle, se développèrent en diversifiant les thèmes, les méthodes et les sources. Cela permit d'avoir une connaissance de plus en plus fine de ces confréries de métier, ce que prouve la vaste synthèse que publia Agustin Duran i Sanpere

1 Pere Molas; Xavier Cazeneuve (coord.), *Els gremis de Barcelona*, Barcelona, Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Quaderns d'Història, 42, 2018 (actes du colloque de 2016).

2 Antoni de Capmany y de Montpalau, *Memorias Históricas sobre la marina, comercio y artes, de la antigua ciudad de Barcelona*, Madrid, en la Imprenta de D. Antonio de Sancha, I et II, 1779; III et IV, 1792. C'est la troisième partie du volume I: "De las antiguas artes de Barcelona", qui est consacrée aux communautés de métier, 1-148.

(1887-1975), près de deux siècles après l'ouvrage de Capmany: *Barcelona i la seva Història: la societat i l'organització del treball* (1973)³.



Fig. 1) Manuel Ferran i Bayona (1830-1896), *Portrait de Antoni de Capmany de Montpalau i Suris*, 1871, huile sur toile, 160 x 122 cm., 1871 (Galeria de Catalans Il·lustres) © Pep Parer

Fig. 2) Antoni de Capmany y de Montpalau (1742-1813), *Memorias Historicas sobre la marina, comercio y artes, de la antigua ciudad de Barcelona*, 1779-1792, titre de page, vol. I

Cet ouvrage démontra, du haut moyen-âge jusqu'au XVIII^e siècle, le rôle fondamental que tinrent les communautés de métier dans la structuration et le développement économique, social et urbain de la ville de Barcelone; combien leur puissance pouvait se lire à travers des marqueurs aussi divers que les noms de rues (désignant des métiers), la construction et/ou la décoration d'édifices religieux – les confréries de métier étaient également des confréries de dévotion placées sous la protection d'un saint patron –, ou l'accès aux charges politiques de la cité. Sur ce dernier point, Jaume Danti⁴ a rappelé l'ancienneté (1455) de la participation des métiers aux trois organes de décision politique de la ville de Barcelone: le *Consell de Cent*, le *Consell de Trentenari* et le collège des conseillers.

La société de l'époque était composée de trois catégories sociales: les *ciutadans honrats*, les marchands et les métiers, eux-mêmes divisés en deux classes – les *artistes* exerçant un "art libéral" et les *menestrals*, une activité mécanique. Si ces trois classes étaient représentées de manière équitable au sein des deux conseils, c'était concernant la représentation au

³ Agustin Duran i Sanpere, *Barcelona i la seva Història: la societat i l'organització del treball*, Barcelona, Curial, 1973.

⁴ Jaume Danti Riu, *Els gremis i el govern municipal: participació i representació corporativa al Consell de Cent en l'època moderna*, *Els gremis...*, cit., 87-108.

“collège” qu’il y eut longtemps une inégalité: dès 1493, sur cinq conseillers, trois représentaient les *ciudadans honrats*, un les marchands, un les métiers. Ces derniers n’eurent donc de cesse de réclamer la création d’un sixième conseiller afin qu’*artistes* et *menestrals* aient chacun leur représentant – ce qui leur fut accordé en 1641.

II. LES CONFRÉRIES “ARTISTIQUES” À BARCELONE : UNE HISTORIOGRAPHIE TARDIVE.

Concernant les confréries “artistiques”, il faut bien reconnaître que le bilan historiographique est plus maigre. Capmany, dans ses *Memorias*, consacrait certes une notice aux peintres⁵, mais il ne disait rien concernant les sculpteurs, les doreurs ou encore les brodeurs. Et cette mention des peintres consistait à rappeler l’ancienneté de leur communauté dans la ville et leur combat pour se constituer en un collège de métier autonome au XVI^e siècle : pas d’analyse de l’organisation de la confrérie, de son rôle dans la cité, du statut social des maîtres qui la composaient. Cette notice resta, longtemps, la seule évocation d’une confrérie artistique à Barcelone. Il faut y voir le reflet d’une époque car dans le célèbre jeu de l’oie (*Auca dels oficis*), datant aussi du XVIII^e siècle, et composé de quarante-huit cases représentant chacune un métier, une seule concerne un métier “artistique”, celui de sculpteur⁶.



Fig. 3) Àlbum de Mostres Abadal (BC, Unitat Gràfica, f. 173)

5 Antoni de Capmany y de Montpalau, *Memorias Históricas...*, “De los pintores”, I, XIX, 111-114. Signalons qu’il consacre également quelques lignes aux guadamacileros: voire *Ibidem*, “De los guadamacileros”, I, XXIII, 119-120.

6 Biblioteca de Catalunya, Unitat Gràfica, Àlbum de Mostres Abadal, f. 173.

Pourquoi ce désintérêt de l'historiographie pour les confréries artistiques de Barcelone jusqu'au début du XX^e siècle, alors même que les études d'histoire sociale et économique sur les autres communautés de métier se développaient ? La raison est à chercher dans les traditions historiographiques espagnole et catalane. Dans la lente constitution d'une histoire de l'art comme discipline, les sujets liés aux confréries, au cadre réglementaire et juridique, à la formation, ou encore la protection des savoir-faire et techniques, furent laissés de côté, car longtemps considérés comme des thèmes relevant de la seule histoire des métiers. L'histoire sociale de l'art resta une démarche ignorée, les histoires de l'art "nationales" (espagnole comme catalane), que l'on commençait à écrire, préférant s'intéresser aux grands artistes, aux œuvres que l'on jugeait exceptionnelles, aux débats théoriques "remarquables" tels, par exemple, le combat de certains pour la reconnaissance de la liberté de leur art.

Ce n'est qu'au début du XX^e siècle que furent publiées deux premières études sur des confréries artistiques: celle de Josep Gudiol (1872-1931), en 1907, consacrée au collège des peintres de Barcelone à la Renaissance⁷ qui, plus qu'une étude *stricto sensu* de cette communauté, consistait à valoriser, dans une démarche positiviste, un document remarquable (le livre du collège des peintres de Barcelone), qui venait d'être déposé aux archives municipales de la ville. Mais Gudiol ne poussa pas plus avant les recherches sur la confrérie elle-même (Fig. 5): pas d'exploration d'autres fonds documentaire, de synthèse s'interrogeant sur le fonctionnement, l'organisation, la place dans la société du moment des membres de cette confrérie. Il établit cependant une première chronologie, rédigea une liste des consuls et trésoriers, s'interrogea sur le phénomène de spécialisation du métier – peintre, doreur, peintre-verrier –, et évoqua les problèmes de concurrence que représentaient les foires et ventes aux enchères, que les peintres ne cessaient de dénoncer.

La deuxième étude, publiée en 1918, concernait cette fois les orfèvres, que Miquel González y Sugrañes (1838-1924) étudia parmi d'autres communautés de métier dans le premier des deux volumes de sa *Contribució a la història dels antics Gremis dels Arts y oficis de la ciutat de Barcelona* (1915)⁸.

Il s'agissait là d'une étude bien plus poussée que celle de Gudiol sur les peintres. González y Sugrañes s'appuyait, en effet, sur un vaste corpus de sources inédites qu'il avait patiemment rassemblées depuis plusieurs années dans divers fonds de la ville – les archives municipales mais aussi,

7 Josep Gudiol i Cunill Josep, "El col·legi de pintors de Barcelona a l'època del Renaixement", *Estudis universitaris catalans* (1907-1908), 147-156; 207-214.

8 Miquel González y Sugrañes, *Contribució a la història dels antics gremis dels arts i oficis de la ciutat de Barcelona*, Barcelona, Estampa d'Enrich y Companyia, I (1915); II (1918).

et surtout, les archives de la confrérie des orfèvres conservées depuis des années au sein d'une "armoire" (*armari-arxiu*) à l'Abbaye de Montserrat, et qui contenaient des informations exceptionnelles: dessins de maîtrise, livres de délibérations, statuts réglementaires, minutes de procès, question de la concurrence. La richesse des documents rassemblés, dont il restitua une grande partie en annexe, lui permit de réaliser ce que l'on peut considérer comme la première étude d'une communauté artistique à Barcelone, car elle abordait autant le cadre réglementaire du métier, que les conditions de la formation, le déroulement de la maîtrise ou encore la question de la fraude et des exigences techniques. Cette étude s'insérait dans un dessein ambitieux, qui consistait à étudier les principales confréries de métier de la ville de Barcelone – les fabricants d'aiguille, les apothicaires et les orfèvres (livre I); les libraires et imprimeurs (livre II) –, deux premiers volumes d'un projet plus vaste qui demeura inachevé en raison du décès de son auteur et dont on peut penser que les confréries des peintres, des sculpteurs, des brodeurs y auraient certainement eu toute leur place. Cette contribution était, en tous les cas, pionnière car elle concernait non seulement une communauté "artistique" – celle des orfèvres –, mais elle se fondait surtout sur une méthode scientifique consistant à croiser de vastes corpus d'archives issus de différents fonds. Les années qui suivirent, ce fut cette seule confrérie (des orfèvres) qui fit l'objet de quelques investigations supplémentaires – plus que d'investigations, il s'agissait de mentions liées au caractère exceptionnel de plusieurs sources documentaires: les dessins d'examen de maîtrise (*llibres de pasantias*), les recueils de délibérations (*llibres d'advertiments*) ou les livres recensant les poinçons (*llibres de marques*)⁹

Pour quelles raisons les études concernèrent cette seule communauté? Le prestige d'un art "sommptuaire" eu égard aux autres pratiques "artistiques"? Le nombre d'œuvres remarquables ou les riches fonds documentaires conservés en permettant l'étude? Le fait qu'il s'agissait d'un métier qui fut, très tôt dans la ville de Barcelone, rassemblé en une communauté indépendante (1381), contrairement aux peintres ou aux sculpteurs qui n'obtinrent leur propre confrérie que plus tard – respectivement en 1599 et 1680?

Il est difficile de le dire, même si le triptyque réalisé par Joan Vila i Pujol (1890-1947) à l'occasion de l'Exposition Internationale de Barcelone du 1929, et destiné au pavillon de la ville montre la représentation sociale que

⁹ Voir les quatre courtes contributions de Santiago Masferrer i Cantó, "Els llibres de Pasantias. Una evocació de l'art de la joieria a la Catalunya d'ahir", *D'ací i d'allà* (març 1927), 111, 90-91; "Libros de Pasantias", *Revista de joyeria*, 34 (1933), 4-6; "Llibre d'advertiments", *Revista de joyeria*, 35 (1933), 4-6; "Libros de marcas", *Revista de joyeria*, 36 (1933), 4-9.

l'on se faisait de la place des orfèvres parmi les confréries en ce premier tiers du XXe siècle (Fig. 5).



Fig. 4) Joan Vila Pujol, *Arbre dels Gremis*, 1929 (Barcelona, AHCB, col·leció de dibuixos)

Certes toutes les communautés de métier étaient représentées – sous la forme d'un arbre généalogique, chacune avec son saint patron respectif –, et l'on distinguait clairement les peintres, les peintres de retables, les sculpteurs ou encore les graveurs. Mais la place centrale accordée aux orfèvres était significative.

On peut considérer que c'est à partir des années 1950 que les recherches sur les confréries artistiques de Barcelone, ou leurs épigones, se développèrent vraiment. En 1951, César Martinell (1888-1973), publia un ouvrage sur l'École de la Lonja¹⁰ puis sur la confrérie des sculpteurs de Barcelone¹¹, et initia un mouvement qui ne s'interrompt plus.

10 César Martinell, *La Escuela de la Lonja en la vida artística barcelonesa*, Barcelona, Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Barcelona, 1951.

11 César Martinell, *L'antic gremi d'escultors de Barcelona*, Valls, E. Castells, 1956.

Des recherches furent alors consacrées à la communauté des peintres¹², des orfèvres¹³ des sculpteurs¹⁴ ou des peintres-verriers¹⁵; on s'intéressa aux débats que provoqua l'émergence du mouvement académique face à certaines de ces communautés¹⁶; aux procès qui, opposant des artistes à leurs commanditaires ou à leur collègue d'appartenance, révélaient la fragilité des structures corporatives¹⁷; à l'apparition de l'École de dessin en 1775¹⁸, au statut de l'artiste en Catalogne à l'époque moderne¹⁹, ou encore au conflit entre

12 Santiago Alcolea "La pintura en Barcelona durante el siglo XVIII", *Anales y Boletín de los museos de Arte de Barcelona*, XIV-XV (1959-1962); plus récemment et pour le XVIII^e siècle: Santi Torras Tilló, *Pintura catalana del Barroc: l'auge colleccionista i l'ofici de pintor al segle XVII*, Barcelona, Edicions Universitat Barcelona, 2012.

13 C'est la confrérie qui a été le plus étudiée, les recherches abordant différents thèmes: citons, sans être exhaustif, la thèse de llicenciatura de Núria de Dalmases, *La orfebreria barcelonesa del siglo XVI según los "llibres de passantia"*, Barcelone, Université de Barcelone, 1972; l'ouvrage de Núria de Dalmases et Daniel Giralt, *Argenters i joiers de Catalunya*, Barcelone, Destino, 1985; ou encore la thèse de doctorat d'Assumpta Gou i Vernet, *La Joieria i l'orfebreria barcelonines, 1600-1850*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1999, trois publications dans lesquelles la communauté de métier est étudiée. Concernant les archives de la confrérie, et leur inventaire détaillé: Isabel de la Fuente i Castelló, "L'Armari arxiu de l'Ofici i Confraria dels argenters de Barcelona: historia d'un fons inèdit", *Estudis històrics i documents dels Arxius de Protocols*, XIX (2001), 175-186. La thèse de Sara Gutiérrez- Ibáñez, sous la direction de Mariano Carbonnel, sur l'orfèvre Joan Matons (1667-1735) apporte un éclairage supplémentaire sur la réaction de la confrérie face au mouvement académique du XVIII^e siècle et la libéralisation des pratiques. Signalons que les archives municipales de Barcelone (AHCB) viennent de valoriser le *llibre d'advertiments de la confrérie* (<https://ajuntament.barcelona.cat/arxiunicipal/arxiuhistoric/ca/documents-del-mes/llibre-dadvertiments-de-la-confraria-de-sant-eloi-dels-argenters>, consulté le 1 septembre 2022).

14 Aurora Pérez Santamaría, "La Cofradía de Escultores de Barcelona durante el siglo XVIII", *Academia*, 65 (1987), 209-244; Joan Bosch consacre un passage de son ouvrage sur Agustí Pujol au conflit entre les menuisiers et les sculpteurs, à Barcelone au début du XVIII^e siècle, rappelant la volonté des sculpteurs de s'ériger en une confrérie de métier autonome: Joan Bosch, "Escultors contra fusters", Agustí Pujol. *La culminació de l'escultura renaixentista a Catalunya*, Barcelone, *Memoria Artium*, 2009, 103-107.

15 Silvia Cañellas i Martínez, "Exàmens de mestratge dels pintors de vidrieres de Barcelona al final del segle XVIII", *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols*, 14 (1996), 273-304.

16 Deux exemples de conséquence du mouvement académique sur les confréries artistiques de Barcelone: pour celle des peintres, Santiago Alcolea, "La pintura en Barcelona", cit., 49-52; 63-65; celle des sculpteurs: Lluïsa Rodríguez, dans sa thèse de llicenciatura, *El gremi d'escultors de Barcelona a l'últim quart del segle XVIII: les relacions entre el gremi d'escultors i la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1785-1800)*, Barcelone, Université de Barcelone, 1993; Lluïsa Rodríguez, "Acadèmia versus Gremi: problemàtica de l'establiment del règim acadèmic a Barcelona", *Pedralbes: revista d'història moderna*, 18 (1998), 363-370.

17 On consultera l'analyse du procès entre le peintre Antoni Viladomat et le collègue des peintres de Barcelone en 1723: Francesc Miralpeix, *Antoni Viladomat. Vida i Obra*, Gérone, Musée d'Art de Gérone, 2014, 80-82.

18 Manuel Ruiz Ortega, *La escuela gratuita de diseño de Barcelona, 1775-1808*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 1999.

19 Joan-Ramón Triadó, "Artista i societat a la Catalunya del segle XVII", *Pedralbes*, 13 (1993), 441-448; "Art, artista i societat a la Catalunya del segle XVIII", *Afers*, 13 (1998), 373-383.

certain métiers concernant la conservation de privilèges²⁰; à la confrérie des doreurs²¹.

Ces contributions, dans leur apparente diversité, mirent en lumière, de manière très nette, deux caractéristiques. La première, c'est l'extrême richesse et variété des fonds archivistiques conservés à Barcelone, permettant une étude très fine des confréries artistiques²²: statuts réglementaires, délibérations, actes de la pratique, sources judiciaires, cadastrales, économiques... ce corpus livre des données qui permettent une multiplicité d'approches, de méthodes et d'analyses croisées, sur un temps long. Aux archives municipales²³, il s'agit de sources normatives – réglementation des métiers, modifications statutaires et petits procès de première instance concernant l'application de ces normes –, mais également de la correspondance avec les organes politiques de la ville – recensement de population, et requête pour participer aux charges consulaires. Les archives notariales²⁴ conservent les délibérations des communautés – les notaires transcrivant systématiquement les réunions –, ainsi que tous les actes de la pratique – apprentissage, compagnonnage et passage de maîtrise.

Ce n'est pas ce siège des archives de la couronne d'Aragon dont il s'agit. Aux archives de la Couronne d'Aragon²⁵ se trouvent les minutes de procès plus importants, opposant les communautés de métier à certains de ses membres, à d'autres confréries voire la ville, tandis que les archives diocésaines²⁶ conservent les actes liés à la dévotion au saint patron de chaque confrérie. La seconde caractéristique, c'est la similitude, que l'on constate à comparer ces diverses communautés artistiques, et cela à plusieurs niveaux. Déjà par leur nature : à la fois confréries de métier et de dévotion, leurs mem-

20 Rosa Creixell, "L'Ofici de fuster a la Barcelona del set-cents. Noves aportacions documentals, noves mirades", *Locus Amoenus*, Universitat de Barcelona, IX (2007), 229-247. Pour le XVIIe siècle, et un conflit entre ces deux métiers, on se reportera à Joan Bosch, Agustí Pujol.

21 Julien Lugand, *La confrérie des doreurs de Barcelone (1599-1834)*, Mémoire inédit d'Habilitation à Diriger des Recherches, Ecole Pratique des Hautes Études, PSL, 2017.

22 Àngels Busquets a récemment publié l'inventaire de divers fonds, éparpillés et fragmentés, qui viennent s'ajouter à ceux déjà connus et utilisés par les chercheurs : Àngel Busquets, "Els fons documentals gremials de la ciutat de Barcelona", *Els gremis...*, cit., 27-46.

23 AHCB: on peut consulter dans le fonds Consell de la ciutat i Ajuntament modern; les séries et sous-séries 02 Acció de govern; 02.01 Administració municipal: 1B LLibre del Consell et 1BII Registres de deliberacions; également la série concernant la réglementation des métiers, 03 Competència normativa: 1B IV Registres d'ordinacions, 1B V Ordinacions especials, 1B XXVI Ordinacions originals, 1D VI Pregons; pour les procès il s'agit de 05 Afers jurídics: 1B XXIII Plets i processos; 1C XX Processos 06.03.

24 AHPB: pour la présentation des fonds et leur analyse, on se reportera aux volumes d'Inventari de l'arxiu històric de protocols de Barcelona, publiés par le collège de notaires de la ville, précédés chacun d'une introduction présentant les fonds.

25 ACA, Pleitos civiles de la Real Audiencia de Cataluña.

26 Pour l'ADB, on consultera Josep Marià Martí i Bonet, "Arxiu Diocesà de Barcelona", *Guia dels arxius històrics de Catalunya*, 7 (1998), 41-62.

bres devaient obtenir un lieu pour honorer leur saint patron – une chapelle dans son ensemble sinon au moins un autel dans un édifice religieux de la ville quel qu’il soit (église conventuelle ou paroissiale).

Ensuite, par leur organisation : jusqu’au début du XVIII^e siècle, les charges se répartissaient autour d’un ou plusieurs consuls et trésoriers (déterminés en fonction du nombre de membres), élus chaque année par les confrères lors de la fête du saint patron, à partir d’une liste de trois candidats (*la terna*) qui permettait de s’assurer que ce n’étaient pas les mêmes qui se présentaient et obtenaient, chaque année, les fonctions. A ces charges permanentes venaient s’en ajouter d’autres, temporaires – tel le syndic, chargé de représenter la confrérie notamment lors de procès –, ou permanentes – l’appariteur, chargé de prévenir les confrères de la tenue d’une réunion, d’un passage d’examen... Enfin, à lire les délibérations, on constate que ces communautés avaient les mêmes objectifs, qui peuvent se résumer aux deux actions suivantes: d’une part, se protéger de la concurrence extérieure – qu’il s’agisse des maîtres “étrangers” ou d’autres métiers – en réglementant la production et la vente d’objets, la reconnaissance de savoir-faire et de pratiques, afin d’en conserver le privilège exclusif; d’autre part favoriser, dans une vision endogamique et népotique du métier, les fils, gendres, neveux de maîtres: en facilitant le protocole et en limitant le coût de l’examen de ces personnes; en rendant plus difficile l’accès au métier à ceux qui ne sont pas d’une famille de maîtres ou étrangers à la ville ou la Généralité de Catalogne.

III. BARCELONE: LA CONFRÉRIE DES PEINTRES

Par bien des aspects, la confrérie des peintres résume les principales caractéristiques d’une communauté de métier “artistique” de la Barcelone de l’époque moderne. A la fin du XV^e siècle, comme dans de nombreuses villes européennes, la peinture était un métier encore regroupé au sein de la confrérie des selliers-bourreliers (*freners*). L’activité du peintre recouvrait, dans l’acception médiévale du terme, une diversité de pratiques – peinture décorative, d’étendards, de bannières, de retables, de tentures, de coffres, d’images ou de tableaux.

L’équilibre des pouvoirs s’est évidemment accru au cours du XV^e siècle et le 30 mai 1489²⁷ –, les peintres, souhaitant réguler leur activité, obtinrent des conseillers de la ville que l’examen pour accéder au métier soit obligatoire – examen dont ils minorèrent, dès le 27 novembre 1493, les

²⁷ Los honorables consellers e consell ordinary de XXXVI (...) a applicacio e instancia dels consols e officí de pintors de la dita ciutat, AHCB, 1B IV-11, ff. 101v-102.

frais pour les enfants de maître²⁸. Ces documents, comme d'autres plus tardifs²⁹, évoquaient certes le "métier de peintre", mais cela désignait une pratique rassemblée à d'autres – garnisseurs, bourreliers –, au sein d'une même communauté.

Dès 1519, ils souhaitèrent "fonder leur confrérie (...) et contrôler la maîtrise³⁰" et proposèrent des statuts qui consistaient à se protéger de la concurrence et contrôler l'accès au métier: obligation de la maîtrise pour exercer³¹; contrôle des tentures peintes vendues aux enchères³²; organisation de la célébration de la saint Luc³³; liste des œuvres et pratiques relevant du métier³⁴; protocole et coût de l'examen pour chacune des deux pratiques³⁵ – peintres de toiles décoratives (*cortiners*) et d'histoires (*retaulers*)³⁶; l'élection des consuls la veille de la Saint Luc³⁷ ainsi que l'organisation des conseils de la confrérie³⁸. Il s'agissait d'une réglementation semblable à celle de n'importe quelle confrérie de métier de la ville – les peintres la justifiaient en se référant d'ailleurs à l'exemple des forgerons et des cordonniers³⁹.

28 Ibid, ff. 150 – 151v.

29 Par exemple, le 18 octobre 1508, les peintres demandèrent une modification des statuts de la confrérie, (AHCB, 1B II 39, f. 43; 44v; 46), qui fut acceptée par les conseillers de la ville dès le 8 novembre 1508: Qui sera confrere de la confraria dels dits pintors e haura jurat de star a obediencia dels consols de dit officí segons esta firmat, AHCB, 1B IV-12, f. 187-188.

30 AHCB, Gremis especial, 24-1, ff. 3-12v (copie, 24-2, ff. 6-12). Retranscrit dans Josep Gudiol, *passim*.

31 Com los retaulers e cortines tinguen los examens distincs ço es lo retauler a de fer un retauler e lo cortiner una cortina (...) demanen de nou los vulla consentir y atorgar que qualsevol retauler que voldra fer cortines sia tingut examinar-se de cortines (...) e si lo cortiner se voldra examinar de retauler, sia obligat servir lo matex orde, article 1, Ibidem.

32 Que no gosen ne poden traure cortines o drapallet o drapallets alguns ho algu als encants sens regoneixement dels consols per moltes maldats ques feren que de draps podrits eren los encants pens en gran dany dels poblats (...) que ningun retauler gran o xich no gosen ni presumesquen traure al sals encants sens licencia dels consols, article 2, Ibidem.

33 Que ningun pintor no gos obrir porta ne fer fahena lo dia de sanct lluch (...) e que los dits pintors haian apagar (...) per fer dir una missa (...) e que los consols taxten e façen tatxar si es menester mes de un sou en les despeses lo dia de sant lluch, article 3, Ibidem.

34 Que los que no son ne seran axaminats palesament o amagada no gosen ne presumescan pintar retaulers, ne cortines, ne carettes, ciris banderes, ganfanons, estendarts, banderes de confraries axi be per trompetes com per qualsevol altres, cofrens, mig cofrens, article 4, Ibidem.

35 Com los retaulers e cortines tingan los examens distincs (...) tenen, volen e demanen de nou los vulla consentir y atorgar que qualsevol retauler que voldra fer cortines sia tingut examinar-se de cortiner (...) e lo cortiner se voldra examinar de retauler sia obligat seruar lo matex orde, Ibidem.

36 Que no sia licit ne permes als consols que vuy son ne pervant seran ni presumesquen per amitat parentesch algu passen en lo examen sino ab medi de jurament los examinats (...) ço es que lo retauler ha de fer una historia dels goigs, una de la passio (...) e lo cortiner una cortina ab dos imatges de home e de dona ab diverses obres e animals e ossells, article 5, Ibidem.

37 Que la electio dels consols (...) se faça la vigilia de la festa de sant lluch, article 6, Ibidem.

38 Que sia licit e permes aiustarse e tenir consells, article 7, Ibidem.

39 Que los que no son ne sera examinats palesament o amagada no gosen ne presumescan pintar retaulers ne cortines (...) ne altres qualseuol coses concernents e decedents del art de la pintura com dels ferrers, sabaters e tots los altres, article 4, Ibidem.

Leur demande n'aboutit pas: en 1521, les peintres n'apparaissent pas dans l'inventaire des communautés de métier de la ville⁴⁰ alors qu'en 1538, 1543 ou 1581, ils étaient encore cités comme membres de celle des selliers⁴¹. La condamnation des peintres, le 5 octobre 1596, pour s'être réunis sans autorisation au couvent Sainte-Catherine de Barcelone "per fer una confraria"⁴² prouve qu'à cette date, ils ne possédaient toujours pas leur propre communauté de métier. C'est le 10 octobre 1596 que les peintres proposèrent de nouveaux statuts réglementaires, afin de fonder leur confrérie de métier (Fig. 5).

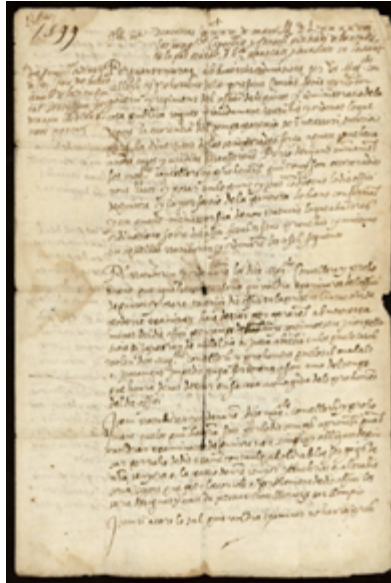


Fig. 5) Premier folio des statuts de la confrérie Saint-Luc des peintres de la ville de Barcelone, 1599

Aux articles déjà proposés en 1519 les peintres en ajoutèrent onze, qui reprenaient ou modifiaient, à la marge, les précédents. Ils consistaient à demander l'autorisation de fonder une confrérie sous l'invocation de saint Luc (article 1) et en promulguer les statuts (article 11); à la célébration du saint patron⁴³; la possibilité de se réunir⁴⁴; au contrôle des œuvres vendues lors

40 AHCB, Grems general, caixa 10.

41 Ibidem.

42 Témoignage transcrit par Santi Torras, *Pintura catalana del Barroc...*, 404. Un des témoins convoqués au procès déclara: Y demanat jo que cercava los pintors en Santa Catherina, alguns me diguen que se era ajuntats per fer una confraria, AHCB, Grems Municipals, caixa 20.

43 Per sustentacio de dita confraria y celebracio de officis tant en la festa del glorios sant Lluç com altres (...) que perço haien de pagar dits pintors tant obrers com casats quatre sous y quatre diners cada any, AHCB, Grems especials, 24-1, ff. 3-12v (copie, 24-2, ff. 6-12).

44 Donar los licencia que puguén aiustarse y tenir consell (...) tantes quantes vegades voldran perpetuament sens assistencia, article 3, Ibidem.

des foires et des ventes aux enchères⁴⁵. Les questions centrales restaient l'apprentissage – il devenait obligatoire pour une durée de cinq années⁴⁶ –, et l'accès au métier – avec des frais qui étaient augmentés, même si le montant diminuait dès lors qu'il s'agissait de peintres originaires de Catalogne, encore plus s'ils étaient fils de maîtres⁴⁷. Les candidats les plus pauvres payaient selon leurs moyens (article 7), et ne pouvaient se présenter à l'examen que les candidats ayant fait la preuve de la pureté de leur ascendance (article 8). Enfin, les trois pratiques composant le métier étaient définies – la peinture, la dorure et la peinture de vitrail –, étant entendu que chaque peintre pouvait les exercer indifféremment s'il avait passé l'examen pour chacune⁴⁸. Comme en 1519, cette nouvelle réglementation révélait une vision artisanale du métier consistant à favoriser les fils et gendres de maîtres, empêcher la mobilité, contrôler l'accès à la confrérie, se protéger de la concurrence. La confrérie fut créée: le 9 décembre 1597, les peintres obtenaient de l'évêque de Barcelone l'autorisation de fonder la confrérie sous l'invocation de saint Luc⁴⁹ à l'autel majeur de l'église Saint-Michel⁵⁰; le 26 mars 1599, les conseillers de la ville promulguèrent les statuts⁵¹

45 Vuy en dia se trauchen venals moltes teles pintades y altres pintures tant en les teles y altres materials com en la obra falsificades (...) que ni en los encants ni fora de aquells pujan los poblats (...) esser enguanyats, donant licentia de poder rompre les tals pintures falsificades si seran de coses humanes y les coses divines aportades als pares inquisidors pera que las rompan, article 5, *Ibidem*.

46 Que qualsevol persona que de ella voldra usar y exercir aquella en dita ciutat y deu llogues alderedor ans de poderse examinar, haia de estar per aprenent ab mestre examinat per temps de sinch anys continuos sens interpollacio alguna si ja no era de malaltia ho justa ausencia, article 6, *Ibidem*.

47 Que los que voldran examinar si son naturals del present Principat (...) paguen tres lliures y si seran fills de mestres examinats paguen trenta sous e si seran forasters no catalhans haian de pagar sis lliures, article 4, *Ibidem*.

48 Que si algu se voldra examinar u no haura apres sino de pintar en dita habilitat sera examinat, que aquell tal per molta habilitat que tinga en lo pintar no gose ni li sia licit fer feynade dauradura ni estofadura ni emprendrela afer si ja tambe no se examina de estofadura y dauradura per ser entresi la estofadura y dauradura tant solament no gose ni li sia licit empendrer a fer ni faça ninguna feyna de pintura plana, ço es en taulons, teles, pells, article 9; Que ningun pintor de vidrieres gose ni pugue exercitar son art dins la present ciutat (...) que primer no sia examinat en lo examen del qual sia manat observar tot ço que en los examens dels altres pintors es ordenant (...) lo qual examen haia de esser de alguna imatge pintada en un ho molt trossos de vidre y que la haia de recoure y posar en ploms a coneguda de mestres a coneguda de mestres, y lo que sera examinat en dit art (...) no puguen usar de altra pintura ni dauradura sots la pena damunt imposada, article 10, , *Ibidem*.

49 Desijant dits pintors posar dita confraria bax de invocacio y protectio del glorios sant Lluch y erigir aquella en la parrochial iglesia del beneventurat sant Miquel de la present ciutat, AHCB, Gremis especials, 24-1, ff. 13-15; 24-2, ff. 15-16v (copie).

50 Primerament supliquen a Vostra Senyora sie de son servey manar concedir per capella y cap de dita confraria lo altar maior de la parrochia iglesia de Sant Miquel de la present ciutat, *Ibidem*.

51 Il existe plusieurs copies de ces statuts: AHCB, 1B IV-23, ff. 155-157; 1B XXVI-26; Gremis especials, 24-1, ff. 16-19; 24-2, ff. 17-19v.

Quelle était la situation des peintres dans les autres villes de la monarchie Hispanique? Si, à Barcelone, les peintres obtinrent tardivement leur propre communauté de métier (1599)⁵², au regard d'autres villes de la monarchie Hispanique – Cordoue (1493)⁵³, Palma (1496)⁵⁴, Saragosse, (1502)⁵⁵, Valence (1520)⁵⁶, Grenade (1525)⁵⁷, Séville (1527)⁵⁸ ou encore Madrid (1543)⁵⁹ –, ils furent, tout au long du XVII^e siècle, confrontés au même problème que leurs homologues: la concurrence entre la peinture et la dorure. Ces deux pratiques, relevant initialement du seul métier de peintre, commencèrent en effet à être distinguées à la fin du XVI^e siècle, jusqu'à ce que les doreurs réclament, au XVII^e siècle, leur autonomie, provoquant parfois l'hostilité des peintres.

A Barcelone, ce débat fut rapidement tranché: les deux pratiques, d'abord distinguées au sein d'une même confrérie (1599), se séparèrent en deux communautés (1650), sans conflit majeur⁶⁰. Dans d'autres villes d'Espagne, ce ne fut pas le cas. A Madrid, les doreurs restèrent dominés par les peintres: ayant pourtant obtenu une confrérie autonome en 1614, dès 1618, les peintres faisaient reconnaître la supériorité de leur pratique sur celle de la dorure; de ne pas avoir à passer d'examen de doreur pour effectuer des travaux de polychromie⁶¹. À Saragosse, lorsque les doreurs, pourtant autonomes depuis 1675, renouvelèrent leurs statuts en 1751, ils ne purent exclure les peintres du privilège de la pratique de la dorure⁶². À Séville, la dorure resta une activité réglementée par la confrérie des peintres, avec un statut

52 Julien Lugand, "Quels statuts pour la confrérie de peintres de Barcelone au XVI^e siècle?", *Pictor. La réglementation du métier de peintre au XVI^e siècle, en Europe occidentale*, Barcelone, Université Autonome de Barcelone, 14-15 novembre 2016.

53 Alonso Ramirez de Arellano, "Ordenanzas de pintores de la ciudad de Cordoba", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, IX, 33 (1915), 29-46.

54 Joan Domenge i Mesquida, "Entorn als oficis artístics de Mallorca: una aproximació als treballs i ocupacions dels artistes medievals (segles XIV-XVI)", *La manufactura urbana i els menestrals (ss. XIII-XVI)*, Palma, Institut d'Estudis Baleàrics (1990), 381-398.

55 Vicente González Hernández, "Cofradías y gremios en los siglos XVI y XVII. La cofradía de San Lucas de Pintores", *Cuadernos de Aragón*, (¿??), 125-140.

56 Miguel Falomir Faus, *La pintura y los pintores en la Valencia del renacimiento (1472-1620)*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1994, 212-213.

57 José Moreno Casado, *Las ordenanzas gremiales de Granada en el siglo XVI*, Granada, Publicaciones de la Escuela Social, 1948.

58 Víctor Pérez Escolano; Fernando Villanueva Sandín, *Ordenanzas de Sevilla*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1975, 162-164.

59 Inocencio Cardañanos Bardeci, "Los maestros doradores madrileños y sus ordenanzas", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 24 (1987), 239-251.

60 Julien Lugand, *La confrérie des doreurs de Barcelone (1599-1834)*, *Mémoire inédit d'Habilitation à Diriger des Recherches*, Ecole Pratique des Hautes Etudes, PSL, 2017, 167-185.

61 Inocencio Cardañanos Bardeci, "Los maestros doradores madrileños y sus ordenanzas", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 24 (1987), 242-245; Ana María Buchón Cuevas, "Pintar la escultura: apuntes sobre doradores de los siglos XVII y XVIII en Valencia", *Ars Longa*, Universitat de Valencia, XXI, (2012), 200.

62 Arturo Anson Navarro, "El gremio de doradores de Zaragoza (1675-1820)", *Homenaje a D. Federico Balaguer Sánchez*, Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1987, 503.

inférieur⁶³. À Valence enfin, la distinction faite dans les statuts du collège des peintres, publiés en 1616, était encore plus fine car l'un des articles rappelait explicitement que la peinture était un art (*art de pintura*) quand la dorure n'était qu'une compétence (*facultad de daurar*)⁶⁴.

Que retenir de cet état de la question ? Que les études sur les confréries artistiques, à Barcelone, certes plus tardives que celles sur les communautés de métier "traditionnelles", se sont multipliées depuis les années 1950. Celles-ci, rendues possibles grâce aux riches fonds documentaires conservés, permettent à présent d'envisager des études comparatives selon divers jeux d'échelle, qui permettront, au-delà des homologues évidentes entre ces communautés – se protéger de la concurrence, favoriser les familles de maîtres... –, de mettre en relief, notamment à Barcelone, le rôle qu'elles tinrent dans la structuration politique, économique et sociale de la ville.

ABSTRACT

In Barcelona, the historiography concerning the trade brotherhoods is ancient and rich. Drawing on the varied and abundant archive collections, the studies have highlighted the fundamental role that these communities played in the economic, social, and urban development of the city, as well as their political role. As far as the 'artistic' brotherhoods are concerned, the research, although later and less numerous, has nevertheless made it possible to draw conclusions and to outline research perspectives.

KEYWORDS

Brotherhood, trade, painters, sculptors, goldsmiths.

LEXICON

Armari-arxiu: désigne le meuble spécifiquement construit pour abriter les archives de la confrérie des orfèvres de Barcelone.

Artiste: désigne celui qui exerce une activité libérale, reconnue comme socialement supérieure à celle du "menestral", même s'ils appartiennent à la même classe sociale.

Confraria: désigne, jusqu'au décret de Nova Planta (1716), la communauté de métier tant dans son aspect économique et sociale que religieux (la

63 Rocío Bruquetas Galán, *Técnicas y materiales en la pintura española en los siglos de oro*, Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2002, 9-10.

64 Ana María Buchón Cuevas, "Pintar la escultura: apuntes sobre doradores de los siglos XVII y XVIII en Valencia", *Ars Longa*, Universitat de Valencia, 21, 2012, 201.

confrérie de dévotion dédiée au saint patron sous la protection duquel est placée la confrérie de métier.

Cortiner: désigne, au début du XVI^e siècle, l'une des spécialités du métier de peintre, celle de peintre de tentures, de toiles décoratives.

Daurador: désigne, dès la création de la confrérie des peintres en 1599 une des spécialités du métier de doreur.

Gremi: nom donné à la communauté de métier après 1716.

Guadamacileros: fabricant de tentures de cuir repoussé, parfois dorées.

Llibre d'advertiments: désigne, dans cet article, les livres de la confrérie des orfèvres de Barcelone, contenant les statuts réglementaires, les délibérations..., c'est-à-dire tous les actes relatifs au fonctionnement de la communauté

Llibre de passanties: désigne, dans cet article, les livres de la confrérie des orfèvres de Barcelone contenant les dessins des chefs-d'œuvre exécutés par les candidats pour l'examen de maîtrise d'orfèvre

Frener: désigne le sellier-bourrelier; jusqu'à la fin du XVI^e siècle, la confrérie des "freners" de Barcelone était puissante et regroupait, sous l'invocation de sant Esteve, plusieurs métiers tels que les peintres, les doreurs, les selliers, les couteliers...

Menestral: désigne l'artisan exerçant une activité mécanique, correspondant au niveau le plus modeste de la société barcelonaise de l'époque médiévale et moderne.

Retauler: désigne, du XVI^e siècle au XVIII^e siècle, le peintre d'histoires, par extension de retables; celui qui peint les figures par opposition au peintre d'ornement.

Terna: (catalan/castillan) désigne l'action de désigner trois maîtres pour l'un desquels les autres maîtres votent ensuite pour lui confier une des charges de la communauté (consul, trésorier).

ABBREVIATIONS

ACA: Arxiu de la Corona d'Aragó

ADB: Arxiu Diocesà de Barcelona

AHCB: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

AHPB: Arxiu Històric de Protocols de Barcelona

BC: Biblioteca de Catalunya

BIBLIOGRAPHY

- ALCOLEA, Santiago, "La pintura en Barcelona durante el siglo XVIII", *Anales y Boletín de los museos de Arte de Barcelona*, XIV-XV (1959-1962)
- NAVARRO, Arturo Anson, *El gremio de doradores de Zaragoza (1675-1820)*, en *Homenaje a D. Federico Balaguer Sánchez*, Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1987, 485-511
- BOSCH, Joan, *L'art del retaule: retaulers i escultors a Catalunya (1600-1777 c.)*, en *Alba Daurada: l'Art del retaule*, cat. expo., Girona, Museu d'Art de Girona, 2006, 27-58
- BOSCH, Joan, *Agustí Pujol. La culminació de l'escultura renaixentista a Catalunya*, Barcelone, Memoria Artium, 2009
- BRUQUETAS GALÁN, Rocío, *Técnicas y materiales en la pintura española en los siglos de oro*, Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2002
- BUCHÓN CUEVAS, Ana María, "Pintar la escultura: apuntes sobre doradores de los siglos XVII y XVIII en Valencia", *Ars Longa*, 21 (2012), 197-214
- BUSQUETS, Angel, "Els fons documentals gremials de la ciutat de Barcelona, *Els gremis de Barcelona*, Barcelona, Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona", *Quaderns d'Història*, 42 (2018), 27-46
- CAÑELLAS I MARTÍNEZ, Silvia, "Exàmens de mestratge dels pintors de vidrieres de Barcelona al final del segle XVIII", *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols*, 14 (1996), 273-304
- DE CAPMANY Y DE MONTPALAU, Antoni, *Memorias Históricas sobre la marina, comercio y artes, de la antigua ciudad de Barcelona*, Madrid, en la Imprenta de D. Antonio de Sancha, 1779-1792, 4 vols.
- CARBONELL, Mariano, "Pintura religiosa i pintura profana en inventaris barcelonins, ca. 1575-1650", *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols*, 13 (1995), 137-190
- CARDIÑANOS BARDECI, Inocencio, "Los maestros doradores madrileños y sus ordenanzas", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 24 (1987), 239-251
- CARDIÑANOS BARDECI, Inocencio, "Los doradores y espaderos de Madrid y Valladolid", *BSAA*, 71 (2005), 301-312
- CREIXELL, Rosa, "L'ofici de fuster a la Barcelona del set-cents. Noves aportacions documentals, noves mirades", *Locus amoenus*, 9 (2007), 229-247
- DE DALMASES, Núria et GIRALT, Daniel, *Argenters i joiers de Catalunya*, Barcelone, Destino, 1985

- DANTI RIU, Jaume, *Els gremis i el govern municipal: participació i representació corporativa al Consell de Cent en l'època moderna*, en *Els gremis de Barcelona*, Barcelona, Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, *Quaderns d'Història*, 42 (2018), 87-108
- DOMENGE I MESQUIDA, Joan, *Entorn als oficis artístics de Mallorca: una aproximació als treballs i ocupacions dels artistes medievals (segles XIV-XVI)*, en *La manufactura urbana i els menestrals (ss. XIII-XVI)*, Palma, Institut d'Estudis Baleàrics, 1990, 381-398
- DURAN I SANPERE, Agustí, *Barcelona i la seva història*, Barcelona, Curial, 1973
- FALOMIR FAUS, Miguel, *La pintura y los pintores en la Valencia del Renacimiento (1472-1620)*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1994
- DE LA FUENTE I CASTELLÓ, Isabel, "L'Armari arxiu de l'Ofici i Confraria dels argenters de Barcelona: història d'un fons inèdit", *Estudis històrics i documents dels Arxius de Protocols*, 19 (2001), 175-186
- GONZÀLEZ HERNÁNDEZ, Vicente, "Cofradías y gremios zaragozanos en los siglos XVI y XVII. La cofradía de San Lucas de Pintores", *Cuadernos de Aragón*, 2 (1967), 125-140
- GONZÁLEZ Y SUGRAÑES, Miquel, *Contribució a la història dels antics gremis dels arts i oficis de la ciutat de Barcelona*, Barcelona, Estampa d'Enrich y Companyia, 1915-1918, 2 vols.
- GOU I VERNET, Assumpta, *La Joieria i l'orfebreria barcelonines, 1600-1850*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1999
- GUDIOL I CUNILL, Josep, "El col·legi de pintors de Barcelona a l'època del Renaixement", *Estudis universitaris catalans* (1907-1908), 147-156; 207-214
- GUTIÉRREZ- IBÁÑEZ, Sara, *Joan Matons (1667-1735)*. Thèse de doctorat, sous la direction de Joan Domenge et Mariano Carbonell, Barcelone, Université Autonome de Barcelone, 2020
- LUGAND, Julien, *La confrérie des doreurs de Barcelone (1599-1834)*. Mémoire inédit d'Habilitation à Diriger des Recherches, Ecole Pratique des Hautes Etudes, PSL, 2017
- MARTINELL, César, *La Escuela de la Lonja en la vida artística barcelonesa*, Barcelona, Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Barcelona, 1951
- MARTINELL, César, *L'antic gremi d'escultors de Barcelona*, Valls, E. Castells, 1956
- Masferrer i Cantó, Santiago, "Els llibres de Pasantias. Una evocació de l'art de la joieria a la Catalunya d'ahir", *D'ací i d'allà*, 111 (1927), 90-91

- MASFERRER I CANTÓ, Santiago, "Libros de Passanties", *Revista de joyería*, 34 (1933), 4-6
- MASFERRER I CANTÓ, Cantó, "Llibre d'advertiments", *Revista de joyería*, 35 (1933), 4-6
- MASFERRER I CANTÓ, "Libros de marcas", *Revista de joyería*, 36 (1933), 4-9
- MIRALPEIX, Francesc, Antoni Viladomat. *Vida i Obra*, Gérone, Musée d'Art de Gérone, 2014
- MOLAS, Pere et CAZENEUVE, Xavier (coord.), "Els gremis de Barcelona, Barcelona, Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona", *Quaderns d'Història*, 42 (2018)
- MORENO CASADO, José, *Las ordenanzas gremiales de Granada en el siglo XVI*, Granada, Publicaciones de la Escuela Social, 1948
- PÉREZ ESCOLANO, Víctor et VILLANUEVA SANDÍN, Fernando, *Ordenanzas de Sevilla*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1975
- PÉREZ SANTAMARÍA, Aurora, "La Cofradía de Escultores de Barcelona durante el siglo XVIII", *Academia*, 65 (1987), 209-244
- RAMÍREZ DE ARELLANO, Alonso, "Ordenanzas de pintores de la ciudad de Cordoba", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, IX, 33 (1915), 29-46
- RODRÍGUEZ, Lluïsa, *El gremi d'escultors de Barcelona a l'últim quart del segle XVIII: les relacions entre el gremi d'escultors i la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1785-1800)*. Thèse de llicenciatura, Barcelone, Université de Barcelone, 1993
- RODRÍGUEZ, Lluïsa, "Acadèmia versus Gremi: problemàtica de l'establiment del règim acadèmic a Barcelona", *Pedralbes: revista d'història moderna*, 18 (1998), 363-370
- RUIZ ORTEGA, Manuel, *La escuela gratuita de diseño de Barcelona, 1775-1808*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 1999
- TORRAS TILLÓ, Santi, *Pintura catalana del Barroc: l'auge col·leccionista i l'ofici de pintor al segle XVII*, Barcelona, Edicions Universitat Barcelona, 2012
- TRIADÓ, Joan-Ramón, "Artista i societat a la Catalunya del segle XVII", *Pedralbes*, 13 (1993), 441-448
- TRIADÓ, Joan-Ramón, "Art, artista i societat a la Catalunya del segle XVIII", *Afers*, XIII, 30 (1998), 373-383

VALENCIA

Chapter 5

«INCLITA DOMUS SUM»: HISTORIA, GEOGRAFÍA Y FUENTES DE LA VALENCIA MERCANTIL (SIGLOS XIII-XVIII)

Gaetano Giannotta
(Universitat Jaume I, Castellón de la Plana)

Desde que Thorstein Veblen acuñó el término ‘consumo conspicuo’ para justificar la práctica del consumidor de encargarse y comprar bienes de mayor calidad y precio de lo práctico, muchos historiadores de la economía y de otras disciplinas lo hemos empleado para explicar el impulso económico y social experimentado por ciertas ciudades en el otoño de la Baja Edad Media¹. El caso más conocido es el de Richard A. Goldthwaite, que lo introdujo en su clásico volumen *The building of Renaissance. Florence: An economic and social history* (Baltimore, 1980), para explicar el ciclo de recuperación de la cuna del Renacimiento en el siglo XIV². El fenómeno del consumo conspicuo u ostentoso ha sido aplicado también al caso valenciano³, encontrando en

1 Thorstein Veblen, *The theory of the leisure class: an economic study in the evolution of institutions*, Nueva York, Macmillan, 1899. Existe también una edición en castellano: Thorstein Veblen, *Teoría de la clase ociosa*, Madrid, Alianza, 2014.

2 Richard A. Goldthwaite, *The building of Renaissance. Florence: An economic and social history*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1980. Véanse también: Idem, *The empire of Things: Consumer demand in Renaissance Italy*, en F.W. Kent, P. Simons y J.C. Eade, *Patronage, art, and society in Renaissance Italy*, Oxford, Clarendon Press, 1987, 153-175; Idem, *Wealth and the demand for art in Italy, 1300-1600*, Baltimore-Londres, John Hopkins University Press, 1993.

3 Por ejemplo, Juan Vicente García Marsilla, *La demanda y el gusto artístico en la Valencia de los siglos XIV al XVI*, en X. Company, J. Aliaga y V. Pons, *La Llum de les Imatges. Lux Mundi, Xàtiva*, 2007, Valencia, Generalitat Valenciana, 2007, 374-407; Idem, *El precio de la belleza. Mercado y cotización de los retablos pictóricos de la corona de Aragón (s. XIV y XV)*, en C. Denjean (ed.), *Sources sérielles et prix au Moyen-Âge*, Toulouse, Presses universitaires du Midi, 2009, 253-290.

los estudios de Matilde Miquel Juan sobre el mercado artístico de la Valencia tardo-gótica su más conseguido aprovechamiento⁴.

Como ciudad moderna Valencia nació en la simbólica fecha del 9 de octubre de 1238. Tras la célebre batalla del Puig donde derrotó a las tropas del general Zayyan ibn Mardanish (Fig. 1)⁵, el ejército del rey de Aragón Jaime I (1208-1276) entró en la ciudad y celebró misa en la antigua aljama mayor, ahora consagrada a la Asunción de la Virgen y convertida en catedral.



Fig. 1) Andrés Marçal de Sas (?), *Batalla del Puig con Jaime I y San Jorge*, detalle del Retablo del Centenar de la Ploma o de San Jorge, primer cuarto del siglo XV, temple sobre tabla, 6.6 m x 5.5 m (retablo)(Londres, Victoria & Albert Museum)

⁴ Matilde Miquel Juan, *Retablos, prestigio y dinero. Talleres y mercado de pintura en la Valencia del gótico internacional*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2008; Idem, "El consumismo conspicuo de las artes en el siglo XV valenciano", conferencia pronunciada en el ciclo La colección del Museo de Bellas Artes de Valencia. Entre el Bosco y Sorolla, Madrid, Auditorio María Cristina Masaveu, 07 de mayo de 2024.

⁵ Sobre el retablo del Centenar de la Ploma véase: Matilde Miquel Juan, "El gótico internacional en la ciudad de Valencia: el retablo de San Jorge del Centenar de la Ploma", *Goya: revista de arte*, CCCXXXVI (2011), 191-213.



Fig. 2) Códice de los *Furs de València*, 1329, Archivo Histórico Municipal (Valencia, Palau de Cervelló)

Desde el primer momento, el monarca quiso dotar a la ciudad y a los territorios que constituirían el reino de Valencia de una personalidad política y jurisdiccional propia dentro de la pluralidad de los territorios que conformaban la Corona de Aragón. Por esta razón emanó los *Furs* (Fig. 2), que constituyeron una de las primeras manifestaciones en la Península —y en toda Europa— de un texto legislativo construido a partir de las antiguas instituciones del derecho romano y que proporcionaron un ordenamiento legal al nuevo reino⁶. El 1 de diciembre de 1283 su hijo Pedro III el Grande (1240-1285) concedió al prohombre del consulado del mar valenciano el derecho de nombrar anualmente a dos cónsules, entendidos en el arte y usos del mar, para dirimir las controversias inherentes a su ámbito de actuación⁷. Paulatinamente la institución marítima se convirtió en una corporación administrativo-profesional que fue ampliando su jurisdicción al ámbito mercantil. Las costumbres profesionales y la experiencia normativa de esta institución valenciana y de los otros consulados de la Corona aragonesa fueron el núcleo primigenio del *Llibre del Consolat del Mar* (Fig. 3)⁸, una recopilación de las leyes que regirían el comercio valenciano en el Mediterráneo hasta la supresión de su Consulado del mar en 1707. Su redacción empezó en la segunda mitad del siglo XIII y se

6 Germà Colón i Domènech, Arcadi García i Sanz (eds.), *Furs de València*, 9 volúmenes, Barcelona, Barcino, 1970-2007.

7 Arcadi García i Sanz, La primera època del Consolat del Mar de València, en Primer Congreso de Historia del País Valenciano, Valencia, Universitat de València, I, 1980, 501-512.

8 El ejemplar del *Llibre* que reproducimos fue encargado por el Consell de Valencia en 1407 y actualmente se conserva en el Archivo Histórico Municipal de la ciudad. Véase: Nuria Ramón Marqués, *La iluminación de manuscritos en la Valencia gótica (1290-1458)*, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Esport, Biblioteca Valenciana, 2007, 53-60.

sistematizó en los años cuarenta de la centuria siguiente⁹. Su primera edición impresa data de ca. 1484¹⁰.



Fig. 3) Códice del *Llibre del Consolat del Mar* (folio 22), 1407, Archivo Histórico Municipal (Valencia, Palau de Cervelló)

Con todo, la infancia de la nueva Valencia cristiana no fue feliz. Durante todo el siglo XIV cíclicas oleadas de peste redujeron drásticamente su población. La falta de maniobra, las sequías y una serie de malas cosechas causaron hambrunas, que fueron agravadas por el terremoto de 1348 y las continuas riadas del Turia. En el plano político, la guerra entre Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón (1356-1369) supuso el aumento de los impuestos para hacer frente a las batallas contra las fuerzas enemigas y ocasionó el sitio de la ciudad de Valencia en 1363 y de nuevo en 1364.

Sólo en torno a 1370 se asiste a una recuperación lenta, pero continua, y patentizada por el crecimiento demográfico y el incremento de la producción y del comercio. Sirvan de ejemplo los datos demográficos proporcionados por Antoni Furió: en 1361 se registraban en Valencia 26.000 habitantes; apenas medio siglo después el número ascendía a 36.000¹¹. Hasta 1.669 familias se avendaron legalmente en la ciudad entre 1375 y 1410¹². El crecimiento de la población se tradujo, primeramente, en la revitalización de

9 Arcadi García i Sanz, La datació de la compilació valenciana del 'Llibre del Consolat del Mar', en *La corona de Aragón en el siglo XIV*, Valencia, Sucesor de Vives Mora, I, 1969, 257-272.

10 Otras ediciones se dieron en Barcelona en 1494, 1505 y 1518. A partir del siglo XVI el *Llibre* fue traducido en castellano, italiano, francés, holandés, alemán e inglés.

11 Antoni Furió, *Història del País Valencià*, Valencia, Tres i Quatre, 2001, 103 y ss.

12 *Ibidem*, 188.

la agricultura. La producción agrícola valenciana se caracterizó por su elevada especialización, gracias al desarrollo de cultivos considerados exóticos y, por eso, enormemente apetecibles por la demanda foránea¹³.

La recuperación demográfica y productiva estimuló también el comercio exterior, insertando Valencia en las redes internacionales del intercambio mercantil e inaugurando lo que Paulino Iradiel denominó como 'el siglo de oro del comercio valenciano'¹⁴. Por primera vez los agentes italianos, principalmente genoveses y venecianos, pudieron encontrar en las escalas del litoral valenciano productos similares o alternativos a los orientales, que se habían vuelto difícilmente accesibles debido a la amenaza turca¹⁵. Como señaló Federigo Melis, para principios del siglo XV estos productos eran principalmente tres: la lana del Maestrazgo, los frutos secos de las comarcas centrales y la grana de las zonas meridionales¹⁶. A éstos pueden añadirse el azafrán de Sant Mateu, el azúcar de La Safor, el arroz de la Albufera, la cerámica hispano-morisca de Manises y Paterna, las pieles y los cueros de cualquier procedencia y, como demostró Matilde Miquel Juan, retablos y otras obras de arte¹⁷. En torno a 1400 Simone Bellandi, factor de la compañía de Francisco di Marco Datini (1335-1410) en Barcelona, escribía a sus patronos que *'dele cose si tragono di questo paese, dele 7 cose, le VI si fornisco a Valenza'*¹⁸. En efecto, según la documentación producida por la mencionada compañía toscana, en

13 Paulino Iradiel, L'economia: produir i comerciar, en E. Belanquer i Cebrià (publ.), Història, política, societat i cultura dels Països Catalans. 3: La forja dels Països Catalans segles XIII - XV, Barcelona, Edita, 1996, 96-115.

14 Paulino Iradiel, El Mediterráneo medieval y Valencia, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2017, 347-366.

15 Paulino Iradiel, Valencia y la expansión mediterránea de la Corona de Aragón, en D. Abulafia y B. Gari (dirs.), En las costas del Mediterráneo occidental. Las ciudades de la Península Ibérica y del reino de Mallorca y el comercio mediterráneo en la Edad Media, Barcelona, Omega, 1996, 155-170. Otra ruta mercantil ampliamente aprovechada por los centros del litoral valenciano-mallorquín fue la que los conectó con las costas norteafricanas y los puertos granadinos. Al respecto, véanse: Jaqueline Guiral, "Les relations commerciales du royaume de Valence avec la Bérberie au XVe siècle", Mélanges de la Casa de Velázquez, X (1947), 99-132; David Igual Luis, Navegación y comercio entre Valencia y el Norte de África durante el siglo XV, en C. Trillo San José (ed.), Relaciones entre el Mediterráneo cristiano y el Norte de África en época medieval y moderna, Granada, Al-Baraka, 2004, 227-286; Roser Salicrú i Lluch, Entre Cristiandad e Islam en el Mediterráneo ibérico, en Itinerarios medievales e identidad hispánica, Pamplona, Gobierno de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 2001, 83-112.

16 Federigo Melis, L'area catalano-aragonesa nel sistema economico del Mediterraneo occidentale, en Idem, I mercanti italiani nell'Europa medievale e rinascimentale, Florencia, Le Monnier, 1990, 215-231.

17 Matilde Miquel Juan, El viaje de artistas y obras de arte en el Mediterráneo occidental en el siglo XV, en R. Salicrú i Lluch, M. Viladrich i Grau, Ll. Cifuentes Comamala (coords.), Els catalans a la Mediterrània medieval: noves fonts, recerques i perspectives, Roma, Viella, 2015, 57-76.

18 Citado por Claude Carrère, Barcelona 1380-1462. Un centre econòmic en època de crisi, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1977, I, 397-398.

apenas dos años —los de 1396 y 1397— más de 230 embarcaciones entraron o salieron del Grao de Valencia¹⁹.

Durante la segunda mitad del siglo XV las redes comerciales que incluían los puertos valencianos se diversificaron gracias, ante todo, a la conquista de Nápoles en 1443 y su anexión a la Corona de Aragón²⁰. El sector más favorecido fue una vez más el textil. Alfonso V el Magnánimo usaba pagar en especie a las tropas empeñadas en sus campañas militares en el *Mezzogiorno* italiano, distribuyendo los paños que había comprado masivamente en Valencia y en otros centros de la Península ibérica²¹. La industria textil encontró otra salida conveniente en el mercado siciliano, donde el consumo masivo de las telas valencianas era compensado por la afluencia del grano de la isla. Asimismo, en este periodo se reforzó el papel de Valencia como puerto intermediario entre los centros mediterráneos y Flandes e Inglaterra. Por último, en la segunda mitad del siglo XV también el comercio con Portugal alcanzó su clímax²².

Para los años inmediatamente posteriores a la apertura de las vías atlánticas las fuentes valencianas muestran absoluta continuidad²³. Como señaló Emilia Salvador Esteban, sólo a finales de los años veinte del siglo XVI y coincidiendo con las Germanías (1519-1523) y el endurecimiento de la piratería berberisca, la occidentalización de las redes comerciales mermó las importaciones y exportaciones de la ciudad del Turia²⁴. La recuperación empezó ya en la década de los cuarenta y se afianzó en los años setenta. Fue favorecida por las transformaciones de las rutas internacionales tras

19 Iradiel, *El Mediterráneo medieval y Valencia*, cit., 352; Angela Orlandi, *Cartes sobre mercaderies i diners. La correspondència datiniana entre València i Palma de Mallorca, 1395-1398*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2008.

20 Jaqueline Guiral, *Valencia. Puerto mediterráneo en el siglo XV (1410-1525)*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1989; David Igual Luis, *Valencia e Italia en el siglo XV. Rutas, mercados y hombres de negocios en el espacio económico del Mediterráneo occidental*, Valencia, Bancaixa: Fundació Caixa Castelló, 1998.

21 Alan Ryder, "Cloth and credit: aragonese war finance in the mid fifteenth century", *War and Society*, II (1984), 1-21.

22 José Ramón Hinojosa Montalvo, "De Valencia a Portugal y Flandes. Relaciones durante la baja Edad Media", *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, I (1982), 149-168. Idem, "Intercambios comerciales entre Portugal y Valencia a fines del siglo XV: el dret portuguès", en *Actas das II Jornadas Luso-Espanholas de História Medieval*, II, Oporto, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1987, 759-779; Idem, *Intercambios y relaciones entre Valencia y las ciudades marítimas del norte europeo*, en C. M. Reglero de la Fuente (coord.), *Poder y sociedad en la Edad Media hispánica. Estudios en homenaje al profesor Luis Vicente Díaz Martín*, II, Universidad de Valladolid: Secretariado de Publicaciones, Valladolid, 2002, 993-1005; Paulino Iradiel y David Igual Luis, *Del Mediterráneo al Atlántico. Mercaderes, productos y empresas italianas entre Valencia y Portugal (1450-1520)*, en L. Adao de Fonseca y M. E. Cadeddu (eds.), *Portogallo mediterráneo*, Cagliari, Consiglio Nazionale delle Ricerche, 2002, 143-194.

23 Guiral, *Valencia. Puerto mediterráneo*, cit., 388-393; David Igual Luis, *Valencia e Italia en el siglo XV*, cit., 389-401; Iradiel, *El Mediterráneo medieval y Valencia*, cit., 375-388.

24 Emilia Salvador Esteban, *La economía valenciana en el siglo XVI (Comercio de importación)*. Colección: *Anales de la Universidad de Valencia* 8, Valencia, Universitat de València, 1971.

el declive de los circuitos del Midi y se mantuvo de forma continua hasta principios del siglo XVII²⁵.

Por todo lo dicho, en el paso de la Baja Edad Media a la Edad Moderna los centros mercantiles del Levante centro-meridional de la Península ibérica –Valencia, Alicante, Denia, Murcia y Cartagena²⁶– consagraron su posición en aquella red que se ha denominado ‘república internacional del dinero’²⁷. Se trataba de una supraestructura mercantil independiente de los estados y regida por formas y normas de comportamiento universales que facilitaban la circulación de mercancías y capitales de una orilla a otra del Mediterráneo. Tres fueron los factores que determinaron su éxito. En primer lugar, la eclosión del patriciado urbano, un grupo social dotado de poder político y social, provisto de capacidad económica y con afán por consumir ostentosamente. El segundo elemento sustancial fueron las corporaciones de oficio o gremios, de los cuales se hablará en el siguiente capítulo. El último, las comunidades de mercaderes extranjeros.

En el siglo XV la colonia más numerosa en Valencia fue la lombarda. Una señal de su importancia en esta época es la edificación de una capilla advocada a Santa María de los Ángeles y San Ambrosio en el desaparecido monasterio de San Francisco²⁸. En torno a 1424 el Grao de Valencia y el puerto de Denia se incorporaron a la red que conectaba las grandes galeras florentinas con el Atlántico. Por esta razón florentinos y pisanos constituyeron otra de las colonias más numerosas. Los sieneses se sumaron a ellos entre finales del siglo XV y principios del XVI. Durante esta centuria los comerciantes genoveses –que en el siglo XV habían sufrido las continuas guerras entre Génova y Aragón– se convirtieron en la colonia italiana más importante en la ciudad del Turia²⁹.

25 Bernard Doumerc, “La lente agonie des ports du Midi: Narbonne, Montpellier et Marseille confrontés à l’évolution des circuits d’échange (fin XVe-début XVIe siècle)”, *Annales du Midi*, CVI (1994), 317-331.

26 Como señaló Paulino Iradiel, el desarrollo de los puertos meridionales fue la causa principal de la inestabilidad del sistema comercial valenciano. Progresivamente, el tráfico de los productos alimenticios valencianos e importados se desplazó hacia Alicante y Denia; Murcia y Cartagena fueron frecuentados siempre más habitualmente por los genoveses interesados en el comercio lanero y del alumbre; Iradiel, *El Mediterráneo medieval y Valencia*, cit., 388; Miguel Rodríguez Llopis, *La integración del Reino de Murcia en el comercio europeo al fin de la Edad Media*, en H. Casado (ed.), *Castilla y Europa. Comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*, Burgos, Diputación Provincial, 1995, 81-114.

27 Aldo de Maddalena y Hermann Kellenbenz (eds.), *La Repubblica internazionale del denaro tra XV e XVII secolo*, Bolonia, Il Mulino, 1986.

28 Jaqueline Guiral proporcionó datos documentales al respecto en Valencia. Puerto mediterráneo, cit., 513-514 (n. 8).

29 David Igual Luis, “Valencia y Sevilla en el sistema económico genovés de finales del siglo XV”, en *Revista d’història medieval*, III (1992), 79-116; Idem, y Germán Navarro Espinach, “Los genoveses en España en el tránsito del siglo XV al XVI”, en *Historia. Instituciones. Documentos*, XXIV (1997), 261-332.

Con los italianos, que fueron ciertamente los más numerosos, también saboyanos, alemanes y franceses se instalaron en Valencia durante el siglo XV. En general, estas “naciones” se diferenciaban de la sociedad local por sus rasgos culturales, lingüísticos y religiosos. Aun así, muy frecuentemente algunos de sus miembros pidieron su naturalización a las autoridades urbanas. Analizados por Jaqueline Guiral, los registros de la Bailía de Valencia demuestran que durante todo el siglo XV 45 mercaderes italianos llevaron a cabo este trámite³⁰. La mayoría de ellos fueron, de nuevo, los lombardos: una decena de ellos se asentaron sólo entre 1410 y 1430.

Con los comerciantes, los factores y sus familias, en las colonias se asentaron también artesanos y artífices atraídos a Valencia por las oportunidades laborales que brindaban una clientela adinerada y una ciudad en continuo crecimiento. Analizando los *llibres de avehinaments*, Miguel Falomir ha señalado que sólo entre 1472 y 1522 se avocindaron en Valencia dieciséis plateros, tres *pedrapiquers*, dos pintores e innumerables *fusters* y *obrs de vila* extranjeros³¹. Coincidiendo con los datos relativos a las colonias de mercantes, los profesionales más numerosos fueron, en orden, de origen italiano, francés, flamenco, alemán y portugués³².



Fig. 4) Gherardo Starnina, *Retablo de los Siete Sacramentos o de Bonifacio Ferrer*, 1396-1397, temple y oro sobre tabla, 249 x 189 cm (Valencia, Museo de Bellas Artes)

³⁰ Guiral, Valencia. Puerto mediterráneo, cit., 513-533.

³¹ Miguel Falomir Faus, *Arte en Valencia, 1472-1522*, Valencia, Consell Valencià de Cultura, 1996, 143.

³² Según los *llibres de avehinaments*, entre 1471 y 1500 se avocindaron en Valencia tres artífices alemanes, ocho franceses, tres portugueses y diecinueve italianos (véanse: Leopoldo Piles Ros, *Actividad y problemas comerciales de Valencia en el Cuatrocientos*, en VI Congreso de la Corona de Aragón, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales, 1959, 411-429; Francisco Roca Traver, “La inmigración a la Valencia medieval”, *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LIII, 1 (1977), 65-83; Idem, “La inmigración a la Valencia medieval (continuación)”, *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LIII, 2 (1977), 198-248.



Fig. 5) Francesco Pagano, Paolo de San Leocadio, "mestre Ricart", *Bóveda con ángeles músicos*, 1472, pintura mural al fresco (Valencia, Catedral)

Como señaló Falomir, sorprende que la totalidad de ellos se dedicase a las artes figurativas³³. Fueron pintores el alemán Marçel de Sas (fl. 1393-1420) y el florentino Gherardo di Jacopo (ca. 1354-1413), apodado "Starnina", responsables de la introducción en Valencia del gótico internacional (Figs. 1 y 4)³⁴. Dieron paso al Renacimiento los pintores italianos Francesco Pagano (fl. 1472-1489), Paolo de San Leocadio (1447-ca.1520) y el enigmático "mestre Ricart" que trabajaron en la ciudad bajo el patrocinio del futuro papa Alexandro VI Borgia (1431-1503)(Fig. 5)³⁵. También italiano, más precisamente genovés, era el pintor manierista Bartolomé Matarana (fl. 1573-1605), autor de los frescos de la iglesia del Colegio Seminario del Corpus Christi (Fig. 6). De procedencia flamenca fueron los pintores Joan de Burgunya (†1525) y Jaime de Coxin, activos en la ciudad del Turia durante la primera mitad del siglo XVI. Entre los escultores mencionaremos los alemanes Rolando de Alemania y Jean Casel, el francés Lorenzo Picart y, sobre todo, *Julià lo florentí*, apodo con que se identificó al enigmático autor de los relieves alabastrinos del trascoro de la Seo valenciana (Fig. 7) - identificado ahora con Giuliano di Giovanni Poggibonsi, ahora con Julià Nofre –³⁶. Fundamental fue también la aportación de los plateros y orfebres extranjeros de los cuales Francisco de Paula Cots Morató escribirá en el siguiente capítulo. Para terminar esta

³³ Falomir Faus, *Arte en Valencia*, cit., 144-149.

³⁴ Miquel Juan, *Retablos, prestigio y dinero*, cit., 151-159.

³⁵ Miguel Falomir Faus, *La pintura y los pintores en la Valencia del Renacimiento*, Valencia, Consell Valencià de Cultura, 1994.

³⁶ Joan Valero Molin, "Julià Nofre y la escultura del gótico internacional florentino en la Corona de Aragón", *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, XI (1999) 59-70.

reseña rápida y parcial³⁷, nos referiremos a algunos miembros de la “nación” alemana: el organista Joan Spens del Voguer (fl. 1488-1494), documentado en la iglesia de San Juan del Mercado de Valencia y en la parroquial de Ontinyent, y los impresores Lambert Palmart (1440-?), Nicolás Spindeler (†1507) y Joan Rosenbach (†1530), que en el último cuarto del siglo XV convirtieron Valencia en uno de los principales focos de la imprenta en Occidente³⁸.



Fig. 6) Bartolomé Matarana, *Frescos de la iglesia del Colegio Seminario del Corpus Christi*, 1597-1605, pintura mural al fresco (Valencia)



Fig. 7) Giuliano di Giovanni Poggibonsi, *Puerta del trascoro de la Catedral de Valencia*, entre 1418 y 1424, alabastro (Valencia, Capilla del Cáliz de la Catedral)

³⁷ Sobre la importación de artistas a Valencia véase: Inocencio Vicente Pérez Guillén, “Arte valenciano. Puntualizaciones historiográficas (I). Las colonizaciones”, *Ars Longa: cuadernos de arte*, V (1994) 167-172.

³⁸ Luis Arciniega, *Alemanes, objetos y personas, en la Valencia de los siglos XV y XVI: su incidencia cultural, en Kleinmeister. El legado de Dürero en la Colección Mariano Moret*, Valencia, Museo de Bellas Artes, 2018, 215-233.

I. GEOGRAFÍA Y MONUMENTOS DE UNA CIUDAD MERCANTIL SIN PUERTO

Hay algo que diferencia Valencia de las ciudades que se han analizado con anterioridad en este volumen y es que hasta la contemporaneidad la ciudad no tuvo un puerto³⁹. El nombre que el barrio portuario sigue manteniendo en la actualidad, Grao (“*grau*”), identificaba el punto de la costa que servía de embarcadero (Fig. 8). Su historia empieza con la Reconquista⁴⁰. A tres kilómetros al este de la nueva capital cristiana, en el margen izquierdo del río Turia, Jaume I creó el barrio de Vilanova del Grau, reservado a quinientos marinos llegados de Barcelona. En julio de 1271 el soberano otorgaba a sus residentes la libertad de sustituir las barracas de madera que habían sido construidas durante esta primera etapa “pionera” con edificaciones más resistentes. Aun así, durante las primeras décadas, Vilanova no debió contar con infraestructuras portuarias muy desarrolladas. Sólo a partir de finales del siglo XIII se documenta una mayor preocupación de las autoridades por dotarla de instalaciones más adecuadas: en 1284 Pedro III otorgaba licencia al cónsul del mar para edificar una barraca para almacenar pertrechos y reparar las embarcaciones; para antes de 1314 se conoce la existencia de un fondac de carbón; en 1347 se estaba construyendo el fondac de la ciudad; y, todavía

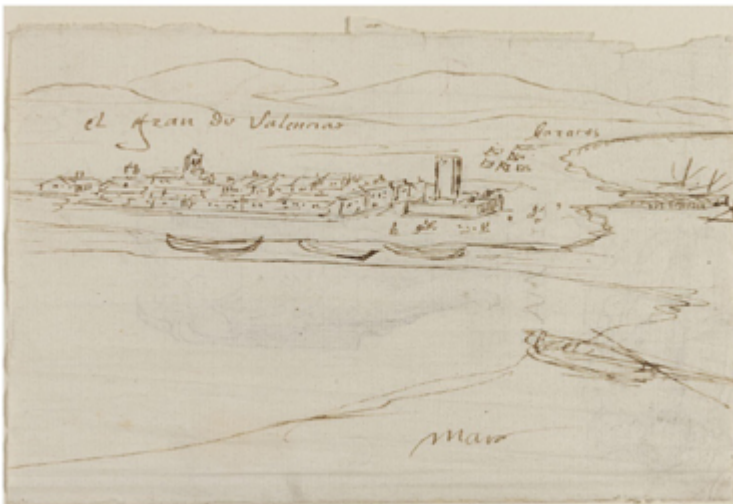


Fig. 8) Antoon van den Wijngaerde, *Boceto del Grao de Valencia*, 1563, pluma y tinta marrón sobre papel, 102 x 142 mm (Londres, Victoria & Albert Museum)

³⁹ Para la historia contemporánea del puerto de Valencia, véase: Jorge Hermsilla Pla (coord.), *Historia del puerto de Valencia*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2007, 259 y ss.

⁴⁰ *Ibidem*. Véase también: Luis Francisco Herrero García, *El Cabanyal, permanencias y transformación*. Tesis doctoral inédita, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2016.

a principios del siglo XIV, se proyectaba el primer embarcadero de madera. Durante el asedio de 1364 el campamento de Pedro I de Castilla (1334-1369), apodado "el Cruel", fue instalado en el Grao. Es posible que todas las instalaciones portuarias realizadas hasta esa fecha fueran destruidas tácticamente antes de la retirada de la flota catalana a Cullera.

Su reconstrucción empezó en torno a 1370, coincidiendo con el resurgimiento económico y demográfico de la ciudad de Valencia. Para comenzar, fueron mejoradas las vías de comunicación entre el puerto y la ciudad: en 1377 el *Consell* pagaba salarios por arreglar la principal vía de acceso a la barriada (*'adobar lo camí de la mar'*). A principios del siglo XV seguía invirtiendo dinero en su mantenimiento y ampliación. En 1338 se ordenó la construcción de un astillero que constituirá el núcleo original de las atarazanas que han llegado hasta nuestros días (Figs. 9-10)⁴¹.



Figs. 9-10) *Atarazanas del Grao de Valencia*, siglos XIV-XV

41 Gemma María Contreras Zamorano, *Las atarazanas del Grao de la Mar. Arquitectura y recuperación*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 2002.

Si en 1388 fue necesario anexionarles unos porches para las galeras más grandes, a principios del siglo XV contaban ya con cinco naves paralelas de nueve arcos diafragmáticos cada una y con una extensión total de 3.500 metros cuadrados. El conjunto estaba protegido por una tapia de obra y un foso que en la eventualidad podía inundarse con las aguas de una acequia cercana. Las atarazanas perdieron esta función defensiva a partir de 1535, fecha en la que se edificó el baluarte del Grao. Levantado en la zona septentrional a la embocadura del río y demolido en el siglo XIX, puede apreciarse en el lienzo de Pere Oromig con el *Embarque de los moriscos en el Grao de Valencia*, de 1616 (Fig. 11). Por otra parte, al menos desde 1477 las atarazanas habían empezado a servir también como depósito del trigo que llegaba por mar a la ciudad. En 1425 se había concluido también la fuente del Grao, que abastecía a los habitantes de Vilanova del agua procedente de las acequias de la huerta valenciana.



Fig. 11) Pere Oromig, *Embarque de los moriscos en el Grao de Valencia*, 1616, óleo sobre lienzo, 109 x 173 cm (Valencia, Colección Bancaja)

Mientras mejoraban las infraestructuras portuarias y la red de conexión con la ciudad, las autoridades municipales se preocuparon también por reglamentar las funciones de los agentes de control y vigilancia del Grao. En 1372 se reguló lo que constituiría el cargo más importante, el de *guarda del Grau de la mar*⁴². Al menos desde 1376 le acompañaría el *mostassaf*, encargado de la vigilancia del mercado portuario, y otros oficiales reales y municipales. Ya en el siglo XV

42 Guiral, Valencia. Puerto mediterráneo, cit., pp. 80 y ss.

apareció la figura del *taraçaner* o *drassaner*, a cuyo cargo corrían la vigilancia y el mantenimiento de las atarazanas.

Según Josep Boira y Amadeo Serra, a partir del segundo cuarto de este siglo la ordenación urbanística de Vilanova seguía un eje viario principal que empezaba en la puerta de Valencia (*porta de València*) y cortaba la barrida en sentido oeste-este hasta el Mediterráneo (Figs. 12a-12b)⁴³. En torno a este eje principal se desarrollaba una trama reticular de calles que daban acceso a las casas, almacenes, hostales y demás instalaciones. Hacia finales del siglo, la monarquía volvió a preocuparse por consolidar su jurisdicción sobre la zona. En 1483 Fernando II el Católico (1452-1516) concedió al caballero Antoni Joan un privilegio para construir un muelle donde realizar las operaciones de estiba de las barcas que no podían acercarse a la playa. El proyecto costó diez mil florines, más seiscientos anuales para su mantenimiento, inversión de la que Joan debía resarcirse ejerciendo el monopolio de los impuestos reales que gravaban sobre el uso de la nueva infraestructura. Por otra parte, la propuesta para construir un muelle de piedra, avanzada por el mercante veneciano Giovanni Caboto di Montecolunya (ca. 1450-ca. 1500) en 1490, fue rechazada; hacia mediados del siglo XVI el muelle de madera de Antoni Joan, conocido como *pont de fusta*, se encontraba ya en un estado ruinoso. La posibilidad de realizar un muelle de piedra se volvió a presentar sólo en 1676. Una comisión de expertos apoyada por el *Consell* y compuesta por numerosos novatores presentó un proyecto firmado por el jurado Evaristo Barberá⁴⁴. Pero, por una serie de vicisitudes pasó una década antes de que se discutiera realmente sobre la validez de este proyecto. Finalmente, el 19 de diciembre de 1685 el rey Carlos II (1661-1700) rechazó el proyecto de Barberá por ser demasiado caro y autorizó otro, realizado por Thomas Güelda⁴⁵.

43 Josep Vicent Boira i Maiques, Amadeo Serra Desfills, *El Grau de València, la construcció d'un espai urbà*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1994.

44 Evaristo Barberá, Razones evidentes y claras, que se proponen a los hijos de la nuestra Ciudad de Valencia, para animarlos a que emprendan la fábrica de un Muelle, en la Playa del Grau, Valencia, s/e, 1676. Sobre la intervención de los novatores en cuestiones relativas a la fábrica del puerto véanse: Salvador Albiñana y Telesforo Marcial Hernández, "Técnica e Ilustración en Valencia: los proyectos portuarios", *Saitabi*, XXIV (1984) 125-151; Telesforo Marcial Hernández, Los novatores ante la problemática portuaria de Valencia en el siglo XVII, en Estudios dedicados a Juan Peset Alexandre, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 1982, 353-374.

45 Thomas Güelda, Descripción del muelle que la ... ciudad de Valencia ha mandado fabricar en su playa ... / Cuya planta la ideo Thomas Guelda ciudadano, Valencia, por Vicente Cabrera, 1686. Véase también: Inmaculada Aguilar Civera, La descripción del muelle, Que la muy Illustre ciudad de Valencia ha mandado fabricar en su playa (1686). Tomás Güelda y el inicio del proyectismo portuario en Valencia, en D. Crespo Delgado (coord.), Sueño e ingenio. Libros de ingeniería civil en España: del Renacimiento a las Luces, Madrid, Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional, 2019, 279-286.



Fig. 12a) Antoon van den Wijngaerde, *Vista de la Albufera y del Grao de Valencia*, 1563, tinta de lavado sobre papel, 478 x 372 mm (del álbum) (Viena, Österreichische Nationalbibliothek)



Fig. 12b) Detalle con el *Grao de Valencia*

Conocemos el proyecto gracias a la memoria del jurado y al grabado del anatomista Crisóstomo Martínez que lo ilustra (Fig. 13). El año siguiente empezó la construcción del primer tramo, pero la falta de recursos económicos y de peritos y artesanos calificados en la ciudad paralizaron la obra⁴⁶. De poco sirvió la llegada de artífices traídos a Valencia desde el extranjero por los agentes de la *Fàbrica Nova del Riu*⁴⁷. Por la orden real del 15 de noviembre de 1698 el tramo ya edificado fue desmantelado y se volvió a instalar el antiguo *pont de fusta*, presumiblemente bajo la dirección de los matemáticos Tomás Vicente Tosca (1651-1723) y Juan Bautista Corachán (1661-1741)⁴⁸. A las puertas del siglo XVIII Valencia seguía siendo una ciudad sin puerto.

46 La documentación relativa a la obra del muelle se encuentra en AMV, Llibre de provisions i acords de la fabrica nova del riu, sign. II.II. Consta de 81 volúmenes referidos a los años 1590 a 1814.

47 Véase, por ejemplo: Amparo Felipo Orts, El canónigo Antonio Pontons. Colaboración con el gobierno municipal, representación estamental y efectos de la guerra (1691-1706), en E. Callado Estela, La catedral barroca: iglesia, sociedad y cultura en la Valencia del siglo XVII, I, Valencia, Diputació de València, Institució Alfons el Magnànim, 2018, 79-100.

48 Sobre los proyectos del siglo XVIII y la construcción del puerto véase: Jorge Hermosilla Pla (coord.), Historia del puerto, cit., 169 y ss.



Fig. 13) Crisóstomo Martínez, *Proyecto para el nuevo muelle del Grao de Valencia*, 1686, grabado calcográfico, en Thomas Güelda, *Descripcion del muelle...*



Fig. 14) *La iglesia de Santa María del Grao de Valencia*

En torno a su parroquia de referencia, Santa María del Grao (Fig. 14), los aldeanos de Vilanova consagraron su cotidianidad a la pesca y a las actividades marítimas. Como recuerda una orden de la Bailía del 18 de marzo de 1402, a principios del siglo XV su jornada laboral duraba desde el amanecer hasta la puesta del sol y estaba sometida a una estricta reglamentación⁴⁹. Hasta mediados del siglo el oficio de barquero (*barquer*) estuvo abierto a todos, incluidos los esclavos y los musulmanes, que serían excluidos sólo a partir de 1441. Los *barquers* no se limitaban al transporte por mar de los productos del mar o de las mercancías, sino que ejercían también de patronos o accionistas de naves, actuaban como posaderos de almacenes o depósitos francos, alquilaban casas a los no residentes, etc.

Una vez atracado el navío y recibido el permiso para descargar las mercancías, los barqueros disponían de tres días para declararlas ante los recaudadores. Los montantes de leudas y peajes venían registrados en los *libres del peatge del mar e altres drets reals*. Al final del capítulo los analizaremos más en detalle y veremos por qué constituyen una fuente primaria e imprescindible para el historiador. Desde 1572 a los *libres del peatge* se añadieron los *libres de la desclauquilla* que se referían a las mercancías más frágiles, provisionalmente almacenadas durante la inspección. Lo recaudado venía traído a Valencia y registrado a su vez en el *llibre de jornades de la Taula de Peatge*. Terminada esta primera fase, los oficiales de la Bailía entregaban un albarán al propietario de la partida, que así podía empezar su camino hacia la ciudad. Los arrieros conducían las mercancías desde el puerto hasta los almacenes del Grao o hacia las tiendas de la ciudad recorriendo el camino del mar.



Fig. 15) Llorenç Mansilla, *Mapa del territorio extramuros de la parroquia de Santo Tomás de Valencia*, 1772, pluma y pintura sobre papel, 98 x 148 cm (Valencia, iglesia de Santo Tomás). Con añadidos del autor

⁴⁹ Guiral, Valencia. Puerto mediterráneo, cit., 73-89.

Éste era una calzada, correspondiente *grosso modo* con la actual Calle de las Islas Canarias, que bordeaba en sentido sureste-noroeste el margen izquierdo del río Turia (Fig. 15). El camino cruzaba el río y entraba en la ciudad por el Puente del Mar. Su primera referencia documental data de 1401. En origen era de madera y tenemos constancia de que fue reparado y reedificado una y otra vez por las continuas riadas. Antes de 1563 lo sustituyó un puente con pilares de piedra y pasarela de madera, que puede apreciarse en la conocida *Vista desde la plana del Real* de Antoon van den Wijngaerde (1525-1571)(Figs. 16a-16b). Tras la riada de 1589 se deliberó la construcción de un puente enteramente de piedra. La traza del mismo corrió a cargo del *pedrapiquer* Francesc de Figuerola, su construcción al del *obrer de vila* Pere Tarcona, que lo concluyó en 1596. El puente se conserva hasta hoy en día en perfecto estado (Fig. 17). Tiene una longitud aproximada de 162 metros y un ancho de 9,22 metros. Se compone de diez vanos con arcos apuntados con luces de 13 metros en media⁵⁰.



Fig. 16a) Antoon van den Wijngaerde, *Vista de Valencia desde la plana del Real*, detalle, 1563, tinta de lavado sobre papel, 478 x 372 mm (del álbum), (Viena, Österreichische Nationalbibliothek)

⁵⁰ Sobre el Puente del Mar véase: Ángeles Rodrigo Molina, Estudio de los elementos arquitectónicos que conforman el cauce del Río Turia entre el Puente de San José y el Puente del Mar de Valencia. Siglo XVI-XXI. Historiografía, análisis gráfico y catalogación, tesis doctoral inédita, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2011.



Fig. 16b) Detalle con el *Puente del Mar* y el *Grao de Valencia*



Fig. 17) Jenny Bergensten, *El puente del mar de Valencia*, 1895, (Estocolmo, Hallwylska museet)



Fig. 18) Javier Goerlich Lleó, *Puerta del mar*, 1944-1946 (Valencia)

Una vez cruzado el río, el camino del mar penetraba en la ciudad por la puerta que llevaba el mismo nombre. La Puerta del Mar original era uno de los accesos abiertos en la muralla mandada a construir por Pedro IV el Ceremonioso (1319-1387) en el siglo XIV. Reformada una y otra vez para adecuarla al estilo arquitectónico en auge, fue demolida con el resto de la muralla en el siglo XIX. La Puerta del Mar actual ha adoptado el nombre de ese antiguo monumento, pero originariamente fue proyectada como monumento celebrativo del régimen franquista (Fig. 18). El camino del mar cruzaba entonces la plana de Santo Domingo, que tomaba su nombre del cercano convento de Predicadores y ocupaba el sector noreste de la ciudad intramuros, y por la actual Calle del Mar llegaba en el centro comercial y económico de la ciudad. Pero, antes de continuar, hemos de referirnos, aún si brevemente, a la Casa Aduana Real que fue edificada a instancia de Carlos III de Borbón a partir de 1758 (Fig. 19)⁵¹. Ocupó una amplia manzana de la misma plana de Santo Domingo, lo cual demuestra la persistencia de la vocación comercial de esta zona de la ciudad aún en los siglos XVIII y XIX.

51 Joaquín Bérchez y Francesc Jarque, *Arquitectura barroca valenciana*, Valencia, Bancaixa Obra Social y Cultural, 1993, 134-139.



Fig. 19) Felipe Rubio, *Antigua Casa Aduana Real*, actual Palacio del Supremo Tribunal de Justicia de la Comunidad Valenciana, 1758-1802 (Valencia)

Como la gran mayoría de las ciudades marítimas de origen medieval, Valencia llegó a convertirse en un importante centro económico siguiendo un modelo bipolar: mientras en la ribera se concentraban las actividades operativas que hemos resumido en los párrafos anteriores, el mercado urbano retuvo las funciones financieras y mercantiles. El mercado urbano de Valencia ocupó el distrito de la Boatella, que debía su nombre a la *Baba Baytala*, la puerta que se abría en la primera muralla de la ciudad, la de época musulmana. Entonces esta zona quedaba extramuros; se trataba, pues, de un arrabal con su propia mezquita y cementerio anexo, caracterizado por una importante vocación comercial. En los años inmediatamente posteriores a la Reconquista mantuvo estas características, dejando a salvo la conversión de la mezquita en templo cristiano dedicado a San Juan. El arrabal fue incorporado a la ciudad tras la construcción de la muralla del siglo XIV. Para incidir en la cristianización del espacio se fundaron también los conventos de las Magdalenas y de la Merced —desaparecidos en la actualidad— y se amplió la iglesia de San Juan⁵². La inclinación comercial del barrio de la Boatella

52 José Miguel Molines Cano, Ana Isabel Almerich Chulia, Jaime Llinares Millán, "La iglesia de los Santos Juanes como elemento estructurante del barrio del mercado de Valencia", *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, IX, 18 (2020) 9-19. Sobre la historia del templo barroco y su papel en la construcción de la memoria e identidad de la Valencia cristiana, véase nuestra tesis doctoral: *La elocuencia de la arquitectura. Invención, ejecución y fruición de los programas iconográficos del tardo-barroco valenciano (1693-1792)*. Tesis doctoral inédita, Castellón, Universitat Jaume I, 2023 e *Idem*, *La elocuencia de la arquitectura. Invención y significado de los programas decorativos del barroco valenciano (1691-1793)*, Castellón de la Plana, Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I, Colección Biblioteca Potestas, en prensa.

alcanzó su consagración en el siglo XV gracias a la construcción de la *llotja dels mercaders* (Fig. 20)⁵³.

La *llotja nova* —así se denominó para distinguirla de un antiguo edificio de pequeñas dimensiones— fue edificada por Pere Compte (†1506), Joan Ivarra (†1486), Joan Corbera (fl. 1494-1510) y Domingo Urtiaga (fl. 1513-1548) entre el 5 de febrero de 1483 y 1548. Consta de dos secciones distintas: la sala de contratación, conocida también como “Salón Columnario”, y el Pabellón del Consulado del Mar. La primera es una amplia sala de 35,60 metros de largo, 21,39 de ancho y 17,40 de altura. Está dividida en tres naves longitudinales por ocho esbeltas columnas helicoidales estriadas, que se ramifican en la parte superior en otros tantos nervios sustentando la bóveda originariamente policromada (Fig. 21). Destaca hasta hoy en día la cenefa grabada con letras de oro, recordando a los comerciantes sus deberes cristianos: “Casa famosa soy en quince años edificada. Probad y ved cuan bueno es el comercio que no usa fraude en la palabra, que jura al prójimo y no falta, que no da su dinero con usura. El mercader que vive de este modo rebotará de riquezas y gozará, por último, de la vida eterna”⁵⁴. En 1519 en este espacio volvió a instituirse la *taula de canvis* y *deposits* que funcionó según las ordenanzas otorgadas en 1407 por el rey Martín I (1356-1410) hasta el Decreto de Nueva Planta de 1707⁵⁵. Por su parte, el Pabellón del Consulado del Mar debe su nombre a la institución jurídico-mercantil creada por Pedro III el Grande en 1283. Está organizado en tres plantas: un sótano, el salón del Consulado propiamente dicho y la Cámara Dorada. Ésta última debe su nombre al monumental artesonado de madera tallada, pintada y dorada que procede de la antigua *Casa de la Ciutat* (Fig. 22)⁵⁶.

53 La bibliografía sobre la lonja de Valencia es muy abundante. Nos limitamos aquí a señalar los estudios de su mayor experto, Salvador Aldana Fernández, y en particular su contribución más reciente: Salvador Aldana Fernández, *La Lonja de los mercaderes*, Patrimonio de la Humanidad: Valencia, Ciudad Real, Círculo Rojo, 2020.

54 *Inclita domus sum annis aedificata quindecim. Gustate et videte concives quoniam bona est negotiatio, quae non agit dolum in lingua, quae jurat próximo et non deficit, quae pecuniam non dedit ad usuram eius. Mercator sic agens divitiis redundabit, et tandem vita fructur aeterna.*

55 Luisa Tolosa Robledo y Salvador Vercher i Lletí, *La taula de canvis de Valencia*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 2007.

56 Amadeo Serra Desfilis, “Al servicio de la ciudad. Joan del Poyo y la práctica de la arquitectura en Valencia (1402-1439)”, *Ars longa: cuadernos de arte*, V (1994), 111-119.



Fig. 20) Jenny Bergensten, *La lonja de los mercaderes de Valencia*, 1895 (Estocolmo, Hallwylska museet)



Fig. 21) Pere Compte y Joan Ivarra, *Sala de contratación*, 1482- 1498, (Valencia, lonja de los mercaderes)



Fig. 22) Joan Cabrera, *Cámara Dorada del pabellón del Consulado del Mar*, 1506-1533, (Valencia, lonja de los mercaderes)

Fuera de la lonja, agentes y corredores vendían las mercancías que habían llegado por mar o bien habían sido producidas dentro de la ciudad. Las transacciones se realizaron al aire libre hasta el primer cuarto del siglo XX, que es cuando se construyó el edificio modernista del Mercado Central. Además de la lonja, había otro monumento que caracterizaba el paisaje del principal mercado urbano de Valencia: la iglesia de San Juan, conocida también con los nombres de "San Juan de la Boatella" y "San Juan del Mercado" (Fig. 23). Muchas fotografías de los siglos XIX y XX testimonian la costumbre de arrimar los puestos a los muros del templo (Fig. 24). Su inclinación mercantil se materializó, al principio del siglo XVIII, en la construcción de una terraza que se proyectaba hacia la plaza y en la cual se abrieron las llamadas *covetes de Sant Joan*⁵⁷. Se trataba de un sistema de covachuelas utilizadas durante siglos por *llanterners*, alpargateros y quincalleros para vender sus mercancías (Fig. 25).



Fig. 23) Charles de Lalaisse, *Mercado de Valencia*, 1812, buril y aguafuerte, 11 x 16 cm (Valencia, Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu)

⁵⁷ Virginia Zanón Alcayde, "La construcción de unos singulares comercios en la Valencia del XVIII: les covetes de Sant Joan", *Archivo de arte valenciano*, CII (2021), 137-150.



Fig. 24) Iglesia de San Juan del Mercado de Valencia



Fig. 25) Covachuela de quincallería (Valencia, iglesia de San Juan del Mercado)

Antes de terminar este apartado, queremos detenernos brevemente en dos cuestiones. En primer lugar, en aras de exhaustividad es necesario aclarar que en muchos casos las mercancías que llegaban en el Grao de Valencia no se quedaban en la ciudad, sino que transitaban hacia el interior. Los caminos principales fueron el de Morvedre al norte, el de Russafa al sur y el de Siete Aguas al oeste. El primero cruzaba la huerta y conducía hacia Barcelona y Llíria; el segundo bordeaba la Albufera y llegaba hasta Montesa y Almansa; el tercero cruzaba la puerta de Quart y conducía hacia Castilla.

La segunda cuestión que queremos abordar es la de la toponimia. De hecho, en los nombres de muchos elementos urbanísticos de la Valencia contemporánea pervive el recuerdo de las actividades comerciales y de las instituciones mercantiles que hemos mencionado. En el siguiente capítulo veremos que lo mismo puede decirse también de los oficios y gremios de la Valencia bajomedieval y moderna, pero ahora nos limitaremos a destacar sólo algunos de los toponímicos que podríamos definir “marinos” o “mercantiles”. Ya hemos mencionado el Puente, la Puerta y la Calle del Mar (Figs. 17-18). Entre las calles podemos encontrar también la del *Consulat del Mar*, la de *les Salines*, de *les barques*, de la *Taula de canvi*; y, para terminar, baste recordar que el actual barrio del *Cabanyal* debe su nombre a las cabañas que los marinos construían a bajo coste en las cercanías del Grao.

II. FUENTES PARA EL ESTUDIO DEL COMERCIO VALENCIANO EN LA BAJA EDAD MEDIA Y LA ERA MODERNA

A lo largo de este ensayo nos hemos referido muchas veces a las fuentes primarias que arrojan luz sobre el comercio valenciano durante la baja Edad Media y la Era Moderna. A continuación y para concluir, reseñaremos dichas fuentes y añadiremos otras que no hemos mencionado; asimismo, aludiremos a los principales autores que han aprovechado estos documentos para construir una historiografía de los tráficos mercantiles valencianos⁵⁸.

Sin duda la fuente más antigua a la cual hemos de referirnos es el *Llibre del Consolat del Mar*. Su origen fueron las costumbres profesionales y la experiencia normativa de los consulados del Mar aragoneses de Barcelona, Valencia y Mallorca. Su redacción empezó en la segunda mitad del siglo XIII y finalizó en torno a los años cuarenta de la centuria siguiente⁵⁹. En 1407 el *Consell* valenciano encargó a Jaime Gisbert la confección de un ejemplar que es el más antiguo que se conserva en la ciudad (Fig. 3)⁶⁰.

Los registros de la Bailía, el organismo que se ocupaba de la gestión de la hacienda y del patrimonio de la Corona a nivel local, se conservan en el Archivo del Reino de Valencia⁶¹. Contamos con un fondo muy abundante: 1.964 libros referidos a los años 1306 a 1872; 1.377 expedientes de procesos que tuvieron lugar entre 1401 y 1598; 1.408 pergaminos que recogen expedientes de 1302 a 1656. Las tres series se organizaron según los diversos ramos en los que el Baile ejercía su jurisdicción, identificándose cada serie con una letra (A,

58 Enrique Giménez López, “Dos décadas de estudios sobre el comercio valenciano en la Edad Moderna”, *Revista de Historia Moderna*, VI-VII (1987), 193-206.

59 García i Sanz, “La datació”, cit., 257-272.

60 Ramón Marqués, *La iluminación de manuscritos*, cit., 53-60.

61 ARV, Bailía e Intendencia General.

AA, AE, B, C, E, P y P-I). Parte de la documentación relativa a la Bailía del Grao de Valencia ha sido investigada por Jaqueline Guiral en su clásico *Valencia. Puerto mediterráneo en el siglo XV (1410-1525)* (Valencia, 1989).

Leopoldo Piles Ros y María Desamparados Cabanes Pecourt han estudiado, por su parte, los *llibres de avehinaments* en los que se recogían los avecindamientos en la ciudad de quienes lo solicitaban⁶². El trámite era muy estricto: debía contar con el certificado de alejamiento del domicilio de origen y con el informe positivo de un funcionario municipal; el solicitante debía comprometerse a residir entre ocho y diez años en la ciudad; debían acompañarle dos testigos que se empeñaban a que el nuevo vecino cumpliera las leyes de la ciudad⁶³. Pero, el trámite era voluntario. Además, no era necesario en el caso de instancias inferiores a los diez años. Por lo tanto, los *llibres de avehinaments* son una fuente interesantísima para conocer, por ejemplo, la conformación de las “naciones” extranjeras que residieron en Valencia y la profesión de sus miembros; pero, tienen sus limitaciones. En el Archivo Municipal de Valencia se conservan 66 libros que se refieren a los avecindamientos de los años 1349 a 1611⁶⁴.

Con todo, la fuente más importante para conocer el caudal del comercio valenciano entre el siglo XIV y el Decreto de Nueva Planta de 1707 la constituyen los registros de los derechos que gravaban sobre las distintas mercancías. La cuantía de documentación producida en este sentido y que ha llegado hasta nuestros días es impresionante: 12.610 libros y 54.023 pergaminos, que conforman el fondo del Maestre Racional del Archivo del Reino de Valencia⁶⁵. Parte de ella ha sido aprovechada por Emilia Salvador Esteban y Álvaro Castillo Pintado para reconstruir el comercio valenciano de los siglos XVI y XVII respectivamente⁶⁶. Eso porque en los libros de peaje se indicaban tanto la identidad y la nacionalidad de los comerciantes como el valor de los impuestos que gravaban sobre mercancías de distinta tipología y procedencia. Por esta razón, se convierten en una herramienta insustituible para

62 María Desamparados Cabanes Pecourt, *Avecindados en la ciudad de Valencia en la época medieval: Avehinaments (1308-1478)*, Valencia, Ayuntamiento, 2008; Leopoldo Piles Ros, *La población valenciana a través de los “llibres de avehinaments”*, Valencia, Ayuntamiento, 1978. Recordemos que también Faus, *Arte en Valencia*, cit., se refiere a estos registros hasta el año de 1522.

63 Piles Ros, “Actividad y problemas”, cit., 411-429; Roca Traver, “La inmigración a la Valencia”, cit., 65-83; id., “La inmigración a la Valencia (continuación)”, cit., 198-248.

64 AMV, Libros titulados de avecindamientos, signs. b3-1 a 66.

65 ARV, Maestre Racional. Sobre este oficio véase: Enrique Cruselles Gómez, *El Maestre Racional de Valencia: función política y desarrollo administrativo del oficio público en el siglo XV*, Valencia, Sindicatura de Comptes, 1989.

66 Álvaro Castillo Pintado, *Tráfico marítimo y comercio de importación en Valencia a comienzos del siglo XVII*, Madrid, Seminario de Historia Social y Económica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad, 1967; Salvador Esteban, *La economía valenciana*, cit., 1971.

ahondar en el funcionamiento de las compañías implicadas en el comercio, la composición de las colonias extranjeras, etc. Asimismo, proporcionan datos directos sobre las distintas tipologías de productos que venían importados. Entre éstos encontramos las materias primas que se utilizaban en la fabricación artística. En ocasiones los datos proporcionados por los *llibres de peatge* pueden ser integrados por las *desclauquillas*⁶⁷. Se trata de registros contables de productos más frágiles y perecederos que necesitaban ser almacenados durante su registro en el Grao. Los responsables de estas inspecciones especiales eran los *clauquilladores* que organizaban los registros por comerciantes, a veces de manera alfabética.

Otra fuente que nos permite complementar los *llibres de peatge* son la correspondencia y los registros de los mercaderes valencianos o de los agentes extranjeros. Por ejemplo, Henri Lapeyre (1919-1984) ha estudiado el libro de cuentas del mercader valenciano Baltasar Juliá; José M. Iborra y Margarita Vila han editado y analizado la correspondencia comercial y las letras de cambio de otro mercader local, Francés Crespo; María Teresa Pérez Villalba hizo lo mismo con Joan Augier; y Marco Ostoni ha profundizado en la carrera mercantil de Muzio Parravicino⁶⁸.

Cerramos este capítulo citando otros dos fondos que se conservan en el Archivo Municipal de Valencia. Están compuestos por la documentación producida por la *taula de canvis* y la *llotja dels mercaders* respectivamente. En el primero encontramos 1.549 volúmenes generados por el principal banco de la ciudad entre 1519 y 1721⁶⁹. En ellos, los escribanos (*escrivans*) de la *taula* anotaban todas las entradas y salidas tanto de efectivo como de bienes. El dinero se guardaba en una caja de madera conocida como *caixa de gros*, que era custodiada por tres *clavaris*: un noble, un ciudadano y un mercader, que

67 Los *llibres de la desclauquilla* acompañan los de *peatge* en ARV, Maestre Racional.

68 José Manuel Iborra Lerma y Margarita Vila López, *Cartes comercials i lletres de canvi de Francés Crespo, mercader valencià (1585-1601)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2013; Henry Lapeyre, "El libro de cuentas de Baltasar Juliá (1565)", *Cuadernos de Historia de España*, LI (1970), 246-315; Marco Ostoni, *Da Como a Milano attraverso la Spagna: la carriera di Muzio Parravicino (1579-1615)*, en Felipe II. Europa dividida, la monarquía católica de Felipe II, II, Madrid, Parteluz, 1998, 585-608; María Teresa Pérez Villalba, "El libro de cuentas del mercader valenciano Joan Augier, año 1604", *Studia Historica*, XXXIX (2017), 223-256. Véase también: Enrique Cruselles Gómez, *Los comerciantes valencianos del siglo XV y sus libros de cuentas*, Castelló de la Plana, Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I, 2007.

69 AMV, *Llibres Manuals*, sign. I3; *Llibres Majors*, sign. II3; *Llibres de la Caixa de Gros*, sign. m3; *Mans de les restes dels Llibres Majors*, sign. n3; *Rubriques dels Llibres Majors*, sign. o3; *Llibres de la Negociació de la Ciutat de València*, sign. p3; *Vaives de la Caixa de Menut*, sign. z3; *Contrallibre del Llibre Major*, sign. II4; *Llibre de Restes de la Taula*, sign. n4; *Rubriques dels Llibres de la Negociació de la Ciutat de València*, sign. p4; *Borradors de la Caixa de Menut*, sign. z4; *Manual de les Partides de la Taula del Llibre de la Negociació de la Ciutat*, sign. p5; *Contadors de la Caixa de Menut*, sign. z5; *Manual de les Partides fora Taula del Llibre de la Negociació de la Ciutat*, sign. p6; *Llibres de restes de la Caixa de Menut*, sign. z6; *Contrallibre de la Caixa de Menut*, sign. z7.

eran elegidos cada dos años. Otra caja, la *caixa de menut*, la administraba un mercader para gestionar diariamente cantidades pequeñas de dinero. El fondo de la *llotja dels mercaders* está compuesto por 139 libros relativos a la vida de la ilustre sede mercantil de la ciudad entre su creación en 1470 y 1731⁷⁰.

Como señaló Paulino Iradiel en 2017, la utilización de las fuentes primarias con vistas a la construcción de una historia de la producción, del intercambio y del consumo es relativamente reciente⁷¹. Por lo que respecta al caso valenciano, esperamos haber demostrado la copiosidad de los fondos documentales que están a disposición del historiador del arte contemporáneo interesado en encontrar los rastros que las materias primas de retablos, tablas y otros productos artísticos dejaban en la geografía comercial de la ciudad. Eso porque, aun siendo una ciudad sin puerto, Valencia fue capaz de atraer mercantes, artífices y bienes extranjeros gracias a su capital humano y cultural. En el siguiente capítulo Francisco de Paula Cots Morató analizará otra de las claves del éxito del sistema productivo y artístico valenciano: los gremios.

ABSTRACT

Valencia was a city without a harbour, despite the several attempts to fill it with the necessary infrastructure. This did not prevent the capital of the ancient subsidiary kingdom of the Crown of Aragon from being part of that network of trade routes that linked between them the main cities of the Mediterranean. On the contrary, during the 14th century, while the other capitals of the Iberian Peninsula were facing the consequences of plague and famines, Valencia met unprecedented demographic and commercial growth, which intensified in the 15th century, the golden century of Valencian economy and culture. The first part of this essay summarizes the main phases of this local economic history and analyses its main characters: the foreign “nations” of merchants and artists in the city. The central part is focused on the Valencian commercial geography because, in spite of the absence of a harbour, the city developed a series of infrastructures and institutions that guaranteed its economic success. We will try to put ourselves into late medieval and modern merchant’s shoes and then we will follow his products from the seaside of Vilanova del Grao to the market square, passing through the warehouses, customs, etc. In the last part, we will show the main sources that allow to know Valencian trade and the studies that, since the 19th century, have built the history of the Valencian economy.

⁷⁰ AMV, Libros de la Lonja Nueva, sign. e³.

⁷¹ Iradiel, *El Mediterráneo medieval y Valencia*, cit., 141.

KEYWORDS

Valencia, commerce, Grao, geography of commerce, market, sources.

LEXICON

Albarán: Recibo de entrega que firma la persona que recibe una mercancía.

Bailía: Territorio sometido a la jurisdicción del Baile, es decir, el oficial que en la Corona de Aragón tenía funciones de juez ordinario de un determinado pueblo.

Batalla del Puig: Batalla campal para la Reconquista de la ciudad de Valencia entre las tropas de la Corona de Aragón, capitaneadas por Bernardo Guillermo de Entenza, y las de la Taifa de Valencia, comandadas por Zayyan ibn Mardanish. Tuvo lugar en el año de 1237 en las cercanías de una colina (en valenciano *puig*) de la huerta valenciana. En la actualidad es el municipio de El Puig de Santa María.

Caixa de gros: Arca de la *taula de canvi* en el cual se guardaba lo recaudado de los derechos que gravaban sobre las mercancías.

Caixa de menut: Como la anterior, se trataba de una caja custodiada por los oficiales de la *taula de canvi*. Pero, respecto a la otra, esta servía para administrar diariamente pequeñas cantidades de dinero.

Casa de la Ciutat: Ayuntamiento o casa consistorial. Sede del *Consell*, es decir, del gobierno municipal. En Valencia la *casa de la ciutat* se encontraba en el espacio que en la actualidad ocupa el jardín del palacio de la Generalitat. Fue demolida en los años cincuenta del siglo XIX.

Covachuela: (*cova* en valenciano). Tiendecilla que había en los sótanos de algunas iglesias y de otros edificios antiguos. El modelo para las covachuelas de la iglesia de San Juan del Mercado de Valencia lo constituyeron las famosas "gradas" de San Felipe el Real de Madrid, demolidas junto con la iglesia y su monasterio en el siglo XIX.

Ciudad del Turia: Alias que suele darse a la ciudad de Valencia por ser el río Turia una de sus señas de identidad. Durante muchos siglos, el Turia –llamado también Guadalaviar– constituyó el límite septentrional de la ciudad. Tras la Gran riada de 1957 se puso en marcha el "Plano sur", que consistió en la creación de un nuevo cauce y en el desvío del río hacia el sur de la ciudad.

Consulado del Mar: (*Consulat del Mar* en valenciano y catalano). Institución jurídico-mercantil propia de la época medieval con funciones parecidas a las de los actuales tribunales mercantiles. Estaba compuesta por un

prohombre y varios cónsules. Por lo que respecta a la Corona de Aragón, los antecedentes se encuentran en el privilegio otorgado por Jaime I en 1258 concediendo personalidad administrativa a una entidad urbanística del barrio de la Ribera. En 1283 su hijo Pedro III el Grande erigió el consulado del mar valenciano con unas características exclusivas que fueron prontamente aplicadas al consulado mallorquín en 1326 y al barcelonés en 1348.

Drassaner: responsable de las *drassanes*, es decir, las atarazanas.

Fondac: (*alfòndec* en valenciano) Término de origen musulmán con el cual se identifica una hospedería o un almacén donde se negocia con la mercancías.

Furs: Texto legislativo que derivó de *els costums*, las normas de la vida común y de ordenación de la ciudad de Valencia y diversas villas tras la Reconquista cristiana. En 1261 Jaume I juró ante las Cortes Valencianas los fueros de Valencia y promulgó un privilegio según el cual todos los monarcas tenían que jurar los fueron antes de cumplir un mes de reinado. Durante los siglos XIV al XVII, las Cortes promulgaron nuevos cuadernos de fueros cuyos principios, aunque con transformaciones, perduran aún en la actualidad. Los fueros fueron abolidos por el Decreto de Nueva Planta promulgado por Felipe V tras la batalla de Almansa en 1707.

Fuster: carpintero.

Germanías: Sublevación popular que se produjo en Valencia y tuvo repercusiones también en Mallorca al principio del reinado de Carlos I de España, entre 1519 y 1523. Coincidió por cronología e intereses con la rebelión de los Comuneros de Castilla y con otras convulsiones que marcaron a nivel europeo la crisis del sistema feudal. Las «germanías» (*germà*, «hermano» en valenciano) eran las hermandades gremiales que tomaron progresivamente el poder arrebatándoselo a la nobleza, que había huido de la ciudad por la peste de 1519. La muerte del cabeza de los agermanados en 1522 y la posterior implantación en Valencia de la corte del Duque de Calabria y Germana de Foix disiparon la rebeldía. En 1528 Carlos I otorgó un perdono general.

Grao: Con el término valenciano *grau* se denominaba el punto de la costa que servía de embarcadero. Paulatinamente el término acabó identificando toda la zona o barrio marítimo que se extendía alrededor de este punto (Grao de Valencia, Grao de Castellón, etc.). El Grao de Valencia está situado al este de la ciudad y limita al norte con el barrio de Cabanyal-Canyamelar,

al este con el Mediterráneo, al sur con los barrios de Nazaret y La Punta y al oeste con los barrios de Ayora, La Creu del Grau y Penya-Roja.

Guarda del Grau de la mar: Principal supervisor de las actividades que tenían lugar en el Grao. Era delegado del Baile General tanto para el mar como para el litoral.

Maestre Racional: oficial al cual correspondió el control contable de la hacienda regia hasta su supresión en 1707.

Mostassaf: o *mostassà*, en los territorios de la Corona de Aragón era el encargado de la vigilancia del mercado portuario.

Novator: Miembro del movimiento de renovación de la ciencia española que tuvo lugar entre los siglos XVII y XVIII. Formaron partes del núcleo valenciano personajes como Tomás Vicente Tosca, Juan Bautista Corachán, Manuel Martí, Baltasar Íñigo, etc.

Obrer de vila: Maestro de obra, arquitecto.

Pedrapiquer: Albañil.

Taula de canvis y deposits: Institución financiera de la Corona de Aragón con funciones parecidas a las de un banco público moderno. La *Taula* valenciana fue fundada por iniciativa del rey Martín I "el Humano" en 1407. Suprimida en 1416, se reabrió en 1519, perdurando hasta el Decreto de Nueva Planta.

Taraçaner: sinónimo de *drassaner*, responsable de las atarazanas.

ABBREVIATIONS

AMV: Archivo Histórico Municipal de Valencia, Palau de Cervelló

ARV: Archivo del Reino de Valencia

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR CIVERA, Inmaculada, *La descripción del muelle, Que la muy Illustre ciudad de Valencia ha mandado fabricar en su playa (1686)*. Tomás Güelda y el inicio del proyectismo portuario en Valencia, en Daniel Crespo Delgado (coord.), *Sueño e ingenio. Libros de ingeniería civil en España: del Renacimiento a las Luces*, Madrid, Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional, 2019, 279-286

ALBIÑANA, Salvador, MARCIAL HERNÁNDEZ, Telesforo, "Técnica e Ilustración en Valencia: los proyectos portuarios", *Saitabi*, XXIV (1984), 125-151

ALDANA FERNÁNDEZ, Salvador, *La Lonja de los mercaderes, Patrimonio de la Humanidad: Valencia*, Ciudad Real, Círculo Rojo, 2020

- ARCINIEGA, Luis, *Alemanes, objetos y personas, en la Valencia de los siglos XV y XVI: su incidencia cultural*, en Kleinmeister. *El legado de Durero en la Colección Mariano Moret*, Valencia, Museo de Bellas Artes, 2018, 215-233
- BARBERÁ, Evaristo, *Razones evidentes y claras, que se proponen a los hijos de la nuestra Ciudad de Valencia, para animarlos a que emprendan la fabrica de un Muelle, en la Playa del Grau*, Valencia, s/e, 1676
- BÉRCHEZ, Joaquín, JARQUE, Francisco, *Arquitectura barroca valenciana*, Valencia, Bancaixa Obra Social y Cultural, 1993
- BOIRA I MAIQUES, Josep Vicent y SERRA DESFILIS, Amadeo, *El Grau de València, la construcció d'un espai urbà*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1994
- CABANES PECOURT, María Desamparados, *Avecindados en la ciudad de Valencia en la época medieval: Avehinaments (1308-1478)*, Valencia, Ayuntamiento, 2008
- CARRÈRE, Claude, *Barcelona 1380-1462. Un centre econòmic en època de crisi*, vol. 1, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1977
- CASTILLO PINTADO, Álvaro, *Tráfico marítimo y comercio de importación en Valencia a comienzos del siglo XVII*, Madrid, Seminario de Historia Social y Económica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad, 1967
- COLÓN I DOMÈNECH, Germà, GARCÍA I SANZ, Arcadi (eds.), *Furs de València*, 9 vols., Barcelona, Barcino, 1970-2007
- CONTRERAS ZAMORANO, Gemma María, *Las atarazanas del Grao de la Mar. Arquitectura y recuperación*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 2002
- CRUSELLES GÓMEZ, Enrique, *El Maestro Racional de Valencia: función política y desarrollo administrativo del oficio público en el siglo XV*, Valencia, Sindicatura de Comptes, 1989
- CRUSELLES GÓMEZ, Enrique, *Los comerciantes valencianos del siglo XV y sus libros de cuentas*, Castelló de la Plana, Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I, 2007
- DE MADDALENA, Aldo, KELLENBENZ, Hermann (eds.), *La Repubblica internazionale del denaro tra XV e XVII secolo*, Bolonia, Il Mulino, 1986
- DOUMERC, Bernard, "La lente agonie des ports du Midi: Narbonne, Montpellier et Marseille confrontés à l'évolution des circuits d'échange (fin XV^e-début XVI^e siècle)", *Annales du Midi* CVI (1994), 317-331
- FALOMIR FAUS, Miguel, *Arte en Valencia, 1472-1522*, Valencia, Consell Valencià de Cultura, 1996

- FALOMIR FAUS, Miguel, *La pintura y los pintores en la Valencia del Renacimiento*, Valencia, Consell Valencià de Cultura, 1994
- FELIPO ORTS, Amparo, *El canónigo Antonio Pontons. Colaboración con el gobierno municipal, representación estamental y efectos de la guerra (1691-1706)*, en Emilio Callado Estela, *La catedral barroca: iglesia, sociedad y cultura en la Valencia del siglo XVII*, I, Valencia, Diputació de València, Institució Alfons el Magnànim, 2018, 79-100
- FURIÓ, Antoni, *Història del País Valencià*, Valencia, Tres i Quatre, 2001
- GARCÍA I SANZ, Arcadi, *La datació de la compilació valenciana del 'Llibre del Consolar del Mar*, en *La corona de Aragón en el siglo XIV*, vol. 1, Valencia, Sucesor de Vives Mora, 1969, 257-272
- GARCÍA I SANZ, Arcadi, *La primera època del Consolat del Mar de València*, en *Primer Congreso de Historia del País Valenciano*, 1, Valencia, Universitat de València, 1980, 501-512
- GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, *El precio de la belleza. Mercado y cotización de los retablos pictóricos de la corona de Aragón (s. XIV y XV)*, en Claude Denjean (eds.), *Sources sérielles et prix au Moyen-Âge*, Toulouse, Presses universitaires du Midi, 2009, 253-290
- GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, *La demanda y el gusto artístico en la Valencia de los siglos XIV al XVI*, en Ximo Company, Joan Aliaga y Vicente Pons, *La Llum de les Imatges. Lux Mundi, Xàtiva*, 2007, Valencia, Generalitat Valenciana, 2007, 374-407
- GIANNOTTA, Gaetano, *La elocuencia de la arquitectura. Invención, ejecución y fruición de los programas iconográficos del tardo-barroco valenciano (1693-1792)*. Tesis doctoral inédita, Castellón, Universitat Jaume I, 2023
- GIANNOTTA, Gaetano, *La elocuencia de la arquitectura. Invención y significado de los programas decorativos del barroco valenciano (1691-1793)*, Castellón de la Plana, Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I, Colecció Biblioteca Potestas, en prensa
- GIMÉNEZ LÓPEZ, Enrique, "Dos décadas de estudios sobre el comercio valenciano en la Edad Moderna", *Revista de Historia Moderna*, VI-VII (1987), 193-206
- GOLDTHWAITE, Richard A., *The building of Renaissance. Florence: An economic and social history*, Baltimora, John Hopkins University Press, 1980
- GOLDTHWAITE, Richard A., *The empire of Things: Consumer demand in Renaissance Italy*, en Francis William Kent, Patricia Simons y John

- Christopher Eade, *Patronage, art, and society in Renaissance Italy*, Oxford, Clarendon Press, 1987, 153-175
- GOLDTHWAITE, Richard A., *Wealth and the demand for art in Italy, 1300-1600*, Baltimore-Londres, John Hopkins University Press, 1993
- GÜELDA, Thomas, *Descripcion del muelle que la ... ciudad de Valencia ha mandado fabricar en su playa ... / Cuya planta la ideo Thomas Guelda ciudadano*, Valencia, por Vicente Cabrera, 1686
- GUIRAL, Jaqueline, "Les relations commerciales du royaume de Valence avec la Béerberie au XV^e siècle", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, X (1947), 99-132
- GUIRAL, Jaqueline, *Valencia. Puerto mediterráneo en el siglo XV (1410-1525)*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1989
- HERMOSILLA PLA, Jorge (coord.), *Historia del puerto de Valencia*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2007
- HERRERO GARCÍA, Luis Francisco, *El Cabanyal, permanencias y transformación*, tesis doctoral inédita, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2016
- HINOJOSA MONTALVO, José Ramón, "De Valencia a Portugal y Flandes. Relaciones durante la baja Edad Media", *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, I (1982), 149-168
- HINOJOSA MONTALVO, José Ramón, *Intercambios comerciales entre Portugal y Valencia a fines del siglo XV: el 'dret portuguès'*, en *Actas das II Jornadas Luso-Espanholas de História Medieval*, vol. 2, Oporto, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1987, 759-779
- HINOJOSA MONTALVO, José Ramón, *Intercambios y relaciones entre Valencia y las ciudades marítimas del norte europeo*, en Carlos Manuel Reglero de la Fuente (coord.), *Poder y sociedad en la Edad Media hispánica. Estudios en homenaje al profesor Luis Vicente Díaz Martín*, vol. 2, Universidad de Valladolid: Secretariado de Publicaciones, Valladolid, 2002, 993-1005
- IBORRA LERMA, José Manuel, VILA LÓPEZ, Margarita, *Cartes comercials i lletres de canvi de Francés Crespo, mercader valencià (1585-1601)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2013
- IGUAL LUIS, David, *Navegación y comercio entre Valencia y el Norte de África durante el siglo XV*, en Carmen Trillo San José (ed.), *Relaciones entre el Mediterráneo cristiano y el Norte de África en época medieval y moderna*, Granada, Al-Baraka, 2004, 227-286

- IGUAL LUIS, David, *Valencia e Italia en el siglo XV. Rutas, mercados y hombres de negocios en el espacio económico del Mediterráneo occidental*, Valencia, Bancaixa: Fundació Caixa Castelló, 1998
- IGUAL LUIS, David, "Valencia y Sevilla en el sistema económico genovés de finales del siglo XV", *Revista d'història medieval*, III (1992), 79-116
- IGUAL LUIS, David y NAVARRO ESPINACH, Germán, "Los genoveses en España en el tránsito del siglo XV al XVI", *Historia. Instituciones. Documentos*, XXIV (1997), 261-332
- IRADIEL, Francisco Paulino, "L'economia: produir i comerciar", en Ernest Belanquer i Cebrià (publ.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans. 3: La forja dels Països Catalans segles XIII-XV*, Barcelona, Edita, 1996, 96-115
- IRADIEL, Francisco Paulino, *Valencia y la expansión mediterránea de la Corona de Aragón*, en David Abulafia y Blanca Garí (dirs.), *En las costas del Mediterráneo occidental. Las ciudades de la Península Ibérica y del reino de Mallorca y el comercio mediterráneo en la Edad Media*, Barcelona, Omega, 1996, 155-170
- IRADIEL, Francisco Paulino, *El Mediterráneo medieval y Valencia*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2017
- IRADIEL, Francisco Paulino e IGUAL LUIS, David, *Del Mediterráneo al Atlántico. Mercaderes, productos y empresas italianas entre Valencia y Portugal (1450-1520)*, en Luis Adao de Fonseca y María Eugenia Cadeddu (eds.), *Portogallo mediterráneo*, Cagliari, Consiglio Nazionale delle Ricerche, 2002, 143-194
- LAPEYRE, Henri, "El libro de cuentas de Baltasar Juliá (1565)", *Cuadernos de Historia de España*, LI (1970), 246-315
- MARCIAL HERNÁNDEZ, Telesforo, *Los novatores ante la problemática portuaria de Valencia en el siglo XVII*, en *Estudios dedicados a Juan Peset Alexandre*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 1982, 353-374
- MELIS, Federigo, *L'area catalano-aragonesa nel sistema economico del Mediterraneo occidentale*, en MELIS, Federigo, *I mercanti italiani nell'Europa medievale e rinascimentale*, Florencia, Le Monnier, 1990, 215-231
- MIQUEL JUAN, Matilde, "El gótico internacional en la ciudad de Valencia: el retablo de san Jorge del Centenar de la Ploma", *Goya: revista de arte*, CCCXXXVI (2011), 191-213
- MIQUEL JUAN, Matilde, *El viaje de artistas y obras de arte en el Mediterráneo occidental en el siglo XV*, en Roser Salicrú i Lluch, Mercè Viladrich i Grau,

- Lluís Cifuentes Comamala (coords.), *Els catalans a la Mediterrània medieval: noves fonts, recerques i perspectives*, Roma, Viella, 2015, 57-76
- MIQUEL JUAN, Matilde, *Retablos, prestigio y dinero. Talleres y mercado de pintura en la Valencia del gótico internacional*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2008
- MOLINES CANO, José Miguel, ALMERICH CHULIA, Ana Isabel y LLINARES MILLÁN, Jaime, "La iglesia de los Santos Juanes como elemento estructurante del barrio del mercado de Valencia", *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, IX, 18 (2020), 9-19
- ORLANDI, Angela, *Cartes sobre mercaderies i diners. La correspondència datiniana entre València i Palma de Mallorca, 1395-1398*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2008
- OSTONI, Marco, *Da Como a Milano attraverso la Spagna: la carriera di Muzio Parravicino (1579-1615)*, en *Felipe II. Europa dividida, la monarquía católica de Felipe II*, Madrid, Parteluz, 1998, II, 585-608
- PÉREZ GUILLÉN, Inocencio Vicente, "Arte valenciano. Puntualizaciones historiográficas (I). Las colonizaciones", *Ars Longa: cuadernos de arte*, V (1994), 167-172
- PÉREZ VILLALBA, María Teresa, "El libro de cuentas del mercader valenciano Joan Augier, año 1604", *Studia Historica*, XXXIX (2017), 223-256
- PILES ROS, Leopoldo, "Actividad y problemas comerciales de Valencia en el Cuatrocientos", en *VI Congreso de la Corona de Aragón*, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales, 1959, 411-429.
- PILES ROS, Leopoldo, *La población valenciana a través de los "llibres de avehinaments"*, Valencia, Ayuntamiento, 1978
- RAMÓN MARQUÉS, Nuria, *La iluminación de manuscritos en la Valencia gótica (1290-1458)*, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Esport, Biblioteca Valenciana, 2007
- ROCA TRAVER, Francisco, "La inmigración a la Valencia medieval (continuación)", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LIII, 2 (1977), 198-248
- ROCA TRAVER, Francisco, "La inmigración a la Valencia medieval", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LIII, 1 (1977), 65-83
- RODRIGO MOLINA, Ángeles, *Estudio de los elementos arquitectónicos que conforman el cauce del Río Turia entre el Puente de San José y el Puente del Mar de Valencia. Siglo XVI-XXI. Historiografía, análisis gráfico y cataloga-*

ción, tesis doctoral inédita, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2011

- RODRÍGUEZ LLOPIS, Miguel, *La integración del Reino de Murcia en el comercio europeo al fin de la Edad Media*, en H. Casado (ed.), *Castilla y Europa. Comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*, Burgos, Diputación Provincial, 1995, 81-114
- RYDER, Alan, "Cloth and credit: aragonese war finance in the mid fifteenth century", *War and Society*, II (1984), 1-21
- SALICRÚ I LLUCH, Roser, *Entre Cristiandad e Islam en el Mediterráneo ibérico, en Itinerarios medievales e identidad hispánica*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 2001, 83-112
- SALVADOR ESTEBAN, Emilia, *La economía valenciana en el siglo XVI (Comercio de importación). Colección: Anales de la Universidad de Valencia 8*, Valencia, Universitat de València, 1971
- SERRA DESFILIS, Amadeo, "Al servicio de la ciudad. Joan del Poyo y la práctica de la arquitectura en Valencia (1402-1439)", *Ars longa: cuadernos de arte*, V (1994), 111-119
- TOLOSA ROBLEDO, Luisa y VERCHER I LLETÍ, Salvador, *La taula de canvis de Valencia*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 2007
- VALERO MOLIN, Joan, "Julià Nofre y la escultura del gótico internacional florentino en la Corona de Aragón", *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, XI (1999), 59-70
- VEBLEN, Thorstein, *Teoría de la clase ociosa*, Madrid, Alianza, 2014
- VEBLEN, Thorstein, *The theory of the leisure class: an economic study in the evolution of institutions*, Nueva York, Macmillan, 1899
- ZANÓN ALCAYDE, Virginia, "La construcción de unos singulares comercios en la Valencia del XVIII: les covetes de Sant Joan", *Archivo de arte valenciano*, CII (2021), 137-150

Chapter 6

VALENCIA Y LOS GREMIOS EN LA EDAD MODERNA: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Francisco de Paula Cots Morató
(Universitat de València)

I. VALENCIA Y SUS GREMIOS

Las corporaciones artísticas y artesanales han sido muy destacadas en las ciudades europeas durante las edades media y moderna. Agrupaban a una gran cantidad de personas, con ocupaciones más o menos especializadas, y representaban la organización y la fuerza del trabajo en los núcleos urbanos durante esas centurias. Determinados enfoques de la historiografía social (llamados en ocasiones “transición del feudalismo al capitalismo”¹, es decir, estudio marxista de la Historia), han insistido sobre todo en su aspecto negativo: eran, argumentan, una rémora para el desarrollo, la innovación y el progreso. Si bien es cierto que las corporaciones representaban unos rasgos marcadamente conservadores y proteccionistas, también lo es que explicarlas desde el marxismo o capitalismo de los siglos XIX-XXI constituye un error y las interpretaciones interesadas y sesgadas de un lado o de otro solo consiguen alejarnos de comprender y analizar adecuadamente estas asociaciones. La documentación de los ricos archivos valencianos es la que ayuda al investigador a realizar un análisis lo más completo y desapasionado posible.

Las líneas que siguen se refieren al estudio de esas organizaciones en Valencia entre 1450 y 1675. También analizan su relación con la ciudad foral, capital de un reino independiente de las Españas, sus casas, capillas y devociones principales, sus privilegios y ordenanzas, la bibliografía que se ha ocupado de ellas, así como el análisis de los documentos más representativos de sus archivos y cómo estos últimos han pasado del dominio privado (las casas gremiales), al público (el Archivo Histórico Municipal y el Archivo del Reino de la ciudad de Valencia).

Las corporaciones artísticas estaban, como el resto de las asociaciones, profundamente enraizadas en la historia y las actividades de su ciudad. En Valencia formaban parte del Consejo General de la Ciudad (*Consell General*

¹ En Valencia, gran parte de los miembros del antiguo Departamento de Historia Contemporánea de la Universitat de València seguían en el pasado esta metodología de la lucha de clases.

de la Ciutat). Las personas pertenecientes a los Gremios participaban en las fiestas, procesiones generales, entradas de los reyes, hacían guardias en el Puerto (*El Grau*), etc. Casi todas estas asociaciones tenían casa corporativa y cumplían sus obligaciones festivo-religiosas en una iglesia o convento de Valencia (Tav. 1), que se identifican en este ensayo en el plano (1704) de Tomás Vicente Tosca (1651-1723), conservado en el Ayuntamiento de Valencia².



1. Convento del Carmen.
2. Calle del Mar.
3. Iglesia de San Juan.
4. Iglesia de San Martín.
5. La Catedral (La Seu).
6. Convento San Francisco.
7. Convento de la Merced.
8. Calle del Funeral.
9. Calle En Sany.
10. Iglesia de Santa Catalina.
11. Hospital General.
12. Convento de San Agustín.
13. Iglesia de San Lorenzo.
14. Casa de la Ciudad.

Tabla 1) Fray Tomás Vicente Tosca (1651-1723), *Plano de la ciudad de Valencia*, 1704, dibujo previo a lápiz sobre papel e instrumentos cartográficos, coloreado posteriormente con aguadas, entelado, 285 x 2719 cm. con la disposición de las iglesias y casas gremiales (Ayuntamiento de Valencia)

Los canteros (*pedrapiquers*) eran los encargados de tallar la piedra. Se constituyeron en cofradía en 1392 y Juan I (1387-1395) aprobó sus ordenanzas. La invocación de esta asociación era la de Santa Lucía y tenía su sede en el convento del Carmen, hoy iglesia parroquial de la Santa Cruz (Fig. 1).

² Este plano está en un papel entelado y mide 208 x 275 cm. Véase Juan Jesús Gavara Prior (coord.), El plano de Tomás Vicente Tosca (1704), Valencia, Generalitat Valenciana-Ajuntament de València, 2003.



Fig. 1) Valencia, Iglesia de Santa Cruz (foto © Victor Iborra Romero)

Los albañiles (*mestres d'obra de vila*)³, en cambio, se constituyeron en cofradía en 1415 por gracia de Fernando I (1412-1416). Sus patronos eran el Santo Sepulcro y la Resurrección de Cristo⁴, cuya imagen tuvieron hasta 1936, su fiesta era celebrada el domingo de Pascua Florida, el Domingo de Resurrección. Antes de la Guerra Civil se conservaban pinturas religiosas en su casa gremial de la calle del Mar, datadas en el siglo XVIII⁵, pinturas perdidas hoy por demolición del domicilio corporativo.

Los carpinteros, uno de los oficios más antiguos de la ciudad, tienen cofradía en 1290 por Alfonso III (1285-1291). Sus últimas ordenanzas son de 1774, aprobadas por Carlos III (1759-1788)⁶. Integraban la corporación varios "brazos" y, entre los trabajadores de la madera, estaban los escultores. En

3 Sobre los canteros y albañiles véase Joaquín Berchez, *Arquitectura renacentista valenciana (1500-1570)*. Bancaixa. Valencia, 1994; Mercedes Gómez-Ferrer Lozano, *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI. El Hospital General y sus artifices*, Valencia, Albatros, 1998; Mercedes Gómez-Ferrer Lozano, "La cantería valenciana en la primera mitad del XV: el Maestro Antoni Dalmau y sus vinculaciones con el área mediterránea", *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del arte (UAM) MCMXCV*, 9-10 (1997-1998), 91-105; Mercedes Gómez-Ferrer Lozano, "Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna (1450-1550)", *Artigrama. Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, MXCLXXXIV, 23 (2008), 149-184; Elena de las Heras, *La escultura pública en Valencia. Estudio y catalogación* Valencia, Universitat de Valencia, 2003; Arturo Zaragozá y Mercedes Gómez-Lozano, *Pere Compte. Arquitecto*, Valencia, Generalitat Valenciana-Ajuntament de València, 2007.

4 Juan Martínez Vinat, *Cofradías y oficios. Entre la acción confraternal y la organización corporativa en la Valencia medieval (1238-1516)*, tesis doctoral, Universitat de València, 2018, 538-550. <http://roderic.uv.es/handle/10550/67919>.

5 Vicente Ferrán Salvador, *capillas y casas gremiales de Valencia*, Valencia, Talleres tipográficos La Gutenberg, 1926, 77-79, muestra fotografías de las obras.

6 Jesús Villalmanzo Cameno, Julian Perales i Castelló, Desamparados Pérez Pérez y Vicente Giner Boira (eds.), *Llibre de Ordenacions de la Almoina e Confraria del Offici dels Fusters* (s. XV-XVIII), Valencia, Javier Boronat Editor, 1990; Teresa Izquierdo Aranda, *La fustería a la València medieval (1238-1520)*, Castelló, Universitat Jaume I, 2014, Juan Martínez Vinat, *Cofradías y Oficios*, cit., 478-491.

un principio su patrón era san Lucas y, por ello, poseían la capilla de esta invocación de la iglesia de San Juan del Mercado, templo parroquial que subsiste *in situ* al lado del mercado municipal con la misma advocación y que fue gravemente dañado por los incendios de 1936 (Fig. 2).



Fig. 2) Valencia, *Iglesia de los Santos Juanes* (foto © Víctor Iborra Romero)

En las *Ordenanzas* de 1497 figura el patronazgo de san José por primera vez. El de san Lucas y el de san José coexisten durante muchos años, pero, en el último tercio del siglo XVII, san José ya es el predilecto y único protector. La casa-cofradía estaba situada en el ámbito geográfico de la parroquia de San Marín⁷.

Los doradores estaban integrados con los armeros. Su patrón era san Eloy y celebraban sus cultos en la capilla de los armeros de la Seo, la Catedral Metropolitana de Valencia (Fig. 3).



Fig. 3) Valencia, *Plaza de la Virgen con la basilica y la catedral* (foto © Víctor Iborra Romero)

⁷ Libre de Ordenacions de la Almoyna... y Vicente Ferrán Salvador, *Capillas y Casas gremiales*, cit., 99-95.

Los imagineros⁸, en cambio, formaban un gremio propio y tenían la capilla de la Virgen de las Nieves en el claustro del convento de San Francisco⁹, cenobio que estaba en la actual plaza del Ayuntamiento y desapareció en el segundo cuarto del siglo XIX. Carecían de casa gremial.

Los pintores¹⁰ representan un grupo diferente dentro de las corporaciones artísticas valencianas. Desde tiempos antiguos se consideraron arte liberal y no gremio, aunque las noticias conservadas no indican esa distinción y digan lo contrario. Como se hará saber más adelante, la asociación de estos artistas queda intuida, aunque dispersa en el tiempo, de manera clara en algunos documentos conocidos hasta el momento. Por el contrario, no se conoce dónde estaba su casa gremial y si la hubo. Sabemos que tenían por patronos a la Ascensión de Jesús y a san Lucas¹¹, el médico, el cura¹², el pintor, el que metafóricamente retrató a María, la madre de Cristo. Sus fiestas las celebraron en iglesias diversas. En más de una ocasión lo hicieron en la del convento de la Merced. Este, visitado y elogiado por el crítico y erudito Antonio Ponz (1725-1792) en el último tercio del siglo XVIII¹³, se situaba, desde la Conquista, junto a la puerta de la *Boatella*, cerca de la iglesia de San Juan del Mercado. El convento de la Merced se suprimió en 1835. Con posterioridad fue derribado y hoy en día hay en su lugar una plaza que lleva su nombre (Fig. 4).

8 Sobre carpinteros, escultores e imagineros véase Ana María Buchón Cuevas, Ignacio Vergara y la escultura de su tiempo en Valencia, Valencia, Generalitat Valenciana, 2006; El Puig y su patrimonio escultórico. Valencia, Ajuntament de El Puig, 2009; Andrés de Sales Ferri Chulio, Francisco Vergara Bartual. Vida y obra. 3ª edición, Valencia, Consorcio de Museos de la Comunidad Valenciana, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos y Museo de Bellas Artes, 2013; Antonio Igual Úbeda, Leonardo Julio Capuz. Escultor valenciano del siglo XVIII, Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1953; Cristos yacentes en las iglesias valencianas, Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, Diputación Provincial de Valencia y Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia, 1964 y María del Carmen Sánchez-Rojas Fenoll, El escultor Nicolás de Bussy, Universidad de Murcia Departamento de Historia del Arte, Murcia, 1982.

9 Vicente Ferrán Salvador, Capillas y Casas gremiales, cit., 123 y 136-137.

10 Sobre los pintores indicamos una pequeña selección de las publicaciones a ellos referidas, todas ellas, a su vez, con bibliografía: Fernando Benito Doménech, Los Ribalta y la pintura valenciana de su tiempo, Valencia, Diputación de Valencia, 1987; Joan de Joanes. Una nueva visión del artista y su obra, Valencia, Generalitat Valenciana, 2000; Fernando Benito Doménech y José Luis Galdón, Vicent Macip (c. 1475-1550), Valencia, Generalitat Valenciana, Bancaixa, Consorci de Museus, 1997; Fernando Benito Doménech y Ferran Oluca Montins, Urbano Fos, pintor (h. 1615-1658), Valencia, Generalitat Valenciana, 2003; Joaquim Company, El mundo de los Osona (ca. 1460-ca. 1540), Valencia, Conselleria de Cultura, 1994; Mercedes Gómez-Ferrer Lozano, "La capilla del Gremio de Armeros de la catedral de Valencia (1492-1505)", *Ars Longa*, MCMXC, 20 (2011), 69-82; Mercedes Gómez-Ferrer Lozano, "Los Falcó, una familia de pintores en la Valencia del siglo XVI", *Locus Amoenus*, MCMXCV, 11 (2011-2012), 79-96; José Sanchis Sivera, Pintores medievales en Valencia, Barcelona, L'Avenç; Massó, Casas & Cª, 1914 (ed. facsímil, Valencia, París-Valencia, 1996).

11 Vicente Ferrán Salvador, Capillas y Casas gremiales, cit., 155-156.

12 Hace falta recordar que, en castellano, al sacerdote se le llama "cura", como metáfora por el origen médico de Lucas y su evangelio. "Os saluda Lucas, el médico querido, y Dimas" (Col 4, 14).

13 Antonio Ponz, Viaje de España, Madrid, Ed. Aguilar, 1947, 336-337.



Fig. 4) Valencia, *Plaza de la Merced* (foto © Víctor Iborra Romero)

El interés por la existencia de una asociación de pintores viene justificado porque la escuela valenciana de pintura es un arte destacado desde el siglo XV. Cabe insistir en que conocemos muy poco sobre la corporación de pintores hoy en día. Sabemos que, en 1520, cuatro pintores, que se auto titulan síndicos de los demás, Nicolau Falcó (1493-ca. 1530), Miquel Esteve (1507-1528), Jaume Beltrán y Joan Cardona, solicitan al gobernador del reino la aprobación de unos Capítulos para formar colegio y universidad como habían hecho con anterioridad otros colectivos de la ciudad (cirujanos, farmacéuticos, etc.)¹⁴. No tenemos noticia de que la petición se alcanzara y fuera una realidad, pues el título de colegio solo lo concedía el rey, previa petición de los interesados, no hay constancia de que se dirigieran al monarca. Confirma este hecho el que, al año siguiente, reunidos los pintores en la Cofradía de Belén¹⁵, se auto titulan *offici o art de pintors*, es decir gremio de pintores, no colegio. En esta sesión eligen a Nicolau Falcó (1493-ca. 1530) para que solicite a las autoridades municipales armas para unirse a la Guerra de las Germanías (1519-1522), fenómeno muy complejo, acaecido en Valencia donde, entre otras cosas, los artesanos intentan dominar el gobierno de la *Ciutat*. Mucho tiempo después, en 1584, está datado un pergamino del Archivo Histórico Municipal

14 Miguel Falomir Faus, *La pintura y los pintores en la Valencia del Renacimiento (1472-1629)*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1994, 102-105, doc. nº 6, 102-105.

15 Debe de ser la casa social de la Cofradía de Nuestra Señora de Belén, en la calle del Fumeral, parroquia de San Martín, actual calle Quevedo, lindando con la Avenida Barón de Cárcer. La Cofradía de Belén se fundó en 1402 y tenía capilla en la iglesia de San Vicente extramuros (San Vicent de la Roqueta), templo en restauración actualmente. Cfr. Juan Martínez Vinat, *Cofradías y Oficios*, cit., 284-286.

de Valencia donde se refiere de nuevo a este colectivo como *officii pictorum*, es decir gremio de pintores¹⁶, nada de colegio.

En el siglo XVII, concretamente en 1607, el historiador Luis Tramoyeres Blasco (1854-1920) (Fig. 5), sitúa la creación de un Colegio de Pintores de Valencia y unas Ordenanzas que sanciona el gobernador del reino¹⁷. Así fue, pero, curiosamente, no hay ni rastro del privilegio real preciso para la erección de un Arte.



Fig. 5) Joaquín Sorolla, Retrato de Luis Tramoyeres, 1919, óleo sobre tela, 51, 4 x 40, 5 (Museo de Bellas Artes de Valencia, 1/98)

Según Tramoyeres, el patrón del supuesto Colegio era san Lucas, la corporación agrupaba a pintores y doradores y tenía una asociación de los “artistas” en principio voluntaria. Una sentencia de 1616, ratificada por el virrey, duque de Feria, sancionó el Colegio de Pintores valenciano. Las Ordenanzas publicadas en el citado año obligaban a todos los pintores de Valencia a ingresar en el Colegio, cosa inaudita hasta entonces, pues la pintura siempre había sido libre, introducía el examen, regulaba los cargos, etc. Diversos pintores, no conformes con esta nueva situación, acudieron a los jurados para revertir las nuevas obligaciones y, finalmente, a petición de estos últimos, intervino el rey. Felipe III (1598-1621) escribe en 1616 al duque de Feria, Gómez Suárez de Figueroa y Córdoba (1587-1634), una durísima carta. En ella se refiere al “Oficio de Pintores”, no a ningún colegio, recordando a Feria que son los jurados la

¹⁶ Estos dos documentos en Falomir, La pintura y los pintores, cit., 106 y 108-109, doc. nº 7 y nº 9, 106 y 108-109.

¹⁷ Luis Tramoyeres Blasco, Un Colegio de Pintores. Documentos inéditos para la historia del arte pictórico en Valencia en el siglo XVII, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1912, 16-17.

autoridad suprema de los oficios de la ciudad, que los pintores son “vno de los Oficios della”¹⁸. Con la enérgica interposición del monarca en contra del pretendido colegio termina este interesante episodio relativo la historia de las asociaciones artísticas de la Valencia de la edad moderna.

Los plateros, otra de las corporaciones más antiguas y destacadas, reciben sus primeras Ordenanzas en 1298 por Jaime II (1291-1327), aunque la cofradía se refunda en 1392 por Juan I (1387-1395). Las últimas son de 1829, sin embargo, conocemos otras de 1956, de carácter meramente sindical¹⁹. Fueron erigidos Colegio por Carlos II (1665-1700) en 1672, por lo que de “artesanos” se convirtieron en “artistas”²⁰. Su casa corporativa estaba desde el último cuarto del XVI en la calle *Confraria dels Argenters* (Cofradía de los Plateros), actual calle de En Sanz, dentro de los límites de la parroquia de San Martín, posteriormente, desde la segunda mitad del siglo XIX y hasta bien entrado el siglo XX, en la calle *Travessia de la Tapineria* en la parroquia de Santa Catalina (Fig. 6).



Fig. 6) Valencia, *Iglesia de Santa Catalina* (foto © Victor Iborra Romero)

18 *Ibidem*, 54-55.

19 Ordenanzas del Gremio Sindical Local de Plateros de Valencia (Gremio Colegio de Plateros), Valencia, Imprenta Artal, 1956.

20 Francisco de Paula Cots Morató, “De Arte y Oficio a Colegio: el título de Artistas para los plateros de Valencia”, en Juan Miguel González Gómez y María Jesús Mejías Álvarez (eds.), *Estudios de Historia del Arte. Centenario del Laboratorio de Arte (1907-2007)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, vol. II, 351-361.

Su capilla era la de San Eloy, su patrón, en la iglesia de Santa Catalina, templo que subsiste *in situ*, con la misma advocación, aunque no es parroquia desde 1902. Desde ese año la única parroquia del barrio es la iglesia de San Martín, a cuya capilla de la comunión los plateros valencianos trasladaron el dieciochesco retablo de mármoles de su patrón en la década de los años cincuenta del pasado siglo. Este se conserva, aunque no la imagen del santo, atribuida al escurridizo escultor Juan Muñoz (S. XVI-XVII), que pereció como el resto de los altares y las imágenes de Santa Catalina. Todos fueron quemados en la plaza pública en 1936²¹. En la capilla de la comunión de San Martín, que presidía una imagen moderna de San Eloy, se conservaban hasta hace bien poco dos espléndidas pinturas de Francisco Ribalta (1565-1628), alusivas a la vida del santo obispo de Noyon y procedentes del antiguo retablo de 1607, que eran propiedad de los orfebres. Fueron vendidas al Museo de Bellas Artes de Valencia por el actual Colegio de Plateros en 2018 (Fig. 7).



Fig. 7) Francisco de Ribalta, Escenas de la vida de la madre de San Eloy, ca 1607, óleos sobre tela 148,5 x 98 y 149 x 94 (Valencia, Museo de Bellas Artes, inv. 117/ 2018 y 118/2018)

La Cofradía de San Jerónimo del *Art de Velluters* se funda en 1477 y sus primeras ordenanzas están datadas dos años después. En 1686 es erigida como Colegio. Su casa corporativa está en la calle del Hospital cerca del convento de San Agustín –cenobio situado al lado de la muralla de la ciudad y del que solo existe hoy la iglesia de la misma advocación, convertida en parroquia diocesana–, donde en un principio celebraban sus fiestas (Fig. 8).

21 Anónimo, "Valencia en 1936" (1936-1939), Almanaque de las Provincias, MDCCCLXXX(1940), 130.



Fig. 8) Valencia, *Fachada del Colegio de la Seda* (foto © Víctor Iborra Romero)

Conservan la imagen del patrón, en madera encarnada y policromada “a pulimento”, de fines del siglo XIX, en la planta baja de su casa colegial.

II. VALENCIA: ADMINISTRACIÓN, CIUDAD, TERRITORIO Y MAR MEDITERRÁNEO

Antes he comentado que los oficios estaban representados en el Consejo General de la Ciudad (*El Consell General*) que tenía lugar en la Casa de la Ciudad, a la entrada de la calle Caballeros, hoy sustituida por un conjunto de edificios de varias fechas a los que ha dado unidad una obra de la primera mitad del siglo XX²² (Fig. 9).



Fig. 9) Valencia, *Jardín de la calle de Caballeros* donde se ubicaba la antigua Casa de la Ciudad (foto © Víctor Iborra Romero)

²² Sede del Consell Municipal, integra edificios de épocas muy diferentes: la Casa de la Enseñanza, construida por deseo del arzobispo Andrés de Mayoral (1685-1769) en 1758-63, la Iglesia de la Sangre, hoy suprimida, y los edificios del siglo XX. Véase Miguel Ángel Catalá, *Casa Consistorial y su entorno urbanístico*, en F. M. Ortiz de Taranco et alii (eds.), *Catálogo Monumental de la ciudad de Valencia*, Valencia, Caja de Ahorros de Valencia, 1983, 57-64; Daniel Benito Goerlich, *La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925*, Valencia, Ajuntament de València, 1992.

Este era el órgano consultivo de gobierno más importante, verdadera expresión del pueblo por deseo de Pedro I el Grande (1276-1285). Era “un cuerpo representativo y vivo de los intereses de la ciudad en su doble aspecto individual y social”²³. Valencia, sin embargo, estaba regida por seis jurados, cuatro de ellos creación del rey Jaime I en 1245, dos más por gracia de Jaime II (1291-1327) en 1321. Todos ellos juraban sus cargos el día de Pentecostés (*Pascua Granada*) y a partir de ese momento corría su mandato hasta el año siguiente. Los jurados “cuando fuesen requeridos, tenían obligación de dar consejo al Baile y Justicia”²⁴ y vestían anchos trajes talares granas en los actos solemnes, las famosas *gramalles*²⁵ (Fig. 10).



Fig. 10) Jeroni Jacint Espinosa, *Jurats de Valencia vestidos con las llamadas gramalles*, óleo sobre lienzo, 360 x 350 (Valencia, Sala Dorada de Consulado de Mar, inv. MC/706)

El gobierno se completaba con la justicia (el encargado de impartirla, aunque con el tiempo hubo dos: el justicia criminal y el justicia civil), el racional (el encargado de recibir y comprobar las cuentas), también elegidos por sorteo, excepto el racional²⁶. En 1283 el rey Pedro I (1276-1285) manda que han de elegirse para el Consejo General cuatro hombres “buenos” que tratarán y aconsejarán sobre su oficio. Este es el origen de la presencia de las corpora-

23 Ignacio Villalonga Villalba, *Régimen Foral Valenciano. Los jurados y el consejo*, Valencia, Tipografía Moderna A. C. de Miguel Gimeno, 1916 (ed. facsímil, Valencia, Banco de Valencia, 1995), 14.

24 *Ibidem*, 9.

25 Ha quedado como recuerdo en el habla de Valencia y los valencianos que, cuando alguien no va ceñido, alusivo a la vestidura talar, o está con el pelo suelto, desarreglado, se dice que parece una gramalla.

26 Ignacio Villalonga Villalba, *Régimen foral valenciano*, cit., 7-18.

ciones en esta institución²⁷. Con el tiempo cada corporación que mereciere estará representada con dos consejeros.

El gobierno de la justicia tenía lugar en la Casa de la Ciudad, en la calle Caballeros (Fig. 11).

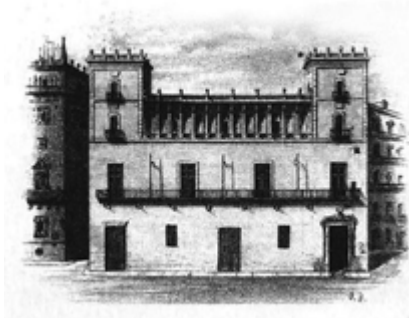


Fig. 11) Casa de la Ciutat en Valencia, hoy desaparecida

En 1549 el *Manual de Consells* las actas de las decisiones y acuerdos de la *Ciutat*, una de las fuentes más importantes para el estudio de los gremios en Valencia porque en ellos se recogen deliberaciones, actas, ordenanzas, etc., recoge cuarenta y una corporaciones artesanales con la siguiente precedencia (Fig. 12-13).



Fig. 12) *Manual de Consells*, consejeros de las parroquias (cerrado) (Valencia, AHMV, Sig. 76) (foto © Víctor Iborra Romero)



Fig. 13) *Manual de Consells*, consejeros de las parroquias (abierto) (Valencia, AHMV, Sig. 76) (foto © Víctor Iborra Romero)

Son: notarios, pañeros, pañeros de lana, plateros, blanqueros, sastres, sederos, tundidores, zapateros, carpinteros, armeros, peleteros, barreteros, herreros y cerrajeros, tejedores de lino, tejedores *de bruneta*, correeros y

²⁷ *Ibidem*. 14.

cinteros, corderos, corredores *d'orella*, horneros de pan, chapineros, zuradores, boteros, esparteros, canteros, albañiles, molineros, labradores, carniceros, veleros, tintoreros de seda, trasteros y guanteros, sombrereros y pasamaneros, calceteros, ropavejeros, corredores *de coll*, corderos, colchoner, caldereros y trajineros²⁸. A estos se les suman cuatro personas más por cada una de las doce parroquias primeramente fundadas en Valencia. Se elegían por este orden: Santa María (la catedral), Santo Tomás, San Andrés, San Martín, Santa Catalina, San Nicolás, San Bartolomé, San Lorenzo, San Salvador, San Esteban, San Juan y Santa Cruz.

III. BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA PRODUCTIVIDAD ARTÍSTICA EN VALENCIA

El estudio crítico de la bibliografía de los gremios permite destacar las figuras históricas que han tratado del tema desde el siglo XIX hasta la actualidad. Al menos en Valencia, desde finales del siglo XIX, los historiadores se han preocupado de analizar estas corporaciones de modo diverso.

El primer libro que referimos es el del marqués de Cruilles (Vicente Salvador y Montserrat, 1825-1895), *Los gremios de Valencia* (Valencia, Imprenta de la Casa de Beneficencia, 1883) (Fig. 14).



Fig. 14) Vicente Salvador y Montserrat (marqués de Cruilles), *Los gremios de Valencia* (Valencia, Imprenta de la Casa de Beneficencia, 1883), portada

28 Archivo Histórico Municipal de Valencia (desde ahora AHMV): Sig. A-76, Manual de Consells (desde ahora: MC), ff. 346v.-348. En relación a la categoría o colegio de los corredores es importante renviar a los capítulos 1 (Genova) y 3 (Barcelona), donde aparece la misma categoría de trabajadores.

Es un compendio general que describe, después de una introducción, la historia y organización de todos los gremios de la ciudad siguiendo un orden alfabético, desde los aderezadores hasta los zurradores, pasando por los gremios artísticos, como carpinteros y plateros. El autor utiliza, en algunas ocasiones, documentos de archivo – del Archivo Histórico Municipal y del Reino de Valencia, pero es la bibliografía conocida en su época, Vicente Boix (1813-1880)²⁹, Gaspar Escolano (1560-1619)³⁰, Marcos Antonio Orellana (1731-1813)³¹, etc., la que le sirve. Diríamos que este trabajo es un compendio erudito donde obtenemos una visión general de todos los gremios, aunque más que específica, divulgativa. Su autor, el marqués de Cruïlles, fue una persona destacada en su tiempo y escritor de algunos libros, como la *Guía Urbana de Valencia*, en dos volúmenes (Valencia, Imprenta de José Rius, 1876, Ed. Facsímil, Valencia, París-Valencia, 1979). Lo más remarcable de esta publicación es el estudio de los gremios valencianos por primera vez de manera conjunta, aunque el mayor inconveniente reside en su amplitud y falta de concreción.

A Cruïlles le sigue Luis Tramoyeres Blasco (1854-1920) con sus *Instituciones Gremiales* (Valencia, Imprenta Doménech, 1889; Ed. Facsímil, Valencia, París-Valencia, 1979) y *Un colegio de pintores* (Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1912). Ambos investigadores, están en la órbita historicista y regionalista del siglo XIX, interesándose por la Valencia foral y sus instituciones, aunque el libro de Tramoyeres tiene una visión más precisa debido a que trabaja sobre numerosos documentos inéditos en aquel entonces de los archivos valencianos. Tramoyeres es un destacado estudioso de la historia y el arte locales. Trabajó y publicó en gran manera, sentando las bases de lo que sería la futura historiografía del arte valenciano. La consulta de tan notable obra es obligada para todos aquellos que estudian las corporaciones valencianas. El autor parte desde la antigüedad romana y llega hasta la disolución de las asociaciones en la España de 1836, analizando los orígenes, el escalafón corporativo, aprendiz, oficial y maestro, así como la relación entre los gremios, la economía, política y sociedad del momento. *Instituciones Gremiales* es un libro riguroso y profundo, aunque, es cierto,

29 Vicente Boix Ricarte, *El Encubierto de Valencia*, Valencia, e *El Mercantil Valenciano*, 1852; *Fiestas en el siglo IV de la Canonización de San Vicente Ferrer*, Valencia, e Imprenta de José Rius, Valencia, 1855, (Ed. facsímil, Valencia, París Valencia, 1985; *Valencia histórica y topográfica*, Valencia, Imprenta de José Rius, 1862; *Memoria histórica del 2º Centenar de Nuestra Señora de los Desamparados*, Valencia, Imprenta de Salvador Martínez, 1867.

30 Gaspar Escolano, *Décadas de la Historia de la insigne y coronada ciudad y Reino de Valencia*, Valencia, e *Terraza Aliena y Compañía Editores*, 1878 (3 vols.).

31 Marcos Antonio Orellana, *Biografía Pictórica Valentina*, Valencia, Xavier de Salas ed., 1930. Entonces era inédita. Hay una segunda edición de Xavier de Salas por el Ajuntament de Valencia en 1968.

que presenta un carácter amplio y, de ahí, una generalidad que lo hace un verdadero manual, quizás su único problema. El *Colegio de Pintores* (1912), refiere la constitución fallida de un “pretendido” colegio en 1607 por los pintores de Valencia. Por los numerosos documentos transcritos en esta obra, sabemos que los pintores acuden al *portantveus de general governador*, pero, concluimos nosotros, no al rey, quien es el que debe conceder el privilegio. Por tanto, como hemos visto, los pintores nunca fueron en Valencia un Arte oficial, ni sus miembros *artistas*. Esta breve publicación de Tramoyeres aporta luz a un episodio inédito de la corporación valenciana de pintores, su mayor logro, aunque no estudia el fenómeno “artístico” de estos y su relación con las otras corporaciones de la ciudad. El asunto del colegio también se planteó por los pintores valencianos un siglo antes, en 1520 como hemos visto, aunque sin éxito.

Los gremios del metal en Valencia (Valencia, Facultad de Filosofía y Letras, 1919), de José María Ibarra Folgado (1888-1969), es una tesis doctoral defendida en esta ciudad en 1910. Como indica su título, refiere la historia y organización de las asociaciones metalúrgicas (armeros, caldereros, campaneros, plateros, etc.). La documentación la toma del Archivo Municipal, principalmente de los *Manuals de Consells*, también del Archivo del Colegio de Plateros de Valencia y Reino, sito aún en su casa gremial cuando escribe el autor. La bibliografía citada solo remite a los estudios de Cruïlles y Tramoyeres. Aunque un tanto breve (ya que, según confiesa el autor, solo quiere dar “una somera idea” de esos pocos gremios), este estudio es obra interesante para comprender la dinámica específica de la metalurgia, historia ceñida también, como es de suponer en los años en que se escribe, al periodo foral. Su principal inconveniente, su excesiva brevedad y la escasa bibliografía empleada, que impide un análisis crítico.

Otro libro destacado es el de Vicente Ferran Salvador (1898-1977) *Capillas y casas gremiales de Valencia* (Valencia, Talleres tipográficos “La Gutemberg”, 1926). Es una obra diferente a las anteriormente referidas. Aparte de la documentación de archivo - Histórico Nacional, del Reino de Valencia, Municipal de Valencia, de la catedral, parroquiales, diversas corporaciones, etc. - así como bibliografía especializada, debe la organización al de Cruïlles enumerando los gremios alfabéticamente. Ferran estudia las corporaciones y su relación con la ciudad en los capítulos iniciales, donde no advertimos grandes novedades de peso. Pero después, aquí está lo más interesante, analiza las casas y capillas de estas asociaciones. Lo más sugestivo de esta publicación es el rico aparato fotográfico, que reproduce numerosos enseres hoy perdidos. Cuando el autor escribe, esos bienes (banderas, esculturas,

estandartes, pinturas, imágenes, etc.), se conservaban *in situ*, es decir, en las casas gremiales. Muchas de estas fueron vendidas y derribadas en el segundo tercio del siglo XX.

La especulación, también la Guerra Civil, que propició la pérdida de las imágenes, el desgaste de conciencia corporativa, etc., contribuyeron a que de aquel rico patrimonio solo se conserve una pequeña parte en lugares diversos como el Ayuntamiento de Valencia³². Este curioso trabajo, aunque informa de numerosas cuestiones, adolece de ser también un estudio demasiado amplio y general. No obstante, su particularidad en el trato del patrimonio mueble e inmueble de los gremios, lo hace de obligada referencia.

Antonio Igual Úbeda (1907-1983) y Francisco Morote Chapa publican el *Diccionario biográfico de escultores valencianos del siglo XVIII* en Castelló (Sociedad Castellonense de Cultura, 1933) y *Obras de escultores valencianos del siglo XVIII* (Castelló, Sociedad Castellonense de Cultura, 1945). El primero es un registro, por orden alfabético, de escultores e imagineros, la mayoría inéditos entonces. Incorpora una serie de noticias tomadas del Archivo del Gremio de Carpinteros, entonces en su casa gremial, así como del libro de Orellana, ya referido al hablar del marqués de Cruïlles. El principal problema de este diccionario es que no elabora los materiales que ofrece, simplemente los presenta al lector que ha de formarse una idea por sí mismo, aunque los datos aportados son de gran interés y justifican por sí solos la publicación. El segundo libro, también muy sumario, pretende ser un estudio de escultura más que información referente al Gremio de Carpinteros, corporación a la que pertenecían los escultores. Los autores comentan diversas obras de imagineros, tanto valencianos como de fuera, no todos del siglo XVIII, pues hay una pieza de Juan Muñoz y otra de Daniel Solano, ambos escultores de fines del XVI-XVII y XVII, respectivamente. La mayoría de estas obras van reproducidas en el apéndice fotográfico, lo que hace la publicación de lo más interesante, pues algunas se perdieron en los sucesos de 1936.

Si acabamos de referir cierta bibliografía referente al Gremio de Carpinteros, el Colegio de Plateros también ha suscitado mucho interés. En 1955 Francisco Almela Vives (1903-1967) publicó *Aspectos gremiales de los plateros valencianos* (Valencia, Joyero Juan Herrero y Archer). Al año siguiente es el libro *El gremio de plateros de Valencia*, (Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1956) de Igual Úbeda, el que ve la luz. Tiempo después, en 1985, D. García Cantús publica *El gremio de plateros de Valencia en los siglos XVIII y XIX*, (Valencia, Ajuntament de València) título incorrecto pues, desde 1672, los

³² El Ayuntamiento de Valencia conserva la imagen de San Vicente Mártir, obra del escultor José Esteve Bonet (1741-1802), y la bandera, pertenecientes al Gremio de Sastres.

plateros eran Colegio y, en 2004, el que esto escribe da a conocer *El examen de maestría en el Arte de Plateros de Valencia: Los Libros de Dibujos y sus artifices (1505-1882)* (Valencia, Ajuntament de València).

Los dos primeros son trabajos eruditos de carácter muy general. El de Almela está dedicado exclusivamente a la vida corporativa de los plateros. Lo más interesante es que el autor sigue la documentación del Archivo Histórico Municipal, cuyos fondos conocemos bien, a excepción del pergamino con las Ordenanzas de 1394, perdido en la actualidad. No obstante, su principal falta radica en que es más una introducción al Colegio desde los orígenes de la cofradía hasta su disolución, que un estudio de este. El de Igual es un poco más amplio, pero igualmente demasiado general. La primera parte está dedicada al estudio artístico del Arte de Plateros en Valencia, desde la Antigüedad hasta el siglo XIX, tema que se trata con bastante superficialidad. La segunda se refiere la corporación de plateros. Lamentablemente, a pesar de incorporar fotografías de obras hoy desaparecidas y una lista de bastantes documentos y libros del archivo, el libro de Antonio Igual Úbeda no deja de tener una visión muy ligera de los dos aspectos que trata.

Los libros de García y del que escribe son trabajos académicos. El primero es una Memoria de Licenciatura con la discutible metodología de la “transición del feudalismo al capitalismo”. Esta corriente, que estudiaba la Historia desde el punto de vista marxista y que derivaba de la corriente propiciada por la revista francesa *Annales* (1929), fue muy seguida por diversos estudiosos de todo el mundo. En la *Universitat de València* algunos miembros del entonces departamento de Historia Contemporánea eran destacados defensores. El libro de García, en esta línea, estudia en profundidad los documentos del Archivo Histórico Municipal relativos a los siglos XVIII y XIX, lo que es su mayor cualidad, pero, la idea preconcebida de antemano de “rémora para el progreso”, es la que domina. Este es su principal defecto. Por otro lado, el libro del que esto escribe es parte de una tesis doctoral.

Se centra en el estudio documental del examen de maestría, verdadera espina dorsal de las corporaciones, con el catálogo razonado de los más de mil dibujos magistrales conservados. El estudio se completa con *Los plateros valencianos en la edad moderna. Repertorio biográfico* (Valencia, Universitat de València, 2005), donde se recogen las cronologías de todos los plateros de los que se conserva el dibujo de examen. Estos dos últimos libros tienen una metodología de marcado carácter documental, quizás su mayor virtud, sin entrar en juicios de valor, pero el ceñirlo al magisterio hace que pierda su carácter de conjunto dentro de lo que es la corporación platera valenciana.

Del Arte Mayor de la Seda, tan destacado desde el siglo XV al XVIII, referimos sus trabajos más representativos. Son principalmente dos, entre otros, los estudiosos a los que nos referimos. *Los orígenes de la sedería valenciana. Siglos XV-XVI*, publicado en Valencia, Ajuntament de València, en 1999 por Navarro Espinach es un resumen de su amplia y documentada tesis doctoral de 1995. En esta analiza todo el entramado de la sedería, con sus maestros, técnica, negocios, mercado, etc. Ricos son los apéndices prosopográficos de artesanos, contratos, exámenes y muchos otros, que hacen que esta obra sea de consulta obligada. Su mayor inconveniente es que, por motivos editoriales, tuvo que resumir en exceso su estudio inicial y ello hace que el lector, en muchas ocasiones, tenga que ir a la fuente, la tesis. Recientemente, en 2016, junto con Juan Martínez Vinat, Germán Navarro Espinach ha publicado *La Cofradía de San Jerónimo del "Art de Velluters" de Valencia. (1477-1524)* (Valencia, Agencia Valenciana del Turisme). En él se estudian la fundación y estatutos originarios de la corporación de la seda, su composición social, patrimonio, fiestas, caridades, sepulturas, todo ello sobre la rica base documental del archivo del Colegio. El libro, dentro de las corrientes de la moderna historiografía, es modelo para estudios similares en otras corporaciones. El de Ricardo Franch Benavent, *La sedería valenciana y el reformismo borbónico*, publicado por el Institut Alfons el Magnànim en Valencia el 2000, tiene un marcado carácter económico, su principal inconveniente, aunque sus límites cronológicos están fuera de nuestro estudio, como lo están también *Cara y cruz de la sedería valenciana* (Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 1981), de Vicente M. Santos Isern, tesis doctoral en su origen.

Existen otros dos trabajos destacados que debemos mencionar. Se publicaron en 1990, el primero en Valencia y el segundo en Barcelona. Fernando Díez escribió *Viles y Mecánicos. Trabajo y sociedad en la Valencia preindustrial*, Institució Alfons el Magnànim, donde estudia muchos gremios, tanto artísticos como no. Es parte de su tesis doctoral y sigue la controvertida metodología de "la transición del feudalismo al capitalismo", cuyos inconvenientes, a nuestro juicio, ya hemos destacado más arriba. El segundo, de Vicent Salabert y Vicent Graullera lleva por título *Professió, ciència i societat a la València del segle XVI* (Curial) Este último, aunque estudia en parte a los gremios, es una visión amplia y general de la Valencia del quinientos como su nombre indica, útil desde el punto de vista introductorio, pero al que le falta profundidad.

Finalmente referiremos dos interesantes estudios que utilizan de manera modélica la documentación del fondo de la Gobernación del Archivo del Reino de Valencia (ARV). El primero, de 1999 es obra de dos investigadores

medievalistas: Jaume Castillo y Luis Pablo Martínez: *Els gremis medievals en les fonts oficials. El fons de la Governació del regne de València en temps d'Alfons el Magnànim. (1417-1458)* (Valencia, Institució Alfons el Magnànim). Con mucha hondura y una ejemplar metodología, refiere la situación de las cofradías y corporaciones en Valencia durante el reinado de Alfonso V, todo basado en fuentes de primera mano. El segundo se editó dos años más tarde: *Els artesans de València del segle XVII. Capítols dels oficis i col·legis*. (Valencia, Universitat de València). Su autora es Isabel A. Baixauli Juan, quien después de una introducción, transcribe parte de una serie de Ordenanzas de los colegios y gremios. Es un trabajo que hay que consultar, pero mucho más importante, es comprobar los documentos, aquí parcialmente editados, su principal defecto, en el ARV. El libro ofrece los documentos sin elaborarlos después y un historiador del arte debe comprobar cuántos artesanos estuvieron presentes en la redacción de los Capítulos y su categoría profesional.

IV. FONDOS Y SERIES DOCUMENTALES PARA EL ESTUDIO DE LOS GREMIOS VALENCIANOS

El estudio de las corporaciones, de su estructura administrativa y de su documentación, nos lleva a discutir el sistema de archivos en Valencia. Los documentos referentes a las corporaciones estaban guardados antiguamente en los archivos de las casas gremiales, aunque de los privilegios reales y ordenanzas también están registrados en la sección Real Cancillería del Archivo de la Corona de Aragón (ACA) y algunas en la sección Gobernación del Archivo del Reino de Valencia (ARV).

El primero de los archivos está en Barcelona y el segundo en Valencia. Ambos son de acceso libre a los investigadores con horario de mañana y algún día también de tarde. Hay documentos corporativos que aún están en alguna casa gremial. En la actualidad, el Colegio del Arte Mayor de la Seda (ACAMS), tiene la satisfacción de conservar el mayor archivo de una corporación artesanal de Europa en manos privadas³³. Este está en Valencia, en la calle del Hospital (véase la Fig. 8) y, para su acceso, a los investigadores se les requiere permiso de la corporación.

Otros fondos relativos a estas asociaciones han tenido diferente suerte. Así, el Archivo del Colegio de Plateros de Valencia y Reino fue donado por esta institución al Archivo Histórico Municipal de Valencia (AHMV)³⁴

³³ Sobre los Velluters en Valencia se renvia al capítulo 5 donde se trata ampliamente del asunto.

³⁴ El Archivo Municipal de Valencia (desde ahora AMV), está dividido en dos secciones a nivel interno: Archivo Histórico (AHMV) y Archivo Moderno (AMMV). El Histórico acoge la documentación desde el siglo XIII hasta el año 1900. El Moderno es a partir de 1900, pero tiene documentos del padrón de la ciudad de Valencia desde el último cuarto del siglo XIX.

en 1936, cuando también entró la Caja de Marcar que recientemente se ha encontrado. En la década de 1950, el Ayuntamiento de Valencia compró a un librero de Barcelona muchos manuscritos y legajos de ese fondo que estaban en manos privadas no se sabe muy bien por qué ni cómo. Todos ellos forman un rico patrimonio que ayuda enormemente a comprender la historia de Valencia. El archivo está abierto a los investigadores todas las mañanas de los días laborales y, los martes y jueves también por la tarde de enero a junio, así como en octubre y noviembre. Otra de las corporaciones artísticas, como es el Gremio de Carpinteros, que antaño también incluía a los escultores, regaló sus fondos al Archivo del Reino de Valencia en 1986, donde están³⁵. Cuando un estudioso quiere conocer la historia de los gremios de Valencia, debe acudir a los tres archivos que acabamos de mencionar.

Los archivos corporativos valencianos referidos a asociaciones artísticas contienen mucha información sobre la vida externa e interna de estas instituciones. En ellos encontramos desde pergaminos - como el que refiere abandono de la capilla del convento de San Agustín en 1388³⁶ por parte de los plateros o el *Privilegio de refundación de la Cofradía de San Eloy*, datado en 1392³⁷ (Fig. 16), - hasta numerosos libros de actas, cuentas, deliberaciones, capillas, casas corporativas, tierras, donaciones, pleitos, etc., o muchos legajos con información diversa.

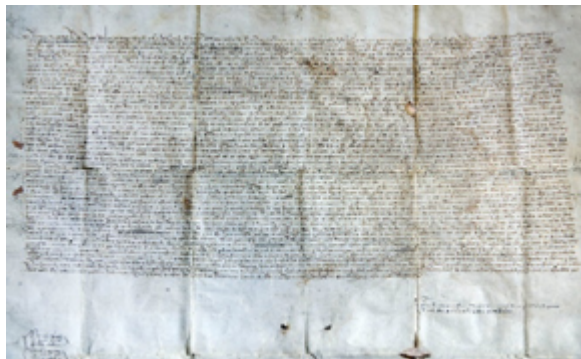


Fig. 15) Valencia, *Real Privilegio de refundación de la Cofradía de San Eloy*, 1392 (foto © Alberto Sáiz Sanchis)

Los *Reales privilegios* y las *Ordenanzas* son los documentos principales de estos archivos. Los Reales privilegios, como indica su nombre, son documentos otorgados por el rey normalmente previo un pago en metálico a la corona

³⁵ Sobre los carpinteros en Valencia se renvía a los notables trabajos de los Drs. A. Igual Úbeda, A. M. Buchón Cuevas y Teresa Izquierdo Aranda.

³⁶ AHMV, Pergaminos, Gremios, nº. 1066.

³⁷ AHMV, Pergaminos, Gremios, nº 1067.

desde finales del siglo XIV. Advertimos los pagos desde el reinado de Juan I (1387-1395). Una Cofradía se fundaba muchas veces por un real privilegio, privilegio que también era frecuente cuando esta cambiaba de estado. Los reales privilegios de la edad media están escritos en tinta sobre pergamino, así como también lo están otros importantes documentos. El de la erección de Colegio de Plateros es un pequeño libro de papel, encuadernado en piel vuelta, con la firma de la reina Mariana estampada, es decir, con sello, no a mano (Fig. 17).



Fig. 16) Primera hoja del Real privilegio de erección del Colegio de Plateros de Valencia y Reino, 1672 (Valencia, AHMV, Plateros. Caja 11)(foto © Víctor Iborra Romero)

Los plateros obtuvieron uno de estos en 1418, por Alfonso el Magnánimo (1416-1458), cuando se regularon numerosos aspectos profesionales³⁸. Finalmente, el aludido privilegio de Carlos II (1665-1700), en su nombre de la reina madre Mariana de Austria (1634-1696), es de 1672. Con él decreta que el Arte y Oficio de Plateros de Valencia es, a partir de ese momento, Colegio de Plateros de Valencia y Reino, es decir, sus miembros pasan de ser artesanos a artistas y su jurisdicción se amplía desde Valencia y cuatro leguas alrededor de la ciudad, hasta todas las villas y ciudades del reino por lejanas que sean³⁹. La concesión del documento se hizo igual que el del Colegio de Cereros y Especieros de 1646, que se tomó como modelo. Por este documento, los plateros pagaron dos mil quinientas libras de plata dobles, cantidad que endeudó a la corporación hasta bien entrado el siglo XVIII⁴⁰.

Las *Ordenanzas*, llamadas también *Capítulos*, son las leyes de las corporaciones. Si queremos conocer un oficio debemos estudiar sus ordenanzas

38 Francisco de Paula Cots Morató, "Un Real Privilegio de Alfonso V para los plateros de la ciudad de Valencia", *Saitabi*, MCMXL, 46 (1996), 347-357.

39 AHMV, Plateros, caja 11, Real privilegio de la erección del Colegio de Plateros de Valencia y Reino.

40 Francisco de Paula Cots Morató, "De Arte y Oficio a Colegio..." o cit., 351-361.

en profundidad. En ellas se regulan todas las cuestiones que afectan a la vida laboral, religiosa y social de sus asociados. Las primeras ordenanzas las tenemos centradas en las cofradías medievales, donde tratan de obligaciones asistenciales y religiosas. En ocasiones son verdaderos privilegios reales. Conforme va transcurriendo el tiempo, figuran obligaciones profesionales, hasta que ya, en un solo documento, están recogidos los dos aspectos, el asistencial y el profesional. Esto ocurre en el Arte y Oficio de Plateros de Valencia por primera vez en 1471⁴¹. Normalmente había adiciones a estas ordenanzas en diversos momentos de la historia de cada corporación, pero estas adiciones, si no se especificaba lo contrario, quedaban adscritas al cuerpo legal del Oficio, cualquiera que este fuera. Las distintas Ordenanzas eran una, desde el principio o creación del Oficio hasta el final. Todas sentaban precedentes. En ellas encontramos cómo hay que trabajar y cuándo, qué materiales son los adecuados para labrar los objetos y piezas de cada corporación, cómo se eligen los cargos (clavario, mayoresales, escribano) y cuándo, lo que hay que hacer cuando un cofrade muere, donde hay que celebrar las fiestas y funerales, etc. Las distintas ordenanzas quedan recogidas en libros específicos.

Normalmente los escribanos de los gremios recopilan en un libro las ordenanzas de varios años. En cuanto a las Ordenanzas y Capítulos de los plateros hay un libro, desde 1532 hasta 1687, donde se recogen varias⁴². Había más libros de estos, pero no se han conservado. Las Ordenanzas de 1688 están ya en un solo volumen, con la traducción al castellano de 1725⁴³. Las del siglo XVIII (1733 y 1761) y XIX (1829) fueron, además de manuscritas, también impresas y de ellas hay varias copias repartidas por diferentes archivos y bibliotecas⁴⁴. De los carpinteros también se conserva un libro de Ordenanzas, del que se publicó un facsímil y un estudio en 1990⁴⁵. El resto de sus documentos es muy similar al de los orfebres.

41 AHMV, Sig. A-38, MC, ff. 167r.-172r. Véase Miguel Falomir Faus, *Arte en Valencia (1472-1522)*, Generalitat Valenciana, Valencia, 1996, doc. 16, 525-529.

42 AHMV, Gremios. Ordenanzas, caja 6, Plateros. Libro de Ordenanzas. 1532-1687.

43 AHMV, Gremios. Ordenanzas, caja 7, Capítulos y Ordenanzas del Colegio de Plateros. 1725.

44 Biblioteca Històrica de la Universitat de València (desde ahora BHUV), Sig. F/302-3. Real Cédula con las Ordenanzas que Su Magestad (que Dios guarde) y su Real Junta General del Comercio y de Moneda da a la Congregación, Colegio y Arte de Plateros de la ciudad y Reyno de Valencia para su buen régimen y gobierno en vista de varias pretensiones y Ordenanzas que ha tenido presentes concedidas a dicho Arte. Dado en Sevilla a siete de mayo de 1733. Sig. F/303-1. Real Cédula con las nuevas Ordenanzas que Su Magestad, Dios le guarde, y Señores de su Real Junta General de Comercio, Moneda y Minas concede a la Congregación, Colegio y Arte de Plateros de la Ciudad y Reyno de Valencia, para su buen régimen y gobierno en 28 de abril de 1761. Reimpreso, con las licencias necesarias, en Valencia, por don Francisco Brusola, impresor de cámara de Su Magestad. Año 1817. S.C. y S. A.; F/302/4; Ordenanzas para el régimen y gobierno del Colegio y Arte de Plateros de la ciudad y Reino de Valencia. 1829. S. C. y S. A.

45 ARV, Gremios, libro 588. Véase Jesús Villalmanzo Cameno et alii., *Libre de Ordenacions de la Almoina e*

Muchas veces hay que acudir a secciones fuera del archivo de cada corporación si no encontramos lo que realmente buscamos. Si sabemos que unas ordenanzas se decretaron en determinado año y en el libro del gremio no están o este es incompleto hay que buscarlas en otro lugar. Por ejemplo, en el siglo XV y parte del XVI, hay que consultar los *Manuals de Consells*, que son las actas del *Consell de la Ciutat* y están en el Archivo Histórico Municipal de Valencia. Lo mismo sucede en los siglos XVI y XVII en otros conjuntos. Hay que consultar la sección Gobernación, del Archivo del Reino de Valencia, donde se recogen muchas otras. Para los privilegios reales, en el caso que no se conserve el pergamino original o una copia en papel en el archivo de cada corporación, es obligado acudir al Archivo de la Corona de Aragón, sección Real Cancillería⁴⁶.

Como ya se ha dicho, los reales privilegios los expide el rey, pero las ordenanzas las aprueban otras magistraturas en numerosas ocasiones. Durante el siglo XV y principios de la centuria siguiente son los jurados de la ciudad los que las decretan y las hacen publicar, a toque de trompeta, por las plazas y rincones más característicos del entramado urbano. Bien entrado el siglo XVI, los oficios normalmente acuden al *portantveus* de general gobernador del reino de Valencia, tendencia que se mantiene hasta la segunda mitad del siglo XVII. Cuando una corporación queda erigida en Colegio, las ordenanzas las decreta, como indican sus privilegios, la Real Audiencia. Son un ejemplo de ello el Colegio de Cereros y Especieros y el Colegio de Plateros.

Los documentos más importantes, a excepción de los *Reales privilegios* y las *Ordenanzas*, son los *Libros de Escribanías*. En ellos el escribano de cada corporación, que es un maestro del oficio, no un notario real, recogía la memoria de lo que se había tratado en cada reunión. Son verdaderos libros de actas donde podemos encontrar desde problemas entre maestros, oficiales y aprendices, la lista del pago de las tasas anuales, artífices examinados, entradas de cofrades, fallecidos, hasta deliberaciones sobre comprar los útiles necesarios para cada corporación: madera, carbón, aguafuerte, crisoles, etc. Estos libros exponen el día a día, la riquísima vida interna, de cada asociación, normalmente un maestro que supiera escribir, pues había muchos que no sabían, era elegido escribano y anotaba todos los acuerdos y deliberaciones, aunque no siempre es así.

El escribano forma parte del colegio de mayores y es un cargo de poder. Muchos maestros lo desempeñan a pesar de que tienen una expresión escrita más que deficiente. La mayoría de las Escribanías valencianas per-

⁴⁶ Confraria del Offiçi dels fusters, Valencia, Javier Boronat editor, 1990.
46 ACA, Real Cancillería, reg. 2588, ff. 38r-39v.

tenecen a la edad moderna y contemporánea (Siglos XVI-XIX). Para periodos más antiguos hay que acudir a los protocolos notariales. En el caso de los plateros, la Escribanía más antigua que conocemos es de 1473 aunque las más modernas llegan hasta 1848.

Las Escribanías de finales del siglo XV son meras listas de pago de los capítulos anuales (los cuatro sueldos, cuatro dineros) a la Cofradía de San Eloy, así como de fallecidos u otras cuestiones semejantes⁴⁷. Normalmente no contienen memoria de ninguna reunión, referencias que sí encontraremos en el siguiente libro, el de 1529-1564⁴⁸.

A partir de estos años, las actas que recogen los capítulos generales (*Capítols Generals*) y Juntas de Prohombres (*prohomenies*) son muy frecuentes hasta ser lo habitual en las Escribanías a partir del siglo XVII. Los capítulos generales son reuniones plenarias de todo el gremio mientras que las *prohomenies* son juntas donde solo acuden los mayores, mayores, viejos, escribano y demás cargos. En estas Escribanías, desde el siglo XVI y hasta el XIX, también se anotan los exámenes de maestros. Muchos de estos libros figuran en otros archivos gremiales como el de los Carpinteros⁴⁹. No obstante, hay todavía numerosos documentos sueltos, especialmente los de carácter económico y los referidos a tierras, así como a otras posesiones. Las Escribanías también reúnen los exámenes, como se dirá, los pagos de las tasas por los plateros a la corporación, con las listas de nombres y la cantidad ofrecida, así como la categoría de la persona (maestro, oficial).

En un principio las *Escribanías* eran hojas volantes como también lo fueron los *Libros de Exámenes*. En esta línea de “papeles sueltos” o pequeños codicilos están las más antiguas. Son codicilos las de los plateros de 1473 a 1524. Conforme avanzan los años, las Escribanías de los plateros forman un libro entero, normalmente de tres años, pues el mandato del escribano era trienal, como el de 1586-1589⁵⁰. Lo mismo sucede con los documentos referidos a otras cuestiones, pues los libros como tales se van formando a partir de la segunda mitad del quinientos. A finales del siglo XVIII y principios de la centuria siguiente, el platero Antonio Suárez (*1747 - + 1808), que fue también escultor examinado por el Gremio de Carpinteros en 1768⁵¹, encuadernó muchos fascículos, papeles sueltos y libros. Suárez fue secretario del Colegio y destacó más por su cultura que por sus trabajos de orfebre o escultor. Ejemplo de los libros que él unió a partir de papeles sueltos son el *Libro de*

47 AHMV, Plateros, caja. 38, Libro de Escribanías. 1473-1524.

48 AHMV, Plateros, caja 7, Libro de Escribanías. 1529-1564.

49 ARV, Gremios, libro 284.

50 AHMV, Plateros, caja 31, nº 1: Libro de Escribanías. 1586-1589.

51 Antonio Igual Úbeda, *Dietario del Platero Suárez*, Valencia, Imprenta Sucesor de A. López, 1930, 19-21.

Bautismos y Desposorios (1606-1790) y el de *Libro de Pruebas de Limpiezas de Sangre (1473-1690)*⁵². A veces estas encuadernaciones de Suárez contienen errores y mezcla documentos de años diferentes, como acontece en el *Libro de Escribanías. 1529-1564*⁵³, como hemos tenido la desgracia de comprobar.



Fig. 17) Portada del Libro de Escribanías de 1589-1592 (Valencia, AHMV, Plateros. Caja 32, nº 2) (foto © Francisco de Paula Cots Morató)

Antes nos hemos referido a los capítulos generales y a las *prohomenies* al tratar los Libros de Escribanías. Conviene explicar qué son estos. Los capítulos generales constituían la reunión de todos los maestros en la casa corporativa o en otro lugar previamente decidido. En ellos se acordaban puntos muy importantes, entre otros, las Ordenanzas. De ahí que estas también fuesen llamadas Capítulos, como ya se ha dicho, porque se consensuaban en capítulo general y en el Capítulo, sala de reuniones de la casa corporativa. Junto a estas reuniones plenarias, donde estaban o debían estar presentes todos los maestros, encontramos las *prohomenies*, que eran, como su nombre indica, juntas de prohombres. Las constituían los clavarios, compañero de clavario, dos mayores, escribano, así como el clavario, compañero y mayores del año anterior. En estas *prohomenies*, muy frecuentes, por cierto, se gestaban los acuerdos ordinarios que no era necesario que pasaran por capítulo general. Aun así, diversos asuntos requerían de ambas reuniones. Para las juntas de prohombres y los capítulos generales, los mayores avisaban a los

52 AHMV, Plateros, cajas 2 y 3 respectivamente.

53 AHMV, Plateros, caja 7.

diferentes artífices por medio del andador. Este era un criado de la corporación cuya misión era la de llevar recados a unos y a otros, así como hacer las gestiones que los prohombres le ordenaban. Algunas veces este andador vivía en la casa gremial, donde había unos aposentos dispuestos para él.

En el Archivo del Colegio de Plateros de Valencia y Reino encontramos también otras fuentes. Del siglo XVI, comenzando en 1508, son los *Libros de Dibujos* o de Exámenes. Llegan hasta 1882⁵⁴. En ellos hallamos los dibujos magistrales, a tinta, lápiz, carbón, sanguina, etc., así como referencias manuscritas sobre cada examen y quiénes asistieron a él, todo rubricado por el escribano de la corporación. Las obras realizadas, al ser de propiedad particular, se las llevaba el nuevo maestro, pero los dibujos, algunos de buena calidad, muchos otros no tanto, demuestran que el examen era un mero trámite.

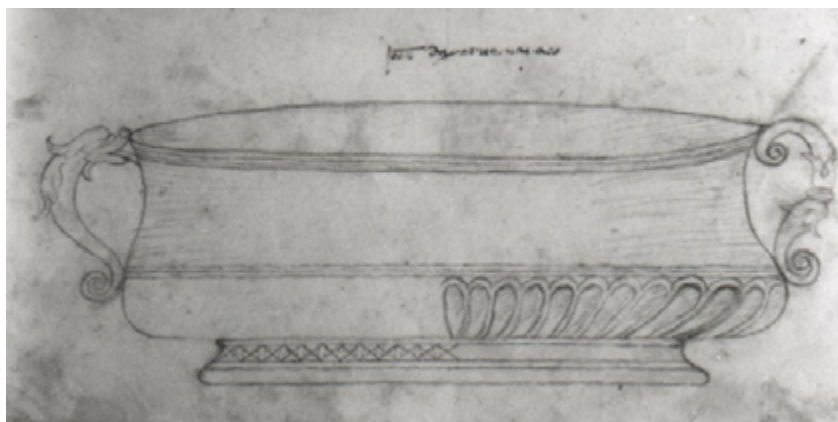


Fig. 18) Pieza de beber o braserillo, examen de Juan de Ayerve (1533-1555)(Valencia, AHMV, Plateros. Libro de Exámenes. 1508-1752, Caja 15)(foto © Francisco de Paula Cots Morató)

Muchas veces más que manifestar la pericia del aspirante ponen en evidencia lo contrario. Estos diseños quedan para nuestro deleite y diversión. Los exámenes se acordaban en *prohomenia* y luego tenía lugar el capítulo general donde los maestros votaban a los aspirantes. Las Escribanías, por su parte, son mucho más ricas en información que los propios libros magistrales, pues añaden un primer registro de quiénes estaban presentes en las *prohomenies* y capítulos generales del magisterio, así como los temas tratados en las dos juntas y lo que se decidía. De la misma manera, si había una votación, se daba cuenta de los votos a favor y en contra. Todo iba firmado por el escribano. El estudio del examen magistral ha de entenderse con esta doble fuente: por una parte, los libros de diseño, por otra, las memorias de las juntas.

⁵⁴ AHMV, Plateros, cajas 15, 16 y 17.

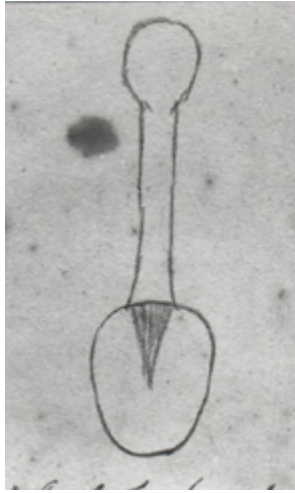


Fig. 19) *Cuchara*, Examen de Jacint Ribes (1707-1769), 1749 (Valencia, AHMV, *Plateros. Libro de Exámenes. 1508-1752, Caja 15*)(foto © Francisco de Paula Cots Morató)

La mayoría de las corporaciones han conservado sus libros de exámenes, pero los de los plateros son especialmente interesantes porque contienen el dibujo magistral. Conocemos varias series en España. La más completa es la de Barcelona, *Llibres de Passanties*, con siete volúmenes que abarcan desde 1500 a 1852⁵⁵. Algunos de estos dibujos incorporan aguadas y bellos colores para dar cuenta del oro, plata y las diversas piedras preciosas que engastaban algunas de las obras maestras. Le sigue la de Valencia, *Llibres de Dibujos*. Son tres volúmenes datados entre 1508 y 1882. Sabemos que, al menos, un volumen más había y se perdió después del siglo XVIII⁵⁶. La calidad es muy desigual entre ellos. Destacan los del siglo XVI y los del Rococó, estilo que adquiere gran belleza en Valencia. También se conserva un libro, que comienza en 1691 y discurre hasta 1832, de los artifices de Pamplona en el Archivo Municipal de esa localidad navarra⁵⁷. Hay algunos diseños más que corresponden a la corporación de Granada en una colección privada españo-

55 Se renvía al capítulo 3, donde se discute de los mismos libros y al texto de Núria de Dalmases, "La orfebrería barcelonesa del siglo XVI a través de los *Llibres de Passanties*", *Revista del Departamento de Historia del Arte. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Barcelona*, MXMLXXII, 3-4 (1977), 5-30. El documento se encuentra en: *Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona* (desde ahora AHCB), sig. 3-532/5D131.

56 Francisco de Paula Cots Morató, *El examen de maestría en el Arte de Plateros de Valencia. Los Libros de Dibujos y sus artifices (1508-1882)*, Valencia, Ajuntament de València, 2004 y Francisco de Paula Cots Morató, *Los plateros valencianos en la edad moderna. Repertorio biográfico (S. XVI-XIX)*, Valencia, Universitat de València, 2005.

57 María Concepción García Gáinza, *Dibujos antiguos de los plateros de Pamplona*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1991. Los dibujos se encuentran en el Archivo Municipal de Pamplona (desde ahora AMP), sig. F. HSE-1.

la⁵⁸. Aparte de estos, que son pruebas de magisterio diseñados “de repente” por los diversos aspirantes a maestros plateros, están cuatro libros más (dos de oro y dos de plata), que se conservan en el Archivo del Palacio Arzobispal de Sevilla. Estos, a diferencia de los que hemos tratado, son el temario del examen. El libro que se abría y, según suerte, le correspondía al aspirante una obra determinada. Este debía copiarla en el libro de dibujos y labrarla en plata u oro. Curiosamente se ha comprobado que frecuentemente aparecían los diseños más fáciles y la suerte era, entonces, verdadera “suerte” para el aspirante a maestro⁵⁹.

Otra serie son los *Libros de Matrícula* o *Afermaments*. El más antiguo de los plateros es de 1663 y el más reciente llega hasta 1851⁶⁰. Antes de estos libros, encontramos el asiento de aprendices en los *Libros de Escribanías*. En el de 1529-1564 hay bastantes matrículas, lo que prueba que en un principio solo estaban estas fuentes y, con posterioridad, para tener las referencias de manera más cómoda, abrieron los *Libros de Matrícula*. Estos informan sobre la entrada de un aprendiz en casa de un maestro por un determinado número de años, quién es el aprendiz, de dónde procede, muchas veces también la profesión del padre, quién es su tutor, lo que le dará el maestro al final, así como las condiciones de trabajo. Con el tiempo también se asientan los oficiales, trabajadores a sueldo, llamados en Valencia *obrers* o *fadrins*. Estos libros igualmente informan sobre si el contrato se finaliza con buen entendimiento o se quiebra y, a veces también, las razones de su ruptura. Lo mismo sucede con los carpinteros.

Otras fuentes que encontramos en los archivos de las corporaciones son los *Libros de Bautizos* y los *Libros de Limpiezas de sangre*. Los bautizos eran obligados en una sociedad confesional y estamental como la valenciana de la edad media, moderna y contemporánea. Normalmente las Fes de bautismo son copias sacadas del archivo de la parroquia donde el aspirante a maestro fue cristianizado. Informan de su nacimiento, bautismo, padres, padrinos, e incluso, la hora del alumbramiento de la madre. Es interesante decir que muchas de las del siglo XVIII, llevan la fecha del año del magisterio del neófito. Ello prueba que sacaron copia de ellas para examinarse como era preceptivo. A veces también hay expedientes de Limpieza de sangre, pues los plateros valencianos exigían, desde el real privilegio de 1418, que

58 Amelia Aranda Huete, *La joyería en la corte durante el reinado de Felipe V e Isabel de Farnesio*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1999, fig. 88.

59 María Jesús Sanz Serrano, *Antiguos dibujos de la platería sevillana*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1986. Véase en el Archivo General del Arzobispado de Sevilla (desde ahora AGAS), fondo Gremio de Plateros, legajos 1 y 4 (nº 1, 2, 3).

60 AHMV, Plateros, cajas 1, 14, 24 y 28.

no enseñaran su arte a ningún judío, moro o esclavo. Los libros de bautizos conservados para los plateros valencianos comienzan en 1606 y se prolongan hasta 1790⁶¹. Normalmente esta última documentación es muy tardía y también encontramos desposorios, pero esto ya en la segunda mitad del siglo XVIII. Los de Limpieza de sangre son anteriores. Van desde 1473 hasta 1804⁶².

Junto con estas series de documentos había muchas otras. Normalmente cada gremio y colegio tenía una *casa corporativa* y una *capilla* en alguna iglesia o convento de la ciudad, como ya se ha comentado. La capilla normalmente tiene su sección con libros y documentos donde quedan recogidas obras, construcciones, reformas, contratos del retablo, etc.⁶³. Muchas veces encontramos inventarios de la capilla o casa gremial, muy útiles para el investigador porque indican el patrimonio mueble que estos lugares acogían: lámparas, orfebrería, ornamentos litúrgicos, muebles, pinturas, etc., junto con el Archivo. Los inventarios también informan de algunos libros que los plateros tienen en su biblioteca. La Escribanía de 1614/15 hace saber que conservan uno de Juan de Arfe (1535-1603), donado por el platero Dimes Mussabres, mayor, (1553-1608), sin que se especifique si se trata de *El Quilatador* (Valladolid, Alonso y Diego Fernández de Córdova, Impresores de su majestad, 1572) o la *Varia Commensuración*. (Sevilla, 1585-1587)⁶⁴.

Otra serie son los documentos económicos, los referentes a pleitos seguidos por la corporación contra otros o viceversa y los referidos a las propiedades de la asociación como censos, inmuebles, tierras, etc. Esta documentación es muy árida y farragosa y conviene leerla con cuidado, pues de ella se extraen informaciones muy útiles sobre los artífices y artesanos: edad, procedencia, ocupación anterior, etc.

V. CONCLUSIONES: PASADO, PRESENTE FUTURO

Personalmente, como ya se ha comentado, hemos estudiado la serie de los dibujos magistrales de los plateros valencianos datada entre 1508 y 1849. Esta, como las otras de la monarquía española, permite hacerse una idea de una de las pruebas del magisterio de plata y oro. La poca calidad de muchos de los dibujos ayuda a afirmar que el examen era un trámite sin más y que lo que verdaderamente se perseguía era que la mayoría de los aspirantes abrieran obrador. Muchos diseños valencianos son bastante deficientes y no se com-

61 AHMV, Plateros, caja 2, Libro de Bautismos. 1606-1790.

62 AHMV, Plateros, caja 3, Libro de Limpiezas de sangre. 1473-1690 y caja 6, Libro de Limpiezas de sangre. 1778-1798. Expedientes de Limpieza de sangre. 1804. En la 6.

63 AHMV, Plateros, cajas 27 y 32.

64 AHMV, Plateros, caja 4. Libro de Escribanías. 1601-1618, fol. 306v (véase: Francisco de Paula Cots Morató, "De Arte y Oficio a Colegio...", cit., 359.

prende como algunos aspirantes pudieron superar la prueba. Seguramente la convivencia entre los examinadores y el aspirante fue lo que primó. Los dibujos de los plateros no son solo privativos de una de las pruebas del magisterio, sino que están presentes en todas las Artes Decorativas por igual y en el resto de las artes en general⁶⁵.

Para completar las investigaciones llevadas a cabo en la Cofradía, Arte y Oficio de San Eloy de Valencia, conviene decir que sería muy necesario estudiar la institución desde sus inicios hasta la erección del colegio en 1672. Un análisis documental e interpretativo de la corporación, nomenclatura, ordenanzas, cargos, capilla, casa corporativa, sistema de marcaje, así como la biografía de sus maestros, ayudaría mucho a comprender no solo esta asociación, sino el resto de las artísticas valencianas. De igual manera sería muy útil analizar el proceso de erección de colegio, los estadios administrativos por los que atravesó la corporación antes de que la reina regente, Mariana de Austria (1634-1696), estampara su firma en el documento. Muy importante sería conocer las razones que se esgrimieron para tal merced. Suponemos, analizada parte de esa documentación, que la imitación de la naturaleza o la ingenuidad del arte⁶⁶ no fueron decisivas, sino más bien la cantidad económica que el Arte y Oficio de Plateros tuvo que abonar a la monarquía. Al final, según parece, todo se redujo a una transacción económica.

ABSTRACT

This essay focuses on the Valencian guilds and colleges from 1450 to 1675 with particular attention to the Carpenters' guild and the Goldsmith college. This essay explains their foundation, organisation, exams, archives, ordinations, documents, and bibliography from their foundation until second half 17th century. The brotherhoods, guilds and colleges were very important associations in Medieval and Modern European history. They were created by the king and were very influential for the building of national and municipal history. Guilds were composed by craftsmen's and colleges of artists. The Kingdom of Valencia was an independent kingdom of the Spanish Monarchy from 1238 to 1707, where the guilds and municipal systems of local government intersected throughout that time. Painting did not have a parallel association because painting was a free occupation. Important vestiges of these corporative houses are preserved in the Town Hall Archive and Valencian Kingdom Archive

65 Sabina de Cavi (ed.), *Dibujo y ornamento. Trazas y dibujos de las artes decorativas entre Portugal, España, Italia, Malta y Grecia. Estudios en honor de Fuensanta García de la Torre*, Córdoba-Roma, Diputación de Córdoba-De Luca Editori d'Arte, 2015.

66 Cristobal Belda Navarro, *La "ingenuidad" de las artes en la España del s. XVIII*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 1993.

except from the Silk College Archive, which is still in its original location. Through a thorough analysis and review of the available historic bibliography and many archival resources, this paper sets to discuss evidence on their importance for local manufacturing, city growth and the international Valencian art market.

KEYWORDS

Guilds, Ordinances, Archives, Valencia, artistic apprenticeship

LEXICON

Afermaments: Matrícula por parte del tutor de un aprendiz del muchacho en el obrador de un *maestro*.

Argenters: plateros.

Boatella: Zona de la ciudad de Valencia entre la iglesia de San Juan, así también llamada, la calle de *San Vicente Mártir*. *Aquí estaba la puerta de la muralla árabe así nombrada*.

Capítulo General: Reuniones plenarias de todos los maestros de una cofradía, arte y Oficio.

Capítulos u Ordenanzas: Las leyes de las corporaciones artesanales y artísticas. Se adoptaban primero por los maestros en capítulo general. Con posterioridad, eran decretadas por la autoridad correspondiente, normalmente los jurados de la Ciudad, pero también podían serlo por el gobernador del reino, según privilegio de cada institución.

Consell General de la Ciutat (Consejo General de la Ciudad): Máximo órgano del poder municipal de Valencia. Estaba integrado por los jurados, justicia civil y criminal, consejeros de las doce parroquias y consejeros de los oficios artesanales y artísticos. El poder ejecutivo lo tenían los jurados, seis, los justicias, dos, pero todos, naturalmente también los consejeros, votaban.

Corredores d'orella: personas agrupadas en un oficio de la ciudad, encargadas de negocios y transacciones económicas.

Corredor de coll: Persona que vende a subasta toda clase de objetos muebles e inmuebles.

Escribanías: Libros del escribano de una corporación donde se recogen diversas noticias como matrículas de aprendices, ingresos de oficiales, exámenes, fallecimientos, actas de las reuniones, etc.

Fadrins u obrers: Personas que han terminado su matrícula en casa de un maestro, es decir, su aprendizaje. Oficiales. Trabajadores a sueldo en un obrador.

Fes de Bautismo: Copias sacadas del archivo parroquial donde el aspirante a maestro fue cristianizado. Informan de su nacimiento, bautismo, padres, padrinos, e incluso, la hora del alumbramiento de la madre.

Gramalles: vestiduras talares de terciopelo carmesí que usaban los jurados de la ciudad de Valencia en las ceremonias oficiales.

Libros de Bautizos: Libros que contenían una copia de la fe de bautismo de los aprendices, oficiales y maestros de una corporación.

Libros de Bautizos: Libros parroquiales donde se anotaban las personas bautizadas. El Colegio de Plateros tiene uno formado por partidas de bautismo, copiados de las parroquias, entregados por los aspirantes al aprendizaje y maestría.

Libros de Limpiezas de sangre: Libros del Colegio de Plateros donde se anotaban los expedientes de los aspirantes a aprendiz y maestro que demostraban ser cristianos viejos.

Libros de Matrícula o Afermaments: Libros del Colegio de Plateros donde se anotaban las entradas de los aprendices en las casas de maestros.

Libros de Dibuxos o de Exámenes: Libros que recogen el dibujo de examen de los aspirantes a maestro platero con una pequeña anotación de los asistentes.

Llibres de Passanties: Libros de Dibujos de la Platería de Barcelona.

El Grau: El puerto.

Libros de Matrícula (Afermaments): Libros donde el escribano o clavario del gremio anotaba la entrada de un mancebo en casa de un maestro. Se especificaban las obligaciones y derechos del muchacho, así como las del maestro.

Manual de Consells: Libro de actas del gobierno municipal de la ciudad de Valencia.

Mestres de obra de vila: albañiles.

Offici o art de pintors officii pictorum: Gremio de Pintores.

Pedrapiquers: Maestros de obras.

Portanveus de general governador: lugarteniente del rey o gobernador general del reino de Valencia. Es la magistratura más alta en ausencia del rey. En un principio fue desempeñada por un miembro de la familia real,

pero, desde bien entrado el siglo XVI, ocupó el cargo un noble titulado. Magistratura más alta, en ausencia del rey, del antiguo reino de Valencia; también llamado, coloquialmente, gobernador.

Prohomenies (juntas de prohombres): juntas donde acuden los mayores, mayores viejos, escribano y demás cargos.

Prohomenia: Junta de los mayores actuales, del año anterior y del secretario de un Arte y Oficio.

Reales privilegios: Documentos otorgados por el rey a distintas instituciones y personas.

Tejedores de bruneta: Tejedores de paños de lana muy oscuros.

Travessia de la Tapineria: Pequeña calle que une la de la Tapinería y la plaza del Milagro del pañuelo de San Vicente Ferrer.

Velluters: Sederos, trabajadores de la seda.

ABBREVIATIONS

ACA: Archivo de la Corona de Aragón

ARV: Archivo del Reino de Valencia

AHMV: Archivo Histórico Municipal de Valencia

AMMV: Archivo Moderno Municipal de Valencia

ACAMS: Archivo Colegio del Arte Mayor de la Seda

AHCB: Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona

AGAS: Archivo General del Arzobispado de Sevilla

AMP: Archivo Municipal de Pamplona

BHUV: Biblioteca Històrica de la Universitat de València

MC: Manual de Consells

BIBLIOGRAPHY

ALMELA VIVES, Francisco, *Aspectos gremiales de los plateros valencianos*, Valencia, Joyero Juan Herrero y Archer, 1955

Anónimo, "Valencia en 1936 (1936-1939)", *Almanaque de las Provincias*, MDCCCLXXX(1940), 49-193

ARANDA HUETE, Amelia, *La joyería en la corte durante el reinado de Felipe V e Isabel de Farnesio*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1999

BAIXAULI JUAN, Isabel Amparo, *Els artesans de València del segle XVII. Capítols dels oficis i collegis*, Valencia, Universitat de València, 1999

BELDA NAVARRO, Cristóbal, *La "ingenuidad" de las artes en la España del s. XVIII*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 1993

- BOIX RICARTE, Vicente, *El Encubierto de Valencia*, Valencia, El Mercantil Valenciano, 1852
- CASTILLO, Jaume, MARTÍNEZ, Luis Pablo, *Els gremis medievals en les fonts oficials. El fons de la Governació del regne de València en temps d'Alfons el Magnànim. (1417-1458)*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 1999
- CATALÁ GORGUES, Miguel Ángel, *Casa Consistorial y su entorno urbanístico*, en Felipe María Ortiz de Taranco et alii (eds.), *Catálogo Monumental de la ciudad de Valencia*, Valencia, Caja de Ahorros de Valencia, 1983, 57-64
- COTS MORATÓ, Francisco, "Un Real Privilegio de Alfonso V para los plateros de la ciudad de Valencia", *Saitabi*, MCMXL, 46 (1996), 347-357
- COTS MORATÓ, Francisco, *El examen de maestría en el Arte de Plateros de Valencia. Los Libros de Dibujos y sus artífices (1508-1882)*, Valencia, Ajuntament de València, 2004
- COTS MORATÓ, Francisco, *Los plateros valencianos en la edad moderna. Repertorio biográfico (s. XVI-XIX)*, Valencia, Universitat de València, 2005
- COTS MORATÓ, Francisco, *De Arte y Oficio a Colegio: el título de Artistas para los plateros de Valencia*, en Juan Miguel González Gómez y María Jesús Mejías Álvarez (eds.), *Estudios de Historia del Arte. Centenario del Laboratorio de Arte (1907-2007)*, Sevilla. Universidad de Sevilla, II, 351-36
- DALMASES, Nuria, "La orfebrería barcelonesa del siglo XVI a través de los Llibres de Passanties", *Revista del Departamento de Historia del Arte. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Barcelona*, MCMLXXII 3-4 (1977), 5-30
- DE CAVI, Sabina (ed.), *Dibujo y ornamento. Trazas y dibujos de las artes decorativas entre Portugal, España, Italia, Malta y Grecia. Estudios en honor de Fuensanta García de la Torre*, Córdoba-Roma, Diputación de Córdoba-De Luca Editori d'Arte, 2015
- DÍEZ, Fernando, *Viles y Mecánicos. Trabajo y sociedad en la Valencia preindustrial*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 1990
- ESCOLANO, Gaspar, *Décadas de la Historia de la insigne y coronada ciudad y Reino de Valencia*. Valencia, Valencia, Terraza Aliena y Compañía Editores, 1878
- FALOMIR FAUS, Miguel, *La pintura y los pintores en la Valencia del Renacimiento (1472-1629)*, Generalitat Valenciana, Valencia, 1994
- FALOMIR FAUS, Miguel, *Arte en Valencia (1472-1522)*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1996

- FERRÁN SALVADOR, Vicente, *Capillas y casas gremiales de Valencia*, Valencia, Talleres tipográficos La Gutemberg, 1926
- FRANCH BENAVENT, Ricardo, *La sedería valenciana y el reformismo borbónico* Valencia, Institut Alfons el Magnànim, 2000
- Fiestas que en el siglo IV de la Canonización de San Vicente Ferrer*. Imprenta de José Rius. Valencia, 1855. (ed. facsímil, Valencia, Paris Valencia, 1985)
- GARCÍA CANTÚS, Dolores, *El gremio de plateros de Valencia en los siglos XVIII y XIX*, Valencia, Ajuntament de València, 1985
- GARCÍA GAÍNZA, María Concepción, *Dibujos antiguos de los plateros de Pamplona*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1991
- GAVARA PRIOR, Juan Jesús (coord.), *El plano de Tomás Vicente Tosca (1704)*, Valencia, Generalitat Valenciana-Ajuntament de València, 2003
- GOERLICH, Daniel Benito, *La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925*, Valencia, Ajuntament de València, 1992
- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI. El Hospital General y sus artifices*, Valencia, Albatros, 1998
- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, "La cantería valenciana en la primera mitad del XV: el Maestro Antoni Dalmau y sus vinculaciones con el área mediterránea", *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del arte (UAM)*, MCMXCV, 9-10 (1997-1998), 91-106
- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, "Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna (1450-1550)", *Artigrama. Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*. MCMLXXXIX 23 (2008), 149-184
- IBARRA FOLGADO, José María, *Los gremios del metal en Valencia*, Universidad de Valencia, Facultad de Filosofía y Letras, Valencia, 1919
- IGUAL ÚBEDA, Antonio, *Dietario del Platero Suárez*, Valencia, Imprenta Sucesor de A. López, 1930
- IGUAL ÚBEDA, Antonio, *El gremio de plateros de Valencia*, Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1956
- IGUAL ÚBEDA, Antonio, MOROTE CHAPA, Francisco, *Diccionario biográfico de escultores valencianos del siglo XVIII*, Castelló, Sociedad Castellonense de Cultura, 1933
- IGUAL ÚBEDA, Antonio, MOROTE CHAPA, Francisco, *Obras de escultores valencianos del siglo XVIII*, Castelló, Sociedad Castellonense de Cultura, 1945

- IZQUIERDO ARANDA, Teresa, *La fusteria a la València medieval (1238-1520)*, Castelló, Universitat Jaume I, 2014
- MARTÍNEZ VINAT, Juan, *Cofradías y oficios. Entre la acción confraternal y la organización corporativa en la Valencia medieval (1238-1516)*. Tesis doctoral, Universitat de València, 2018 (<http://roderic.uv.es/handle/10550/67919>)
- Memoria histórica del 2º Centenar de Nuestra Señora de los Desamparado*, Valencia, Imprenta de Salvador Martínez, 1867
- NAVARRO ESPINACH, Germán, *Los orígenes de la sedería valenciana. Siglos XV-XVI*, Valencia, Ajuntament de València, 1999
- NAVARRO ESPINACH, Germán, MARTÍNEZ VINAT, Juan, *La Cofradía de San Jerónimo del "Art de Velluters" de Valencia (1477-1524)*, Valencia, Agencia Valenciana del Turisme, 2016
- Ordenanzas del Gremio Sindical Local de Plateros de Valencia (Gremio Colegio de Plateros)*, Valencia, Imprenta Artal, 1956
- ORELLANA, Marco Antonio, *Biografía Pictórica Valentina*, Valencia, Xavier de Salas ed., 1930
- PONZ, Antonio, *Viaje de España*, Madrid, Aguilar, 1947
- SALABERT, Vicente y GRAULLERA, Vicente, *Professió, ciència i societat a la València del segle XVI*, Barcelona, Curial, 1990
- SALVADOR Y MONTSERRAT, Vicente (Marqués de Cruïlles), *Guía Urbana de Valencia*, Valencia, Imprenta de José Rius, 1876 (ed. facsímil, Valencia, París-Valencia, 1979)
- SALVADOR Y MONTSERRAT, Vicente (Marqués de Cruïlles), *Los gremios de Valencia* Valencia, Imprenta de la Casa de Beneficencia, 1883
- SANTOS ISERN, Vicente María, *Cara y cruz de la sedería valenciana*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 1981
- SANZ SERRANO, María Jesús, *Antiguos dibujos de la platería sevillana*, Diputación de Sevilla, Sevilla, 1986
- TRAMOYERES BLASCO, Luís, *Instituciones Gremiales*, Imprenta Doménech, Valencia, 1889 (ed. facsímil, Valencia, París-Valencia, 1979)
- TRAMOYERES BLASCO, Luís, *Un Colegio de Pintores. Documentos inéditos para la historia del arte pictórico en Valencia en el siglo XVII*, Madrid Librería General de Victoriano Suárez, 1912
- VILLALMANZO CAMENO, Jesús, PERALES I CASTELLÓ, Julian, PÉREZ PÉREZ, Desamparados y GINER BOIRA, Vicente (eds.), *Llibre de Ordenacions de la*

Almoyna e Confraria del Offici dels Fusters (s. XV-XVIII), Valencia, Javier Boronat Editor, 1990

Valencia Histórica y Topográfica, Imprenta de José Rius, Valencia, 1862

VILLALONGA VILLALBA, Ignacio, *Régimen Foral Valenciano. Los jurados y el consejo*, Valencia, Tipografía Moderna, A. C. de Miguel Gimeno, 1916 (ed. facsímil, Valencia, Banco de Valencia, 1995)

SEVILLE

Chapter 7

GATES AND PORTS BETWEEN THE OLD AND THE NEW WORLD. SOURCES FOR THE STUDY OF TRADE IN THE CITY OF SEVILLE, XVTH-XVIITH CENTURIES

Felipe Álvarez de Toledo López Herrera
(Duke University)

I. INTRODUCTION

When Joris Hoefnagel (1542-1601) depicted Seville in 1573, he portrayed a city engulfed by the abundance and excess of American trade (Fig. 1).



Fig. 1) Joris Hoefnagel, *View of Sevilla within a decorative border*, 1573, watercolour, bodycolour and gold paint (mounted on panel), 217 x 323 mm (Royal Library of Brussels, inv. ES RES F^o - XVIe s. néerlandais - Hoefnagel (Joris) - S.I 23045)

Seen from across the Guadalquivir river, Seville is upstaged by its frame, in which a cornucopia of goods – pearls, fans, combs, instruments and arms – languish amidst flashes of gold and monstrous apparitions. In the primary scene, trade is represented allegorically as the collision between two ships. *Castille* is piloted by Mercury, patron of commerce. It carries the cargo dealt by Spain: enslaved people sit atop boxes and crates of goods, surrounded by amphorae, perhaps of wine and oil. At the ship's helm, a personification of the Guadalquivir river lubricates its progress. On the right enters *India*, the American colonies, guided in by the winds. It is a ship laden with crates, exotic animals, and, most importantly, silver and gold, which pour from a woman's bosom into a sack that reads "opulentia"¹.

The painting is an apt metaphor for the image we have inherited of Sevillian commerce, where a fixation on its transatlantic connection has eclipsed ties to regions other than the Americas and Seville's inner workings as a space of trade. Undeniably, between 1503 and 1717, Seville was singular as the administrative center for trade with Spain's transatlantic colonies. The crown's interest in controlling such trade resulted in a dense paper trail. Accordingly, American trade has been studied from multiple angles, including macroeconomic analyses of its total volume, its effects within Spain and Europe, institutional histories of a variety of Sevillian entities, and social histories of Indies merchants within Seville.

However, though transatlantic trade constituted large part of the city's identity and was a determining source of its wealth, its glimmer has obfuscated other potential angles of research. In this paper, following an overview of Seville's institutional and physical configuration as a trade city, we describe the primary archival sources available for its research, and provide a critical review of the main research questions that have been pursued regarding commerce in Seville, highlighting potential paths for future investigations.

II. SEVILLE AND THE ATLANTIC: A MONOPOLY MISCONSTRUED

The defining moment for Seville's spectacular growth is often set on the 20th of January, 1503, when the Catholic Monarchs Isabel and Ferdinand approved the foundation of an institution to organize and supervise trade with Castille's Atlantic colonies. The *Casa de la Contratación* was created with this purpose as a space through which "all the merchandise and other things [...] that need to be taken and brought back..." from the colonies had to pass². It was to be

1 Joris Hoefnagel, *View of Sevilla within decorative border*, 1573, watercolour, bodycolour and gold paint (mounted on panel), 217 x 323 mm. (Royal Library of Brussels, DES RES F^o - XVIe s. néerlandais - Hoefnagel (Joris) - S.I 23045, website: <https://uurl.kbr.be/1121842>).

2 From the foundational royal decree of the 20th of January, 1503, as quoted in Antonio-Miguel Bernal

based in Seville, making said city the administrative center and one of the primary beneficiaries of a complex trade network that spanned Europe and the Americas (Fig. 2).



Fig. 2) *Ordenanzas de la Casa de Contratación de Indias*, 1553, frontispiece, xilography. (Biblioteca de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, 1/15709)

In truth, the weight of foundation of the *Casa de la Contratación de Indias* (from here on, the *Casa*) in Seville was not preordained, as at the point of its creation, the relevance of the Americas as a market for European goods was not at all established. Tellingly, the founding decree cited what “needed to be taken and brought back from the *islands*”³: then, Castille’s transatlantic possessions were limited to the Canary Islands and the Antilles in the Caribbean, including Hispaniola, Cuba and Puerto Rico. But as the Spanish empire invaded and colonized the territories of the Aztec (1521) and Inca (1533) empires and beyond, and as colonial societies expanded, so too grew the import of trade with the colonies and its weight within the Sevillian economy.

While Seville’s relationship to the Atlantic has frequently been referred to as a monopoly, the regime is best considered a complex system of trade involving an entire region, of which Seville was the institutional and administrative center from 1503 to 1717. The term “monopoly” denotes complete control over an economic sphere, here trade; and thus warrants the question of who held such exclusive access. In this sense, “monopoly” is a misleading

Rodríguez, “Las Corporaciones mercantiles de Sevilla. Del Consulado (1543) a la Cámara de Comercio (1886)”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, LIX (2013), 253-288: 258. Translation is my own.

³ *Ibidem*.

descriptor, as trade was not dominated by a single company or the monarchy, nor was it limited in practice to any single nationality. Ultimately, American trade did not even belong entirely to the city of Seville.

To begin, the Casa was never monopolistic in the manner of the English or Dutch East India Companies, a united commercial enterprise with a royal charter. Initially devised to organize and tax items coming and going from the colonies, over time, it would also acquire other competencies, including preparing and outfitting the annual fleets that became the organizational structure of Indies trade in 1564⁴. Production and commerce were left to private initiative, which was directed by the *Universidad de Mercaderes de Indias*, the merchants' guild, who would locate in the first floor of the *Lonja de Mercaderes* (merchant exchange) (Fig. 3)⁵



Fig. 3) Project by Juan de Herrera, *Archivo de Indias*, once *Lonja de Mercaderes de Indias*, 1584–1646, remodelled in the XIXth century, Seville, current state

The merchants' own privileges surrounding Indies trade expanded over time. In 1543, they earned judicial jurisdiction over matters concerning indies trade, becoming known as the *Consulado de Sevilla de Mercaderes de Indias*. In 1556, it became their prerogative to determine the size of the fleets⁶. The combined efforts of the Casa and the Consulado have been best described as a "shared

4 Francisco Morales Padrón, *La Ciudad del Quinientos* (Historia de Sevilla, III) Sevilla, Universidad de Sevilla, 1977, 186.

5 On Lonjas (lotjas) see also chapter 3 and 5 of this book.

6 Antonia Heredia Herrera, *Casa de la Contratación y Consulado de Cargadores a Indias: afinidad y confrontación*, in *La Casa de la Contratación y la navegación entre España y las Indias*, ed. E. Vila Vilar, A. Acosta Rodríguez and A. Luis González Rodríguez, Sevilla, 2004, 161-181: 175.

monopoly” between the private sector and the crown⁷, although it is perhaps better understood as an oligopoly which was funnelled and supervised by the state. These two institutions were respectively located in one room of the Alcázar and in the Lonja de mercaderes in the city’s Southern sector and in the vicinity of the cathedral and the port (Fig. 4).

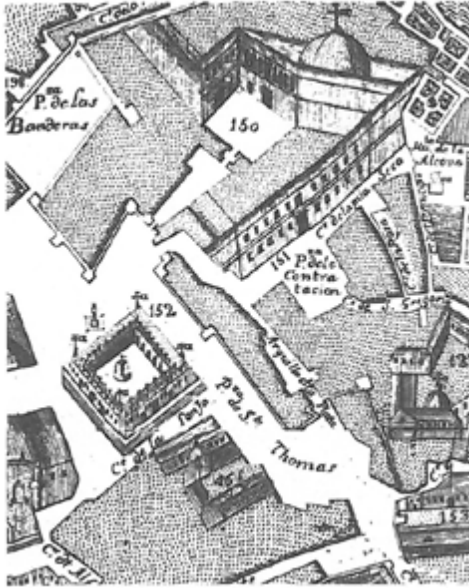


Fig. 4) Francisco Manuel Coelho, *Plano de la M.N. y M.L. ciudad de Sevilla*, 1771, engraving, 93,5 x 137 cm, detail of the área around the *Casa de la Contratación de Indias* (Real Academia de la Historia, inv. C-Atlas E, II, 17)

The aforementioned private initiative in trade and production was conducted by agents involved in a broad range of activities, including local production of agricultural products and manufactures, European trade, ownership of estates, and even city governance. Local artisans, ranging from the most humble needleworker to some of the city’s most distinguished artists, saw in the Americas an important source of demand. A broad network of intermediaries - merchants, their agents, and factors - made their livings and fortunes through exchange; as well as those dedicated to ancillary services - bankers, money-changers, notaries, and brokers (*corredores de lonja*).⁸

7 Bernal Rodríguez, “Las Corporaciones mercantiles de Sevilla”, cit: 257; Heredia Herrera, *Casa de la Contratación y Consulado de Cargadores a Indias*, cit.

8 Brokers (*corredores de lonja*) assumed the role of notaries for trade, facilitating deals between merchants in exchange for a commission. For an introduction to their activities: Antonia Heredia Herrera, “Los Corredores de Lonja en Sevilla y Cádiz”, *Archivo hispáense: Revista histórica, literaria y artística*, LII, 159 (1970), 183-198.

Even the Sevillian nobility, something unusual for its time, often kept its hand in the Indies trade, through intermarriage with merchant families and in the export of the products produced on its estates: wine, olives and oil. The city government, or *Cabildo*, whose primary members (nobles themselves) were the *Caballeros Veinticuatro*, themselves held high stakes in the Indies trade because of such involvement, as well as because of their role in administering the port and, in some periods, the *Almojarifazgo Mayor de Indias*, the tax on the goods traded with the colonies⁹.

The Sevillian monopoly did not preclude agents from outside Seville or even Castille from participating indirectly in transatlantic commerce. Foreigners had already been an important presence prior to the American connection, as medieval Seville had been an important trade center due to its position at the crossroads between the trade routes that linked Flanders with Italy, and the African subcontinent with Europe¹⁰.

Such trade continued to flourish through the early modern period. And though access to the Americas was officially limited to Castilians, in practice, foreigners participated extensively through intermediaries. With time, foreign goods came to dominate the Indies trade, much to local authorities' despair¹¹. Foreign residents - the Genoese, Portuguese, Flemish, English, Basque, Burgalese and Catalan and Aragonese, among others - formed socioeconomic networks known as the *naciones*, the biggest of which were structured as formal corporate entities, or *Consulados*.

These powerful associations left their mark in the chapels and correlative buildings they founded and frequented, and by sowing the seeds of some of the greatest local lineages: through intermarriage, many foreign merchants and bankers ultimately integrated within Sevillian society.

A masterpiece of its times, the famous *Retablo de la Virgen de los Navegantes* painted by Cordobese artist Fernando Alejo (Fig. 5) portrays this society of merchants taking shelter under the virgin's mantle.¹²

9 Luis Navarro García, "El puerto de Sevilla a fines del siglo XVI. Preocupación Indiana del Cabildo Hispalense", *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, XLV, 139 (1966), 141-178.

10 Pablo E. Pérez-Mallaina, "Auge y decadencia del puerto de Sevilla como cabecera de las rutas indianas", *Caravelle*, LXIX (1997), 15-39: 20.

11 This was a favorite theme in the political literature of the *arbitristas* (economic reformists) of the seventeenth century. Recent literature only seems to reinforce the thesis. See José María Oliva Melgar, *La metrópoli sin territorio. ¿Crisis del comercio de Indias en el siglo XVII o pérdida del control del monopolio? in El sistema atlántico español (siglos XVIII-XIX)*, ed. C. M. Shaw and J.M. Oliva Melgar, Madrid, Marcial Pons, 2005, 19-74.

12 On the painting: Narciso Sentenach, "La Virgen del Amparo de los navegantes o del buen aire: tabla al óleo por Alejo Fernandez, de la casa de contratacion de Sevilla.", *Arte Español*, VII, 25 (1925), 4-10.



Fig. 5) Alejo Fernández, *Retablo de la Virgen de los Navegantes*, 1531-1536, oil on panel, originally conceived as the main altarpiece for the chapel of the Casa de la Contratación, now preserved in the Alcázar of Seville.

The control of trade exacted by the crown was thus primarily fiscal in nature, a role for which the city of Seville was very well positioned. Politically, Seville was a stalwart of monarchic power in a region controlled by the major noble families. Since the times of the Reconquista (1248), it had also been the base of the Royal Fleet of Castille, and possessed robust pre-existing commercial infrastructures and human capital. Its inland location, though a navigational disadvantage, proved useful protection against foreign attacks, a fact that was amply demonstrated in 1587 when Captain Francis Drake (1540-1596) attacked Cádiz¹³. Most importantly, it was a positive asset for the control of contraband, for which the city's impressive walls retained an essential function as a barrier (Fig. 6)¹⁴.

¹³ On the siege, and on Cádiz's own port-system see Pablo Pomar Rodil and Guadalupe Carrasco's essays in this volume.

¹⁴ For a detailed discussion of the advantages and disadvantages of locating the Casa in Seville, as well as the logistics of navigating along the river, see Pérez-Mallaina, "Auge y decadencia del puerto de Sevilla", cit.



Fig. 6) Simon Frisius (artist) and Jan Janssonius (publisher), *Représentation d'Hispalis, généralement appelée Séville*, 1617, etching, 50,5 x 227,5 cm. (National Library of Sweden, Stockholm, KoB DelaG Stö.f. 82)

In principle, goods could enter only through one of its fourteen doors and openings or through the customs house. Four gates and openings faced the port area: the Puerta de Triana, the Puerta del Arenal, Postigo del Aceite and the Postigo del Carbón, only the last of which is currently preserved. At these points, merchandise would be tallied and taxed (or embargoed) by officials (Fig. 7).



Fig. 7) attr. Alonso Sánchez Coello, *View of Seville across the Guadalquivir from Triana*, 1576-1600, oil on canvas, 146 x 295 cm. (Museo del Prado, Madrid, inv. P004779)

Outside the walls, the port was a rudimentary arrangement of silt and sand, with no stone moors and only one crane to the south (Fig. 8).



Fig. 8) attr. Alonso Sánchez Coello, *View of Seville across the Guadalquivir from Triana*, 1576-1600, oil on canvas, 146 x 295 cm., detail (Museo del Prado, Madrid, inv. P004779)

Known as the *Arenal* or *Puerto de las Muelas*, it stretched over the 650-by-200-meter space between the river's east bank and the city walls, the Torre del Oro to the South and the Triana bridge to the North (see also Tav. I). Mountains of trash accumulated around its walls, becoming a permanent fixture of the landscape. The Arenal was also the space of illicit activities, licit prostitution, and the home to a market of low quality goods known as the *Baratillo*. There were few prominent constructions outside the walls on this side of the river –the houses of seafarers and merchants, and warehouses, including those hosted in the seventeen naves of the gothic shipyard (*Reales Atarazanas*)(Fig. 9).



Fig. 9) Reales atarazanas of Seville, XIV or XV century, Seville, current state.

These immense medieval shipping docks had been repurposed by the sixteenth century; one nave was a fish market, three served as the location of the customs house and the rest were an enormous area rented out as storage and living-space to individuals¹⁵.

Triana, the only major neighborhood outside the city walls, was on the other side of the river. It was the primary station of seafarers and the major industries of ceramics, gunpowder, and soap. Its was built to the edge of the river, and connected to the port by a pontoon bridge (Fig. 10)¹⁶.



Fig. 10) Anton van den Wyngaerde, *Panoramic view of Seville from Triana*, 1567, pen and ink drawing, washed (Viena, Osterreichische Nationalbibliothek)

¹⁵ Pablo E. Pérez-Mallaina, "Un edificio olvidado de la Sevilla Americana: Las Reales Atarazanas", *Caravelle*, 95 (2010), 7-33. For the arsenal of Valencia, better preserved today, and its location, see chapter 5 of this book.

¹⁶ Many authors have described the basic port and commercial structures of Seville. For our own descriptions below, we have drawn generally from the accounts of Morales Padrón (in Spanish) and Ruth Pike (in English). See Francisco Morales Padrón, *La Ciudad del Quinientos*, (Historia de Sevilla. Vol. III), Sevilla, Universidad de Sevilla, 1977; Ruth Pike, "Seville in the Sixteenth Century", *The Hispanic American Historical Review*, XLI, 1 (1961), 1-30. See Morales Padrón, *La Ciudad del Quinientos*, cit., 164-165 for a description of the Aduana.

It might come as a surprise that a city with such an active traffic of ships made few improvements on its precarious port area, but instead of making permanent changes to the port, activity expanded southwards along the river as the volume of trade increased. In practice, because of Seville's difficult position as a fluvial port a near one hundred kilometers from the coast, large ships did not usually carry their cargoes all the way up to the city. Instead, they loaded and offloaded their goods onto smaller ships at intermediate ports which became important logistical centers (Fig. 11).



Fig. 11) Anton van den Wyngaerde, *Panoramic view of Seville from Triana*, 1567, pen and ink drawing, washed (Viena, Osterreichische Nationalbibliothek)

Thus, nearby San Juan de Aznalfarache became the primary place where ships were careened, and a one where local fruits of the earth found the river. Most large ships offloaded their goods at las Horcadas, halfway between Seville and the coast. Other important localities included Coria, Bonanza or Sanlúcar de Barrameda at the river's mouth, and Cádiz further to the south¹⁷. In the words of Enrique Otte, the Guadalquivir basin was a "port complex of ports".¹⁸

¹⁷ Pérez-Mallaina, "Auge y decadencia", cit., 32-39.

¹⁸ "El puerto de Sevilla fue un complejo portuario de puertos. De todos ellos quizás los dos puntos de mayor actividad fuesen Coria y las Horcadas. Las embarcaciones venían cargadas desde Córdoba o lugares intermedios hasta Sevilla", in Enrique Otte Sander, *Sevilla, siglo XVI: Materiales para su historia económica*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2008, 130.

Thus, Seville is best thought of as the administrative head of a system involving an entire region, with its own logistical role within it evolving over time. At the most extreme moment, between 1527 to 1574, there was legally no Sevillian monopoly at all, as Charles I (1500-1558) had authorized trade between eight other Spanish ports and the colonies (nonetheless, this exception seems to have had little practical implementation). While goods theoretically had to pass through the Casa and thus through Seville, in practice major logistical centers such as Cádiz, Sanlúcar de Barrameda and the Canary Islands were authorized to load their own ships, their privileges only increasing over time¹⁹. Cádiz, which boasted an impressive open-sea port, gained increasing predominance after 1680 and eventually displaced Seville altogether in 1717, when the Casa was transferred there²⁰.

In its final Sevillian iteration from 1564 on, the Casa managed a fleet system in which ships, barred from traveling alone, traveled in biannual convoys. Escorted by an armada to defend them from potential attacks, one took merchandise to the Viceroyalty of New Spain (modern-day Mexico) and the other to Tierra Firme (modern-day Panama-Colombia). The first fleet would depart in April in the direction of Veracruz, returning under ideal conditions in July of the following year. The other, known as the Galeones, would leave in August en route to Nombre de Dios or Portobello, to return in May-June. Deviations from this ideal schedule were a continuous reality - there were many years in which the fleets did not sail, or were captured by pirates²¹. And though goods were loaded onto ships throughout the region, one can imagine the spikes of activity as the city ramped up to serve each upcoming departure and awaited each fleet's return.

III. ANATOMY OF A PORT CITY: SPACES OF INTERNATIONAL AND LOCAL COMMERCE

By the mid-sixteenth century, colonial demand had become a defining force within the European landscape, making Seville one of the major marketplaces of Europe. But the regional ties with Europe and Africa had long been economic motors which would only intensify over time. What is more, both facets of international trade had made Seville a large, rich urban center, and its own population was a source of demand that itself cannot be ignored.

Following these distinctions, Sevillian commerce can be divided into three categories: 1) wholesale transatlantic trade, that is, trade in bulk that

19 Joseph Pérez, "El discutido monopolio de Sevilla", *Revista de Indias*, LX, 218 (2000), 85-90.

20 See chapter 9 and chapter 10 in this volume.

21 Morales Padrón, *La Ciudad del Quinientos*, cit., 185-187.

was destined to the colonies; 2) wholesale regional trade, where “regional” denotes trade conducted with other areas of Spain, Europe and other surrounding countries, and 3) the retail sector, or the sale of goods in small quantities for local consumption in shops. These three distinct, though interrelated, modes of exchange – themselves also related to local production to varying degrees – were articulated by different institutional frameworks and occupied differentiated spaces within the city.

Seville’s southern sector was the locus of the primary political and religious institutions, as well as the economic entities that articulated regional and transatlantic trade.

The Casa was at the city’s southernmost extreme, located in rooms of the royal palace (*Real Alcázar*) which then had an entrance facing what was known then and now as the Plaza de la Contratación (see Tav. I). The *alcázar* opened up northwards to the city’s primary area of international exchange, which stretched east to the walls that led to the river port and northwards towards the Plaza de San Francisco. Throughout the XVIth century, this square developed into the city’s administrative center, coming to house the new *Casa Consistorial* (town hall) (Fig. 12), the *Real Audiencia* (Fig. 13), and the royal prison.²²



22 On the Casa Consistorial as well as the Ayuntamiento’s role in artistic patronage over time, see: Luis Rafael Méndez Rodríguez, *El Ayuntamiento de Sevilla*, Sevilla, ICAS, 2012; *Patrimonium Hispalense. Historia y Patrimonio del Ayuntamiento de Sevilla*, eds. Benito Navarrete Prieto and Marcos Fernández Gómez, Sevilla, Instituto de la Cultura y de las Artes del Ayuntamiento de Sevilla y BBVA, 2014. For the Real Audiencia, see Alfredo J. Morales, “Noticias sobre la construcción del patio de la Real Audiencia de Sevilla”, *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte*, 10(1997), 403-412; *La Real Audiencia y la Plaza de San Francisco de Sevilla*, Sevilla, Fundación Cajasol, 2016. For an overview of the literature on the Royal Prison of Seville – which has a certain fame due to its illustrious prisoners, including Miguel de Cervantes, among others – see Teodoro Falcón Márquez, “La Cárcel Real de Sevilla”, *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte* 9(1996), 157-170.



Fig. 12) *Casa Consistorial* or *Ayuntamiento de Sevilla*, XVIth century (in plateresque style), Seville, current state.

Fig. 13) *Real audiencia* of *Seville*, Seville, current state.

This international commercial center contained the city's major institutions and commercial buildings, some an inheritance of its medieval past, others to be erected as the city's fortune bloomed. Most business was conducted in the area known as *Gradas* in the open spaces around the steps of the cathedral (see Tav. I). The surrounding porticoed buildings contained the offices of notaries and money changers.

The exchange, the *Lonja de Mercaderes* had been built in this sector at the initiative of the merchant's guild to provide them with a space to conduct business indoors. This grand building was begun in 1583, its first floor habilitated for use in 1598 and its second floor only finished in 1646 (see Fig. 3)²³. It would house the *Consulado* and be the active scene of some auctions and commercial activities, though it was relegated to other purposes over time, serving to contain a number of institutions, including the painters' drawing academy (1660-1674), and even living quarters. In the late eighteenth century, it was finally set aside to contain the General Indies Archive. Other major economic institutions in the area were the royal mint, located between the cathedral and the port, and the customs house, housed in the *Atarazanas*, as previously discussed)(see Tav I).

The area between the cathedral and the church of San Francisco contained a broad variety of other stores and warehouses, including those for the bulk trade of salt (*alfolí de la sal*) and the *alcaicería de la seda*, a walled

23 Heredia Herrera, *Casa de la Contratación y Consulado de Cargadores a Indias: afinidad y confrontación*, cit., 163.

market for the bulk sale of luxury goods, primarily textiles and silver, that was locked and guarded at night²⁴. Major interest groups like the *naciones* also had their own headquarters here, spaces which have sadly disappeared today (see Tav. I). The Flemish consulado was in the Colegio de Santo Tomás, adjacent to the Lonja.²⁵ The Genovese theirs in the plaza de San Francisco. The Basques, Burgalese and Portuguese had their chapels in the convent of San Francisco. All these structures are now lost.

The southern quarter represented the city's commercial heart, articulating the international trade that was the fount of the city's splendor; areas outside this downtown were increasingly residential, but markets for local supply and specialized sales dotted the urban grid.

To the North of the Plaza de San Francisco, the area that stretched to the Plaza del Duque and east from Calle de la Sierpe to the Church of San Salvador constituted a large commercial area including meat, fish and bread markets, as well as a multitude of shops owned by local artisans and traders. Then as today, this area was the main market attending to local consumption. The *alcaicería de la loza*, located in this sector, was another walled market for the sale of ceramics among other objects. Outside El Salvador, other important markets included the one for wheat (the *alhóndiga*) and live animals (bestias) near the church of Saint Catherine, as well as the Thursday Market next to the church of Omnium Sanctorum. Known in Spanish as *El Jueves*, the latter exists since the middle ages and is still currently active as a flea market. It supplied the whole northern sector of the city, and was held once a week around said church and nearby streets, including the one still known as Calle Feria. Despite its distance from the area of international trade, or perhaps because of it, even bulk traders would displace themselves to attend to this market²⁶.

The commercial infrastructures of these markets and spaces are little known and have been little studied. Even for a building of such prominence as the Lonja, studies of its actual uses are few and far between²⁷.

24 Antonio Collantes De Terán Sánchez, La red de mercados de abastos de Sevilla: permanencias y transformaciones (siglos XV y XVI), in Toledo y la expansión urbana en España (1450-1650), actas del coloquio organizado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y la Casa de Velázquez, Toledo-Madrid, 21-23 March 1988, Madrid, Casa Velázquez, 1991, 225-236.

25 Mercedes Gamero Rojas, Flamencos en la Sevilla del siglo XVII: la capilla y el hospital de San Andrés, in Comercio y cultura en la Edad Moderna: actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna, ed. J. J. Iglesias Rodríguez, R.M. Pérez García, M.F. Fernández Chaves, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, II, 715-730.

26 Collantes De Terán Sánchez, "La red de mercados", cit.

27 Antonia Heredia Herrera, La Lonja de Mercaderes. El cofre para un tesoro singular, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1992; for other sources on the Lonja, see Victor Pérez Escolano, Ciudad y espacios de comercio en la España del siglo XVI: una aproximación al hilo de la Lonja de Mercaderes de Sevilla, in Juan

The *alcaicería de la seda* has been examined only briefly at the moment of its decline at the end of 17th century and its destruction in the 18th century²⁸. The *atarazanas*, the building that housed the customs house and a major commercial infrastructure since the XVIth century, has received only scant attention (see Fig. 9)²⁹. What more to say about the more minor marketplaces³⁰. That is not to say these spaces were not historically important or that they are irrelevant to cultural studies. Notarial documents and contemporary accounts attest to the importance of the Plaza de San Francisco, the *Lonja* and *Gradas* as spaces for estate auctions and sales of high-value goods such as flemish tapestries.

In 1679, the *alcaicería de la seda* had thirty-five shops, though twenty one of them were by then empty. An adjacent alleyway held an additional 31 stores, and the nearby Calle de Escobas another sixty-four shops, primarily of textiles, hosiery, silverwork and jewelry³¹. An unpublished lawsuit from 1610 against the lenders of tents and booths at the *Jueves* market from the Municipal Archive lists fifty-eight canvas tarps, twenty-three canvas armatures, ten large baskets for saleswomen, seven tables and four boards, an anecdotal reference to what have must have been a thriving commercial area³².

All these spaces constituted the nodes where production, commerce and the citizenry intersected, and must be better understood to discover the inner functions of the urban sector.

IV. SOURCES FOR THE STUDY OF SEVILLIAN TRADE

The robust institutional structures erected for the control of transatlantic trade have resulted in a dense paper trail that partly explains the literature's focus on this facet of commerce. Though the repositories of knowledge about American trade are well-known, it is useful to outline useful series and their limitations. Other institutional sources that would have given us a solid

de Herrera y su influencia, actas del simposio, Camargo, 14/17 julio 1992, ed. J. Gómez Martínez, M.A. Aramburu-Zabala Higuera, Santander, Universidad de Cantabria, 1993, 287-296; Joaquín Bérchez, *Las lonjas de mercado en España: de Barcelona a Sevilla.*, in Koen A. Ottenheim (ed.), *Public buildings in early modern Europe*, Turnhout, Brepols, 2010, 201-220; Alfonso Pleguezuelo Hernández, "La lonja de mercaderes de Sevilla: de los proyectos a la ejecución.", *Archivo español de arte*, LXIII (1990), 5-41.

28 Antonio Domínguez Ortiz, "La Alcaicería de la Seda de Sevilla en 1679", *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, XLV, 139-140 (1966), 259-268; J.C. Hernández Núñez, "Noticias sobre la Alcaicería de la Seda de Sevilla y su transformación en el siglo XVIII", *Laboratorio de Arte*, VII (1994), 115-130.

29 Pablo E. Pérez-Mallaina, "Un edificio olvidado de la Sevilla americana: Las Reales Atarazanas", *Caravelle*, 95 (2010), 7-33.

30 A great overview of the many markets and plazas of Seville was written by Collantes de Terán, see Collantes De Terán Sánchez, "La red de mercados", cit.

31 Domínguez Ortiz, "La Alcaicería de la Seda", cit.

32 Archivo Municipal de Sevilla, Sección IV- Tomo 7 - 36 F 275r.

idea about trade more broadly, such as the toll books of the customs house, have sadly been lost³³. And the looser institutional arrangements of interest groups involved in local retail and bulk trade have left a smaller archival footprint, making comprehensive research of such trade difficult. However, the actions and activities of merchants, salesmen and their associations can still to a great extent be observed in archives inside and outside of the city³⁴. In this section, we discuss the primary repositories, and some key series for studying trade in Seville.

It might be useful for the reader to relate the archives located in the city of Seville to the institutions for whose documents they serve as repositories, limited in our case only to those active in the 15th-17th centuries and with a focus on documents that pertain to trade. Of these, we can highlight the General Archive of the Indies and the Archivo Histórico Provincial de Sevilla as the primary sources on commerce, although the city's many other archives - the Municipal Archive, the General Archive of the Archbiscopric, the Cathedral Archive, the Biblioteca Capitular y Colombina, as well as the many parish archives and, surely, archives of other, smaller organisms - all undoubtedly hold important treasures for any historian willing to dive into their *legajos* and books, which have in many cases been very usefully described by discerning scholars³⁵.

The General Archive of the Indies (from now on abbreviated as: AGI) was created in the 18th century as an excision of the Archivo Nacional de Simancas, with the purpose of centralizing all the documentation related to the administration of Spain's transatlantic colonies. It is best understood as a repository of documentation generated and received by the metropolitan institutions that regulated Spain's relationship with the Indies. In what relates to trade and our period of focus, it is the main - though not only - collection of documents from the two institutions that regulated transatlantic trade, the Casa de la Contratación (1503-1790) and the Consulado de Cargadores a

³³ Ramón Carande, *Carlos V y sus banqueros*, Barcelona, Editorial Crítica, 1987, 286.

³⁴ Local retail had its own interest group in the United Guild of Resale Traders, and regional bulk traders also had their own association. See Bernal Rodríguez, "Las Corporaciones mercantiles", cit., 278-288.

³⁵ The parish archives (*archivos parroquiales*) are a rich source of social information. When these are preserved, they usually contain books of marriages, baptisms, and burials conducted within their jurisdiction stretching back to the 16th century, as well as oftentimes parish censuses that describe the inhabitants by street, as well as books containing information on the church's income and expenses. The limit of these sources, from my own research experience, is that the documents rarely mention professions; you need strong information of other sorts to establish identities. Research is further impeded by a difficulty of access, depending on each parish's predisposition to external research. Preservation is also a problem: the parish archives of the north-western quarter of the city have primarily not survived the Spanish Civil War (See Francisco Morales Padrón, *Los Archivos Parroquiales de Sevilla*, Sevilla, Real Academia Sevillana de Buenas Letras, 1982).

Indias (1543–1868), whose overarching functions were previously discussed³⁶. In this sense, the contents of the AGI represent a cohesive panoramic view – from an official, institutional perspective – of American trade, as seen by the guild of Indies traders and by the monarchy.³⁷

Within the Contratación section of the AGI, the *registros* subsection contains the documents that detailed the cargoes of ships coming to and from the transatlantic colonies. These official inspections give detailed descriptions of what was loaded onto ships coming to and from the colonies, including information on individual shipments: their emissaries, intermediaries and recipients, destination, and the merchandise contained. There are some caveats to the reliability of such information. Prior to 1629, the merchandise is described in great detail, but in practice it was not systematically checked by government officials, who instead accepted a sworn statement from merchants. After said year, estimates were given for the value of merchandise and textiles based on weight. Naturally, the level of fraud within the system was ever-increasing and the inconsistencies of these as a source for the study of trade has been a subject of recent discussion³⁸. Nevertheless, prior to 1629, the level of detail in these documents is astounding: shipments of books are usually listed by title, paintings often by iconography and/or medium. They are useful as a source for (qualified) aggregation but also, as defended by Bernal and Baquero, as a means of studying merchants themselves³⁹.

Though Seville's institutions of justice were multiple, overlapping and are not yet fully understood, through the early modern period, the Casa and Consulado held privative juridical jurisdiction over issues related to trade with the colonies. Thus, the AGI preserves the records of legal proceedings and bankruptcies related to commerce with the Indies⁴⁰.

36 The documents regarding the Universidad or Consulado de Mercaderes de Indias are distributed through several archives (the Archivo General de Indias, the Archivo Histórico Nacional and the Archivo de Simancas). Bernal and García Baquero (1976) used documents that were then in the Cámara Oficial de Comercio, Industria, Servicios y Navegación de Sevilla, but files from the Consulado were transferred to the AGI in 2019. Antonio-Miguel Bernal Rodríguez and Antonio García Baquero González, *Tres siglos de comercio sevillano (1598-1869): cuestiones y problemas*, Sevilla, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 2011 [1976].

37 Several publications serve as an introduction to its contents. See Pablo González García, "Archivo General de Indias", *Revista de Enseñanza Universitaria*, 1 (1994), 45-93; Antonia Heredia Herrera, "Hacia la completitud de dos fondos andaluces, el del Consulado de Cargadores a Indias y el del Consulado Marítimo y Terrestre: descripción para el conocimiento", *Boletín de la Anabad*, LXIX, 1 (2019), 13-32; Antonia Heredia Herrera, "Guía de los fondos del Consulado de cargadores a Indias", *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, LX, 183 (1977), 87-111. The archive itself has emitted digital lists of descriptors, including inventories of different sections.

38 Melgar, *La metrópoli sin territorio*, cit., 19-74.

39 Bernal Rodríguez and Baquero González, *Tres siglos de comercio*, cit., 60-63.

40 Studied in *Ibidem*.

Prior to the creation of the *Consulado de Cargadores de Indias* in 1543, matters regarding Indies trade were the jurisdiction of the Casa. Afterwards, it was taken over at first instance by the merchants' guild, with appeals going to the Casa and after to the Consejo de Indias⁴¹. Though limited to people engaged in colonial trade, these rich, understudied sources might also serve to gauge the relationship between the Atlantic and the local economy, as traders procured local and regional goods for sale in the colonies. Bankruptcy files typically give static information on the state of businesses upon their closure through inventories and estate sales, and dynamic information about their activities through transcriptions or summaries of account books. Such documents also shine a light on these merchants' local and regional connections, creditors and merchant stock.

Other judicial sources within Seville include the Justicia section of the AHPS, containing the court documents associated with the Real Audiencia de Sevilla, and those in the archive of the Archbishopsric, for cases involving the church, which naturally could also involve merchants or their associations⁴².

Notarial documents (AHPS, *Sección Protocolos*) are perhaps the most extensively used and most inexhaustible of Sevillian documents. They have been under investigation since the late 19th century, and though scholars have produced multiple compendia of published documents, the archive is still far from completely explored⁴³. Seville possessed 24 *notarios de numero* who each produced between one to ten volumes of notarized contracts per year, preserved in this archive in better or worse measure. The bulk of the documents pertain to the mid-sixteenth century on, but books stretch back into the 1400s.

41 Bernal Rodríguez, "Las Corporaciones mercantiles", cit., 255-266.

42 The archive possesses an inventory which is available online and is a keyword-searchable pdf.

43 For American trade, see: Catálogo de los fondos americanos del Archivo de Protocolos de Sevilla, Sevilla, Instituto Hispano-Cubano de Historia de América, 9 vols., 1930-2004. For art and craftsmen, see José Gestoso y Pérez, *Ensayo de un Diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII*, Sevilla, s.n., 1899-1908, 3 vols.; Celestino López Martínez, *Notas Para la Historia del Arte*, Sevilla, Rodríguez, Giménez y cia., 1928-1932, 4 vols.; Laboratorio de Arte, *Documentos Para la Historia del Arte en Andalucía*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1927-1946, 10 vols.; Duncan T. Kinkead, *Pintores y Doradores en Sevilla, 1650-1699: Documentos* Bloomington, Illinois, Authorhouse, 2007. Enrique Otte's two major publications ultimately also read like document lists and can be a great source of documents from the 15th and 16th centuries. See: Enrique Otte, *Sevilla y sus mercaderes a fines de la Edad Media*, Sevilla, Fundación el Monte, 1996; Enrique Otte, *Sevilla, siglo XVI: Materiales para su historia económica*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2008. Note that José Gestoso y Pérez, an early adherent to research in these archives, was not shy in ripping pages out from books. As a consequence, many original documents are preserved in the Fondo Gestoso of the Biblioteca Capitular y Colombina. For an overview of the contents of said collection, see Nuria Casquete De Prado Sagrera, "El Fondo Gestoso en la Biblioteca Capitular Colombina", *Isidorianum*, XXVI, 51-52 (2017), 51-52, 315-361.

Books are organized by year and notary (1-24); some notarial sections also include indexes which list documents by order of first name, giving the type of document, the names of the primary parties involved, and the page number. This means that these inventories are useful if you know the name of who you are seeking and have an approximate idea (temporal and or by notarial office) of where the documents are located, or if are looking for a type of document in general, with no other conditions in mind⁴⁴

The nature of such documents is overwhelmingly diverse, and can include agreements of any nature between two or more individuals deemed worth notarizing or were legally obliged to notarize. Sales receipts (*cartas de pago*), powers of attorney, credits, sales contracts, public auctions, inventories, bridal dowries, last wills and testaments, and a long etcetera of documentary types (often including other embedded documents, which can be older than the books themselves) give abundant, if fragmentary, social and economic information on a broad spectrum of actors within Seville⁴⁵.

It would be a disservice to the reader not to highlight some oft-cited sources that do not fit into any specific archive. Many of the greatest authors of the Spanish Golden Age - Miguel de Cervantes (1547-1616) and Félix Lope de Vega (1562-1635) among a great many others - described Seville in their novels and plays⁴⁶, as did many foreigners in their accounts of their travels and local chroniclers in their histories⁴⁷. Other published primary

44 Good introductions to the protocolos as a source are Paul E. Hoffman, "The Archivo de Protocolos de Sevilla", *Itinerario*, 1(1981), 39-45; María Isabel Simó Rodríguez, *El Archivo Histórico Provincial de Sevilla y sus fuentes notariales*, in *En torno a la documentación notarial y a la historia* ed. Ostos Salcedo y M. L. Pardo Rodríguez, Sevilla, Ilustre Colegio Notarial, 1998, 45-63.

45 Regarding trade specifically, though it is often clear whether people were merchants, it is not always specified whether they were specialized. Oftentimes documents (*cartas de pago* etc) do not specify the contents of the exchanges they refer to in depth, instead pointing to previous letters that one would have to find, often in the same archive. On the other hand, other times documents include copies of such letters and other documents, including accounts, etc, that provide a wealth of information. Information on personal relationships between merchants and other individuals is perhaps the most systematic and richest.

46 To name a few: Pedro Mexía, *Coloquios y diálogos*, Sevilla, Sebastián Trujillo, 1562; Mateo Alemán, Guzmán de Alfarache, Madrid, Várez de Castro, 1599 and later, Lisbon, Pedro Craasbeck, 1604; Francisco de Luque Fajardo, *Fiel desengaño contra la ociosidad...*, Madrid, Casa de Miguel Serrano de Vargas, 1603; Miguel de Cervantes, *Novelas Ejemplares*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1613 [specifically, *Rinconete y Cortadillo* and the *Coloquio de los Perros*]; Félix Lope De Vega, *El Arenal de Sevilla*, Barcelona, Sebastián de Cormellas, 1618; Vicente Espinel, *Vida del escudero Marcos de Obregón*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1618; Luis Vélez De Guevara, *El Diabolo Cojuelo*, Madrid, Imprenta Real, 1641; Alonso de Castillo Solorzano, *La Garduña de Sevilla y anzuelo de las bolsas*, Madrid, Imprenta del Reino, 1642.

47 Many travelers recorded their impressions of Seville: Nicolas de Popielovo (1484), Jerónimo Munzer (1494), Lucio Marineo Siculo (1496), Andrea Navajero 1525, Francisco Guicciardini (1512), Jakob Cuelvis (1599) [British Museum, Harl. 3822], Cosimo III de' Medici (1668-1669). Some published travel accounts include Lucio Marineo Siculo, *De las cosas memorables de España: Libri I-III*, Madrid, Marcial Pons, 2004; Lorenzo Magalotti, *Viaje de Cosme III de Médici por España y Portugal (1668-1669)*, ed. J. M. Sánchez Mollado and D. Ferosel Jiménez, Madrid, Miraguano, 2018; Antonio María Fabié, ed., *Viajes por España de Eighen, del Barón de Rosmithal de Blatna, de Francisco Guicciardini y de Andrés Navajero*, Madrid, Librería de

material that give an idea of business practices include the *Suma de Tratos y Contratos* by Tomás de Mercado (1525–1575), an invaluable description of mercantile practices within Sevillian society, or the first Spanish-language guide to accounting, published in Madrid in 1590 by Bartolomé Salvador Solorzano (c. 1544–1596), the factor of a Sevillian businessman⁴⁸.

Visual depictions of Seville have been compiled in the collection *Iconografía de Sevilla*⁴⁹. The academic literature also points to unpublished sources that exist in a variety of archives. Scholars have identified city censuses (*padrones*) – which can help us situate Seville’s inhabitants in space – in the AMS and among the legajos of the AHPS and AGS⁵⁰. Lists of merchants have been discovered, compiled and published by Domínguez Ortiz, García Fuentes and Bermejo García⁵¹. And Enrique Otte published 650 letters found

los Bibliófilos Fernando Fé, 1889; José García Mercadal, *Viajes de extranjeros por España y Portugal en los siglos XV, XVI y XVIII*, Madrid, Aguilar, 1952–19623, vols. Sevillian chroniclers include Juan de Mal Lara, Alonso de Morgado, Rodrigo Caro, Luis de Peraza or Diego Ortiz de Zúñiga. See Juan De Mal-Lara, *Recebimiento que hizo la muy noble y muy leal Ciudad de Sevilla, a la C.R.M. del Rey D. Phelipe Sevilla*, Alonso Escrivano, 1570; Alonso de Morgado, *Historia de Sevilla*, Sevilla, Imprenta de Andrea Pelcioni y Juan de León, 1589; Francisco de Ariño, *Sucesos de Sevilla de 1592 a 1604*, ed. Antonio María Fabié, Sevilla, Imprenta de Rafael Tarascó y Lassa, 1873; Rodrigo Caro, *Antigüedades y principado de la ilustrissima Ciudad de Sevilla, y chorographia de su convento juridico, o antigua chancilleria*, Sevilla, Andrés Grande, 1634; Luis de Peraza, *Historia de la imperial ciudad de Sevilla* (17th century, Biblioteca Nacional de España, from no won BNE, mss. 1924); Diego Ortiz De Zuñiga, *Anales eclesiásticos y seculares ... de Sevilla ... : que contienen sus mas principales memorias desde el año de 1246 ... hasta el de 1671 ...*, Madrid, Imprenta Real, 1796; Francisco Morales Padrón, *Memorias de Sevilla (1600–1678)*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1981.

48 Tomás de Mercado, *Summa de Tratos y Contratos*, Sevilla, Casa de Hernando Díaz, 1571; Bartolomé Salvador Solorzano, *Libro de Caxa y Manual de Cuentas de Mercaderes, y otras personas, con la declaración dellos*, Madrid, Pedro Madrigal, 1590. Described briefly in Enriqueta Vila Vilar, *La liquidación de un imperio mercantil a fines del siglo XVI*, in *XII Coloquio de Historia Canario-Americana, actas del VIII Congreso Internacional de Historia de America*, AEA, 1998, ed. F. Morales Padrón, Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1998, 989.

49 Elena María Santiago Páez and María Dolores Cabra, *Iconografía de Sevilla*, Sevilla, El Viso, 1988. Based on the publication by Antonio Sancho Corbacho, *Iconografía de Sevilla*, Sevilla, Gráficas del Sur, 1975.

50 For further description of these sources, see Jean Sentaurens, “Séville dans la seconde moitié du XVIè siècle: population et structures sociales. Le recensement de 1561”, *Bulletin Hispanique*, LXXVII, 3–4 (1975), 321–390; Germán Jiménez Montes and Juan Manuel Castillo Rubio, “La construcción de un entrepôt: organización urbana de los mercaderes extranjeros en Sevilla en la segunda mitad del siglo XVI”, in *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, eds. J.I. Fortea Pérez, J.E. Gelabert, R. López Vela and E. Postigo Castellanos, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2018, 325–335.

51 Juana Gil-Bermejo García, “Mercaderes sevillanos (una nómina de 1637)”, *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, LIX, 181 (1976), 183–198; Juana Gil-Bermejo García, “Mercaderes sevillanos (II). Una relación de 1640”, *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, LXI, 188 (1978), 25–52; Lutgardo García Fuentes, “Cien familias sevillanas vinculadas al tráfico indiano (1650–1700)”, *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, LX, 185 (1977), 1–54; Antonio Domínguez Ortiz, *Orto y ocaso de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1991 [1946].

in the AGI of emigrants to the Indies which are undoubtedly an invaluable resource that illustrates the more personal perspective⁵².

We have focused on some of the primary sources available within the same city of Seville to study Sevillian trade; but archives outside the city also hold much potential. The major national archives like the Archivo General de Simancas and the Archivo Histórico Nacional naturally contain information regarding Seville. Documentation regarding foreign traders and their judicial concerns is notoriously absent from local archives, and the documentation from the different nations' consulados have not been found. It would not be surprising to find that information elsewhere in Spain, or even in merchants' original countries. Information for the study of Genoese merchants in Seville has been found, for instance, in the Vatican Library⁵³. In the realm bridging economics and art history, scholars such as Sandra van Ginhoven and Hans van Miegroet have employed the archives of merchants who traded with Seville in the bankruptcy archives of Antwerp, and have used these to analyze their mercantile techniques for selling paintings⁵⁴.

The documents of the Sevillian customs house, which would have informed us of all the merchandise that entered and left the city, has been lost; but perhaps the toll registers of other cities give a sense of what was sent to and from Spain or Seville⁵⁵. In perhaps the strongest example of the potentials of studying diverse external sources, Michel Morineau contrasted notices of silver remissions from seventeenth-century Amsterdam gazettes to provide strong evidence against the decline of American trade belied by the official *registros*⁵⁶.

52 Enrique Otte, *Cartas privadas de emigrantes a Indias, 1540-1616*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1993.

53 Isaac Vazquez Janeiro, "Documentación vaticana sobre genoveses en Sevilla (1471-1490)", *Hispania: Revista española de historia*, LII, 181 (1992), 433-447.

54 Neil De Marchi and Hans J. Van Miegroet, "Exploring markets for Netherlandish Paintings in Spain and Nueva España", *Nederlands Kunsthistorisch Jaarboek*, L (1991), 81-112; Neil De Marchi and Hans J. Van Miegroet, *The Flemish Textiles Trade and New Imagery in Colonial Mexico, 1524-1646*, in *Painting of the Kingdoms: Shared Identities. Territories of the Spanish Monarchy, 16th-18th centuries*, edited by J. Brown and J. Gutierrez Haces, Mexico City, Fomento Cultural Banamex, 2010, 878-923; Sandra Van Ginhoven, *Connecting Art Markets: Guiliam Forchondt's Dealership in Antwerp (c.1632-78) and the Overseas Paintings Trade*, Leiden, Brill, 2017.

55 Filip Vermeylen, *Painting for the Market: Commercialization of Art in Antwerp's Golden Age*, Turnhout, Brepols, 2003.

56 Michel Morineau, *Incroyables gazettes et fabuleux métaux. Les retours des trésors américains d'après les gazettes hollandaises*, Paris, Cambridge University Press, 1984. Note that Sevillian gazettes for 1661-1671 and 1691 are preserved in the Municipal Periodicals Archive (Hemeroteca Municipal de Sevilla).

V. SEVILLIAN TRADE IN HISTORY

The broad-reaching tentacles of transatlantic trade make it difficult to isolate studies on Seville proper from the large corpus of research on the trade system in which Seville was a key participant⁵⁷. Ultimately, transatlantic trade has made Seville an irresistible object of study for many, but has until recently also deviated attention away from regional trade, local production and the city's commercial structures. This section is intended to outline the field of research on commerce in early modern Seville, addressing major strains of research without attempting to be a comprehensive bibliography.

The earliest contributions to the analysis of transatlantic trade were monographs that looked at institutions and Indies commerce in isolation from the reality of Seville as a city. Early 20th century institutional histories were limited to describing the main organisms involved in such commerce, listing their functions and structure, as well as detailing systems of transport and giving a general sense of the materials traded⁵⁸. A second wave of work executed between the 1930s and 1970s delved into the macroeconomics of trade, focusing particularly on remittances of precious metals and their impact on European prices - such as in the work of Earl J. Hamilton (1934) - or tallying global trade flows of different materials (most prominently in Pierre and Huguette Chaunu's monumental 12-volume work on transatlantic trade from 1504-1650)⁵⁹.

Both institutional histories and macro-economic studies have had great historical continuity, overcoming their original positivist tendencies to elicit stimulating discussions about the development of both trade and its control. Studies of the Casa and Consulado, as well as other institutions, have provided a more nuanced history about the mechanisms of transatlantic commerce⁶⁰. In the 1980s, Lutgardo García Fuentes - whose contributions cannot be lumped into the merely descriptive approach - complemented

57 We exclude many broader discussions of European trade with the Americas that discuss Seville from this perspective.

58 The earliest examples are Gervasio deArtiñano and Galdácano, *Historia del comercio con las Indias durante el dominio de los Austrias*, Barcelona, Talleres de Oliva de Vilanova, 1917; Clarence H. Haring, *Trade and navigation between Spain and Indies in the time of the Habsburgs*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1918.

59 Earl J. Hamilton, *American Treasure and the Price Revolution in Spain, 1501-1650*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1934; Pierre Chaunu and Huguette Chaunu, *Séville et l'Atlantique (1504-1650)*, Paris, S.E.V.P.E.N., 12 vols., 1955-1960.

60 To cite only a few, Cristóbal Bermúdez Plata, *La Casa de la Contratación, la Lonja y el Archivo de Indias*, Sevilla, Publicaciones del Consejo de la Hispanidad, 1942; Antonio-Miguel Bernal Rodríguez, *La financiación de la carrera de Indias (1492-1824): dinero y crédito en el comercio colonial español con América*, Sevilla, Tabapress, 1993; José Luis Comellas, *Sevilla, Cádiz y América: el trasiego y el tráfico*, Málaga, Argual, 1992.

Chaunu's chronology by studying the *registros* for the period 1650-1700⁶¹. Analysis of transatlantic trade flows has remained a lively discussion up to the present day, with recent, engaging theories refuting previous assumptions of a decadence of trade after 1620. More recently, scholars have demonstrated the persistence and even expansion of trade through the 18th century - and the government's growing loss of control - through a critical approach to the now-familiar *registros* as a limited official text and the exploration of complementary sources⁶².

Despite the intrinsic interest of transatlantic trade, for the multiple reasons adduced previously, it cannot be equated with the Sevillian economy. Studying the Atlantic alone comes at the risk of crafting a lopsided history dissociated from merchant praxis and from the reality of Seville as a space of exchange. By the late 1970s, the limits of prior spheres of research had begun to show; in their perceptive review of the field, Antonio-Miguel Bernal and Antonio García Baquero (1978) proposed four potential thematic directions for future research: the analysis of business structures; the connection between trade and production; the structure of the market and the social structures of the people of trade⁶³. Ultimately advocating for a localized, micro-economic approach, their contribution acted as a leading example, using both untapped and familiar sources of information to probe into studies of the commercial fabric of the city (the number, types, and social behaviours of trades' people (chapter 2; the relationship between trade and the economy, as seen through bankruptcy records (chapter 3); companies' capital structures, the uses of said capital, and the markets they served (chapter 4). Even now, the text makes for energizing reading, for the breadth of innovative questions they propose as well as their original analysis of a rich array of archival sources.

In the strictest sense, Bernal and García Baquero's proposed approach has seen little uptake, but since the 1980s and intensely in the present, there has been a multiplication of studies focused on the commercialization of specific goods, including some of the largest sectors by volume (agricultural goods, textiles or the traffic of slaves) and certain cultural goods. Regarding the latter, the Sevillian market for books and individual companies of booksellers and printers based in Seville have garnered great attention beginning with Clive Griffin's work on the Crombergers' printing dynasty in

61 Lutgado García Fuentes, *El comercio español con América, 1650-1700*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1980.

62 Melgar, *La metrópoli sin territorio*, cit., pp. 19-74.

63 Bernal Rodríguez and García Baquero González, *Tres siglos de comercio sevillano*, cit., 47. For the description of research up to the 1970s, I have drawn heavily from the highly perceptive state of affairs outlined in *ibidem*, 15-51.

the 1980s⁶⁴. Artistic relations between Seville and the Americas has been an active area of interest since the 1940s, though because of art history's traditional interests and approaches it has primarily focused on the work of a few prominent artists such as the painter Francisco de Zurbarán Salazar (1598-1664) or the sculptor Juan Martínez Montañés (1568-1649)⁶⁵. There is

64 Clive Griffin, *The Crombergers of Seville: the history of a printing and merchant dynasty*, New York, Clarendon Press, 1988; Juan Abellán Pérez, "Libreros, encuadernadores y guarnecedores de libros en la Sevilla de los Reyes Católicos", *Anuario de estudios medievales*, XXXII, 1 (2002), 401-414; Carlos-Alberto González Sánchez and Natalia Maillard Álvarez, *Orbe tipográfico: el mercado del libro en la Sevilla de la segunda mitad del siglo XVI*, Gijón, Trea, 2003; Pedro José Rueda Ramírez, *Negocio e intercambio cultural: el comercio de libros con América en la carrera de Indias (siglo XVII)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005; Natalia Maillard Álvarez, *Entre Sevilla y América: una perspectiva del comercio del libro*, in *Mezclado y sospechoso: movilidad e identidades, España y América (siglos XVI-XVIII)*, coloquio internacional (29-31 de mayo de 2000), ed. G. Salinero, Madrid, Casa Velázquez, 2005, 209-228; María del Carmen Álvarez Márquez, *La impresión y el comercio de libros en la Sevilla del quinientos*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2007; Pedro José Rueda Ramírez, "Alonso Rodríguez Gamarra en el comercio de libros con la América colonial (1607-1613)", *Revista general de información y documentación*, XVIII, 1 (2008), 129-145; Clive Griffin, *Medina del Campo, Sevilla y el comercio del libro: Del nuevo mundo en el siglo XVI*, in *Libros y ferias: el primer comercio del libro impreso: Quinto centenario de la imprenta de Medina del Campo 1511-2011*, ed. A. Sánchez del Barrio, Valladolid, Fundación Museo de la Ferias, 2011, 97-106; Clara Palmiste, *L'organisation du commerce du livre à Séville au XVIIIe siècle (1680-1755): imprimeurs, libraires et marchands de livres espagnols et étrangers à Séville*, Paris, Publibook, 2012; Clive Griffin, "Los Cromberger y su imprenta: La dinastía de impresores más destacada de Andalucía en el siglo XVI", *Andalucía en la historia*, 40 (2013), 44-48; Carlos-Alberto González-Sánchez, "El comercio de libros entre Europa y América en la Sevilla del siglo XVI: Impresores, libreros y mercaderes", *Colonial Latin American Review*, XXIII, 3 (2014), 439-465; Carlos-Alberto González-Sánchez, *La Sevilla del Quinientos: el Atlántico y su mercado tipográfico*, in *XX Coloquio de Historia Canario-Americana* ed. E. Acosta Guerrero, Palma de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 2014, 193-206; Clive Griffin, "Los Cromberger y los impresos enviados a las colonias españolas en América durante la primera mitad del siglo XVI, con una coda filipina", *Titivillus = International Journal of Rare Books: Revista Internacional sobre Libro Antiguo* 1 (2015), 251-272; Natalia Maillard Álvarez, "One man's bookshop": Juan de Treviño y el comercio de libros global en el siglo XVI", *Revista Complutense de historia de América* 45 (2019), 49-67; Pablo Alberto Maestre Navas, *El comercio librario entre Sevilla y Écija en el siglo XVI*, in *La escritura en Écija: bibliografía, libros y prensa. Actas de las XIV Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija: 25 y 26 octubre de 2019*, ed. A. Martín Pradas, Écija, Asociación de Amigos de Écija, 2020, 71-78.

65 José Torre Revello, "Obras de arte enviadas al Nuevo Mundo en los siglos XVI y XVII", *Anales del Instituto de Arte Americano e investigaciones estéticas* 1 (1948), 132-144; Patricia Argibay Alonso, *El pintor sevillano Pedro de Villegas Marmolejo y su relación con América y Europa*, in *Coleccionismo, mecenazgo y mercado artístico: su proyección en Europa y América* ed. A. Holguera Cabrera, E. Prieto Ustio, M. Uriondo Lozano, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2018, 323-331; Jesús Porres Benavides, "El comercio de imágenes devocionales con América y la producción seriada de los talleres escultóricos sevillanos", *UcoArte: Revista de Teoría e Historia del Arte* 2 (2013), 9-19; Fernando Quiles García, *Sevilla y América en el Barroco: comercio, ciudad y arte*, Sevilla, Bosque de Palabras, 2009; Ivan A. Quintana Echevería, "Notas sobre el comercio artístico entre Sevilla y América en 1586", *Anales del Museo de América* 8 (2000), 103-110; Jesús Bernalles Ballesteros, "Aspectos del comercio artístico entre Sevilla y América con Canarias en los siglos XVI a XVII", in *V Coloquio de Historia Canario-Americana: (1982)* ed F. Morales Padrón, Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1985, 1, 869-885; Ester Prieto Ustio, *Comercio pictórico e intercambio cultural entre Sevilla y Nueva España durante la primera mitad del Seiscientos*, in *Coleccionismo, mecenazgo y mercado artístico: su proyección en Europa y América* ed. A. Holguera Cabrera, E. Prieto Ustio, M. Uriondo Lozano, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2018, 611-626; Lori Kata, "With the Most Diligence Possible": Francisco de Zurbarán and the Overseas Art Trade in the Seventeenth Century", *Hispanic Research Journal*, XII, 5 (2010), 387-396.

not a clear sense of the total volume of trade in paintings or sculptures, the level of engagement of local artists, or their relationships with merchants and business practices, though the work of Duncan Kinkead starting in the 1980s will no doubt inspire others to pursue this thread⁶⁶.

The study of merchants themselves has also since then become a bustling field, focusing primarily on foreign nations - from other areas of Spain and Europe -, their roles within American trade, and the social networks with which they articulated their mercantile practices. They have clarified merchants' (and foreigners') places within Sevillian society and provided a wealth of evidence on how they structured their commercial and familial networks. Early forays into a more sociological perspective gave overviews of the social structures within Seville, where we can highlight the contributions of Antonio Domínguez Ortiz (1946), Morales Padrón (1977) in Spanish and the work of Ruth Pike (1966, 1972) in as panoramic views that wove narratives about the economics, urbanism and demographics of the city and still serve as wonderful introductions to early modern Sevillian society and its source materials, but were not yet positioned to go beyond generalities or place trade within its economic, social, and spatial context⁶⁷. In the 1990s, the work of Enriqueta Vila Vilar on the lineages of the Corzo and Mañara was a keystone in research on merchant families and their networks as a social type⁶⁸.

Research on the Genoese, Portuguese, Flemish, Basque, and Catalan and Aragonese, among other groups, remains an active research area⁶⁹.

66 Duncan .T. Kinkead, "The Last Sevillian Period of Francisco de Zurbarán", *The Art Bulletin*, LXV, 2 (1983), 305-311; Duncan T. Kinkead, "Juan de Luzón and the Sevillian Painting Trade with the New World in the Second Half of the Seventeenth Century", *The Art Bulletin*, LXIV, 2 (1984), 303-310; Duncan T. Kinkead, *El mercado de la pintura en Sevilla, 1650-1699*, in *Congreso Internacional Andalucía Barroca: actas, Iglesia de San Juan de Dios de Antequera, 17-21 de septiembre de 2007*, I (Arte, arquitectura y urbanismo), ed. A.J. Morales, Sevilla, Junta de Andalucía, 2008, 89-98. Regarding American trade in artworks, two scholars have given partial aggregate figures. See Pablo González García, *El comercio de obras de arte de Sevilla a Hispanoamérica a fines del siglo XVI (1583-1600)*. Undergraduate Thesis, University of Seville, 1988; Sandra Van Ginhoven, *Connecting Art Markets. Guiliam Forchondt's Dealership in Antwerp (c. 1632-78) and the Overseas Paintings Trade*, Leiden, Brill, 2017, 35-72.

67 Antonio Domínguez Ortiz, *Orto y ocaso de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1991 [1946]; Francisco Morales Padrón, *La Ciudad del Quinientos (Historia de Sevilla, III)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1977, 185-187; Ruth Pike, *Enterprise and adventure. The Genoese in Seville and the opening of the New World*, Ithaca, Cornell University Press, 1966; Ruth Pike, *Aristocrats and traders: Sevillian society in the sixteenth century*, Ithaca, Cornell University Press, 1972.

68 Enriqueta Vila Vilar, *Los Corzo y los Mañara: tipos y arquetipos del mercader con Indias*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2011 [1991].

69 For the Florentines: Consuelo Varela Bueno, *Colón y los florentinos*, Madrid, Alianza, 1988; Consuelo Varela Bueno, *Vida cotidiana de los florentinos en la Sevilla del Descubrimiento*, in *Presencia italiana en Andalucía: siglos XIV-XVII: actas del III Coloquio Hispano-Italiano*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989, 11-22. For the Burgalese, see Natalia Palenzuela Domínguez, *Los mercaderes burgaleses en Sevilla a fines de la Edad Media Sevilla*, Universidad de Sevilla, 2003; Natalia Palenzuela Domínguez, *Los mercaderes y hombres de negocios burgaleses en Sevilla en tiempos de Isabel la Católica*, in *Comercio*

y hombres de negocios en Castilla y Europa en tiempos de Isabel la Católica, ed. H. Casado Alonso and A. García-Baquero González, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2007, 331-352; Rafael M. Pérez García, Mercaderes burgaleses en la Andalucía de los siglos XVI y XVII: procesos de enriquecimiento, ascenso social y ennoblecimiento, in *Monarquías en conflicto*, cit., 617-627. For catalans and aragonese: Miguel Royano Cabrera, Ascenso social y político de la comunidad mercantil de la corona de Aragón en el mundo atlántico carolino (1516-1556), in *Hacer historia moderna: Líneas actuales y futuras de investigación* ed. J.J. Iglesias Rodríguez and I.M. Melero Muñoz, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2020, 404-415; Miguel Royano Cabrera, La comunidad mercantil catalano-valenciana afincada en la Sevilla de la primera mirada del siglo XVI, in *Familia, cultura material y formas de poder en la España moderna: III Encuentro de jóvenes investigadores en Historia Moderna. Valladolid 2 y 3 de julio de 2015* ed. M. García Fernández, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2016, 121-130; Miguel Royano Cabrera, La comunidad mercantil de la Corona de Aragón afincada en Sevilla durante el reinado de Carlos I: el caso de Galcerán Desclergue, in *El legado hispánico: manifestaciones culturales y sus protagonistas*, eds. A. Lobato Fernández, E. de los Reyes Aguilar, I. Pereira García, C. García González, I. León, Universidad de León, 2016, 415-432; Miguel Royano Cabrera, Los mercaderes de la Corona de Aragón y su papel en el tráfico de letras de cambio entre la Baja Andalucía y el Levante peninsular durante el reinado de Carlos V, in *Nuevas perspectivas de investigación en Historia Moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico*, ed. M. A. Pérez Samper, J. L. Betrán Moya, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2018, 130-141; Carlos Martínez Shaw, *Cataluña en la carrera de Indias: 1680-1756*, Barcelona, Crítica, 1981. For the genoese, Jacques Heers, Los genoveses en la sociedad andaluza del siglo XV: orígenes, grupos, solidaridades, in *Hacienda y comercio: actas del II coloquio de Historia Medieval Andaluza*, Sevilla, 8-10 de Abril, 1981, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1982, 419-444; Pedro Colado Villalta, La Nación Genovesa en la Sevilla de la Carrera de Indias: declive mercantil y pérdida de la autonomía consular, in *Presencia italiana en Andalucía: siglos XIV-XVII: actas del I Coloquio Hispano-Italiano*, ed. B. Torres Ramírez, J. J. Hernández Palomo, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989, 53-114. For the Basques, Javier Ortiz Arza, "Introducción al estudio de los navegantes vascos de la carrera de Indias y su participación en la trata atlántica de esclavos del siglo XVI", *Brocar: Cuadernos de investigación histórica*, 43 (2019), 41-72; Fernando Fernández González, *Comerciantes vascos en Sevilla, 1650-1700*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2000; Manuela Ronquillo Rubio, *Mercaderes vascos en la Sevilla bajomedieval, in Diplomacia y comercio en la Europa atlántica medieval* ed. J. A. Solórzano Telechea, L. Sicking, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2015, 245-275; José Antonio Azpiazu, "Los guipuzcoanos y Sevilla en la Alta Edad Moderna", *Itsas memoria: revista de estudios marítimos del País Vasco* 4 (2003), 207-225; José Garmendia Arruebarrena, "Diccionario biográfico vasco: méritos, servicios y bienes de los vascos en el Archivo General de Indias", *Vasconia: Cuadernos de historia - geografía* 12 (1989), 9-332; Lutgardo García Fuentes, Sevilla, los vascos y América: (las exportaciones de hierro y manufacturas metálicas en los siglos XVI, XVII y XVIII), Bilbao, Fundación BBV, 1991. For the Flemish, Mercedes Gamero Rojas, *Flamencos en la Sevilla del siglo XVII: la capilla y el hospital de San Andrés*, in *Comercio y cultura en la Edad Moderna*, cit., II, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, 715-730; Germán Jiménez Montes, La comunidad flamenca en Sevilla durante el reinado de Felipe II y su papel en las redes mercantiles antuerpienses, in *Ibidem*, 43-56; Eberhard Crailsheim, *The Spanish Connection: French and Flemish Merchant Networks in Seville (1570-1650)*, Köln, Böhlau Verlag, 2016; Germán Jiménez Montes, Los inicios de una nación Mercaderes flamencos en Sevilla durante el reinado de Felipe II, in *Andalucía en el mundo Atlántico moderno: agentes y escenarios* eds. J.J. Iglesias Rodríguez and J.J. García Bernal, Madrid, Sílex, 2016, 215-241; Carolina Abadía Flores, "La comunidad flamenca en Sevilla en el siglo XVI", *Archivo Hispalense*, XCIII, 282-284 (2010), 173-192; Mercedes Gamero Rojas, *Flamencos en la Sevilla del siglo XVII: actividades económicas entre Europa y América*, in *Andalucía en el mundo Atlántico*, cit., 287-310; Germán Jiménez Montes, "Sevilla, puerto y puerta de Europa: la actividad de una compañía comercial flamenca en la segunda mitad del siglo XVI", *Studia historica. Historia moderna*, XXXVIII, 2 (2016), 353-386; Mercedes Gamero Rojas, Los hombres de negocio flamencos ante la Guerra de Sucesión y el cambio de dinastía: Sevilla, 1680-1730, in *Andalucía en el mundo Atlántico*, cit., 369-396; Eddy Stols, *De Spaanse Brabanders of de handelsbetrekkingen der Zuidelijke Nederlanden met de Iberische wereld 1598-1648*, Bruselas, Paleis der Academiën, 1971. For the Portuguese: Manuel F. Fernández Chaves and Rafael M. Pérez García, "La penetración económica portuguesa en la Sevilla del siglo XVI", *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, XXV (2012), 199-222; Fernando Quiles García, Manuel F. Fernández Chaves and Antónia Fialho Conde, eds., *La Sevilla Lusa: la presencia portu-*

Future work on other *naciones*, as well as their Sevillian counterparts, will likely be a fertile ground for new discoveries.

The analysis of merchant networks are one way of studying regional trade connections, topic for which archival evidence is more fragmentary. Eberhard Crailsheim's research into Flemish and French trade networks in Seville employed digital methods for network analysis to study the relationships between flemish merchants in Seville and their associates throughout Europe⁷⁰. Crailsheim's contribution points to the potentials of digital humanities techniques for opening up new discussions. An alternative quantitative approach based on the evidence from *Protocolos* has a precedent in Enrique Otte's work on foreign merchants in Seville. Otte's research offers summary information in the form of tables, but he does not engage with the limits of his sources, instead serving more as a compendium of references to foreign merchants⁷¹. Future research might find the economic documents within *protocolos* to be a valuable resource, but will have to develop mechanisms to evaluate and compensate for their deficiencies.

Finally, network analysis is an invaluable perspective, which however carries the risk of neglecting the city of Seville itself as a space for business. The move into such analysis opens up research beyond provincial perspectives, encompassing both the origins and destinations that are a requisite part of exchange. But the promising micro-economic proposals of Bernal, García-Baquero and Collantes de Terán in the 1970s have found little uptake with scholars. Analysis of the business practices of individual companies are few and far between; studies of the relationship between trade and local production are even rarer⁷². And the urban fabric, as it affected and was modified

quesa en el Reino de Sevilla durante el Barroco, Sevilla, Enredars, 2018; Manuel F. Fernández Chaves and Rafael M. Pérez García, "La élite mercantil judeoconversa andaluza y la articulación de la trata negrera hacia las Indias de Castilla, ca. 1518-1560", *Hispania: Revista española de historia*, LXXVI, 253 (2016), 385-414; Manuel F. Fernández Chaves, *Conversos sevillanos y conversos portugueses en la construcción del Atlántico Ibérico: La quiebra de 1575*, in *Los judeoconversos en el mundo ibérico*, eds. A.J. Díaz Rodríguez and E. Soria Mesa, Córdoba, UCOPress, 2019, 65-84; Ignacio González Espinosa, *Portugueses en Sevilla: sus oficios y profesiones durante el reinado de Felipe II*, in *Comercio y cultura en la Edad Moderna*, cit., II, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, 731-741. For others, Sara Jarana Vidal, *Comerciantes franceses en Sevilla: el papel de las mujeres en las compañías comerciales durante los siglos XVIII y XIX*, in *Nuevas perspectivas de investigación en Historia Moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico* ed. M. A. Pérez Samper, J. L. Betrán Moya, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2018, 282-29; Manuel F. Fernández Chaves and Mercedes Gamero Rojas, *La colonia británica en Sevilla y su evolución entre 1690 y 1729. ¿Nuevos agentes, antiguas prácticas?*, in *Comercio, guerra y finanzas en una época en transición (siglos XVII-XVIII)* eds. A. J. Rodríguez Hernández, J. L. Arroyo Vozmediano, J. A. Sánchez Belén, Valladolid, Castilla Ediciones, 2017, 347-384; Antonio Domínguez Ortiz, "Armenios en Sevilla", *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, XIX, 61-62 (1953), 189-196.

⁷⁰ Crailsheim, *The Spanish Connection*, cit.

⁷¹ Otte Sander, *Sevilla y sus mercaderes*, cit.

⁷² Vila Vilar, *La liquidación de un imperio mercantil*, cit.; Isabel Lobato Franco, *El negocio de Indias y la*

by trade, remains largely unstudied. Jiménez Montes recently suggested that “aspects such as the role played by space as a channel of social activity or the role played by certain groups on urban change – has not been given attention by scholars”⁷³. His own work provides an potential remedy, making very effective use of censuses to study the productive capacity of understudied neighborhoods within Seville. This largely unharnessed information, which could easily be combined with the potentials of Geographical Information Systems (GIS) for mapping and spatial analysis, remains a largely untapped vein of research.

Thus, because of its singular position as center for transatlantic trade for more than two hundred years, Seville has peaked scholars’ interest as a trade city. But like its early modern visitors, they have often been lured away by the prospect of the colonies. While transatlantic trade is of singular interest and has left a wealth of archival material for its study, it carries the risk of ignoring the less striking and more sparsely documented issues of regional commerce, local production, and the spaces of the city itself. Future research will have to assess these areas while accounting for the limitations of available sources. They will have to situate commerce itself within the urban fabric, linking the Indies trade that gave Seville its name, to the local and regional networks on which it depended.

ABSTRACT

The city of Seville, Spain was a key European economic center during the early modern period. From 1503 to 1717, it was the location of the Casa de Contratación de las Indias, the institution that organized trade and voyages between Spain and its transatlantic colonies. This combined with its importance as a nexus between Northern Europe and the Mediterranean, and Europe and Africa, made it a major economic center. In this chapter, we discuss the major institutions that defined commerce within Seville, how it was organized within the city fabric, provide a brief overview of the historiography of Sevillian trade and the sources that exist now for its study.

KEYWORDS

Seville, trade, transatlantic trade, sixteenth century, seventeenth century

quiebra mercantil en el siglo XVII. La quiebra de Juan Ochoa de lurretauria, comprador de oro y plata, in *El sistema atlántico español (siglos XVII-XIX)*, eds. C. Martínez Shaw y J.M. Oliva Melgar, Madrid, Marcial Pons, 2005, 203-222. Perhaps the most important is their own Antonio-Miguel Bernal, Antonio Collantes De Teran and Antonio García Baquero, *Sevilla, de los gremios a la industrialización*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2008.

73 Jiménez Montes and Castillo Rubio, *La construcción de un entrepôt*, cit., 327.

LEXICON

alcaicería de la Loza: A walled market for the sale of ceramics, among other objects.

alcaicería de la seda: A walled market for the bulk sale of luxury goods, primarily textiles and silver.

alfolí de la sal: Stores and warehouses for the bulk trade of salt.

alhóndiga: Building for the storage and sale of wheat.

Almojarifazgo Mayor de Indias: Export and import tax on the goods traded with the American Colonies.

atarazanas: Ship yard.

Arenal: The port of Seville, on the East side of the Guadalquivir, ranging from the Torre del Oro to the Triana bridge.

baratillo: Market for cheap goods located in the Arenal.

Cabildo: Town hall.

Caballeros Veinticuatro: Andalusian equivalent of the alderman (member of the municipal assembly). Title reserved for people of noble birth. The name refers to the original twenty-four positions in the council, which later expanded to include many more members.

cartas de pago: Letter of receipt of payment.

Casa consistorial: Building that housed the Cabildo, or town hall.

Casa de la Contratación de Indias: Institution set up in 1503 to organize trade and exploration of Castille's colonies, located in Seville until 1717 and then on in Cádiz until 1790, when it was abolished.

Consulado de Mercaderes de Indias (or *Consulado*): Organization of merchants trading with the Castillian colonies.

Consulado de Cargadores a Indias: See *Consulado de Mercaderes de Indias*.

corredores de lonja: Brokers that arranged business between merchants for a fee.

Gradas: The area of Seville around the Cathedral and the primary commercial center in the city.

Lonja de Mercaderes: Building financed by the Consulado de Mercaderes, which served as their institutional headquarters and as a merchant exchange. It housed other institutions in the period, serving as the meetingplace for the Sevillian Painters' Academy (1660-1674) and finally as the Archivo General de Indias.

notario de numero: Public notary, person who recorded agreements between individuals.

padrones: Population censuses

protocolos notariales: Notarial archives.

Reconquista: Expansion of Christian monarchies in medieval Iberia over Muslim territories.

Real Audiencia de Sevilla: Royal courthouse in Seville.

Registros: Section of the Archivo General de Indias that contains the registers of ships sailing to and from the colonies. These documents include contracts and information on the ships themselves as well as the sworn testimonies of merchants on the goods carried within them, collected for tax purposes.

ABBREVIATIONS

AGS: Archivo General de Simancas

AGI: Archivo General de Indias

AHPS: Archivo Histórico Provincial de Sevilla

AMS: Archivo Municipal de Sevilla

BCC: Biblioteca Capitular y Colombina

BRAJL: Madrid, Biblioteca de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación

NLS: Stockholm, National Library of Sweden

ON: Vienna, Österreichische Nationalbibliothek

RAH: Madrid, Real Academia de la Historia

RLB: Brussels, Royal Library of Brussels

BIBLIOGRAPHY

ABADÍA FLORES, Carolina, "La comunidad flamenca en Sevilla en el siglo XVI", *Archivo Hispalense*, XCIII,282-284 (2010), 173-192

ABELLÁN PÉREZ, Juan, "Libreros, encuadernadores y guarnecedores de libros en la Sevilla de los Reyes Católicos", *Anuario de estudios medievales*, XXXII,1(2002), 401-414

ALEMÁN, Mateo, *Guzmán de Alfarache*, Madrid, Várez de Castro, 1599

ALEMÁN, Mateo, *Guzmán de Alfarache*, Lisbon, Pedro Craasbeck, 1604

ÁLVAREZ MÁRQUEZ, María del Carmen, *La impresión y el comercio de libros en la Sevilla del quinientos*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2007

ANGULO IÑIGUEZ, Diego, *Alejo Fernández*, Sevilla, Blass, 1946

- ARGIBAY ALONSO, PATRICIA, *El pintor sevillano Pedro de Villegas Marmolejo y su relación con América y Europa*, in A. Holguera Cabrera, E. Prieto Ustio, M. Uriondo Lozano (eds.), *Coleccionismo, mecenazgo y mercado artístico: su proyección en Europa y América* Sevilla, Universidad de Sevilla, 2018, 323-331
- ARIÑO, Francisco de, *Sucesos de Sevilla de 1592 a 1604*, ed. Antonio María Fabié, Sevilla, Imprenta de Rafael Tarascó y Lassa, 1873
- ARTIÑANO Y GALDÁCANO, Gervasio de, *Historia del comercio con las Indias durante el dominio de los Austrias*, Barcelona, Talleres de Oliva de Vilanova, 1917
- AZPIAZU, JOSÉ ANTONIO, "Los guipuzcoanos y Sevilla en la Alta Edad Moderna", *Itsas memoria: revista de estudios marítimos del País Vasco*, IV (2003), 207-225
- BÉRCHEZ, Joaquín, *Las lonjas de mercado en España: de Barcelona a Sevilla.*, in Koen A. Ottenheim (ed.), *Public buildings in early modern Europe*, Turnhout, Brepols, 2010, 201-220
- BERMUDEZ PLATA, Cristóbal, *La Casa de la Contratación, la Lonja y el Archivo de Indias*, Sevilla, Publicaciones del Consejo de la Hispanidad, 1942
- BERNAL RODRIGUEZ, Antonio-Miguel, BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio García, *Tres siglos de comercio sevillano (1598-1869): cuestiones y problemas*, [1976], Sevilla, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 2011
- BERNAL RODRÍGUEZ, Antonio-Miguel, COLLANTES DE TERAN, Antonio and BAQUERO, Antonio García, *Sevilla, de los gremios a la industrialización*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2008
- BERNAL RODRIGUEZ, ANTONIO-MIGUEL, "Las Corporaciones mercantiles de Sevilla. Del Consulado (1543) a la Cámara de Comercio (1886)", *Anuario de Estudios Atlánticos*, LIX (2013), 253-288
- BERNAL RODRIGUEZ, ANTONIO-MIGUEL, *La financiación de la carrera de Indias (1492-1824): dinero y crédito en el comercio colonial español con América*, Sevilla, Tabapress, 1993
- BERNALES BALLESTEROS, Jesús, *Aspectos del comercio artístico entre Sevilla y América con Canarias en los siglos XVI a XVII* in F. Morales Padrón (ed.), *V Coloquio de Historia Canario-Americana: (1982)*, Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, vol. 1, 1985, 869-885
- CARANDE, Ramón, *Carlos V y sus banqueros*, Barcelona, Editorial Crítica, 1987

- CARO, Rodrigo, *Antigüedades y principado de la ilustrissima Ciudad de Sevilla, y chorographia de su convento juridico, o antigua chancilleria*, Sevilla, Andrés Grande, 1634
- CASQUETE DE PRADO SAGRERA, Nuria, "El Fondo Gestoso en la Biblioteca Capitular Colombina", *Isidorianum*, XXVI,51-52 (2017), 315-361
- CASTILLO SOLORZANO, Alonso de. *La Garduña de Sevilla y anzuelo de las bolsas*, Madrid, Imprenta del Reino, 1642
- Catálogo de los fondos americanos del Archivo de Protocolos de Sevilla*, Sevilla, Instituto Hispano-Cubano de Historia de América, 9 vols., 1930-2004
- CERVANTES, Miguel de, *Novelas Ejemplares*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1613
- CHAUNU, Pierre, CHAUNU, Huguette, *Séville et l'Atlantique (1504-1650)*, Paris, SEVPEN, 12 volumes, 1955-1960
- COLADO VILLALTA, Pedro, *La Nación Genovesa en la Sevilla de la Carrera de Indias: declive mercantil y pérdida de la autonomía consular*, in B. Torres Ramírez, J.J. Hernández Palomo (eds.), *Presencia italiana en Andalucía: siglos XIV-XVII: actas del I Coloquio Hispánico-Italiano*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989, 53-114
- COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio, *La red de mercados de abastos de Sevilla: permanencias y transformaciones (siglos XV y XVI)*, in *Toledo y la expansión urbana en España (1450-1650)*, actas del coloquio organizado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y la Casa de Velázquez. Toledo-Madrid, 21-23 de Marzo 1988, Madrid, Casa Velázquez, 1991, 225-236
- COMELLAS, José Luis, *Sevilla, Cádiz y América: el trasiego y el tráfico*, Málaga, Arguval, 1992
- CRAILSHEIM, Eberhard, *The Spanish Connection: French and Flemish Merchant Networks in Seville (1570-1650)*, Köln, Böhlau Verlag, 2016
- DE MARCHI, Neil, J. VAN MIEGROET, Hans, "Exploring markets for Netherlandish Paintings in Spain and Nueva España", *Nederlands Kunsthistorisch jaarboek*, L (1991), 81-112
- DE MARCHI, Neil, J. VAN MIEGROET, Hans, *The Flemish Textiles Trade and New Imagery in Colonial Mexico, 1524-1646*, in Jonathan Brown and J. Gutierrez Haces (eds.), *Painting of the Kingdoms: Shared Identities. Territories of the Spanish Monarchy, 16th-18th centuries*, Mexico City, Fomento Cultural Banamex, 2010, 878-923

- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, "La Alcaicería de la Seda, de Sevilla, en 1679", *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, XLV,139-140 (1966), 259-268
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, "Armenos en Sevilla", *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, XIX,61-62 (1953), 189-196
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, *Orto y ocaso de Sevilla*, [1946], Sevilla, Universidad de Sevilla, 1991
- ESPINEL, Vicente, *Vida del escudero Marcos de Obregón*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1618
- FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro, "La Cárcel Real de Sevilla", *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte*, IX (1996), 157-170
- FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F., GAMERO ROJAS, Mercedes, *La colonia británica en Sevilla y su evolución entre 1690 y 1729. ¿Nuevos agentes, antiguas prácticas?*, in A. J. Rodríguez Hernández, J. L. Arroyo Vozmediano, J. A. Sánchez Belén (eds.), *Comercio, guerra y finanzas en una época en transición: (siglos XVII-XVIII)*, Valladolid, Castilla Ediciones, 2017, 347-384
- FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F., *Conversos sevillanos y conversos portugueses en la construcción del Atlántico Ibérico: La quiebra de 1575*, in A. J. Díaz Rodríguez, Enrique Soria Mesa (eds.), *Los judeoconversos en el mundo ibérico*, Córdoba, UCOPress, 2019, 65-84
- FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F., PÉREZ GARCÍA, Rafael M., "La élite mercantil judeoconversa andaluza y la articulación de la trata negrera hacia las Indias de Castilla, ca. 1518-1560", *Hispania: Revista española de historia*, LXXVI,253 (2016), 385-414
- FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F., PÉREZ GARCÍA, Rafael M., "La penetración económica portuguesa en la Sevilla del siglo XVI", *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, XXV (2012), 199-222
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Fernando, *Comerciantes vascos en Sevilla, 1650-1700*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2000
- GAMERO ROJAS, Mercedes, *Flamencos en la Sevilla del siglo XVII: actividades económicas entre Europa y América*, in J. J. Iglesias Rodríguez and Jaime J. García Bernal (eds.), *Andalucía en el mundo Atlántico moderno: agentes y escenarios*, Madrid, Sílex, 2016, 287-310
- GAMERO ROJAS, Mercedes, *Flamencos en la Sevilla del siglo XVII: la capilla y el hospital de San Andrés*, in J. J. Iglesias Rodríguez, R.M. Pérez García, Manuel F. Fernández Chaves, *Comercio y cultura en la Edad Moderna:*

actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, vol. 2, 715-730

GAMERO ROJAS, Mercedes, *Los hombres de negocio flamencos ante la Guerra de Sucesión y el cambio de dinastía: Sevilla, 1680-1730*, in J. J. Iglesias Rodríguez and Jaime J. García Bernal (eds.), *Andalucía en el mundo Atlántico moderno: ciudades y redes*, Madrid, Silex, 2018, 369-396

GARCÍA FUENTES, Lutgardo, "Cien familias sevillanas vinculadas al tráfico indiano (1650-1700)", *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, LX, 185 (1977), 1-54

GARCÍA FUENTES, Lutgardo, *El comercio español con América, 1650-1700*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispánico-Americanos, 1980

GARCÍA FUENTES, Lutgardo, *Sevilla, los vascos y América: las exportaciones de hierro y manufacturas metálicas en los siglos XVI, XVII y XVIII*, Bilbao, Fundación BBV, 1991

GARCÍA MERCADAL, José, *Viajes de extranjeros por España y Portugal en los siglos XV, XVI y XVIII*, Madrid, Biblioteca Nueva, 3 vols., 1917-1920.

GARMENDIA ARRUEBARRENA, JOSÉ, "Diccionario biográfico vasco: méritos, servicios y bienes de los vascos en el Archivo General de Indias", *Vasconia: Cuadernos de historia - geografía*, XII (1989), 9-332

GESTOSO Y PÉREZ, José, *Ensayo de un Diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII*, Sevilla, s.n., 1899-1908, 3 vols.

GIL-BERMEJO GARCÍA, Juana, "Mercaderes sevillanos (II). Una relación de 1640", *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, LXI, 188 (1978), 25-52

GIL-BERMEJO GARCÍA, Juana, "Mercaderes sevillanos. Una nómina de 1637", *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, LIX, 181 (1976), 183-198

GONZÁLEZ ESPINOSA, Ignacio, *Portugueses en Sevilla: sus oficios y profesiones durante el reinado de Felipe II*, in J. J. Iglesias Rodríguez, R. M. Pérez García, M. F. Fernández Chaves (eds.), *Comercio y cultura en la Edad Moderna: Actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, vol. 2, 731-741

GONZÁLEZ GARCÍA, Pablo, "Archivo General de Indias", *Revista de Enseñanza Universitaria*, I (1994), 45-93

GONZÁLEZ GARCÍA, Pablo, "El comercio de obras de arte de Sevilla a Hispanoamérica a fines del siglo XVI (1583-1600)". Undergraduate Thesis, University of Seville, 1988

- GONZÁLEZ-SÁNCHEZ, Carlos-Alberto, MAILLARD ALVAREZ, Natalia, *Orbe tipográfico: el mercado del libro en la Sevilla de la segunda mitad del siglo XVI*, Gijón, Trea, 2003
- GONZÁLEZ-SÁNCHEZ, Carlos-Alberto, "El comercio de libros entre Europa y América en la Sevilla del siglo XVI: Impresores, libreros y mercaderes", *Colonial Latin American Review*, XXIII,3 (2014), 439-465
- GONZÁLEZ-SÁNCHEZ, Carlos-Alberto, *La Sevilla del Quinientos: el Atlántico y su mercado tipográfico*, in E. Acosta Guerrero (ed.), *XX Coloquio de Historia Canario-Americana* Palma de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 2014, 193-206
- GRIFFIN, Clive, "Los Cromberger y los impresos enviados a las colonias españolas en América durante la primera mitad del siglo XVI, con una coda filipina", *Titivillus = International Journal of Rare Books: Revista Internacional sobre Libro Antiguo*, I (2015), 251-272
- GRIFFIN, Clive, "Los Cromberger y su imprenta: La dinastía de impresores más destacada de Andalucía en el siglo XVI", *Andalucía en la historia*, XL (2013), 44-48
- GRIFFIN, Clive, *Medina del Campo, Sevilla y el comercio del libro: Del nuevo mundo en el siglo XVI*, in A. Sánchez del Barrio (ed.), *Libros y ferias: el primer comercio del libro impreso: Quinto centenario de la imprenta de Medina del Campo 1511-2011*, Valladolid: Fundación Museo de la Ferias, 2011, 97-106
- GRIFFIN, Clive, *The Crombergers of Seville: the history of a printing and merchant dynasty*, New York, Clarendon Press, 1988
- HAMILTON, Earl J., *American Treasure and the Price Revolution in Spain, 1501-1650*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1934
- HARING, Clarence H., *Trade and navigation between Spain and Indies in the time of the Habsburgs*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1918
- HEERS, Jacques, *Los genoveses en la sociedad andaluza del siglo Xv: orígenes, grupos, solidaridades*, in *Hacienda y comercio: actas del II coloquio de Historia Medieval Andaluza, Sevilla, 8-10 de Abril, 1981*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1982, 419-444
- HEREDIA HERRERA, Antonia, *Casa de la Contratación y Consulado de Cargadores a Indias: afinidad y confrontación*, in Enriqueta Vila Vilar, A. Acosta Rodríguez and A. Luis González Rodríguez (eds.), *La Casa de la Contratación y la navegación entre España y las Indias*, Sevilla, editor, 2004, 161-181

- HEREDIA HERRERA, Antonia, "Guía de los fondos del Consulado de cargadores a Indias", *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, LX, 183 (1977), 87-111
- HEREDIA HERRERA, Antonia, "Hacia la completitud de dos fondos andaluces, el del Consulado de Cargadores a Indias y el del Consulado Marítimo y Terrestre: descripción para el conocimiento", *Boletín de la Anabad*, LXIX,1 (2019), 13-32
- HEREDIA HERRERA, Antonia, "Los Corredores de Lonja en Sevilla y Cádiz", *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, LII,159 (1970), 183-198
- HEREDIA HERRERA, Antonia, *La Lonja de Mercaderes. El cofre para un tesoro singular*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1992
- HERNÁNDEZ NÚÑEZ, Juan Carlos, "Noticias sobre la Alcaicería de la Seda de Sevilla y su transformación en el siglo XVIII", *Laboratorio de Arte*, VII (1994), 115-130
- HOFFMAN, Paul E., "The Archivo de Protocolos de Sevilla", *Itinerario*, I (1981), 39-45
- JARANA VIDAL, Sara, *Comerciantes franceses en Sevilla: el papel de las mujeres en las compañías comerciales durante los siglos XVIII y XIX*, in M. A. Pérez Samper, J.L. Betrán Moya (eds.), *Nuevas perspectivas de investigación en Historia Moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2018, 282-297
- JIMÉNEZ MONTES, Germán, CASTILLO RUBIO, Juan Manuel, "La construcción de un entrepôt: organización urbana de los mercaderes extranjeros en Sevilla en la segunda mitad del siglo XVI", in J. I. Fortea Pérez, J. E. Gelabert, R. López Vela and E. Postigo Castellanos (eds.), *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2018, 325-335
- JIMÉNEZ MONTES, Germán, *La comunidad flamenca en Sevilla durante el reinado de Felipe II y su papel en las redes mercantiles antuerpienses*, in J. J. Iglesias Rodríguez, R. M. Pérez García and M. F. Fernández Chaves (eds.), *Comercio y cultura en la Edad Moderna*, Actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, vol. 2, 43-56
- JIMÉNEZ MONTES, Germán, *Los inicios de una nación Mercaderes flamencos en Sevilla durante el reinado de Felipe II*, in J. J. Iglesias Rodríguez and J. J.

García Bernal (eds.), *Andalucía en el mundo Atlántico moderno: agentes y escenarios*, Madrid, Silex, 2016, 215-241

JIMÉNEZ MONTES, Germán, "Sevilla, puerto y puerta de Europa: la actividad de una compañía comercial flamenca en la segunda mitad del siglo XVI", *Studia historica. Historia moderna*, XXXVIII,2 (2016), 353-386

KATA, Lori, "With the Most Diligence Possible: Francisco de Zurbarán and the Overseas Art Trade in the Seventeenth Century", *Hispanic Research Journal*, XII,5 (2010), 387-396

KINKEAD, Duncan .T., "The Last Sevillian Period of Francisco de Zurbarán", *The Art Bulletin*, LXV,2 (1983), 305-311

KINKEAD, Duncan .T., *El mercado de la pintura en Sevilla, 1650-1699*, in Alfredo J. Morales (ed.), *Congreso Internacional Andalucía Barroca: actas, Iglesia de San Juan de Dios de Antequera, 17-21 de septiembre de 2007*, vol. 1 (Arte, arquitectura y urbanismo), Sevilla, Junta de Andalucía, 2008, 89-98

KINKEAD, Duncan .T., "Juan de Luzón and the Sevillian Painting Trade with the New World in the Second Half of the Seventeenth Century", *The Art Bulletin*, LXVI,2 (1984), 303-310

KINKEAD, Duncan .T., *Pintores y doradores en Sevilla, 1650-1699: documentos*, Bloomington, Illinois, Authorhouse, 2007.

La Real Audiencia y la Plaza de San Francisco de Sevilla, Sevilla, Fundación Cajasol, 2016

LABORATORIO DE ARTE, *Documentos Para la Historia del Arte en Andalucía*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1927-1946, 10 vols.

LOBATO FRANCO, Isabel, *El negocio de Indias y la quiebra mercantil en el siglo XVII. La quiebra de Juan Ochoa de Iurretauria, comprador de oro y plata*, in C. Martínez Shaw and J. M. Oliva Melgar (eds.), *El sistema atlántico español (siglos XVII-XIX)* Madrid, Marcial Pons, 2005, 203-222.

LOPE DE VEGA, Félix, *El Arenal de Sevilla*, Barcelona, Sebastián de Cormellas, 1618

LÓPEZ MARTÍNEZ, Celestino, *Notas Para la Historia del Arte*, Sevilla, Rodríguez, Giménez y cia., 1928-1932, 4 vols.

LUQUE FAJARDO, Francisco de, *Fiel desengaño contra la ociosidad...*, Madrid, casa de Miguel Serrano de Vargas, 1603

MAESTRE NAVAS, Pablo Alberto, *El comercio librario entre Sevilla y Écija en el siglo XVI*, in A. Martín Pradas (ed.), *La escritura en Écija: bibliografía, libros y prensa. Actas de las XIV Jornadas de Protección del Patrimonio*

- Histórico de Écija: 25 y 26 octubre de 2019*, Écija, Asociación de Amigos de Écija, 2020, 71-78
- MAGALOTTI, Lorenzo, *Viaje de Cosme lli de Médici por España y Portugal (1668-1669)*, ed. J. M. Sánchez Molledo and D. Ferosel Jiménez, Madrid, Miraguano, 2018
- MAILLARD ÁLVAREZ, Natalia, "One man's bookshop: Juan de Treviño y el comercio de libros global en el siglo XVI", *Revista complutense de historia de América*, XLV (2019), 49-67
- MAILLARD ÁLVAREZ, Natalia, *Entre Sevilla y América: una perspectiva del comercio del libro*, in G. Salinero (ed.), *Mezclado y sospechoso: movilidad e identidades, España y América (siglos XVI-XVIII), coloquio internacional (29-31 de mayo de 2000)*, Madrid, Casa Velázquez, 2005, 209-228
- MAL-LARA, Juan De, *Recebimiento que hizo la muy noble y muy leal Ciudad de Seuilla, a la C.R.M. del Rey D. Phelipe Sevilla*, Alonso Escrivano, 1570
- MARIA FABIÉ, Antonio, ed. *Viajes por España de Eighen, del Barón de Rosmithal de Blatna, de Francisco Guicciardini y de Andrés Navajero*, Madrid, Librería de los Bibliófilos Fernando Fé, 1889
- MARINEO SICULO, Lucio, *De las cosas memorables de España: Libri I-III*, Madrid, Marcial Pons, 2004
- MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Cataluña en la carrera de Indias: 1680-1756*, Barcelona, Crítica, 1981
- MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis Rafael, *El Ayuntamiento de Sevilla*, Sevilla, ICAS, 2012
- MERCADO, Tomás de, *Summa de Tratos y Contratos*, Sevilla, Casa de Hernando Díaz, 1571
- MEXÍA, Pedro, *Coloquios y diálogos*, Sevilla, Sebastián Trujillo, 1562
- MORALES PADRÓN, Francisco, *La Ciudad del Quinientos* (Historia de Sevilla. vol. III), Sevilla, Universidad de Sevilla, 1977
- MORALES PADRÓN, Francisco, *Los Archivos Parroquiales de Sevilla*, Sevilla, Real Academia Sevillana de Buenas Letras, 1982
- MORALES PADRÓN, Francisco, *Memorias de Sevilla (1600-1678)*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1981
- MORALES, Alfredo J., "Noticias sobre la construcción del patio de la Real Audiencia de Sevilla", *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte*, X (1997), 403-412
- MORGADO, Alonso de, *Historia de Sevilla*, Sevilla, Imprenta de Andrea Pelcioni y Juan de León, 1589

- MORINEAU, Michel, *Incredibles gazettes et fabuleaux métaux. Les retours des trésors américains d'après les gazettes hollandaises*, Paris, Cambridge University Press, 1984
- NAVARRETE PRIETO, Benito, FERNÁNDEZ GÓMEZ, Marcos (eds.), *Patrimonium Hispalense. Historia y Patrimonio del Ayuntamiento de Sevilla*, Sevilla, Instituto de la Cultura y de las Artes del Ayuntamiento de Sevilla y BBVA, 2014, 2 vols.
- NAVARRO GARCÍA, Luis, "El puerto de Sevilla a fines del siglo XVI. Preocupación Indiana del Cabildo Hispalense", *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, XL,139 (1966), 141-178
- OLIVA MELGAR, José María, *La metrópoli sin territorio. ¿Crisis del comercio de Indias en el siglo XVII o pérdida del control del monopolio?*, in *El sistema atlántico español (siglos XVIII-XIX)*, ed. C. M. Shaw and J. M. Oliva Melgar, Madrid, Marcial Pons, 2005, 19-74
- ORTIZ ARZA, Javier, "Introducción al estudio de los navegantes vascos de la carrera de Indias y su participación en la trata atlántica de esclavos del siglo XVI", *Brocar: Cuadernos de investigación histórica*, 43 (2019), 41-72
- ORTIZ DE ZUÑIGA, Diego, *Anales eclesiásticos y seculares ... de Sevilla ...: que contienen sus más principales memorias desde el año de 1246 ... hasta el de 1671 ...*, Madrid, Imprenta Real, 1796
- OTTE SANDER, Enrique, *Cartas privadas de emigrantes a Indias, 1540-1616*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1993
- OTTE SANDER, Enrique, *Sevilla y sus mercaderes a fines de la Edad Media*. Sevilla, Fundación el Monte, 1996
- OTTE SANDER, Enrique, *Sevilla, siglo XVI: Materiales para su historia económica*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2008
- PALENZUELA DOMÍNGUEZ, Natalia, *Los mercaderes y hombres de negocios burgaleses en Sevilla en tiempos de Isabel la Católica*, in H. Casado Alonso and A. García-Baquero González (eds.), *Comercio y hombres de negocios en Castilla y Europa en tiempos de Isabel la Católica*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2007, 331-352
- PALENZUELA DOMÍNGUEZ, Natalia, *Los mercaderes burgaleses en Sevilla a fines de la Edad Media* Sevilla, Universidad de Sevilla, 2003
- PALMISTE, Clara, *L'organisation du commerce du livre à Séville au XVIIIe siècle (1680-1755): imprimeurs, libraires et marchands de livres espagnols et étrangers à Séville*, Paris, Publibook, 2012

- PERAZA, Luis de, *Historia de la imperial ciudad de Sevilla* (17th century, BNE Ms1924 ms unpublished).
- PÉREZ ESCOLANO, Victor, *Ciudad y espacios de comercio en la España del siglo XVI: una aproximación al hilo de la Lonja de Mercaderes de Sevilla*, in J. Gómez Martínez, M. A. Aramburu-Zabala Higuera (eds.), *Juan de Herrera y su influencia, actas del simposio, Camargo, 14/17 julio, 1992*, Santander, Universidad de Cantabria, 1993, 287-296
- PÉREZ GARCÍA, Rafael M., *Mercaderes burgaleses en la Andalucía de los siglos XVI y XVII: procesos de enriquecimiento, ascenso social y ennoblecimiento*, in J. I. Fortea Pérez, J. E. Gelabert, R. López Vela, E. Postigo Castellanos, *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2018, vol. 2, 617-627
- PÉREZ-MALLAINA, Pablo E., "Un edificio olvidado de la Sevilla americana: Las Reales Atarazanas", *Caravelle*, LXXXV (2010), 7-33
- PÉREZ-MALLAINA, Pablo E., "Auge y decadencia del puerto de Sevilla como cabecera de las rutas indianas", *Caravelle*, LXIX (1997), 15-39
- PÉREZ, Joseph, "El discutido monopolio de Sevilla", *Revista de Indias*, LX,218 (2000), 85-90
- PIKE, Ruth, *Aristocrats and traders: Sevillian society in the sixteenth century*, Ithaca, Cornell University Press, 1972
- PIKE, Ruth, *Enterprise and adventure. The Genoese in Seville and the opening of the New World*, Ithaca, Cornell University Press, 1966
- PIKE, Ruth, "Seville in the Sixteenth Century", *The Hispanic American Historical Review*, XLI,1 (1961), 1-30
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso, "La lonja de mercaderes de Sevilla: de los proyectos a la ejecución.", *Archivo español de arte*, LXIII (1990), 5-41
- PORRES BENAVIDES, Jesús, "El comercio de imágenes devocionales con America y la producción seriada de los talleres escultóricos sevillanos", *UcoArte: Revista de Teoría e Historia del Arte*, II (2013), 9-19
- PRIETO USTIO, Ester, *Comercio pictórico e intercambio cultural entre Sevilla y Nueva España durante la primera mitad del Seiscientos*, in A. Holguera Cabrera, E. Prieto Ustio, M. Uriondo Lozano (eds.), *Coleccionismo, mecenazgo y mercado artístico: su proyección en Europa y América*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2018, 611-626

- QUILES GARCÍA, Fernando, FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F., FIALHO CONDE, Antónia (eds.), *La Sevilla Lusa: la presencia portuguesa en el Reino de Sevilla durante el Barroco*, Sevilla Enredars, 2018
- QUILES GARCÍA, Fernando, *Sevilla y América en el Barroco: comercio, ciudad y arte*, Sevilla, Bosque de Palabras, 2009
- QUINTANA ECHEVERIA, Ivan A., "Notas sobre el comercio artístico entre Sevilla y América en 1586", *Anales del Museo de América*, VIII (2000), 103-110
- RONQUILLO RUBIO, Manuela, *Mercaderes vascos en la Sevilla bajomedieval*, in J. A. Solórzano Telechea, L. Sicking, *Diplomacia y comercio en la Europa atlántica medieval*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2015, 245-275
- ROYANO CABRERA, Miguel, *Ascenso social y político de la comunidad mercantil de la corona de Aragón en el mundo atlántico carolino (1516-1556)*, in J. J. Iglesias Rodríguez and I. M. Melero Muñoz, *Hacer historia moderna: Líneas actuales y futuras de investigación*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2020, 404-415a
- ROYANO CABRERA, Miguel, *La comunidad mercantil catalano-valenciana afincada en la Sevilla de la primera mitad del siglo XVI*, in M. García Fernández (ed.), *Familia, cultura material y formas de poder en la España moderna: III Encuentro de jóvenes investigadores en Historia Moderna. Valladolid 2 y 3 de julio de 2015*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2016, 121-130
- ROYANO CABRERA, Miguel, *La comunidad mercantil de la Corona de Aragón afincada en Sevilla durante el reinado de Carlos I: el caso de Galcerán Desclergue*, in A. Lobato Fernández, E. de los Reyes Aguilar, I. Pereira García, C. García González, *El legado hispánico: manifestaciones culturales y sus protagonistas*, vol. 1, León, Universidad de León, 2016, 415-432
- ROYANO CABRERA, Miguel, *Los mercaderes de la Corona de Aragón y su papel en el tráfico de letras de cambio entre la Baja Andalucía y el Levante peninsular durante el reinado de Carlos V*, in M. A. Pérez Samper, J. L. Betrán Moya, *Nuevas perspectivas de investigación en Historia Moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2018, 130-141
- RUEDA RAMÍREZ, Pedro José, "Alonso Rodríguez Gamarra en el comercio de libros con la América colonial (1607-1613)", *Revista general de información y documentación*, XVIII,1(2008), 129-145

- RUEDA RAMÍREZ, Pedro José, *Negocio e intercambio cultural: el comercio de libros con América en la carrera de Indias (siglo XVII)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005.
- SALVADOR SOLORZANO, Bartolomé, *Libro de Caja y Manual de Cuentas de Mercaderes, y otras personas, con la declaración dellos*, Madrid, Pedro Madrigal, 1590
- SANCHO CORBACHO, Antonio, *Iconografía de Sevilla*, Sevilla, Gráficas del Sur, 1975
- SANTIAGO PÁEZ, Elena María, CABRA, María Dolores. *Iconografía de Sevilla*, Sevilla, El Viso, 1988
- SENTAURENS, Jean, "Séville dans la seconde moitié du Xvie siècle: population et structures sociales. Le recensement de 1561", *Bulletin Hispanique*, LXXVII, 3-4 (1975), 321-390
- SENTENACH, Narciso, "La Virgen del Amparo de los navegantes o del buen aire: tabla al óleo por Alejo Fernandez, de la casa de contratación de Sevilla.", *Arte Español*, VII,25 (1925?), 4-10
- SIMÓ RODRÍGUEZ, MARÍA ISABEL. *El Archivo Histórico Provincial de Sevilla y sus fuentes notariales*, in *En torno a la documentación notarial y a la historia* ed. Ostos Salcedo y M.L. Pardo Rodriguez, Sevilla, Ilustre Colegio Notarial, 1998, 45-63.
- STOLS, EDDY. *De Spaanse Brabanders of de handelsbetrekkingen der Zuidelijke Nederlanden met de Iberische wereld 1598-1648*, Bruselas, Paleis der Academiën, 1971
- TORRE REVELLO, José, "Obras de arte enviadas al Nuevo Mundo en los siglos XVI y XVII", *Anales del Instituto de Arte Americano e investigaciones estéticas*, I (1948), 132-144
- VAN GINHOVEN, Sandra, *Connecting Art Markets. Guiliam Forchondt's Dealership in Antwerp (c. 1632-78) and the Overseas Paintings Trade*, Leiden, Brill, 2017
- VARELA BUENO, Consuelo, *Vida cotidiana de los florentinos en la Sevilla del Descubrimiento*, in *Presencia italiana en Andalucía: siglos XIV-XVII: actas del III Coloquio Hispano-Italiano*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989, 11-22
- VARELA BUENO, Consuelo, *Colón y los florentinos*, Madrid, Alianza, 1988
- VAZQUEZ JANEIRO, Isaác, "Documentación vaticana sobre genoveses en Sevilla (1471-1490)", *Hispania: Revista española de historia*, LII,181(1992), 433-447
- VÉLEZ DE GUEVARA, Luis, *El Diablo Cojuelo*, Madrid, Imprenta Real, 1641

- VERMEYLEN, Filip, *Painting for the Market: Commercialization of Art in Antwerp's Golden Age*, Turnhout, Brepols, 2003
- VILA VILAR, Enriqueta, *La liquidación de un imperio mercantil a fines del siglo XVI*, in F. Morales Padrón (ed.), *XII Coloquio de Historia Canario-Americana; VIII Congreso Internacional de Historia de America: (Aea; 1998)*, Palma de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 2000, 987-996
- VILA VILAR, Enriqueta, *Los Corzo y los Mañara: tipos y arquetipos del mercader con Indias* [1991], Sevilla, Universidad de Sevilla, 2011

Chapter 8

BIBLIOGRAFÍA, FUENTES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN SOBRE LOS GREMIOS ARTÍSTICOS SEVILLANOS

Álvaro Recio Mir
(Universidad de Sevilla)

I. SEVILLA: CIUDAD MERCADO

Sevilla, pese a que desde su reconquista cristiana en 1248 estuvo llamada a ser un centro fundamentalmente comercial, alcanzó tal desarrollo manufacturero que en la Edad Moderna contó con un completo sector productivo, incardinado en el sistema de producción gremial y en el marco una economía globalizada, ya que su protagonismo en la gran empresa americana le permitió encontrar, desde el mismo descubrimiento, un inmenso mercado en la otra orilla del Atlántico, hasta llegar su proyección, en las antípodas del mundo, a las islas Filipinas (Fig. 1).



Fig. 1) Anton van den Wyngaerde, *Vista de Sevilla y Triana*, 1567, Dibujo a pluma con tinta sepia y aguada, 108 x 310 mm. (Viena, Osterreichische Nationalbibliothek, Cod. Min. 41, fol. 55)

La enorme riqueza de su Archivo Municipal (en adelante AMS), de otros muchos repositorios documentales y una larga tradición investigadora han propiciado un importante elenco de obras que permiten conocer los hitos fundamentales del modelo gremial sevillano. De igual modo, tales investigaciones servirán para desarrollar en el futuro nuevos estudios, algunas de cuyas posibles líneas de investigación plantearemos en adelante.

Esencial en el estudio de los gremios hispalenses fue la publicación en 1975 del facsímil de la recopilación de los Reyes Católicos de las *Ordenanzas de Sevilla*, en concreto, de su reedición de 1632 (Fig. 2).



Fig. 2) *Ordenanzas de Sevilla que por su original, son ahora nuevamente impressas...*, Sevilla, impressor, Andrés Grande, 1632 [1527], frontispicio

Esta fuente fundamental incluye tanto todo el complejo sistema de gobierno municipal, como las ordenanzas de los oficios, entre los que ahora nos interesan los artísticos. Sus editores contemporáneos, Víctor Pérez Escolano y Fernando Villanueva Sandino, añadieron a ello una breve pero aguda introducción, en la que destacaron algunos puntos que cabe resaltar. Así, apuntan que esta recopilación, cuya *editio princeps* data de 1527, a pesar de que fue encargada algunos años antes por los Reyes Católicos, tiene carácter pionero, ya que es muy anterior a la de Madrid. De igual modo, espigan los principales asuntos tratados en las ordenanzas, en primer lugar, los derechos y obligaciones de los ciudadanos; en segundo lugar, el régimen de organización de la ciudad; en tercero, la regulación de las actividades y órganos de gobierno;

en cuarto, los cargos de responsabilidad; en quinto, la normativa profesional y, por último, las actividades mercantiles y productivas. Todo ello evidencia como el marco gremial se insertaba en el gobierno municipal, de modo que esta fuente es esencial, además de para el análisis de dichos gremios y del poder local, para todo lo relativo al abasto y comercialización de materiales, la producción de las obras y el control de las mismas, incluidas las artísticas¹.

Estas *Ordenanzas* articularon la gran ciudad en la que se había convertido Sevilla en el siglo XVI. Resulta imposible en este momento hacer siquiera un retrato aproximado de tan cosmopolita urbe, que vivía su edad de oro y que alcanzaba una proyección verdaderamente universal. No obstante, al menos destacaremos algún dato que sirva de contexto de su sistema gremial, que es lo que ahora nos interesa. Así, lo más destacable de la Sevilla del Quinientos fue su cualidad de ciudad-puerto. El río Guadalquivir fue su columna vertebral y el cordón umbilical que la unió al resto del mundo. La elección de Sevilla – y de su puerto, realidades indisolublemente unidas – como cabecera de las flotas de Indias se basó en la protección y seguridad que le brindaba su carácter fluvial, tierra adentro. En cualquier caso, el puerto no sólo fue pieza clave en el desarrollo de Sevilla, también afectó a todo el valle del Guadalquivir y a la Baja Andalucía en general. De igual modo, fue elemento clave para toda la corona de Castilla, como principal puerto de su flanco sur. Incluso, su significación alcanzó aún a todo el Mundo Hispánico por su fabulosa proyección atlántica, en la que no nos cansamos de insistir, como indica la clásica denominación de Sevilla como puerto y puerta de América. En tal sentido, Francisco Morales Padrón (1924–2010) apuntó con enorme agudeza que “a través de Sevilla hay que ver lo que el Nuevo Mundo significó para el Viejo, y viceversa”².

El gobierno de esta compleja Sevilla americana recaía fundamentalmente en su ayuntamiento, que no solo atendía a la ciudad, sino que también se proyectaba en “su tierra”, un inmenso *hinterland* que abarcaba las comarcas del Aljarafe, la Ribera, así como las sierras de Aroche y Constantina, es decir, más de medio centenar de importantes poblaciones y muchas más menores. No es de extrañar, ante tal realidad, que el ayuntamiento de Sevilla gozara desde época medieval de amplias facultades y prerrogativas, fueros y privilegios en el lenguaje de la época, que con el desarrollo del estado

1 Ordenanzas de Sevilla, edición de Víctor Pérez Escolano y Fernando Villanueva Sandino, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1975, IX-XIX.

2 Francisco Morales Padrón, *Historia de Sevilla. La ciudad del Quinientos*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1989, de cuya 13 tomamos la cita del texto. Sobre el carácter comercial de Sevilla tratará in extenso Felipe Álvarez de Toledo en este mismo libro, al que no queremos dejar de agradecerle su colaboración en la realización de nuestro trabajo.

moderno y, sobre todo, bajo el rey Felipe II (1527-1598) fueron disminuyendo no sin dificultades y conflictos de intereses. Así, se fortaleció la figura del asistente, una suerte de *alter ego* del rey en la ciudad, que supuso un límite al cabildo, término con el que se denominaba al ayuntamiento. La nobleza, tanto la vieja, que hundía sus raíces en la Reconquista, como la nueva, surgida al socaire del negocio americano, acaparó los cargos que configuraban este cabildo. Su entramado burocrático era de extraordinaria complejidad y en el que no podemos detenernos en este momento, con cargos y distinciones como el alguacil mayor, seis alcaldes mayores, los caballeros Veinticuatro, escribano mayor, alférez mayor o las alcaidías de los Reales Alcázares, atarazanas y castillo de San Jorge, que fueron acaparados por algunos de los más linajudos títulos de Castilla. Por su parte, el pueblo era representado por los jurados, que con el paso del tiempo se convirtieron en cargos hereditarios por merced real o por venta, lo que dejó todo el poder municipal en manos de una minoría aristocrática³.



Fig. 3) Ayuntamiento, sala capitular baja, estado actual

Las funciones del ayuntamiento hispalense eran muchísimas, desde judiciales a militares, de abastecimiento de productos a policía, obras públicas, fiestas, enseñanza y un largo etcétera no siempre bien definido, como su aludido organigrama burocrático. Las *Ordenanzas* intentaron sistematizar todo ello, tanto los cargos como las funciones del ayuntamiento, como ya apuntamos.

³ Ordenanzas de Sevilla, cit. y Morales Padrón, Historia de Sevilla, cit., 211-221.

Cabe insistir en particular en que bajo la jurisdicción del cabildo estaba la actividad productiva y, en última instancia, los gremios, marco de organización laboral de carácter local. En tal sentido, hay que recordar que la actividad económica de Sevilla fue más mercantil que industrial, ya que su base radicaba en su condición de ciudad-puerto y ciudad-mercado. No obstante, de entre sus variados ámbitos productivos destacaron el naval, los jabones, la alfarería, el textil, las armas, la pólvora o los libros. Sin embargo, en este momento nos interesa el control del ayuntamiento sobre la producción artística y su propia labor de mecenazgo. A este último respecto, en el momento que nos ocupa, a lo largo del siglo XVI, la institución erigió su nueva sede renacentista en la plaza de San Francisco, que así se convirtió definitivamente en centro de la ciudad. El ayuntamiento había compartido sede con el cabildo catedral hasta entonces, pero a raíz de la boda de Carlos V con Isabel de Portugal encargó a Diego de Riaño este edificio en 1526, en el que trabajarían otros importantes arquitectos en ese mismo siglo, como Hernán Ruiz II, y que sería ampliado y remodelado con posterioridad (Fig. 3)⁴.



Fig. 4) Diego de Riaño y otros, *Ayuntamiento de Sevilla*, a partir de 1526, Sevilla, estado actual

El mecenazgo desarrollado por el ayuntamiento alcanzó uno de sus ápices artístico en el ámbito de la fiesta pública, para la que trabajaron los más reputados arquitectos, pintores y escultores⁵. Otro aspecto en el que el cabildo

⁴ Alfredo J. Morales, *La obra renacentista del Ayuntamiento de Sevilla*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1981.

⁵ Entre la abundante bibliografía existente al respecto cabe destacar el ya clásico Vicente Lleó Cañal, *Nueva Roma. Mitología y humanismo en el renacimiento sevillano*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1979.

Véase también Rito y fiesta: una aproximación a la arquitectura efímera sevillana, Sevilla, Ayuntamiento

tuvo un papel protagonista fue el del urbanismo, destacando en tal sentido la remodelación de las puertas de la muralla, llevada a cabo precisamente en el siglo XVI y convertidas en auténticos arcos de triunfo; la creación de la Alameda de Hércules, de enorme e inmediata proyección americana; o la disposición de varias fuentes públicas más o menos monumentales (Fig. 5)⁶.



Fig. 5) Anónimo, *Alameda de Hércules*, primera mitad del XVII, óleo sobre lienzo, 72 x 107 cm (Valladolid, Real Colegio de San Albano, Seminario de los Ingleses, inv. 0050)

En cualquier caso, la cuestión que cabe destacar especialmente es que el ayuntamiento controlaba los gremios, en manos de los que estaba la transmisión de las técnicas, la formación de los artistas y la producción de las obras. Dicho control - espinosa cuestión de la que en su vertiente práctica veremos algún ejemplo más adelante - se manifestaba en primer lugar en que carpinteros, albañiles, pintores, bordadores, plateros o herreros eran regulados por las tantas veces referidas *Ordenanzas*. Sus aspirantes se formaban de manera empírica en los talleres de los maestros, pasando por una primera fase de aprendizaje, que luego pasaba a la de oficial, para acabar, el que superase los correspondientes exámenes gremiales, en la maestría⁷. La áspera rivalidad artística que se produjo en la Sevilla del Renacimiento lle-

de Sevilla, 2004.

6 Antonio J. Albaronedo Freire, *El urbanismo de Sevilla durante el reinado de Felipe II*, Sevilla, Guadalquivir, 2002.

7 Acerca de los exámenes de los plateros véase María Jesús Sanz, *Antiguos dibujos de platería sevillana*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1986.

vó a sonados pleitos para dirimir la concreta competencia de cada uno de los oficios artísticos.

Así, por ejemplo, a finales del siglo XVI los escultores intentaron la aprobación de unas ordenanzas propias que permitiesen su segregación del gremio de carpinteros.⁸ La centuria siguiente vio como el pintor Francisco Pacheco (1564-1644)(Fig. 6) pleiteaba con el escultor Juan Martínez Montañés (1568-1649)(Fig. 7), ya que solo a los pintores correspondía la policromía de las esculturas⁹.



Fig. 6) Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, *Retrato del pintor Francisco Pacheco*, c. 1622, óleo sobre tela, 41 x 36 cm. (Museo del Prado, inv. P001209)

Fig. 7) Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, *Retrato del escultor Juan Martínez Montañés*, 1635-1636, 109 x 88 cm. (Museo del Prado, inv. P001194)

Ello fue una constante, tanto por lo que se refiere al enfrentamiento entre artistas, como al intento de alcanzar un gremio propio por parte de distintos profesionales, segregándose de uno previo, siempre dentro del marco institucional del ayuntamiento, en el que como insistimos recaía el control último de la producción artística.

⁸ Jesús M. Palomero Páramo, *El retablo sevillano del Renacimiento. Análisis y evolución (1560-1629)*, Sevilla, Diputación, 1983, 38. Para el paralelo desenredarse de los escultores de los retablistas en Barcelona y Valencia, renviamos a los capítulos 4 y 6 en este libro.

⁹ *Ibidem*, 34-56.

II. BIBLIOGRAFÍA SOBRE LOS GREMIOS DE SEVILLA: DEL SIGLO XIX HASTA HOY

La bibliografía que se ha ocupado de la cuestión gremial sevillana es por fortuna amplia, aunque aún es mucho lo que queda por investigar. Aparte de las historias, anales y otras fuentes generales de la ciudad escritas en la Edad Moderna y el siglo XIX que hacen alguna referencia al asunto -Alonso de Morgado (ca.1520-post 1589), Rodrigo Caro (1573-1647), Pablo Espinosa de los Monteros (ca. 1600-ca. 1650), Diego Ortiz de Zúñiga (1636-1680), Justino Matute (1764-1830) o José Velázquez y Sánchez (1826-1880) entre otros muchos- el primero que con carácter sistemático se ocupó del asunto fue José Gestoso y Pérez (1852-1917), una de las grandes figuras de la cultura española de la Restauración, a pesar de su voluntario carácter local (Fig. 8).



Fig. 8) José Macías, *Retrato de José Gestoso y Pérez*, 1913, 120 x 90 cm. (Sevilla, Biblioteca Capitular y Colombina, sin número de inventario)

Gestoso fue historiador, archivero, ceramófilo, arqueólogo, dibujante, decorador, literato, anticuario, hombre de mundo, conservador del patrimonio, *advisor* artístico - siguiendo una terminología contemporánea - y tantas otras cosas. Todo lo sevillano le interesó apasionadamente y de casi todos sus aspectos escribió, de manera que si sólo con una palabra hubiésemos de definir a tan poliédrico personaje esa sería la de polígrafo¹⁰.

¹⁰ Sobre este personaje infinito remitimos a Nuria Casquete de Prado, *José Gestoso y Sevilla. Biografía de*

El gran Gestoso fue el primero en destacar la importancia de los gremios, hasta ese momento cuestión casi desconocida y desatendida por la historiografía local. Así, en el primer volumen de su monumental *Ensayo de un diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla*, publicado en 1899, puso las bases de las posteriores investigaciones (Fig. 9).

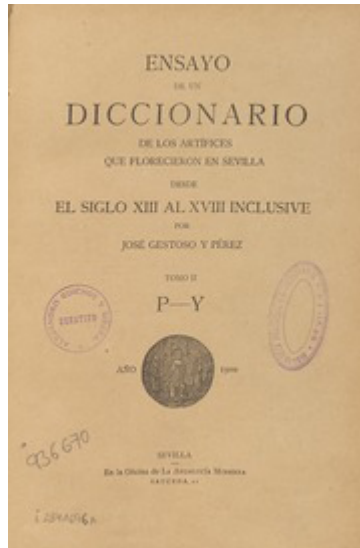


Fig. 9) José Gestoso y Pérez, *Ensayo de un diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII inclusive*, 2 vols., Sevilla, Andalucía Moderna, 1899-1909, frontispicio

La consulta de todos los archivos de la ciudad le permitió hacer un primer estudio general de los gremios, desde el siglo XV al XVIII, y una sistemática recopilación documental, que alcanzó su culmen en el gremio de plateros¹¹.

La ingente investigación documental de Gestoso alcanzó a otros gremios y profesiones, como los guarnicioneros, doradores, olleros o armeros. Recogió en tal sentido disposiciones legales, como ordenanzas y otras normas, aunque su método fue más allá del mero acopio documental - lo que en ocasiones se le ha criticado cicateramente por algunos -, de manera que entrelazó las obras de dichos oficios con las referidas normas, algo

una pasión, Sevilla, ICAS, 2016; Carmen de Tena Ramírez, José Gestoso y su labor de estudio y protección del patrimonio histórico sevillano, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2020 y Alfonso Pleguezuelo y Carmen de Tena Ramírez (eds.), José Gestoso (1852-1917) y Sevilla. Erudición y patrimonio, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2020.

¹¹ En este caso Gestoso no solo fue investigador, ya que, en su calidad de archivero, también ordenó y salvó el Archivo del Gremio de Plateros, conservado en la actualidad en el Archivo General del Arzobispado de Sevilla, a donde pasó tras la definitiva extinción de la hermandad de San Eloy de los plateros a principios del siglo XX, José Gestoso y Pérez, *Ensayo de un diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII inclusive*, Sevilla, La Andalucía Moderna, 1899, I, XIV y ss.

que por cierto casi nadie ha hecho luego. Característico de su método es que intenta recogerlo todo, absolutamente todo, como puso en evidencia en relación con los manteros y bancaleros, de los que dijo que el hecho de no tener ordenanzas no era motivo suficiente para considerar tales oficios como insignificantes. Insiste Gestoso en este último asunto, poniendo como ejemplo a los armeros, que no tuvieron ordenanzas hasta la segunda mitad del XVI, aunque ya existían con anterioridad.

Otra cuestión interesante y vigente del método “gestosiano” es destacar el protagonismo que tuvieron ciertos profesionales dentro de sus respectivos gremios, al alcanzar cargos significativos en los mismos o cierta proyección social¹².

Su perspicacia también le llevó a establecer relaciones entre el caso sevillano y el americano, cuestión sobre la que volveremos. Así, hizo una primera alusión a la fabricación de naipes, recogiendo un caso mexicano, tomado de la documentación del Archivo General de Indias (AGI)¹³.

No solo se ocupó Gestoso de profesiones vinculadas a las artes suntuarias, de las que fue pionero estudioso, también lo hizo del gremio de pintores, al que tan escaso interés le ha prestado luego la historiografía, a pesar de la enorme importancia de la pintura sevillana, de la que él aportó un ingente caudal informativo y sobre el que también habremos de volver¹⁴.

En cualquier caso, fue el gremio de plateros el que más analizó nuestro Gestoso, del que recogió un amplísimo elenco de fuentes. Entre las muchísimas que cabría destacar, además de varias ordenanzas, cabe poner como ejemplo una interesante *Apología de la profesión* de 1700 o los libros de dibujos para los exámenes de maestría. De hecho, nos dejó un breve inventario de todos los documentos conservados en el archivo de este gremio en 1609¹⁵.

Una cuestión interesante que constató Gestoso es la concentración de numerosos talleres de plateros en torno a la plaza de San Francisco (Fig. 10), lo cual señala la preeminencia de esta corporación, al ser ese el centro del poder local. Ello contrasta con los restantes gremios, mucho más diseminados por toda la ciudad, incluso el de los olleros, a pesar de que en origen estuviesen mayoritariamente en Triana¹⁶.

¹² Como ocurre con el caso de espadero Diego de Aguilera (documentado en 1574), Gestoso, *Ensayo de un diccionario...*, cit., I, XIX y XXX y 3^o, 158 y 159.

¹³ Gestoso, *Ensayo de un diccionario*, cit., I, XXXI.

¹⁴ *Ibidem*, I, XLVII y ss.

¹⁵ Estos y otros muchísimos documentos están puntualmente recogidos y citados en Gestoso, *Ensayo de un diccionario*, cit., I, LXIV y ss. Más adelante trataremos de bibliografía más reciente que vuelve a traer a colación estos documentos.

¹⁶ *Ibidem*, I, XXVII.



Fig. 10) Sevilla, Plaza S. Francisco, estado actual

No queremos dejar de hacer referencia a un caso que muestra el carácter absolutamente pionero de Gestoso en relación con el estudio gremial. Se trata de los maestros de hacer coches, acerca de los cuales él fue -una vez más- el primero que dio referencias e hizo alusiones a su organización gremial sevillana, en lo que más adelante abundaremos¹⁷.

Aunque algunas referencias a Sevilla se hicieron con posterioridad a Gestoso en obras clásicas de ámbito nacional, como las de Juan Uña y Sarthou (1871-1948), Antonio Romeu de Armas (1912-2006) o Juan de Contreras y Pérez de Ayala, marqués de Lozoya (1893-1978), el siguiente hito en la bibliografía hispalense sobre los gremios fue Tomás García y García (1911-2004), que en 1951 reconocía que no existía una obra de conjunto que estudiase lo que él llamaba formas asociativas para el trabajo manual y profesional en la historia sevillana. Por ello se planteó estudiar el asunto hasta el siglo XX, pero solo publicó la primera parte de dicha historia, que incluía los antecedentes antiguos e islámicos¹⁸.

En cualquier caso, el más importante estudio general de los gremios sevillanos es el que publicaron Antonio Collantes de Terán, Antonio García-Baquero (1944-2007) y Antonio Miguel Bernal en 1978, *Sevilla, de los gremios a la industrialización* y aparecido en el número 5-6 de la revista "Estudios de historia social", y reeditado por el ayuntamiento de Sevilla en 2008. El aborda-

¹⁷ Álvaro Recio Mir, "La carrocería sevillana: labor historiográfica de José Gestoso", *Galope*, 87(2016), 80 y 81.

¹⁸ Tomás García y García, *La corporación laboral en la historia de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1951.

je del asunto se hizo desde el punto de vista histórico, dividido en los ámbitos de especialidad de los referidos profesores, la historia Medieval, Moderna y Contemporánea respectivamente. El carácter general del análisis los llevó a combinar aspectos institucionales, demográficos, económicos y sociales de un larguísimo ciclo histórico¹⁹.

Trataron *in extenso* las cuestiones organizativas de las corporaciones, tomando como modelo las pautas empleadas en investigaciones relativas a ciudades flamencas y del norte de Italia. Su ambicioso trabajo puso en evidencia que los gremios sevillanos carecieron de la rigidez que se pensaba que tenían. De igual modo, demostró que no tuvieron el protagonismo que hasta entonces se apuntaba y que quedaron sometidos al poder del ayuntamiento y a muy distintas circunstancias. Ello se explica por su escasa reglamentación, la cual se centraba en cuestiones técnicas, dejando un amplio margen a las iniciativas individuales. Asimismo, destacaron estos autores la importancia en el ámbito gremial de los mercaderes, como dueños de los medios de producción y también como mecenas mucho más poderosos económicamente que los maestros. Igualmente, relacionaron la producción con las materias primas y vincularon ambas cuestiones a la morfología de la ciudad. Fuera ya de nuestro marco cronológico, abundaron en la relación de los gremios con el proceso industrializador contemporáneo²⁰.

La información que aporta este estudio es ingente y sigue siendo referencia obligada aún hoy. Esencial resulta su análisis de las ordenanzas. En tal sentido, fijan en el reinado de Alfonso X el Sabio (1221-1284) la aparición de los primeros gremios, vinculados a los tejedores de lino y lana. A partir de ese momento van apareciendo otras profesiones, de manera que en el siglo XV fechan 27 ordenanzas, en el siguiente 28, en el XVII 18, en el XVIII 29 y aún en el XIX cinco. La importancia y el elevado número de ordenanzas llevó a articular la información que desgranar en nueve puntos, con lo que establecieron tales autores los asuntos más destacados de estas fuentes, hicieron un análisis de conjunto y marcaron una metodología. Tales puntos son: datos generales, acceso al gremio, régimen laboral, materias primas, control de la producción y la venta, defensa del gremio, autoridades del mismo, labor asistencial y, por último, labor ceremonial del gremio²¹.

19 Antonio M. Bernal; Antonio Collantes de Terán y Antonio García-Barquero, "Sevilla: de los gremios a la industrialización", *Estudios de historia social*, 5-6 (1978), 7-307. La referida reedición facsímil es Antonio M. Bernal, Antonio Collantes de Terán y Antonio García-Barquero Sevilla: de los gremios a la industrialización, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2008.

20 Bernal, Collantes de Terán, Barquero, Sevilla, de los gremios, cit.

21 *Ibidem*, 90 y ss.

Conscientes de la diferencia entre la norma y la realidad, también se plantearon conocer hasta qué punto las ordenanzas fueron unas disposiciones dinámicas o, por el contrario, simplemente una de tantas normas cuyas disposiciones no se cumplieron. Llegaron en tal sentido a la conclusión de que el valor de las ordenanzas no fue absoluto, sino que se modificó en función de los avatares políticos y de la intromisión de los poderes públicos, tanto locales como real. De igual modo, afirmaron que el contenido de dichas normas en gran medida recogía la práctica consuetudinaria y que su cumplimiento y efectividad se llevó a cabo de manera sistemática²².

No queremos dejar de señalar que la exhaustividad del estudio de Collantes de Terán, García-Baquero y Bernal García, a pesar de su carácter general, permite saber mucho de cada gremio en particular, ya que sus numerosos gráficos, listados de ordenanzas y esquemas, de claro carácter estructuralista, permiten reconstruir, aunque sea en sus datos básicos, la evolución de cada uno de ellos²³.

Cuestiones tan interesantes como particulares de este libro absolutamente esencial que no queremos dejar de resaltar, aunque solo sea muy brevemente son, por ejemplo, la primacía de ciertos gremios, la ubicación de los mismos en la ciudad y su relación con las hermandades y cofradías. En relación con el primer asunto, siempre destacaron los gremios de albañiles y de carpinteros en relación con la arquitectura, en particular teniendo en cuenta la escasa tradición canteril, es decir del trabajo de la piedra, en la arquitectura sevillana. La especialidad de la carpintería más vinculada a la edificación fue la denominada de lo blanco, contado con una nómina de 83 miembros en 1583. Los otros dos gremios artísticos que más destacaron en el Renacimiento fueron el de pintores y el de plateros. Por ejemplo, de 1480 se conserva una nómina de 59 pintores agremiados. Por su parte, los plateros pasaron de 44 a 91 entre 1483 y 1533. De los demás oficios vinculados a la actividad artística que contaron con gremio - como los espaderos, batihojas o armeros - las nóminas de sus integrantes son mucho menores, lo que evidencia claramente la preeminencia de los antes referidos²⁴.

En cuanto a la distribución urbana de los gremios, los tantas veces referidos Collantes de Terán, García-Baquero y Bernal García señalan que no existió en Sevilla ningún gremio que reuniese a todos sus componentes en una misma calle, barrio o parroquia, ya que estuvieron dispersos por toda la ciudad, a diferencia de lo que ocurre por otras latitudes. Por poner algún

22 Ibidem, 122 y 136.

23 Ibidem.

24 Ibidem, 187.

ejemplo de los gremios artísticos que tendieron a la concentración, refieren a los alfareros u olleros, que como ya indicamos se ubicaron mayoritaria - pero no exclusivamente - en Triana, mientras que los artesanos del metal, como los herreros, en el entorno del Salvador (Fig. 10).



Fig. 11) Sevilla, Plaza S. Salvador, estado actual

Resulta muy difícil especificar ubicaciones, pero por lo general los gremios de carácter artístico tendieron a localizarse mayoritariamente en las collaciones de la catedral y del Salvador. Ya indicamos también que los plateros solían estar en el entorno de la plaza de San Francisco, donde se encuentra actualmente²⁵.

Otra cuestión que queremos destacar de *Sevilla: de los gremios a la industrialización* es la relación de estas corporaciones con las cofradías, asunto sobre el que volveremos, pero del que cabe señalar en este momento que la primera hermandad de un gremio artístico de la que se tiene constancia fue la de San Eloy, de los plateros, documentada desde el siglo XIV y localizada en el desaparecido convento de San Francisco.

El número de estas cofradías gremiales siguió aumentando en los siglos XV y XVI, pero a mediados de este último la corona las prohibió, teniendo que disolverse las existentes, ya que en caso contrario serían castigadas con duras penas. De este modo, no fue hasta avanzado el siglo XVIII cuando volvieron a resurgir las cofradías gremiales²⁶.

25 Ibidem, 208-212.

26 Ibidem, 151-153.

Un último asunto abordado por esta obra del que queremos hacer al menos referencia es el control de los gremios por parte del ayuntamiento. En tal sentido apuntan sus autores, entre otras muchas cuestiones, que la dependencia de las corporaciones gremiales al poder municipal alcanzó su momento culminante en el siglo XVI, hasta el punto de que las autoridades gremiales, nombradas por el ayuntamiento, parecían servir más a este que a sus propios oficios. La situación cambió en el siglo XVIII, momento en el que el Estado se enfrentó a los gremios, que entonces si tuvieron la alianza y apoyo del ayuntamiento hispalense²⁷.

La última aportación al estudio de los gremios sevillanos con carácter general es la monografía publicada por Vicente Romero Muñoz en el año 2001. La obra se inicia con una primera parte relativa a las fuentes del asunto, sin duda lo más interesante del estudio por su carácter exhaustivo. A continuación, hace un repaso histórico de los gremios, dividido en Edad Media y Edad Moderna, aunque en esta última también incluye la Contemporánea. El hecho de ser su autor abogado creemos que habría sido una oportunidad para que se hubiese adentrado en el análisis jurídico de las normas relativas a los gremios o para que hubiese hecho un estudio de derecho comparado. No obstante, lo que parece hacer más bien es una suerte de contextualización tan amplia que el asunto gremial casi pasa a un segundo plano. Por ello y a pesar de los apéndices que se añaden a la obra, esta monografía no resiste su comparación con la monumental de Collantes de Terán, García-Baquero y Bernal García y, en el mejor de los casos, podría entenderse como una aportación de carácter divulgativo²⁸.

Además de los estudios hasta aquí referidos, de carácter general, también abundan aquellos otros que se ocupan o bien de ciertos aspectos concretos o de gremios en particular. Así, una de esas cuestiones es su vinculación con las hermandades y cofradías de Sevilla, de la que ya nos ocupamos con anterioridad, y que aborda monográficamente *Semana Santa. Los gremios* de José Sánchez Herrero. Obra divulgativa que vincula la cuestión cofradera a la actividad benéfica y social de los gremios, particularmente durante la Edad Media, atendiendo a los intereses investigadores de este historiador de la Iglesia medieval. Alude así a la cuestión hospitalaria, a las limosnas de los hermanos necesitados, a los cautivos, a los entierros y al culto funerario, así como al culto público, labores vinculadas también a los

²⁷ Ibidem, 123-136.

²⁸ Vicente Romero Muñoz, *Los gremios de Sevilla*, Sevilla, Padilla, 2001.

gremios, que no solo tuvieron el matiz productor y económico que suele primar en los estudios sobre los mismos²⁹.

También en relación a este asunto y asimismo divulgativo cabe citar la exposición *Creación y forma*, subtitulada *Los gremios, artes y oficios de la Semana Santa*, celebrada en 2005. Los capítulos de su catálogo se ocuparon del gremio como medio de producción artística durante la Edad Moderna el escrito por Ana Aranda. Por su parte, Fernando Quiles trató de su vinculación a la ciudad; Francisco Herrera de distintas consideraciones sobre los mismos y de su relación a las hermandades el del que es autor Francisco Ollero, así como su perpetuación hasta el presente³⁰.

En cuanto a los gremios sevillanos en particular, la bibliografía es copiosa y sin duda el más estudiado es el de los plateros, uno de los más importantes, como ya apuntamos. Del mismo se ha ocupado en varias ocasiones María Jesús Sanz, cuya monografía fundamental es la que publicó la Universidad de Sevilla en 1991. Como su autora señala, no solo se basa en la documentación del gremio, sino que se fundamenta también en fuentes del Archivo Municipal, Biblioteca Capitular y Colombina o Archivo de la Diputación de Sevilla, el cual custodia la documentación relativa a hospitales, en este caso el de San Eloy³¹.

El estudio se articula cronológicamente, precisando que la primera referencia del gremio de plateros sevillanos es de 1344. Empieza así con el análisis de las distintas ordenanzas medievales, mientras que la edad Moderna se abre con las ordenanzas que aparecen en la recopilación de los Reyes Católicos, a la que luego siguieron diversas modificaciones. Particular atención presta la autora a aspectos como la proyección social del gremio, en especial en relación a la festividad del Corpus Christi; su funcionamiento interno; la cuestión del marcate de las piezas; su relación con otros gremios o su sede, con todo lo cual dibuja un completo panorama de la corporación. Pero lejos de ser una obra cerrada, esta monografía culmina con un importante apéndice documental en el que se suceden ordenanzas y otros documentos, como elecciones y nombramientos de cargos, referencias a las cambiantes sedes del gremio, privilegios concedidos al mismo, contratos de

29 José Sánchez Herrero, *Semana Santa. Los gremios*, Sevilla, Caja San Fernando, 1980.

30 *Creación y forma. Los gremios, artes y oficios de la Semana Santa de Sevilla*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2005.

31 María Jesús Sanz, *El gremio de plateros cit. Sobre los hospitales de Sevilla resulta imprescindible Juan I. Carmona García, El sistema de la hospitalidad pública en la Sevilla del Antiguo Régimen*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1979.

aprendizaje, inventarios de bienes y todo un elenco documental que permitirá futuros estudios de asuntos específicos³².

Aunque publicado antes, en 1986, tratamos ahora el libro que la misma autora, María Jesús Sanz, dedicó a los dibujos de examen del gremio de plateros, en el que analiza los cuatro libros conservados, dos de plata, el primero de 1699-1701 y el segundo de 1754; y dos de joyas, el primero de 1699-1701 y el segundo con dibujos del último tercio del siglo XVIII y primero del XIX (Fig. 12)³³.



Fig. 12) *Libro de dibujos de plateros de Sevilla, 1754* (AGAS, Fondo Gremio de Plateros de Sevilla, c. 4, h. 26)

Se trata sin duda de una fuente fundamental para entender el arte de la platería y de la joyería hispalenses. La cuestión del examen para alcanzar la maestría, nudo gordiano del sistema gremial, logra aquí todo el protagonismo³⁴.

Por último, María Jesús Sanz ha dedicado una monografía a la hermandad de San Eloy de los plateros de Sevilla, publicada en 1996, con lo que completa una trilogía fundamental. Estudia aquí las distintas reglas por las que se rigió tal corporación, su patrimonio artístico, sedes y evolución. No obstante, pensamos que el asunto más interesante es el relativo a las distintas funciones asistenciales de la hermandad, destacando en tal sentido el hospital homónimo ya mencionado³⁵.

³² Sanz, *El gremio de plateros*, cit.

³³ Se renvía a los capítulos 4 y 6 para un detallado análisis de equivalentes colecciones de dibujos de plateros.

³⁴ María Jesús Sanz, *Antiguos dibujos de platería sevillana*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1986.

³⁵ María Jesús Sanz, *Una hermandad gremial: San Eloy de los plateros 1341-1914*, Sevilla, Universidad de

Tales obras, a lo que habría que unir todavía otras referencias de la profesora Sanz, empezando por su tesis doctoral, dibujan sin duda el más completo estudio sobre un gremio sevillano. Pero a ello hay que añadir que su magisterio ha llevado a que las tesis que ha dirigido amplíen los estudios gremiales. Así, hay que referir el caso de Carmona, estudiado por María Jesús Mejías Álvarez, y el de Écija, abordado por Gerardo García León³⁶.

Los estudios específicos sobre gremios concretos se han centrado sobre todo en las artes suntuarias, siendo escasas las alusiones a la arquitectura, escultura y pintura. En tal sentido resulta interesante la aportación de Antonio Albaronedo Freire en las actas del tercer congreso nacional de historia de la construcción, donde analiza la normativa de las *Ordenanzas de Sevilla* de 1527 sobre albañilería, en concreto, los materiales, el control de las fábricas y las cualidades que los maestros habrían de cumplir³⁷.

Otra de las especialidades arquitectónicas desarrolladas con gran profusión en Sevilla fue la carpintería de lo blanco, de armar o de afuera, a cargo de la cual estaban las cubiertas de madera de los edificios, de marcada tradición mudéjar. Fernando Cruz Isidoro le ha dedicado en su monografía sobre la capilla de San José un amplio capítulo a este gremio, en el que hace una historia de la corporación, destacando sus establecimientos, normas, participación en las fiestas cívicas, organización corporativa y, en particular, las vicisitudes por las que pasó la corporación para la construcción de su capilla, una de las joyas del barroco sevillano, por fortuna conservada³⁸.

También hizo alusiones a la compleja y oscura cuestión del gremio de escultura la tesis doctoral de Jesús Palomero Páramo sobre el retablo sevillano del Renacimiento, aparecida en 1983. Palomero apunta, a partir de los documentos publicados fundamentalmente por Celestino López Martínez (1886-1962), que en torno a 1582 los escultores y entalladores sevillanos intentaron configurar un gremio separado del de carpinteros, como ya apuntamos. Añade que las ordenanzas del mismo no se han localizado, pero que de los exámenes de maestría conocidos se deduce su existencia, igual que

Sevilla, 1996.

36 María Jesús Sanz, *La orfebrería sevillana del barroco*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1977; María Jesús Mejías Álvarez, *Orfebrería religiosa en Carmona. Siglos XV-XIX*, Carmona, Ayuntamiento de Carmona, 2000 y Gerardo García León, *El arte de la platería en Écija. Siglos XV-XIX*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2001.

37 Antonio J. Albaronedo Freire, *Fuentes legales sobre construcción las Ordenanzas de Sevilla (1527)*, en *Actas del tercer congreso nacional de Historia de la construcción*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2000, I, 1-12.

38 Fernando Cruz Isidoro, *La capilla de San José del gremio de carpinteros de lo blanco*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2005, véanse en particular las 17-68.

apunta que tal ordenamiento sería luego tomado como modelo para el caso de la ciudad de México³⁹.

Como ya destacamos, ha sido tratado en escasa medida el gremio de pintores, lo que contrasta con el interés suscitado con la efímera academia de Murillo. En tal sentido, ya Juan Agustín Ceán Bermúdez (1749-1829) mencionó este gremio en su *Carta sobre el estilo y gusto en la pintura de la Escuela sevillana* (1806). Aparte de los estudios de ámbito español donde se cita el caso sevillano, como los ya clásicos de Julián Gállego (1919-2006) o Francisco Calvo Serraller (1948-2018), o de ámbito regional, como el de Arsenio Moreno Mendoza, lo que encontramos son más bien meras referencias, como en el capítulo de Aranda citado anteriormente, o artículos que se ocupan más bien de la hermandad gremial de San Lucas, que en el siglo XVII se radicó definitivamente en la iglesia de San Andrés (Fig. 13)⁴⁰.



Fig. 13) Parroquia de San Andrés de Sevilla, siglo XIV, Sevilla, estado actual

La abundante historiografía sobre la pintura sevillana, aunque no se ha centrado en la cuestión gremial, ha hecho interesantes alusiones en tal sentido. Cabe señalar así la gran monografía de Enrique Valdivieso sobre la pintura barroca sevillana, en la que incluye un epígrafe introductorio al respecto,

³⁹ Palomero, *El retablo sevillano*, cit., 38-40.

⁴⁰ Juan A. Ceán Bermúdez, *Carta a un amigo suyo sobre el estilo y gusto en la pintura de la escuela sevillana* y sobre el grado de perfección a que la elevó Bartolomé Esteban Murillo, cuya vida se inserta y se describen sus obras en Sevilla, Cádiz, 1806; José Guerrero Lovillo, "La capilla de los pintores de la hermandad de San Lucas de Sevilla", *Archivo Hispalense*, 51-52 (1952), 123-133; María Jesús Sanz, Carmen Heredia, "Los pintores en la iglesia de San Andrés", *Archivo Hispalense*, 179 (1975), 71-82; Fernando Quiles García, "Algo más sobre la hermandad de San Lucas", *Atrio*, 1 (1989), 127-129 y Francisco Amores Martínez, "El gremio de pintores y su hermandad en la Sevilla del siglo XVIII", *Archivo hispalense*, 291-293 (2013), 387-397.

o al menos dos trabajos de Peter Cherry, uno relativo a la formación de los pintores y otro sobre la consideración de los maestros por la historiografía en el ámbito de la escuela pictórica⁴¹.

Más específicamente sobre el gremio trata Antonio García Baeza en su monografía relativa a la enseñanza de la pintura en Sevilla durante la segunda mitad del seiscientos. Si bien en esta obra se ocupa principalmente de la Academia de Murillo, que se desarrolló entre 1660 y 1674, su estudio se inserta en el ámbito gremial general en la Sevilla de la época. La comparación entre esta tradición y la modernidad que suponía el marco académico arranca del *Arte de la pintura* (1649) de Francisco Pacheco (1564-1644), sin duda fuente fundamental para el estudio de la práctica sevillana de dicho arte (Fig. 15)⁴².



Fig. 14) Francisco Pacheco, *Arte de la pintura, su antigüedad y grandeza*, Sevilla, Simón Faxaro, 1649, frontispicio

Los conocidos enfrentamientos entre escultores, pintores y doradores ponen en evidencia una enorme rivalidad profesional y son aprovechados por el referido Pacheco para ensalzar la pintura como un arte liberal. Ello, como

41 Enrique Valdivieso, *Pintura barroca sevillana*, Sevilla, Guadalquivir, 2003, 23-26; Peter Cherry, *La formación de los pintores en los talleres sevillanos*, en Alfonso E. Pérez Sánchez (coord.), *Zurbarán ante su centenario (1598-1998)*, Madrid, Universidad de Valladolid, 1999, 49-59 y Peter Cherry, "Mayor and Minor Masters of the Sevillian School in de Golden Age", *Libros de la Corte*, 5 (2017), 47-66.

42 Francisco Pacheco, *El arte de la pintura*, ed. Bonaventura Bassegoda i Hugas, Madrid, Cátedra, 1990.

indica García Baeza, no cuestionó el sistema gremial, pero sí buscó aliviar el encorsetamiento legal al que estaba sometido⁴³.

La liberalidad de la pintura fue un tópico de la literatura artística desde el Renacimiento, que en Sevilla tuvo un tenue reflejo en la referida Academia de Murillo, en varios pleitos y en el aludido *Arte de la pintura*. Antes de la fundación de la Real Escuela de las Tres Nobles Artes en 1775 y de la supresión legal de los gremios por la Constitución de Cádiz en 1812, hubo algún otro intento de emular el modelo clásico académico, aunque lejanamente, como el del pintor Domingo Martínez (1688-1749)⁴⁴.

Por último, en relación con la pintura, hay que referir la monografía de Álvaro Cabezas García que aborda el tránsito del modelo gremial al académico en el marco sevillano, donde evidencia el enorme peso que tuvo la tradición y los limitados logros que alcanzaron las propuestas renovadoras, que a la postre pasaban por seguir el modelo de Murillo⁴⁵.

Volviendo a las artes suntuarias, ha sido la cerámica la más estudiada tras la plata. Así, el tantas veces referido Gestoso se ocupó de su gremio en su *Historia de los barros vidriados sevillanos* (1903). No obstante, es poco lo que sabemos en tal sentido, como en su monografía de 1976 sobre Francisco Niculoso Pisano (1470-1529) destacó Alfredo J. Morales, llamando la atención de la falta de documentos que sobre este gremio. José María Sánchez Cortegana, por su parte, publicó en 1994 *El oficio de ollero en Sevilla en el siglo XVI*, donde parte de la falta de ordenanzas, lo que no le impide estudiar la organización del oficio y la ubicación de los talleres, que si bien en un principio se concentraban en Triana, luego se ubicaron en otros puntos de la ciudad, como ya indicamos. También se ocupa de su hermandad de las santas Justa y Rufina, radicada en la parroquia de Santa Ana (Fig. 16)⁴⁶.

43 Antonio García Baeza, *Entre el obrador y la academia. La enseñanza de las artes en Sevilla durante la segunda mitad del seiscientos*, Sevilla, ICAS, 2014.

44 Juan A. Díez Monsalvez, Susana Fernández de Miguel, "Documentos inéditos sobre el famoso pleito de los pintores: el largo camino recorrido por los artistas del siglo XVII para el reconocimiento de su arte como liberal", *Archivo español de arte*, 330 (2010), 149-158 y Ana Aranda Bernal, La 'Academia de pintura' de Domingo Martínez, en Domingo Martínez en la estela de Murillo, ed. Alfonso Pleguezuelo, Sevilla, Fundación Cajasol, 2004, 87-107.

45 Álvaro Cabezas García, *Teoría del gusto y práctica de la pintura en Sevilla (1749-1835)*, Sevilla, ICAS, 2015.

46 José Gestoso Pérez, *Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus orígenes hasta nuestros días*, Sevilla, La Andalucía Moderna, 1904, 95 y ss.; Alfredo J. Morales, *Francisco Niculoso Pisano*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1976 y José María Sánchez Cortegana, *El oficio de ollero en Sevilla en el siglo XVI*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1994.



Fig. 16) Parroquia de Santa Ana, siglo XIII, Sevilla, estado actual

También hay que citar la tesis doctoral de Josefa Matas, *La rejería sevillana del siglo XVI*, publicada en 2001. Dedicada en su primera parte al oficio, pone en evidencia la dificultad de distinguir a los distintos profesionales que lo configuraban -herrerros, cerrajeros y freneros- lo cual, como en otros casos, produjo no pocas rivalidades profesionales⁴⁷.

Un estudio pionero fue el de Isabel Turmo (1923-1996) sobre el bordado sevillano en la Edad Moderna, aparecido en 1955 y en el que le dedica un capítulo al asunto de su gremio. Con orígenes en 1433, sus escuetas ordenanzas ya aparecían en la recopilación de 1527. Luego fueron reformadas en varias ocasiones con la intención de evitar la competencia, en particular que se importasen obras, aunque se conoce la colaboración con otros artistas, como los pintores que a veces diseñaron los bordados. Junto a ello Turmo también alude a contratos de obra y de aprendizaje, así como a lo que ella llama gremios auxiliares de los bordadores. Eran estos el gremio de sederos o torcedores de seda, el de tintoreros y el de tejedores de lino y seda, lo que prueba la enorme relación de los gremios artísticos con los que transformaban las materias primas⁴⁸.

A pesar de la cantidad ingente de bordados que se conservan en Sevilla, este arte no ha sido estudiado con posterioridad con el detenimiento que merece. Excepción al respecto es el importante capítulo que le dedicó Ángeles González Mena en la monumental monografía que sobre la catedral

47 Josefa Mata Torres, *La rejería sevillana en el siglo XVI*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2001, 25-35.

48 Isabel Turmo, *Bordados y bordadores sevillanos (siglos XVI a XVIII)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1955, 25-31.

publicó Guadalquivir en 1986, en el que analiza, dentro del marco establecido por Turmo, la labor de los bordadores en el primer templo hispalense, lo que resulta un complemento de gran interés a la anterior monografía y un avance no superado luego sobre la fabulosa colección catedralicia⁴⁹.

El arte del bordado contemporáneo vinculado a las hermandades y cofradías de Sevilla sí que ha sido considerablemente estudiado. De las obras que han hecho algún apunte al asunto que ahora nos ocupa, su gremio, cabe destacar las de Esther Fernández de Paz desde una perspectiva antropológica⁵⁰.

La exposición celebrada en Roma en 2005-6, llamada *Sevilla, aguja y oro*, abordó de nuevo el arte del bordado cofradiero. Aunque centrada en obras muy recientes y vinculadas a las hermandades de la ciudad, su catálogo abordó en dos capítulos distintos el asunto del gremio. El primero, del medievalista Antonio González Gómez, basándose fundamentalmente en las obras de Turmo; Bernal García, Collantes de Terán y García-Baquero, así como la de González Mena, ya referidas, hace un resumen de la evolución de este gremio desde la perspectiva institucional. Por su parte, Antonio Mañes Manaute, afronta su estudio gremial más en relación con los autores y las obras conservadas⁵¹.

No configuraron gremios otras profesiones artísticas, bien por una menor demanda, bien por una falta de competencia o por otras motivaciones que serían dignas de futuras investigaciones. En tal sentido, cabe citar el caso de los vidrieros. Arte de las más altas clases sociales, como lo califica Víctor Nieto Alcaide, en Sevilla su desarrollo solo alcanzó significado en la catedral, que recurrió, en los siglos XV y XVI, cuando se completó su fastuoso ciclo, a maestros foráneos⁵².

III. UN CASO DE ESTUDIO: EL GREMIO DE LOS MAESTROS DE HACER COCHES

Otro caso concreto, del que ya Gestoso hizo un apunte, como dijimos, es el gremio sevillano de maestros de hacer coches, que prueba la variada casuística de estas corporaciones y que surgió de un pleito que entablaron los correros a fines del siglo XVII con los carpinteros. En concreto, tal docu-

49 María Ángeles González Mena, Ornamentos sagrados, en *La catedral de Sevilla*, Sevilla, Guadalquivir, 1991, 647-697, que es la segunda edición de la obra. También cabe referir, por su relación con la práctica de las artes suntuarias, Alfredo J. Morales, Artes aplicadas e industriales en la catedral de Sevilla, en *La catedral de Sevilla*, Sevilla, Guadalquivir, 1991, 539-573.

50 De sus obras cabe destacar Esther Fernández de Paz, *Los talleres del bordado de las cofradías*, Madrid, Editora Nacional, 1982, en particular véanse las 21-23.

51 Véanse Antonio González Gómez, *Un noble oficio de gran raigambre artística: la historia y la evolución profesional de los bordadores sevillanos (siglos XIII-XX)* y Antonio Mañes Manaute, *La transformación estética en los tejidos bordados: gremios, talleres y diseñadores, ambos en Sevilla, aguja y oro*, Roma, Museo nazionale delle arti e tradizioni popolari, 2005, 35-55 y 71-142 respectivamente.

52 Víctor Nieto Alcaide, *Las vidrieras de la catedral de Sevilla*, Madrid, Universidad de Sevilla, 1969.

mentación está en el Archivo Municipal de Sevilla, Sección V, Escribanía de Cabildo del siglo XVIII, fuente fundamental para el estudio gremial (Fig. 17).⁵³



Fig. 17) Lucas Valdés, *Carlos II cediendo su coche a un sacerdote*, principios del siglo XVIII, pintura en seco, temple sobre muro, gran formato (Hospital de Venerables Sacerdotes de Sevilla, sin número de inventario)

De forma muy resumida, cabe indicar que el pleito se inició en 1690, cuando los carpinteros presentaron al cabildo las ordenanzas de maestros de hacer coches que en 1666 se habían aprobado para Madrid y pidieron que se observasen en Sevilla, ya que la recopilación hispalense de 1527 no hacía referencia a este oficio. Insistían en que tal falta de regulación ocasionaba “grave daño, perjuicio y fraude en las obras que se hasían”. El cabildo admitió a trámite la demanda, pero el proceso se complicó ya que los correeros se opusieron a que se aprobaran dichas ordenanzas, alegando que su gremio “siempre había estado en posesión de hazer todo género de guarnecidos de coches”. A ello añadieron que los carpinteros “solamente podían hacer las caxas de los coches y demás que tocaba a madera, pero no lo que tocava a guarnecidos, porque en ello no se habían examinado”. El cabildo tomó partido por los carpinteros y señaló a los correeros que “no se yntrometiesen en guarnecer ningún género de coches, estuphas, literas, calesas, carrocinés ni sillas de mano”, ya que solo les correspondía “el correaje de las guarniciones de las mulas y sillas de caballos porque solo estos se le permitía en la ordenanza antigua”. En efecto, las *Ordenanzas* de 1527 recogían la de los correrros, donde

⁵³ El documento relativo a este pleito, que desarrollamos en Álvaro Recio Mir, *La construcción de coches en la Sevilla barroca: confluencias artísticas y rivalidades profesionales*, en Congreso Internacional Andalucía Barroca. I. Arte, Arquitectura y Urbanismo. Actas, Sevilla, Junta de Andalucía, 2008-2009, 405-416, se encuentra en AMS, Sección V, v. 250, H-1309, doc. 9.

se señalaba que les era propio la fabricación de “riendas y cabeçadas y aciones y látigos”. Tras no poca discusión la ciudad indicó que formaba parte del oficio de maestros de hacer coches “vestirlos y guarnecerlos de todo género de telas, tafiletos, cordobanes, baquetas”⁵⁴.

El ayuntamiento solicitó al rey ordenanzas para esta nueva profesión, presentando una compleja propuesta propia, a la que se opusieron los maestros de hacer coches locales, los cuales solicitaron que se aplicasen en Sevilla las dictadas para Madrid, de las que decían que no solo se habían aprobado para ella sino para todas las villas y ciudades del reino. En la conclusión de este litigio, en 1703, se fijó que en efecto en Sevilla se aplicarían las ordenanzas madrileñas, con lo cual se dio origen a un nuevo gremio⁵⁵.

Son varias las cuestiones dignas de destacar en este proceso. En primer lugar, que, como ya hemos apuntado, había profesiones sin gremio ni ordenanzas. En tal sentido cabe señalar que los maestros de hacer coches surgieron como una especialidad de la carpintería. En Sevilla se constatan desde la segunda mitad del siglo XVI, debido a que sólo muy poco antes habían aparecido los primeros coches de caballos en la ciudad⁵⁶. El desarrollo de esta profesión hizo que a finales del siglo XVII se requiriera de unas ordenanzas y de la legalización de un gremio. Ello lógicamente fue debido a rivalidades profesionales, en este caso con los correeros, y a la necesidad de establecer los límites de cada una de estas profesiones.

No obstante, el coche de caballos suponía todo un reto al encorsetado sistema gremial, por su variedad técnica y material. Aunque los carruajes eran obras básicamente de madera, contaron con revestimientos de cuero en su exterior y con telas para sus tapicerías. Conforme fue evolucionando el arte carroceros sumó piezas metálicas, esculturas, pinturas y un largo etcétera de manufacturas, cada una de las cuales contaba con su propio gremio, lo que no dejó de ocasionar enfrentamientos.

Otra cuestión significativa es que para este caso no se crearan unas ordenanzas propias, como por ejemplo sabemos que ocurrió para el de la ciudad de México⁵⁷. Por el contrario, los maestros de hacer coches sevillanos se rigieron por las de Madrid, lo que supone una excepción al carácter local

54 Las varias citas referidas en este párrafo las tomamos de Recio Mir, *La construcción de coches*, cit., 406-408, donde se desarrolla el asunto.

55 *Ibidem*, 408 y 409.

56 Álvaro Recio Mir, “Los maestros de hacer coches y su pugna con los pintores: un apunte sevillano de la dialéctica gremio-academia”, *Laboratorio de arte*, XVIII (2005), 355-369.

57 Álvaro Recio Mir *El arte de la carrocería en Nueva España. El gremio de la ciudad de México, sus ordenanzas y la trascendencia social del coche*, Madrid, CSIC, 2018.

de las ordenanzas. En tal sentido, cabría recordar otros casos, avanzados el siglo XVIII, como el conocido de los plateros en América.

En cualquier caso, el de los maestros de hacer coches es un buen ejemplo, en primer lugar, de la localización de la documentación gremial. En segundo lugar, explica el entramado de la producción artística, sus rivalidades y disfunciones. Por último, muestra la referida excepción al carácter local de sus normas y la necesidad de seguir haciendo estudios de estas corporaciones, de las que, si bien conocemos sus líneas generales, los casos particulares pueden mostrarnos detalles y excepciones hasta ahora desconocidos.

También el gremio de maestros de hacer coches sirve como ejemplo de cómo estas corporaciones chocaron con el sistema académico de las bellas artes implantado por la Ilustración. De hecho, los carroceros sevillanos volvieron a enfrentarse en este caso a los pintores, en concreto, a José Rubira (1747-1787), que a pesar de ser pintor regentaba un taller de coches, que luego pasó al también pintor Joaquín Cabral Bejarano (1761-1825) a finales del siglo XVIII. Ambos no se limitaron a policromar sus cajas, sino que dirigieron la ejecución completa de los coches⁵⁸.

Ello apunta una cuestión que se sale de nuestro marco cronológico pero que muestra el principio del fin del sistema gremial: el enfrentamiento gremios y Academia, del que ya algo hemos apuntado pero que merecerá futuros estudios⁵⁹.

Enlazando con esto último y ya para concluir, tras repasar las fuentes y bibliografía sobre el asunto, creemos que puede resultar útil apuntar algunas posibles líneas de investigación que sería interesante abordar en el futuro para completar el conocimiento que tenemos del sistema gremial sevillano. En tal sentido, resulta evidente que hay que acometer estudios sobre arquitectura, escultura y pintura, que como ya apuntamos son las actividades artísticas menos analizadas desde esta perspectiva. En relación con la primera, tenemos no solo las ordenanzas del gremio de albañiles, también la normativa constructiva del hospital de las Cinco Llagas (Fig. 18) y de la catedral (Fig. 19). Aunque los canteros nunca llegaron a constituir gremios, las normas de los edificios referidos muestran una clara influencia de las ordenanzas gremiales sobre ellos⁶⁰.

⁵⁸ Recio Mir, *Los maestros de hacer*, cit.

⁵⁹ Tal cuestión en el marco sevillano se plantea en Álvaro Recio Mir, "La pugna entre académicos y gremios: Molner y los Cano", *Academia*, 91(2000), 41-50; Álvaro Recio Mir, "La escultura sevillana, la Academia de San Fernando y el ocaso de la escuela", *Academia*, 104-105 (2007), 133-156 y Recio Mir, *Los maestros de hacer*, cit.

⁶⁰ Sobre las normas constructivas de la fábrica del hospital referido remitimos a Manuel JUSTINIANO, *Edificación del hospital de las Cinco Llagas*, en «*Archivo hispalense*» 3 (1944), 207-227. Sobre las catedralicias véase Juan C. RODRÍGUEZ ESTÉVEZ, *Los canteros de la catedral de Sevilla. Del Gótico al*



Fig. 17) Martín de Gainza (en 1546-1556) y Hernán Ruiz II (en 1558-1569), Hospital de las Cinco Llagas, Sevilla, estado actual

Fig. 18) Catedral de Sevilla, estado actual

También en relación con la albañilería tenemos una fuente esencial como es el *Breve compendio de la carpintería de lo blanco y tratado de alarifes* de Diego López de Arenas (1579-1640), que se fecha en Sevilla en 1633. Se combina en esta fuente la cuestión técnica con la controladora, ambas tan propias de los gremios (Fig. 20)⁶¹.

Renacimiento, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1998, 253 y ss. y Álvaro RECIO MIR, *Sacrum senatvm. Las estancias capitulares de la Catedral de Sevilla*, Sevilla, Fundación FOCUS, 1999, 43 y ss.

61 Diego LÓPEZ DE ARENAS, *Breve compendio de la carpintería de lo blanco y tratado de alarifes* (Sevilla 1633), edición de María Ángeles Toajas Roger, Madrid, Visor, 1997.



Fig. 19) Diego López de Arenas, *Breve compendio de la carpintería de lo blanco y tratado de alarifes*, Sevilla, Luis Estupiñan, 1633, frontispicio

También esencial es el asunto de los escultores, tanto por lo que se refiere a Sevilla, como a su proyección americana. No se ha localizado una específica normativa sobre el gremio de escultores, pero sabemos de la existencia de exámenes, como ya dijimos, por lo que resultaría interesante profundizar al respecto tanto en el Archivo Municipal de Sevilla como en el de Protocolos Notariales. Lo mismo cabría señalar del gremio de pintores, del que habría que indagar conexiones entre la práctica y la teoría artística, lo que en última instancia permitiría aquilatar la verdadera trascendencia de los gremios en la producción artística. En relación con ambas profesiones sería de gran interés seguir buscando contratos de aprendizaje, de oficialía y exámenes de maestría en los dos archivos citados.

De igual modo, es de sobra conocida la rivalidad entre los gremios y los pleitos que ello ocasionó, lo que de hecho produjo el surgimiento de otros nuevos. Esta documentación procesal, conservada en el Archivo Municipal, da interesante información al respecto, aunque al ser a instancia de parte ha de ser analizada con sumo cuidado. En cualquier caso, esperamos que su localización y análisis permita en un futuro ahondar nuestro conocimiento de los gremios referidos y aún de otros.

Otra cuestión que ya referimos fue la proyección gremial hispalense en los virreinos americanos. En tal sentido, cabe traer a colación un caso limeño. En 1575 los maestros de hacer coches de la Ciudad de los Reyes, subordinados al gremio de carpinteros, decían regirse por una ordenanza

que seguía la de Sevilla⁶². No sabemos si esta alusión hispalense, que no es rara en los casos americanos, era un tópico, un prurito de prestigio o real, en cualquier caso, es una cuestión digna de estudio.

También resultaría del máximo interés ver la evolución de los gremios, que, si bien vivieron su esplendor en los siglos XVI y XVIII, en el XVIII entraron en crisis y en pugna con el sistema académico de las bellas artes, hasta su definitiva extinción por la constitución de Cádiz de 1812, de lo que algo se ha apuntado ya, pero que merece mayores esfuerzos investigadores. En tal sentido hay que destacar la ingente documentación que conserva el Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

De hecho, el modelo gremial se mantuvo *de facto* tras ser suspendido *de iure*, sobre todo durante la primera mitad del siglo XIX, pero incluso hasta nuestros días, lo que sin duda es también cuestión digna de futuras investigaciones⁶³.

No queremos tampoco dejar de hacer alguna referencia metodológica en relación a las ordenanzas, cuyo análisis pasa por hacer un ejercicio de derecho comparado con otras del mismo oficio en otros lugares⁶⁴. De igual modo, será útil apoyarse en otra documentación distinta a la gremial, como, por ejemplo, la del Catastro de Ensenada⁶⁵. Esta colosal fuente, producto de las reformas borbónicas de carácter ilustrado, es un registro de habitantes, propiedades, edificios, producciones, materias primas y otros muchos datos que el rey Fernando VI (1713-1759) encargó a su ministro Zenón de Somodevilla y Bengoechea, I marqués de la Ensenada (1702-1781). Lo que de ella más nos interesa es que hace alusión a las distintas profesiones de los habitantes de las ciudades. En concreto, para el caso de la ciudad de Sevilla hay una cuidada edición de 1991. En ella, en las preguntas 33 y 34 se hacen numerosas alusiones al número, salario y escalafón profesional de albañiles, ebanistas y ensambladores, maestros de hacer coches, bordadores, escultores, plateros o pintores entre otros⁶⁶.

Ahora bien, si el análisis de las normas y de los contratos resulta esencial para el conocimiento del marco de producción gremial, no lo son menos las cuestiones que se silencian en tales documentos y las tradiciones

62 Guillermo Lohann Villena, "De coches, carrozas y calesas en Lima en el siglo XVII: una aproximación", *Revista del Archivo General de la Nación*, XIV (1996), 111-157.

63 De ello en relación al gremio de carroceros de la ciudad de México nos hemos ocupado con alguna extensión en Recio Mir, *El arte de la carrocería*, cit., 305-314.

64 Sobre la cuestión metodológica resulta útil Guillermo Redondo Veitemillas, *Las ordenanzas gremiales: vías metodológicas para su estudio*, en *Metodología para la investigación científica sobre fuentes aragonesas*, Zaragoza, 1985, 133-164.

65 Sobre el Catastro de Ensenada véase *La Sevilla de las Luces, con las respuestas y estados generales del Catastro de Ensenada*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1991, 167-192.

66 *La Sevilla de las Luces* cit. Las preguntas referidas aparecen en las 259-267.

y costumbres que se desarrollaron con el tiempo en dichas corporaciones y que, en ocasiones, se superponían a las propias leyes escritas e incluso llegaban a contradecirlas. En relación con las normas consuetudinarias parece que tiene que ver el pleito que los pintores sevillanos entablaron con Alonso Vázquez (ca. 1564 - ca.1608) por llevar a cabo todo el ciclo de la vida de San Francisco del claustro grande del convento de San Francisco de Sevilla entre 1591 y 1593. Le reprocharon sus colegas no compartir con ellos ese amplio encargo, como si la división del trabajo en la contratación en grandes empresas pictóricas, como los ciclos de los retablos, fuera más bien una costumbre convertida en norma que una exigencia de los mecenas⁶⁷.

No queremos dejar de insistir en que el Archivo Municipal es fuente obligada para cualquier aproximación al asunto. Para abordar el trabajo en el mismo contamos como primera herramienta con la *Guía* (1977) de Antonio Collantes de Terán, que nos conduce a sus secciones III, IV y V, Escribanías de Cabildo de los siglos XVI, XVII y XVIII, así como a la X, Actas Capitulares, donde se encuentra el grueso de la documentación relativa a los gremios⁶⁸.

Un paso más lo dan los Índices de José Velázquez y Sánchez (1826-1880), que, por ejemplo, en el de la Sección IV remiten entre otros muchos a un: "memorial de Luis de Silva en 1676, pidiendo licencia a la ciudad para trabajar en su arte de pintar hasta que se examinara sin ser incomodado por los veedores"⁶⁹.

Otros ejemplos, en este caso del siglo XVIII, que recogen estos Índices son la "instancia de Francisco Herrera en 1739 solicitando licencia para abrir tienda de ensamblador y poder reunir para examinarse"; "otra de Lorenzo Ruiz de ejercicio ensamblador pidiendo licencia para tener obrador abierto por termino de un año, en cuyo tiempo podrá adquirir para su examen", o la "exposición de Juan Monsalve, escultor de barro, de 1761, pidiendo a la Ciudad licencia para labrar un horno en un solar que había tomado en arrendamiento al sitio de la plazoleta de los Alemanes"⁷⁰.

Estos exhaustivos índices refieren con insistencia documentación sobre gremios, la inmensa mayoría inédita, que merece ser investigada. Ello permitirá localizar fuentes al respecto, tanto ordenanzas como cartas de examen,

67 Jesús M. Palamoro Páramo, Los pintores sevillanos contra Alonso Vázquez por negarse a repartir los frescos del claustro de San Francisco: injurias, amenazas y atentados: ¡A las armas! en María del Valle Gómez de Terreros Guardiola, Luis Pérez-Prat Durbán (eds.), *Las ruinas. Concepto, tratamiento y conservación*. Huelva, Universidad de Huelva, 2018, 229-242.

68 Antonio Collante de Terán Sánchez, *Guía del Archivo Municipal de Sevilla*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1977, 23-28.

69 José Velázquez y Sánchez, *Índice de la Sección Cuarta del Archivo Municipal de Sevilla, Escribanías de Cabildo del siglo XVII*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1860, 139, tomo 28, documento nº 36.

70 Sobre estos documentos véase José Velázquez y Sánchez, *Índice de la Sección Quinta del Archivo Municipal de Sevilla*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1861, sin paginar, tomo 145, documento nº 9, 145-10 y 154-5 respectivamente.

actas, pleitos y otras referencias que nos ayudarían a avanzar en el conocimiento de los gremios hispalenses.

De igual modo, ya para terminar, cabe recordar que hay mucha documentación ya publicada que conviene repasar, ya que o bien da datos estrictamente gremiales o da pistas en tal sentido. De tales repertorios cabe empezar señalando los diez volúmenes de *Documentos para la Historia del Arte en Andalucía* que entre 1927 y 1946 publicó el Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, algunos de cuyos documentos precisan de nuevas lecturas⁷¹. En esa estela continuó Jesús Palomero Páramo que dirigió la serie *Fuentes para la historia del arte andaluz*, publicada también en Sevilla a partir de 1993, centrada en documentos del siglo XVIII del Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla y que, por desgracia, ha quedado incompleta. Cuenta, no obstante, con volúmenes dedicados a arquitectura, escultura, pintura y orfebrería, de los que se pueden entresacar interesantes referencias gremiales. Otro repertorio documental es el que ofreció Duncan Kinkead, particularmente en relación con los pintores y doradores sevillanos de la segunda mitad del siglo XVII⁷².

Sin duda, el de los gremios artísticos sevillanos es un asunto que, a pesar de contar con una amplia bibliografía, que con anterioridad hemos intentado recoger de modo completo, es merecedor de futuras investigaciones que ayudarán a conocer el propio arte sevillano.

ABSTRACT

In the Early Modern Era Seville was an important manufacturing center, embedded in the union system and with a fabulous American projection. The wealth of its Municipal Archive and a long research tradition have produced bibliographic milestones readings on the Sevillian model of corporate art production, market and international exchange. These studies have been the base for new research since many years now. An important instrument for the study of the Sevilla guild system consisted in the 1975 facsimile edition of a collection of city rules established by the Spanish Kings (*Ordenanzas de Sevilla*), published in 1632 and reprinted in 1975. The key figure for the development of the historiography of art making in early modern Seville, is José Gestoso, who wrote an *Essay on a dictionary of artificers who flourished in Seville* (1899), a book which was followed by other studies on the history of

71 *Documentos para la Historia del Arte en Andalucía*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 10 vols., 1927-1946.

72 Duncan T. Kinkead, *Pintores y doradores en Sevilla 1650-1699: documentos*, Bloomington, Duncan Kinkead, 2006. Otra de las muchas obras de Kinkead que cabría citar sería *El mercado de la pintura en Sevilla*, en Alfredo J. Morales (coord.), *Congreso Internacional Andalucía Barroca. Actas*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2009, I, 89-98.

manufacturing and the artistic unions by local erudites, connoisseurs and historians such as Collantes de Terán, García-Baquero, and Miguel Bernal. Our research on the Sevillian guild of carriage makers offers a renewed focus on the world of the Sevillian guilds, their disputes with other professions, their American projection.

KEYWORDS

Guilds, Seville, bibliography, sources, research, silverware, coachbuilders, painting, ironwork, carpentry, coaches

LEXICON

alguacil mayor: uno de los muchísimos oficios que configuraban el complejo organigrama administrativo del Ayuntamiento de Sevilla. Según las *Ordenanzas de Sevilla*, le correspondía guardar los ordenamientos y los buenos usos y costumbres de la ciudad.

alcaldes mayores: uno de los muchísimos oficios que configuraban el complejo organigrama administrativo del Ayuntamiento de Sevilla. Según las *Ordenanzas de Sevilla* su función era hacer cumplir la justicia y visitar la cárcel.

Alcaidía de los Reales Alcázares: cargo que tenía como función la guarda y custodia del edificio y que presidía el organigrama administrativo de la institución.

escribano mayor: uno de los muchísimos oficios que configuraban el complejo organigrama administrativo del Ayuntamiento de Sevilla. Las *Ordenanzas de Sevilla* indican que sus funciones eran de carácter administrativo en relación con la burocracia propia de la institución.

alférez mayor: uno de los muchísimos oficios que configuraban el complejo organigrama administrativo del Ayuntamiento de Sevilla. Creado en el siglo XVI, al alférez mayor le correspondía la guarda y custodia de las llaves de la ciudad.

asistente: máxima autoridad municipal sevillana, equivalente a lo que en la mayoría de las ciudades se denominaba corregidor y a lo que en la actualidad, *mutatis mutandi*, es el alcalde.

Atarazanas: fábrica, en el caso de Sevilla creada en el siglo XIII, donde se construían y reparaban barcos.

Caballeros Veinticuatro: regidores del Ayuntamiento de Sevilla, de carácter nobiliario y que en la práctica asumían el gobierno municipal.

Catastro de Ensenada: documento elaborado en los años centrales del siglo XVIII por el marqués de la Ensenada, ministro de Fernando VI, con carácter informativo y finalidad fiscal.

contrato de aprendizaje: el que firmaba el padre o tutor legal del aspirante con un maestro gremial, para que éste le enseñase su arte u oficio

exámenes de maestría: los convocados por los gremios para que los oficiales que lo superasen se convirtieran en maestros

Ordenanzas de Sevilla: disposiciones legales por las que se regía la ciudad desde la Reconquista, que fueron recopiladas por los Reyes Católicos y publicadas en 1526 y reimpresas en 1632

Reconquista: periodo histórico que va desde el siglo VIII al XV y que alude a la progresiva recuperación del territorio de la península Ibérica por parte los reinos cristianos a los musulmanes.

ABBREVIATIONS

AGAS: Archivo General del Arzobispado de Sevilla

BIBLIOGRAPHY

Albardonedo Freire, Antonio J., *El urbanismo de Sevilla durante el reinado de Felipe II*, Sevilla, Guadalquivir, 2002

ALBARDONEDO FREIRE, Antonio J., *Fuentes legales sobre construcción las Ordenanzas de Sevilla (1527)*, en *Actas del tercer congreso nacional de Historia de la construcción*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2000, I, 1-12

AMORES MARTÍNEZ, Francisco, "El gremio de pintores y su hermandad en la Sevilla del siglo XVIII", *Archivo hispalense*, 291-293 (2013), 387-397

ARANDA BERNAL, Ana, *La 'Academia de pintura' de Domingo Martínez*, en *Domingo Martínez en la estela de Murillo*, ed. Alfonso Pleguezuelo, Sevilla, Fundación Cajasol, 2004, 87-107

BERNAL, Antonio M., COLLANTES DE TERÁN, Antonio, GARCÍA-BARQUERO, Antonio, "Sevilla: de los gremios a la industrialización", *Estudios de historia social*, 5-6 (1978), 7-307

BERNAL, Antonio M., COLLANTES DE TERÁN, Antonio, GARCÍA-BARQUERO, Antonio, *Sevilla: de los gremios a la industrialización*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2008

CABEZAS GARÇÍA, Álvaro, *Teoría del gusto y práctica de la pintura en Sevilla (1749-1835)*, Sevilla, ICAS, 2015

CASQUETE DE PRADO, Nuria, *José Gestoso y Sevilla. Biografía de una pasión*, Sevilla, ICAS, 2016

- CÉAN BERMÚDEZ, Juan A., *Carta a un amigo suyo sobre el estilo y gusto en la pintura de la escuela sevillana y sobre el grado de perfección a que la elevó Bartolomé Esteban Murillo, cuya vida se inserta y se describen sus obras en Sevilla*, Cádiz, 1806
- CHERRY, PETER, "Mayor and Minor Masters of the Sevillian School in de Golden Age", *Libros de la Corte*, 5 (2017), 47-66
- CHERRY, PETER, *La formación de los pintores en los talleres sevillanos*, en Alfonso E. Pérez Sánchez (coord.), *Zurbarán ante su centenario (1598-1998)*, Madrid, Universidad de Valladolid, 1999, 49-59
- COLLANTE DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio, *Guía del Archivo Municipal de Sevilla*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1977, 23-28
- Creación y forma. Los gremios, artes y oficios de la Semana Santa de Sevilla*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2005
- CRUZ ISIDORO, Fernando, *La capilla de San José del gremio de carpinteros de lo blanco*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2005, véanse en particular las 17-68
- DE TENA RAMÍREZ, Carmen, *José Gestoso y su labor de estudio y protección del patrimonio histórico sevillano*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2020
- DÍEZ MONSALVEZ, Juan A., Fernández de Miguel, Susana, "Documentos inéditos sobre el famoso pleito de los pintores: el largo camino recorrido por los artistas del siglo XVII para el reconocimiento de su arte como liberal", *Archivo Español de Arte*, 330 (2010), 149-158
- Documentos para la Historia del Arte en Andalucía*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 10 vols., 1927-1946
- El sistema de la hospitalidad pública en la Sevilla del Antiguo Régimen*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1979
- FERNÁNDEZ DE PAZ, Esther, *Los talleres del bordado de las cofradías*, Madrid, Editora Nacional, 1982
- García Baeza, Antonio, *Entre el obrador y la academia. La enseñanza de las artes en Sevilla durante la segunda mitad del seiscientos*, Sevilla, ICAS, 2014
- GARCÍA LEÓN, Gerardo, *El arte de la platería en Écija. Siglos XV-XIX*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2001
- García y García, Tomás, *La corporación laboral en la historia de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1951
- GESTOSO PÉREZ, José, *Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus orígenes hasta nuestros días*, Sevilla, La Andalucía Moderna, 1904

- GESTOSO Y PÉREZ, José, *Ensayo de un diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII inclusive*, Sevilla, La Andalucía Moderna, 1899
- GONZÁLEZ GÓMEZ, Antonio, *Un noble oficio de gran raigambre artística: la historia y la evolución profesional de los bordadores sevillanos (siglos XIII-XX)*, en *Sevilla, aguja y oro*, Roma, Museo nazionale delle arti e tradizioni popolari, 2005, 35-55
- GONZÁLEZ MENA, María Ángeles, *Ornamentos sagrados*, en *La catedral de Sevilla*, Sevilla, Guadalquivir, 1991, 647-697
- GUERRERO LOVILLO, José, "La capilla de los pintores de la hermandad de San Lucas de Sevilla", *Archivo Hispalense*, 51-52 (1952), 123-133
- JUSTINIANO, MANUEL, "Edificación del hospital de las Cinco Llagas", *Archivo hispalense* 3 (1944), 207-227
- Kinkead, Duncan T., *Pintores y doradores en Sevilla 1650-1699: documentos*, Bloomington, Duncan Kinkead, 2006
- KINKEAD, Duncan T., *El mercado de la pintura en Sevilla*, en Alfredo J. Morales (coord.), *Congreso Internacional Andalucía Barroca. Actas*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2009, I, 89-98
- La Sevilla de las Luces, con las respuestas y estados generales del Catastro de Ensenada*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1991
- LLEÓ CAÑAL, Vicente, *Nueva Roma. Mitología y humanismo en el renacimiento sevillano*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1979
- LOHANN VILLENA, Guillermo, "De coches, carrozas y calesas en Lima en el siglo XVII: una aproximación", *Revista del Archivo General de la Nación*, XIV (1996), 111-157
- LÓPEZ DE ARENAS, Diego, *Breve compendio de la carpintería de lo blanco y tratado de alarifes (Sevilla 1633)*, edición de María Ángeles Toajas Roger, Madrid, Visor, 1997
- MAÑES MANAUTE, Antonio, *La transformación estética en los tejidos bordados: gremios, talleres y diseñadores*, ambos en *Sevilla, aguja y oro*, Roma, Museo nazionale delle arti e tradizioni popolari, 2005, 71-142
- MATA TORRES, Josefa, *La rejería sevillana en el siglo XVI*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2001, 25-35
- Mejías Álvarez, María Jesús, *Orfebrería religiosa en Carmona. Siglos XV-XIX*, Carmona, Ayuntamiento de Carmona, 2000
- MORALES PADRÓN, Francisco, *Historia de Sevilla. La ciudad del Quinientos*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1989

- MORALES, Alfredo J., *Artes aplicadas e industriales en la catedral de Sevilla*, en *La catedral de Sevilla*, Sevilla, Guadalquivir, 1991, 539-573
- MORALES, Alfredo J., *Francisco Niculoso Pisano*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1976
- MORALES, Alfredo J., *La obra renacentista del Ayuntamiento de Sevilla*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 19817
- NIETO ALCAIDE, Víctor, *Las vidrieras de la catedral de Sevilla*, Madrid, Universidad de Sevilla, 1969
- Ordenanzas de Sevilla*, edición de Víctor Pérez Escolano y Fernando Villanueva Sandino, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1975
- PACHECO, Francisco, *El arte de la pintura*, ed. Bonaventura Bassegoda i Hugas, Madrid, Cátedra, 1990
- PALOMERO PÁRAMO, Jesús M., *El retablo sevillano del Renacimiento. Análisis y evolución (1560-1629)*, Sevilla, Diputación, 1983
- PALOMERO PÁRAMO, Jesús M., *Los pintores sevillanos contra Alonso Vázquez por negarse a repartir los frescos del claustro de San Francisco: injurias, amenazas y atentados: ¡A las armas!* en María del Valle Gómez de Terreros Guardiola, Luis Pérez-Prat Durbán (eds.), *Las ruinas. Concepto, tratamiento y conservación*. Huelva, Universidad de Huelva, 2018, 229-242
- PLEGUEZUELO, Alfonso, DE TENA RAMÍREZ, Carmen (eds.), *José Gestoso (1852-1917) y Sevilla. Erudición y patrimonio*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2020
- QUILES GARCÍA, Fernando, "Algo más sobre la hermandad de San Lucas", *Atrio*, 1 (1989), 127-129
- RECIO MIR, Álvaro, "La pugna entre académicos y gremios: Molner y los Cano", *Academia*, 91 (2000), 41-50
- RECIO MIR, Álvaro, *Sacrum senatvm. Las estancias capitulares de la Catedral de Sevilla*, Sevilla, Fundación FOCUS, 1999
- RECIO MIR, Álvaro, "Los maestros de hacer coches y su pugna con los pintores: un apunte sevillano de la dialéctica gremio-academia", *Laboratorio de arte*, XVIII (2005), 355-369
- RECIO MIR, Álvaro, "La escultura sevillana, la Academia de San Fernando y el ocaso de la escuela", *Academia*, 104-105 (2007), 133-156
- RECIO MIR, Álvaro, *La construcción de coches en la Sevilla barroca: confluencias artísticas y rivalidades profesionales*, en *Congreso Internacional Andalucía Barroca. I. Arte, Arquitectura y Urbanismo. Actas*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2008-2009
- RECIO MIR, Álvaro, "La carrocería sevillana: labor historiográfica de José Gestoso", *Galope*, 87 (2016), 80 y 81

- RECIO MIR, Álvaro, *El arte de la carrocería en Nueva España. El gremio de la ciudad de México, sus ordenanzas y la trascendencia social del coche*, Madrid, CSIC, 2018
- REDONDO VEITEMILLAS, Guillermo, *Las ordenanzas gremiales: vías metodológicas para su estudio*, en *Metodología para la investigación científica sobre fuentes aragonesas*, Zaragoza, 1985, 133-164
- Rito y fiesta: una aproximación a la arquitectura efímera sevillana*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2004
- RODRÍGUEZ ESTÉVEZ, Juan C., *Los canteros de la catedral de Sevilla. Del Gótico al Renacimiento*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1998
- Romero Muñoz, Vicente, *Los gremios de Sevilla*, Sevilla, Padilla, 2001
- SÁNCHEZ CORTEGANA, José María, *El oficio de ollero en Sevilla en el siglo XVI*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1994
- SÁNCHEZ HERRERO, José, *Semana Santa. Los gremios*, Sevilla, Caja San Fernando, 1980
- SANZ, María Jesús, *Antiguos dibujos de platería sevillana*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1986
- SANZ, María Jesús, HEREDIA, Carmen, "Los pintores en la iglesia de San Andrés", *Archivo Hispalense*, 179 (1975), 71-82
- SANZ, María Jesús, *La orfebrería sevillana del barroco*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1977
- SANZ, María Jesús, *Una hermandad gremial: San Eloy de los plateros 1341-1914*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1996
- TURMO, Isabel, *Bordados y bordadores sevillanos (siglos XVI a XVIII)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1955
- VALDIVIESO, Enrique, *Pintura barroca sevillana*, Sevilla, Guadalquivir, 2003
- VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ, José, *Índice de la Sección Cuarta del Archivo Municipal de Sevilla*, Escribanías de Cabildo del siglo XVII, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1860
- VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ, José, *Índice de la Sección Quinta del Archivo Municipal de Sevilla*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1861

CADIZ

Chapter 9

CÁDIZ Y SU BAHÍA: UN COMPLEJO PORTUARIO MERCANTIL ENTRE DOS MARES (SIGLO XVI).

Guadalupe Carrasco-González
(Universidad de Cádiz)

I. CÁDIZ UNA CIUDAD EMINENTEMENTE COMERCIAL

El éxito comercial de Cádiz durante la Edad Media y la Moderna fue consecuencia de su ventajosa y afortunada posición geográfica. La ciudad está situada en un promontorio rocoso en el extremo de una bahía que históricamente se ha constituido como un complejo portuario y mercantil. Esa posición convirtió a Cádiz antes de su conquista, pero sobre todo desde el siglo XV, en puerto de escala en las rutas comerciales que unían el Mediterráneo con el Atlántico y, África y las islas atlánticas, con Europa (Fig. 1).



Fig. 1) Joris Hoefnagel (dis.), *Cádiz, olim Gades*, in Abrahamus Ortelius, Braun y Hogenberg, *Theatrum Orbis Terrarum*, Colonia, I, 1593

Si su posición geográfica fue determinante una serie de circunstancias económicas y políticas coadyuvaron. En primer lugar, Cádiz se convirtió en

una base comercial de primer orden para los comerciantes italianos (especialmente genoveses) que desde allí extendieron sus contactos comerciales hacia otras áreas próximas entre los siglos XIII y XV. En segundo lugar, el regreso de Cádiz a la jurisdicción real le confirió algunas prerrogativas. Efectivamente, tras su conquista en 1260, Cádiz fue cedida a los Duques de Arcos en 1466. Pero en el simbólico año de 1492, la ciudad de Cádiz vuelve a formar parte del patrimonio de la Corona tras el fallecimiento de sus propietarios, los Ponce de León, Duques de Cádiz¹. La recién adquirida jurisdicción real en 1493 vino acompañada de la concesión del monopolio del comercio con el Norte de África, ya que el 9 de mayo de 1493 los Reyes Católicos ordenaron concentrar en Cádiz todo el comercio con la Berbería del poniente “para someterlo a un riguroso control”², lo cual evidenciaba que la importante actividad comercial con el Norte de África había despertado el interés fiscal de la Corona.

Además, el descubrimiento de América y la designación de Sevilla como sede del monopolio con América a partir de 1503, también tuvo consecuencias para Cádiz. De hecho, la ciudad mantuvo a partir de entonces una posición ventajosa en la Carrera de Indias hasta 1717 cuando, con el traslado de la Casa de Contratación y el Consulado de Cargadores a India, se convierte en el centro del monopolio español, reforzando su papel de base mercantil y financiera del comercio internacional (Fig. 2).



Fig. 2) Juan Caballero (dis.), *Palacio de la Diputación Provincial de Cádiz*, 1770-1784, sede de la Aduana

-
- 1 J. Sánchez Herrero, *Cádiz, la ciudad medieval y cristiana*, Córdoba, Editorial Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1981, 27-42. El cambio de jurisdicción culminará el 27 de enero de 1493. Véase R. Sánchez Saus, *Cádiz en la época medieval*, en *Historia de Cádiz*, Madrid, Sílex, 2005, 244
 - 2 A. Rumeu de Armas, *Cádiz, Metrópoli del comercio con África en los siglos XV y XVI*, Cádiz, Editorial Caja de Ahorros de Cádiz, 1976.

Ahora bien, la participación de Cádiz en este tráfico comercial siempre se limitó a un papel meramente distribuidor de las mercancías que llegaban a través de todas esas rutas. Esta intensa actividad comercial atrajo a mercaderes extranjeros, italianos (sobre todo genoveses) pero también portugueses. Y con el tiempo la nómina se ampliaría a los franceses, ingleses, raguseos, irlandeses, daneses, flamencos... Todo ello contribuirá al crecimiento de su población y de la propia ciudad³.

Los Ponce de León habían dotado a la ciudad de regidores y cargos municipales, necesarios para la administración y gobierno de la ciudad. En 1493, una vez bajo el control de los Reyes Católicos, estos añadirán un procurador o síndico del común, como representante de los vecinos y, algo más tarde, un corregidor para velar por los intereses de la corona en el ayuntamiento. En este último puesto recaería después el cargo de gobernador que presidirá las sesiones del cabildo durante la Edad Moderna⁴.

La Carrera de Indias necesitó también de algunas instituciones en Cádiz. No olvidemos que al puerto de Cádiz arribaban aquellos barcos que tenían dificultades o cuyo tonelaje les impedía subir el río Guadalquivir hasta Sevilla. Así, en 1509, temporalmente se instaló un juez de Indias que velaba por el cumplimiento de toda la normativa relativa a la entrada y salida de mercancías para América en el puerto de Cádiz. Pero, el rápido crecimiento del tráfico marítimo obligaría a instalar permanente a ese funcionario y, por tanto, a constituir el llamado Juzgado de Indias de Cádiz en 1535. No se conoce dónde estaba instalado dicho Juzgado, aunque es posible, que estuviera próximo al puerto.

II. ALGUNOS DATOS SOBRE LA MORFOLOGÍA URBANA DE CÁDIZ

En cuanto a la estructura urbana derivada de la evolución política y económica de la ciudad, tenemos pocas referencias visuales. De hecho, sorprende la escasa influencia que tuvo la proximidad a Sevilla y la estrecha vinculación de Cádiz al tráfico comercial de la Carrera de Indias en el siglo XVI. Las dos imá-

³ Las obras siguientes informan sobre la evolución demográfica de la ciudad entre los siglos XV y XVIII: A. Molinie-Bertrand, *Au Siècle d'Or. L'Espagne et ses hommes. La population du royaume de Castille au XVIe siècle*, Paris, Economica, 1985; H. Sancho Sopranis, "Cinco lustros de Historia gaditana. Cádiz bajo el señorío de la casa de Ponce de León", *Archivo Hispalense*, III (1944), 27-80; 165-206; H. Sancho Sopranis, "Estructura y perfil demográfico de Cádiz en el siglo XVI", *Revista de Estudios de Historia Social de España*, II (1952), 535-612; Porquicho Moya, *Cádiz. Población y sociedad; 1597-1650. Las series parroquiales*. Tesis de Licenciatura inédita, Cádiz, 1982; J. Pérez Serrano, *La población de Cádiz a finales del Antiguo Régimen. Su estructura y mecanismos de renovación (1775-1800)*, Cádiz, Fundación Municipal de Cultura, 1990; F. Ponce Cordones, "Dos siglos claves en la demografía gaditana (Breve estudio sobre la evolución de la población de Cádiz en las centurias XVII y XVIII)", *Gades*, XI (1983), 417-45.

⁴ M. Bustos Rodríguez, *Origen y consolidación de las élites gaditanas en la época moderna*, en *Actas X Jornadas de Andalucía y América*, Huelva, Diputación, 1992, pp. 171-187.

genes representativas de la estructura urbana de la ciudad en el quinientos corresponden a una vista de Cádiz y su entorno del año 1513, conservada en el Archivo General de Simancas (Fig. 3) y otra vista de Anton van den Wyngaerde (1525-1571) (Fig. 4).



Fig. 3) Anónimo, *Dibujo de la ciudad de Cádiz sobre un postigo que han abierto en la fortaleza y en el muro*, 1513, 41,5 x 58,5 cm. (AGS Archivo General de Simancas, inv. no. MPD, 25, 047)



Fig. 4) Antony van der Wyngaerde, *Vista panorámica de la ciudad y puerto de Cádiz*, 1567, dibujo a pluma y tinta parda, lavado (Viena, ON, ms. Cod. Min. 41 HAN MAG, fol. 191)

Son imágenes diferentes, que nos ofrecen cierta evolución urbanística de Cádiz. En términos generales, ambas coinciden en ofrecer tres espacios diferenciados: la antigua ciudad medieval con su muralla en el centro de la imagen y donde destaca la torre de la catedral, y los dos arrabales: uno a la izquierda, el de Santa María, y otro a la derecha, el de Santiago⁵ y abajo, junto

⁵ F. Morand, "Aportaciones jesuitas a la corografía gaditana antes de 1596: una investigación en marcha",

al mar, y prácticamente en el centro, la plaza de la Corredera, también la iglesia de San Juan de Dios o Plaza Real. La actual plaza de la Corredera/Plaza de San Juan de Dios (Fig. 5) y Calle Nueva (Fig. 6), son reconocibles actualmente.

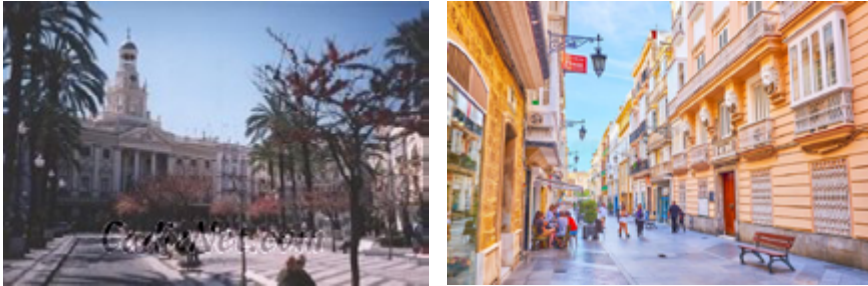


Fig. 5) Plaza de la Corredera , actual Plaza de san Juan de Dios con la Catedral, Cádiz, estado actual.
Foto: © José M^a. Collantes González

Fig. 6) Cádiz, Calle Nueva

En el plano de 1513 (véase la Fig. 3), en la plaza parecen descubrirse una iglesia o ermita (probablemente de la Misericordia), el ayuntamiento-fortaleza, un crucero y, tal vez el arco del Pópulo. En ambas imágenes la plaza está frente al puerto, pero mientras que en la de 1513 está abierta francamente al mar, en la imagen de Wyngaerde (véase la Fig. 4), resulta más cerrada (delante de ella aparecen algunos edificios y unas puertas). También destaca en la plaza el nuevo edificio de varios cuerpos del ayuntamiento o Casa consistorial, rematado por una torre elevada y su aguja. La imagen de Wyngaerde de 1565⁶ presenta un mayor desarrollo urbanístico que la de 1513, apreciándose el crecimiento de la ciudad a lo largo del eje paralelo a la costa, intuyéndose la Calle Nueva que sale de la plaza y que será, a lo largo de la Edad Moderna, el lugar de reunión de los mercaderes, porque en Cádiz no hubo nunca una lonja.

Las defensas de la ciudad son también diferentes en las imágenes, siendo así que en 1513 destaca especialmente la muralla medieval, mientras que el resto la ciudad está recorrida por un simple muro. Sin embargo, en 1565 las defensas se han desarrollado algo, destacando los dos baluartes situados en los extremos del frente portuario: el de Santiago, con su breve prolongación de muralla, y el de San Felipe⁷.

El asalto y posterior saqueo e incendio de la ciudad tras el ataque de la armada angloholandesa, al mando del duque de Essex en 1596, forzará un

Tiempos Modernos, XX(2020), 84-113.

6 R. Kagan, *Ciudades del siglo de oro: las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*, Madrid, El Viso, 1986.

7 M. Bustos Rodríguez, "La topografía urbana del Cádiz Moderno y su evolución", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social (RAMPAS)*, X(2008), 413-444.

protagonismo mayor de los ingenieros militares en la reconstrucción, convirtiendo a la ciudad en un verdadero bastión. La ciudad propiamente dicha se rehará poco a poco a lo largo de la primera mitad del siglo XVII⁸.

Su reconstrucción como una península en fortaleza, es bien conocida y detallada en mapas de puertos militares, en toda Europa. En este sentido es posible comparar la famosa *Vista Aramburu* (1647) con un plano atribuido a Charles Le Brun (1616-1690) e titulado *Mapa particular de la Plaza de Cadix*, en la Bibliothèque Nationale de France de Paris, de la segunda mitad del siglo (Figg. 7-8)⁹.



Fig. 7) *Vista Aramburu*, 1647 (Museo de las cortes de Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz)



Fig. 8) Charles Le Brun, *Mapa particular de la Plaza de Cadix* (Bibliothèque Nationale de France: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84937516>)

⁸ Ibidem, p. 420.

⁹ A. Cámara Muñoz, *Fortificación, ciudad y defensa de los reinos peninsulares en la España Imperial. Siglos XVI y XVII*, en LE GOFF, Jacques y SETA, Cesare de (eds.), *La ciudad y las murallas*, Madrid, Cátedra, 1991, 89-112; J. R. Ramírez Delgado, "Los enigmas de la Vista Arámbruru. Un óleo sobre el desconocido Cádiz del siglo XVII", *Andalucía en la Historia*, XXIX (2013), 40-43.

Pero, aunque el centro de esta disertación sea Cádiz, es necesario tener presente la morfología de la bahía, que será considerada aquí como un área comercial integrada, donde se anudaban rutas comerciales, más o menos complejas y donde se conectaban espacios de jurisdicciones diferentes con la consecuente conflictividad añadida. La convivencia en este entorno de ciudades como Jerez El Puerto de Santa María y Cádiz parece configurar un sistema portuario en el que prevalece cierta complementariedad entre todos estos núcleos urbanos no exenta de competitividad.

III. EL PROBLEMA DE LAS FUENTES PARA LA HISTORIA DE CÁDIZ EN EL SIGLO XVI.

El conocimiento histórico de Cádiz en los años finales del siglo XV y el siglo XVI no es una empresa fácil a causa de la destrucción de sus fuentes históricas. En consecuencia, el principal escollo a la hora de abordar una visión del comercio en Cádiz en el siglo XVI parte de la dispersión de las investigaciones consecuencia, a su vez, de la dispersión y fragmentación de las fuentes. Efectivamente, uno de los problemas a los que se enfrenta el investigador del Cádiz del siglo XVI es la falta de fuentes debido a la destrucción de documentos que ocasionó el asalto y saqueo de la ciudad llevado a cabo por una flota angloholandesa bajo el mando del almirante Charles Howard (primero conde de Nottingham, 1536-1624) y de las tropas de Robert Devereux (segundo conde de Essex, 1565-1601) favorito de la Reina, el 29 de junio de 1596 (Figg. 7-8)¹⁰.



Fig. 9) Daniel Mytens, *Retrato de Charles Howard*, ca. 1629, óleo sobre lienzo (London, Royal Museum Greenwich-National Maritime Museum)

Fig. 10) Marcus Gheeraerts, *Retrato de Robert Devereux*, ca. 1597, óleo sobre lienzo (London, National Portrait Gallery)

¹⁰ Sobre el retrato de la época Tudor en Inglaterra, se renvía al catálogo de la reciente exposición: E. A.H. Cleland (ed.), *The Tudors: Art and Majesty in Renaissance England*, cat. expo. New York, Metropolitan Museum of art, 10 de octubre de 2022-8 de enero de 2023, New York, Metropolitan Museum of Art, 2022.

Esta circunstancia ha servido de coartada a muchos historiadores para dejar de lado esta etapa y ha condicionado a la propia historiografía sobre Cádiz que se ha ocupado especialmente de la segunda mitad del siglo XVII, pero sobre todo del siglo XVIII. Por eso, en el ámbito estrictamente comercial conocemos con cierto detalle la situación de Cádiz en el comercio colonial entre los años 1650 y 1700, y sobre todo a lo largo del siglo XVIII, siendo así que la enorme dimensión del comercio americano en el devenir económico de la ciudad ha eclipsado los tráficos tradicionales del Mediterráneo, vía Cádiz y Sevilla, con el Norte de Europa y, especialmente, con Flandes y las comunicaciones con el norte de África y Canarias.

El asalto supuso la pérdida de los protocolos notariales, aunque se salvaron algunos de los tomos a partir de 1531¹¹. También pereció el Archivo Capitular de la ciudad, actualmente Archivo Municipal, hasta el punto de que hubo que pedir censuras al provisor y vicario general de la diócesis para lograr recuperar al menos la documentación que pudiera hallarse dispersa en manos de particulares¹². Se perdió también el Archivo de la Curia diocesana, o Archivo Histórico Diocesano de Cádiz¹³, aunque es posible encontrar algunos documentos del siglo XVI en otras secciones como la de Capellanías. E igualmente se destruyó el Archivo Catedralicio¹⁴, si bien se conservan algunos protocolos de propiedades, censos y tributos del siglo XVI, libros capitulares desde 1583, libros de fábrica desde 1540 y una serie documental que abarca los siglos XIII, XIV, XV y XVI con numerosas piezas originales en pergamino.

La documentación notarial, conservada en el Archivo Histórico Provincial, desgraciadamente ha sido, sin duda, la más afectada por estos acontecimientos y por otras circunstancias que han afectado a su conservación, y con ello se ha visto perjudicada la investigación histórica, en tanto que este tipo de documentos es el que ofrece información más detallada sobre las relaciones comerciales; siendo así que su discontinuidad y mal estado de conservación dejan al historiador sin apenas alternativas para el estudio

¹¹ En el Archivo Histórico Provincial efectivamente se conservan los protocolos del año 1531, 1538 y 1539 del escribano Alonso de Medina (números 5.463 y 5464) y los del notario Alonso de los Cobos de 1545 a 1566 (números 4334 a 4352).

¹² Archivo Histórico Municipal de Cádiz (desde ahora AHMC).

¹³ Las series arrancan a partir de 1596, aunque se conserva alguna documentación anterior. Estuvo ubicado en el Palacio Episcopal (plaza de Fray Félix) hasta su traslado y ordenación definitiva en la entreplanta de oficinas del obispado en la Casa de la Iglesia (actual emplazamiento): Calle Hospital de Mujeres, 26 duplicado. Véase, F. Toscano de Puelles, *El Archivo Diocesano de Cádiz como fuente histórica*, Madrid, Hidalguía, 1971.

¹⁴ Las series documentales arrancan desde 1596. La documentación, distribuida en las oficinas de Secretaría, Contaduría y Mayordomía, fue concentrada e instalada definitivamente en 1970 para constituir el Archivo Catedralicio de Cádiz, ubicado dentro de la catedral nueva con entrada por la girola. Más información en <https://www.catedraldecadiz.com/casa-de-la-contaduria/archivo-catedralicio/>

del comercio de las localidades costeras de la bahía. No ocurre lo mismo con Jerez, donde las series notariales, que se conservan en Archivo Municipal, se remontan a 1392 y están completas a partir del siglo XV y en un estado óptimo de conservación. La consecuencia inmediata es la multiplicación de estudios sobre las actividades mercantiles en Jerez desde el siglo XV y durante el siglo XVI¹⁵.

Poblaciones como El Puerto de Santa María o Rota, sufren lagunas importantes en el siglo XVI en sus fondos documentales municipales y en los notariales que se conservan en el Archivo Histórico Provincial de Cádiz. En el caso de El Puerto de Santa María, H. Sancho Sopranis señala la existencia en el siglo XVI de seis escribanías de las que únicamente quedan documentos de dos, afirmando que la casi totalidad del fondo notarial fue destruido¹⁶. Actualmente son cuatro las notarías de El Puerto que conservan documentos a partir de 1565, aunque no en años consecutivos¹⁷. El caso de Rota es similar, siendo así que sus dos notarías solo conservan documentos a partir de 1552¹⁸.

La consecuencia directa de esta falta de fuentes es que la historiografía ha sido reacia a profundizar en la realidad histórica del Cádiz del siglo XVI y menos aún en el desarrollo marítimo-comercial de la ciudad. Sin embargo, los rastros de las relaciones económicas de Cádiz con otros puertos han puesto de manifiesto la intensidad y la penetración del comercio que se hacía desde y a través de los puertos de su bahía. Es posible, por tanto, aproximarse al conocimiento de ese comercio a través de los protocolos sevillanos, en la medida en que desde Sevilla se gestionaron muchos de los flujos mercantiles por ser el eje vertebrador del comercio castellano en los siglos XV y XVI¹⁹.

En esta línea pueden consultarse también los documentos publicados en *Fontes Rerum Canariarum*²⁰, referidos a las intensas relaciones comerciales y financieras que mantenían las islas con Cádiz, Jerez y El Puerto de Santa María o acceder a los protocolos de algunas ciudades del litoral me-

15 La documentación se encuentra en el Archivo Histórico Municipal de Jerez (desde ahora AHMJ).

16 H. Sancho Sopranis, *Historia del Puerto de Santa María*, desde su incorporación a los dominios cristianos en 1259 hasta el año de mil ochocientos. Ensayo de una síntesis, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2017, 179-180.

17 Para el siglo XVI en El Puerto de Santa María se conservan los protocolos Notariales de cuatro de las seis notarías que tenía, a partir del año 1565, con algunas lagunas: 1565, 1571-1574, 1577, 1584, 1587-1591, 1593- continua), Archivo Histórico Provincial de Cádiz (desde ahora AHPC), Sección Protocolos notariales, Puerto de Santa María (EI), números 1 a 35.

18 En el caso de la ciudad de Rota se confirma la existencia de dos notarías en el siglo XVI, el número uno comienza en 1552 con lagunas que afectan a distintos años: 1553-1555, 15558-1559, 1563 y la número 2 en 1582, AHPC, Sección Protocolos Notariales, Rota, números 1 a 36.

19 E. Otte, *Sevilla y sus mercaderes a fines de la Edad Media*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1996.

En el Archivo Histórico Provincial de Sevilla (AHPS), entre los documentos de la Sección de Protocolos Notariales, hay multitud de contratos y escrituras referidos a actividades de todo tipo en Cádiz.

20 iecanvieravirtual.org/index.php/catalogo/category/fontes-rerum-canariarum/

diterráneo donde a buen seguro también quedan vestigios de las relaciones mercantiles con Cádiz (Fig. 9)²¹



Fig. 11) *Fontes Rerum Canariarum*, vol. XVI (1970), frontispicio

La penuria documental para siglo XVI ha provocado no solo una carencia de investigaciones sobre este periodo sino también de estudios que integren a esa centuria en el devenir histórico de los siglos modernos²². Es cierto que hay referencias al papel de Cádiz en el siglo XVI y primera mitad del XVII en obras clásicas sobre el comercio colonial (Pierre Chaunu, Clarence Haring, Albert Girard)²³ y otras más recientes como la de Antonio M. Bernal²⁴, todas ellas centradas en la Carrera de Indias, pero en las que el papel de Cádiz queda desdibujado al menos hasta 1679, fecha en la que se establece en su puerto la cabecera de la Carrera de Indias. Sin embargo, el mayor número de contribuciones a la historiografía sobre los años finales del siglo XV y principios del siglo XVI procede de los historiadores medievalistas que ya desde el siglo pasado, pero que señaladamente en estos últimos años han realizado valiosas aportaciones sobre aspectos sociales, económicos y de política municipal de los distintos núcleos urbanos de la bahía²⁵ especialmente sobre Jerez. Pero, aunque todos estos trabajos han considerado de manera directa o indirecta

21 D. Igual y G. Navarro, "Los genoveses en España en el tránsito del siglo XV al XVI", *Historia. Instituciones. Documentos*, XXIV (1997), 261-332.

22 M. Bustos Rodríguez, *Cádiz en el sistema Atlántico*, Madrid, Sílex, 2005. En la *Historia de Cádiz*, Sílex, 2005.

23 P. Chaunu, *Seville et l'Atlantique*, Paris, S.E.V.P.E.N., 1955; C. H. Haring, *Comercio y navegación entre España y las Indias en la época de los Habsburgo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979; A. Girard, *El comercio francés en Sevilla y Cádiz en tiempos de los Habsburgo*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2006.

24 A. M. Bernal, *La financiación de la Carrera de Indias (1492-1824)*, Sevilla, Tabapress, D.L., 1992.

25 Sería prolijo enumerar todos los trabajos publicados y por otro lado, la exhaustividad es una ardua tarea que no representa el objetivo de este trabajo.

el papel jugado por Cádiz y su bahía en los intercambios mercantiles entre el Mediterráneo y el Atlántico durante el siglo XVI, y aunque en todos ellos subyace la idea del área de la bahía como un espacio económico integrado, también, en pocos de ellos se ha profundizado en esta línea, máxime cuando faltan investigaciones sobre el puerto de Cádiz y su papel en el tráfico marítimo comercial de la bahía durante el siglo XVI²⁶. Sin embargo, la sequía de investigaciones acerca de las actividades marítimo-mercantiles en Cádiz no es absoluta. Los trabajos de M^a Dolores Rojas realizados a partir de una parte de la documentación notarial que se salvó del saqueo de Cádiz revelan la punta del iceberg de las relaciones comerciales y financieras gaditanas²⁷. Lamentablemente para la historiografía el análisis de los contratos notariales que se abordan en esta investigación se hace solo y exclusivamente desde la perspectiva de la paleografía, por lo que el análisis histórico está por hacer²⁸.

IV. LA BAHÍA DE CÁDIZ COMO ESPACIO COMERCIAL INTEGRADO

En realidad la bahía de Cádiz fue un sistema urbano integrado y complementario, tal y como demuestran los estudios que se han desarrollado en los últimos años sobre los sistemas urbanos portuarios, sus jerarquías y la articulación de redes²⁹ la bahía de Cádiz constituye en este sentido un punto de observación ideal, por reunir en una misma zona núcleos urbanos de distinto tamaño y jurisdicciones distintas, en un espacio que se convirtió desde la Baja Edad Media en centro de flujos internacionales y regionales importantes (véase la Fig. 4)³⁰.

Los núcleos urbanos costeros son Cádiz, Rota y Puerto Real, mientras que El Puerto de Santa María, situado a orillas del Guadalete, se comunica con la bahía por vía fluvial, y Jerez, aunque ubicada en el interior, a unos quince kilómetros, se vincula al mar por tierra y, por vía fluvial, a través del río Guadalete y del río Guadalquivir. Cádiz y El Puerto son los principales centros portuarios de la bahía conectados con el tráfico internacional; y

26 En esta línea véase los trabajos de Juan José Iglesias.

27 M. D. Rojas Vaca, *El documento marítimo-mercantil en Cádiz (1550-1600)*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1996.

28 Las transcripciones que recoge M^a Dolores Rojas en su libro fueron utilizadas por Sandro Pellegrini, aunque restringiendo su interés a aquellos documentos en los que aparecían genoveses. Véase S. Pellegrini, "Los genoveses en España. La colonia de Cádiz", *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* (Madrid) (2003-2004), 137-174.

29 A. Polonia y A. M. Rivero Molina (dir.), *La gobernanza de los puertos atlánticos siglos XIV a XX: Políticas y estructuras portuarias*, Madrid, Casa Velázquez, 2016.

30 R. J. González Zalacaín, *De Puerto a Puerto. Las relaciones entre los puertos de la Bahía de Cádiz (Siglos XV-XVI)*, en E. Aznar Vallejo y R. J. González Zalacaín (eds.), *De mar a mar. Los puertos castellanos en la Baja Edad Media*, La Laguna, Editorial Tirant, 2015, 147-178.

Jerez es el centro productor y el *hinterland* del complejo portuario - mercantil gaditano (Fig. 12)



Fig. 12) Jean Blaeu, Ínsula Gaditana, 1670, grabado al agua fuerte, 38 x 50 cm. (Paris, BNF, sign. GED-3490)

Además, Cádiz y Jerez son ciudades realengas mientras que El Puerto pertenece al ducado de Medinaceli³¹. Así pues, la diversidad de funciones económicas junto a la heterogeneidad jurídica va a contribuir a dotar de complejidad y competitividad al espacio económico de la bahía, particularmente en el periodo entre 1500 y 1700, ya que a partir de esa última fecha el centro económico se situará claramente en Cádiz convirtiéndose esta, en la ciudad más poblada y en el epicentro de las conexiones marítimas con América y, por tanto, en el centro marítimo comercial dominador de la economía de la bahía.

Cádiz era el puerto de entrada a la bahía y a lo largo de los siglos XVI al XVIII se convirtió en la terminal principal del tráfico marítimo mercantil, concentrando las operaciones de carga, descarga y distribución de mercancías, de manera que sus funciones eran eminentemente comerciales. Ya desde el siglo XIV, Cádiz se había convertido en un gran centro de negocios y en escala de referencia en los intercambios entre el Mediterráneo y el Atlántico³²

El incremento del tráfico que tenía como origen, destino o escala Cádiz a lo largo de los siglos modernos, originó un incremento del volumen de las mercancías transbordadas, no solo procedentes de su *foreland*, sino

³¹ El archivo de la Casa Ducal de Medinaceli está integrado por un conjunto de fondos documentales producidos y recibidos por las diferentes Casas nobiliarias, estados y señoríos, que se fueron fusionando por enlaces familiares a la Casa de Medinaceli, concentrándose posteriormente los diferentes fondos en un lugar común. El Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli tiene dos sedes: la Casa de Pilatos en Sevilla y el Archivo Histórico de la Nobleza en Toledo.

³² González Zalacaín, De Puerto a Puerto, cit.

también de su *hinterland*. Por eso, muchos comerciantes nacionales y extranjeros se instalaron en ella para participar de las posibilidades que ofrecían los mercados regionales³³. Con el tiempo, este crecimiento del movimiento de mercancías acarrearía problemas logísticos importantes en Cádiz que afectarán no solo al almacenamiento de mercancías y efectos navales en la propia ciudad, sino a las infraestructuras portuarias que se revelaron insuficientes y que exigieron mejoras y ampliaciones sobre todo en el siglo XVIII. Eso explica, por ejemplo, la dispersión de almacenes y zonas de reparación de embarcaciones fuera de Cádiz, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XVII.

Tradicionalmente las mercancías se guardaban en los almacenes de los propios comerciantes, situados en la planta baja de las casas o en locales próximos a las viviendas y, también, en almacenes adosados a la muralla próxima al puerto, aunque debido a la falta de espacio y al aumento de los intercambios parte de las mercancías y sobre todo de los efectos navales terminaron depositándose fuera de la ciudad, por ejemplo, en Puntales, donde había almacenes contiguos al castillo, cerca del muelle del mismo nombre³⁴.

El Puerto de Santa María compartía con Cádiz la vocación marítima³⁵ y mercantil y al igual que aquella, era lugar de traslado de mercancías de un lugar a otro, de manera que el comercio fue la principal fuente de riquezas de su población (Fig. 13).



Fig. 13) Antony van der Wyngaerde, *Vista panorámica del Puerto de Santa María*, 1567, dibujo a pluma y tinta parda, lavado (Viena, ON, ms. Cod. Min. 41 HAN MAG, fol. 183)

³³ Sancho Sopranis, *Historia de El Puerto*, cit., 165-166.

³⁴ J. J. Iglesias Rodríguez, *El Trocadero en la política atlántica durante los siglos modernos*, en L. C. Álvarez Santaló, *Estudios de Historia Moderna en homenaje al profesor Antonio García-Baquero*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2009.

³⁵ La pesca fue otra de sus fuentes de riqueza. Sobre ello véase A. Franco Silva, "Los pescadores del Puerto de Santa María y sus problemas a comienzos del siglo XVI", *Historia. Instituciones. Documentos*, XXII (1995), 191-214; J. Abellán Pérez, *El Puerto de Santa María a fines de la Edad Media (Urbanismo y vida cotidiana)*, *El Puerto de Santa María, Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María*, 2006.

Los productos sobre los que giraba la actividad exportadora de El Puerto eran, la sal - en la vista de Antony van der Wyngaerde se pueden apreciar las salinas - el aceite y el vino³⁶. Como en Cádiz a El Puerto llegaba una importante población flotante de portugueses, flamencos, franceses e italianos "porque por ser puerto de mar vecino de la ciudad de Cádiz donde se cargan las flotas para Indias había grandes cargadores de los frutos de Jerez que está a dos leguas de allí y de la misma tierra que la una y la otra son abundantes en vinos que es o principal que ora se carga"³⁷. Este texto revela que también fue un nudo esencial de comunicaciones entre Jerez y Cádiz al situarse en la ribera del río Guadalete y ser este río la salida natural al mar para las mercancías de Jerez. Sin embargo, esta vía de comunicación también fue la causa de numerosos conflictos al ser El Puerto territorio de señorío del ducado de Medinaceli. Las condiciones favorables de su situación geoestratégica explican la decisión de convertir El Puerto en invernadero de las galeras reales. Pero, a mediados del siglo XVII las dificultades para la navegación que originaron las obras, que a partir de 1642 inició Jerez para desviar su curso hacia el río Salado, debió reducir considerablemente el tráfico de mercancías entre El Puerto y Cádiz, obligando a algunos de los comerciantes portuenses a trasladar casa y almacenes a Cádiz para conservar sus negocios. Al mismo tiempo esos problemas en la navegabilidad del río pudieron estar en la base de la decisión del Consejo de Guerra de la conveniencia del traslado del fondeadero de las galeras reales de El Puerto a Cartagena. El paso de la jurisdicción señorial a la real en 1729 parece que también acarreo dificultades económicas a El Puerto que no pudo contrarrestar con su participación en el Tercio de Toneladas³⁸.

Jerez era el centro económico de la amplia comarca que formaba el hinterland de la Bahía. Era el núcleo urbano más poblado, amurallado, pero prácticamente sin acceso al mar (Fig. 14)

³⁶ Sancho Sopranis, *Historia de El Puerto*, cit., 178-179.

³⁷ Citado por J. M. García Ayoso, "Poder y conflicto en un señorío atlántico castellano. El Pleito del condado de El Puerto de Santa María en los inicios de la Edad Moderna", *Historia, Instituciones, Documentos*, XLV (2018), 29-59.

³⁸ El buque de las flotas de Indias se dividía en tres tercios. Uno correspondía a Cádiz y los otros dos a Sevilla. En el tercio correspondiente a Cádiz, cargaban los comerciantes de El Puerto. Véase J. J. Iglesias, *Una ciudad mercantil en el siglo XVIII: El Puerto de Santa María*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1991.



Fig. 14) Antony van der Wyngaerde, *Vista panorámica de Jerez*, 1567, dibujo a pluma y tinta parda, lavado (Viena, ON, ms. Cod. Min. 41 HAN MAG, fol. 13)

Jerez se conectaba con la bahía a través del río Guadalete en el embarcadero de El Portal y del Guadalquivir en el embarcadero que tenía en Alventos a la altura de Trebujena³⁹. Esta comunicación no estuvo exenta de dificultades por el mal estado de los caminos que llevaban a estos embarcaderos, pero sobre todo porque en los dos casos las mercancías que se llevaban hasta la bahía tenían que pasar necesariamente por zona de señorío: por El Puerto de Santa María cuando la vía era el Guadalete, jurisdicción del duque de Medinaceli, o por Trebujena y Sanlúcar, cuando se utilizaba el Guadalquivir, que eran poblaciones pertenecientes a la jurisdicción del duque de Medina Sidonia. Jerez, a pesar de no ser una ciudad portuaria, es considerada como una ciudad con puerto⁴⁰, por su precaria conexión con el mar a través del río Guadalete. Efectivamente, por esta vía se transportaban mercancías tanto hacia la Bahía como desde ella. Al muelle de El Portal, construido en 1514, llegaban embarcaciones de hasta 70 toneladas tal y como se documenta a través de los numerosos *contratos de fletamento*⁴¹ que se hicieron ante los notarios jerezanos y gaditanos a lo largo del siglo XVI.

Era normal que los propietarios de estas embarcaciones no residieran en Jerez, sino en Cádiz, donde se hallaban fondeadas y desde donde fletaban sus barcos para ser cargados en El Portal. Los documentos notariales de fletamento analizados por Emilio Martín y Enrique Ruiz Pilares demuestran

39 El embarcadero de El Portal distaba del centro urbano de Jerez unos 4,5 kilómetros, mientras que a Alventos e separaban treinta kilómetros de Jerez

40 E. Ruiz Pilares, *El poder en el concejo de Jerez de la Frontera durante el reinado de los Reyes Católicos (1474-1504): espacios, ámbitos y recursos*. Tesis de doctorado inédita, Universidad de Cádiz, 2017, 459; E. Ruiz Pilares, "Jerez de la Frontera: el gran centro productor del complejo portuario de la bahía de Cádiz a finales de la Edad Media", *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales*, XX (2018), 355-386.

41 El fletamento es un contrato en el cual un armador o fletador se compromete a cambio de una remuneración, a poner un navío a disposición de un cargador para el transporte de mercancías o de personas. Buena parte de estos documentos suelen incluir el tipo de mercancías que eran objeto del transporte. Por esta razón resultan ser una fuente excepcional cuando no se dispone de registros de aduana de entrada y salida, donde tradicionalmente se suele encontrar información sobre las mercancías.

además las extensas relaciones comerciales de la ciudad con el resto de la Bahía, los presidios portugueses del norte de África, los puertos portugueses del Algarve, Lisboa, los puertos gallegos y cántabros, Flandes, Inglaterra e Irlanda⁴². La disponibilidad de fuentes ha permitido a los historiadores abordar el papel de Jerez como centro productor de la bahía, desde el que se exportaba, sobre todo, vino, cereales y algunas manufacturas⁴³.

A finales del siglo XVI Jerez fue “alejándose” de la Bahía a medida que aumentaron los problemas entre los mercaderes de Jerez y El Puerto de Santa María, a causa de las tasas con que se grababan las mercancías jerezanas transportadas por el río Guadalete a su paso por la jurisdicción de El Puerto de Santa María en su viaje hacia la bahía. Estas circunstancias, además del crecimiento comercial de la ciudad durante el siglo XVI y la necesidad de comercializar sus productos con mayor facilidad, estuvieron en la base de los proyectos que mercaderes y terratenientes plantearon para mejorar la conexión con la bahía a través del río Guadalete⁴⁴. Esta red fluvial es apreciable en varios mapas de la región (Fig. 15).



Fig. 15) Carta Nautica, Mapa (Cádiz-Vigo), *Insula Gaditana, vulgo Isla de Cadiz*, impr. Carel Allard, 1713

42 E. Martín Gutiérrez, La participación de Jerez de la Frontera en los circuitos comerciales atlánticos a finales de la Edad Media: los contratos de fletamento, en Manuel González Jiménez (coord.) *V Jornadas Hispano-Portuguesas de Historia Medieval. La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico. Siglos XIII-XV*, Cádiz, 2006, 133-141; Ruiz Plares, “Jerez de la Frontera”, cit. Según estos autores no se han encontrado contratos hechos por genoveses probablemente porque estos eran propietarios de sus propios navíos o contrataban los servicios de los maestros en otras localidades

43 González Zalacáin, *De Puerto a Puerto*. cit.

44 E. Pérez Fernández, “Las intervenciones antrópicas en el curso bajo Del Guadalete y el San Pedro durante la Edad Moderna”, *RIPARIA*, IV (2018), 146-190.

El papel de centro productor de Jerez se mantuvo durante todo el periodo moderno, incrementándose en el siglo XVIII, cuando se centraliza en Cádiz el comercio con América y se consolida su presencia en las exportaciones hacia América a través del Tercio de Toneladas.

Naturalmente la función marítima mercantil de la bahía gaditana transcendía su espacio geográfico al conectarse también con Sevilla, ciudad portuaria y centro comercial y financiero. Donde se negociaban no pocas operaciones que tenían como objetivo la carga y descarga de mercancías en la Bahía.

Con todo lo dicho la integración comercial en el espacio de la bahía se producía en tres niveles. En primer lugar, aquel que obedecía al trasiego constante de víveres, provisiones y alimentos entre las distintas localidades de la bahía, es decir, el tráfico de cabotaje. En segundo lugar, el que implicaba a los flujos de mercancías en el comercio de largo alcance hacia los destinos en el Mediterráneo o en el Atlántico. En tercer lugar, el espacio que en cierta forma podemos considerar mixto por cuanto involucraba a las embarcaciones surtas en la bahía, cuyos capitanes y maestros residían en Cádiz y remontaban el Guadalete hasta El Portal y El Puerto de Santa María, para cargar las mercancías, completando su cargamento finalmente en Cádiz desde donde emprendían su viaje.

V. LA FUNCIONALIDAD DEL PUERTO DE CÁDIZ COMO CENTRO LOGÍSTICO DE LA BAHÍA.

Cádiz fue siempre un puerto clave en la encrucijada de las rutas marítimas nacionales e internacionales. A partir de los siglos XIV y XV los genoveses utilizarán regularmente el puerto de Cádiz como escala en sus viajes al mar del norte⁴⁵. Durante toda esta etapa los genoveses, llegaron a acuerdos políticos con los diferentes reinos peninsulares consiguiendo ventajas comerciales y privilegios para el establecimiento de sus nacionales en puertos y ciudades, creando así una red comercial muy eficaz y compleja basada en la complementariedad entre los distintos puertos donde se instalaron. Naturalmente en ese sistema Cádiz y su bahía logró tener una sólida posición debido a su cercanía a Sevilla y a su situación geográfica al otro lado del estrecho de Gibraltar a medio camino entre las ciudades mercantiles italianas y Lisboa, a donde llegaban los tráficos con las Indias Orientales y África en el siglo XVI.

La conectividad del puerto de Cádiz, por tanto, articulaba el tráfico procedente del Mediterráneo y que se dirigía hacia el Canal de la Mancha, a

45 D. Ríos Toledano, "Cádiz y el comercio marítimo genovés en el siglo XIV", *Medievalismo*, XXVIII (2018), 271-293. Los itinerarios preferentes eran Génova-Cádiz-Brujas.

Flandes, Inglaterra o Francia. La escala en Cádiz permitía alijar parte de los productos y embarcar mercancías llegadas de las Indias o de las Canarias, como azúcar o colorantes (orchilla y cochinilla) para la industria textil, o productos típicos andaluces como el grano, el aceite o los vinos. Al regreso, la intermediación del puerto gaditano permitía la redistribución de las mercancías flamencas o inglesas. Parte de ellas se dirigirían a puertos próximos o a los mercados del interior. Otra parte seguiría su camino hacia el Mediterráneo y una porción cada vez más importante llegaría a América a bordo de los barcos que hacían la Carrera de Indias.

Como ya hemos dicho desde Cádiz también se alcanzaban los puertos africanos. Durante los siglos medievales el comercio africano fue uno de los ramos importantes de la economía, no solo de Cádiz y su bahía, sino de Sevilla. La concesión del privilegio del monopolio del comercio de Berbería a Cádiz hizo que el comercio con África se centralizara en la ciudad y su puerto. A partir de entonces los cereales, la cera, los esclavos y los cueros procedentes de los puertos marroquíes de Larache, Salé o La Mamora pasarían por Cádiz a cambio de productos manufacturados procedentes del norte de Europa y del Mediterráneo. Las islas atlánticas fueron otro destino en las rutas comerciales que partían o pasaban por Cádiz y su bahía. El azúcar, la orchilla y la cochinilla eran objeto del deseo de los comerciantes, pero sobre todo de los genoveses, que financiaron la producción y comercialización de estos productos y que se distribuyeron hacia Flandes, Cádiz o hacia el Mediterráneo⁴⁶.

A partir de 1492 se abre la ruta americana y en 1503 con la creación de la Casa de Contratación, Sevilla se convierte en el único puerto autorizado para comerciar con América. El fácil acceso a la bahía de Cádiz y su valor como fondeadero, así como su inserción en rutas comerciales tan variadas, sugirieron la necesidad de realizar allí, desde fechas muy tempranas, algunas de las operaciones del tráfico americano. De ese modo a lo largo del siglo XVI Cádiz fue alcanzado un nivel mayor de competencias en la Carrera de Indias hasta que en 1679 se fija en la bahía la cabecera de las flotas.

Además de su afortunada posición en las rutas del comercio internacional, Cádiz era tributaria también de su capacidad para la mayor y mejor explotación de los variados recursos de su comarca que se comercializaban a través del mismo engranaje comercial del que formaba parte la ciudad. Podemos citar así la mayor importancia que fue adquiriendo la actividad pesquera a lo largo del siglo XV y XVI tanto en el litoral, como en los caladeros

46 M. Lobo Cabrera, *El comercio canario europeo bajo Felipe II*, Santa Cruz de Tenerife, Editorial Idea, 2008, 65-69.

andaluces y portugueses, así como la pesca del atún en las almadrabas⁴⁷. Ligada a la pesca las explotaciones salineras eran otro ramo importante de su economía⁴⁸. La sal era objeto de intercambio con el Mediterráneo (los genoveses eran propietarios de salinas) y con el norte de Europa. Sancho Sopranis destaca la importancia de los cargadores de Saint Maló, junto a mercaderes asturianos y gallegos de Llanes o Ribadesella que acudían a El Puerto a comprar sal⁴⁹. La importancia de la sal en la economía de la bahía queda patente en la cartografía histórica, donde se destacan las zonas de salinas más importantes.

El escaso alfoz de Cádiz vista como una “isla sin labranza y sin crianza”⁵⁰ justificaba la necesidad de abastecerse de todo tipo de provisiones y entre ellas de trigo y cereales. El pósito de Cádiz compraba trigo proporcionalmente al número de sus habitantes, pero sin tener en cuenta su importante población flotante. La necesidad de contar con un sobrante para resistir los posibles asedios y las compras que los comerciantes de otras localidades de la bahía hacían en Cádiz, donde los precios eran más bajos, empujaban a los regidores gaditanos a solicitar no solo compras de trigo a Jerez, habitual proveedor de Cádiz, sino a exigirlos también de Berbería⁵¹.

El cultivo de la vid estaba muy extendido en la comarca. Tanto Jerez como El Puerto y Rota exportaban su producción de vino. Durante el siglo XVI el mercado de exportación más importante para los vinos del área gaditana fue América, aunque también fueron exportados a Inglaterra y Flandes. Desde El Puerto de Santa María el vino se exportaba a las plazas de África, pero “también salía en abundancia para Lisboa, Setúbal, Tavira y Vilanova en Portugal, para las costas occidentales de Francia, para Inglaterra, para Flandes”⁵².

Al calor de estas actividades surgieron algunas industrias prósperas, como la tonelería para el envasado y transporte del atún y el vino, la documentación notarial gaditana informa de las compras de madera y aros a mercaderes, gallegos, o santanderinos⁵³. Otra de las industrias relevantes que prosperó durante la Edad Moderna fueron las cererías que estaban íntimamente relacionadas con el auge del comercio con Berbería, ya que de allí procedía la materia prima. La cera alimentó no solo el comercio de Cádiz

47 E. Martín Gutiérrez y E. José Ruiz Pílares. *La Bahía de Cádiz y sus almadrabas. Recursos Naturales. Paisajes. Sociedades (siglo XV)*, Madrid, Sílex, 2023.

48 E. Martín Gutiérrez, “Salineros durante los siglos XV y XVI. Una propuesta desde la Bahía de Cádiz”, *Società e Storia*, CXXIX (2010), 419-451.

49 Sancho Sopranis, *Historia de El Puerto*, cit., p. 178.

50 Archivo Histórico Municipal de Cádiz (desde ahora AHMC), *Actas Capitulares*, Libro 13, ff. 294.

51 AHMC, *Actas Capitulares*, Libro 12, f. 87.

52 Sancho Sopranis, *Historia de El Puerto*, cit., p. 179.

53 AHPC, PN Cádiz, 4362, 22v-224v.

con otros centros a través de la distribución, también sostuvo una importante industria en Cádiz. Agustín de Horozco (1598) recuerda que en Cádiz en 1591 había nueve o diez sitios donde se blanqueaba y labraba la cera procedente de Berbería⁵⁴.

También ligado los intercambios con África estaba el curtido de pieles, que según el historiador Antonio Romeu de Armas era la segunda industria gaditana⁵⁵. Los cueros que se utilizaban procedían no solo de África, también de Indias. Los astilleros sin ser relevantes durante el siglo XVI los encontramos en diversos puntos de la bahía como Puntales o en torno al puente Zuazo. Todavía no se aprecia en la cartografía histórica los almacenes y careneros en el caño del Trocadero, que serán perceptibles a finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII.

En este contexto Cádiz se convirtió en un centro logístico, un punto de escala, de carga y descarga y de depósito de mercancías. En conjunto la bahía y sus puertos ofrecían una salida idónea a los productos de su *hinterland*, especialmente al trigo, la lana, los cueros, el vino, la sal o el atún; y a los productos de comarcas más lejanas como aceites, jabones sevillanos, mercurio de Almadén o grana.

Cabe a los investigadores verificar la intensidad de esta actividad mercantil a través de un análisis sistemático de la documentación notarial del siglo XVI. Mientras tanto, el análisis de la muestra de una parte de los documentos mercantiles transcritos por M^a Dolores Rojas⁵⁶, permite atisbar algunas características del complejo entramado mercantil y financiero y la función de Cádiz como centro distribuidor de todo tipo de mercancías: tanto provisiones, como materias primas y manufacturas. Los documentos demuestran que los puertos de origen y destino cubren las cinco rutas del comercio mencionadas con anterioridad: América, África, Canarias, el Mediterráneo y el Norte de Europa.

A finales del siglo XVI el tráfico marítimo mercantil con América absorbía una parte importante del comercio que se hacía desde Cádiz. Buena prueba de ello son los *contratos de fletamento y de préstamos a riesgo* (34 escrituras) que se firmaron en el año 1590 precisamente para cargar mercan-

54 A. de Horozco, *Historia de Cádiz* (1598), Cádiz, Universidad de Cádiz, 2001, 95.

55 A. Romeu de Armas, *Cádiz, Metrópoli del Comercio con África en los siglos XV y XVI*, Cádiz, Caja de Ahorros, 1976.

56 Disponemos por tanto de 91 contratos de fletamento, 51 escrituras de préstamos a riesgo y 6 documentos de conocimiento de embarque, obtenidos transcritos por M^a Dolores Rojas. Véase María Dolores Roja Vaca, *El documento marítimo-mercantil en Cádiz (1560-1600)*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1996.

cías y avituallar los navíos de la flota de Don Antonio Navarro que se dirigía en 1568 a San Juan de Ulúa y Veracruz (Nueva España).

El *fletamento* resulta ser un documento muy importante para conocer el flujo comercial, ya que era un contrato en virtud de cual el propietario de una embarcación se comprometía a poner su buque a disposición de un mercader, quién a cambio se obligaba al pago de una retribución o flete. El precio del flete variaba según el tipo de mercancía embarcada y el puerto de destino, por lo que en dichos documentos debían especificarse estos datos.

Un complemento de estos contratos de fletamento eran los *préstamos a riesgo*, un tipo de préstamo muy utilizado en el comercio que se hacía entre Cádiz y América, y que consistía en que un acreedor prestaba una cantidad, bien en dinero o en mercancías, a un deudor⁵⁷. Este último se comprometía a la devolución del capital más los intereses, al llegar al puerto de destino o bien a su regreso a la ciudad de Cádiz, en el caso de los viajes redondos. Cuando en el viaje se producía la pérdida total de las mercancías, el deudor no estaba obligado a la restitución del crédito ni de los intereses. En este tipo de préstamos se puede encontrar información sobre las mercancías que eran adquiridas y embarcadas, así como acerca del destino de la embarcación. Por tanto, estos documentos pueden aportar información valiosa sobre el origen de las mercancías expedidas en Cádiz y con ello, nos permite prefigurar el papel de Cádiz en los tráficos que procedentes del Mediterráneo o del Norte de Europa descargaban sus mercancías en el puerto gaditano, para ser reexpedidas a América. No obstante, algunos de estos préstamos a riesgo se tomaban también para los tráficos que unían el Mediterráneo con el Norte de Europa en ambos sentidos.

El objetivo casi exclusivo de estos fletamentos y préstamos a riesgo contratados para América fue el transporte de vino, bien para avituallamiento del navío o bien para su venta en Veracruz o San Juan de Ulúa⁵⁸. Todas estas circunstancias hacen pensar en el papel secundario de Cádiz en el comercio con América durante el siglo XVI, en cuanto que como preveía la legislación sobre el comercio de Indias, los barcos solo completaban allí su carga. Un análisis más profundo de la documentación tanto notarial como la conservada en el Archivo de Indias tal vez pueda ofrecer respuestas al papel jugado por las poblaciones de la bahía en la carga y descarga de los barcos que iban y venían de América.

Los puertos africanos aparecen con extraordinaria frecuencia en la documentación notarial gaditana citada por M^a Dolores Rojas: Cabo de Aguer,

57 Véase el capítulo 1 para un análisis paralelo de los contratos de seguros en el puerto de Génova.

58 Las cantidades embarcadas oscilaron entre las 4 y las 40 pipas.

Safí, Tánger (como puerto de escala para completar la carga con destino hacia la zona de Fez), Santiago de Cabo Verde y Larache en combinación con Salé y La Mamora. Los fletamentos de barcos para África suelen hacerse para el viaje redondo, llevando mercancías a Larache y cargando allí otras con destino a Cádiz.

En el Mediterráneo los puertos más frecuentados por los barcos fletados en Cádiz son: Génova, Livorno, Alicante (en combinación con Denia y Gandía), Barcelona, Motril, Salobreña, Almuñécar y Vélez Málaga. La sal de El Puerto de Santa María era enviada a Motril, Salobreña, Vélez Málaga y Almería. Desde Cádiz embarcaciones italianas o catalanas acudían a Faro, Conil o Barbate a cargar el atún comprado por mercaderes del mismo origen y que luego trasladaban a Barcelona⁵⁹, Alicante⁶⁰, Denia⁶¹ o Livorno⁶². Las rutas del pescado salado o en salmuera podían hacerse más complejas e implicar a varios puertos en el abastecimiento y en la descarga⁶³. El esparto parece que también fue objeto de intercambios frecuentes entre Almería y Cádiz y Lisboa⁶⁴.

A Génova se exportaba el vino de Jerez, la orchilla de Canarias, la cochinilla de Indias, los cueros de Canarias e Indias y el azúcar de Canarias e Indias⁶⁵. Esta era la ruta más antigua con Italia, no en vano los comerciantes genoveses tenían intereses comerciales en Canarias. Por ejemplo, el 4 de abril de 1570 Diego de Polanco, mercader burgalés residente en Cádiz, firma un contrato de fletamento con el capitán genovés Jeronimo Franquis, que desde hacía 10 años frecuentaba el puerto de Cádiz en sus viajes desde Génova y las costas del levante español. Franquis fleta su nao San Pedro cargando en Cádiz 100 o 200 sacas de lana para transportar a Livorno⁶⁶. A Livorno se expedía la lana blanca castellana, azúcar canaria, atún, cueros de Indias y vino⁶⁷. La lana aparece con frecuencia en los barcos fletados con destino a Livorno, ya que la industria textil toscana se abastecía de la lana castellana. Comerciantes florentinos se desplazaron a Cádiz no solo para obtener la materia prima, sino para comercializar sus paños en América bien enviándolos a Cádiz o a Sevilla.

59 AHPC, Protocolos Notariales (desde ahora PN), Cádiz, 4347, ff 318r.-319r.

60 Ibidem, 4347, ff. 358r-359r.

61 Ibidem, 4347, ff. 389r-391r.

62 Ibidem, 4347, ff. 628r-629v.

63 Ibidem, 4338, ff. 657r-658v.

64 Ibidem, 4362, ff. 833v-834v; 856r-857r; 841v-843v.

65 Ibidem, 4347, ff. 68v-69v; 74r-75r.

66 Ibidem, 4356, ff. 151r-152 v.

67 Ibidem, 4347, ff. 76 r., 226v-228v; 328r-330r; 502r- 504v; 628r-629v; 639r-642v; 733v-735v.

La “ruta atlántica” se dirigía a dos zonas, a las costas atlánticas peninsulares (Huelva, Lisboa, Ribadeo, Laredo, San Sebastián), o a los puertos situados en el norte de Europa (Dieppe, Amberes y Londres). Comerciantes bien establecidos en Cádiz eran intermediarios competentes en el comercio con Amberes que se hacía vía Cádiz. Algunos préstamos a riesgo (1568 y 1571) son prueba de estos intercambios⁶⁸. Para Amberes, Enrique Federiqueson, flamenco, maestro, fleta en 1590 el barco El Morian a Arnao Pincarte, flamenco que residía en Sevilla y a Diego Arlanson, vecino de Cádiz, pero en representación de comerciantes españoles en Amberes, para cargar, en el primer, caso en el puerto de Rota pasas y en el segundo diez toneladas de mercancías sin especificar⁶⁹. A Laredo y Ribadeo, se exportaba sal de El Puerto junto con aceite y vino de Jerez⁷⁰. A cambio desde Ribadeo se enviaba madera y aros para la tonelería en barcos portugueses⁷¹. Hasta Amberes se llevaban pasas de Rota y melazas y cochinilla procedentes de Canarias a cambio de mercancías que no se especifican salvo como “paños”. Esos paños junto con la orchilla procedente de Canarias, los cueros de Irlanda, el vino de Jerez, el atún de Conil y las sardinas de Faro se envían a Barcelona⁷². A Irlanda se llevaba vino seco de Sanlúcar y Chipiona⁷³ y a Londres vino y pimienta que habían llegado de Lisboa⁷⁴.

Todas estas informaciones sobre comerciantes y sobre mercancías de tránsito surgen del análisis pormenorizado de la documentación notarial, en este caso de los fletamentos y diversos tipos de préstamo. Pero, los *protocolos notariales* conservan una rica tipología documental que puede permitir a los historiadores encontrar información no solo sobre las mercancías mencionadas aquí, sino sobre otro tipo de géneros, como libros, obras de arte o productos de lujo. Los testamentos y particiones de bienes, por ejemplo, son un tipo documental muy útil para conocer el patrimonio de los gaditanos. Los contratos de compraventa de todo tipo de bienes pueden informarnos de la necesidad de determinados productos, por ejemplo, en Cádiz es frecuente la venta y adquisición de cueros por parte de artesanos, algo que no debe sorprender dada la extensión de este ramo artesanal no solo en Cádiz, sino en Jerez. Otros documentos, como las cartas de aprendiz, pueden también mostrar el desarrollo corporativo de determinados sectores artesanales en

68 Ibidem, 4338, ff. 639r-641v.

69 Ibidem, 4347, ff. 519r-520v; 542r-543v.

70 Ibidem, 4347, ff. 677v-678v y 4362, ff. 222v-224v.

71 Ibidem, 4362, ff. 222v-224v.

72 Ibidem, 4338, ff. 657r.-658v y 1046v-1047v.

73 Ibidem, 4338, f. 994v.

74 Ibidem, 4347, ff. 703r-704r y 404 r-705r.

la ciudad⁷⁵. El análisis de todos estos documentos de manera conjunta y sistemática puede arrojar luz no solo sobre las actividades comerciales, que son sin duda las más conocidas, sino sobre el artesanado y las actividades artísticas y el intercambio de materiales artísticos, no solo entre las poblaciones de la bahía, sino también con América, Canarias y otros centros europeos.

ABSTRACT

From the second half of the fifteenth century and throughout the sixteenth century Cádiz was configured as a key city in the routes of merchant shipping that connected it with the four cardinal points, making the city and its bay an integrated commercial area.

KEYWORDS

Cadiz, Trade, Merchants, Routes

LEXICON

Alfoz: término empleado durante la Edad Media en la Península Ibérica, particularmente en Castilla, León y Portugal, para referirse al término rural geográfico quedaba bajo la jurisdicción del concejo de la villa.

Carrera de Indias: Sistema comercial establecido entre España y sus colonias americanas.

Casa de Contratación: Institución creada para el control de la actividad comercial, el tránsito de personas y expediciones entre España y América. Registraban todas las mercaderías que circulaban entre ambos continentes e intervenían en los juicios comerciales. Se instituyó en Sevilla en 1503. Se trasladó a Cádiz en 1717. Se suprimió en 1790.

ciudad realenga: Ciudad que no pertenecía a un señor o a una orden, sino que dependía de forma directa del monarca.

cochinilla: Insecto del que se obtiene tradicionalmente el color rojo para la industria textil. Canarias era uno de los productores más importantes del mundo.

Consulado de Cargadores: Era la institución, fundada en 1543, que representaba al gremio de Mercaderes y tratantes en Indias. Era uno de los organismos fundamentales del comercio con las Indias.

⁷⁵ Los escasos contratos de aprendizaje encontrados en Cádiz hasta ahora (seis los años 1560 y 1570) nos informan acerca del interés por los oficios relacionados con la confección, ya que los maestros que reciben a estos aprendices son calceteros, boneteros y sastres. María Dolores Rojas Vaca, Una escribanía pública gaditana del siglo XVI (1560-1570), Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1993.

fletar: Alquilar una embarcación para cargar mercancías.

fletamento (contrato de): es un contrato en virtud del cual el propietario de una embarcación se comprometía a poner su buque a disposición de un mercader, quién a cambio se obligaba al pago de una retribución o flete.

Juzgado de Indias de Cádiz: Institución que nace en 1535 con el propósito de controlar la salida y sobre todo la arribada de mercancías procedentes de América, que tenían dificultades para navegar por el Guadalquivir y llegar a Sevilla.

navegación de cabotaje: Navegación realizada manteniendo la costa a la vista.

orchilla: Se trata de un líquen que servía en la industria textil para obtener el color púrpura. Muy abundante en Canarias y especialmente en Lanzarote.

pipa/pipas: Medida de capacidad de agua o vino equivalente a 548,5486 litros.

préstamos a riesgo: es un tipo de préstamo utilizado en el comercio marítimo, en el que un acreedor entregaba una cantidad, bien en dinero o en mercancías, a un deudor. Este último se comprometía a la devolución del capital más los intereses al llegar al puerto de destino o bien a su regreso a la ciudad de Cádiz, en el caso de los viajes redondos. Cuando en el viaje se producía la pérdida total de las mercancías, el deudor no estaba obligado a la restitución del crédito ni de los intereses.

tercio de toneladas: El total de toneladas señaladas para cada flota, se dividía en tres tercios. Dos tercios de la carga de la flota correspondían a los cargadores-comerciantes de Sevilla y el otro tercio a los cargadores-comerciantes de la ciudad de Cádiz. Cada una de estas cuotas se dividía a su vez en tres tercios: una se destinaba a los cosecheros (cargaban trigo, aceite, aguardiente...) y las otras dos se reservaban a los comerciantes (cargaban productos manufacturados, muchos de ellos de importación).

ABBREVIATIONS

AGS: Simancas, Archivo General de Simancas

AHPC: Archivo Histórico Provincial de Cádiz

AHMC: Archivo Histórico Municipal de Cádiz

BNF: Bibliothèque Nationale de France

PN: Protocolos Notariales

BIBLIOGRAPHY

ABELLÁN PÉREZ, José, *El Puerto de Santa María a fines de la Edad Media (Urbanismo y vida cotidiana)*, El Puerto de Santa María, Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, 2006

- BERNAL, Antonio Miguel, *La financiación de la Carrera de Indias (1492-1824)*, Sevilla, Tabapress, D.L., 1992
- BUSTO RODRÍGUEZ, Manuel, *Origen y consolidación de las élites gaditanas en la época moderna*, en *Actas X Jornadas de Andalucía y América*, Huelva, Diputación, 1992, 171-187
- BUSTO RODRÍGUEZ, Manuel, *Cádiz en el sistema Atlántico. La ciudad, sus comerciantes y la actividad mercantil (1650-1830)*, Madrid, Sílex, 2005
- BUSTO RODRÍGUEZ, Manuel, "La topografía urbana del Cádiz Moderno y su evolución", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social (RAMPAS)*, X (2008), 413-444
- CÁMARA MUÑOZ, Alicia, *Fortificación, ciudad y defensa de los reinos peninsulares en la España Imperial. Siglos XVI y XVII*, en LE GOFF, Jacques y SETA, Cesare de (eds.), *La ciudad y las murallas*, Madrid, Cátedra, 1991, 89-112
- CHAUNU, Pierre, *Seville et l'Atlantique*, Paris, S.E.V.P.E.N, 1955
- FRANCO SILVA, Alfonso, "Los pescadores del Puerto de Santa María y sus problemas a comienzos del siglo XVI", *Historia. Instituciones. Documentos*, XXII (1995), 191-214
- GARCÍA AYOSO, Jesús Manuel, "Poder y conflicto en un señorío atlántico castellano. El Pleito del condado de El Puerto de Santa María en los inicios de la Edad Moderna", *Historia, Instituciones, Documentos*, XLV (2018), 29-59
- GIRARD, Albert, *El comercio francés en Sevilla y Cádiz en tiempos de los Habsburgo*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2006
- GONZÁLEZ ZALACAÍN, Roberto J., *De Puerto a Puerto. Las relaciones entre los puertos de la Bahía de Cádiz (Siglos XV-XVI)*, en E. Aznar Vallejo y R. J. González Zalacaín (eds.), *De mar a mar. Los puertos castellanos en la Baja Edad Media*, La Laguna, Editorial Tirant, 2015, 147-178
- HARING, CLarence H., *Comercio y navegación entre España y las Indias en la época de los Habsburgo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979
- IGLESIAS RODRÍGUEZ, Juan José, "El complejo portuario gaditano en el siglo XVIII", *e-Spania, Revue Interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, XXV (2016) (<https://journals.openedition.org/e-spania/25989?lang=es>)
- IGLESIAS RODRÍGUEZ, Juan José, *El Trocadero en la política atlántica durante los siglos modernos en Leon Carlos Álvarez Santaló*, *Estudios de Historia de moderna en homenaje al profesor Antonio García-Baquero*, Sevilla, 2009, 141-158

- IGLESIAS RODRÍGUEZ, Juan José, *Una ciudad mercantil en el siglo XVIII: El Puerto de Santa María*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1991
- IGUAL, David y NAVARRO, German, "Los genoveses en España en el tránsito del siglo XV al XVI", *Historia. Instituciones. Documentos*, XXIV (1997), 261-332
- KAGAN, Richard, *Ciudades del siglo de oro: las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*, Madrid, El Viso, 1986
- LOBO CABRERA, Manuel, *El comercio canario europeo bajo Felipe II*, Santa Cruz de Tenerife, Editorial Idea, 2008
- MARTÍN GUTIERREZ, Emilio, *La participación de Jerez de la Frontera en los circuitos comerciales atlánticos a finales de la Edad Media: los contratos de Fletamento*, en Manuel González Jiménez (coord.), *V Jornadas Hispano-Portuguesas de Historia Medieval. La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico. Siglos XIII-XV*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2006, 133-141
- MARTÍN GUTIERREZ, Emilio, "Salineros durante los siglos XV y XVI. Una propuesta desde la Bahía de Cádiz", *Società e Storia*, CXXIX(2010), 419-451
- MARTÍN GUTIERREZ, Emilio y RUIZ PILARES, Enrique. *La Bahía de Cádiz y sus almadrabas. Recursos Naturales. Paisajes. Sociedades (siglo XV)*, Madrid, Sílex, 2023.
- MOLINIE-BERTRAND, Annie, *Au Siècle d'Or. L'Espagne et ses hommes. La population du royaume de Castille au XVIe siècle*, Paris, Economica, 1987.
- MORAND, Frédérique, "Aportaciones jesuitas a la corografía gaditana antes de 1596: una investigación en marcha", *Tiempos Modernos*, XL (2020), 84-113
- PELLEGRINI, Sandro, "Los genoveses en España. La colonia de Cádiz", *Boletín de la Real Sociedad Geográfica (Madrid)*, CXL (2003-2004), 137-174
- PÉREZ FERNÁNDEZ, Enrique, "Las intervenciones antrópicas en el curso bajo Del Guadalete y el San Pedro durante la Edad Moderna", *RIPARIA*, IV (2018), 146-190
- PÉREZ SERRANO, *La población de Cádiz a finales del Antiguo Régimen. Su estructura y mecanismos de renovación (1775-1800)*, Cádiz, Fundación Municipal de Cultura, 1990
- POLONIA, Amelia, RIVERO MOLINA, Ana María (eds.), *La gobernanza de los puertos atlánticos siglos XIV a XX: Políticas y estructuras portuarias*, Madrid, Casa Velázquez, 2016

- PONCE CORDONES, "Dos siglos claves en la demografía gaditana (Breve estudio sobre la evolución de la población de Cádiz en las centurias XVII y XVIII", *Gades*, XI (1983), 417-445
- PORQUICHO MOYA, Ignacio, *Cádiz. Población y sociedad; 1597-1650. Las series parroquiales*. Tesis de Licenciatura inédita, Cádiz, 1982
- RAMÍREZ DELGADO, Juan Ramón, "Los enigmas de la Vista Arámburu. Un óleo sobre el desconocido Cádiz del siglo XVII", *Andalucía en la Historia*, XXIX (2013), 40-43
- RÍOS TOLEDANO, Daniel, "Cádiz y el comercio marítimo genovés en el siglo XIV", *Medievalismo*, XXVIII (2018), 271-293
- ROJAS VACA, María Dolores, *El documento marítimo-mercantil en Cádiz (1550-1600)*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1996
- ROJAS VACA, María Dolores, *Una escribanía pública gaditana del siglo XVI (1560-1570)*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1993
- ROMEI DE ARMAS, Antonio, *Cádiz, Metrópoli del Comercio con África en los siglos XV y XVI*, Caja de Ahorros, Cádiz, 1976
- RUIZ PILARES, Enrique, "Jerez de la Frontera: el gran centro productor del complejo portuario de la bahía de Cádiz a finales de la Edad Media", *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales*, XX (2018), 355-386
- SÁNCHEZ HERRERO, José, *Cádiz, la ciudad medieval y cristiana*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1981
- SÁNCHEZ SAUS, Rafael, *Cádiz en la época medieval*, en *Historia de Cádiz*, Madrid, Sílex, 2005
- SANCHO SOPRANIS, Hipólito, "Cinco lustros de Historia gaditana. Cádiz bajo el señorío de la casa de Ponce de León", *Archivo Hispalense*, III (1944), 27-80; 165-206
- SANCHO SOPRANIS, Hipólito, "Estructura y perfil demográfico de Cádiz en el siglo XVI", *Revista de Estudios de Historia Social de España*, XI (1952), 179-180
- SANCHO SOPRANIS, Hipólito, *Historia del Puerto de Santa María, desde su incorporación a los dominios cristianos en 1259 hasta el año de mil ochocientos. Ensayo de una síntesis*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2017
- TOSCANO DE PUELLES, Francisco, "El Archivo Diocesano de Cádiz como fuente histórica", *Hidalguía*, I (1971)

Chapter 10

FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA Y LA ORGANIZACIÓN GREMIAL EN CÁDIZ ANTES DEL ASALTO ANGLOHOLANDÉS

Pablo J. Pomar Rodil
(Universidad de Cádiz)

«Ciudad con puerto de mar muy importante al que acuden muchos mercaderes extranjeros o sus factores a contratar todo género de mercancías. Hay oficiales de todos los gremios y en especial en los trabajos relacionados con las naos».

(Censo de Pecheros, 1528)

Previamente a la preparación de este trabajo, la intuición de historiador nos llevó a pensar que de la interacción entre el comercio y los gremios podría desprenderse la existencia de relaciones efectivas que, en el marco de una ciudad portuaria como Cádiz, a la postre facilitarían la apertura de nuevas líneas de investigación. Sin embargo, no podemos menos que advertir, en primer lugar, que la temprana cronología que aquí nos emplaza es especialmente endiablada en el singular caso gaditano, por razones que más adelante se irán exponiendo; y, en segundo lugar, que partimos de un estado de la cuestión que no llega a ser ni siquiera embrionario, dada la ostentosa virginidad que la historiografía gaditana muestra al respecto. De hecho, las ideas y conclusiones ya expresadas con anterioridad por otros historiadores, que acostumbra a ser el punto de partida de casi toda investigación, aquí brillan por su ausencia. Al tiempo, las noticias documentales serán escasas cuando no inexistentes, hasta el punto de que en un momento dado tenemos no poder seguir adelante en nuestro empeño.

I. EL MEDIO GADITANO Y SU SINGULARIDAD HISTÓRICA ALTOMODERNA

Para empezar, antes de tratar las escasas alusiones que al respecto encontramos en la historiografía y posteriormente considerar la potencialidad de los fondos archivísticos, convendría señalar, a modo de apretadísimo

resumen, la realidad del Cádiz medieval que, como se podrá comprobar, dista mucho de la activa, animada y cosmopolita ciudad que alcanzó a ser avanzada la Edad Moderna, lo que en buena medida condiciona su propio desarrollo y posterior evolución. Desde luego, los años que transcurren entre 1450 y 1600 no son en Cádiz los más boyantes de su historia. Una historia de indiscutible significación en el conjunto de la española y aún europea, al hundir raíces en su legendaria antigüedad heraclea y culminar abriendo en España la puerta a la contemporaneidad con la proclamación de su primera constitución liberal en 1812. Sin embargo, también atravesó oscuros periodos y otros que, sin alcanzar tal extremo, no deben ser tomados en modo alguno como de esplendor

Debemos tener en cuenta que, durante los años comprendidos en el marco cronológico que nos interesa, la pequeña ciudad de Cádiz disponía tan sólo de un discreto número de habitantes distribuidos principalmente en lo que hoy es el barrio llamado del Pópulo, que responde a la primitiva población medieval de origen alfonsí levantada y fortificada sobre la medina musulmana, pero también en los nacientes arrabales por donde se desbordaba la ciudad al Este y al Oeste (Fig. 1)¹. Su estructura de gobierno durante la alta Edad Moderna, como ocurría en muchas otras partes, se caracterizaba por quedar limitado al control de un reducido grupo de familias que ostentaban los oficios concejiles, bien fuese con carácter renovable o vitaliciamente².

1 Manuel Bustos Rodríguez, *Los siglos decisivos*, en *Historia de Cádiz*, Madrid, Sílex Ediciones, 2005, 287-288; Antonio de la Cruz Sastre, Daniel Ríos Toledano, *Cádiz a inicios del siglo XVI: el pleito de 1512-1513 y el origen del primer dibujo de la ciudad*, en Daniel Ríos Toledano y Rafael Sánchez Saus (eds.), *Entre la tierra y el mar: Cádiz, frontera atlántica de Castilla en la Baja Edad Media*, Madrid, Sílex Ediciones, 2022, 352-359.

2 En Cádiz, y en general en Andalucía, estas familias se identificaban por el control de los recursos agropecuarios y la asunción de un modo de vida caballeresco de prole fronteriza, al haberse forjado en la continua defensa de la integridad y reposición de los límites territoriales castellanos respecto a los del reino nazarí de Granada. Sin embargo, como ha señalado Enrique Ruiz Pilares, "era posible el ascenso social de aquellos enriquecidos con el comercio que supieron relacionarse con el viejo grupo dirigente. El control de los principales oficios del concejo -regimiento y juradurías- era el elemento definitorio de este grupo dirigente. El cuerpo de regidores era el más importante de todos. Con derecho a voz y voto, era el puesto anhelado por todas las personas influyentes de la ciudad. Por su parte, los jurados, sólo tenían derecho a elevar su opinión ante el resto de los compañeros, pero el simple derecho de asistir a las reuniones era un honor nada despreciable ante los limitados puestos existentes en el regimiento. Acceder a estos oficios era una condición sine qua non para instalarse en la cúspide sociopolítica": Enrique José Ruiz Pilares, *Los extranjeros en los gobiernos de las ciudades de la Andalucía atlántica a finales de la Edad Media*, en Amélia Aguiar Andrade, Catarina Tente, Gonçalo Miguel Correia Melo da Silva y Sara Prata (eds.), *Inclusão e exclusão na Europa urbana medieval*, Lisboa, Instituto de Estudos Medievais, 2019, 514-535.



Fig. 1) Vista de la ciudad de Cádiz, 1513, Dibujo, 415 x 585 mm. (AGS, MPD, 25, 047)

Tras contemplar este panorama, tenemos que reconocer que la queja habitualmente vertida sobre la historiografía gaditana, aquella según la cual los historiadores sólo se habrían ocupado del asalto angloholandés (1596)³, del comercio y de las Cortes que cristalizaron en la constitución liberal de 1812⁴, no resulta del todo justa, pues no se trata sólo de una elección fruto de un mero continuismo lanar de temas previamente abiertos, sino que en buena medida responde a la escasez de masa documental con la que establecer un esqueleto coherente que pueda sustentar la dedicación a otros distintos.

Centrándonos en los gremios de la alta Edad Moderna, la duda que surge espontánea atañe a un asunto tan medular como el que lleva a preguntarse si es esa falta de documentación producida por el asalto angloholandés la que impide escribir la historia de los gremios artesanales gaditanos o bien la ausencia de éstos. Es verdad que en el censo de pecheros de 1528 se hace referencia a la existencia de “oficiales de todos los gremios y en especial en los trabajos relacionados con las naos”⁵; También que la existencia del gremio

³ Fray Pedro de Abreu, *Historia del saqueo de Cádiz por los ingleses en 1596*, Cádiz, Revista Médica, 1866 (existe edición crítica a cargo del profesor Manuel Bustos Rodríguez editada por la Universidad de Cádiz en 2017); José Antonio Calderón Quijano, *Versiones inglesas de los ataques anglo-holandeses a Cádiz. 1596, 1625*, Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz, 1985; Stephen Usherwood, Francisco José Ponce Cordones, Elizabeth. Usherwood, *El saco de Cádiz* (versión inglesa del ataque de 1596, según el diario del “Mary Rose”), Cádiz, Diputación de Cádiz, 2001.

⁴ Sobre este episodio capital de la historia de España, véanse Miguel Artola Gallego, (coord.), *Las Cortes de Cádiz*, Madrid, Marcial Pons, 2003; José Antonio Escudero López (coord.), *Cortes y Constitución de Cádiz. 200 años*, Madrid, Espasa Calpe, 2011.

⁵ Censo de Pecheros. Carlos I 1528, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 2008, II, 141.

de albañiles se constata ya en 1539 con ordenanzas propias (Fig. 2), así como pocos años más tarde, en 1544, los de curtidores, zapateros y toneleros, lo que nos lleva a sospechar que estos artesanos pudieran haber estado constituidos para entonces como corporaciones profesionales⁶.

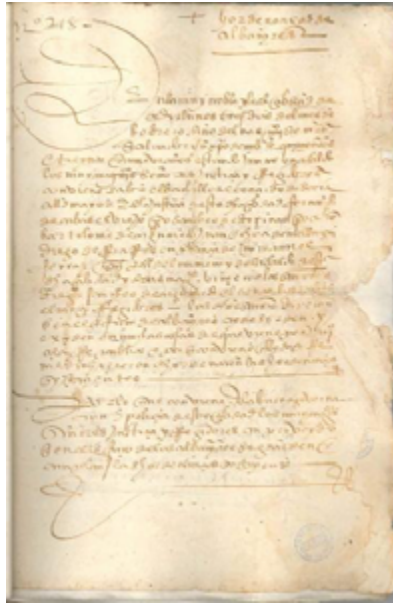


Fig. 2) *Ordenanzas del gremio de albañiles de Cádiz, 1539* (AHMC, Autos y testimonios, leg. 83, caja 59)

Pero en cualquier caso se trataría de frágiles e incipientes estructuras asociativas cuya vida se vería cercenada por el asalto de marras y sus desastrosas consecuencias. Con posterioridad, a lo largo del siglo XVII, comenzarían a revivir algunas de ellas, lenta y paulatinamente, al ritmo marcado por la reconstrucción de la ciudad. Cabe especular por tanto con la posibilidad de que el estudio de las estructuras gremiales en los siglos XVII y XVIII pueda servir, por el carácter emulativo y de recreación del pasado que alimenta toda la Edad Moderna, para el conocimiento de aquellos gremios que los precedieron y que en cierto modo tratarían de restablecer.

⁶ Juan José Jiménez Mata y María Pilar Ruiz Nieto Guerrero, *Historia urbana de Cádiz. Génesis y formación de una ciudad moderna*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Cádiz, 2016, 38-39; José María Rodríguez Díaz, *Los gremios de la ciudad de Cádiz*, Cardross, Inkthread Press, 2012, 7-8; Frédérique Morand, *Cádiz a comienzos de la Modernidad: Una inmersión archivística para buzos, rastreadores e investigadores*, en Daniel Ríos Toledano y Rafael Sánchez Saus (eds.), *Entre la tierra y el mar: Cádiz, frontera atlántica de Castilla en la Baja Edad Media*, Madrid, Sílex Ediciones, 2022, 384, n. 80; Archivo Histórico Municipal de Cádiz (a partir de ahora AHMC), Autos y testimonios, leg. 83, caja 59.

Por último, es necesario tener en cuenta que la ciudad de Cádiz formaba parte de un sistema portuario más complejo que comprendía toda su bahía, cobrando especial importancia en este sentido la ciudad de El Puerto de Santa María, a la que habría que atender en un futuro desarrollo de esta investigación (Fig. 3)⁷.



Fig. 3) Vista de la Bahía de Cádiz, Grabado, 1598 (tomado de *Le Miroir du monde, ou epitome Theatre* d'Abraham Ortelius, Amsterdam, Zacharie Heyns, 1598, f. 23)

Sin embargo, el limitado alfoz de ambas poblaciones condicionaba su actividad comercial, que debía apoyarse en la vecina Jerez de la Frontera, ciudad distante unos cuarenta kilómetros, que disponía de una buena red de conexiones viarias que favorecían la distribución interior y que además contaba con el embarcadero de El Portal, en el río Guadalete, que permitía su conexión con la bahía por vía fluvial (Fig. 4)⁸.

⁷ Recientemente, han sido dadas a conocer un buen número de fuentes documentales cuyo análisis podría servir de punto de partida de esta futura línea de investigación. Véase Manuel Barea Rodríguez y Silvia María Pérez González, "La presencia portuense en el fondo de protocolos notariales del Archivo Municipal de Jerez de la Frontera (1392-1504)", *Revista de Historia de El Puerto*, 56 (2016), 83-121; José Antonio Mingorance Ruiz, "Extranjeros en el Puerto de Santa María en la documentación notarial de Jerez de la Frontera (1489-1550)", *Revista de Historia de El Puerto*, 57 (2016), 9-69.

⁸ Enrique José Ruiz Pílares, "Jerez de la Frontera: El gran centro productor del complejo portuario de la bahía de Cádiz a finales de la Edad Media", *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales*,



Fig. 4) Términos de Cádiz y Jerez divididos por el Río Guadalete, Dibujo, siglo XVIII (ACS, Secc. VII, Lib. 120, s/fol.)

La documentación conocida hasta el presente no parece avalar que esta suerte de simbiosis entre una bahía gaditana volcada hacia el comercio y un Jerez eminentemente productor fuese más allá del aprovisionamiento de los productos de su actividad agropecuaria, especialmente vino y cuero, quedando por tanto la sugerente idea de un puerto gaditano comercializador de la producción artesanal jerezana prácticamente descartada más allá de algunos episodios que pudieran haber tenido lugar aisladamente⁹.

II. LA ARTESANÍA EN LA HISTORIOGRAFÍA GADITANA

De las fuentes clásicas, las que por su cronología están pegadas a los hechos que nos interesa contar, destaca especialmente la *Historia de la ciudad de Cádiz* de Agustín de Horozco (1550-1620), que, si bien no fue publicada hasta 1845, se sabe que había sido escrita en 1591 y ampliada en su redacción definitiva en 1598.¹⁰ La obra del almojarife Horozco no está dedicada exclusivamente a los hitos políticos y sociales de la vida de Cádiz, sino que también realiza un trabajo corográfico notable, describiendo aspectos del tejido productivo y comercial que resultan de provecho, especialmente cuando refiere la construcción de barcos, así como todo cuanto tienen relación con el trabajo de la cera. A este respecto se detiene sobre la calidad del producto que sale de las

⁹ 20 (2018), 357-359.

⁹ Quiero agradecer a mis colegas, los doctores Manuel Romero Bejarano y Enrique Ruiz Pilares, buenos conocedores de la documentación notarial jerezana, sus consideraciones al respecto.

¹⁰ Pablo Antón Solé, "Vida y obra del historiador y almojarife gaditano Agustín de Horozco", *Archivo Hispalense*, LVI, 2 (1973), 84-85.

cererías gaditanas, contando que la cera en Cádiz “hácese tan blanca, afinada i refinada, y lábrase con tanto artificio i primor, que no le hace ventaja la que se labra en Venecia o en Valencia (la que llamamos del Cid), que son las dos poblaciones que en esto tienen más primor i nombre”¹¹.

El resto de historias antiguas, como la de Fray Gerónimo de la Concepción (1642-1697 ca.), no nos ofrecen material adicional con el que reconstruir la realidad artesanal gaditana, como tampoco en general las obras que, basadas en presupuestos metodológicos bien distintos, surgirán tras la Ilustración y durante el siglo XIX, que tuvieron en Cádiz su máximo exponente en los libros de historia gaditana de Adolfo de Castro (1823-1898), que, principalmente centrados en el devenir de la ciudad al albur de los hitos políticos que jalonan la historia de España, tampoco aportan capítulos aprovechables a nuestros fines¹².

Cambiando el paradigma historiográfico en sentido completo, pues se trata de una obra que no tiene ni cuarenta años, el libro *Cádiz. La ciudad medieval y cristiana* de José Sánchez Herrero (1986) requiere que nos detengamos sobre él, pues pone a disposición del historiador una serie de fuentes inéditas que el mismo autor analiza y trabaja extrayendo de ellas conclusiones que vendrán a condicionar el futuro interés por la actividad artesanal en el Cádiz de finales de la Edad Media, apareciendo repetido en posteriores trabajos de tantos autores el aserto aquí introducido por el profesor Sánchez Herrero de que en el Cádiz de este periodo no habría sino «una ruda artesanía», según deduce del hecho de que un mismo artesano pudiese dedicarse indistintamente a varios oficios¹³.

A pesar de todo, en este libro nos encontramos con una serie de datos que nos permiten esbozar y dar cierta forma al retrato alto-moderno de esa “ruda artesanía”. Por ejemplo, con la documentación que aporta acerca de la construcción de la torre que el marqués de Cádiz mandó levantar en las almadrabas de Hércules (Fig. 5) en 1486, donde se presenta un panorama laboral un tanto confuso y donde encontramos oficiales de carpintería y albañilería, caleros, peones cristianos y peones moros esclavos, que constituían el grupo más numeroso¹⁴. Esta presencia de la esclavitud ligada al artesanado sería una constante, pues la mayor parte de artesanos no serían

11 Agustín de Horozco, *Historia de la ciudad de Cádiz*, Cádiz, Manuel Bosch, 1845, 301 (Existe edición crítica a cargo del profesor Arturo Morgado García editada por la Universidad de Cádiz en 2000).

12 Fray Jerónimo de la Concepción, *Emporio del Orbe, Cádiz ilustrada*. Investigación de sus antiguas grandezas, discurrida en concurso del general imperio de España, Ámsterdam, Joan Bus, 1690; Adolfo de Castro, *Historia de Cádiz y su provincia desde los remotos tiempos hasta 1814*, Cádiz, Revista Médica, 1858.

13 José Sánchez Herrero, *Cádiz. La ciudad medieval y cristiana*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1981 (citamos por la segunda edición de 1986), 169.

14 *Ibidem*, 70-76.

sino meros esclavos cuyos dueños los arrendaban a terceros, un trabajo forzoso que obviamente los dejaba fuera del ámbito de los libres artesanos que componían los gremios¹⁵.



Fig. 5) Joris Höfnagel (dis.), *La muy noble y muy leal ciudad de Cádiz. Almadraua de Cádiz sive thynnorum piscatio apud Gades / Effigiavit et communicavit Georgius Houfnaglius*, 1564.

Sánchez Herrero también trajo novedades sobre la cera procedente de Berbería cuyo trabajo y blanqueo ya testimoniaba Agustín de Horozco a finales del siglo XVI. La nueva documentación aportada retrotrae los inicios de esta industria al siglo precedente, compartiendo tejido artesanal con los curtidos y calzados. Los cueros vacunos llegaban de Berbería en número de más de mil en 1518, según un memorial presentado por la Ciudad a la Corona, y muchos se convertían en Cádiz en borceguíes, zapatos, chapines, etc.¹⁶. Por último, además de mencionar el nombre de algunos artesanos -poco relacionados con lo artístico, todo hay que decirlo- y que datan del último tercio del XV, Sánchez Herrero aporta datos relacionados con el comercio marítimo, noticias de armadores, calafates, carpinteros, herreros y toneleros,

¹⁵ Sobre la implicación de los esclavos en las actividades artesanales cfr. Raúl González Arévalo, *La vida cotidiana de los esclavos en la Castilla del Renacimiento*, Madrid, Marcial Pons, 2022, 98-119. Un estudio acerca de la existencia de artesanos esclavos en un ámbito distinto pero que permite el establecimiento de paralelismos y la apertura de líneas de investigación similares en el que nos ocupa en Philippe Bernardi, "Esclaves et artisanat: une main d'œuvre étrangère dans la Provence des XIIIe-XVe siècles", en *L'étranger au Moyen Âge*, París, Publications de la Sorbonne, 2000, 79-94. Finalmente, sobre la tenencia de esclavos en fechas posteriores a las del presente estudio, pero precisamente por parte del artesanado gaditano, cfr. Arturo Morgado García, "El mercado de esclavos en el Cádiz de la Edad Moderna (1650-1750)", *Tiempos Modernos*, VI, 18 (2009), 1-25.

¹⁶ Sánchez Herrero, *Cádiz. La ciudad medieval*, cit. 105.

que construían botas y toneles (Fig. 6) tanto para el transporte en las bodegas de los barcos como para la conservación de pescado salado.¹⁷



Fig. 6) Tonelero preparando botas, oficio casi desaparecido en el ámbito del comercio marítimo que sobrevive en la vecina Jerez gracias a la industria del vino.

Un volumen monumental de autoría coral publicado en 2005, la *Historia de Cádiz* de la editorial Sílex, contiene un par de capítulos que no pueden ser desatendidos. En el primero de ellos, que lleva por título “Cádiz en la época medieval”, afirma su autor, el medievalista Rafael Sánchez Saus, que: “la prosperidad del comercio gaditano del siglo XV imantó a numerosos mercaderes, gente de mar y negociantes de toda laya que se establecieron en la ciudad haciendo de su reducido perímetro un verdadero crisol de razas y pueblos”.¹⁸ Este trajín humano de naturaleza comercial propició el asentamiento de muchos de ellos, contribuyendo a la consolidación, ampliación y especialización de aquella ruda artesanía inicial¹⁹. Algunos años antes, la historiografía italiana había localizado noticias que documentan esa presencia de artesanos extranjeros en la ciudad; como el testimonio de un mercader milanés que visitó España en 1519 y en cuyo diario menciona la existencia en Cádiz de una abundantísima colonia foránea, entre la que no faltaban los artesanos²⁰. En el capítulo dedicado a la Edad Moderna, titulado “Los siglos decisivos”, su autor, el profesor Manuel Bustos Rodríguez, afirma que: “el sector artesanal es todavía un gran desconocido”.²¹ Pese a ello logra identificar un amplio

¹⁷ Ibidem, 169-170 y 172-173.

¹⁸ Rafael Sánchez Saus, *Cádiz en la época medieval*, en *Historia de Cádiz*, Madrid, Sílex Ediciones, 2005, 255.

¹⁹ Ibidem, 255.

²⁰ El testimonio, que había sido dado a conocer por Luigi Monga (ed.), *Un mercante di Milano in Europa*.

Diario di viaggio del primo Cinquecento, Milán, Jaca Book, 1985, 139-140., encontró posteriormente mayor difusión en el ámbito historiográfico español a través de David Igual Luis y Germán Navarro Espinach, “Los genoveses en España en el tránsito del siglo XV al XVI”. *Historia. Instituciones. Documentos*, 24(1997), 273.

²¹ Bustos Rodríguez, *Los siglos decisivos*, cit., 920.

número de artesanos “con frecuencia agrupados en gremios”.²² A mediados del XVI, tomando como fuente fundamental un censo de 1561,²³ advierte la existencia de un “importante núcleo artesanal” en sectores como el textil, el cuero, la piel, el metal, la construcción y la madera, constatando la existencia, por ejemplo, de catorce albañiles que serían suficientes para soportar el aumento de la demanda del número de viviendas, así como un “mayor de la obra de la puente”, dedicado a las obras públicas (Fig. 7)²⁴.

PADRON GENERAL DE LOS HABITANTES de Cádiz. Año de 1786.

EDADES.	Solteros.	Casados.	Viudas.	POPUL. por Sexo.	POPUL. de los dos Sexos.	POPUL. de los dos Sexos.
Hasta y años...	4354	4018	...	8372	4354	4018
De 7 a 16 años...	4824	4499	58	9321	4824	4499
De 16 a 21 años...	5694	3801	1141	10636	5694	4942
De 21 a 30 años...	4011	3118	3756	10885	4011	6874
De 30 a 40 años...	1071	771	2000	3842	1071	2771
De 40 años arriba...	812	755	1485	3052	812	1670
TOTALES.	18941	16018	31477	66436	18941	47485

Resumen de la Poblacion de Cádiz, segun sus Clases.						
	CLASE.	Párvulos de 0 a 16 años.	Artesanos de todo oficio.	Obrero.	Noble.	POPUL. de los dos Sexos.
En la Ciudad	2779	16621	87621	310	...	105011
En los Extramuros por la parte de tierra	841	827	1037	1057
En Conventos, Comendados, y Otras Plas.	82	53	1621	57	565	2377
TOTALES.	4643	18081	79327	467	565	71499

NOTA. Que en este Padron no se incluye la Tropa de la guarnicion, ni los Cuerpos Militares que residen en esta Ciudad, como ni tampoco los Habitantes de su Esla. Cádiz 31 de Diciembre de 1786.

Fig. 7) Página de un censo o padrón general de los Habitantes de Cádiz, 1786 (ADC)

En cuanto a las artes, que supondría poco más de un siete por ciento del total de artesanos, el conjunto de éstos se limitaría a tres orfebres, cinco joyeros, un pintor y un vidriero²⁵. El profesor Bustos pone de manifiesto cómo, tras la cesura que supondría el asalto y destrucción de la ciudad en 1596, a medida que pasan los años del siglo XVII, la artesanía se va paulatinamente recuperando y adquiriendo mayor protagonismo, tanto en su conjunto como más concretamente las actividades artísticas, hasta eclosionar de apreciable

22 Dada la amplitud cronológica de su trabajo y la vaguedad de la afirmación, cabe suponer que se refiere principalmente a fechas avanzadas, principalmente al siglo XVIII. Ibidem, 360.

23 El censo de 1561 no es un registro fiscal propiamente dicho. En realidad, fue realizado por orden de Felipe II para averiguar el valor de las alcabalas de las distintas poblaciones de realengo de la corona de Castilla. Manuel M. Martín Galán, “Fuentes y métodos para el estudio de la demografía histórica castellana durante la Edad Moderna”, Hispania, XLI, 148 (1981), 241-242.

24 Bustos Rodríguez, Los siglos decisivos, cit., 361.

25 Ibidem, 360-363.

manera ya en el siglo XVIII²⁶. Una comparativa realizada a partir de los datos que Bustos Rodríguez pone a disposición nos muestra una ciudad de Cádiz con 188 artesanos censados en 1561, que descenderán a sólo 123 en 1605, cuando comienza tímidamente la reconstrucción de la ciudad, y que culmina en el siglo XVIII con 1.345 artesanos censados, esto es, un incremento que los multiplica por diez respecto al siglo precedente²⁷.

En cuanto a bibliografía especializada hemos de lamentar la inexistencia de estudios sobre los gremios en Cádiz en la cronología que nos interesa, de hecho, fuera de ésta sólo dos trabajos hacen referencia a la realidad gremial del artesanado gaditano. El primero de ellos, de 1974, es un artículo, publicado en *Archivo Hispalense* y firmado por quien fuera durante décadas archivero de la catedral y de la diócesis de Cádiz, don Pablo Antón Solé (1935-2012), que lleva por título "El gremio gaditano de pintores en la segunda mitad del siglo XVII. Notas históricas sobre un grupo social gaditano"²⁸. Pese a la tardía cronología que abarca, el hecho analizado en el artículo -un expediente contra el pintor Francisco Núñez (activo a mediados del siglo XVII) promovido por sus compañeros de profesión en 1667 por pregonar pinturas religiosas por las calles- puede una vez más servir como base de conocimiento de la consolidación de las estructuras proto-gremiales precedentes.

Pero sin duda, la obra de mayor importancia al respecto es el libro de José María Rodríguez Díaz publicado en 2012, *Los gremios de la ciudad de Cádiz*, que trata sobre la realidad gremial gaditana en los siglos XVII y, sobre todo, XVIII, pero que dedica sus páginas iniciales a los orígenes que, dada la absoluta ausencia de bibliografía especializada al respecto, suponen un trabajo precioso y desde luego a tener en cuenta de cara a futuras incursiones en el resbaladizo tema que nos ocupa²⁹. A pesar de ser un libro que ha pasado casi desapercibido para la historiografía, es una obra que aporta numerosa documentación de archivo inédita. Sin embargo, su autor no es historiador, ni del arte ni generalista, sino doctor en derecho, lo que se nota en el enfoque general del trabajo, así como en su metodología y criterios de tratamiento documental. Pese a ello, su índice puede ser tomado como esquema general básico del estudio gremial y artesanal que habría que hacer en el siglo y medio que precede al allí tratado³⁰.

26 *Ibidem*, 360-368.

27 Entre los artesanos del XVIII se pueden individualizar 51 plateros, 11 pintores, 2 escultores, 6 entalladores, 6 doradores, 3 ensambladores. *Ibidem*, 363-364.

28 Pablo Antón Solé, "El gremio gaditano de pintores en la segunda mitad del siglo XVII. Notas históricas sobre un grupo social gaditano", *Archivo Hispalense*, LVII, 175 (1974), 171-180.

29 Rodríguez Díaz, *Los gremios*, cit., 3-10.

30 Rodríguez Díaz estructura el trabajo en siete capítulos donde se aborda brevemente desde el origen gremial anterior a 1600 hasta el siglo XVIII. Se ocupa de las ordenanzas, de la jerarquía y democracia interna

III. VUELTA A LA BIBLIOGRAFÍA Y BÚSQUEDA DE OTRAS VÍAS DE INVESTIGACIÓN.

Además de una mirada a la bibliografía general y específica aquí ya señalada, así antigua como moderna, conviene visitar la bibliografía dispersa que alimenta muchas de esas obras generales que no hacen sino confrontar, sintetizar y sistematizar el importante caudal de noticias aportado por aquella.

En primer lugar, creemos obligada la revisión de toda la producción historiográfica dedicada a Cádiz por Hipólito Sancho de Soprani (1893-1964) (Fig. 8), autor de una prolífica obra a la que conviene atender no sin ciertas precauciones³¹. De entre sus escritos, además de los dedicados al señorío gaditano de los Ponce de León o a la presencia de genoveses y otros extranjeros en Cádiz, que habrían de ser todos repasados, convendría prestar especial atención al artículo titulado "Estructura y perfil demográfico de Cádiz en siglo XVI", de 1951³². Por último, también de obligada revisión será el breve librito *Cádiz, metrópoli del comercio con África en los siglos XV y XVI*, de 1976, del que es autor el académico de la historia Antonio Rumeu de Armas (1912-2006)³³.



Fig. 8) Hipólito Sancho de Soprani (1893-1964)

de los gremios, del orden y disciplina de sus miembros, del control de la producción y el mercado, de la carrera de los oficios, de su vínculo religioso a través de cofradías, etc. *Ibidem*, passim.

31 Hipólito Sancho Mayí (1893-1964) firmó sus escritos con un sinfín de pseudónimos y variaciones sobre sus propios apellidos, lo que conviene tener presente a la hora de revisar su abundantísima producción bibliográfica, listada exhaustivamente en Fernando Toscano de Puellas, *Bibliografía y recuerdo de Hipólito Sancho de Soprani*, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, 1993.

32 Sobre estos asuntos tratados por el historiador portuense, véanse, entre otros: Hipólito Sancho de Soprani, "Cinco lustros de historia gaditana. Cádiz bajo el señorío de la casa de Ponce de León", *Archivo Hispalense*, III, 6 (1944), 27-80; III, 7 (1944), 165-206; IV, 9 (1945), 53-66 y 117-138; Hipólito Sancho de Soprani, *Los genoveses en Cádiz antes del año 1600*, Jerez de la Frontera, Sociedad de Estudios Históricos Jerezanos, 1939; Hipólito Sancho de Soprani, "Las naciones extranjeras en Cádiz durante el siglo XVII", en Carmelo Viñas y Mey (ed.), *Estudios de historia social de España*, Madrid, CSIC, 1960, IV, vol. 2, 639-877; Hipólito Sancho de Soprani, *Estructura y perfil demográfico de Cádiz en el siglo XVI*, en Carmelo Viñas y Mey (ed.), *Estudios de historia social de España*, Madrid, CSIC, 1952, II, 533-612.

33 Antonio Rumeu de Armas, *Cádiz, metrópoli del comercio con África en los siglos XV y XVI*, Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz, 1976.

Una vía de investigación que igualmente anticipa magros resultados, pero que no por ello habría que soslayar completamente, es la que supondría el estudio de las cofradías y hermandades más antiguas de la ciudad y su localización en el actual tejido urbano. Es sabido cómo algunas de las andaluzas tienen un origen gremial, sin embargo, no estamos en condiciones de confirmar que eso mismo suceda en el caso de las gaditanas. Al respecto, Hipólito Sancho afirmó en 1958 que: "sobre las cofradías gremiales de Cádiz no existe trabajo serio, y lo vemos aún muy lejano, dada la desaparición de los fondos de algunas de las antiguas cofradías gremiales"³⁴. No sabemos si los más de sesenta años transcurridos desde que Sancho escribió esas palabras son más o menos tiempo de aquel que él veía "muy lejano", pero en cualquier caso es una afirmación que sigue manteniendo absoluta actualidad. Sin embargo, ya resulta llamativo el hecho de que en lo poco trabajado hasta la fecha por Lorenzo Alonso de la Sierra, Enrique Hormigo o Francisco Espinosa de los Monteros no encontremos rastro de origen gremial en las mismas.³⁵ No obstante, algunos grupos de artesanos, como los carpinteros de lo blanco o los de ribera, que pese a su presencia en Cádiz nunca llegaron a constituirse en gremio, mantuvieron un fuerte sentido solidario y corporativo que desarrollaron en torno a la hermandad de San José del desaparecido convento de la Candelaria, de cuya junta llegó a formar parte el retablista Alejandro de Saavedra³⁶; al igual que los calafates, con la de Ntra. Sra. de los Ángeles en San Agustín (Fig. 9), como ha señalado Rodríguez Díaz³⁷.

³⁴ Hipólito Sancho de Sopranis, *Las cofradías de morenos en Cádiz*, Madrid, CSIC, 1958, 7, n. 2.

³⁵ Enrique Hormigo Sánchez, *La Historia*, en *Semana Santa en la Diócesis de Cádiz*, Sevilla, Gemisa, 1988, 25-35; Hipólito Sancho de Sopranis, *La cofradía de los Morenos de Cádiz: ensayo histórico*, Tánger, Instituto General Franco para la Investigación Hispano-Árabe, 1940; Lorenzo Alonso de la Sierra Fernández, *El Nazareno de Santa María. Cuatro siglos de arte en Cádiz*, Madrid, Unicaja, 1991, 15-17; Francisco. Espinosa de los Monteros Sánchez, *Las Cofradías gaditanas antes del saqueo anglo-holandés de 1596*, en *Cádiz Cofrade*, revista en red: <http://www.cadizcofrade.net/historia/sigloxxvi.htm> (consultado el 23 de abril de 2019).

³⁶ Hipólito Sancho de Sopranis, "Alejandro de Saavedra: Entallador. Ensayos sobre su persona y su obra", *Archivo Hispalense*, IV, 10 (1945), 122-125.

³⁷ Rodríguez Díaz, *Los gremios*, cit., 189-193.



Fig. 9) Iglesia de San Agustín, donde tuvo su sede la cofradía de Ntra. Sra. de los Ángeles, de los calafates

Por último, un estudio del territorio y del urbanismo que trate de localizar la ubicación de cada grupo artesanal sobre el plano de la villa en función de la distribución social y profesional de su callejero podría aportar nuevas perspectivas y abrir eventuales líneas de trabajo (Fig. 10). En ciudades vecinas con un artesanado bien desarrollado, una suerte de arqueología del nomenclátor callejero permite establecer el asentamiento de los principales gremios, o al menos de determinadas actividades artesanales, en ubicaciones concretas. Pensemos, por ejemplo, en Jerez de la Frontera, con calles y plazas denominadas Sedería, Tornería, Carpintería, Plateros, Chapinería, Caldereros, Barqueros, Curtidores, Estereros..., que no sólo nos informan de la existencia histórica de esas actividades, sino que incluso, como señalaba, nos permiten reconstruir su distribución y ubicación en la ciudad³⁸. Aquí de nuevo, la comparación con Cádiz pone el foco sobre la fragilidad de su tejido artesanal, pues en el antiguo nomenclátor, al que se accede mediante las tablas de equivalencias hechas a mediados del XIX por Adolfo de Castro (bajo el pseudónimo Manuel de la Escalera), apenas encontramos tres inequívocas, a saber, las calles Cerería, Dorador y Maestros Guanteros, además de otras que principalmente aludirían a esa "ruda artesanía" que refería Sánchez

³⁸ Agustín Muñoz y Gómez, *Noticia Histórica de las calles y plazas de Jerez de la Frontera. Sus nombres y orígenes*, Jerez de la Frontera, El Guadalete, 1903. En el caso jerezano, además, una fuente que testimonia la existencia de más de veinte oficios artesanales a mediados del siglo XVI se desprende del acuerdo capitular de 1558 para el orden de estos en la procesión del Corpus Christi Antonio Fernández Formentani, *Costumbres y leyes de antaño*, Jerez de la Frontera, El Guadalete, 1890, 18-19.

Herrero, como podrían ser las calles Tinte, Amoladores, Carros o la cuesta del Herrador, entre otras³⁹. No obstante, de nuevo nos encontramos ante un camino apenas recorrido, toda vez que otras noticias conexas, como que en 1538 hubiese cuatro espaderías contiguas cerca de la ribera, en el arrabal de Santiago, ponen de manifiesto que, el fenómeno de la concentración de establecimientos artesanales fue una realidad más allá de su eventual reflejo en el nomenclátor callejero⁴⁰.



Fig. 10) *Planta de la ciudad de Cádiz a finales del siglo XVIII*. A pesar de la escasez y tardía fecha de las noticias referentes a la integración de algunos gremios en cofradías devocionales, éstas podrían poner de manifiesto una tendencia anterior. Igualmente sucede con el nomenclátor histórico de la ciudad, mayormente sustituido, que arroja una serie de nombres de profesiones artesanales susceptibles de un análisis similar. A: *Cuesta del Herrador*; B: *Amoladores*; C: *Dorador*; D: *Maestros Guanteros*; E: *Callejón del Tinte*; F: *Tinte Antiguo*; G: *Cerería*; H: *Cerería*; I: *Iglesia de San Agustín*, sede de la Hermandad de los Calafates; J: *Iglesia de la Candelaria*, sede de la Hermandad de los Carpinteros.

IV. LAS LIMITADAS POSIBILIDADES DE LOS ARCHIVOS GADITANOS.

Hasta ahora nos hemos visto empujados a trenzar la urdimbre de los gremios artísticos gaditanos entre crecidas lamentaciones sobre las dificultades sobrevinidas por la insuficiencia de noticias y, con mucha frecuencia, no hemos

39 Manuel de la Escalera, *Nomenclátor de las calles de Cádiz y explicación del significado de cada uno de sus nombres*, Cádiz, Boletín de Comercio, 1856, 319-327. Cfr. también Guillermo Smith Somariba, *Calles y plazas de Cádiz. Apuntes acerca del origen de sus nombres y de sus variaciones*, Cádiz, Extramuros, 1913, así como Juan José Ariza Astorga, *Cronología de las denominaciones de las calles de Cádiz*, Cádiz, s/e, 2012, 3-42.

40 Morand, *Cádiz a comienzos*, cit., 384.

podido sino recurrir a la expresión de nuestro propio parecer alimentado por la intuición y el auxilio propiciado por noticias de alcance general que hemos tratado de aplicar, con mayor o menor fortuna, a nuestro objeto. Llegados a este punto conviene reconocer que quien pretenda progresar en la historia del artesanado y gremios gaditanos en el periodo que va de 1450 a 1600 no tendrá más remedio que cargarse de paciencia e introducirse en los archivos que custodian las fuentes documentales primarias imprescindibles para profundizar en su estudio, donde, como se verá, también existen problemas de compleja resolución.

El archivo de protocolos notariales de Cádiz, incorporado al Archivo Histórico Provincial, supone sin duda una fuente a explorar. Como es sabido, hasta finales del siglo XIX se mantuvo en vigor la disposición de los Reyes Católicos según la cual cuando un escribano fallecía o abandonaba su oficio por cualquier motivo, se nombraba a otro escribano en su lugar, que no sólo se hacía cargo de la escribanía de su predecesor sino también de su archivo, transmitiéndose así los volúmenes de unos a otros. Este funcionamiento, sobre el que ya en el siglo XVIII surgieron voces que alertaban de sus inconvenientes debido a los problemas de almacenamiento, conservación y organización, fue en el caso de Cádiz providencial, pues la dispersión de sus viejos volúmenes en las distintas escribanías permitió que un buen número de aquellos se salvase de la destrucción sufrida por el resto de ellas durante el tantas veces mencionado asalto del II conde de Essex, Robert Devereux (1566-1601)(Fig. 11)⁴¹.



Fig. 11) Abraham Hogenberg, *Cádiz tomada por los ingleses y holandeses*, grabado y aguada, 1596

⁴¹ Sobre los protocolos gaditanos del siglo XVI cfr. María Dolores Rojas Vaca, *Una escribanía pública gaditana en el siglo XVI (1560-1570). Análisis documental*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1993.

A pesar de ello, los protocolos más antiguos conservados datan de 1531, fecha que, aunque nos pueda resultar tardía, en su contexto geográfico no lo es en modo alguno, toda vez que, salvando los de Jerez de la Frontera y Gibraltar –cuyos primeros documentos notariales datan de 1392 y 1486 respectivamente– serían los más antiguos de la provincia⁴². Para manejarse razonablemente en el archivo de protocolos gaditano en busca de noticias referentes a los gremios gaditanos, lo que exige enormes dosis de paciencia y constancia, puede ser de utilidad el Índice de los protocolos notariales redactado por María Auxiliadora Carmona y Esperanza Perea, y editado por la Diputación Provincial en 1977⁴³.

Ahora bien, llegados a este punto, cabe preguntarse acerca de lo que puede encontrar el investigador que quiera trabajar sobre los gremios de artesanos gaditanos en su archivo de protocolos más allá de contratos de obra artística o en cualquier modo relativos a sus diferentes integrantes. Desde luego contratos de aprendizaje que permiten conocer detalles sobre el tipo de relación que vincula a los aprendices con sus maestros y quizá también actas de examen, sin descartar la posibilidad de algún traslado de un acta de reunión del gremio, si bien ello supondría un hallazgo inusual. Como hemos dicho, el protocolo inicia en 1531, pero los legajos de esos años son de compleja consulta por su deficiente estado de conservación, que no mejora sustancialmente hasta 1545. A la hora de investigar conviene tener en cuenta que los distintos gremios, como norma general, trabajan con un mismo escribano, de tal modo que, aunque sea como dar con la famosa aguja del pajar, una vez encontrada ésta, se puede seguir el hilo que lleva enhebrado e ir tirando de él, para dar con mayor o menor frecuencia con otras noticias de ese gremio en el mismo protocolo⁴⁴. Otra posibilidad de entrar en el protocolo sin desesperar podría ser a través del fichero de testamentos realizado por el personal del archivo, que permite conocer los dejados por los artesanos, si bien muchos de ellos no testaban dado su escaso patrimonio⁴⁵. Lamentablemente, la decisión de incluir la profesión del testador en el mencionado índice fue tardía, por lo que la mayor parte del fichero carece de esa entrada. Para mayor depresión del historiador que se embarque en la tarea de rebuscar en protocolos los restos, escasos, de la frágil realidad

42 Manuel Ravina Martín, *Guía del Archivo Histórico Provincial de Cádiz*, Sevilla, Junta de Andalucía, 1999, 52.

43 María Carmona de los Santos, y María Esperanza Parera Fernández-Pacheco, *Índice de los protocolos notariales del Archivo Histórico Provincial de Cádiz*, Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz, 1977.

44 La razón de esta fidelidad no va más allá del establecimiento de una relación clientelar muy personal, de modo que cuando del oficio se hace cargo otro escribano no queda garantizado que el gremio continuase trabajando con el mismo, que es un asunto a tener en cuenta. Agradecemos a don Manuel Ravina Martín, que durante tantos años dirigió el Histórico Provincial gaditano, sus atinadas orientaciones al respecto.

45 Ravina Martín, *Guía del Archivo*, cit., 55.

gremial gaditana de principios de la Edad Moderna, hay que advertir que tanto las actas de examen como los contratos de aprendizaje tantas veces responden a un modelo o formulario tipo, por lo que también los datos que de él se pueden desprender son limitados. Aun así, desde el punto de vista estadístico podrían servir para establecer edad, nación e identificar zonas de asentamiento de los gremios cuando aportan el domicilio.

Otro archivo de obligada consulta es sin duda el Histórico Municipal de Cádiz. Entre los acuerdos asentados en las actas capitulares del cabildo de la ciudad podemos encontrar noticias relacionadas con la realidad de los gremios gaditanos, sin embargo, una vez más tenemos que lamentar la irreparable pérdida de documentos anteriores a los acontecimientos de 1596, cuyo paradero se desconoce⁴⁶. Precisamente parten de ese año los libros de actas capitulares conservados, para cuya consulta conviene revisar previamente los índices cronológicos y por materias disponibles en el propio archivo, así como el pormenorizado libro índice del contralmirante Julio Guillén Tato (1897-1972), si bien éste es mayormente útil para cronologías muy posteriores a las que nos ocupan⁴⁷. También habría de ser revisado un manuscrito de Adolfo de Castro fechado en 1863, que lleva el ilustrativo título de *Varias Actas del Ayuntamiento de Cádiz anteriores a la destrucción de su Archivo provincial por los ingleses en 1596* y que en efecto contiene algunas actas capitulares que van de 1469 a 1589⁴⁸. Quienes hemos tenido que enfrentarnos a la producción historiográfica de Adolfo de Castro (Fig. 11) sabemos que raramente cita la procedencia de la documentación que apoya su trabajo, que en este caso suponemos se trata de una reconstrucción confeccionada con traslados de acuerdos de actas capitulares asentados en archivos mu-

46 Dada la existencia en Londres, tanto en el Public Record Office como entre los fondos del Museo Británico, de cierta documentación procedente de Cádiz que, según parece, fue sustraída por los ingleses durante el asalto, se ha especulado con que los libros de actas capitulares municipales hubiesen corrido la misma suerte. Otros, por el contrario, sostienen que habrían desaparecido en aquel violento episodio o durante el incendio subsiguiente. Al respecto, deseo agradecer a nuestro colega, el doctor Manuel Bustos Rodríguez, las agudas consideraciones que generosamente compartió conmigo.

47 Guillén recoge referencias a la aprobación en 1740 del gremio de herreros, cerrajeros y operarios del hierro, con santa Lucía como patrona; la erección en 1772 del gremio de pintores, así como numerosas noticias sobre las cererías. Particular interés presentan los memoriales y peticiones elevados en 1739, 1753 y 1767 por los albañiles de la ciudad solicitando su constitución como gremio y el establecimiento de ordenanzas. El hecho de que ya las hubiesen tenido con anterioridad, concretamente en 1539, confirma la extraordinaria cesura que el asalto del conde de Essex supuso para la actividad artesanal y su organización gremial. Julio Fernando Guillén Tato, Índice sistemático de acuerdos de las actas capitulares de la muy noble, muy leal y muy heroica ciudad de Cádiz, padre de la patria (1717-1807) cuidadosamente ordenados según acuerdo municipal, Cádiz, Cerón, 1941, 628-630, 633 y 639.

48 AHMC, lib. 10805. *Varias Actas del Ayuntamiento de Cádiz anteriores a la destrucción de su Archivo por los ingleses en 1596* recogidas, ilustradas y ofrecidas al Excmo. Ayuntamiento por Adolfo Castro.

nicipales colindantes, como el de Jerez de la Frontera o, desde luego, en el General de Simancas.



Fig. 12) Manuel Alonso, *Adolfo de Castro y Rossi*, 1856 (Cádiz, Ayuntamiento)

También los primeros libros de actas conservados nos interesan, en especial el primero que abarca desde 1596 hasta 1599, aunque también los que le siguen inmediatamente. Al principio de cada volumen -en algunos por el contrario aparecen al final- hay un breve índice, ciertamente sucinto e irregular, que puede ayudar en la búsqueda, aunque limitadamente. Pero no queda ahí el interés de este archivo municipal, pues su sección denominada “estadística” conserva algunos padrones de habitantes que solían realizarse con objeto de la formación de las compañías de milicias y que suelen especificar el oficio de los empadronados. Por fecha interesan a nuestros fines los de 1465 y 1605 y también el de 1645, que se encuentra completamente digitalizado⁴⁹. Para mayor provecho en la consulta de éstos conviene atender previamente ciertos instrumentos de descripción como la base de datos de esta sección, elaborada por el propio personal del archivo y disponible en formato informático, así como un artículo publicado por el académico Francisco Ponce Cordones en la revista *Gades* en 1983⁵⁰. Por último, en el mismo archivo existe una sección titulada “Gremios y asuntos laborales” cuya subsección “Gremios” conserva expedientes y variadas series documentales ya tardías, pues los más antiguos datan de 1732. A pesar de ello, si de ser exhaustivos se trata, y las endémicas carencias documentales así parecen aconsejarlo, su consulta

49 AHMC, fasc. 3965.

50 Francisco José Ponce Cordones, “Dos siglos claves en la demografía gaditana (breve estudio sobre la evolución de la población de Cádiz en las centurias XVII y XVIII)”, *Gades*, 11 (1983), 417-453.

resulta siempre conveniente al poder eventualmente contener referencias a documentos de mayor antigüedad o incluso traslados de los mismos⁵¹.

Los archivos eclesiásticos de Cádiz también padecieron de forma dramática los efectos del tantas veces aludido asalto de Robert Devereux (1566-1601) a la ciudad, por lo que una vez más el trabajo del investigador en los mismos se prevé complejo y sinuoso cuando no mayormente infructuoso.⁵² En el Archivo de la Parroquia de Santa Cruz, que conserva los documentos de la única parroquia histórica de la ciudad, la del Sagrario de la catedral, se podría seguir, a través de sus libros sacramentales, y en concreto a través de los de matrimonio y bautismo, la vinculación existente entre artesanos, dado que con frecuencia los padrinzgos y matrimonios suelen tejer una intrincada red de relaciones de parentesco que habitualmente se ciñe a la propia órbita laboral⁵³.



Fig. 13) Cádiz, Catedral Vieja, o Iglesia de Santa Cruz, 1263, Cádiz, estado actual

Además, conviene tener en cuenta la exhaustividad social de estas fuentes, dado que la pobreza no exime de la vida sacramental, como si sucede en el testar, comprar, alquilar, etc., que es la razón por la que el rastro de los artesanos con poco poder adquisitivo es muy exiguo en protocolos. En cualquier caso, muchos libros están mal conservados y quizá pocos sirvan para nuestro tramo cronológico, dado que las series comienzan, como era de esperar, en

51 AHMC, Sección Gremios y asuntos laborales. Gremios.

52 Son frecuentes los lamentos sobre las consecuencias que los tristes acontecimientos de 1596 depararon para los fondos de los archivos eclesiásticos gaditanos. Pablo Antón Solé y Manuel Ravina Martín, Catálogo de documentos medievales del Archivo Catedralicio de Cádiz. 1263-1500, Cádiz 1975, 21-25; Pablo Antón Solé, "Inventario del Archivo del Obispado de Cádiz, a comienzos del siglo XVII", Gades, 3 (1979), 193-195.

53 Fernando Toscano de Puellas, "Libros parroquiales antiguos en la diócesis gaditana", Cartela Heráldica, 15 (1974), 9 y ss.

1596, e incluso se retrasan a 1682 los primeros libros de defunciones⁵⁴. De forma complementaria, podrían tenerse en cuenta los fondos del Archivo Histórico Diocesano de Cádiz, particularmente los expedientes matrimoniales de vicaría general⁵⁵. Finalmente, en el Archivo de la Hermandad de la Santa Caridad y la Misericordia se ha conservado un cartulario del siglo XVI, con escrituras datadas entre 1507 y 1534 y donde se citan distintos vecinos de Cádiz ejerciendo los oficios de espartero, curtidor, tundidor y sedero⁵⁶.

Referencias a la ciudad de Cádiz es posible encontrar también, como parece evidente, en los archivos de las instituciones de las que, política y administrativamente, dependió la ciudad durante el periodo que nos ocupa, esto es, la Corona y el marquesado de Cádiz⁵⁷. Para la primera, el General de Simancas es sin duda el archivo de referencia. De hecho, muchas de sus secciones fueron espigadas por Sánchez Herrero, contribuyendo especialmente a la aportación de noticias de naturaleza documental en relación con los objetivos de nuestro trabajo aquellos con procedencia Cámara de Castilla y Diversos de Castilla, aunque no sólo, pues algunos datos de procedencia Consejo Real de Castilla son tenidos en cuenta por José María Rodríguez Díaz en su libro sobre los gremios ya citado anteriormente⁵⁸. Eventualmente, la consulta de pleitos asentados en el archivo de la Real Chancillería de Granada, donde se conservan litigios entre distintas corporaciones artesanales y también entre sus miembros, podría suponer un caudal informativo que, dada la escasez documental tantas veces esgrimida, contribuyese a aclarar aspectos de la estructura gremial gaditana que hasta el presente permanecen poco definidos.

Por otra parte, en el recientemente creado Archivo Histórico de la Nobleza con sede en Toledo, antigua sección nobleza del Archivo Histórico Nacional, se custodia el ingente archivo de la Casa de Osuna⁵⁹. De éste tienen

54 José María Martí Bonet, *Guía de los archivos de la Iglesia en España*, Barcelona, Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, 2001, 186.

55 Fernando Toscano de Puellas, "El archivo diocesano de Cádiz como fuente histórica", *Hidalguía*, XIX, 104-105 (1971), 129-152 y 157-166.

56 Libro de escrituras antiguas de nuestras memorias y otras pertenecientes al Hospital de la Santa Misericordia de la ciudad de Cádiz. Archivo de la Hermandad de la Santa Caridad y la Misericordia de Cádiz, Carpeta Siglo XVI, Legajo 1. Agradecemos a Daniel Ríos Toledano, que en estos momentos prepara un trabajo sobre este cartulario, su generosidad a la hora de compartir estos datos con nosotros.

57 Sobre el periodo iniciado en 1466 en que la ciudad de Cádiz quedaría bajo jurisdicción señorial y su definitivo sometimiento directo al rey a partir de 1493 véase Miguel Ángel Ladero Quesada, "Cádiz, de señorío a realengo", *Estudios de historia y de arqueología medievales*, 10 (1994), 101-120.

58 Sánchez Herrero, *Cádiz. La ciudad medieval*, cit. 11; Rodríguez Díaz, *Los gremios*, cit., 245, n. 2.

59 Sobre el Archivo de la Nobleza de Toledo (AHNOB) véase Miguel Fernando Gómez Vozmediano, "El Archivo Histórico de la Nobleza: antecedentes, creación y perspectivas de futuro", *Boletín de la ANABAD*, 67 (2017), 15-32, así como los trabajos de Arantxa Lafuente, especialmente Aránzazu Lafuente Urién, "Proceso de formación del Archivo de la Nobleza (Toledo)", en Rosa María Blasco Martínez, *Los archivos familiares en España: Estado de la cuestión*, Santander, Asociación para la Defensa del Patrimonio Bibliográfico y Documental de Cantabria, 1996, 11-42. Sobre la documentación de la Casa de Osuna en particular, véase

especial importancia las *Cuentas* de Lope Díaz de Palma, administrador en Cádiz hacia 1485 del marqués don Rodrigo Ponce de León (1444-1492) y que son las que permitieron a Sánchez Herrero dar con la información referente al personal implicado en la construcción de la torre de las almadras de Hércules⁶⁰. Una nueva revisión de estos documentos centrada en los objetivos que nos ocupan podría aportar nueva información sobre el periodo del Cádiz de señorío y el desarrollo de la producción artesanal en el mismo.

Por último, como distintos indicios parecen revelar, el ambiente de libertad de comercio que reinaba en Cádiz propició que muchos artesanos extranjeros se instalasen en la ciudad y ejerciesen sus respectivas actividades con independencia de los gremios y fuera de su rígida y encorsetada reglamentación laboral. Al respecto, no podemos dejar de señalar las posibilidades que ha abierto la consulta de archivos extranjeros, cuyos fondos están iluminando el estudio del comercio gaditano de épocas como la que nos ocupa, donde la magra realidad documental había venido imponiendo a los historiadores un cauteloso silencio⁶¹. El caudal de noticias relacionadas con Cádiz que, desde hace algunos años, procede de estos archivos, especialmente de los de ciudades portuarias como Génova o Nápoles, aventura un futuro prometedor para la investigación, si bien su marcada atomización exigirá inevitablemente una fragmentación metodológica específica. Iniciativas como la del presente volumen, que trata de extraer conclusiones de la interacción entre el comercio portuario y la actividad gremial parecen sin duda propicias para establecer las bases de un posible aprovechamiento de esta documentación exterior, de modo que proyecte alguna luz sobre unos aspectos definitivamente desabrigados de memorias sobre los que el historiador pueda posar la mirada.

Adolfo Carrasco Martínez: "Una aproximación a la documentación señorial: la Sección de Osuna del Archivo Histórico Nacional", *Cuadernos de Historia Moderna*, 14 (1993), 265-276.

60 Sánchez Herrero: Cádiz. La ciudad medieval, cit. 70-76; Miguel Ángel Ladero Quesada, "Unas cuentas en Cádiz (1485-1486)", *Cuadernos de estudios medievales y ciencias y técnicas historiográficas*, 2-3 (1974-1975), 85-120.

61 Al respecto, valgan como ejemplo algunas aportaciones recientes de Raúl González Arévalo o Daniel Ríos Toledano donde se aborda la relación de Cádiz con distintas ciudades italianas a finales de la Edad Media: Raúl González Arévalo, *Florentinos entre Cádiz y Sevilla en los siglos XIV y XV*, en Eduardo Aznar Vallejo y Roberto José González Zalacain (eds.), *De mar a mar: los puertos castellanos en la Baja Edad Media* Universidad de La Laguna, editorial, La Laguna, 2015, 237-208; Raúl González Arévalo, "Del Adriático al Atlántico: Venecia y Cádiz entre navegación, diplomacia y comercio (siglos XIV-XV)", *Hispania*, 264 (2020), 11-14; Raúl González Arévalo, *Cádiz, frontera atlántica de las repúblicas mercantiles italianas (siglos XIII-XV)*, en Daniel Ríos Toledano y Rafael Sánchez Saus (eds.), *Entre la tierra y el mar: Cádiz, frontera atlántica de Castilla en la Baja Edad Media*, Madrid, Sílex Ediciones, 2022, 59-85; Daniel Ríos Toledano, "Cádiz y el comercio marítimo genovés en el siglo XIV", *Medievalismo*, 28 (2018), 271-293.

ABSTRACT

During the years between 1450 and 1600 the town of Cadiz had only a modest number of inhabitants. In addition, the Anglo-Dutch assault of 1596 meant the destruction of the documentary sources preserved up to that time in the city, which is why the study of the sources on artistic production and guild organization of this period is particularly complex. In any case, they would be very fragile and incipient associative structures whose life would be curtailed by the Anglo-Dutch assault and its disastrous consequences.

KEYWORDS

Cádiz, guilds, crafts, Bahía de Cádiz, maritime trade

LEXICON

almadraba: Arte de pesca para la captura del atún, consistente en la colocación de corrales de redes cercanas a la costa que logran cercar a estos animales durante sus procesos migratorios para su selección y pesca. Las almadras de las costas andaluzas estuvieron concedidas por privilegio real a la casa de Medina Sidonia entre 1294 y 1817.

Almojarife: Oficial real encargado de la recaudación de las rentas y derechos reales que tenía en su poder el producto de ellos como tesorero.

arrabal: Barrio ubicado fuera del recinto de la población a que pertenece.

Cámara de Castilla: La Cámara de Castilla fue un organismo nacido del Consejo de Castilla y que tenía por misión asesorar al rey en el ejercicio de la gracia, la merced y, en definitiva, el reparto del privilegio. Ello se concretaba desde la concesión de títulos nobiliarios, hábitos de órdenes, hidalguías, encomiendas, legitimaciones, naturalezas, oficios y beneficios civiles y eclesiásticos, licencias de fundación y modificación de mayorazgos, de impresión de libros, hasta el ejercicio extensivo del perdón.

curtidor: Artesano que tiene por oficio curtir pieles.

Diversos de Castilla: Colección miscelánea del Archivo General de Simancas en la que figuran leyes y pragmáticas de gobierno; ordenanzas de consejos y chancillerías, administración de alcabalas, tercias y otras rentas; declaratorias, etc.

Juraduría: Oficio y dignidad municipal que se ocupaba de la provisión de víveres en los ayuntamientos y concejos.

Ordenanzas: Conjunto de preceptos para el régimen y buen gobierno del ejército, de una ciudad, grupo de población o comunidad.

padrón de habitantes: Registro administrativo de los vecinos de un municipio.

regidores: Oficiales encargados del gobierno económico y político de las ciudades.

regimiento: En el concejo o ayuntamiento de una población, cuerpo de regidores.

término municipal: Territorio sobre el que se extiende la autoridad y acción administrativa de un gobierno local.

ABBREVIATIONS

ACS: Archivo de la Catedral de Sevilla

ADMS: Archivo Ducal Medina Sidonia

AGS: Archivo General de Simancas

AHMC: Archivo Histórico Municipal de Cádiz

AHNOB: Archivo Histórico de la Nobleza

AHPC: Archivo Histórico Provincial de Cádiz

AHSCMC: Archivo de la Hermandad de la Santa Caridad y la Misericordia de Cádiz

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO DE LA SIERRA FERNÁNDEZ, Lorenzo, *El Nazareno de Santa María. Cuatro siglos de arte en Cádiz*, Madrid, Unicaja, 1991

ANTÓN SOLÉ, Pablo y RAVINA MARTÍN, Manuel, *Catálogo de documentos medievales del Archivo Catedralicio de Cádiz. 1263-1500*, Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz, 1975

ANTÓN SOLÉ, PABLO: "Inventario del Archivo del Obispado de Cádiz, a comienzos del siglo XVII", *Gades*, 3 (1979), 193-202

ANTÓN SOLÉ, Pablo, "El gremio gaditano de pintores en la segunda mitad del siglo XVII. Notas históricas sobre un grupo social gaditano", *Archivo Hispalense*, LVII, 175 (1974), 171-180

ANTÓN SOLÉ, Pablo, "Vida y obra del historiador y almojarife gaditano Agustín de Horozco", *Archivo Hispalense*, LVI, 2 (1973), 84-85

ARIZA ASTORGA, Juan José, *Cronología de las denominaciones de las calles de Cádiz*, Cádiz, s/e, 2012

ARTOLA GALLEGO, Miguel (coord.), *Las Cortes de Cádiz*, Madrid, Marcial Pons, 2003

BAREA RODRÍGUEZ, Manuel y PÉREZ GONZÁLEZ, Silvia María, "La presencia portuense en el fondo de protocolos notariales del Archivo Municipal de

- Jerez de la Frontera (1392-1504)", *Revista de Historia de El Puerto*, 56 (2016), 83-121
- BERNARDI, Philippe, *Esclaves et artisanat: une main d'œuvre étrangère dans la Provence des XIIIe-Xve siècles*, en *L'étranger au Moyen Âge*, Paris, Éditions de la Sorbonne, 2000, 79-94
- BUSTOS RODRÍGUEZ, Manuel, *Los siglos decisivos*, en *Historia de Cádiz*, Madrid, Sílex Ediciones, 2005, 287-288
- CALDERÓN QUIJANO, José Antonio, *Versiones inglesas de los ataques anglo-holandeses a Cádiz. 1596, 1625*, Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz, 1985
- CARMONA DE LOS SANTOS, María y PARERA FERNÁNDEZ-PACHECO, María Esperanza, *Índice de los protocolos notariales del Archivo Histórico Provincial de Cádiz*, Cádiz, Diputación provincial de Cádiz, 1977
- CARRASCO MARTÍNEZ, Adolfo, "Una aproximación a la documentación señorial: la Sección de Osuna del Archivo Histórico Nacional", *Cuadernos de Historia Moderna*, 14 (1993), 265-276
- CASTRO, Adolfo de, *Historia de Cádiz y su provincia desde los remotos tiempos hasta 1814*, Cádiz, Revista Médica, 1858
- Censo de Pecheros. Carlos I 1528*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 2008
- CRUZ SASTRE, Antonio de la y RÍOS TOLEDANO, Daniel, *Cádiz a inicios del siglo XVI: el pleito de 1512-1513 y el origen del primer dibujo de la ciudad*, en Daniel Ríos Toledano y Rafael Sánchez Saus (eds.), *Entre la tierra y el mar: Cádiz, frontera atlántica de Castilla en la Baja Edad Media*, Madrid, Sílex Ediciones, 2022, 341-363.
- ESCALERA, Manuel de la (Adolfo de Castro), *Nomenclátor de las calles de Cádiz y explicación del significado de cada uno de sus nombres*, Cádiz, Boletín de Comercio, 1856
- ESCUDERO LÓPEZ, José Antonio (coord.), *Cortes y Constitución de Cádiz. 200 años*, Madrid, Espasa Calpe, 2011
- ESPINOSA DE LOS MONTEROS SÁNCHEZ, Francisco, *Las Cofradías gaditanas antes del saqueo anglo-holandés de 1596*, en *Cádiz Cofrade*. Revista en red: <http://www.cadizcofrade.net/historia/sigloxvi.htm> (consultado el 23 de abril de 2019)
- FERNÁNDEZ FORMENTANI, Antonio, *Costumbres y leyes de antaño*, Jerez de la Frontera, El Guadalete, 1890

- FRAY JERÓNIMO DE LA CONCEPCIÓN, *Emporio del Orbe, Cádiz ilustrada. Investigación de sus antiguas grandezas, discurrida en concurso de el general imperio de España*, Ámsterdam, Joan Bus, 1690
- FRAY PEDRO DE ABREU, *Historia del saqueo de Cádiz por los ingleses en 1596*, Cádiz, 1866 (edición crítica a cargo del profesor Manuel Bustos Rodríguez, Universidad de Cádiz, 2017)
- GÓMEZ VOZMEDIANO, Miguel Fernando, "El Archivo Histórico de la Nobleza: antecedentes, creación y perspectivas de futuro", *Boletín de la ANABAD*, 67 (2017), 15-32
- GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, *Florentinos entre Cádiz y Sevilla en los siglos XIV y XV*, en Eduardo Aznar Vallejo y Roberto José González Zalacaín (eds.), *De mar a mar: los puertos castellanos en la Baja Edad Media*, La Laguna, Universidad de La Laguna, 2015, 237-308
- GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, "Del Adriático al Atlántico: Venecia y Cádiz entre navegación, diplomacia y comercio (siglos XIV-XV)", *Hispania*, 264 (2020), 11-45
- GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, *La vida cotidiana de los esclavos en la Castilla del Renacimiento*, Madrid, Marcial Pons, 2022
- GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl, *Cádiz, frontera atlántica de las repúblicas mercantiles italianas (siglos XIII-XV)*, en Daniel Ríos Toledano y Rafael Sánchez Saus (eds.), *Entre la tierra y el mar: Cádiz, frontera atlántica de Castilla en la Baja Edad Media*, Madrid, Sílex Ediciones, 2022, 59-85
- GUILLÉN TATO, Julio Fernando, *Índice sistemático de acuerdos de las actas capitulares de la muy noble, muy leal y muy heroica ciudad de Cádiz, padre de la patria (1717-1807) cuidadosamente ordenados según acuerdo municipal*, Cádiz, Cerón, 1941
- HORMIGO SÁNCHEZ, Enrique, *La Historia*, en *Semana Santa en la Diócesis de Cádiz*, Sevilla, Gemisa, 1988, 25-35
- HOROZCO, Agustín de, *Historia de la ciudad de Cádiz*, Cádiz, Manuel Bosch, 1845
- IGUAL LUIS, David y NAVARRO ESPINACH, Germán, "Los genoveses en España en el tránsito del siglo XV al XVI". *Historia. Instituciones. Documentos*, 24 (1997), 261-332
- JIMÉNEZ MATA, Juan José y RUIZ NIETO GUERRERO, María Pilar *Historia urbana de Cádiz. Génesis y formación de una ciudad moderna*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Cádiz, 2016

- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Unas cuentas en Cádiz (1485-1486)", *Cuadernos de estudios medievales y ciencias y técnicas historiográficas*, 2-3 (1974-1975), 85-12
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, "Cádiz, de señorío a realengo", *Estudios de historia y de arqueología medievales*, 10 (1994), 101-120
- LAFUENTE URIÉN, Aránzazu, *Proceso de formación del Archivo de la Nobleza (Toledo)*, en Rosa María Blasco Martínez (ed.), *Los archivos familiares en España: Estado de la cuestión*, Santander, Asociación para la Defensa del Patrimonio Bibliográfico y Documental de Cantabria, 1996, 11-42
- MARTÍ BONET, Josep María, *Guía de los archivos de la Iglesia en España*, Barcelona, Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, 2001
- MARTÍN GALÁN, Manuel M.: "Fuentes y métodos para el estudio de la demografía histórica castellana durante la Edad Moderna", *Hispania*, XLI, 148 (1981), 231-326
- MINGORANCE RUIZ, José Antonio, "Extranjeros en el Puerto de Santa María en la documentación notarial de Jerez de la Frontera (1489-1550)", *Revista de Historia de El Puerto*, 57 (2016), 9-69
- MONGA, Luigi (ed.), *Un mercante di Milano in Europa. Diario di viaggio del primo Cinquecento*, Milán, Jaca Book, 1985
- MORAND, Frédérique, *Cádiz a comienzos de la Modernidad: Una inmersión archivística para buzos, rastreadores e investigadores*, en Daniel Ríos Toledano y Rafael Sánchez Saus (eds.), *Entre la tierra y el mar: Cádiz, frontera atlántica de Castilla en la Baja Edad Media*, Madrid, Sílex Ediciones, 2022, 365-403
- MORGADO GARCÍA, Arturo, "El mercado de esclavos en el Cádiz de la Edad Moderna (1650-1750)", *Tiempos Modernos*, 18 (2009), 1-25.
- MUÑOZ Y GÓMEZ, Agustín, *Noticia Histórica de las calles y plazas de Xerez de la Frontera. Sus nombres y orígenes*, Jerez de la Frontera, El Guadalete, 1903
- PONCE CORDONES, Francisco José, "Dos siglos claves en la demografía gaditana (breve estudio sobre la evolución de la población de Cádiz en las centurias XVII y XVIII)", *Gades*, 11 (1983), 417-453
- RAVINA MARTÍN, Manuel, *Guía del Archivo Histórico Provincial de Cádiz*, Sevilla, Junta de Andalucía, 1999
- RÍOS TOLEDANO, Daniel, "Cádiz y el comercio marítimo genovés en el siglo XIV", *Medievalismo*, 28 (2018), 271-293

- RODRÍGUEZ DÍAZ, José María, *Los gremios de la ciudad de Cádiz*, Cardross, Inkthread, 2012
- ROJAS VACA, María Dolores, *Una escribanía pública gaditana en el siglo XVI (1560-1570). Análisis documental*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1993
- RUIZ PILARES, Enrique José, "Jerez de la Frontera: El gran centro productor del complejo portuario de la bahía de Cádiz a finales de la Edad Media", *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales*, 20 (2018), 357-359
- RUIZ PILARES, Enrique José, *Los extranjeros en los gobiernos de las ciudades de la Andalucía atlántica a finales de la Edad Media*, en Aguiar Andrade, Amelia, Catarina Tente, Catarina, Melo da Silva, Gonçalo y Prata, Sara (eds.), *Inclusão e exclusão na Europa urbana medieval*, Lisboa, Instituto de Estudos Medievais, 2019, 514-535
- RUMEU DE ARMAS, Antonio, *Cádiz, metrópoli del comercio con África en los siglos XV y XVI*, Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz, 1976
- SÁNCHEZ HERRERO, José, *Cádiz. La ciudad medieval y cristiana*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1981
- SÁNCHEZ SAUS, Rafael, *Cádiz en la época medieval*, en *Historia de Cádiz*, Madrid, Sílex Ediciones, 2005
- SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito, *Estructura y perfil demográfico de Cádiz en el siglo XVI*, en Carmelo Viñas y Mey (ed.), *Estudios de historia social de España*, Madrid, CSIC, 1952, t. II, 533-612
- SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito, *Las naciones extranjeras en Cádiz durante el siglo XVII*, en Carmelo Viñas y Mey (ed.), *Estudios de historia social de España*, Madrid, CSIC, 1960, t. IV, vol. 2, 639-687
- SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito, *Los genoveses en Cádiz antes del año 1600*, Jerez de la Frontera, Sociedad de Estudios Históricos Jerezanos, 1939
- SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito, "Cinco lustros de historia gaditana. Cádiz bajo el señorío de la casa de Ponce de León", *Archivo Hispalense*, III, 6 (1944), 27-80; III, 7 (1944), 165-206; IV, 9 (1945), 53-66 y 117-138
- SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito, *La cofradía de los Morenos de Cádiz: ensayo histórico*, Tánger, Instituto General Franco para la Investigación Hispano-Árabe, 1940
- SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito, "Alejandro de Saavedra: Entallador. Ensayos sobre su persona y su obra", *Archivo Hispalense*, 10 (1945), 121-191

SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito, *Las cofradías de morenos en Cádiz*, Madrid, CSIC, 1958

SMITH SOMARIBA, Guillermo, *Calles y plazas de Cádiz. Apuntes acerca del origen de sus nombres y de sus variaciones*, Cádiz, Extramuros, 1913

TOSCANO DE PUELLES, Fernando, *Bibliografía y recuerdo de Hipólito Sancho de Sopránis*, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, 1993

TOSCANO DE PUELLES, Fernando, "El archivo diocesano de Cádiz como fuente histórica", *Hidalguía*, 104-105 (1971), 129-152 y 157-166

TOSCANO DE PUELLES, Fernando, "Libros parroquiales antiguos en la diócesis gaditana", *Cartela Heráldica*, 15 (1974), 9-18

USHERWOOD, Stephen, PONCE CORDONES, Francisco J. y USHERWOOD, Elisabeth: *El saco de Cádiz (versión inglesa del ataque de 1596, según el diario del "Mary Rose")*, Cádiz, Diputación de Cádiz, 2001

LISBON

Chapter II

LISBOA: A CIDADE E AS COMUNIDADES MERCANTIS ESTRANGEIRAS (1500-1650 CA.)

Nunziatella Alessandrini¹
(Universidade Nova de Lisboa)

Para situarmos a presença das companhias mercantis estrangeiras em Lisboa no final do século XV até a primeira metade do século XVII e para termos conhecimento de como as mercadorias chegavam na capital portuguesa para ali serem distribuídas ou seguirem viagem para outros destinos, torna-se necessário debruçarmo-nos, por um lado, sobre o aspecto físico-geográfico da capital portuguesa, ou seja, referir da conformação natural do território.

Por outro, torna-se imprescindível esboçar algum elemento sobre o programa de reordenamento de que a cidade foi alvo a partir dos primeiros anos do reinado de D. Manuel (1495-1521), tendo em conta as intervenções urbanas realizadas enquanto medidas de organização da centralização do poder real. Um poder que cada vez mais precisava de se organizar para garantir a viabilidade duma nova tipologia de comércio, cuja rentabilidade estava a tornar o porto de Lisboa no mais concorrido por mercadores estrangeiros vindos de toda Europa.

O cosmopolitismo e multiculturalismo, no seu sentido mais abrangente, do porto de Lisboa no período escolhido por este texto é assunto tratado por historiadores portugueses e estrangeiros e não há dúvida que as viagens de navegação no Atlântico e no Índico, com o conseqüente florescimento de comércios de longo trato, constituiu a razão principal da vinda constante, e em número considerável, de mercadores estrangeiros para Lisboa.

No entanto, é preciso assinalar que já desde o século XIV a presença de casas comerciais estrangeiras tinha tido um papel importante no de-

¹ Este trabalho es financiado con fondos nacionales a través de FCT - Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito da Norma Transitória - DL 57/2016/CP1453/CT0009

envolvimento da economia portuguesa, assim como se depreende pelos privilégios e benefícios outorgados pelos monarcas portugueses. É a partir desta tipologia de fontes que temos noção da presença de comunidades estrangeiras na capital portuguesa e do seu papel no tecido social português. É objectivo destas páginas assinalar, por um lado, a interacção do porto de Lisboa com a cidade e com os mercadores que ali iam carregar e descarregar as suas mercadorias, entre as quais os materiais astísticos e, por outro, organizar um discurso de sistematização dos fundos documentais cujo levantamento e/ou estudo podem permitir avançar no conhecimento das interacções entre a cidade, os seus arredores e a sua população.

I. O PORTO DE LISBOA

À beira do rio Tejo, cujas águas dilatam-se “num estuário de seis mil passos de largura”², Lisboa aproveitou-se, devido à sua posição privilegiada na margem Norte do Tejo, daquela que era a via de comunicação mais rápida na Idade Moderna, isto é, a navegação, utilizando o rio como estrada para entrar ou sair do Oceano Atlântico. A famosa vista de Lisboa no atlas *Civitates Orbis Terrarum* di Georg Braun (1541-1622) e Franz Hogenberg (1540-1590), obra em seis volumes publicados entre 1572 e 1617, apresenta esta saída e sintetiza o retrato da cidade visto a partir da costa de Almada, com uma longa panorâmica aérea da costa de Cascais, onde o Tejo desagua no Oceano, com promontórios, serras e ligações rodoviárias numa solução absoluta de continuidade com a paisagem retratada atrás da capital (Fig. 1).



Fig. 1) Simon Novellanus (grav.), desenho de Joris Höefnagel, *Veduta di Lisbona e della costa di Cascais*, Georg Braun (1541-1622) e Franz Hogenberg (1540-1590), *Civitates Orbis Terrarum* (6 vols., 1572-1617), I, 1572, fl.22

As embarcações que entravam no porto da capital portuguesa provinham dos mais diversos países da Europa e não só, e eram de várias tipologias e tonelagem. Estava, assim, garantida uma importante circulação de mercadorias, pessoas, conhecimentos e ideias.

A relação do porto com a cidade de Lisboa foi-se desenvolvendo a partir do primeiro quartel do século XV com as construções ligadas à expansão marítima no Atlântico, sendo que as praias, que ocupavam um espaço fora das cercas que delimitavam a cidade, se tornaram parte dela. A faixa ribeirinha foi-se organizando em consequência de disposições régias que, a seguimento do fortalecer-se da vida económica derivante dos comércios atlânticos e, mais tarde, orientais, centralizaram nessa zona as estruturas fundamentais de apoio às viagens marítimas. A localização certa das instituições comerciais está marcada no mapa de 1598 (*Olissipo quae nunc Lisboa...*), um mapa topográfico muito mais preciso, realizado para dar conta dos espaços das instituições públicas e da viabilidade interior na idade moderna (Fig. 2).



Fig. 2) Simon Novellanus (grav.), desenhos de Joris Höefnagel, *Olissipo quae nunc Lisboa, civitates amplissima Lusitaniae, ad Tagum. Totis orientis, et multarum Africaeque et Americae emporium nobilissimum*, incisione em rame, 365 x 465 mm., da Georg Braun (1541-1622) e Franz Hogenberg (1540-1590, *Civitates Orbis Terrarum* (6 vols., 1572-1617), V, 1598

Assim, a Casa de Ceuta, documentada desde pelo menos 1434, estava relacionada com os negócios referentes à Ceuta e em 1481, por disposição régia de D. João II (1481-1495), a Casa da Mina foi transferida de Lagos para Lisboa. Para termos uma ideia de como funcionava a dita Casa, podemos usufruir da investigação que trata dos comércios da costa oriental africana e da Ilha de São Tomé. Nas importações de materiais recolhidos na Casa da Mina vindos da ilha de São Tomé estava incluído, para além do açúcar e dos escravos, o “pau vermelho”.

Arlindo Caldeira apresenta alguns exemplos retirados da documentação do *Corpo Chronologico* da Torre do Tombo: em 1530 foram descarregados na Casa da Mina 508 arrobas de açúcar e 120 quintais de pau vermelho; em Janeiro de 1532, foram carregados na nau Santa Maria da Luz 500 caixas de açúcar e 60 quintais de pau vermelho; no ano seguinte o navio S. Miguel carregava 50 quintais de pau vermelho para além de 2386 arrobas e meia de açúcar e 50 peças de escravos. O pau vermelho (nome botânico *Pterocarpus soyauxii* ou *Pterocarpus tinctorius*), por ser uma madeira muito resistente, era muito procurado para carpintaria de exterior e para as suas propriedades tintureiras (Fig. 3).



Fig. 3) *Pterocarpus soyauxii* ou *Pterocarpus tinctorius*

Provinha de uma árvore muito comum nas florestas húmidas das costas ocidentais de África. A dita madeira vinha armazenada pelos oficiais da Casa da Mina nos mesmos armazéns onde se encontrava o pau Brasil, a madeira assim chamada e proveniente do Brasil. A documentação utilizada pelo historiador e levantada no *Corpo Chronológico* da Torre do Tombo e referente aos anos 1526-1531, evidencia que, muito provavelmente, as duas qualidades de madeira, a africana e a americana, apesar de serem diferentes, eram tratadas na mesma maneira sem qualquer tipo de distinção. Para além da

madeira e dos escravos, a mercadoria vinda de São Tomé elencava, na altura da descarga efectuada sob o controlo dos oficiais, o marfim, adquirido pelos portugueses no interior do Reino do Benim, a região do rio dos Forcados e a Serra e Rio dos Camarões³.

Ainda no século XV, sob o reinado de D. Afonso V (1438-1481), os Armazéns da zona ribeirinha tinham a função de armazenar tudo o que era indispensável para a navegação e a construção de navios. No século XVIII, após o terramoto de 1755, esta zona foi reedificada e passou a chamar-se Arsenal Real da Marinha. Depois da implantação da República, em 1910, Arsenal da Marinha (Fig. 4).



Fig. 4) Lisboa, Arsenal do século XVIII, estado actual

A confusão institucional dos Armazéns da Ribeira com os Armazéns da Guiné e Índias, foi resolvida ou, pelo menos, atenuada, com a nomeação, em 1501, por parte do rei D. Manuel (1497-1521) do Provedor dos Armazéns e Armadas da Guiné e Índias⁴. O arquivo da Torre do Tombo⁵ e o Arquivo Histórico da Câmara Municipal de Lisboa⁶ apresentam uma rica e variada documentação

³ Arlindo Caldeira, "Economia, Transportes e Capitais na relação do arquipélago de São Tomé e Príncipe com Portugal", in H. V. Zambujo, J. M. Maia e L. C. Soares, coord., *Memórias 2019*, Lisboa, Academia de Marinha, 2020, 94 e seg.

⁴ Carlos Caetano, *A Ribeira de Lisboa na Época da Expansão Portuguesa (séculos XV a XVIII)*, Lisboa, Pandora, 2004, 112.

⁵ Arquivo Nacional da Torre do Tombo (doravante ANTT) – Em particular os fundos do Corpo Chronológico e das Chancelarias Régias.

⁶ Arquivo Histórico da Câmara Municipal de Lisboa (doravante AHCLM): Livro dos Pregos, códice com mais de 5 centenas de documentos produzidos entre 1179 e 1548, contém documentos emanados pelo poder real, cartas, capítulos de Cortes gerais e especiais, alguns traslados, sobretudo de cartas régias, nomeações, isenções, doações, concessão e confirmação de privilégios, foros e mercês, regulamentação de competências, de impostos, da venda de géneros alimentícios, de celebração de contratos, apelações, cobrança de dívidas e arrendamento de direitos régios, confirmação de ofícios. O códice está transcrito e publicado pela Câmara Municipal de Lisboa, 2016; Chancelaria Régia (D. Manuel) onde

que permite desenhar as intervenções de carácter arquitectónico e urbano dos primeiros anos do reinado de D. Manuel e que foi utilizada, em parte, em obras de referência concernentes o estudo da cidade de Lisboa⁷.

O conhecimento da estrutura portuária da cidade em época moderna pode contar, para além de fontes históricas e iconográficas, de recentes investigações no âmbito da arqueologia e da arqueologia marítima. Os trabalhos de escavações que decorreram durante 2016 e 2017 no Campo das Cebolas (Fig. 5), conhecido como Ribeira Velha, confirmaram realidades até então referidas apenas em fontes históricas, cartográficas e iconográficas.



Fig. 5) Lisboa, Campo das Cebolas, estado actual

se encontra correspondência expedida pela Coroa, com informações sobre contratos, isenções, pedidos de concessão de mercês, anulação e confirmação de alvarás, afirmação do poder jurisdicional do Senado, impostos, exercício de ofícios, actuação de funcionários municipais, cópia de provisões sobre o abastecimento e preços dos géneros, atribuições dos titulares dos cargos, licenças de construção e reparação de equipamentos públicos, recrutamento de soldados e medidas sanitárias contra a peste, entre outros; o Livro dos Regimentos dos Vereadores e Oficiais da Câmara (Livro Carmesim), código com 273 documentos entre os anos de 1486 e 1795, contendo, entre outras fontes relativas ao governo da cidade, os regimentos para a Câmara de Lisboa de D. Manuel I (1502), reformulados pelo regimento de Filipe I (1591) e, mais tarde, pelo D. Pedro II (1671). O Livro Carmesim foi transcrito e publicado em 2020 pela Edição da Câmara Municipal de Lisboa.

⁷ Citámos aqui alguns dos textos de referência com rica bibliografia: Júlio de Castilho e Luís Pastor de Macedo, *A ribeira de Lisboa. descrição histórica da margem do Tejo desde a Madre de Deus até Santos-o-Velho*. Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1948; António Borges Coelho, *Quadros para uma viagem a Portugal no séc. XVI*, Lisboa, Editorial Caminho, 1986; Augusto Vieira da Silva, *As muralhas da Ribeira de Lisboa*, Lisboa, Câmara Municipal, 1987; Hélder Carita, *Lisboa manuelina e a formação de modelos urbanísticos da Época Moderna (1495-1521)*, Lisboa, Livros Horizonte, 1999; Carlos Caetano, *A Ribeira de Lisboa na Época da Expansão Portuguesa (séculos XV a XVIII)*, Lisboa, Pandora, 2004.

O relevamento de estruturas portuárias ou embarcações revelaram uma ampla perspectiva da evolução de toda a zona da Ribeira Velha de Lisboa e esclareceram de forma pragmática a articulação que a cidade de Lisboa mantinha com o rio.

Confirmou-se a construção por parte do rei D. Manuel de um aterro ao longo de toda a linha ribeirinha da cidade desde Cata-que-Farás, actual zona do Cais do Sodré, até Santa Apolónia, assim como foi identificado o cais mais antigo, também datado do século XVI, que teria início na parte oriental da Casa dos Bicos prolongando-se na direcção de Alfama. O levantamento de vestígios permitiram também identificar uma tipologia de actividades de vivências quotidianas relacionadas com o comércio marítimo e fluvial, e zonas de embarque e desembarque junto ao cais de Santarém (Fig. 6), bem como estaleiros de pequenas embarcações junto à Casa dos Bicos (Fig. 7).



Fig. 6) Lisboa, Palácio dos Condes de Coculim, Rua dos Cais de Santarém, 1ª metade do séc. XVII?, estado actual



Fig. 7) Lisboa, Casa dos Bicos, 1523 ca., estado actual

No que diz respeito aos artefactos e vestígios, foram encontrados objectos do quotidiano, entre os quais destaca-se a porcelana e celadons da China, potes Martaban do Ceilão, vidros de Veneza e da Boémia, grês da Renânia, cerâmicas do sul de Espanha, majólica italiana e cerâmica comum local. Foram encontradas peças mais requintadas, como pedras semipreciosas e azeviche (gema orgânica derivada do carvão), pulseiras em vidro, anéis e alfinetes em bronze e ouro⁸.

Para além da identificação de materiais exógenos levantados nas escavações, os recentes estudos em contextos de naufrágios resultam determinantes na avaliação da importância do porto de Lisboa na Idade Moderna.

A este propósito, referimos um significativo artigo, no âmbito da arqueologia marítima, redigido por membros do Grupo de Investigação Arqueologia Moderna e da Expansão Portuguesa do CHAM (Centro de Humanidades) da Universidade Nova de Lisboa⁹. Para além da bibliografia citada no texto, os autores bem evidenciam, por um lado, as dificuldades de entrar e sair no Tejo apesar da sua navegabilidade até ao Oceano, e, por outro, nos indicam os vários fundeadouros nos quais os navios aportavam e

8 Cláudia Rodrigues Manso e Garcia, Ana Catarina, "Lisboa nos alvares da modernidade. Testemunhos de majólica italiana no quotidiano do séc. XVI: o caso da Ribeira Velha" in Alessandrini Nunziatella et al. (org), *Chi fa questo camino è ben navigato - Culturas e Dinâmicas nos portos de Itália e Portugal (sécs. XV-XVI)*, Lisboa, CHAM-Húmus, 2019, 93-104.

9 José Bettencourt, Inês Pinto Coelho, Cristóvão Fonseca, Gonçalo Lopes, Patrícia Carvalho, Tiago Silva, "Entrar e sair de Lisboa na época moderna: uma perspectiva a partir da arqueologia marítima", in "Fragmentos de Arqueologia de Lisboa", vol. 2, 2018, 146-161.

https://research.unl.pt/ws/portalfiles/portal/11312765/LivroFragmentosCAL_digital_final_redux_147_162.pdf

descarregavam as suas mercadorias. Estes encontravam-se, muito provavelmente, entre a Ribeira das Portas do Mar (actual Campo das Cebolas), na parte oriental, e Belém, na parte ocidental.

Na topografia actual da cidade, as Portas do Mar são identificáveis com 3 arcos que assinalavam as ruas de acesso à zona Ribeirinha a partir de Alfama: o Arco de Jesus a Alfama, o Arco das Portas do Mar (também chamado *Porta do Mar a São João*) (Fig. 8) e o *Arco do Rosário no Largo do Terreiro do Trigo*¹⁰.



Fig. 8) O Arco de Jesus a Alfama (conhecido como O Arco das Portas do Mar ou Porta do Mar a São João) estado actual.

Neste percurso foram identificados 3 ancoradouros: do Restelo, de Santo Amaro, de Boa Vista ou Santa Catarina. Já foi mencionada a acção de D. Manuel dirigida a implementar e reforçar uma parte da cidade que, apesar de se encontrar fora das muralhas, teria tido um papel preponderante no desenvolvimento da capital portuguesa. Cartas promulgadas entre 1498 até 1502, apontavam para intervenções concernentes cais portuários, arruamentos, chafarizes, portas da cidades, obras, estas, que decorriam pela responsabilidade do Senado da Câmara¹¹.

E é, de facto, seguindo estas propostas de obras que nos apercebemos que as intervenções perto da zona ribeirinha eram as privilegiadas. A re-

¹⁰ Remete-se para os capítulos 1 (Génova) e 3 (Barcelona) para uma análise paralela sobre as vias de comunicação directas entre o porto e o centro da cidade.

¹¹ Carita, Lisboa manuelina, cit., 53.

dacção do diploma de 13 de Setembro de 1501 com que o monarca português fundou a Casa da Índia, é esclarecedor da importância dos novos comércios de longo trato após a abertura do caminho marítimo para a Índia (1497).

Integrada no complexo do Paço da Ribeira e regulamentada através do Regimento da Casa da Índia¹² redigido em Évora a 3 de Julho de 1509, a Casa da Índia mantinha um papel central, sendo que nela se guardavam todas as mercadorias, especiarias inclusive, vindas do Oriente, descarregadas sob o olhar cuidadoso dos oficiais régios e preparadas para serem vendidas em toda a Europa.

A circulação dos navios da assim chamada Rota do Oriente (entre a Casa da Índia de Lisboa e os portos lusófonos da África e Índias orientais) é documentada no *Livro das Armadas da Índia*¹³ e no *Livro de Lizuarte de Abreu*, adquirido em 1963 pela Morgan Library di NY.¹⁴ Nos mencionados manuscritos são retratadas e glorificadas as armadas portuguesas, navio a navio, cada uma com o seu nome, juntamente com uma série de retratos dos vice-reis que serviram na Índia (Fig. 9).



Fig. 9) A 8ª Armada Portuguesa para a Índia, do *Livro de Lizuarte de Abreu*, manuscrito iluminado, 1558-1565, 280 x 190 mm. (New York, Morgan Library, ms. M.525)

¹² Publicado por Damiano Peres, *Regimentos das Casaz das Índias e Mina*, Universidade de Coimbra, 1947.

¹³ *Memoria das armadas que de Portugal pasaram ha Índia e esta primeira e ha com que Vasco da Gama partio ao descobrimento dela por mandado de El Rei Dom Manuel no segumdo anno de seu reinado e no do nacimiento de Xpo de 1497*, Códice Anónimo conservado na Academia da Ciências de Lisboa, ms. Azul 588 ACL e Reservado 26-4 ACL. A edição fac-similada saiu pela Academia das Ciências de Lisboa em 1979 em ocasião do segundo centenário da sua fundação. Recompilação por Simão Ferreira Paez, *As famosas armadas portuguesas, 1496-1650*, Rio de Janeiro, Ministério da Marinha, 1937.

¹⁴ <https://www.themorgan.org/manuscript/85652>.

A centralidade desta instituição, estruturada do ponto administrativo e de fiscalização como órgão régio, era patente também através do espaço que ocupava: junto à *Ribeira das Naus* e aos armazéns do Reino (Fig. 10-11).



Fig. 10) Dirk Stoop, *Terreiro do Paço*, 1662, óleo sobre tela (Museu de Lisboa, Palácio Pimenta)

Acerca dos trabalhadores empregados nas diversas instituições da cidade temos notícia através de um códice manuscrito da Biblioteca Nacional de Lisboa designado por *Estatística de Lisboa*, de 1552¹⁵, uma vez que a falta do frontispício do códice não permitiu remontar ao título original do texto nem ao nome do autor¹⁶.

A zona ribeirinha, como não podia deixar de ser, dedicava amplo espaço à construção naval, meios indispensáveis para o enriquecimento do país, pelo que a Ribeira das Naus foi alvo de um conjunto de disposições normativas. Elucidativo a este propósito é o volume de Leonor Freire Costa¹⁷, no qual se apresenta a legislação referente ao potenciamento desta actividade, assim como as respectivas fontes documentais.

A oriente do *Terreiro do Paço*, encontrava-se a *Casa da Suplicação* e a *alfândega* que partilhavam o mesmo edifício, sendo que a *alfândega* funcio-

¹⁵ Biblioteca Nacional de Portugal (BNP) Fundo Geral, n. 680.

¹⁶ Utilizamos a edição *Grandeza e Abastança de Lisboa em 1552*, Lisboa, Livros Horizonte, 1990.

¹⁷ Leonor Freire Costa, *Naus e Galeões na Ribeira de Lisboa – A construção naval no século XVI para a Rota do Cabo, Cascais, Patrimonia*, 1997, nomeadamente o capítulo intitulado *O Estado e a Construção Naval* (*Ibidem*, 25-55).

nava na parte de baixo e a Casa da Suplicação, ou seja, o tribunal supremo, na parte alta do edifício. No quadrilátero que fechava a construção estava o Terreiro do Trigo que era o celeiro público pertencente à cidade e não ao rei¹⁸.



Fig. 11) Gabriel del Barco, *Pormenor da Ribeira velha com o mercado* 1698-1699, faiança, pintura sobre cerâmica, 111,4 x 2047,5 (Museu Nacional do Azulejo, inv. MNAz 1Az)

II. A RUA NOVA DOS MERCADORES

A imagem da Lisboa Quinhentista ficou “fotografada” em duas gravuras de Georg Braun (1541-1622) presentes na obra por ele coordenada intitulada *Civitates Orbis Terrarum*, do título do primeiro volume publicado em Colónia em 1572: uma das duas gravuras aparece no dito volume e intitula-se *Lisbona* (Fig.12).



Fig. 12) Rua Nova dos Mercadores, gravura. Está assinalada com o n. 13. (Pormenor de Georg Braun, *Olissipo quae nunc Lisboa...*, Amsterdão, 1598, V.)

Devido à sua especificidade e à representação detalhada da geografia da cidade, a gravura de Georg Braun de 1598 bem se presta para o objectivo de

identificar as zonas do comércio da cidade, os bairros (quando possível) de estância das comunidades mercantis estrangeiras, tendo uma perspectiva da sua ligação com a zona ribeirinha onde, como foi mencionado, estavam organizadas as instituições que regulamentavam a entrada e saída de mercadorias.

O mapa apresenta também a imagem da mais importante artéria comercial da Lisboa do século XVI, nomeadamente a Rua Nova dos Mercadores. Apesar de a presença de uma Rua Nova ser assinalada nos documentos desde o reinado de D. Dinis (1279-1325), essa existia ao lado de ruas ainda mencionadas com nomes de actividades: *ferraria*, *os açougues*, *os campos*, etc., tendo-se tornado no eixo comercial da cidade de Lisboa aquando do plano de reordenamento urbano dos últimos anos do século XV por desenho do rei D. Manuel. Daqui a Rua Nova dos Mercadores ser também chamada Rua Nova Del-Rei.

A Rua Nova dos Mercadores esteve recentemente ao centro dum projecto de reconstrução em 3D de Laura Fernández González e foi alvo de muito interesse durante a exposição que teve lugar no Museu de Arte Antiga de Lisboa em 2017, onde foram apresentados ao público novos e importantes documentos de topografia urbana¹⁹.

A primeira vista (Fig. 13) consiste num quadro único onde a viabilidade e as ligações entre a parte baixa e alta da cidade aparecem bem evidenciadas, assim como o papel da Rua Nova dos Mercadores enquanto eixo de ligação entre a parte oriental e ocidental da cidade.



Fig. 13) Autor desconhecido, Vista da Rua Nova dos Mercadores ²⁰

¹⁹ <http://www.museudearteantiga.pt/exposicoes/a-cidade-global>
Annemarie Jordan-Gschwend e Kate J.P. Lowe, *The Global City: On the streets of Renaissance Lisbon*, Verona, Paul Holberton Publishing, 2015.

²⁰ Kate Lowe, *Foreign descriptions of the global city: Renaissance Lisbon from the outside*, in Jordan-

A segunda imagem (Fig. 14) representa, em duas telas, a Rua Nova dos Mercadores desde a Rua dos Ferros até ao Arco dos Pregos, passando pelo Arco dos Barretes e visualizando o pelourinho Velho. Descobertas pelas investigadoras Annemarie Jordan-Gschwend e Kate Lowe, as telas foram mostradas ao público em ocasião da exposição de 2017, representando um verdadeiro retrato da cidade, da sua realidade do dia a dia, do espaço urbano como teatro de actividades mercantis e observatório da vida social da Lisboa de Quinhentos.



Fig. 14) Autor flamengo desconhecido, *Duas vistas da Rua Nova dos Mercadores (Rua Nova dos Ferros com a esquina do Largo do Pelourinho Velho; Rua do Arco dos Barretes ao Arco dos Pregos)*, 1570-1619, óleo sobre tela, 65x95,5 cm. (London, Kelmscott Manor Collection, inv. n. KKM 186.2. The Society of Antiquaries of London By kind permission of The Society of Antiquaries of London, Kelmscott Manor)

A Rua dos Mercadores “media 286 metros de comprimento por 8,8 metros de largo e teria 45 casas em ambas as faces, todas de três e quatro sobrados”,²¹ casas, estas, que garantiam altos intróitos aos senhores. Esta rua desenvolvia-se paralelamente à zona ribeirinha e estava ligada à praça do mercado através de arcos e portas: Arco dos Pregos; Arco dos Barretes; Porta da Ribeira; Porta Portigo da Moeda. O Arco dos Barretes delimitava a pertença da Rua à freguesia da Madalena (do Arco dos Barretes ao Pelourinho) e à Freguesia de S. Julião (do Arco dos Barretes até à Rua da Calcetaria). No primeiro caso adoptava-se o nome de Rua dos Ferros e no segundo caso de Rua Nova dos Mercadores. O Arco dos Barretes foi assim chamado no início do século XVI devido à instalação nesta rua dos vendedores de barretes²². Era, esta, a zona onde as casas mantinham preços elevados, quer de compra quer de aluguer e onde os mercadores mais conceituados, portugueses, cristãos novos e estrangeiros, tinham propriedades²³.

Gschwend-Lowe, *The Global City*, cit., 41.

²¹ António Borges Coelho, *Ruas e gentes na Lisboa Quinhentista*, Lisboa, Caminho, 2006, 63

²² Vieira da Silva, *As muralhas*, cit., 69-70.

²³ AHCMML, *Livros de Tombo das propriedades foreiras à câmara da cidade de Lisboa*.

Uma outra pintura na qual está representada a zona ribeirinha da capital portuguesa do Renascimento e com que concluímos a exegese visual da topografia mercantil do porto de Lisboa, é de autor anónimo da segunda metade do século XVI e mostra o Chafariz d'El Rey (Fig. 15).

Também neste caso, a pintura tem um papel importante enquanto testemunho da vida diária do porto del Lisboa, sendo representadas cenas de vida social da época com a presença de estratos sociais diferentes.



Fig. 15) Autor flamengo desconhecido, *Chafariz d'el Rei*, c. 1560-1580, óleo sobre madeira, 93 x 163 cm. (The Berardo Collection, Lisbon Portugal)

Sensivelmente da mesma altura das pinturas acima mencionadas, temos um documento dos embaixadores extraordinários venezianos Vincenzo Tron (c. 1533- ?) e Girolamo Lippomani (1538-1591) que nos deixaram uma relação da sua estadia em Lisboa de 26 de Julho até 14 de Agosto de 1580.

Relativamente à Rua Nova dos Mercadores, por eles chamada *via nuova*, a relação merece ser citada: "...(fol. 262r) Quanto sono stravaganti le strade e incomode per camminarci non solo a piedi ma em cocchio ancora, tanto è bella dilettevole e facile la via nuova e per la larghezza e per la lunghezza sua; ma sopra il tutto per essere adorna d'una infinità di botteghe, tutte ripiene di diverse merci necessarie all'uso quotidiano d'una nobile e real città (fol. 263r) tra tante se ne vedono quattro o sei, che vendono cose portate dall'Indie, come porcellane finissime em varie forme; conchiglie o nautilij; noce d'India accomodate diversamente; casselle guarnite di madreperle, et

altri simili lavori che già si havevano per convenienti prezzi, ma erano allora carissime per tre rispetti (...) Nella medesima strada vi sono molte librerie, con infinito numero di libri em lingua portoghese, castigliana (fol. 263v) latina et italiana. Tutti si vendono molto cari... (fol. 264r.) Presso la via nuova vi sono molte altre strade, ognuna delle quali ha le sue botteghe d'una sol sorte di merci. Quella degli orefici e Gioellieri haveva molte botteghe sfornite di pietre preziose, di perle, d'ambra, di muschio; e quel poco che vi si trovava si vendeva a prezzo eccessivo, a causa della tardanza sopradetta delle flotte. L'argenteria è gentilmente lavorata em belle e varie forme, accostumando cosi li nobili, come i popolari li piatti e bacili d'argento"²⁴.

Através do códice quinhentista conhecido como o *Livro do lançamento do serviço desta cidade que os povos fizerao a elrey nosso senhor nas cortes que se fizerao no ano de 1563 nas quais o povo lhe prometerão 100.000 cruzados pera ajuda de se pagarem suas dividas no qual livro estão escritos todos os moradores da cidade que nele han de pagar e do que han de pagar²⁵ – um cômputo da população porta a porta no intuito de recolher dinheiro para contribuir às dívidas do estado – é possível agrupar a população por freguesia e organizar um estudo sistemático com abordagens diferentes (Fig. 16).*



Fig. 16) *Livro do lançamento e serviço que a Cidade de Lisboa fez a El rei Nosso Senhor no ano de 1565*, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1947, 4 vols.

²⁴ Biblioteca de Ajuda (doravante BA) - 46-IX-5 (Rerum Lusitanicarum, vol. V)

²⁵ *Livro do lançamento e serviço que a Cidade de Lisboa fez a El rei Nosso Senhor no ano de 1565*, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1947, 4 vols. O manuscrito original encontra-se no Arquivo Histórico da Câmara Municipal de Lisboa – Chancelaria da Cidade, *Livro de lançamento e serviços que a cidade de Lisboa fez a El Rei*, 717fls. <https://arquivomunicipal3.cm-lisboa.pt/X-arqWEB/>

O códice é da maior importância para o estudo da capital no século XVI, tratando-se de um enorme levantamento de pessoas, casas e ruas de todas as 25 freguesias que compunham a cidade de Lisboa nessa altura, registando o que cada habitante tinha pago da parte que lhe cabia. Utilizado por António Borges Coelho com o objectivo de desenhar um quadro da sociedade portuguesa de Quinhentos, releva-se que as freguesias da Madalena, com a Rua dos Ferros, e a freguesia de S. Julião, com a Rua Nova dos Mercadores, contavam o maior número de contribuintes com valores entre 200.000 e 1.000.000 de reis²⁶. Desde quando a zona ribeirinha de Lisboa foi substancialmente remodelada a seguir ao terramoto de Novembro de 1755, o detalhado *Livro do lançamento* de 1563 foi de importante ajuda para reconstruir o bairro original e definir a interacção de mercadores e artistas.

III. COMERCIANTES E MERCADORES ESTRANGEIROS EM LISBOA: ESTUDOS E DOCUMENTOS

A expansão marítima do reino de Portugal iniciada desde o século XIV chamou para a capital portuguesa um número consistente de mercadores estrangeiros, fossem eles particulares ou associados em casas comerciais, que aí se estabeleceram para fortalecer a sua posição económica, aproveitando os ganhos de comércio de longo trato. De facto, é através da rica e variada documentação, nomeadamente cartas, alvarás, provisões, sentenças de privilégios, que se comprova a presença de mercadores estrangeiros em Lisboa desde o século XIV. Merece destaque a documentação relativa à outorga de privilégios régios aos mercadores estrangeiros estabelecidos em Portugal. Através desta documentação podemos identificar as companhias comerciais e/ou os mercadores particulares que trabalhavam na capital portuguesa e podemos medir a sua importância junto da corte.

A recolha e publicação de alguma desta documentação foi efectuada, em 1917, por Vítor Maximiano Ribeiro (1862-1930)²⁷ e evidencia a riqueza de relações económicas que Portugal mantinha com os estados europeus através da salvaguarda dos comerciantes estrangeiros em Portugal. Não eram,

²⁶ Borges Coelho, *Ruas e gentes*, cit., 56 e seg.

²⁷ Vítor Ribeiro, *Privilégios de Estrangeiros em Portugal* (Ingleses, Franceses, Alemães, Flamengos e Italianos), Coimbra, Imprensa da Universidade, 1917. O autor levantou os privilégios aos Ingleses e Holandeses do Fundo Pombalina da Biblioteca Nacional de Portugal (BNP); os privilégios aos Ingleses do Fundo Antigo, código E-6-32 da BNP; o privilégio à nação britânica em Portugal, Lisboa, Imprensa Régia, 1814; os privilégios aos alemães, Fundo Geral código 2771, BNP; o privilégio à nação francesa Manuscritos, código 674, BNP; Privilégio aos alemães na Biblioteca de Évora, Colecção de Manuscritos, código CXII/1-13 O autor, no entanto, afirma que muitos outros documentos desta tipologia podem encontrar-se espalhados em bibliotecas e arquivos portugueses. Retrato e firma autografa em: <https://www.cml.pt/en/auctions/online/1157/lots/242>.

todavia, como frisa o autor, apenas privilégios de carácter comercial mas também de ordem civil e religioso. Arquivista da Santa Casa da Misericórdia, Vítor Ribeiro colectou algumas das fontes dispersas em Bibliotecas e arquivos portugueses (Fig. 17).



Fig. 17) Duas cartas, dois cartões, um postal e uma fotografura com o retrato e a assinatura autógrafa de Vítor Maximiano Ribeiro (1862-1930), 1905-1911 (Cabral Moncada Leilões, l. 1157, 5 de março de 2019, lote 242)

Não apenas aos ingleses, franceses, flamengos, alemães e italianos, mas também aos dinamarqueses foram outorgadas cartas de concessões - embora pareçam casos pontuais²⁸.

Em relação aos privilégios dos Alemães, estes foram publicados por Jean Denucé²⁹, e por Pinto Ferreira³⁰ e foram estudados pelo historiador Jürgen Pohle³¹. Há cópias dos privilégios dos Alemães na Biblioteca da Ajuda [44-XIII-58, doc. 9 (b-e)] e [44-XIII-54, n.º 20 (341-397)].

28 Cf. Eduardo Freire de Oliveira, *Elementos para a História do Município de Lisboa*, vol. VIII, 1896, 565/570.

29 Jean Denucé, "Privilèges commerciaux accordés par les rois de Portugal aux Flamands et aux Allemands (XVe et XVIe siècles)", *Archivo Historico Portuguez*, 7 (1909), 381-388; Idem, "Privilégios concedidos a alemães em Portugal (An Deutsche in Portugal erteilte Privilegien). Certidão de Duarte Fernandez (Urkunde des Duarte Fernandez)", *Anais das Bibliotecas e Arquivos de Portugal*, 3.ª série, vol. 1, Lisboa, 1959, 119-159.

30 João Albino Pinto Ferreira, "Privilégios concedidos pelos reis de Portugal aos alemães, nos séculos XV e XVI", *Boletim Cultural da Câmara Municipal do Porto*, 32 (1969), 339-396.

31 Jürgen Pohle, *O imperador Maximiliano I, a alta finança alemã e os Descobrimentos Portugueses*, Peter Lang, 2019; id. *Os Mercadores-Banqueiros Alemães e a Expansão Portuguesa no Reinado de D. Manuel I*, Lisboa, CHAM, 2017 <https://run.unl.pt/bitstream/10362/38843/2/MercadoresAlemaes.pdf>.

Outra importante publicação de autoria de Fernando de Morais do Rosário³² é a transcrição de um códice manuscrito de 73 páginas que se encontra no Archivio di Stato di Genova sob o n. 194 intitulado *Carta de Privilégios de Francisco Maria Fassio, cônsul geral da Sereníssima República de Génova, com todas as cartas, Alvarás, Provisões e foral concedidos à dita nação genovesa*, Lisboa, 1769. Como evidenciado pelo título, o documento reproduz todas as cartas e privilégios outorgados a genoveses, sendo que, muitas vezes, eram contempladas outras “nações”, nomeadamente Prazentins, Milaneses, Escorcins.

Sabemos, portanto, que Lisboa hospedava numerosas “Nações” estrangeiras, mas, com exceção de poucos casos, o seu estudo ainda está por ser feito. A dispersão da documentação e a falta de séries documentais estruturadas dificultam a pesquisa.

No caso da comunidade italiana, a existência dum arquivo exclusivamente produzido por estes estrangeiros e localizado na Igreja de Nossa Senhora do Loreto, Igreja da Nação Italiana, em Lisboa (Fig. 18)³³, é uma exceção, e é por esta razão que o conhecimento relativo aos mercadores italianos em Lisboa nos séculos XVI e XVII teve, nas últimas décadas, um avanço importante³⁴.

32 Fernando de Morais do Rosário, *Privilégios dos Genoveses em Portugal*, Lisboa, Istituto Italiano di Cultura, 1983.

33 Sobre a igreja: Nunziatella Alessandrini, Sabina de Cavi, “A antiga igreja de Nossa Senhora do Loreto da Nação Italiana em Lisboa (1518-1651): datos arquivísticos e algumas hipóteses sobre o edifício de Filippo Terzi,” *Revista de História da Arte*, XI (Estudos de Lisboa)(2014): 51-65 e Nunziatella Alessandrini, Teresa Bartolomei, (org.) *Chiesa di Nostra Signora di Loreto 1518-2028. Una chiesa italiana in terra portoghese*, Lisboa, Fábrica da Igreja Italiana de Nossa Senhora do Loreto, 2018.

34 Nunziatella Alessandrini, “Contributo alla storia della famiglia Giraldi, mercanti banchieri fiorentini alla corte di Lisbona nel XVI secolo”, *Storia Economica*, III (2011), 377-409; Idem, “Os Perestrello: uma família de Piacenza no Império Português (século XVI), in Nunziatella Alessandrini et al. *Di buon affetto e commercio Relações luso-italianas na Idade Moderna*, Lisboa, CHAM, 2012, 81-113; Idem, “Giovanni Dall’Olmo um veneziano em Lisboa: comércio e diplomacia (1541-1588), *Ammentu, Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo*, III (2013), 155-176; Idem, “Os Italianos e a Expansão portuguesa: o caso do mercador João Francisco Affaitati (séc. XVI)”, em Martino Contu, Maria Grazia Cugusi, Manuela Garau (eds.), *Tra fede e storia - Studi in onore di Mons. Giovannino Pinna*, Cagliari: AIPSA Edizioni, 2014, 35-47; Idem, “Mercadores italianos na Lisboa de Quinhentos. Redes comerciais e estratégias mercantis”, *Revista Internacional em Língua Portuguesa*, III série, XXVIII UFMG (Universidade Federal de Minas Gerais) (2015-2016), 121-134; Benedetta Crivelli, *Commercio e finanza in un impero globale - mercanti milanesi nella penisola iberica (1570-1610)*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2017; Francesco Guidi Bruscoli, Bartolomeo Marchionni, ‘Homem de Grossa Fazenda’ (ca. 1450-1530). *Un mercante fiorentino a Lisbona e l’impero portoghese*, Firenze, Leo Olschki Editore, 2014.



Fig. 18) Lisboa, Igreja de Nossa Senhora do Loreto, Igreja da Nação Italiana, estado actual

O cruzamento de dados levantados nos registos paroquias, testamentos, escrituras, livros da receita e despesas - presentes no arquivo da Igreja de Loreto - com elementos encontrados nas séries documentais dos arquivos portugueses permitiu desenhar um quadro inédito dos circuitos e das redes comerciais que os italianos em Lisboa construíram no período da Monarquia Dual (1580-1640)³⁵.

O caso da comunidade italiana em Lisboa está, neste momento, a ser alvo de estudos aprofundados numa abordagem interdisciplinar, onde a vertente económica não fica desligada das vertentes artísticas e sociais como evidenciado pelas publicações aqui mencionadas. A abordagem prosopográfica de alguns estudos revelou, de facto, aspectos que se interligam com âmbitos que merecem olhares de investigação em perspectivas múltiplas.

A falta de estudos sistematizados sobre as outras comunidades estrangeiras em Lisboa, que, como tivemos ocasião de considerar constituíam um número não desprezível, a baixa produção de investigações sobre as relações destas comunidades com os naturais do reino, assim como o pouco

³⁵ Nunziatella Alessandrini, "La presenza genovese a Lisbona negli anni dell'unione delle corone (1580-1640)", in *Génova y la Monarquía Hispánica (1528-1713)*, Genova: Società Ligure di Storia Patria, 2011, 73-99; Nunziatella Alessandrini, "Reti commerciali genovesi a Lisbona nel secolo XVII: elementi di commercio globale", *Storia Economica*, XVIII, 2 (2015), 275-298; Nunziatella Alessandrini, *Italian Merchants in Habsburg Portugal (1580-1640)*, in Nunziatella Alessandrini e João Teles e Cunha (org.), *Crossing Borders: The Social and Economic Impact of the Portuguese Maritime Empire in the early Modern Age*, *RiMe : Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa del Mediterraneo*, 9, II (2021), 171-193; Nunziatella Alessandrini e Antonella Viola, "Genovesi e fiorentini in Portogallo: reti commerciali e strategie politico-diplomatiche (1640-1700)", *Mediterranea Ricerche Storiche*, XXVIII (2013), 295-323.

conhecimento que temos da sua estrutura organizativa, dificulta uma visão global da sociedade portuguesa do período objecto deste contributo.

Deve-se sublinhar que a presença de mercadores alemães das primeiras décadas do século XVI foi objecto de exaustiva investigação por parte de Jürgen Pohle³⁶, através de documentação levantada na Biblioteca Nacional de Portugal, Biblioteca de Ajuda, Arquivo da Torre do Tombo e em arquivos e bibliotecas alemães (Stadtarchiv Nurnberg; Bayerische Staatsbibliothek Munchen).

Os documentos até agora levantados e estudados pelo historiador de origem alemã, não permitem ainda apurar os locais onde os mercadores alemães tinham as suas feitorias, armazéns ou casas. No entanto, “é credível que tenham sido fundadas na zona comercial tradicional da cidade, entre o Rossio e o Terreiro do Paço”³⁷, sendo esta a zona onde se instalavam as nações estrangeiras dedicadas ao comércio. Da mesma maneira que os italianos, os alemães também possuíam casas fora da cidade que utilizavam em casos de surtos de peste. Através dos importantes privilégios que já mencionámos e que ficaram conhecidos como *Privilégios dos Alemães* por serem os mais completos e os mais cobiçados, sabe-se que os mercadores alemães traziam para Portugal cobre, latão, vermelhão, mercúrio, pez, alcatrão e munições.

No que diz respeito à comunidade flamenga e holandesa dos séculos XV-XVIII, temos o precioso levantamento, efectuado por Rui Manuel Mesquita Mendes³⁸, da documentação extraída dos fundos da Biblioteca Nacional de Portugal, do Arquivo da Torre do Tombo, do Arquivo Histórico do Patriarcado de Lisboa. Impossível identificar a totalidade dos fundos, sendo que, como já foi mencionado, não existem séries completas onde poder atingir e organizar uma investigação.

Com os dados à disposição, podemos reconhecer uma comunidade de mercadores e mesteres alemães e flamengos - estamos no reinado de D. Dinis (1279-1325) - congregados na mesma confraria aquando da fundação da capela de San Bartolomeu na Igreja de São Julião.

36 Pohle, Os mercadores-banqueiros alemães, cit.; Pohle, O imperador Maximiliano I...cit; “Sem cobre e prata nada de especiarias: notas sobre a importação de metais alemães em Portugal no início do século XVI”, in Lopes, Paulo Catarino (eds.), Portugal e a Europa nos séculos XV e XVI. Olhares, relações, identidade(s), Lisboa, IEM/CHAM, 2019, 109-125 (<http://iem.fcsh.unl.pt/ebooks/estudos21/>).

37 Pohle, O Imperador Maximiliano I, cit., 108.

38 Rui Manuel Mesquita Mendes, “Comunidade flamenga e holandesa em Lisboa (séculos XV a XVIII): algumas notas históricas e patrimoniais, in AMMENTU Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe, n. 7, 2015, 57-90 (<https://www.centrostudisea.it/index.php/ammentu/article/view/197/200>).



Fig. 20) Lisboa, Igreja de São Julião, estado actual

A partir de 1414, já no reinado de D. João I (1385-1433) os flamengos e holandeses estabeleceram a sua própria confraria na capela de Santo André e Santa Cruz, hoje desaparecida mas um tempo assinalada pelo arco de Santo André, instituindo, assim, a Confraria dos Flamengos ou de Santo André³⁹.

Pelo que foi até aqui referido, evidenciam-se importantes falhas na investigação, nos séculos XVI-XVII, que diz respeito ao estudo das comunidades estrangeiras em Lisboa, à sua organização interna, às suas relações com a corte portuguesa e com o tecido social português.

Uma tentativa de sistematizar, ou pelo menos, de organizar um quadro da presença de comunidades estrangeiras em Lisboa, reunindo especialistas sobre a matéria, foi efectuada por quem escreve e por Jürgen Pohle⁴⁰. Conseguiu-se um primeiro resultado nessa direcção, embora o âmbito cronológico alargado incluiu especialistas de épocas diversas⁴¹.

39 Mesquita Mendes, "Comunidade flamenga", cit., 69.

40 Nunziatella Alessandrini, Jürgen Pohle, Comunidades estrangeiras em Lisboa (sécs. XV-XVIII), in AMMENTU, Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe, n. 7, 2015 <http://www.centrostudisea.it/index.php/ammentu/issue/view/7>.

41 Este trabalho é financiado por fundos nacionais através da FCT - Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito da Norma Transitória - DL 57/2016/CP1453/CT0009.

ABSTRACT

The city of Lisbon, with its geophysical specificity and its peculiar morphology, became, after the Atlantic and Eastern expansion, a port of collection for merchandise coming from all over the world. To optimise the storage of goods and organise the merchants' work, the city underwent important urban interventions. Our work intends to present the documentation on the urban development of this important port city em the 16th century and the first half of the 17th century, together with documentation confirming the presence of numerous foreign merchants.

KEYWORDS

Lisbon, merchants, foreigners, nations, urbanism, goods, merchandise, royal, municipal institutions, maritime travel

ABBREVIATIONS

ANTT: Arquivo Nacional da Torre do Tombo, Lisboa

AHCML: Arquivo Histórico da Câmara Municipal de Lisboa, Lisboa

BA: Biblioteca da Ajuda, Lisboa

BNP: Biblioteca Nacional de Portugal, Lisboa

BIBLIOGRAPHY

ALESSANDRINI, Nunziatella, DE CAVI, Sabina, "A antiga igreja de Nossa Senhora do Loreto da Nação Italiana em Lisboa (1518-1651): datos arquivísticos e algumas hipóteses sobre o edifício de Filippo Terzi," *Revista de História da Arte*, XI (*Estudos de Lisboa*) (2014), 51-65

ALESSANDRINI, Nunziatella, BARTOLOMEI, Teresa, (org.), *Chiesa di Nostra Signora di Loreto 1518-2018. Una chiesa italiana em terra portoghese*, Lisboa, Fábrica da Igreja Italiana de Nossa Senhora do Loreto, 2018

ALESSANDRINI, Nunziatella, "Contributo alla storia della famiglia Giraldi, mercanti banchieri fiorentini alla corte di Lisbona nel XVI secolo", *Storia Economica*, 3 (2011), 377-409

ALESSANDRINI, Nunziatella, *La presenza genovese a Lisbona negli anni dell'unione delle corone (1580-1640)*, em Manuel Herrero Sanchéz, Yasmina Rocio Ben Yessef Garfia, Carlo Bitossi, Dino Puncuh (eds.), *Génova y la Monarquía Hispánica (1528-1713)*, Genova, Società Ligure di Storia Patria, 2011, 73-99

ALESSANDRINI, Nunziatella, *Os Perestrello: uma família de Piacenza no Império Português (século XVI)*, em Nunziatella Alessandrini et al. (eds.), *Di buon*

affetto e commercio Relações luso-italianas na Idade Moderna, Lisboa, CHAM, 2012, 81-113

- ALESSANDRINI, Nunziatella, "Giovanni Dall'Olmo um veneziano em Lisboa: comércio e diplomacia (1541-1588)", *Ammentu, Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo*, 3 (2013), 155-176
- ALESSANDRINI, Nunziatella, *Os Italianos e a Expansão portuguesa: o caso do mercador João Francisco Affaitati (séc. XVI)*, em Martino Contu, Maria Grazia Cugusi, Manuela Garau (eds.), *Tra fede e storia - Studi em onore di Mons. Giovannino Pinna*, Cagliari, AIPSA Edizioni, 2014, 35-47
- ALESSANDRINI, Nunziatella, "Mercadores italianos na Lisboa de Quinhentos. Redes comerciais e estratégias mercantis", em *Revista Internacional em Língua Portuguesa*, III série, 28/29 (2015-2016), 121-134
- ALESSANDRINI, Nunziatella, "Reti commerciali genovesi a Lisbona nel secolo XVII: elementi di commercio globale", *Storia Economica*, XVIII,2 (2015), 275-298
- ALESSANDRINI, Nunziatella, *Italian Merchants em Habsburg Portugal (1580-1640)*, em Nunziatella Alessandrini e João Teles e Cunha (org.), *RiMe Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa del Mediterraneo*, 9/II (*Crossing Borders: The Social and Economic Impact of the Portuguese Maritime Empire em the early Modern Age*) (2021), 171-193
- ALESSANDRINI, Nunziatella, POHLE, Jürgen (eds), "Comunidades estrangeiras em Lisboa (sécs. XV-XVIII)", *AMMENTU, Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe*, 7 (2015)
- BETTENCOURT, José, PINTO COELHO, Inês, FONSECA, Cristóvão, LOPES, Gonçalo, CARVALHO, Patrícia, SILVA, Tiago, *Entrar e sair de Lisboa na época moderna: uma perspectiva a partir da arqueologia marítima*, em João Carlos Senna Martínez, Ana Cristina Martins, Ana Caessa, António Marques, Isabel Cameira (eds.), *Meios, vias e trajectos... Entrar e sair de Lisboa Fragmentos de Arqueologia de Lisboa*, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 2018, 2, 146-161
- BORGES COELHO, António, *Quadros para uma viagem a Portugal no séc. XVI*, Lisboa, Editorial Caminho, 1986
- BORGES COELHO, António, *Ruas e gentes na Lisboa Quinhentista*, Lisboa, Editorial Caminho, 2006
- CAETANO, Carlos, *A Ribeira de Lisboa na Época da Expansão Portuguesa (séculos XV a XVIII)*, Lisboa, Pandora, 2004.

- CALDEIRA, Arlindo, “Economia, Transportes e Capitais na relação do arquipélago de São Tomé e Príncipe com Portugal”, em *Memórias 2019* (2020), 81-104
- CARITA, Hélder, *Lisboa manuelina e a formação de modelos urbanísticos da Época Moderna (1495-1521)*, Lisboa, Livros Horizonte, 1999
- CRIVELLI, Benedetta *Commercio e finanza em un impero globale - mercanti milanesi nella penisola iberica (1570-1610)*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2017
- DE CASTILHO, Júlio, PASTOR DE MACEDO, Luís, *A Ribeira de Lisboa. descrição histórica da margem do Tejo desde a Madre de Deus até Santos-o-Velho*, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1948
- DE GÓIS, Damião, *Descrição da cidade de Lisboa*, Lisboa, Frenesi, 2000
- FREIRE COSTA, Leonor *Naus e Galeões na Ribeira de Lisboa - A construção naval no século XVI para a Rota do Cabo*, Cascais, Patrimonia, 1997
- FREIRE DE OLIVEIRA, Eduardo, *Elementos para a História do Município de Lisboa*, Lisboa, Typographia Universal, 1882-1943, 19 vols.
- Grandeza e Abastança de Lisboa em 1552*, Lisboa, Livros Horizonte, 1990
- GUIDI BRUSCOLI, Francesco, *Bartolomeo Marchionni, ‘Homem de Grossa Fazenda’ (ca. 1450-1530). Un mercante fiorentino a Lisbona e l’impero portoghese*, Firenze, Leo Olschki Editore, 2014
- JORDAN-GSCHWEND, Annemarie, LOWE, Kate J.P. *The Global City - On the streets of Renaissance Lisbon*, London, Paul Holberton Publishing, 2015
- Livro dos Regimentos dos Vereadores e Oficiais da Câmara (Livro Carmesim)*, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 2020
- Livro do lançamento e serviço que a Cidade de Lisboa fez a El rei Nosso Senhor no ano de 1565*, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 4 vols., 1947-1948
- LOWE, Kate, “Foreign descriptions of the global city: Renaissance Lisbon from the outside”, em Annemarie Jordan-Gschwend, LOWE, Kate Lowe (eds), *The Global City - On the streets of Renaissance Lisbon*, London, Paul Holberton Publishing, 2015, 37-56
- MESQUITA MENDES, Rui Manuel, “Comunidade flamenga e holandesa em Lisboa (séculos XV a XVIII): algumas notas históricas e patrimoniais”, *AMMENTU Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe*, 7 (2015), 57-90
- MESQUITA MENDES, Rui Manuel, “Comunidade flamenga e holandesa em Lisboa (séculos XV a XVIII): algumas notas históricas e patrimoniais”, *AMMENTU*

Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe, 7 (2015, 57-90)

- PAEZ, Simão Ferreira, *As famosas armadas portuguesas, 1496-1650*, Rio de Janeiro, Ministério da Marinha, 1937
- PERES, Damião, *Regimentos das Cazas das Índias e Mina*, Universidade de Coimbra, 1947
- PINTO FERREIRA, João Albino, "Privilégios concedidos pelos reis de Portugal aos alemães, nos séculos XV e XVI", *Boletim Cultural da Câmara Municipal do Porto*, 32 (1969), 339-396
- POHLE, Jürgen, *Os Mercadores-Banqueiros Alemães e a Expansão Portuguesa no Reinado de D. Manuel I*, Lisboa, CHAM, 2017
- POHLE, Jürgen, *O imperador Maximiliano I, a alta finança alemã e os Descobrimentos Portugueses*, Berlin, Peter Lang, 2019
- POHLE, Jürgen, *Sem cobre e prata nada de especiarias": notas sobre a importação de metais alemães em Portugal no início do século XVI*, em Paulo Catarino Lopes (ed.), *Portugal e a Europa nos séculos XV e XVI. Olhares, relações, identidade(s)*, Lisboa, IEM/CHAM, 2019, 109-125
- RIBEIRO, Vítor, *Privilégios de Estrangeiros em Portugal (Ingleses, Franceses, Alemães, Flamengos e Italianos)*, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1917
- RODRIGUES MANSO, Cláudia, GARCIA, Ana Catarina, *Lisboa nos alvores da modernidade. Testemunhos de majólica italiana no quotidiano do séc. XVI: o caso da Ribeira Velha*, em Nunziatella Alessandrini (org), *Chi fa questo camino è ben navigato – Culturas e Dinâmicas nos portos de Itália e Portugal (sécs. XV-XVI)*, Lisboa, CHAM-Húmus, 2019, 93-104
- RODRIGUES MANSO, Cláudia, GARCIA, Ana Catarina, *Lisboa nos alvores da modernidade. Testemunhos de majólica italiana no quotidiano do séc. XVI: o caso da Ribeira Velha*, em Nunziatella Alessandrini (org), *Chi fa questo camino è ben navigato – Culturas e Dinâmicas nos portos de Itália e Portugal (sécs. XV-XVI)*, Lisboa, CHAM-Húmus, 2019, 93-104
- Fernando de Moraes do Rosário, *Privilégios dos Genoveses em Portugal*, Lisboa, Istituto Italiano di Cultura, 1983
- VIEIRA DA SILVA, Augusto, *As muralhas da Ribeira de Lisboa*, Lisboa, Câmara Municipal, 1987

LEXICON

Alfândega: Edifício a Oriente do Terreiro do Paço utilizado como posto de fiscalização das mercadorias importadas.

Casa dos Bicos: residência lisboeta renascentista, foi edificada por volta de 1522 por Brás de Albuquerque (1500-1580), filho do governador da Índia Afonso de Albuquerque (1453-1515).

Casa da Índia: criada por volta de 1503 em Lisboa, era a mais importante instituição económica de Portugal. Funcionava como Alfândega e feitoria e estava situada no Terreiro do Paço.

Casa da Mina: Casa de Guiné ou Mina encontrava-se muito próximo à Ribeira das Naus. Armazém ligado à Expansão.

Casa da Suplicação: Supremo Tribunal do Reino, localizado no terreiro do Paço.

Monarquia Dual: de 1580 até 1640. Corresponde ao período de agregação do reino de Portugal sob o domínio dos Absburgo.

Paço da Ribeira: Palácio real, residência oficial dos reis portugueses situado na zona ribeirinha da cidade onde hoje é a Praça do Comércio. A sua construção iniciou em 1498 e foi totalmente destruído pelo terramoto de 1755.

Chapter 12

CORPORATIONS IN LISBON (15TH-17TH CENTURIES): RELEVANCE, URBAN SETTING, PATRON CHURCHES

Paulo Catarino Lopes¹

Instituto de Estudos Medievais (IEM – NOVA FCSH)

peclopes@gmail.com

"In this city of ours, there are all kinds of arts, not only those that are necessary but also those that are convenient to civil life, and those that are desired for pomp and elegance. The artists who are excellent in their art are, in my opinion, the goldsmiths and silversmiths."

(Gianbattista Confalonieri, *Da Grandeza e Magnificência da cidade de Lisboa* [The Greatness and Magnificence of the City of Lisbon], 1593)

I. INTRODUCTION

One can only fully understand the existence and daily life of a medieval or modern city (especially if it is a relevant city, such as a capital or so-called *head of the kingdom*) if one knows – in its multiple facets – its artisans and their corporations. In addition to representing the first forms of labour and social protection of artisans and artists, specialized activities sprouted from within these corporations, which distinguished and elevated the urban centres they integrated.

Given this premise, this article approaches a central problem: how can one study Lisbon's corporations during the transition from the Middle Ages to Modernity, understanding their deep relationship with the city (Fig. 1)?

¹ This work is funded by national funds through the FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., under the Norma Transitória – DL 57/2016/CP1453/CT0015 (DOI10.54499/DL57/2016/CP1453/CT0015) and the Strategic Project of the Institute of Medieval Studies – financing UIDB/00749/2020; DOI 10.54499/UIDB/00749/2020 (<https://doi.org/10.54499/UIDB/00749/2020>).



Fig. 1) Duarte Galvão, *Medieval Lisbon*, illumination from *Crónica del Rey Afonso Henriques primeiro rey destes regnos de Portugal*, c. 1520. Museum Count of Castro Guimarães, Cascais.

In the late 15th and early 16th century, Portuguese art was polarized around important urban centres due to their productive force and growing economy, such as Lisbon – with the construction of All Saints Royal Hospital (Fig. 4), the Jerónimos Monastery (Fig. 2) and the Tower of São Vicente (or Belém Tower) (Fig. 3). The works in Paço da Ribeira and Paço do Castelo, or Paço da Alcáçova are also a paradigm of the capital's strength and artistic bustle.



Fig. 2) The Royal Monastery of Santa Maria de Belém, commonly known as the Jerónimos Monastery because it was intended for the Order of São Jerónimo. It was classified as a Portuguese National Monument in 1907 and added to the UNESCO World Heritage List in 1983. Construction began in 1501/1502 by order of King Manuel and lasted several decades, involving architects and sculptors from different regions of Europe. The culmination of Manueline architecture and closely linked to the epic Discoveries, this monastery is one of the main hall churches in Europe.



Fig. 3) Tower of S. Vincent or Belém Tower. Also built in the reign of Manuel I, between 1514 and 1519, 250 meters from the Tagus River's shoreline. This fortress protected the Port of Lisbon, the mouth of the Tagus River and the Jerónimos Monastery, then under construction. It was also classified in 1983 as a World Heritage site by UNESCO. An outstanding example of late gothic Manueline architecture and a synthesis between the medieval keep and the modern bastion, the Belém Tower is a symbol of the city of Lisbon, historically and artistically associated with the Jerónimos Monastery and the Portuguese Discoveries.

II. THE CORPORATIONS IN LISBON, HEAD OF THE KINGDOM OF PORTUGAL, 'CITY OF MANY AND VARIOUS FOLK'²

Given the weight and strength of each undertaking and its ability to mobilize other crafts, architecture, painting and sculpture are, in this respect, particularly revealing of the status of art and sensibilities in Lisbon at the time. Other striking crafts, such as goldsmiths, should also be considered³.

Craft corporations only appeared in Portugal in the late 15th century – the oldest written *regimento* [bylaws] of a craft guild date back to 1489 and refer to the buskin makers, shoemakers, chopine makers, clog makers and tanners of Lisbon.⁴ After these dates, and throughout the early 16th century,

2 LOPES, Fernão, *Crónica de Dom Fernando*, Lisboa, INCM, P. 7.

3 ACS, Luana Narcisa, *Os ofícios dos metais nas cidades medievais portuguesas: o caso dos ourives (1300-1499)*, Dissertação de Mestrado em História Medieval apresentada à Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa, Lisboa, 2019, *passim*; COSTA, Marisa, "Os ourives na Lisboa de Quatrocentos" in *Lisboa medieval: os rostos da cidade A Nova Lisboa Medieval*, Livros Horizonte, Lisboa, 2007, pp. 288-314.

4 CAETANO, Marcello, "A antiga organização dos mesteres da cidade de Lisboa", in LANGHANS, Franz-Paul, *As corporações dos ofícios mecânicos: subsídios para a sua história*, vol. I, Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa 1943, pp. IX-LXXV.

the formation of craft corporations with their own statutes, usually by royal initiative, multiplied in the main Portuguese cities, but especially in the capital⁵.

The crafts were deeply rooted in Lisbon's activities, assuming even an important role in the historical process of economic transformations that elevated the city between the 15th and 17th centuries⁶. This does not mean, however, that in the urban head of the kingdom there were no organizational forms among the master craftsmen before the corporations themselves, which came to light in the 16th century. In fact, in earlier centuries (13th to 15th), the first form of "professional association" that many crafts created was the confraternity [confrarias], aimed at instituting private hospitals, namely, to house the master craftsmen unable to work due to old age or illness⁷. This can be seen in the introduction of the *regimentos* of various crafts. Indeed, before the foundation of All Saints Royal Hospital, in 1492, by João II (1477/1481-1495), many craft corporations had their private hospitals⁸ (Fig. 4).



Fig. 4) Facade of All Saints Royal Hospital (detail of the tile panel displayed in the Museum of Lisbon, c. 1740). Built between 1492 and 1504 with a renaissance monumental matrix inspired by the Italian hospitals of Florence and Siena, All Saints Royal Hospital was the first public hospital building of royal initiative in Portugal and the most important hospital in the kingdom during the 16th, 17th and 18th centuries. Badly damaged by the 1775 earthquake and subsequent fire, which devastated downtown Lisbon, it remained in activity until 1775, when its demolition commenced. The building marked the city's design, becoming a symbol of royal power and urbanity. At present, the site of the former hospital is a city square (Praça da Figueira).

- 5 LENCART, Joana; CUNHA, Paulo; DUARTE, Luís Miguel; MADUREIRA, Josefa, "A regulamentação dos mesteres no Porto medieval, segundo as determinações municipais (séculos XIV-XVI)", in MELO, Arnaldo Sousa; SEQUEIRA, Joana (ed.), *Regulamentação dos mesteres em Portugal nos finais da Idade Média - Vol. I*, Braga, Universidade do Minho, 2022, pp. 41-63; MELO, Arnaldo Sousa, "A organização dos mesteres no Porto em tempos manuelinos: entre mudanças e permanências", in *III Congresso Histórico de Guimarães, D. Manuel e a sua Época, 24-27 Outubro 2001, Actas*, vol. III, Guimarães, C.M. Guimarães, 2004, pp. 79-100.
- 6 LANGHANS, Franz-Paul, *As antigas corporações dos ofícios mecânicos e a câmara de Lisboa*. Separata dos nº 7, 8 e 9 da "Revista Municipal", Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1942, *passim*.
- 7 FARELO, Mário Sérgio, "A rede confraternal na cidade de Lisboa (séculos XIII-primeira metade do séc. XVI)", in A. Andrade, C. Tente, S. Prata (ed.), *Espaços e poderes na Europa urbana medieval*, Lisboa, IEM/CMCV, 2018, pp. 465-492.
- 8 The vast majority were integrated, together with their heritage, in the new hospital, named "All Saints" precisely for this reason: namely, the Goldsmith's Hospital and the Saddler and Carpenter's Hospital.

Although the corporations' *regimentos* contain no references to previous similar documents, they clearly indicate that the professions had their customary law and followed customary norms passed down to apprentices, together with the craft's rules. These mirrored royal edicts – laws on their own accord or responses to the chapters of the Court⁹ –, and *posturas municipais* [municipal ordinances]¹⁰. Here lies the difference between pact and law: the former, older, relating to custom, therefore with a tacit and customary character; the latter, arising later, rules with normative force.

Having come this far, one thing is worth noting: in Lisbon, in the chronology in question and the normative sense, i.e. being strictly defined in terms of the law, there is no difference between trades, we could say, of an "artistic nature" or involving an "artistic culture" and the other crafts/corporations. The activities were different by nature and in everything they involved but shared an institutional framework: the mechanical crafts¹¹. However, in everyday practice there was a difference, mainly due to a set of relevant factors: the type of activity involved, the raw materials used, the type of product created, the clientele, the very nature of the practice in the eyes of the coeval society (how it was valued and appreciated), the degree of technical and artistic demand (i.e. creativity), the location of the workshops, etc. The case of the goldsmiths, who were also considered mechanical craftsmen, is probably the best example, but there are others¹².

9 Before the 1489 *regimentos*, there were, for example in the reign of João I, general laws that influenced the crafts. They were included in the so-called *Ordenações Afonsinas* [Alphonsine Ordinances].

10 The professional activity of craftsmen was, at first, exclusively subject to royal legislation and the discipline of the municipal police, translated into the *posturas* and executed by the *almotacel* [Inspector of weights and measurements]. Specific to Portugal and with a regulatory function, the *posturas municipais* consisted of deliberations on matters specific to the municipality's attributions, which in essence intended to solve the various kinds of problems that arose in the late medieval period with the increasing development of cities, of which Lisbon is a paradigmatic example. The *posturas* were the basis for the elaboration of core collections for the municipal administration of Lisbon and, therefore, for the organization of the city's crafts corporations. Therefore, the *posturas municipais* represent the oldest resolutions of the city hall's sessions. They were established by the City Council and registered alongside other documents of interest to the life of the municipality in the so-called *Livros das Vereações* [City Council Books]. See LANGHANS, Franz-Paul, *As Posturas*, Lisboa, Faculdade de Direito da Universidade / Instituto Jurídico, 1937, *passim*; *Livro das leis e posturas*, Nuno Espinosa Gomes da SILVA (ed.), Lisboa, Faculdade de Direito da Universidade de Lisboa, 1971, pp. V-XIV; *Livro das Posturas Antigas*, Maria T. C. RODRIGUES (leitura paleográfica e transcrição), Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1974, pp. VII-X.

11 CAETANO, Marcello, "A história da organização dos mesteres na cidade de Lisboa", Separata da revista portuguesa e brasileira *SCIENTIA IVRIDICA*, Tomo VIII, n.º 39/41, Janeiro -Junho de 1959, *passim*.

12 A good example of how the arts and mechanical crafts were considered together is the *regimento* of the goldsmiths, which also includes lapidaries, as well as separators and tuners (the former was the *head* and the others were its *annexed* crafts). See COUTO, João, GONÇALVES, António, *A ourivesaria em Portugal, O mester dos ourives, a sua regulamentação. Processos tradicionais de fabrico. Marcas*, Lisboa, Livros Horizonte, 1960, *passim*; CUNHA, Paulo Morgado, "Regulamentar o trabalho do metal em Portugal: os objetos e objetivos da normativa (sécs. XIV-XVI)", in MELO, Arnaldo Sousa; SEQUEIRA, Joana (ed.), *Regulamentação dos mesteres em Portugal nos finais da Idade Média - Vol. I*, Braga, Universidade do Minho,

In fact, this reality was materialized in the limits and, above all, the privileges attributed to the respective artisans/craftsmen and, by extension, their corporations. It is at this specific level, expressed in *regimentos*, that the differences acquire a “legal” dimension. Exemplifying once more with the goldsmiths, creators of one of the most distinctive and cultivated arts in Portugal: they always benefited from exceptional privileges among the mechanical crafts¹³.

But the privileges implied another equally important dimension, in particular for these corporations of Lisbon: the benefit of a client network and solidarity, which guaranteed protection and profit, namely through royalty (and their families) and the nobility. The Royal chancelleries of João I (1385-1433) to Manuel I (1495-1521) provide several examples. The location of the corporations and crafts in Lisbon is, early on, related to the problem of an “ancient” decision: the street plan [arruamento], that is, certain crafts were required to have shops in designated places¹⁴. The result of a municipal norm whose application began in the late 14th century and was ratified by royal charter on June 5, 1391, the street plans constitute the oldest organizations of crafts known in Lisbon, extending over the centuries with modifications by different monarchs, such as Manuel I and his son João III (1521-1557) – in fact, the streets of the crafts in Lisbon began as a customary norm by the craftsmen themselves, before becoming an obligation determined by the municipality¹⁵.

a. Street plans [arruamentos]

In Lisbon, the supervision of mechanical crafts caused difficulties. The workshops or *logeas* were scattered across a labyrinth of old streets. The mission of city hall’s caretakers became arduous and deficient given the impossibility of carrying out a systematic inspection. To overcome this difficulty, crafts were located on certain streets (which is still verifiable today by the toponymy

2022, pp. 139-153; SILVA, Nuno Vassalo e, “O Regimento dos Ourives do Ouro de Lisboa de 1512”, *Olisipo: boletim do Grupo Amigos de Lisboa nº 1*, Lisboa, 1994, pp. 43-52.

13 See VASCONCELOS, Joaquim de, *Ourivesaria e joalheria portuguesas. Ensaio histórico (com documentos comprovativos. Séc. XIV-XVII)*, Porto, Marques Abreu, 1912.

14 Cf. LANGHANS, Franz-Paul, “As antigas corporações dos ofícios mecânicos e a Câmara de Lisboa: a polícia dos ofícios mecânicos”, *Revista Municipal*. Lisboa: Câmara Municipal. Ano 11 N.º 7, 8 e 9 (1942), pp. 3-31. Separata; MARQUES, A.H. Oliveira, *A sociedade medieval portuguesa. Aspectos da vida quotidiana*, Sá da Costa, Lisboa, 1974, pp. 149-151. See *Livro dos Pregos*, [Doc. 511, f. 326v. a 328, “1517, janeiro, 26, Lisboa – D. Manuel envia para a câmara de Lisboa o novo regimento dos moedeiros de 17 de dezembro de 1516”], (transcrição por MARTINS, Miguel Gomes, LOUREIRO, Sara de Menezes), (coordenação VIEGAS, Inês Morais, GOMES, Marta), Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 2016, pp. 623-727.

15 CARITA, Hélder, *Lisboa Manuelina e a formação de modelos urbanísticos da época moderna (1495-1521)*, Lisboa, Horizonte, 1999, *passim*.

of Lisbon near the Tagus River). Each craft had a certain location within the city and craftsmen could only open shop in that location. To set up outside the street plan required a municipal licence, attributed after an inspection by the *Municipal Senate* [Senado da Câmara] to verify the lack of space in the street attributed to that craft¹⁶.

However, with the growth of Lisbon in the following centuries, the street plan was never followed absolutely. The case of the goldsmiths is exemplary, since these craftsmen were scattered in different parts of the city¹⁷. Essential to the organization of Lisbon's craft corporations, the street plan, in practice, served to indicate a "zone" rather than a "street". In Lisbon, the heart of the municipal government, that is, of the urban administration concerned with craft corporations relied on the activity of two fundamental institutions: the so-called *House of the Twenty-Four of Lisbon* [Casa dos Vinte e Quatro] and the *Municipal Senate*. From them emanated literally all the provisions that regulated the activity of craft corporations and, in a word, made them open systems.

b. The House of the Twenty-Four of Lisbon [Casa dos Vinte e Quatro de Lisboa]

The relationship of Lisbon's corporate life with the municipal and royal powers relied on those two institutions, on how the municipality interacted and acted with the court and, lastly, how the king controlled the artisanal activities, thus creating protectionism in reaction to big international trade¹⁸.

Established in 1384, by determination of the future João I, the *House of the Twenty-Four* of Lisbon, albeit with various modifications, lasted until 1834, when it was extinguished following the implementation of the liberal regime in Portugal¹⁹. Since 1384, the master craftsmen participated in the city's government through its twenty-four procurators.

The *House of the Twenty-Four* was composed of two representatives from each of the city's twelve craft corporations (also known as banners, or *bandeiras*), which were collectively referred to as the *Twenty-Four*. These

16 PONTES, João, "A regulamentação da atividade construtiva em meio urbano: uma análise às Posturas Municipais da Cidade de Lisboa (1499)", in MELO, Arnaldo Sousa; SEQUEIRA, Joana (ed.), *Regulamentação dos mesteres em Portugal nos finais da Idade Média - Vol. I*, Braga, Universidade do Minho, 2022, pp. 175-192.

17 COSTA, Marisa, "Os ourives na Lisboa de Quatrocentos" in *Lisboa medieval: os rostos da cidade A Nova Lisboa Medieval*, Livros Horizonte, Lisboa, 2007, pp. 288-314.

18 RIBEIRO, Marco Alexandre, "O poder régio como agente da regulamentação dos mesteres", in MELO, Arnaldo Sousa; SEQUEIRA, Joana (ed.), *Regulamentação dos mesteres em Portugal nos finais da Idade Média - Vol. I*, Braga, Universidade do Minho, 2022, pp. 25-39.

19 LANGHANS, F. P. de Almeida, *A casa dos vinte e quatro de Lisboa: subsídios para a sua história*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1948.

had a seat in Lisbon's City Hall, with the right to intervene in municipal deliberations and, therefore, had deliberative power. All municipal measures had to be voted and approved (by a majority) in the *House* before they were implemented.

Each banner was designated by its respective patron saint and included a head craft [cabeça], as well as other annexed crafts [anexos]. The meetings of the *Twenty-Four* were initially held in the Church of S. Domingos (Fig. 5), later moving to the facilities in All Saints Royal Hospital (see fig.4).



Fig. 5) Church of São Domingos. Built in the 13th century, by order of King Sancho II (r. 1223-1248). The first stone was laid in 1241. The 1531 and 1755 earthquakes, as well as the violent fire of 1959, demanded deep recovery campaigns that altered its medieval layout completely. Currently, it is located next to Rua das Portas de Santo Antão.

The election of the *House of the Twenty-Four* of Lisbon or assembly of representatives of the mechanical crafts was annual and exclusively for the banners of the mechanical crafts. Then, from among themselves, the twenty-four elected their representatives in the *Municipal Senate*, namely, the four Procurators, the Tribune of the People (or *Juiz do Povo*), as president of the House, and his scribe.

Whenever a corporation met and appeared in public it was accompanied by a standard, or banner, on which was painted the image of its patron. This expressive element of the corporations' material culture aimed, therefore, to individualize them and their associated crafts in public events – especially in official processions, the best example being *Corpus Christi* –, and in the election of the corporate representatives who would constitute the *House of the Twenty-Four*. But the banner, more than a professional insignia, became over time an institutional grouping with its own statutes and management.

As new elements were added to the crafts' *regimentos* and *compromisso* [commitments], their banners also suffered modifications, such as following the regulations of 1539 and 1771. Certain crafts were even removed from their banners and replaced by other crafts.

The role of the President of the *House of the Twenty-Four* or Tribune of the People was to represent, before the municipal government, the interests entrusted to him (i.e., the mechanical crafts), arguing for the necessary measures. In this context, the Tribune of the People could ask for the repeal, alteration or provision of any municipal act, deliberation or omission that could be damaging, by addressing the Senate or the king himself (the ordinary way was to address the Senate directly, and if his diligence was not met he could appeal to the king, who would determine what was fair).

The Craft Procurators represented the *House of the Twenty-Four* and deliberated with the city councillors in the *Municipal Senate*. The Senate could not function without their presence. Without their vote, a decision was null and void. In this way, craft corporations organized the defence of common socio-professional interests, as well as the control of craft and commercial competition. Therefore, to be implemented, municipal measures regarding the corporations had to be voted on by the *Casa*, which made their viability dependent on the latter.

Until the early 16th century, the members of each craft met in assembly in the annexes of the hospitals and private chapels of each craft. These were scattered throughout the city. But with the foundation of All Saints Royal Hospital, the House of the Twenty-Four began to gather in its premises.

c. The Municipal Senate of Lisbon

The *Municipal Senate* of Lisbon had the power to regulate the professions of the city of Lisbon, intervening in the organization and leadership of the mechanical professions in two ways: either as an administrative body or as a judicial body. In effect, *all* the craftsmen were hierarchically subordinate to this institution. This is an important aspect, because the *House of the Twenty-Four* did not cover all existing manual crafts. It grouped only the most important, namely the most numerous and indispensable.

Therefore, the Senate's jurisdiction was general, with the difference that the crafts represented in the *House of the Twenty-Four* received municipal determinations indirectly through the Tribune of the People with the intervention of the Prosecutors, while the others received them immediately from the tutelary body, that is, the *Senate* itself.

Notably, the Town Hall had the power to modify the *regimentos*, after consulting the *House of the Twenty-Four*, whenever it saw fit. Thus, the crafts could not register, by themselves, any changes in the *regimentos*. Doing so always required authorization from the *Senate*. In certain circumstances, the king approved, confirmed, and amended a craft's *regimento*. In any case, in all these processes of modification, both specific and general, the *Municipal Senate* of Lisbon stood out as the directing, organizing, coordinating, supervising, and judging entity²⁰.

This clarifies how corporations related either to the municipal power (where they were precisely represented by the *House of the Twenty-Four*) or with royal power.

The disappearance of the small hospitals maintained by the crafts and medieval-type confraternities, as well as the new organization imposed by the *House of the Twenty-Four of Lisbon*, determined the need for new forms of organizing the crafts, including at a social and religious level²¹. This was the dawn of the craft corporations, endowed with *regimentos* containing the organizational and disciplinary norms.

With the arrival of corporations officially legitimized with *regimentos*, a new period began in Portugal (and especially in Lisbon) of institutionalized crafts.

d. The *regimentos*

The *regimentos* (or bylaws, equivalent to the Italian and Spanish *statuti/estatutos*) determined all aspects concerning the organization of craft corporations, constituting the normative skeleton of the craft. Everything related to their existence and everyday life relied on this main diploma²².

20 OLIVEIRA, César (dir.), *História dos Municípios e do Poder Local, da Idade Média até à União Europeia*. Lisboa: Círculo de Leitores, 1996, *passim*.

21 Cf. CAETANO, Marcello, "A antiga organização dos mesteres da cidade de Lisboa", in LANGHANS, Franz-Paul, *As corporações dos ofícios mecânicos: subsídios para a sua história*, vol. I, Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa 1943, pp. IX-LXXV; *idem*, "A história da organização dos mesteres na cidade de Lisboa", Separata da revista portuguesa e brasileira *SCIENTIA IVRIDICA*, Tomo VIII, n.º 39/41, Janeiro -Junho de 1959; LANGHANS, F. P. de Almeida, *A casa dos vinte e quatro de Lisboa: subsídios para a sua história*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1948; *idem*, *As antigas corporações dos ofícios mecânicos e a câmara de Lisboa*. Separata dos nº 7, 8 e 9 da "Revista Municipal", Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1942; *idem*, *As corporações dos ofícios mecânicos: subsídios para a sua história*, 2 vols., Marcello Caetano (Introd.), Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa, 1943-46; LANGHANS, Franz-Paul, *A Casa dos Vinte e Quatro de Lisboa. Subsídios para a sua história*, Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa, 1948; REIS, Lysie, "Os 'homens rudes e muito honrados dos mesteres'", *Revista da Faculdade de Letras CIÊNCIAS E TÉCNICAS DO PATRIMÓNIO*, Porto, 2005, I Série, vol. IV, pp. 235-259.

22 BRANLO, Mário, "writing and preserving the regulation on Masters by the Lisbon Chamber (secs. XIV-XVI) "[in press]. We thank the author for granting access to this text, before it was published.

The *regimentos* were confirmed by the Crown or approved by the Town Hall. No master craftsman was exempt from following the *regimento* of a craft, under penalty of serious sanctions. In turn, no master could modify the *regimentos*. Here resides the fundamental difference between the *regimentos* and the *compromisso* (a commitment or regulatory document of confraternities and brotherhoods). The latter was an agreement of wills, freely deliberated by the interested parties, that is, a voluntary act with no intervention by other powers. Therefore, the addition of new members to its clauses was optional.

With time and changing circumstances in Lisbon, the *regimentos* became outdated and many Lisbon crafts became disorganized. Between professional practice and its regulatory status, more and more pronounced divergences arose, until both became incompatible. This scenario gave rise to two general reforms of the *regimentos*: the reforms of 1572 and 1767²³.

The first reform was particularly interesting. Faced with prevailing indiscipline, the municipal government decided to hire a licentiate, Duarte Nunes de Leão (c. 1530-1608), to collect the unused laws, compile and reorganize the old *regimentos*, and create *regimentos* for professions that had none²⁴. This gave rise to a “*regimentos-type*”, a standard, containing the common norms that were the basis for nearly all the compiled *regimentos*. Approved on January 24, 1572, the new ordinance became known as the *Regimento de 1572* [Bylaws of 1572] (Fig. 6)²⁵. This compilation, with small changes and the addition of a few new *regimentos*, regulated corporate activity until 1767²⁶.

23 Cf. CAETANO, Marcello, “a antiga organização dos mesters da cidade de Lisboa”, op. cit.; Ditto, “A história da organização dos mesters na cidade de Lisboa”, op. cit.; CORREIA, Virgílio, *Livro dos Regimentos dos Officiaes Mecanicos da mui nobre e sempre leal cidade de Lisboa (1572)*, Coimbra, University Press, 1926; LANGHANS, F. P. de Almeida, *The old guilds of mechanical trades and the Chamber of Lisbon*, op. cit.; REIS, Lysie, “the ‘rude and very honorable men of the Masters’”, op. cit.

24 For example, the first *Livro de Posturas* in the Municipal Archive of Lisbon contains transcripts or includes some *regimentos* from the late 15th century and some from the 16th until the general compilation of 1572. Although this is a late date for a European cooperative regulation, it is of exceptional interest for it brings together in a single volume, in order, the *regimentos* that had until then been dispersed and unordered in terms of arrangement and precepts.

25 Republished in: Virgílio Correia, *Livro dos Regimentos dos Officiaes Mecanicos da mui nobre e sempre leal cidade de Lisboa (1572)*, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1926.

26 REIS, Lysie, “Os ‘homens rudes e muito honrados dos mesteres’”, *Revista da Faculdade de Letras CIÊNCIAS E TÉCNICAS DO PATRIMÓNIO*, Porto, 2005, I Série, vol. IV, pp. 235-259.

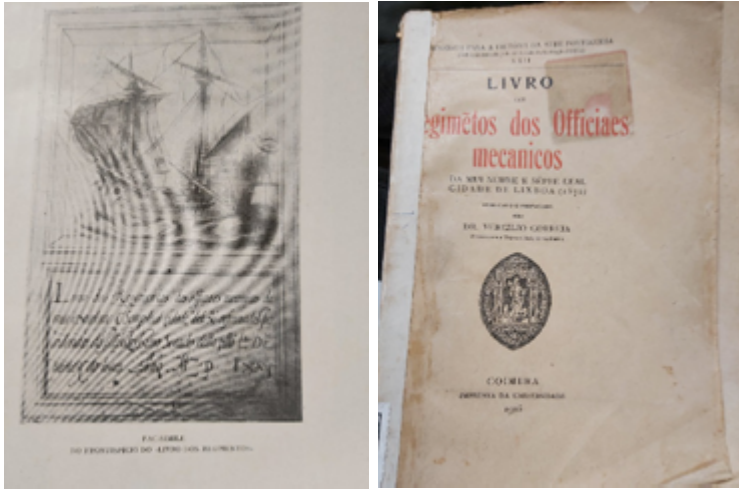


Fig. 6) *Regimento de 1572: Livro dos Regimentos dos Officiaes mecânicos da mui excelente e sempre leal cidade de Lisboa reformatos per ordenança do Illustrissimo Senado della pello Ldo Drte nunez de liam. Ano. MDLxxij, 1572* (Gulbenkian Art Library. AP 2317; OL 46; RS 6775), published by Virgílio Correia, Coimbra, 1926.

This compilation brought effective judicial discipline to Lisbon's corporate life but also established more inequalities and marked a new mentality. Although submission to the royal power persisted, the regulatory intervention of the City Council increased considerably. By the mid-16th century, there was a multiplication of confraternities [confrarias] and brotherhoods [irmandades] under the patronage of the craft's patron saints. Although they implied *compromissos* and constituted an important element of aggregation of professionals, these brotherhoods – which before this period did not have this format – did not constitute corporate organizations. In essence, they arose from an intent of religious association, and only that. Good examples are the brotherhoods of S. Eloi (goldsmiths) and of S. Lucas (painters).

As organizations of Christian inspiration, confraternities/brotherhoods intervened only in the social, spiritual and cultural domains. At times, members tried to solve professional problems within the brotherhood. However, this was always opposed by the municipality. The function of the brotherhoods was thus restricted to worshipping their patrons in parish churches or in their own churches/hermitages (for spiritual ends), mutual assistance²⁷ and the suffrage of the deceased, nothing more – in this sense, they somewhat “recovered” the medieval confraternities and their welfare character. The craft corporations were, in fact, the true corporate entity, en-

²⁷ Protection and assistance, both material and spiritual, to their members and next of kin.

dowed with *regimentos* that contained organizational and disciplinary norms. Moreover, the crafts with their *regimentos* and their private judges depended on the Municipal Senate. In turn, the brotherhoods, with their spiritual board, depended on ecclesiastical authority.

e. The crafts and their integration into city life

Integrating one or more of the professional organizational frameworks existing at the time – corporation, confraternity/brotherhood (medieval and later modern), banner –, the crafts were present from early on in the city’s major events, participating intensely in its social fabric and daily economy.

Jewellers are one of the oldest crafts in Lisbon. With their own “proto-*regimentos*” in 1472, they were divided into goldsmiths and silversmiths by order of King Manuel in 1512, each obtaining a new *regimento* – although the first references to a division between silversmiths and goldsmiths dates from 1457.

They also appear as separate crafts in the *regimentos* from 1538, 1572 and 1767. All these diplomas reflect a pre-existing reality. Notably, there were continuous lawsuits and complaints with foreigners due to their export of gold and silver, against all old royal dispositions.

The goldsmiths, whose great development occurred during the reign of Manuel I, were a craft without a banner. According to the 1539 regulation of the *House of the Twenty-Four* they were the *head* and the *annexed* crafts included lapidaries, separators, tuners and those who work with gems. In this institution’s 1771 regulation, the last three annexed crafts were removed and the lapidaries changed their name (from *lapidários* to *lapidadores*).

By mid-14th century, there was a Jeweller’s Street (*rua dos Ourives* or *rua da Ourivesaria*) in Lisbon, where the gold and silver crafts operated together. But, by royal order, the 1512 regulation also assigned their division into different streets.

With this separation, goldsmiths moved to New King’s Street (*Rua Nova d’el Rey*), where they had a strong presence (or *Rua Nova de Lisboa*, the grand *ex-libris* road of late-medieval Lisbon, which by the mid-16th century was already also called New Jeweller’s Street, *rua Nova dos Ourives*, anticipating its later toponym, Goldsmith’s Street or *rua dos Ourives do Ouro*). In this vital artery for the city’s economy, which assumed a clear centrality, there were also lapidaries, engravers, jewellers, gilders and some silversmiths. In the street planning law of 1760, it will appear as Gold Street (*rua Áurea*), commonly referred to as *Rua do Ouro*.

Like their gold counterparts, silversmiths had no banner and received their first truly regulatory diploma and their official independence in the 1512 regulation. In the 1539 regulation ordered by João III for the *House of the Twenty-Four*, the silversmiths were banner heads with the craft of tinsmiths as an annexed craft. The latter were afterwards transferred to the banner of S. Gonçalo, being replaced by the chasers, which in the 1771 regulation remained annexed to silversmiths.

The street dedicated exclusively to silversmiths became known by the name of Silver Street (*rua da Prata* or *rua dos Prateiros*), which still exists today.



Fig. 7) Rua da Prata, in Lisbon, in the present. One of the main streets of Lisbon's Pombaline Downtown (*Baixa Pombalina*), connecting *Praça do Comércio* to *Praça da Figueira*. Built after the 1755 earthquake, during the city's reconstruction, it was first named *Rua Bella da Rainha*. In the distribution of crafts among the downtown streets, silversmiths were attributed to *Rua Bella da Rainha*.

Jewellers as a whole were most represented in part of the celebrated urban zone delimited by the São Nicolau, Santa Maria Madalena and São Julião churches, situated in the present day Pombaline Downtown. The city's centre of commercial and artisanal life from early on, this nuclear axis was the location of the Customs House (*Alfândega*) (Fig. 8), Exchange House (*Câmbios*), Counting House (*Casa dos Contos*)²⁸ and the Weighing House (*Casa do Haverde-Peso*), infrastructures that attributed great administrative importance to the location²⁹.

28 BUARCOS, João Brandão de, *Grandezas e Abastança de Lisboa em 1552*, Lisboa, Livros horizontes, 1990, pp. 77, 281-282; CAETANO, Carlos, *A Ribeira de Lisboa*, Lisboa, Pandora, 2004, *passim*. *Regimento dos Contos do Reyno e Casa...* Nova impress, Lisboa, Na Off. De Valentim da Costa Deslandes, 1708.

29 *Regimento dos Contos do Reyno e Casa...* Nova impress, Lisboa, Na Off. De Valentim da Costa Deslandes, 1708.



Fig. 8) Lisbon's Customs House today.

Goldsmiths and silversmiths worshipped Saint Elói, whose confraternity and hospital were headquartered in present-day Largo dos Lóios, having later transferred to Church of Magdalena. This is where both crafts practised their devotion to their patron saint.



Fig. 9) Founded in the 12th century by order of the first Portuguese King, Afonso Henriques (r. 1143–1185), shortly after the conquest of Lisbon from the moors. The Magdalena Church underwent many alterations and reconstructions over the centuries. The current temple was inaugurated in 1783 and reflects a sobriety characteristic of the Pombaline reconstruction and the use of ancient elements.

Another of the oldest and most important corporations of Lisbon was related to carpenters and masons (the former worked wood and the latter carved stone). The first *regimentos* and *compromissos* under the banner of S. José of carpenters and masons date back to 1501. The masons were the head of the corporation and the carpenters were annexed. They met at All Saints Royal Hospital (see Fig. 4).

In 1532, the foundation of the confraternity/brotherhood of S. José of masons, carpenters and annexed crafts took place in the Church of Santa Justa. Later, in 1545, this patron saint was transferred with his confraternity to a hermitage, which the confreres founded and named S. *José d'Entre as Hortas*. This later gave rise to the current Church of São José dos Carpinteiros, presently connected to the brotherhood's house in the old House of the Twenty Four, in Rua da Fé, Lisbon.



Fig. 10) Having originated as a small hermitage in 1545, the Church of São José dos Carpinteiros became the parish church in 1567. It was amplified in the mid-17th and was rebuilt after the 1755 earthquake. Its architecture is baroque and Pombaline. The main doorway is topped by a medallion with the figure of S. José in low relief and flanked by two cartouches. The House of the Twenty-Four began congregating in this church after 1750.



Fig. 11) Cartouche invoking the temple's main events from which hang, in stone relief, the mason and carpenter's tools - the crafts of the confraternity that was the basis of the temple's original building.

As the painters, the carpenters/masons did not have their own street, so they were located in different parts of the city.

The various specific branches of carpentry were concentrated in the regulation of the *House of the Twenty-Four* of 1539; it is uncertain until when this scenario lasted. However, before the regulation of 1771, these crafts already had their own banners. In fact, the case of carpenters (like that of painters) paradigmatically expresses a characteristic common to crafts, including in the framework of the new order introduced by the 1572 reform of the *regimentos*.

The flexibility of crafts, to remain marketable, was materialized, one the one had, in the merges between related crafts and, in the opposite direction, in the separation into increasingly specific crafts, as exemplified by the carpenters, who during the existence of the *House of the Twenty-Four* were subdivided into various categories. The ship carpenters, known as “Ribeira das Naus carpenters”, for example, who enjoyed privileges since King João I, had different specialties – Carpenter of the Axe, Carpenters of the White (or White Work), Carpenter of the Lizard; and the important and powerful group of Caulkers.

The “threat” lay in the fact that their activities often depended – as in architectural construction – on the use of the same materials, or because these craftsmen were technically capable of several different modalities, thus disrupting the rigorous segmentation of crafts. Hence, the 1549 *regimentos* minutely described the pieces that, for example, joinery carpenters (“*carpinteiros de marcenaria*”) could and could not make.

Painters had a *regimento* in 1512 and appear in the 1539 regulation of the *House of the Twenty-Four*, annexed to the banner of S. Jorge. They were expelled from this institution, no longer appearing in 1771. They were part of the Brotherhood of S. Lucas, with a signed *compromisso* in 1609 – all the painters, using oil or tempera, architects, sculptors, illuminators, or any such person that practices drawing that wants to be a brother in this brotherhood (“*todos os pintores, assi de olio como de tempera, architectos, scultores, iluminadores, ou outras quaisquer pessoas que professarem debuxo que quiserem ser irmãos desta Irmandade*”³⁰). The brotherhood’s activity lasted until 1793.

The Brotherhood of S. Lucas will have revolutionary consequences, particularly for its efforts to elevate painting as a liberal art and, consequently, to separate the mechanical arts from the ‘liberal’ arts. Susana Varela

³⁰ FLOR, Susana Varela; FLOR, Pedro, *Pintores de Lisboa Séculos XVII-XVIII. A Irmandade de S. Lucas*, Lisboa, Scribe, 2016, p. 18.

Flor and Pedro Flor in their work *Painters of Lisbon. XVII-XVIII Centuries. The Brotherhood of S. Lucas*, reflect in-depth on the birth (agents, organisation and functioning) and evolution of the chapel of the brothers of S. Lucas, as well as the problem of the triggering and consolidation of the liberality of painting associated with this master's brotherhood: "The painters were well aware of this status, proud as they were, since 1612, of the title of Liberal Art claimed for their art."³¹

As noted for carpenters, the activity of painters in Lisbon was also marked by the flexibility among artists painting with oil, with tempera, frescoing, painting tiles (*azulejo*), illuminators, engravers, wood carvers, architects, image carvers, sculptors, plasterers, etc.

The Brotherhood of S. Lucas became a «Portuguese styled» academy, that is, a corporation of artisans that imposed their craft and transmitted knowledge in a non-institutionalized manner as religious and welfare patronage.

Painters had as their patron saint the evangelist S. Lucas, whose brotherhood/confraternity was formed in the old Dominican convent of the Anunciada, after the 1755 earthquake (until then, the brotherhood was based in the church of All Saints Royal Hospital, where the banner of S. Jorge also had its chapel, see Fig. 4). Without specific streets, these craftsmen were scattered throughout the city.

As painters or painter-gilders, the gilders also belonged to the brotherhood of S. Lucas and were therefore based in the same temples. As above, they were also annexed to the banner of S. Jorge, per the 1539 regulations of the *House of the Twenty-Four*. However, and in contrast, in 1771 they remained under the same banner. They had new *regimentos* under the 1572 reform and,

31 FLOR, Susana Varela; FLOR, Pedro, *Pintores de Lisboa Séculos XVII-XVIII. A Irmandade de S. Lucas*, Lisboa, Scribe, 2016, p. 54. On this subject, see also ARRUDA, Luísa, *Cirillo Volkmar Machado. Cultura Artística. A Academia. A Obra Gráfica*, Lisboa, Universidade de Lisboa, Faculdade de Belas-Artes de Lisboa, 1999, *passim*; GONÇALVES, Susana Cavaleiro Ferreira, *A Arte do Retrato em Portugal no Tempo do Barroco (1683-1750) - conceitos, tipologias e protagonistas*. Doutoramento no ramo da História especialidade de arte, património e restauro, apresentado à FLUL, Lisboa, 2012, *passim*; PERIM, Damião de Froes, *Theatro Heroico, Abecedário Histórico e catalogo das mulheres ilustres em armas, acções heróicas e Artes Liberais*, Tomo II, Lisboa, Regia Officina Sylviana e da Academia Real, 1740, *passim*; PIMENTEL, António Filipe, "Os Pintores de D. João V e a invenção do Retrato de Corte", in *O Retrato – Revista do Instituto de História da Arte da Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade de Lisboa*, n.º 5, Lisboa, 2008, pp. 133-151; RACZYNSKY, Le Comte A., *Les Arts en Portugal: Lettres adressées a la Société Artistique et Scientifique de Berlin*, Paris, Jules Renouard et Cie / Libraires – Éditeurs, 1846, *passim*; SALDANHA, Nuno, *Artistas, Imagens e Ideias na Pintura do Século XVIII*, Lisboa, Livros Horizonte, 1995; SANTOS, Reynaldo dos, "A Pintura Portuguesa no século XVII", *Conferências de Arte*, Lisboa, 1943, pp. 37-56; TABORDA, José da Cunha, *Regras da Arte da Pintura. Acresce memoria dos mais famosos Pintores Portuguezes, e dos melhores quadros seus [1815]*, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1922, *passim*.

with the 1760 street plan, they received their own street: Gilders Street (*Rua dos Douradores*) which still exists today, in parallel with *Rua da Prata* (Fig. 12).



Fig. 12) *Rua dos Douradores*, in Lisbon, in the present. This was reconfirmed by the 1760 Royal Ordinance of José I (1750-1777), which established the nomenclature of the streets of downtown Lisbon rebuilt after the 1755 earthquake. It is located between *Praça do Comércio* and *Rossio* (a medieval toponym reconfirmed also in the Pombaline reorganization).

Upholsterers, in turn, gained a *regimento* in 1558. Until the 1572 *regimento*, because there were few such professionals, the craft was annexed to weavers. However, given the similarity to embroiderers (*bordadores* or *brosladores*), the City Council determined they be regulated together thereafter.

Both embroiderers and upholsterers did not enter the *House of the Twenty-Four*, constituting a craft without a banner. The 1539 and 1771 regulations did not include this craft. The determinations in the 1572 *regimentos* were updated in the 1782 *regimentos*.

Leather gilders (*quadamecileiros*), who formed a craft and had a *regimento*, belonged to the banner of S. Jorge, according to the 1539 regulation of the *House of the Twenty-Four*. As aforementioned, this banner had its chapel in the church of All Saints Royal Hospital (see Fig. 4). They were covered by the reformist 1572 *regimentos*. In terms of streets, they were included in the gilders' determinations.

III. ORIGINAL SOURCES AND EARLY BIBLIOGRAPHY

The available documentary archives, fonds and resources about the craft corporations of Lisbon are not abundant, however they are rich.

The earliest known laws regarding crafts are from the reign of João I and were included in the *Ordenações Afonsinas* [Alphonsine Ordinances]

(1446-1448)³². In terms of laws, we need also refer the *Ordinações* of Duarte (1433-1438)³³ and Manuel I³⁴.

In turn, the oldest known *posturas* of the Lisbon municipality were published and are found in the Royal and General Archive of Navarra³⁵. Also worthy of note are the editions by Maria Rodrigues³⁶ and Nuno Espinosa Gomes da Silva³⁷. The latter codex is possibly a preparatory work for the *Ordenações Afonsinas*, that is, a simple collection, with no systematization, gathering all previous Laws in one Body.

Equally important, for the ancient *posturas* included therein and because it contains a partial transcription of the 1550 version of the silver-smiths' *regimento*, is the work *Documentos para a História da Arte em Portugal* [Documents for a History of Art in Portugal] by architect Raul Lino (1879-1974) and Luís Silveira³⁸. Regarding the meaning and impact of the *posturas*, it is relevant to consult the works by Franz-Paul Langhans (1908-1986)³⁹. Regarding the postures, naturally one should also consult the *Livro das Posturas Antigas* [Book of Ancient Ordinances], o *Livro de Posturas da Cidade de Lisboa* [Book of Ordinances of the City of Lisbon] ou o *Livro de Registo de Posturas* [Ordinance Registry] in the collection of the Municipal Archive of Lisbon (AML).

Regarding, on the one hand, the corporations of mechanical crafts and their *regimentos* (as well as the additions over the centuries) and, on the other, the *House of the Twenty-Four*, the works by Franz-Paul Langhans⁴⁰ stand out very distinctly. Together with the monumental study by Eduardo

32 NUNES, Eduardo Borges; COSTA, Almeida (ed.), *Ordenações Afonsinas*, 5 volumes, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1984. They are norms established in response to chapters of the Courts.

33 ALBUQUERQUE, Martim de, NUNES, Eduardo Borges (eds.), *Ordenações del-Rei D. Duarte*, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1988.

34 DIAS, João José Alves (coord.), *Ordenações Manuelinas: Livros I a V: Reprodução em fac-símile da edição de Valentim Fernandes (Lisboa, 1512-1513)*, Lisboa, Centro de Estudos Históricos, Universidade Nova de Lisboa, 2002.

35 *Posturas do Concelho de Lisboa (século XIV)*, Francisco José VELOZO (ap.) e José Pedro Machado (ed.), Lisboa, Sociedade de Língua Portuguesa, 1974.

36 *Livro das Posturas Antigas*, Maria T. C. RODRIGUES (leitura paleográfica e transcrição), Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1974.

37 *Livro das leis e posturas*, Nuno Espinosa Gomes da SILVA (ed.), Lisboa, Faculdade de Direito da Universidade de Lisboa, 1971.

38 LINO, Raul e SILVEIRA, Luís (coord.), *Documentos para a História da Arte em Portugal*, 2.^a vol., *Arquivo Histórico da Câmara Municipal de Lisboa: posturas diversas dos séculos XVI a XVIII*, [16 volumes], Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1969.

39 LANGHANS, Franz-Paul, *As Posturas*, Lisboa, Faculdade de Direito da Universidade / Instituto Jurídico, 1937.

40 LANGHANS, Franz-Paul, *As corporações dos ofícios mecânicos: subsídios para a sua história*, 2 vols., Marcello Caetano (Introd.), Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa, 1943-46; LANGHANS, Franz-Paul, *A Casa dos Vinte e Quatro de Lisboa. Subsídios para a sua história*, Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa, 1948.

Freire de Oliveira (1841-1916)⁴¹ and the edition by Vergílio Correia (1888-1944)⁴² of the 1572 “reformist” *regimentos*, these works constitute the nuclear axis for research on the issues described above (see Figure 6). These vast documentary surveys are complemented by the works of Sousa Viterbo (1845-1910)⁴³ and Henrique da Gama Barros (1833-1925)⁴⁴ for the extensive, diverse and pertinent documentation included therein.

Centred on the case of Lisbon, Langhans’ work researches the fundamental diplomas, collecting them according to practical criteria: a) fully transcribe unpublished documents of great importance; b) summarize, or merely mention, some unpublished works of minor value; c) indicate, with precise references, the published documents and their location, merely transcribing them when the previous publication was untrustworthy. The aim was, thus, to gather those documents considered absolutely essential for the study of the broad and complex issues concerning the history of Lisbon’s corporations. Therefore, the main volume of unpublished works consists of the *regimentos* of the diverse crafts and respective amendments.

However, one can only truly understand the scope of this work by previously consulting the documentary panorama (and respective survey) conducted by Eduardo Freire de Oliveira in *Elementos para a História do Município de Lisboa* [Elements for the Histories of the Lisbon Municipality] (1841-1916), which Langhans constantly cites. This repository contains 17 volumes, wherein Freire de Oliveira gathers, chronologically, hundreds of documents of the Municipality of Lisbon; however, with no index to indicate the published documents.

The publication of the *Livro dos Regimentos dos oficiais mecânicos de Lisboa* [Book of Bylaws of the mechanical crafts of Lisbon] by Vergílio Correia, in 1926, is capital to understand Lisbon’s corporations. In essence, he republished the pioneering compilation by Duarte Nunes de Leão, in 1572. The latter is thus often cited by Langhans, who thanks to this initiative dispensed with fully transcribing the *regimentos* already compiled. The work of Vergílio Correia is, however, fragmented, as it only considers the typical elements of

41 OLIVEIRA, Eduardo Freire de, *Elementos para a História do Município de Lisboa*, 17 vols., Lisboa, Typographia Universal, 1882-1942.

42 CORREIA, Virgílio, *Livro dos Regimentos dos Officiaes Mecanicos da mui nobre e sempre leal cidade de Lisboa (1572)*, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1926.

43 VITERBO, Francisco M. de Sousa, *Arte e Artistas em Portugal: Contribuições para a história das artes e indústrias portuguesa*, Lisboa, Ferin, 1920; idem, *Dicionário Histórico dos Arquitectos, Engenheiros e Construtores Portugueses*, 3 vols., Lisboa, Imprensa Nacional, 1988.

44 BARRROS, Henrique da Gama, *História da administração pública em Portugal nos séculos XII a XV*, 5 vols., Lisboa, Imprensa Nacional, 1885-1934; idem, *História da Administração Pública em Portugal nos séculos XII a XV*, 2ª edição, Torquato de Sousa Soares (dir.), 11 vols., Lisboa, 1950.

each craft, with the exception of the goldsmiths' *regimento*, whose text is fully transcribed. Likewise in the case of Eduardo Freire de Oliveira, who did not include many and important diplomas regarding the *House of the Twenty-Four* and the mechanical crafts. These came from, on the one hand, the Municipal Archive (the oldest) and, on the other, from the Registry of the *House of the Twenty-Four* and various crafts.

Initially, the registry of *regimentos* was not conducted in special books with this purpose. Instead, they were scattered, in particular mixed with ordinances and other municipal deliberations, for example, in the *Chancelaria da Cidade* [Chancellery of the City] (Municipal Archive of Lisbon – AML). The registrations in the several books of ordinances date back to the late 15th century until the compilation organized by Duarte Nunes de Leão in 1572, which constitutes the most relevant source for the history of crafts in the 16th century. In turn, the changes to the 1572 collection together with the later additions and amendments made to the same work gave rise to a book titled *Livro primeiro dos Acrescentamentos dos Regimentos dos officiaes mecanicos desta muito nobre e sempre leal Cidade de Lisboa* [First book of the Amendments to the Bylaws of mechanical crafts of this very noble and always loyal City of Lisbon], of which there is one copy in the Municipal Archive of Lisbon (moved there in 1712). This new anthology includes all the 17th century and the early years of the following century, including transcriptions of some documents from before this period.

Notably, this extensive collection of *Livros dos Regimentos* [Books of Bylaws] – which includes, for the earliest chronology, the aforementioned *Livros de Posturas* – constitutes a direct source to examine the life and organization of the old crafts and, consequently, the respective corporations.

The main collections for the study of corporations and crafts in Lisbon, in the 15th to 17th centuries, are located in the Municipal Archive of Lisbon and the Torre do Tombo National Archive (ANTT).

Regarding the Municipal Archive, undoubtedly the most important, the fundamental collections are the *Lisbon City Council* and the *House of the Twenty-Four* //fonds//. In the first case, the following collections are noteworthy: *Chancelaria Régia* [Royal Chancellery] (Series: *Livros de Reis* [Books of Kings]; *Livros de Cortes* [Books of the Courts]⁴⁵; *Livro Carmesim* [Crimson Book] or *Livro do regimento dos vereadores e oficiais da câmara* [Book of

45 DIAS, João José Alves (coord.), *Cortes Portuguesas: reinado de D. Duarte (Cortes de 1436 e 1438)*, 4 tomos, Lisboa, Centro de Estudos Históricos, 2004; idem, *Cortes portuguesas: reinado de D. Afonso V: cortes de 1439*, 3 tomos, Lisboa, Centro de Estudos Históricos, 2016; idem, *Cortes Portuguesas, reinado de D. Manuel I (Cortes de 1498)*, 3 tomos, Lisboa, Centro de Estudos Históricos, 2002.

bylaws of the municipal aldermen and officers]⁴⁶; *Livro dos Pregos* [Book of nails]⁴⁷; *Livros de registo de ofícios, regimentos e alvarás de D. João III, D. Sebastião e Filipe I* [Registration books of crafts, bylaws and permits of João III, Sebastião and Filipe I]; *Livros de sentenças* [Books of Sentences]; e *Livro de registo de sentenças e alvarás* [Registration books of sentences and permits]) and *Chancelaria da Cidade* [City Chancellery] (Series: *Gestão Administrativa e Gestão Judicial* [Administrative Management and Judicial Management]). It is advisable to consult the *Inventário dos Fundos e Coleções da Documentação Histórica do Arquivo Municipal de Lisboa* [Inventory of the Fonds and Collections of Historical Documentation of the Municipal Archive of Lisbon], a guide that includes all documentation in the Archive⁴⁸.

Noteworthy in the Torre do Tombo is the fonds related to the “Confraria de Santo Eloy e Nossa Senhora da Assunção/ Associação dos Ourives da Prata Lisbonenses” [“Confraternity of Saint Eloy and Our Lady of Assunção/ Association of the Lisbon Silversmiths”]⁴⁹, and, above all, the vast collection of the *Chancelaria Régia* (D. João I⁵⁰, Duarte⁵¹, Afonso V, João II, Manuel I and João III)⁵².

For the specific universe of painters, three works are noteworthy for their broad documentary *corpus*, namely works by Cyrillo Volkmar Machado (1823)⁵³, Francisco Teixeira (1931)⁵⁴, and Vítor Serrão (1983)⁵⁵. The former protected documents and preserved the memory of the painters’ brotherhood after the 1755 Lisbon earthquake. In addition, Cyrillo (1748-1823) was the first author to use the information contained in the documentary fonds of that corporation of painters. The text by Francisco Teixeira, who was a librarian at the Academy of Fine Arts, in addition to containing the 1609 *compromisso*, presents the partial transcription of several matters contained in the broth-

46 With a publication *in press* by the Municipality of Lisbon.

47 *Livro dos Pregos*, (transcrição por MARTINS, Miguel Gomes, LOUREIRO, Sara de Menezes), (coordination VIEGAS, Inês Morais, GOMES, Marta), Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 2016.

48 http://arquivomunicipal.cm-lisboa.pt/fotos/editor2/investigacao/inventario_historico_atualizado.pdf

49 <https://digitarq.arquivos.pt/results?t=confraria+eloy>

50 DIAS, João José Alves (coord.), *Chancelarias portuguesas: D. João I (1385-1433)*, 14 vols., Lisboa, Centro de Estudos Históricos, 2005.

51 DIAS, João José Alves (coord.), *Chancelarias portuguesas: D. Duarte (1433-1438)*, 4 vols., Lisboa, Centro de Estudos Históricos, 1998-2002.

52 <https://digitarq.arquivos.pt/details?id=3813585>

53 MACHADO, Cyrillo Volkmar, *Collecção de memorias relativas ás vidas dos pintores, e escultores, architectos, e gravadores portuguezes, e dos estrangeiros, que estiverao em Portugal [1823]*, (notes by Teixeira Carvalho and Vergílio Correia), Coimbra, Imprensa da Universidade, 1922.

54 TEIXEIRA, Francisco A. G., *A Irmandade de São Lucas, Corporação de Artistas. Estudo do seu Arquivo*, Lisboa, Imprensa Beleza, 1931.

55 SERRÃO, Vítor, *O Maneirismo e o Estatuto Social dos Pintores Portugueses*, Lisboa, INCM, 1983. From this author, see also SERRÃO, Vítor, *Estudos de Pintura Maneirista e Barroca*, Lisboa, Edições Caminho, 1989.

erhood's documentary fonds. He had the merit of publishing primary sources (contracts of obligation, commitments, discharges, among other elements), providing future researchers with a basis to trace the history of painters of Lisbon. Vítor Serrão, in turn, with his work *O Maneirismo e o Estatuto Social dos Pintores Portugueses* [Mannerism and the Social Status of Portuguese Painters], the result of his master's thesis presented to the Faculty of Social Sciences and Humanities of the New University of Lisbon, added new documents to the already rich collection, as well as biographical data of the artists involved in the construction of this professional association, seeking to explain the history of the Brotherhood of S. Lucas within the complex and wider context of the painters' social status and the movements of painters demanding the elevation and enhancement of painting as a liberal art – "and thus regarded as good art"⁵⁶.

IV. LATEST STUDIES AND NEW DIRECTIONS

Studies on the craft corporations of Lisbon are not abundant, not even in essay/monography format, that is, more directed toward study cases, and fewer still as proposals of synthesis (of which there are none). Nonetheless, in more recent years, there has been a clear increase in the former case.

Although dated and considering Lisbon's mechanical crafts as a whole, both studies by Marcello Caetano (1906-1980) dedicated to the organization of crafts in this city and the essay by Langhans on the relation of corporations with the Municipality continue, undoubtedly, to constitute the important bibliographic references.⁵⁷ Any research on the corporations and crafts of the Portuguese capital have to necessarily start there.

Then, also as a starting point, works by these two authors should be complemented with the aforementioned works, equally general in character, by Eduardo Freire de Oliveira (which begins in the late 19th century), Sousa Viterbo and Gama Barros (both from the first half the 20th century).

Also with a broad thematic, we highlight the study by Hélder Carita about the formation of urban models in Manueline Lisbon⁵⁸; the ambitious

56 FLOR, Susana Varela; FLOR, Pedro, *Pintores de Lisboa Séculos XVII-XVIII. A Irmandade de S. Lucas*, Lisboa, Scribe, 2016, p. 35.

57 CAETANO, Marcello, "A antiga organização dos mesteres da cidade de Lisboa", in LANGHANS, Franz-Paul, *As corporações dos ofícios mecânicos: subsídios para a sua história*, vol. I, Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa 1943, pp. IX-LXXV; idem, "A história da organização dos mesteres na cidade de Lisboa", Separata da revista portuguesa e brasileira *SCIENTIA IVRIDICA*, Tomo VIII, n.º 39/41, Janeiro -Junho de 1959; LANGHANS, Franz-Paul, *As antigas corporações dos ofícios mecânicos e a câmara de Lisboa*. Separata dos nº 7, 8 e 9 da "Revista Municipal", Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1942.

58 CARITA, Hélder, *Lisboa Manuelina e a formação de modelos urbanísticos da época moderna (1495-1521)*, Lisboa, Horizonte, 1999.

work coordinated by Nuno Madureira regarding the history of work and occupations⁵⁹; the diverse works by Arnaldo Sousa Melo, although largely regarding the north of the country and only the medieval world⁶⁰; the thesis by Sílvia Ferreira, in particular regarding the difficult topic of the carpenters' street⁶¹; and the always current study by Oliveira Martins (1933–2007) on Portuguese medieval society⁶².

Dedicated in particular to the *House of the Twenty-Four of Lisbon*, there are the noteworthy works by Franz–Paul Langhans⁶³, which contain rich documentation about this institution, and the article by Lysie Reis, essential for the analysis of the carpenters' *regimento* and corporation.⁶⁴ Also about the carpenters, there is relevant research by Alfredo Guimarães on artistic furniture⁶⁵, by Leonor Costa⁶⁶ and, for its depth and currentness, by Maria João Coutinho⁶⁷.

Regarding goldsmiths, we highlight the studies by Nuno Vassalo Silva⁶⁸, in particular for the original reference to the 1472 *regimento* and the analysis of the 1512 diploma; Marisa Costa, a deep and well-documented work, although restricted to the Middle Ages⁶⁹; and, very recently, Luana Narcisa Acs, whose Master's thesis is also limited to the Medieval Age⁷⁰. Also worthy of attention are the works by João Couto (1892–1968) and António Gonçalves,

59 MADUREIRA, Nuno Luís (coord.), *História do Trabalho e das Ocupações, Vol. I – Indústria Têxtil*, Oeiras, Celta, 2001.

60 Specially MELO, Arnaldo Sousa, "A organização dos mesteres no Porto em tempos manuelinos: entre mudanças e permanências", in *III Congresso Histórico de Guimarães, D. Manuel e a sua Época, 24-27 Outubro 2001*, Actas, vol. III, Guimarães, C.M. Guimarães, 2004, pp. 79–100.

61 FERREIRA, Sílvia, *A talha barroca de Lisboa (1670-1720): os artistas e as obras*, Tese de doutoramento em História (Arte Património e Restauro) apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, 2010.

62 MARQUES, A.H. Oliveira, *A sociedade medieval portuguesa. Aspectos da vida quotidiana*, Sá da Costa, Lisboa, 1974.

63 LANGHANS, F. P. de Almeida, *A casa dos vinte e quatro de Lisboa: subsídios para a sua história*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1948.

64 REIS, Lysie, "Os 'homens rudes e muito honrados dos mesteres'", *Revista da Faculdade de Letras CIÊNCIAS E TÉCNICAS DO PATRIMÓNIO*, Porto, 2005, I Série, vol. IV, pp. 235–259.

65 GUIMARÃES, Alfredo, *Mobiliário artístico português: elementos para a sua história*, Vila Nova de Gaia, Pátria, 1935.

66 COSTA, Leonor Freire, *Carpinteiros e calafates da Ribeira das Naus: um olhar sobre Lisboa de Quinhentos*, Lisboa, Cosmos, 1994.

67 Especially COUTINHO, Maria João Pereira, "A irmandade de São José dos Pedreiros e Carpinteiros de Lisboa: a feição religiosa de uma instituição corporativa na Idade Moderna", in *Martinho Lutero e Portugal: Diálogos, Tensões e Impactos*, Lisboa, CHAM/Húmus, 2019, pp. 285–304.

68 SILVA, Nuno Vassalo e, "O Regimento dos Ourives do Ouro de Lisboa de 1512", *Olisipo: boletim do Grupo Amigos de Lisboa nº 1*, Lisboa, 1994, pp. 43–52.

69 COSTA, Marisa, "Os ourives na Lisboa de Quatrocentos" in *Lisboa medieval: os rostos da cidade A Nova Lisboa Medieval*, Livros Horizonte, Lisboa, 2007, pp. 288–314.

70 ACS, Luana Narcisa, *Os ofícios dos metais nas cidades medievais portuguesas: o caso dos ourives (1300-1499)*, Master's thesis in Medieval History presented to the School of Social Sciences and Humanities of NOVA University of Lisbon, Lisbon, 2019.

especially for the attention given to the crafts regulations⁷¹; Joaquim de Vasconcelos (1849-1936), contemporary of Sousa Viterbo⁷²; and Laurindo Costa (c. 18–)73.

Finally, regard painters and in addition to the aforementioned works, we highlight the unavoidable study by Vergílio Correia about the Portuguese painters of the 15th and 16th century⁷⁴; the dictionary directed by Fernando Pamplona (1909-1989), which constitutes a precious research tool⁷⁵; and also, once again, Sousa Viterbo and a text exclusively dedicated to this craft⁷⁶. Despite the critical value that distinguishes all these works, they date back to the first half of the 20th century. The recent essay by Susana Varela Flor and Pedro Flor, about the Brotherhood of S. Lucas⁷⁷ is very important, particularly for its novelty and the state of the art it presents. Also noteworthy, for the complexity of the theme, is the study of gilders by Sílvia Ferreira⁷⁸.

Although fragmented, the conclusions in all these works contributed to the construction of a theoretical edifice, which increasingly allows us to understand coherently how a craft, with its internal variants and various fields of action, could find its place in the vast organizational universe of the mechanical crafts of Lisbon in the 15th to 17th centuries.

Research presented as Master's and doctoral theses, although growing, is still scant, considering the still enormous number of issues to study and/or deepen.

V. FINAL REMARKS (FUTURE RESEARCH FIELDS)

Considering all that was previously mentioned, the future of research in the field of craft corporations in Lisbon during the chronological range in question, 15th-17th centuries, is mainly based on defining the complex problem of

71 COUTO, João, GONÇALVES, António, *A ourivesaria em Portugal, O mester dos ourives, a sua regulamentação. Processos tradicionais de fabrico. Marcas*, Lisboa, Livros Horizonte, 1960.

72 VASCONCELOS, Joaquim de, *Ourivesaria e joalheria portuguesas. Ensaio histórico (com documentos comprovativos. Séc. XIV-XVII)*, Porto, Marques Abreu, 1912.

73 COSTA, Laurindo da, *A ourivesaria e os nossos artistas*, Porto, Costa & C.ª Editores, 1917; idem, *A ourivesaria antiga*, Porto, Imprensa Nacional, 1925.

74 CORREIA, Vergílio, *Pintores portugueses do século XV e XVI*, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1928. By the same author, also see *A pintura a fresco em Portugal nos séculos XV e XVII: ensaio*. Lisboa: Imp. Libanio da Silva, 1921.

75 PAMPLONA, Fernando (dir.), *Dicionário de Pintores e Escultores Portugueses que trabalharam em Portugal*, 4 vols., Lisboa, Oficina Gráfica, 1954-59.

76 VITERBO, Francisco de Sousa, *Notícia de alguns pintores Portugueses que, sendo estrangeiros exerceram a sua arte em Portugal*, 3 séries, Lisboa, Tipografia da Academia Real das Ciências, 1903-1913.

77 FLOR, Susana Varela; FLOR, Pedro, *Pintores de Lisboa Séculos XVII-XVIII. A Irmandade de S. Lucas*, Lisboa, Scribe, 2016.

78 FERREIRA, Sílvia, "Dourar e pintar: a polivalência artística dos mestres douradores de Lisboa na época barroca", *Conservar Património*, 22 (2015), pp. 7-16.

raw material circulation: who sold and bought them (sociology of the problem); what circulated exactly (which specific raw materials); through which routes (what were, in fact, the points of entry into the city); how did materials circulate from their arrival in Lisbon to their final use by craftsmen; how did the city's norms affect the circulation of raw materials (the central issue of the law and its institutions)?

Another aspect, as noted, is the lack of an attempt to summarize Lisbon's crafts as a whole during the period in question. An equivalent attempt, in scope and depth, to those that Langhans and Marcelo Caetano conducted in the mid-20th century for the mechanical crafts as a whole.

ABSTRACT

This article aims to characterize the present state of analysis about the complex and diversified problem of the craft corporations in Lisbon between the 15th and 17th centuries, particularly those associated with artistic culture or involving elements of an artistic nature. The article methodically analyses fundamental concepts (craft guild, municipal ordinance, street plan [arruamento], craft bylaws [regimento], confraternity [confrarias], brotherhood [irmandade], commitment [compromisso], craft banners, among others); identifies the institutional mechanisms essential to the daily functioning of the guilds – namely, the House of the Twenty-Four of Lisbon [*Casa dos Vinte e Quatro de Lisboa*] and the Municipal Senate [*Senado da Câmara*] – and explores the operability of urban administration taking into account new realities such as All Saints Royal Hospital. The analysis is based, in turn, on the relevance of corporations, the urban framework and the patron churches. As model examples we address the specific cases of goldsmiths, painters, and carpenters/stonemasons. Relevant bibliography, recent and old, is presented, as well nuclear documentary fonds for this type of research. Finally, we propose new lines of research about the guilds in Lisbon during the chronology in question.

KEYWORDS

Lisbon, Craft Guilds, Bylaws, 15th-17th Centuries, Bibliography, Documentary Fonds.

ABBREVIATIONS

AML – Arquivo Municipal de Lisboa (Municipal Archive of Lisbon)

ANTT – Arquivo Nacional Torre do Tombo (National Archive of Torre do Tombo)

BIBLIOGRAPHY

- ACS, Luana Narcisa, *Os ofícios dos metais nas cidades medievais portuguesas: o caso dos ourives (1300-1499)*, Master's thesis in Medieval History presented to the School of Social Sciences and Humanities of NOVA University of Lisbon, Lisbon, 2019.
- ALBUQUERQUE, Martim de, NUNES, Eduardo Borges (eds.), *Ordenações del-Rei D. Duarte*, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1988.
- ARRUDA, Luísa, *Cirillo Volkmar Machado. Cultura Artística. A Academia. A Obra Gráfica*, Lisboa, Universidade de Lisboa, Faculdade de Belas-Artes de Lisboa, 1999.
- BARROS, Henrique da Gama, *História da administração pública em Portugal nos séculos XII a XV*, 5 vols., Lisboa, Imprensa Nacional, 1885-1934.
- BARROS, Henrique da Gama, *História da Administração Pública em Portugal nos séculos XII a XV*, 2ª edição, Torquato de Sousa Soares (dir.), 11 vols., Lisboa, 1950.
- BUARCOS, João Brandão de, *Grandezas e Abastança de Lisboa em 1552*, Lisboa, Livros horizontes, 1990.
- CAETANO, Carlos, *A Ribeira de Lisboa*, Lisboa, Pandora, 2004.
- CAETANO, Marcello, "A antiga organização dos mesteres da cidade de Lisboa", in LANGHANS, Franz-Paul, *As corporações dos ofícios mecânicos: subsídios para a sua história*, vol. I, Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa 1943, pp. IX-LXXV.
- CAETANO, Marcello, "A história da organização dos mesteres na cidade de Lisboa", *Issues of the Portuguese and Brazilian magazine SCIENTIA IVRIDICA*, Vol. VIII, 39/41, Janeiro -Junho de 1959.
- CARITA, Hélder, *Lisboa Manuelina e a formação de modelos urbanísticos da época moderna (1495-1521)*, Lisboa, Horizonte, 1999.
- CORREIA, Vergílio, *Pintores portugueses do século XV e XVI*, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1928. By the same author, also see *A pintura a fresco em Portugal nos séculos XV e XVII: ensaio*. Lisboa: Imp. Libanio da Silva, 1921.
- CORREIA, Virgílio, *Livro dos Regimetos dos Officiaes Mecanicos da mui nobre e sempre leal cidade de Lisboa (1572)*, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1926.
- COSTA, Laurindo, *A ourivesaria antiga*, Porto, Imprensa Nacional, 1925.

- COSTA, Laurindo, *A ourivesaria e os nossos artistas*, Porto, Costa & C.^a Editores, 1917.
- COSTA, Leonor Freire, *Carpinteiros e calafates da Ribeira das Naus: um olhar sobre Lisboa de Quinhentos*, Lisboa, Cosmos, 1994.
- COSTA, Marisa, “Os ourives na Lisboa de Quatrocentos” in *Lisboa medieval: os rostos da cidade A Nova Lisboa Medieval*, Livros Horizonte, Lisboa, 2007, pp. 288-314.
- COUTINHO, Maria João Pereira, “A irmandade de São José dos Pedreiros e Carpinteiros de Lisboa: a feição religiosa de uma instituição corporativa na Idade Moderna”, in *Martinho Lutero e Portugal: Diálogos, Tensões e Impactos*, Lisboa, CHAM/Húmus, 2019, pp. 285-304.
- COUTO, João, GONÇALVES, António, *A ourivesaria em Portugal, O mester dos ourives, a sua regulamentação. Processos tradicionais de fabrico. Marcas*, Lisboa, Livros Horizonte, 1960.
- DIAS, João José Alves (coord.), *Chancelarias portuguesas: D. Duarte (1433-1438)*, 4 tomos, Lisboa, Centro de Estudos Históricos, 1998-2002.
- DIAS, João José Alves (coord.), *Chancelarias portuguesas: D. João I (1385-1433)*, 14 tomos, Lisboa, Centro de Estudos Históricos, 2005.
- DIAS, João José Alves (coord.), *Cortes Portuguesas, reinado de D. Manuel I (Cortes de 1498)*, 3 volumes, Lisboa, Centro de Estudos Históricos, 2002.
- DIAS, João José Alves (coord.), *Cortes portuguesas: reinado de D. Duarte (Cortes de 1436 e 1438)*, 4 tomos, Lisboa, Centro de Estudos Históricos, 2004;
- DIAS, João José Alves (coord.), *Cortes portuguesas: reinado de D. Afonso V: cortes de 1439*, 3 tomos, Lisboa, Centro de Estudos Históricos, 2016;
- DIAS, João José Alves (coord.), *Ordenações Manuelinas: Livros I a V: Reprodução em fac-símile da edição de Valentim Fernandes (Lisboa, 1512-1513)*, Lisboa, Centro de Estudos Históricos, Universidade Nova de Lisboa, 2002.
- FERREIRA, Sílvia, “Dourar e pintar: a polivalência artística dos mestres douradores de Lisboa na época barroca”, *Conservar Património*, 22 (2015), pp. 7-16.
- FERREIRA, Sílvia, *A talha barroca de Lisboa (1670-1720): os artistas e as obras*, Doctoral thesis in History (Art Heritage and Restoration), Faculty of Humanities, University of Lisbon, 2010.

- FLOR, Susana Varela; FLOR, Pedro, *Pintores de Lisboa Séculos XVII-XVIII. A Irmandade de S. Lucas*, Lisboa, Scribe, 2016.
- GONÇALVES, Susana Cavaleiro Ferreira, *A Arte do Retrato em Portugal no Tempo do Barroco (1683 -1750) – conceitos, tipologias e protagonistas*. Doutoramento no ramo da História especialidade de arte, património e restauro, apresentado à FLUL, Lisboa, 2012.
- GUIMARÃES, Alfredo, *Mobiliário artístico português: elementos para a sua história*, Vila Nova de Gaia, Pátria, 1935.
- LANGHANS, F. P. de Almeida, *A casa dos vinte e quatro de Lisboa: subsídios para a sua história*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1948.
- LANGHANS, Franz-Paul, *As antigas corporações dos ofícios mecânicos e a câmara de Lisboa*. Numbers 7, 8 and 9 of “Revista Municipal”, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1942.
- LANGHANS, Franz-Paul, *As corporações dos ofícios mecânicos: subsídios para a sua história*, 2 vols., Marcello Caetano (Introd.), Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa, 1943-46.
- LANGHANS, Franz-Paul, *As Posturas*, Lisboa, Faculdade de Direito da Universidade / Instituto Jurídico, 1937.
- LEME, Margarida, “O património dos hospitais medievais na Lisboa Manuelina”, in *Lisboa medieval: gentes, espaços e poderes*, João Luís Inglês Fontes [et al.](coord.), Lisboa, Instituto de Estudos Medievais, 2017, pp. 393-437.
- LINO, Raul e SILVEIRA, Luís (coord.), *Documentos para a História da Arte em Portugal, 2.º vol., Arquivo Histórico da Câmara Municipal de Lisboa: posturas diversas dos séculos XVI a XVIII*, [16 volumes], Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1969.
- Livro das leis e posturas*, Nuno Espinosa Gomes da SILVA (ed.), Lisboa, Faculdade de Direito da Universidade de Lisboa, 1971.
- Livro das Posturas Antigas*, Maria T. C. RODRIGUES (leitura paleográfica e transcrição), Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1974.
- Livro dos Pregos*, (transcription by MARTINS, Miguel Gomes, LOUREIRO, Sara de Menezes), (coordination VIEGAS, Inês Morais, GOMES, Marta), Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 2016.
- MACHADO, Cyrillo Volkmar, *Collecção de memorias relativas ás vidas dos pintores, e escultores, architetos, e gravadores portuguezes, e dos estrangeiros, que estiverao em Portugal [1823]*, (notes by Teixeira Carvalho e Vergilio Correia), Coimbra, Imprensa da Universidade, 1922.

- MADUREIRA, Nuno Luís (coord.), *História do Trabalho e das Ocupações, Vol. I – Indústria Têxtil*, Oeiras, Celta, 2001.
- MARQUES, António Henrique Rodrigo de Oliveira, *A sociedade medieval portuguesa. Aspectos da vida quotidiana*, Sá da Costa, Lisboa, 1974.
- MELO, Arnaldo Sousa, “A organização dos mesteres no Porto em tempos manuelinos: entre mudanças e permanências”, in *III Congresso Histórico de Guimarães, D. Manuel e a sua Época, 24-27 Outubro 2001, Actas*, vol. III, Guimarães, C.M. Guimarães, 2004, pp. 79-100.
- NUNES, Eduardo Borges; COSTA, Almeida (ed.), *Ordenações Afonsinas*, 5 volumes, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1984. These are norms established in response to chapters of the Courts.
- OLIVEIRA, Eduardo Freire de, *Elementos para a História do Município de Lisboa*, 17 vols., Lisboa, Typographia Universal, 1882-1942.
- PAMPLONA, Fernando (dir.), *Dicionário de Pintores e Escultores Portugueses que trabalharam em Portugal*, 4 vols., Lisboa, Oficina Gráfica, 1954-59.
- PERIM, Damião de Froes, *Theatro Heroico, Abecedário Histórico e catalogo das mulheres ilustres em armas, acções heróicas e Artes Liberais*, Tomo II, Lisboa, Regia Officina Sylviana e da Academia Real, 1740.
- PIMENTEL, António Filipe, “Os Pintores de D. João V e a invenção do Retrato de Corte”, in *O Retrato – Revista do Instituto de História da Arte da Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade de Lisboa*, n.º 5, Lisboa, 2008, pp. 133 -151.
- Posturas do Concelho de Lisboa (século XIV)*, Francisco José VELOZO (ap.) e José Pedro Machado (ed.), Lisboa, Sociedade de Língua Portuguesa, 1974.
- RACZYNSKY, Le Comte A., *Les Arts en Portugal: Lettres adressées a la Société Artistique et Scientifique de Berlin*, Paris, Jules Renouard et Cie / Libraires – Éditeurs, 1846.
- REIS, Lysie, “Os ‘homens rudes e muito honrados dos mesteres’”, *Revista da Faculdade de Letras CIÊNCIAS E TÉCNICAS DO PATRIMÓNIO*, Porto, 2005, I Série, vol. IV, pp. 235-259.
- SALDANHA, Nuno, *Artistas, Imagens e Ideias na Pintura do Século XVIII*, Lisboa, Livros Horizonte, 1995.
- SANTOS, Aurora Almada e; SANTOS, Denise; MARTINS, Nuno; PIRES, Sandra Cunha; LOUREIRO, Sara de Menezes, “Fontes medievais do Arquivo Municipal de Lisboa para o estudo dos hospitais”, in *Cadernos do Arquivo Municipal*. 2ª Série N.º 8 (julho - dezembro 2017), pp. 237-274.

- SANTOS, Reynaldo dos, "A Pintura Portuguesa no século XVII", *Conferências de Arte*, Lisboa, 1943, pp. 37-56.
- SERRÃO, Vítor, *O Maneirismo e o Estatuto Social dos Pintores Portugueses*, Lisboa, INCM, Col. Arte e Artistas, 1983.
- SILVA, Nuno Vassalo e, "O Regimento dos Ourives do Ouro de Lisboa de 1512", *Olisipo: boletim do Grupo Amigos de Lisboa nº 1*, Lisboa, 1994, pp. 43-52.
- TABORDA, José da Cunha, *Regras da Arte da Pintura. Acresce memoria dos mais famosos Pintores Portuguezes, e dos melhores quadros seus [1815]*, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1922.
- TEIXEIRA, Francisco Garcês, *A Irmandade de São Lucas, Corporação de Artistas. Estudo do seu Arquivo*, Lisboa, Imprensa Beleza, 1931.
- VASCONCELOS, Joaquim de, *Ourivesaria e joalheria portuguesas. Ensaio histórico (com documentos comprovativos. Séc. XIV-XVII)*, Porto, Marques Abreu, 1912.
- VITERBO, Francisco de Sousa, *Notícia de alguns pintores Portugueses que, sendo estrangeiros exerceram a sua arte em Portugal*, 3 séries, Lisboa, Tipografia da Academia Real das Ciências, 1903-1913.
- VITERBO, Francisco de Sousa, *Arte e Artistas em Portugal: Contribuições para a história das artes e indústrias portuguesa*, Lisboa, Ferin, 1920.
- VITERBO, Francisco de Sousa, *Dicionário Histórico dos Arquitectos, Engenheiros e Construtores Portugueses*, 3 vols., Lisboa, Imprensa Nacional, 1988.

LEXICON

Alfândega [Customs]: Supervisory institution that, in Portugal, dates back to the 12th century. Collected all taxes on commodities brought by national and foreign traders. In other words, all the goods that arrived in the city were sent to this institution to collect the respective tax. The customs (*alfândega* or *aduana*) was, therefore, the kingdom of Portugal's official governmental department that controlled the entry (import) of goods from abroad.

Arruamento [Street plan]: Result of a municipal norm whose application began in the late 14th century, as ratified by a royal charter dated June 5, 1391, the streets constitute the oldest organizations of crafts known in Lisbon, extending over the centuries with modifications established by different monarchs, such as Manuel I and his son João III (1521-1557) - in fact, street planning for Lisbon's crafts began as a customary norm by the craftsmen themselves, before becoming an obligation determined by the municipality. With the *street plan*, each craft had a specific location within the city and

crafts could only open shop in their respective locations. To set up outside the street plan required a municipal licence, attributed after an inspection by the *Senate* to verify the lack of space in the street attributed to that craft.

Bandeiras [Banners of the mechanical crafts]: Alternate designation for the city's craft corporations. Each banner was designated by its respective patron saint and included a head craft (*cabeça*), as well as other annexed crafts (*anexos*). Whenever a corporation met and appeared in public it was accompanied by a standard, or banner (*bandeira*), on which was painted the image of its patron. This expressive element of the material culture of corporations aimed, therefore, to individualize them and their associated crafts in public events – especially in official processions, the best example being *Corpus Christi* –, and in the election of the corporate representatives who would constitute the *House of the Twenty-Four*. But the banner, more than a professional insignia, became over time an institutional grouping with its own statutes and management.

Câmbios [Exchange]: Institution responsible for the financial conversion of one monetary value into its equivalent in another country's currency. It was also charged with establishing a numeric relation that expresses the value of each currency in the units of another currency.

Casa do Haver-de-Peso [Weighing House]: Institution charged with verifying and supervising the measures, a crucial aspect in the coeval economy. Also mentioned in sources as *Casa de Ver-o-Pêso*, *Casa de Aver-do-Pêso* or *Casa dos Pesos do Concelho*.

Casa dos Contos [Counting House]: This was the first institution that organized and supervised the revenue and expenses of the Portuguese state, gathering all documents relating to state revenue and expenses. The aim was greater financial rigour, a mission similar to its modern successor, the *Tribunal de Contas* [Court of Auditors]. The origins of the *Casa dos Contos* date back to the late 13th century. It was extinguished and replaced by the *Erário Régio* [Royal Treasury] on December 22, 1761, by an edict authored by Sebastião José de Carvalho e Melo (Marquis of Pombal).

Casa dos Vinte e Quatro de Lisboa [House of the Twenty-Four of Lisbon]: Born in 1384 by determination of the future João I, the *Casa dos Vinte e Quatro* of Lisbon lasted, albeit with various modifications, until 1834, when it was extinguished following the implementation of the liberal regime in Portugal. Since 1384, the master craftsmen participated in the city's government through its twenty-four procurators. The role of the President of the *Casa dos Vinte e Quatro* or the *Juíz do Povo* [Tribune of the People] was to represent the interests entrusted to him before the municipal government, that is, the

mechanical crafts, pleading for the necessary measures. In this context, the Tribune of the People could ask for the repeal, alteration or provision of any municipal act, deliberation or omission that could be damaging, by addressing the Senate or the king himself (the ordinary way was to address the Senate directly, and if his diligence was not met he could appeal to the king, who would determine what was fair). The *Procuradores dos Mesteres* (craft procurators) deliberated with the aldermen of the *Municipal Senate* in representation of the *Casa dos Vinte e Quatro*. The Senate could not function without their presence. Without their vote, a decision was null and void. In this way, craft corporations organized the defence of common socio-professional interests, as well as the control of craft and commercial competition. Therefore, to be implemented, municipal measures regarding the corporations had to be voted on by the *Casa*, which made their viability dependent on the latter.

Confrarias [Confraternities]: The first form of “Professional Association” that many crafts instituted (13th to 15th centuries) were the confraternities, which aimed to institute private hospitals, to house the respective craftsmen unable to work due to old age or illness. The confraternities (and brotherhoods) had as their regulatory document the *compromisso* [commitment], an agreement of wills, freely deliberated by the interested parties, that is, a voluntary act with no intervention by other powers. The addition of new members to its clauses was therefore optional. As with the brotherhoods, they were mostly organizations of Christian inspiration, therefore its intervention was restricted to the social, spiritual and cultural domains.

Corporação de ofício [Craft Corporation]: Association that gathered the members of the same profession, organized under common bylaws/*regimento*, which contained organic and disciplinary norms. The *regimentos* were confirmed by the Crown or approved by the Town Hall. No craftsman was exempt from following the *regimento* of a craft, under penalty of serious sanctions. In turn, no master could modify the *regimentos*.

Hospital Real de Todos-os-Santos [All Saints Royal Hospital]: Founded in 1492 by João II and inaugurated in 1504 by Manuel I, All Saints Royal Hospital housed the vast majority of private hospitals of many craft corporations of Lisbon (together with their heritage). Good examples are the goldsmiths’ hospital and the leathercrafters and carpenters’ hospital. Precisely for this reason, it was named “All Saints”. With the foundation of All Saints Royal Hospital, the House of the Twenty-Four began meeting in its installations. All Saints Royal Hospital was also called Great Hospital (*Hospital Grande*), All Saints Hospital (*Hospital de Todos os Santos*), Great All Saints Hospital (*Hospital Grande de Todos os Santos*), Royal Hospital (*Hospital Real*) or Hospital for the Poor (*Hospital dos Pobres*). It

was the most important hospital in Lisbon and Portugal during the 16th, 17th and 18th centuries. It was built in 1492. It was largely destroyed in the 1755 earthquake and resulting fire, which devastated the downtown of Lisbon.

Irmadades [Brotherhoods]: Organizations, especially of a religious and welfare nature, which had as their function: the worship of their patrons in parish churches or in their own churches/hermitages (spiritual purposes); mutual assistance (protection and assistance, both material and spiritual, to their members and closest relatives); and the suffrage of the deceased.

Posturas municipais [Municipal ordinances]: The professional activity of craftsmen was, initially, exclusively subject to royal legislation and the discipline of the municipal police, translated into the *posturas* and executed by the *almotacel* [inspector of weights and measurements]. Specific to Portugal and with a regulatory function, the *posturas municipais* consisted of deliberations on matters specific to the municipality's attributions, which in essence intended to solve the various kinds of problems that arose in the late medieval period with the increasing development of cities, of which Lisbon is a paradigmatic example. The *posturas* were the basis for the elaboration of core collections for the municipal administration of Lisbon and, therefore, for the organization of the city's craft corporations. Therefore, the *posturas municipais* represent the oldest resolutions of the city hall's sessions. They were established by the City Council and registered alongside other documents of interest to the life of the municipality in the so-called *Livros das Vereações* [Council Books].

Senado da Câmara (Municipal Senate): This was the institution empowered with regulating Lisbon's professions, intervening in the organization and management of the mechanical crafts in two ways: either as an administrative body or as a judicial body. In effect, *all* the master craftsmen were hierarchically subordinate to this institution. This is an important aspect, because the *Casa dos Vinte e Quatro* did not cover all existing manual crafts. It grouped only the most important, namely the most numerous and indispensable. The Senate's jurisdiction was general, with the difference that the crafts represented in the *Casa dos Vinte e Quatro* received municipal deliberations indirectly via the Tribune of the People and with the intervention of the craft procurators, while other crafts received them from the tutelary body, that is, the Senate itself.

BIOGRAPHIES OF CONTRIBUTORS

Alessandrini, Nunziatella (CHAM, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, FCSH, Universidade NOVA de Lisboa, 1069-061 Lisboa) holds a PhD in Modern History. She is a hired researcher at CHAM – Centre for the Humanities of the School of Social Sciences and Humanities – NOVA University of Lisbon (NOVA FCSH), where she coordinates the research group “Social economic and political dynamics”. Her research focuses on the study of the presence of Italian merchants in Lisbon in the 16th and 17th centuries. She has coordinated 2 projects funded by the Calouste Gulbenkian Foundation (2014-2015 and 2016-2017). She is an Associate Member in the Maritime History Class of the Lisbon Navy Academy and Director of the Archive of the Church of Nossa Senhora do Loreto in Lisbon.

ÁLVAREZ DE TOLEDO LÓPEZ-HERRERA, Felipe (Art, Art History and Visual Studies Department, Duke University), holds a Ph.D. in Art History from Duke University. He received a bachelor’s degree in economics from Pompeu Fabra University in Barcelona, Spain, as well as extensive training in art history from the University of Barcelona. His interests include visual culture, art markets (in particular, the transcontinental trade in paintings in the Early Modern Period), Spain and Latin America, the early modern period, and data-driven art-historical research at the intersection with economics. He also has an interest in Python and automated methods for data gathering, as well as other digital tools such as ArcGIS.

CARRASCO GONZÁLEZ, Guadalupe (Cádiz, UCA, Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y del Arte) is Professor of Early Modern History at University of Cadiz. Her research is focused on Early Modern Maritime History on issues related to colonial trade, the financial instruments associated with that traffic and commercial agents (merchants, agents, brokers, factors, etc.). she is the author of several books about the trade from Cádiz (1995 and 1996), about the commercial brokers (1999) and on the scientific expeditions (2016) and articles in specialized magazines. In recent years, she enjoyed fellowships in research centers in the United States (2016 and 2018) that has allowed her to focus on US maritime trade with Spain from the end of the 18th century to the beginning of the 19th century

CIARLO, Letizia (University of Genoa, Art History Department, independent scholar) is PhD Art History student at the University of Genoa (where she received her BA in 2017). Her research project on gold and gilding in Genoa

during the 17th century, focuses on the art professions of gilders and gold beaters (*battilori*). Endorsing the methodology of social art history, she bases her research on a thorough comparison of archival research and diagnostic campaigns, to elucidate execution techniques and contribute to the material history of art making.

COTS MORATÓ, Francisco de Paula (Universidad de Valencia, Universitat de València, Departament d'Història de l'Art) studied art, geography and history at University of Valencia (1980-1985), Spain, where has received his Ph.D. for a monographic study of Valencian Goldsmith's Exams (1505-1882) in 2002. He is full professor in the department of art history of the University of Valencia, where since 1990 he teaches Aesthetics and European Decorative Arts. Prof. Cots has published six books and several articles in Spanish academic journals and is currently working on more publications concerning metalwork and silverware in La Safor and the Cathedral of Valencia. He has also contributed studies on Christian iconography in the kingdom of Valencia, as well as Iberian, and Italian artistic circulations.

D'INZILLO CARRANZA DE CAVI, Sabina has been an associate professor in the Art History Department of the FCSH at the Universidade Nova in Lisbon since 2020. After a classical high school education and a degree in Literature from the University of Rome "La Sapienza", she worked for two years in Naples as a fellow of the Italian Institute of Historical Studies in Naples. She has lived between Europe and the United States (Ph.D. Columbia University, 2007) between 1999 and 2012, when she returned to live in Spain as a Ramón y Cajal Researcher of the MICINN, in the Department of Art History of the University of Cordoba (201-22019). Her studies have contributed to the development of research on Italian/Spanish cultural and artistic relations as well as on the Spanish legacy in the east and west Mediterranean, particularly in Southern Italy. She is a specialist in art, architecture and cultural history of Early Modern Spain and Italy, with a particular focus on material history of art and artistic geography. Her doctorate on the patronage of the Spanish viceroys in Naples in the era of Philip III is complemented by postdoctoral studies on the figure of the architect Giacomo Amato (2007-2017), decorative/ornamental design, the theory and history of art and architecture of the Iberian Peninsula, and the role of Portugal in the history of European art.

GALASSI, Maria Clelia (University of Genoa, Art History Department) is Full Professor of Art History at the University of Genoa. She graduated from the University of Genoa and obtained her PhD from the University of Milan.

Her fields of research concern in particular the artistic relations between Genoa and Flanders in the XV-XVI century, as well as themes of social and technical history of art. She was a fellow of CASVA in Washington in 2002 and 2015 and of the Flemish Academic Center for Science and the Arts in Brussels in 2010.

GARCÍA-OSÉS, Isaac (Univ. de Barcelona, Departamento de Historia, independent scholar)(Ph.D. University of Barcelona, 2018)(Ph.D. Universitat de Barcelona, 2018) is an independent scholar in social and economic history. He is part of different research groups on migration, objects transfer and commercial networks from. His research focuses on the study of the evolution of craft techniques and the social, cultural, and economic repercussions in Barcelona from the 16th to the 18th centuries. He has published a book on the ceramics guild and has participated in more than 12 national and international conferences, contributing scientific articles and essays on the organization of work, the apprenticeship system and the ceramic trade in the Western Mediterranean.

GIANNOTTA, Gaetano (Castellón de la Plana, Universitat Jaume I, Departamento de Historia, Geografía y Arte) has defended his dissertation on *The eloquence of architecture. Invention, execution, and fruition of the iconographic programs of the Valencian late-baroque (1692-1792)* at the Jaume I University (2023), where he is currently a postdoctoral orientation staff member in the Department of History, Geography and Art of the Jaume I University of Castellón de la Plana (Spain), where he teaches and researches. He has been a fellow at the *Istituto per la Storia dell'Europa Mediterranea* and the *Bibliotheca Hertziana* in Rome, the *Università degli Studi* of Palermo, the *Institut für Kunstgeschichte* of the University of Vienna, and the Department of Art History of the Complutense University of Madrid. His area of expertise is in Spanish painting of the Golden Age, but his articles and essays encompass the construction of iconographic programs and their reception as well as the representation of urban identities in the years of Spanish dynastic change.

IODICE, Antonio (University of Genoa/University of Exeter/UK) is a research fellow at the University of Genoa and an honorary research fellow at the University of Exeter. His research interests include early modern commerce and political economy, with a special focus on risk-management tools. He is part of the projects *Risky Business*, coordinated by Sabine Go; *A Global History of Free Ports*, coordinated by Koen Stapelbroek; and the ERC project *AveTransRisk* coordinated by Maria Fusaro. Among his most recent publications are: 'General Average in Genoa: between rules

and customs', in A. Addobbati, M. Fusaro, L. Piccinno eds., *Sharing Risk: General Average and European Maritime Business (VI- XVIII Centuries)*, London, 2022: 1-28; (with L. Piccinno) 'Whatever the Cost: Grain Trade and The Genoese Dominating Minority in Sicily and Tabarka (16th-18th Centuries)' in L. Andreoni, L. Mocarelli, G. Ongaro, D. Do Paço eds., *Business History, Special Issue - Minorities and Grain Trade in Early Modern Europe*, 2021, 1-20.

LOPES, Paulo Catarino (Lisboa, Universidade Nova de Lisboa, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas / IEM) is integrated researcher at the *Institute of Medieval Studies* (IEM) and Associate Researcher at *CHAM – Humanities Center*, both Research Units of the Faculty of Social Sciences and Humanities (Faculdade de Ciências Sociais e Humanas) of Universidade NOVA de Lisboa (NOVA FCSH), where he obtained the degrees of Master and PhD in History after graduating in the same scientific domain at the School of Arts and Humanities (Faculdade de Letras) of Universidade de Lisboa (FLUL). Having as field of specialization Medieval History (Culture and Mentalities), his research interests focus on the following subjects: Travel and Travellers, Pilgrimage, Diplomatic Missions, Identity/ Otherness. Currently, he works as a PhD researcher hired by NOVA FCSH, developing in this context a project entitled: *Portugal and the foreigners in the Late Middle Ages. Representations of identity and otherness in diplomatic relations and intellectual outputs evocative of the practice of travel*.

LUGAND, Julien (Perpignan, Université de Perpignan Via Domitia, Département d'Histoire de l'Art) is a lecturer in Modern Art History at the University of Perpignan via Domitia. Researcher-in-residence at the Casa de Velázquez (2015), his research focuses on the study of artistic communities in the Crown of Aragon in the modern period (16th-early 19th centuries). He has published works on the profession of painter and gilder in Roussillon (2006); the Guerra, a dynasty of baroque painters in northern Catalonia (2006); the profession of gilder in Barcelona in the modern period (forthcoming). He has also edited books on artistic exchanges between France and Spain (2012) and on the role of cathedral chapters in artistic transfers within the Crown of Aragon in the modern period (2014). His research focuses on the history of "artistic" trade communities in the Crown of Aragon in the modern period (16th-18th centuries), through the comparative study of the trades of painter, gilder, and sculptor.

PICCINNO, Luisa (University of Genoa, Department of Economics and Business Studies) is Full Professor in Economic History at the University of Genoa. At present she is senior visiting fellow within the ERC Consolidator Grant

on 'Transaction Costs and Risk Management during the First Globalization (Sixteenth–Eighteenth Centuries)'. Her major area of expertise is the economic history of the Republic of Genoa in Early Modern Age. Her research interests are focused on maritime history of the Mediterranean and on the role of the port of Genoa in the European trade network. She has published three books on these subjects (Genoa 2000, Milan 2008, Milan 2013). Among her more recent publications: *The Economic Structure of Maritime Trade Calling at the Port of Genoa Through the Analysis of General Average Data (Sixteenth–Seventeenth Centuries)* in A. Addobbati, M. Fusaro, L. Piccinno (eds), *General Average and Risk Management in Medieval and Early Modern Maritime Business*, London, Palgrave, 2022.

POMAR RODIL, Pablo J. (Cádiz, UCA, Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y del Arte) received his Ph.D. in Art History at the University of Seville (2016), where he has served also as Interim Professor. Between 2018 and 2019 he was in Rome as researcher of the Römisches Institut der Görres-Gesellschaft, and since 2020 he is Assistant Professor at the University of Cadiz. Among his lines of research, he has devoted special attention to the study of the liturgical functionality of ecclesiastical architecture in the transition from the Middle Ages to Modernity. He has published more than fifty essays and article on different aspects of Spanish and Latin American art.

RECIO MIR, Álvaro (Universidad de Sevilla, Departamento de Historia del Arte) is a doctor in Art History and full professor at the University of Seville. His research focuses on architecture, sculpture and altarpiece design and production in Spain and the Americas, from the Renaissance to Neoclassicism. Most recently, he has been focusing on the production, use and collecting of carriages as works of art, both in Seville and in the New World. His recent book *The Art of Bodywork in New Spain* has been awarded the *Nuestra América research prize* in 2017 and has been published by the Higher Council for Scientific Research in 2018.

TAVIANI, Carlo (Università degli Studi di Teramo, and fellow of the Royal Netherlands Institute in Rome / KNIR) teaches at the University of Teramo (Italy). He has been a fellow at the *Deutsches Historisches Institut in Rom*, the Italian-German Historical Institute in Trent, *I Tatti*, the Folger Shakespeare Library, the University of Zurich, and visiting scholar at the University of Chicago, Yale, and Cape Town. He taught at the Università degli Studi di Trento, Cape Town, and Bologna. He recently published *Lotte di parte. Rivolte di popolo e conflitti di fazione nelle guerre d'Italia (1494–1531)*, Viella, 2021 and *The Making of the Modern Corporation. The Casa di San Giorgio and Its Legacy (1446–1720)*, Routledge, 2022.

Shipping Art and Art Materials is a handbook for research on Mediterranean ports. Anyone who wants to understand how the interaction between merchants and artisans worked in the great maritime capitals of the Mediterranean should consult this book, which is divided into 6 parts dedicated to 6 main Mediterranean capitals: Genoa, Barcelona, Valencia, Seville, Cadiz and Lisbon. Through pairs of specialized essays by historians of naval economy (and of “seafarers”) and social historians of art and artistic production, the reader will follow an imaginary but realistic naval itinerary from Italy to Portugal and viceversa, through the institutions and places that allowed the union of these two societies. The text is a *vademecum* for future research and clearly illustrates the sources available for the historical reconstruction of the art trade (of simple or processed materials) between Genoa and Lisbon in the modern age.

